La respuesta de la sociedad española ante el cambio climático

2013

Pablo Ángel Meira Cartea (Dir.)
Mónica Arto Blanco
Francisco Heras Hernández
Lucía Iglesias da Cunha
Juan José Lorenzo Castiñeiras
Pablo Montero Souto

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA
SEPA Grupo de Investigación Pedagoxía Social Educación Ambiental
FUNDACIÓNMAPFRE

Dirección

Pablo Ángel Meira Cartea
Universidade de Santiago de Compostela.
Grupo de Investigación en Pedagogía Social y Educación Ambiental (SEPA)
(pablo.meira@usc.es)

Investigadores principales

Mónica Arto Blanco
Universidade de Santiago de Compostela.
Grupo de Investigación en Pedagogía Social y Educación Ambiental (SEPA)
(monica.arto.blanco@usc.es)

Francisco Heras Hernández
Centro Nacional de Educación Ambiental.
O.A. de Parques Nacionales. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente
(PHeras@oapn.mma.es)

Lucía Iglesias da Cunha
Universidade de Santiago de Compostela.
Grupo de Investigación en Pedagogía Social y Educación Ambiental (SEPA)
(lucia.dacunha@usc.es)

Juan José Lorenzo Castiñeiras
Universidade de Santiago de Compostela
Grupo de Investigación en Pedagogía Social y Educación Ambiental (SEPA)
(juanjo.lorenzo@usc.es)

Pablo Montero Souto
Consultor independiente
pablo.montero.souto@gmail.com

Investigadores

Javier Benayas del Álamo
Universidad Autónoma de Madrid
(javier.benayas@uam.es)

José Gutiérrez Pérez
Universidad de Granada
(jguti@ugr.es)

Ana Justel Eusebio
Universidad Autónoma de Madrid
(ana.justel@uam.es)

Colaboradores

Isabel Garrote González
Oficina Española de Cambio Climático
Ministerio Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente
(at_igarrote@mma.es)

Observatorio de Salud y Cambio Climático
Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Ministerio Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente
(oscc@msssi.es)

María Sintes Zamanillo
Centro Nacional de Educación Ambiental.
O.A. de Parques Nacionales. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente
(MSintes@oapn.es)

FUNDACIÓN MAPFRE

Coordinación

Antonio Guzmán Córdoba
Director General del Instituto de Prevención, Salud y Medio Ambiente de FUNDACIÓN MAPFRE
(ypastor@fundacionmapfre.org)

Fernando Camarero Rodríguez
Responsable Área de Medio Ambiente del Instituto de Prevención, Salud y Medio Ambiente de FUNDACIÓN MAPFRE
(fercama@fundacionmapfre.org)

Ente Promotor Observador en el marco del proyecto de investigación RESCLIMA (La relación entre ciencia y cultura común en las representaciones sociales del cambio climático: aportes a la educación y la comunicación sobre riesgos climáticos), ref. EDU2012-33456. Ministerio de Economía y Competitividad.

Trabajo de campo

Quality Survey
info@q-survey.es

© FUNDACIÓN MAPFRE en coedición con Aldine Editorial

© Pablo Ángel Meira Cartea

Mónica Arto Blanco

Francisco Heras Hernández

Lucía Iglesias da Cunha

Juan José Lorenzo Castiñeiras

Pablo Montero Souto

Diseño y maquetación
Proxectos Gráficos Aldine Ferrol, S.L.
www.aldine.es

ISBN: 978-84-936916-8-4

Dep. Legal: C 960-2013

ÍNDICE

7 Prólogo

9 Capítulo I: El «factor social» en la respuesta de la sociedad española al cambio climático: objetivos y metodología de la investigación

23 Capítulo II: Conocimientos y creencias sobre el cambio climático

41 Capítulo III: La relevancia del cambio climático y el potencial de amenaza percibido por la población

73 Capítulo IV: Las fuentes de información sobre el cambio climático

93 Capítulo V: Actitudes y comportamientos de la población española ante el cambio climático

111 Capítulo VI: La percepción de las políticas y de las medidas de respuesta al cambio climático

131 Capítulo VII: Las cuatro Españas ante el cambio climático

151 Conclusiones

159 Bibliografía

165 Anexo I

175 Anexo II

Documento de síntesis

PRÓLOGO

Antonio Guzmán Córdoba
Director General del Instituto de Prevención, Salud y Medio Ambiente
FUNDACIÓN MAPFRE

En los días previos a la edición del presente estudio se hizo público un máximo histórico en los niveles de dióxido de carbono alcanzados. Su medición se realizó en la estación hawaiana de Mauna Loa donde se registró una cifra media diaria de 400 partes por millón en volumen de dióxido de carbono en la atmósfera. La importancia de este dato reside en que las concentraciones de este gas no habían sido tan elevadas desde hace tres millones de años. Aunque esta cifra se pueda entender como una frontera simbólica, es también una llamada de atención sobre la tendencia sostenida en el aumento de emisiones a nivel global.

Durante los próximos meses, otro de los acontecimientos de gran relevancia en materia climática será la publicación del quinto informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC). Al igual que los informes anteriores, esta nueva publicación será el referente científico en el que se sinteticen los avances realizados en las investigaciones y se dibujen los escenarios futuros esperables. Para comprender estos escenarios, según nos indica el IPCC, será necesario poner en relación tanto los conocimientos científicos sobre el sistema climático, como las tendencias sociales en materia de emisiones. Ambos elementos, el clima y la sociedad, están estrechamente ligados a las causas de las alteraciones climáticas, las consecuencias que afectarán a los diferentes países, y las soluciones que se están poniendo en marcha y que deberán ser implementadas. En este sentido, el nuevo acuerdo internacional que sustituirá a partir de 2015 al actual Protocolo de Kioto, será una variable fundamental para predecir los escenarios futuros de emisiones y atenuar la intensidad de las consecuencias.

El cambio climático es ya un fenómeno reconocido desde la perspectiva de la ciudadanía. Para el 90,1% de las personas que han participado en este estudio, el cambio climático está ocurriendo, y solo el 8,4% lo atribuyen exclusivamente a causas naturales. Sin embargo, el peso de otras preocupaciones relega el cambio climático a un segundo plano, anteponiéndose la urgencia de las cuestiones económicas y atenuando los problemas ambientales.

Creemos que las actividades de investigación, educación y sensibilización son claves a la hora de promover en la sociedad conductas o hábitos más sostenibles. Por ello, desde 2009, son tres los estudios demoscópicos promovidos desde FUNDACIÓN MAPFRE que han buscado conocer la percepción de la sociedad española en relación al cambio climático. En cada unos de ellos se han introducido diferentes cuestiones y enfoques consiguiéndose, en perspectiva, un detallado mapa de conocimientos, hábitos y perfiles sociales. El

objetivo que hemos buscado con estos estudios es colaborar en el diseño de estrategias y programas de educación y comunicación más eficaces, que contribuyan a favorecer estilos de vida con menores emisiones de gases de efecto invernadero.

Por último, conscientes del esfuerzo que supone la realización de un estudio de estas características, quiero agradecer el esfuerzo y dedicación de todos los autores, en especial del Director del estudio, el profesor Pablo Ángel Meira Cartea, por la elaboración de esta publicación, imprescindible para conocer la evolución en la percepción que la sociedad española esta teniendo en torno a este fenómeno.

Capítulo I

El «factor social» en la respuesta de la sociedad española al cambio climático: objetivos y metodología de la investigación

"No existe mejor humus para los riesgos que el negarlos. Si uno elige la estrategia opuesta y convierte el supuesto (vacio de) conocimiento en el fundamento de la acción contra los riesgos, se abren las compuertas del temor y todo se hace más arriesgado"

Ulrich Beck (2002, p. 224).

Hace cinco años, en 2008, se inició el ciclo de estudios que aquí alcanza su tercera oleada. Advertíamos, por aquel entonces, que la ciencia que se ocupa del cambio climático (en adelante CC) debía de contemplar entre sus aproximaciones a esta problemática el punto de vista de otras ciencias sociales, además de la economía (Meira, Arto y Montero, 2009). Se argumentaba, en este sentido, que "el factor social" ha de ser una variable crucial en el diseño estratégico y en la puesta en marcha de respuestas colectivas efectivas a la alteración del clima por la acción humana.

La comprensión de cómo la población percibe y representa el CC y los riesgos que comporta a nivel global y local, debe constituir una parte fundamental de la base sobre la que han de trabajar comunicadores, educadores, encargados de tomar decisiones y científicos que centran su labor en este campo. En cualquier sociedad, si la amenaza no es representada, comprendida y valorada por la población de forma profunda y ajustada a la realidad, será difícil, sino imposible, legitimar y poner en marcha políticas de respuesta que cuenten con el consenso de la población y la comprometan en su implementación. Un lustro después esta convicción es, si cabe, mayor.

Por "factor social" entendemos aquí la forma en que una población, en este caso la población española, reconoce, representa y valora socialmente la amenaza del CC. Las representaciones sociales, como construcciones culturales compartidas que sirven para dar sentido a la realidad y para orientar la acción en ella, son claves para que se puedan desarrollar aquellas actitudes y comportamientos individuales y colectivos que impulsen —o entorpezcan— las políticas de respuesta, sea en la perspectiva ambiciosa de la mitigación o en la perspectiva de la adaptación a aquellos cambios ya inexorables que anuncian las ciencias que se ocupan del CC.

Con independencia de que los riesgos climáticos puedan ser científicamente analizados y dimensionados, solo serán "reales" para la población si son socialmente construidos como tales. Escribe José Luís Lezama (2004):

> El medio ambiente y el daño ambiental antes de ser reconocidos como tales atraviesan por un proceso de valoración, de filtración y construcción social. Este proceso de aceptación, de percepción y de reconocimiento se da por medio de reglas de conocimiento, de normas y de símbolos sociales. Es a través de estas mediaciones que

> los individuos, los grupos y las comunidades están en condiciones **de ver o ignorar** (destacado nuestro) los hechos de la vida social (p. 9).

Para que "se vea y no se ignore", en sociedades como la española existen una serie de procesos y agentes, de medios y mediadores, que están llamados a jugar un papel fundamental para situar la cuestión climática en el centro de la agenda pública, en el foco de lo que es socialmente relevante. En esta categoría cabe situar a los medios de comunicación, a los sistemas de trasposición del conocimiento científico a la cultura común (formales e informales) y a las políticas de información y comunicación que se articulan desde aquellas instancias con roles institucionales o sociales preeminentes.

Como se advertía en el primer informe que abrió esta serie de investigaciones básicas sobre las representaciones sociales del CC, patrocinadas por Fundación MAPFRE, el proyecto aspira, al menos, a generar dos líneas de conocimiento aplicado: servir para orientar el diseño de políticas públicas más eficaces en este ámbito y contribuir a mejorar los recursos y los programas educativos y de comunicación sobre los riesgos climáticos. Estos recursos y programas han de jugar un papel clave en generar la adhesión y el compromiso social necesario para el desarrollo de dichas políticas.

Lo aprendido hasta ahora sobre la sociedad española indica que, lamentablemente, la conciencia social sobre el CC no depende únicamente de que la población tenga un acceso mayoritario a la mejor ciencia disponible. Existen otras variables ligadas a factores contextuales y situacionales, a la misma capacidad creativa de la cultura común y al papel que juegan agentes mediadores con distintos intereses, que resultan claves para entender dicho proceso. En primer lugar, destaca la complejidad científica del fenómeno y su carácter contraintuitivo. En segundo lugar, el impacto mediático creciente de las estrategias "negacionistas", que cuestionan la existencia del CC en base a intereses espurios. Por último, conviene tener presente la dificultad para valorizar los riesgos climáticos en una coyuntura de profunda crisis económica que focaliza la atención social y diluye cualesquiera otras amenazas que no sean las derivadas de la misma crisis.

Un lustro de avances científicos, pero de estancamiento político

Cuando en 2008 se realizó el primer trabajo de campo para explorar las representaciones sociales del CC en la sociedad española varios fueron los componentes contextuales que lo enmarcaron de forma significativa[1]. En ese momento hacía poco más de un año que el Grupo Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) había publicado las conclusiones del *Cuarto Informe de Evaluación*. En ellas se afirmaba, más allá de toda duda razonable, la vinculación entre la actividad humana y la transformación abrupta del clima terrestre, advirtiendo de la cadena de consecuencias negativas previsibles -e imprevisibles- que dicha alteración traerá consigo: subida del nivel del mar, mayor frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos, cambios en los ecosistemas y pérdida de biodiversidad, impactos sobre la disponibilidad de agua y alimentos, etc. También advertía de la desigual vulnerabilidad de las distintas sociedades humanas ante estos impactos.

El IPCC subrayaba por aquel entonces la urgencia de adoptar políticas más contundentes de mitigación y de adaptación dada la doble inercia que condiciona, en este caso, la evolución del clima: la propia inercia en el funcionamiento del sistema climático y la inercia social que se deriva de la dificultad para modificar substancialmente la actividades humanas que están en la raíz causal de la alteración de dicho sistema.

Ya en aquel momento, algunos expertos y organismos científicos criticaron el trabajo del IPCC por considerar que sus predicciones eran demasiado cautelosas, que minimizaban la amenaza real del CC al trabajar con modelos lineales que menospreciaban la capacidad del sistema climático para responder de forma violenta e imprevisible a los cambios que el hombre estaba introduciendo para buscar nuevos estados de equilibrio, acelerando los procesos de alteración en marcha y provocando efectos no esperados. Lovelock (2007) o Hansen (2008), por ejemplo, hacen hincapié en los

1 El trabajo de campo de la primera oleada se desarrolló entre el 1 de mayo y el 4 de julio de 2008 (Meira et al., 2009).

"puntos de ruptura" (*tipping point*) como umbrales de cambio a partir de los cuales las respuestas biofísicas del sistema climático se pueden precipitar dando lugar a modificaciones abruptas en periodos de tiempo muy cortos que los modelos "conservadores" y "lineales" del IPCC tienden a ignorar.

En 2007, el IPCC fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz, *ex ecuo* con Al Gore, por su contribución al conocimiento del CC y por sentar las bases científicas de las políticas necesarias para prevenir y paliar sus consecuencias. Precisamente, la concesión de este galardón al IPCC es un indicador de la gran relevancia social, política y mediática que había alcanzado la cuestión climática hace solo cinco años.

Fortalecida con los resultados del IPCC, y en un contexto internacional en el que la cuestión climática ganaba protagonismo, se celebró en Bali ese mismo año la 13ª Cumbre de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP13). En este evento se marcó una "hoja de ruta" para, en sucesivas convocatorias, llegar a alcanzar un acuerdo internacional que sustituyese al Protocolo de Kioto, cuya vigencia expiraba en 2012. Un año después tuvo lugar en Poznan la COP14. En esta ciudad polaca todo parecía indicar que existían las condiciones y el consenso internacional mínimo para que en la COP15, a celebrar en Copenhague en 2009, se llegase a pactar un nuevo protocolo. Los compromisos de reducción de este nuevo acuerdo deberían ser más ambiciosos e implicar a más fuentes de emisiones, además de comprometer reducciones significativas, tanto para los países desarrollados, como para otros países de economía emergente cuyas emisiones absolutas estaban y están creciendo aceleradamente. Un nuevo protocolo, además, que se acompañase de un calendario de aplicación consecuente con la urgencia reclamada por las instancias científicas y muchos sectores sociales.

La COP15 frustró, en gran medida, estas expectativas. Los motivos pudieron ser variados: los choques de intereses entre bloques y países que allí se experimentaron (desarrollados *vs.* emergentes; Norte *vs.* Sur; etc.); la vivencia ya palpable del ciclo recesivo en el que se había adentrado la economía global y la de muchos países clave en la negociación; la complejidad intrínseca de la tarea negociadora y de los intereses en juego (Gupta, 2010), etc. Lo cierto es que la COP15 finalizó sin acuerdos vinculantes y sin haberse fijado objetivos y plazos concretos para alumbrar un nuevo protocolo.

De hecho, en las semanas previas, el mismo IPCC se vio sometido a las maniobras de hostigamiento más intensas que ha experimentado esta institución en toda su historia, planificadas y generadas desde sectores negacionistas. Este cuestionamiento no se limitó a resaltar los márgenes de incertidumbre y las lagunas de conocimiento presentes en el *IV Informe de Evaluación*, inevitables cuando se analiza científicamente un objeto tan complejo como el sistema climático terrestre y se avanzan pronósticos sobre posibles escenarios futuros. Al contrario, el acoso negacionista se centró en cuestionar el proceder ético y la legitimidad científica y política del IPCC, denunciando prácticas manipuladoras por parte de sus integrantes, supuestamente al servicio de intereses espurios. Aunque los propios mecanismos de control internos y externos del IPCC se encargaron de desmentir estas acusaciones (Shapiro et al., 2010), la causa del CC sufrió un considerable desgaste político y mediático. Al fin y al cabo, lo que se pretendía con aquella campaña de acoso no era tanto contribuir a que se iluminase la verdad científica como desacreditar el principal soporte científico de un posible acuerdo pos-Kioto que era inaceptable y contrario a determinados intereses geo-políticos y económicos.

La frustración de la COP15 en 2009 dio paso a un nuevo ciclo político y social en el que el CC, en líneas generales, ha ido perdiendo peso y relevancia en la agenda internacional, en la agenda política de muchos Estados y en la agenda mediática global. Esta deriva se debe, en buena medida, a la inercia negativa que se estableció en la capital nórdica. Pero, sobre todo, está muy condicionada por el peso de una crisis socio-económica prolongada, y por los cambios en las prioridades nacionales e internacionales que esta coyuntura está provocando. Dicho de otra forma: los riesgos económicos crecientes han ido eclipsado, en gran medida, la amenaza climática. Esta

situación crea una atmósfera que, como veremos, también percibe, interioriza y expresa la sociedad española.

Las COP16 (Cancún, 2010) y COP17 (Durban, 2011) mantuvieron la atonía experimentada en Copenhague. Su lugar en la agenda política y en la mediática, estrechamente relacionadas, fue casi irrelevante, al menos en comparación con convocatorias anteriores. El desgaste social, político y mediático de la cuestión climática se captaba ya en la segunda oleada del estudio cuyo trabajo de campo se realizó en 2010 (Meira, Arto, Heras y Montero, 2011). Se vuelve a captar, si cabe de forma amplificada, en los datos sobre la representación social del CC en la sociedad española que aquí se presentan.

La última COP, celebrada en Doha (Qatar) a finales de 2012 —con posterioridad al trabajo de campo que alimenta este estudio— tampoco alteró la inercia establecida. Sin entrar en la polémica sobre la pertinencia o no del objetivo de que la temperatura global no supere los +2ºC hacia finales de este siglo, lo cierto es que la COP18 solo ha servido para prorrogar hasta 2020 un Protocolo de Kioto del que se han descolgado países clave como Japón, Canadá o Australia. Deja también pendiente hasta 2015 la negociación de un pacto extremadamente complicado para que otros países como EE.UU., China, la India o Rusia acepten asumir compromisos vinculantes de reducción de emisiones.

El tortuoso discurrir del proceso negociador contrasta con los avances que se han producido en el conocimiento científico del CC, en la objetivación y comprensión de sus causas y consecuencias, y en la valoración de los riesgos que comporta a corto, medio y largo plazo. Los avances más significativos, principalmente desde la perspectiva de la significación social de este conocimiento, se están produciendo en la constatación de la evolución real de los parámetros básicos que se utilizan para mensurar el ritmo del CC. Se destacan las mediciones en las concentraciones de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera, la temperatura atmosférica, la temperatura oceánica, la subida del nivel del mar, la frecuencia de anomalías meteorológicas, la ocurrencia de fenómenos extremos, los regímenes pluviométricos, deshielo de las plataformas polares, etc.

Los datos obtenidos no solo confirman las predicciones realizadas por el IPCC y otras organizaciones científicas hace dos décadas, sino que siguen las líneas de tendencia en el camino hacia los peores escenarios pronosticados: un final de siglo extremadamente caliente y un sistema climático absolutamente diferente al que conocemos. El último informe del PNUMA sobre *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial. GEO5* deja pocas dudas sobre cómo ha evolucionado la salud planetaria durante el último lustro, situando al CC como uno de los ejes principales de su diagnóstico:

> Los cambios que actualmente se observan en el sistema Tierra no tienen precedentes en la historia de la humanidad. Los esfuerzos por reducir la velocidad o la magnitud de los cambios —incluyendo una mejora en la eficiencia de los recursos y medidas de mitigación— han dado resultados moderados pero no han conseguido revertir los cambios ambientales adversos. En los últimos cinco años no han disminuido ni la escala de los cambios ni su velocidad (Billot, 2012, p. 6).

Casi simultáneamente al GEO5, el documento presentado por varias personas laureadas con el premio Planeta Azul en los meses previos a la Cumbre de Rio+20 (Brundtland et al, 2012)[2], titulado significativamente *Environment and Development Challenges: The Imperative to Act*, lanza una advertencia sobre la amenaza del CC aún más concreta y contundente:

> Sin una fuerte acción para reducir emisiones, a lo largo del presente siglo añadiremos al menos 300 ppm de CO_{2e}, alcanzando concentraciones de alrededor de 750 ppm de CO_{2e} o mayores al final del siglo o al comienzo del siguiente. Los compromisos convencionales de los líderes mundiales para reducir emisiones son consistentes con una subida de temperaturas de al menos 3º (una posibilidad

2 El documento está firmado por Gro Harlem Brundtland, Paul Ehrlich, Jose Goldemberg, James Hansen, Amory Lovins, Gene Likens, James Lovelock, Suki Manabe, Bob May, Hal Mooney, Karl-Henrik Robert, Emil Salim, Gordon Sato, Susan Solomon, Nicholas Stern, MS Swaminathan, Bob Watson y por el Barefoot College, Conservation International, International Institute of Environment and Development y la International Union for the Conservation of Nature (IUCN).

> del 50%), un incremento de temperatura no experimentado en el planeta en cerca de 3 millones de años y con un serio riesgo de llegar a los 5 o, un incremento no experimentado en el planeta en cerca de 30 millones de años. A pesar de que hay algunas incertidumbres en todos los pasos de la cadena científica (…), este es un problema de gestión del riesgo y de acción pública a gran escala (Brundtland *et al*, 2012, p. 2).

En esta línea, los últimos datos facilitados por la Organización Meteorológica Mundial (OMM, 2012) señalan que en 2011 se contabilizaron las mayores concentraciones observadas en la atmósfera de tres de los principales GEI: el dióxido de carbono (CO_2) alcanzó las 390 ppm, el metano (CH_4) las 1.813 ppb y el óxido nitroso (N_2O) las 324 ppb. Estas cifras suponen incrementos del 140%, el 259% y el 120%, respectivamente, sobre los niveles preindustriales (antes de 1750) y muestran un ritmo en el incremento de la concentración de GEI en la atmósfera más acelerado del pronosticado por el IPCC en sus primeros informes.

Los parámetros que hablan de la aceleración del ritmo de cambio son una mala noticia. Junto a esto, autores tan significativos como Hansen, Sato y Ruedy (2012) no dudan en establecer una relación causal directa entre el CC y el incremento en la frecuencia de las anomalías en la temperatura veraniega —cada vez más sesgadas hacia temperaturas altas— en el Hemisferio Sur desde 1951 hasta 2011. Esta tendencia se trata de una evidencia "perceptible" que, destacándola, puede contrarrestar la dificultad de la población para reconocer las mudanzas del sistema climático.

En 2012 se iniciará el proceso de presentación del *V Informe de Evaluación* del IPCC. Todo apunta a que el diagnóstico del presente y el pronóstico sobre los posibles escenarios climáticos futuros dejarán pocas puertas abiertas al optimismo. La clave está en recortar, de forma urgente, contundente y globalmente concertada, las emisiones de GEI de origen humano. Además, se deben reconducir otros procesos antrópicos que están limitando la capacidad de los sumideros de carbono naturales para realizar de forma efectiva su labor.

Desde este punto de vista, cualquier futuro deseable, donde los impactos del CC en marcha puedan ser acotados a los escenarios más moderados de incremento de temperaturas, obligará a realizar cambios profundos. En este sentido, se verán afectados los pilares básicos de las sociedades contemporáneas más desarrolladas y de aquellas que pretenden seguir su camino. El escenario social deseable implicará desde la reformulación del modelo energético, de los estilos de vida intensivos en carbono y del modelo alimentario basados en el uso creciente de combustibles fósiles, hasta cambios en el uso de los recursos hídricos o el rediseño de los hábitats humanos según criterios de sostenibilidad social y ambiental.

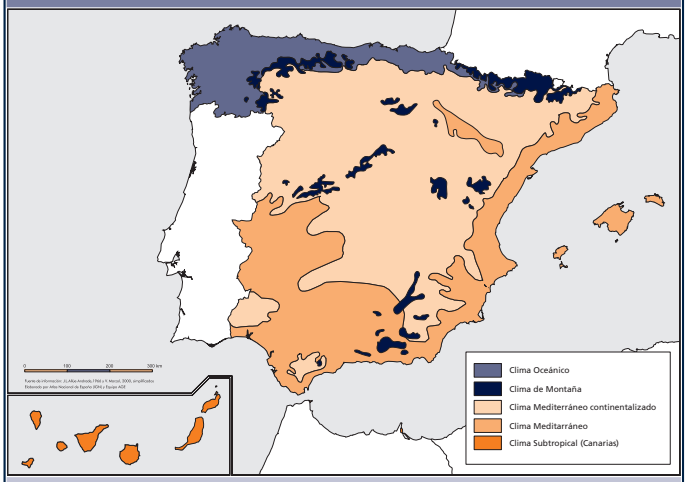
La sociedad española no es una excepción ante este desafío. En el sentido apuntado por la *Estrategia Española de Cambio Climático y Energía Limpia para el horizonte 2007-2012-2020* (2007) y por el *Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático* (2006), la amenaza climática adquiere cada vez mayor peso como eje vertebrador en ámbitos cruciales para la planificación estratégica de la acción gubernamental: la preservación de la calidad ambiental y de los recursos naturales, la satisfacción de las necesidades básicas de la población, la calidad ambiental, el modelo energético, la prevención de catástrofes y la protección civil, la planificación de infraestructuras y la ordenación del territorio. Una relevancia estratégica que dista mucho de ser percibida con la misma intensidad por la mayoría de la población.

Un ejemplo significativo es la *Estrategia Española de Seguridad* (Gobierno de España, 2011). En este documento el CC se ubica entre los factores transnacionales que potencian otros riesgos, situado al mismo nivel que las disfunciones de la globalización, los desequilibrios demográficos, la pobreza y la desigualdad, los peligros tecnológicos y las ideologías radicales no democráticas. De hecho, el CC también puede ser considerado un "potenciador de potenciadores". Como potenciador o multiplicador de riesgos, el documento reconoce que la alteración del clima:

Tabla 1.1. Ficha metodológica de la encuesta

Universo: población española de ambos sexos de dieciocho años o más.
Tamaño de la muestra: 1.300 entrevistas personales.
Puntos de muestreo: 98 localidades y 41 provincias o ciudades autónomas.
Nivel de confianza: 95% para p=q=0,5
Error absoluto muestral: ±2,7%
Afijación: proporcional
Tipo de muestreo: muestreo polietápico con estratificación por cuotas proporcionales en función de la Comunidad Autónoma de residencia, el tamaño del hábitat, sexo y edad de las personas encuestadas.
Tipo de entrevista: entrevista personal y domiciliaria mediante cuestionario semiestructurado.
Depuración de la información: comprobación de las cuotas previstas en el plan de muestreo, control de la codificación de las variables y depuración de la información grabada para corregir posibles errores. Finalmente se procedió a la eliminación de registros inconscientes y de casos perdidos.
Supervisión: telefónica, sobre un total de un 15% de las entrevistas realizadas.
Pretest: prueba piloto para validación de cuestionario en la ciudad de Sevilla a través de la realización de 25 entrevistas.
Realización del trabajo de campo: entre el 12 de Mayo y el 15 de Junio de 2012.

Ilustración 1. Regiones climáticas



Para establecer las regiones climáticas se ha optado por agrupar la diversidad zonal establecida por el IGN del siguiente modo: Oceánico (oceánico costero y oceánico de transición), Clima de montaña, Mediterráneo continentalizado (mediterráneo continentalizado subhúmedo, mediterráneo continentalizado de inviernos fríos, mediterráneo continentalizado de veranos cálidos), Mediterráneo (mediterráneo cálido de interior, mediterráneo costero y mediterráneo árido y subárido) y Subtropical (Canarias: costero cálido, medianías secas templadas, medianías húmedas y cumbres frías).

Fuente: Instituto Geográfico Nacional.

(…) es un proceso cierto, cuyo impacto ya se siente, que exige respuestas en el momento presente y que plantea, a medio y largo plazo, retos de gran trascendencia para la sociedad mundial. Desatará conflictos por la escasez de recursos, disparará el número de refugiados climáticos y agravará la pobreza en muchas sociedades, incrementando la fragilidad de algunos Estados y con ello las amenazas a la seguridad global (Gobierno de España, 2011, p. 37).

Desde el punto de vista de las vulnerabilidades específicas del territorio español, el documento advierte que "afronta riesgos propios del hábitat mediterráneo, como inundaciones, sequías, incendios forestales o desertificación. Nuestra proximidad a África, una de las áreas más expuestas a este fenómeno, puede agravar la incidencia de problemas sanitarios procedentes de ese continente" (Gobierno de España, p. 37). En la articulación de las acciones necesarias para responder adecuadamente a estos riesgos, el documento reclama, lacónicamente, que "todos deberemos asumir, de forma solidaria, nuestra parte de responsabilidad" (Gobierno de España, p. 37). Cabe entender que esta apelación mayestática a la responsabilidad colectiva no contempla solo el papel de las instituciones y agencias relacionadas con la gobernanza, sino que también alude al conjunto de la sociedad, personas y agentes colectivos, cuya seguridad se ve y se verá integralmente amenazada por la transformación del clima. Que esta responsabilidad sea asumida y ejercida dependerá, en gran medida, de cómo se perciban y valoren socialmente los riesgos climáticos identificados. De monitorizar las condiciones sociales existentes para que este compromiso se pueda producir se ocupa, precisamente, esta serie de estudios promovidos por Fundación MAPFRE.

Diseño y metodología

La metodología de este estudio sigue, con pequeñas variaciones, el diseño utilizado en las oleadas precedentes. El cuestionario aplicado consta de cincuenta preguntas con más de doscientos ítems (ver Anexo I). La mayor parte son cuestiones cerradas con respuestas pre-codificadas, a las que se añaden cinco preguntas de respuesta abierta (Q8, Q9, Q11, Q32 y Q36). Al igual que en la oleada anterior, en esta se han introducido algunas cuestiones nuevas, principalmente orientadas a explorar cómo la población española percibe y valorar los vínculos que existen entre el CC y la salud humana. Es de especial interés indagar

hasta qué punto la población española en general, y cada persona entrevistada en particular, valora la posibilidad de verse afectada por dolencias extendidas o potenciadas por la alteración del clima. La Tabla 1.1 recopila los datos técnicos considerados en la delimitación de la muestra y en la planificación y realización del trabajo de campo.

El tamaño de la muestra resultante es de 1.300 personas, abarcando las 17 comunidades autónomas y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. La distribución territorial de la muestra y su proporcionalidad con respecto al volumen demográfico de cada comunidad se puede comprobar en la Tabla 1.2.

Tabla 1.2. Distribución absoluta y relativa de la población y la muestra según la Comunidad Autónoma

	Población	% Población	Muestra	% Muestra
Andalucía	8.302.923	17,76%	228	17,5%
Aragón	1.345.473	2,88%	37	2,8%
Asturias	1.085.289	2,32%	30	2,3%
Baleares	1.095.426	2,34%	30	2,3%
Canarias	2.103.992	4,50%	58	4,5%
Cantabria	589.235	1,26%	16	1,2%
Castilla y León	2.563.521	5,48%	70	5,4%
Castilla La Mancha	2.081.313	4,45%	57	4,4%
Cataluña	7.475.420	15,99%	205	15,8%
Ceuta	78.674	0,17%	10	0,8%
Comunitat Valenciana	5.094.675	10,90%	140	10,8%
Extremadura	1.102.410	2,36%	30	2,3%
Galicia	2.796.089	5,98%	77	6,0%
Madrid	6.386.932	13,66%	175	13,4%
Melilla	73.460	0,16%	10	0,8%
Murcia	1.446.520	3,09%	40	3,1%
Navarra	630.578	1,35%	17	1,3%
País Vasco	2.172.175	4,65%	60	4,6%
Rioja (La)	321.702	0,69%	10	0,8%
Total	46.745.807	100,0%	1.300	100,0%

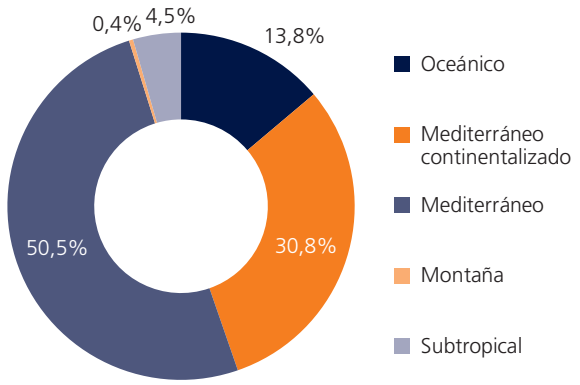
Fuente: INE. Padrón municipal 2009

Las personas encargadas de realizar las entrevistas domiciliarias trabajaron con un protocolo en el que se estableció que, inicialmente, no debían presentar el estudio como relacionado con el CC, sino con la problemática global en general. Con esta decisión se pretende limitar el efecto de la deseabilidad social en las respuestas a las primeras cuestiones, aquellas referidas a los principales problemas que identifica la población a nivel global, estatal, autonómico y local (preguntas Q8 y Q9 del cuestionario). El hecho de mencionar de inicio que el estudio gira en torno a la representación social del CC podría suponer que este problema fuese citado en un porcentaje mayor, sobredimensionando su peso real en el imaginario de amenazas verbalizadas por la población. Los grandes ámbitos que se exploran en el cuestionario (ver Anexo I) son los siguientes:

- Los conocimientos y las creencias sobre las causas y las consecuencias del CC. Este ámbito se desarrolla principalmente en el Capítulo II del informe.
- La relevancia y el grado de amenaza que le es atribuido por la población, en sí mismo y con relación a otras fuentes de amenaza. En esta oleada se presta una especial atención a los vínculos entre CC y salud. Las cuestiones relacionadas con este ámbito se analizan en el Capítulo III del informe.
- Los recursos y las fuentes de información, medios y mediadores, sobre el CC a los que recurre la población para construir la representación de la amenaza. Este ámbito se concentra en el Capítulo IV del informe.
- El conocimiento y la valoración de las políticas y las acciones de respuesta, actuales o que se puedan emprender en el futuro, objeto del Capítulo V.
- Los comportamientos relacionados y la predisposición a actuar a favor del clima, cuestiones examinadas en el Capítulo VI.

Las variables socio-demográficas que se consideran son las mismas ya trabajadas en la oleada anterior: la región climática de residencia, el género, la edad, el nivel de estudios alcanzado, la situación laboral, la nacionalidad, el tipo de hogar, el nivel de ingresos, la religión y la posición ideológica declarada. Los resultados obtenidos del análisis de los cinco ámbitos citados (conocimientos y creencias, relevancia, grado y fuentes de información, valoración de las políticas de respuesta y comportamientos) y estas variables socio-demográficas permiten, en el último capítulo del estudio (Capítulo VII), proponer un retrato de la sociedad española en el

Gráfico 1.1. Distribución de la muestra según las zonas climáticas de residencia



que es posible identificar distintos segmentos caracterizados en base a su identidad diferenciada ante la amenaza del CC. Este análisis se incorporó en la anterior oleada (Meira et al., 2011), pero en este estudio se ha realizado un mayor esfuerzo metodológico para perfilar con mayor precisión los grandes segmentos de población y facilitar el seguimiento de su evolución cara al futuro.

Las tablas y gráficos que ilustran los diferentes capítulos consideran, por lo general, el total de casos recogidos, incluyendo el NS/NC, siguiendo el criterio adoptado en los estudios precedentes publicados en 2009 y 2011, lo que permite contrastar la evolución de los resultados a lo largo de las tres oleadas. Sin embargo, en la comparativa entre segmentos de la población, para la mayoría de preguntas, solo se toman como referencia el total de casos válidos, considerándose el porcentaje de NS/NC como no válido (ver Anexo II). Explorar los resultados en base a los casos válidos disminuye posibles errores cometidos al utilizar valores no válidos y evita repercusiones negativas en los índices de significatividad, para los que se ha tomado el estadístico de chi-cuadrado en el nivel ,01.

La mayoría de los gráficos que acompañan al texto, la representación de variables en los diferentes capítulos, el Capítulo VII en su conjunto y el Anexo II, han sido elaborados según los porcentajes de casos válidos, lo que puede explicar las diferencias en relación a los porcentajes recogidos en las tablas y gráficos más generales. Solo se han recogido los porcentajes NS/NC para el estudio de variables en el caso de preguntas abiertas donde este tipo de respuesta dada por las personas entrevistadas se consideró una categoría más a la par de otras.

En el informe de esta oleada se ha realizado un especial esfuerzo por establecer una interpretación longitudinal en la que se remarcan las grandes tendencias que se han ido marcando a lo largo de este lustro (2008-2012) en la conformación de las representaciones que sobre el CC se están generando en la sociedad española. Para ello se han introducido, cuando ha sido posible la comparación, los datos de las dos oleadas anteriores, tanto en las tablas generales como en diferentes gráficos.

Tabla 1.3. Distribución absoluta y relativa de la población y la muestra según género y grupos de edad

		Población	% Población	Muestra	% Muestra
Hombres	Menos de 25 años	6.131.314	13,1%	103	7,9%
	De 25 a 44 años	8.020.162	17,2%	224	17,2%
	De 45 a 64 años	5.661.897	12,1%	154	11,9%
	65 años o más	3.303.615	7,1%	156	12,0%
	Total	23.116.988	49,5%	637	49,0%
Mujeres	Menos de 25 años	5.811.572	12,4%	95	7,3%
	De 25 a 44 años	7.558.361	16,2%	213	16,4%
	De 45 a 64 años	5.779.597	12,4%	151	11,6%
	65 años o más	4.479.289	9,6%	204	15,7%
	Total	23.628.819	50,6%	661	51,0%
Total		46.745.807	100,00%	1.295	100,0%

Fuente: INE. Padrón municipal 2009

El perfil socio-demográfico de la muestra

Como ya se ha comentado, el diseño de esta tercera oleada ha seguido con muy pocos cambios el diseño utilizado para la anterior. A continuación se describen los principales rasgos socio-demográficos de la muestra resultante.

Desde el punto de vista de su distribución por grandes regiones climáticas se ha mantenido la zonificación que propone el Instituto Geográfico Nacional. Cada persona entrevistada

Gráfico 1.2. Distribución de la muestra según el género

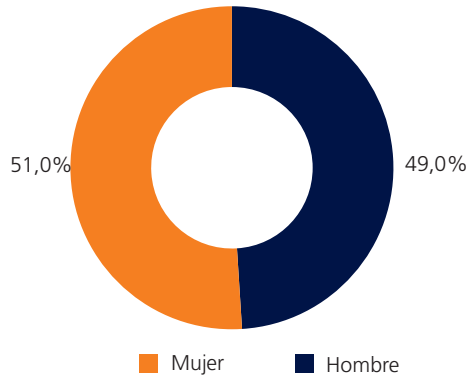
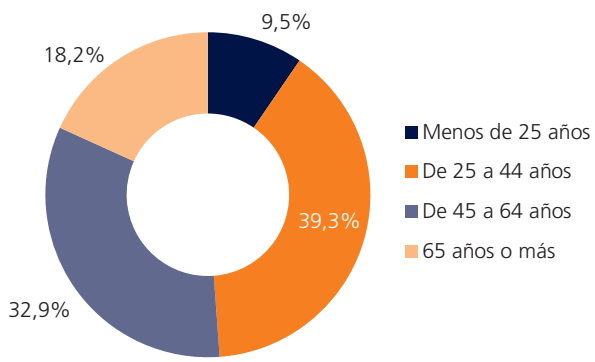


Gráfico 1.3. Distribución de la muestra por grupos de edad



se ha codificado en función de la ubicación de su localidad de residencia en el mapa de zonas climáticas de España establecido por este organismo. Este mapa identifica cinco grandes zonas: de clima oceánico, de clima mediterráneo continentalizado, de clima mediterráneo y subtropical. La distribución de la muestra en función de esta clasificación se representa en el Gráfico 1.1.

Los gráficos 1.2 y 1.3 dan cuenta, respectivamente, de la distribución de la muestra en función del género y de los grupos de edad considerados. La Tabla 1.3 recoge con más detalle los datos relativos a estas variables, relacionando la distribución de la muestra con los datos del universo poblacional de referencia. En el caso de la variable edad se han mantenido las cuatro grandes cohortes delimitadas desde el primer estudio de esta serie: personas menores de 25 años, de 25 a 44 años, de 45 a 64 años y de 65 o más años.

La Tabla 1.4 recoge la distribución muestral en función del rango de habitantes de la localidad de residencia, evidenciando su relación proporcional con la distribución de la población española en base a este criterio. El Gráfico 1.4 representa la distribución de la muestra en base a la nacionalidad de las personas entrevistadas, distribuida en dos grandes categorías: "nacionalidad española" y "nacionalidad extranjera". La evolución de esta variable con respecto a la anterior oleada ha sido notable: el

Tabla 1.4. Distribución absoluta y relativa de la población y la muestra según estrato de población

	Población	% Población	Muestra	% Muestra
Menos de 2.000 habitantes	2.821.282	6,0%	78	6,0%
De 2.001 a 10.000 habitantes	7.063.634	15,1%	194	14,9%
De 10.001 a 50.000 habitantes	12.334.071	26,4%	337	25,9%
De 50.001 a 100.000 habitantes	5.854.113	12,5%	176	13,6%
De 100.001 a 500.000 habitantes	11.035.190	23,6%	303	23,3%
Más de 500.000 habitantes	7.637.517	16,3%	212	16,3%
Total	46.745.807	100,0%	1.300	100,0%

Fuente: INE. Padrón municipal 2009

Gráfica 1.4. Distribución de la muestra según la nacionalidad de las personas entrevistadas

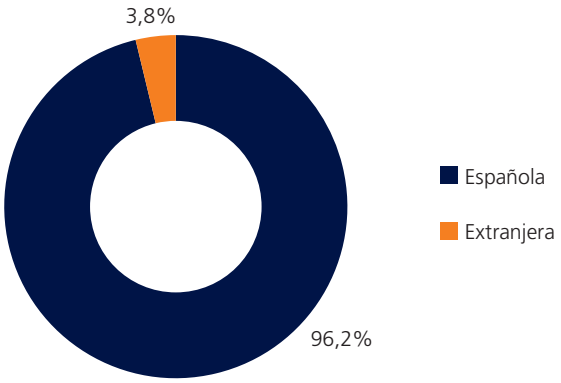
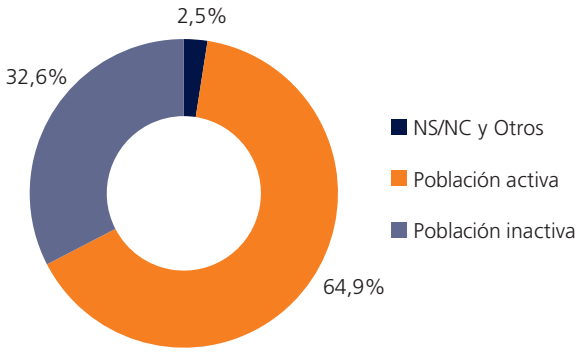


Gráfico 1.5. Distribución de la muestra según la actividad



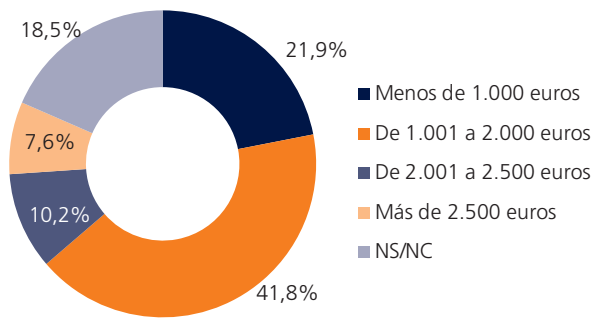
porcentaje de población que declara otra nacionalidad distinta a la española cae del 8,6% al 3,8%, lo que quizá pueda ser un indicador de los cambios socio-demográficos que está ocasionando la crisis actual.

El Gráfico 1.5 recoge la distribución de la muestra según la situación laboral, reagrupado las alternativas de respuesta relacionadas con esta cuestión (ver Q47 en Anexo I) en dos grandes categorías: "población activa" y "población inactiva".

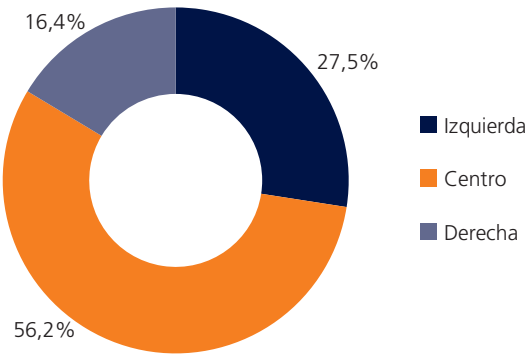
El Gráfico 1.6 se refiere al nivel de ingresos del hogar. Comparando la distribución de la muestra según esta variable también se aprecian los estragos que está ocasionando la crisis en el tejido social. En 2010, el 6,1% de la muestra declaraba unos ingresos medios por hogar de menos de 1.000€ mensuales (Meira et al., 2011, p. 17), porcentaje que se dispara en la última oleada al 21,9%, mientras disminuyen ostensiblemente las personas que se sitúan en los tramos de mayores ingresos: quienes declaran ingresar entre 2.001€ y 2.500€ mensuales pasan de ser el 35,1% en 2010 al 10,2% en el 2012 y quienes declaran ingresar más de 2.500€ pasan de ser el 9,6% en 2010 al 2,6% en 2012. Estos datos ponen en evidencia el empobrecimiento que se está produciendo en la sociedad española y cómo está afectando, principalmente, a las clases bajas y a las clases medias. El escenario socio-económico que dibujan estos datos es fundamental para entender algunas de las tendencias que se observan en la respuesta de la población al CC, principalmente aquellas que apuntan a una pérdida de relevancia personal y colectiva de esta amenaza.

El Gráfico 1.7 recoge la distribución de la muestra en función de la ideología política declarada por las personas encuestadas. Como es bien sabido, no es fácil captar en un estudio demoscópico este tipo posicionamientos. En este caso se ha optado por una cuestión (ver Q50 en el Anexo I) en la cual se solicita a la persona entrevistada

Gráfico 1.6. Distribución de la muestra en función del nivel de ingresos



Gráfica 1.7. Distribución de la muestra en según la ideología declarada



Gráfica 1.8. Distribución de la muestra según el nivel de estudios alcanzados

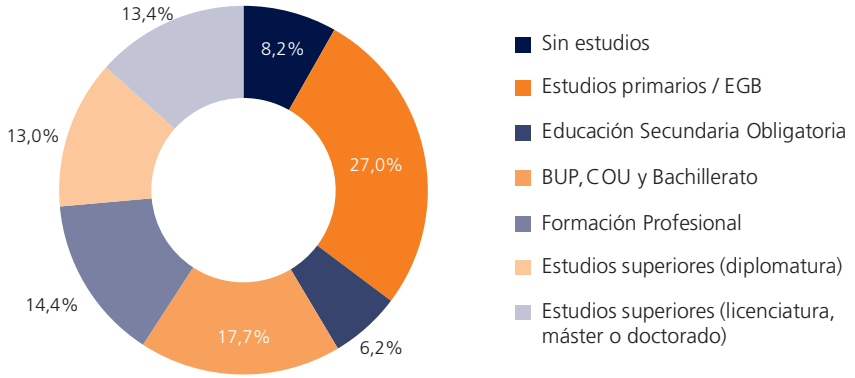
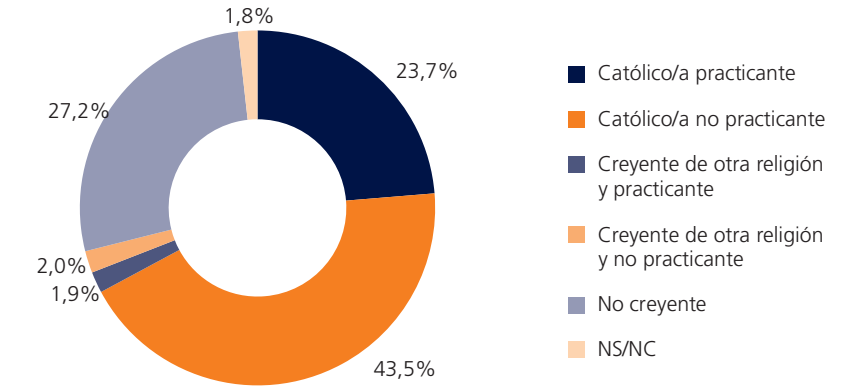


Gráfico 1.9. Distribución de la muestra según las creencias religiosas



que se posicione políticamente en una escala de 1 a 10, en la que el "1" se identifica con la posición más extrema hacia la izquierda y el "10" como la más extrema hacia la derecha. A efectos de su tratamiento estadístico los resultados han sido reagrupados en tres grandes categorías: "izquierda" (valores de 1 a 3), "centro" (valores de 4 a 7) y "derecha" (valores de 8 a 10).

Los gráficos 1.8 y 1.9 reproducen, respectivamente, los datos porcentuales de la distribución de la muestra según el nivel de estudios más alto que las personas entrevistadas han llegado a cursar y según las creencias religiosas declaradas. El Gráfico 1.10 recoge la distribución de la muestra según el tipo del hogar, considerando dos grandes categorías: hogares "unipersonales" y "multi-personales". Finalmente, el Gráfico 1.11 indica la distribución de la muestra según las personas integrantes del hogar.

Gráfico 1.10. Distribución de la muestra por tipo de hogar

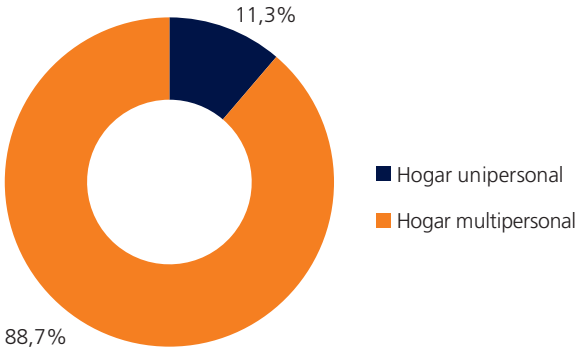
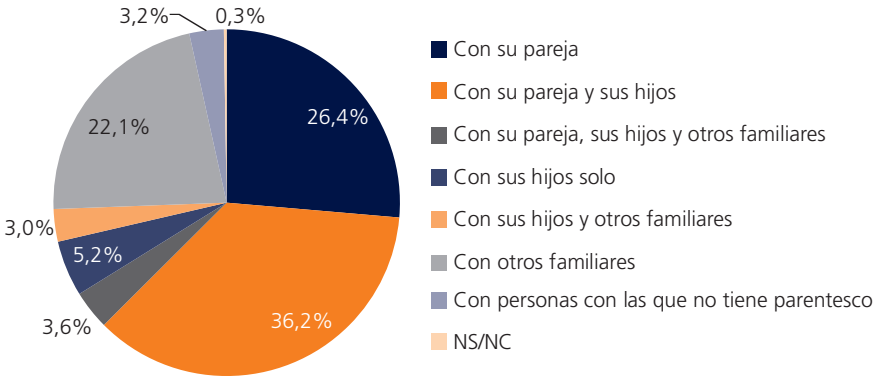


Gráfico 1.11 Distribución de la muestra según los miembros integrantes del hogar



El contexto del trabajo de campo

Las entrevistas domiciliarias para aplicar el cuestionario fueron realizadas entre el 12 de mayo de 2012 y el 15 de junio de 2012, en la misma época en que, desde 2008 y cada dos años, se viene realizando el trabajo de campo que alimenta empíricamente este estudio. Dado que puede tener una influencia importante en los resultados, es interesante hacer una breve exploración del contexto mediático y meteorológico que podía estar influenciando en ese momento y de forma coyuntural, las percepciones y valoraciones de la población española sobre el CC.

En el informe sobre la oleada anterior, en los mismos meses de 2010, destacamos el hecho de que el CC no era objeto de una atención mediática significativa en los medios de comunicación, apareciendo alguna noticia puntual y de escasa, por no decir nula, relevancia editorial. Tampoco se había producido en aquellos meses ningún evento social o actividad meteorológica extraordinaria que focalizase la atención de los medios y del público sobre la cuestión climática que pudiese influir de forma sustancial en las respuestas de las personas entrevistadas.

Del periodo durante el cual se realizó el trabajo de campo que sirve de base para esta tercera oleada se puede decir prácticamente lo mismo en cuanto a su "normalidad" meteorológica, dado que no se había producido en los meses previos, ni se experimentó durante la aplicación del cuestionario, ningún fenómeno atmosférico atípico o extraordinario en la Península, ni tampoco en otras latitudes geográficas que pudiera verse reflejado y amplificado en los medios de comunicación.

En el terreno mediático, sin embargo, sí se puede afirmar que las noticias sobre el CC o directamente relacionadas con él, estuvieron mucho más presentes en esta oleada que en la anterior. Sin llegar a alcanzar, ni mucho menos, la relevancia editorial y los picos de audiencia relativos que se han verificado en otros momentos, coincidiendo con las expectativas generadas por conferencias internacionales especialmente transcendentes, con la presentación de los informes del IPCC o con el impacto mediático de sucesos climáticos de consecuencias catastróficos (huracanes, grandes tormentas, inundaciones, etc.) o extraordinarios (olas de calor o de frío, fenómenos meteorológicos desestacionalizados, etc.).

Tomando como referencia indicativa la edición digital de El País durante el periodo mencionado, entre el 12 de mayo de 2012 y el 15 de junio de 2012, se pueden contabilizar hasta siete noticias directamente relacionadas con el CC, algunas tan relevantes como las alusivas a la presentación por la Agencia Europea del Medio Ambiente de los datos sobre emisiones de GEI en la Unión Europea durante 2010

(30/05/2012) —un incremento del 2,4% como media de la UE27 y una caída del 2,8% en España— o con los efectos del calentamiento sobre la aceleración de la fusión de los hielos flotantes en la Antártida (15/05/2012). Este pico relativo de atención mediática puede parecer escaso (siete noticias en prácticamente un mes) pero puede ser relevante si se tiene en cuenta que durante el trabajo de campo realizado en 2010 con prácticamente el mismo calendario, El País en su versión digital solo registró una noticia directamente relacionada con el CC.

Gran parte de este pico relativo de atención está directamente vinculado con la celebración justo en la semana siguiente a la conclusión del trabajo de campo, de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible (Río+20) en Brasil. El País digital publicaba el 6/06/2012 una noticia titulada "La ONU alerta de cambios sin precedentes en la Tierra", que trasluce cierto pesimismo sobre las expectativas que genera la situación ambiental en los resultados esperados de Río+20. En el cuerpo de esta noticia y en un epígrafe dedicado a la atmósfera se destaca como han empeorado los parámetros relacionados con la alteración del clima y sus consecuencias, y como los procesos políticos para consensuar alternativas a nivel internacional "siguen estancados o, en el mejor de los casos, avanzan a un ritmo lentísimo". Dos días después de dar por finalizado el trabajo de campo, el 17/06/2012, El País publica un editorial con el significativo título de "Poco lleva Río+20". En clave evidentemente pesimista, este editorial destaca, entre otros argumentos, que "la crisis económica se ha llevado muchas cosas, también la preocupación por el medio ambiente, que hoy se encuentra en un nivel de baja prioridad para el público y los políticos". Bien puede ser esta, en fin, la caracterización más ajustada que se puede hacer de la coyuntura mediática y, en general, de la atmósfera social que se vivía en España durante la realización del trabajo de campo. Era la crisis económica y como afecta a todas las esferas de la sociedad el centro de atención y no dejaba, como se verá a lo largo del informe, demasiado espacio para atender otras preocupaciones.

Capítulo II

Conocimiento y creencias sobre el cambio climático

En este capítulo se exploran los conocimientos y creencias de la población española sobre el CC y su grado de cercanía o ajuste respecto a las interpretaciones aceptadas de forma general en el seno de la comunidad científica. Con este fin se ha indagado en la demoscopia sobre las cuestiones siguientes:

- El nivel de impacto o penetración social que han alcanzado una serie de conceptos o expresiones relacionadas con el CC, los fenómenos atmosféricos y las nuevas tecnologías "bajas en carbono".
- Las opiniones sobre si el CC está ocurriendo y el grado de seguridad que se tiene al respecto.
- Las valoraciones sobre el grado de acuerdo existente en el seno de la comunidad científica en relación con las causas del CC.
- Las opiniones sobre si el fenómeno es natural o inducido por la actividad humana y las ideas sobre posibles mecanismos a través de los cuales se produce el CC.

La aproximación a los aspectos más emocionales e intuitivos relacionados con el CC se ha abordado mediante la recogida de respuestas espontáneas sobre el primer pensamiento o imagen que le viene a la cabeza a las personas entrevistadas cuando escuchan hablar de CC.

Reconocimiento de una serie de conceptos relacionados con el cambio climático y la energía

En las tres oleadas realizadas hasta ahora como parte del estudio longitudinal auspiciado por Fundación MAPFRE, se ha explorado el nivel de difusión social alcanzado por una serie de conceptos relacionados, por algún motivo, con el CC. Para ello, se ha presentado a las personas encuestadas una serie de expresiones, preguntando si las habían escuchado con anterioridad. A las expresiones contenidas en las encuestas anteriores se ha añadido una nueva relacionada con la meteorología: "ola de calor". Una de las expresiones incluidas en 2010 —"dióxido de carbono"— se ha sustituido por la denominación, más utilizada, de "CO_2".

Reconocer un término o expresión no conlleva necesariamente conocer su significado, pero sí puede servir como un indicador del grado de penetración que éste ha alcanzado y proporcionar pistas sobre los ámbitos sociales en los que el término se comunica con mayor amplitud.

Tabla 2.1. ¿Ha escuchado antes los siguientes conceptos relacionados con el medio ambiente?

	Sí 2012	Sí 2010*	Sí 2008**	No 2012
Ola de calor	**98,0**	-	-	2,0
Cambio climático	**97,5**	80,2	95,6	2,5
Calentamiento global	**94,9**	86,9	89,6	5,1
Coches eléctricos	**93,2**	75,6	-	6,8
Agujero de la capa de ozono	**91,3**	83,1	91,3	8,7
Efecto invernadero	**89,4**	81,5	84,2	10,6
Gases efecto invernadero	**79,6**	66,9	68,1	20,4
CO_2	**78,8**	-	77,1	21,2
Coches híbridos	**73,4**	56,8	-	26,6
Comercio de emisiones de carbono	**35,9**	27,3	27,3	64,1
Sumideros de carbono	**30,9**	24,3	25,8	69,1

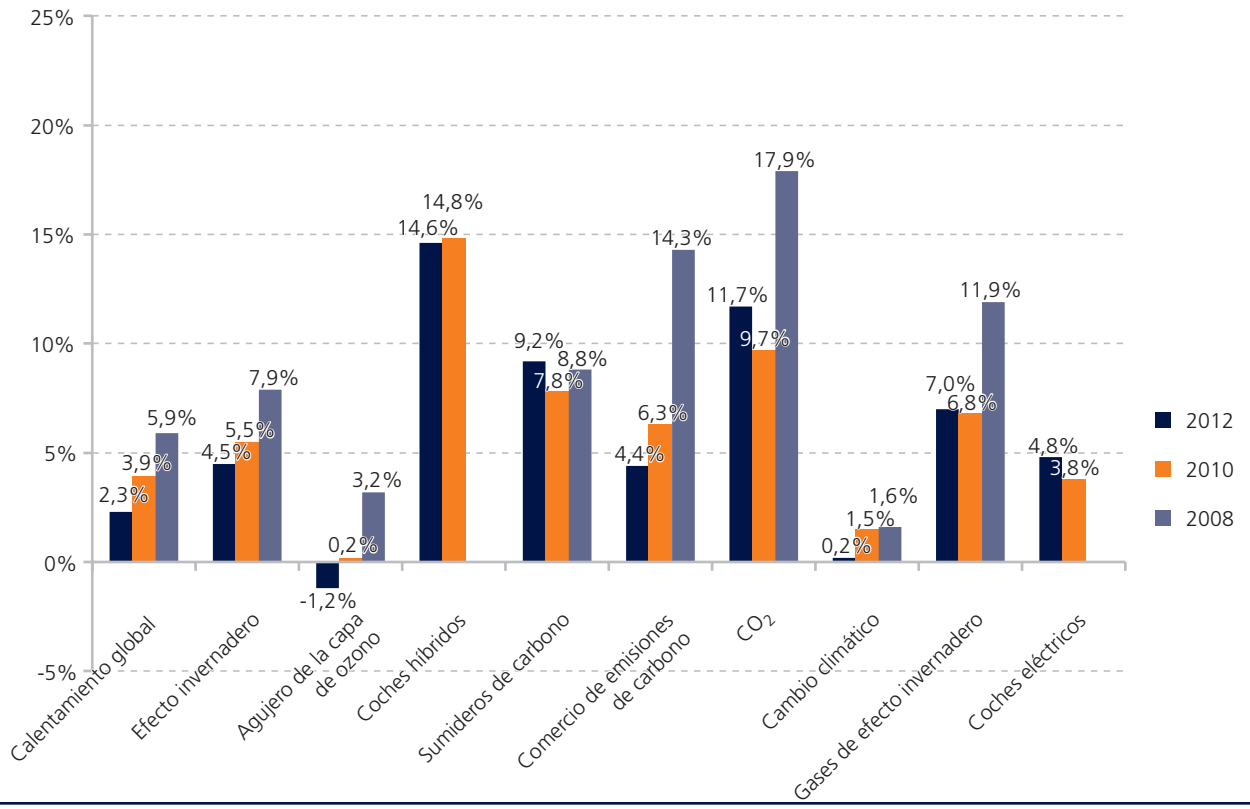
*Meira et al., 2011.

**Meira et al., 2009.

Como puede apreciarse en la Tabla 2.1, una amplia mayoría de las personas entrevistadas afirma haber escuchado previamente una serie de conceptos clave empleados habitualmente para hablar del CC: la propia expresión "cambio climático" (que cosecha un 97,5% de respuestas positivas), "calentamiento global" (94,9%), "efecto invernadero" (89,4%) y "CO_2" (78,8%). Otros conceptos, sin embargo, han sido reconocidos por un porcentaje minoritario: es el caso de "comercio de emisiones de carbono", que hace referencia al principal mecanismo puesto en marcha por los gobiernos para limitar las emisiones de gases de efecto invernadero, y que es reconocido por algo más de un tercio de la las personas encuestadas (35,9%). Y también es el caso de "sumideros de carbono", concepto reconocido solo por tres de cada diez encuestados (30,9%).

Los dos conceptos presentados que aluden a la meteorología y los fenómenos atmosféricos han sido ampliamente reconocidos: la expresión "ola de calor" había sido escuchada previamente

Gáfico 2.1. Diferencias porcentuales entre las respuestas afirmativas de mujeres y hombres que afirman haber escuchado diferentes conceptos (2008-2012)



por el 98% de las personas encuestadas y "agujero de la capa de ozono" por el 91,3%.

Finalmente, los dos conceptos relacionados con las nuevas tecnologías del automóvil asociadas a la reducción de las emisiones de CO_2, "coches eléctricos" y "coches híbridos", han sido objeto de un reconocimiento bastante amplio, aunque desigual: un 93,2% afirma haber escuchado previamente el primero y un 73,4% el segundo.

Si se analizan de forma separada las respuestas de hombres y mujeres, se comprueba que, en la mayoría de los casos, los hombres afirman haber escuchado las expresiones en un porcentaje mayor que las mujeres[1]. Solo hay dos excepciones: "agujero de la capa de ozono" (90,7% hombres frente a 91,9% mujeres) y "ola de calor" (esta última escuchada previamente por un 98% de hombres y el mismo porcentaje de mujeres). No obstante, en bastantes casos las diferencias de porcentajes son pequeñas. De hecho, el género marca diferencias estadísticamente significativas solo en relación con tres conceptos: coches híbridos, escuchado previamente por un 80,8% de hombres frente a un 66,2% de mujeres (χ^2 = 35,62, p <.01); comercio de emisiones de carbono, escuchado previamente por un 41,9% de hombres frente a un 30,2% de mujeres (χ^2 = 19,48, p <.01) y sumideros de carbono, escuchado previamente por un 35,6% de hombres frente a un 26,4% de mujeres (χ^2 = 12,99, p <.01).

El Gráfico 2.1 compara las diferencias porcentuales entre las respuestas positivas de hombres y mujeres para las tres demoscopias realizadas. Como puede comprobarse, en 2008 y 2010 los hombres afirmaron haber escuchado las expresiones siempre en porcentajes superiores a las mujeres. Solo en 2012, y únicamente para el caso de la expresión "agujero de la capa de ozono", las mujeres responden afirmativamente en mayor porcentaje que los hombres. Sin embargo, el gráfico muestra que desde 2008 las diferencias porcentuales entre las respuestas afirmativas de hombres y mujeres han ido disminuyendo en la mayoría de los casos.

Si se analizan las respuestas en función de la edad**,** se encuentran diferencias estadísticamente significativas para todos los conceptos, excepto "ola de calor". Los que afirman haber escuchado previamente los conceptos alcanzan los porcentajes más altos en los dos primeros intervalos de edad analizados (menores de 25 años y de 25 a 44 años), siendo, por lo general, ligeramente superiores en el segundo de los grupos de edad citados. Las respuestas positivas empiezan a disminuir de forma apreciable en el intervalo 45-64 y caen de forma sustancial, marcando los porcentajes más bajos, entre las personas de 65 o más años (Gráfico 2.2). Las diferencias porcentuales entre el rango de edad que reconoce en mayor medida los conceptos (el de 25-44 años) y el que lo reconoce menos (mayores de 65 años) son especialmente notables en cinco casos: "coches híbridos"**,** con 41,5 puntos porcentuales de diferencia entre los más jóvenes y los mayores (χ^2= 149,486, p <.01); "gases de efecto invernadero", con 35,4 puntos porcentuales de diferencia, (χ^2= 131,732, p <.01); CO_2: con 34,9 puntos de diferencia, (χ^2= 124,558, p <.01); "comercio de emisiones", con 25,4 puntos de diferencia (χ^2= 49,532, p <.01) y "coches eléctricos"**,** con 22,3 puntos de diferencia, (χ^2= 137,695, p <.01)

Los gráficos 2.3 y 2.4 muestran los porcentajes de personas encuestadas que afirman haber escuchado las expresiones antes de la entrevista en función de su nivel educativo. Como puede apreciarse, para siete de los conceptos representados[2] se aprecia un patrón similar: hay un salto brusco entre los porcentajes registrados en los encuestados sin estudios (que son los que declaran haberlos escuchado previamente en menor proporción) y los que han realizado estudios primarios o de EGB. Y también hay un salto apreciable, aunque menos marcado, entre éstos últimos y los que poseen estudios de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO). Las diferencias son, sin embargo, pequeñas entre éstos y los que cuentan con estudios de Bachillerato, Formación Profesional o Universitarios. Para los siete conceptos antes citados, los porcentajes de reconocimiento son muy elevados entre quienes tienen niveles educativos de educación secundaria o superior (casi siempre por encima del 80%).

1 En 2010, utilizando el estadístico χ^2, se encontraron relaciones significativas entre el reconocimiento de conceptos y el género en cinco de los diez casos presentados, para p <0.01, y en todos los casos para p <0.05

2 Estos conceptos son "calentamiento global", "efecto invernadero", agujero de la capa de ozono", "CO_2", "gases de efecto invernadero", "coches eléctricos" y "coches híbridos".

Gráfico 2.2. Porcentaje de respuestas que afirman haber escuchado diferentes conceptos según el grupo de edad

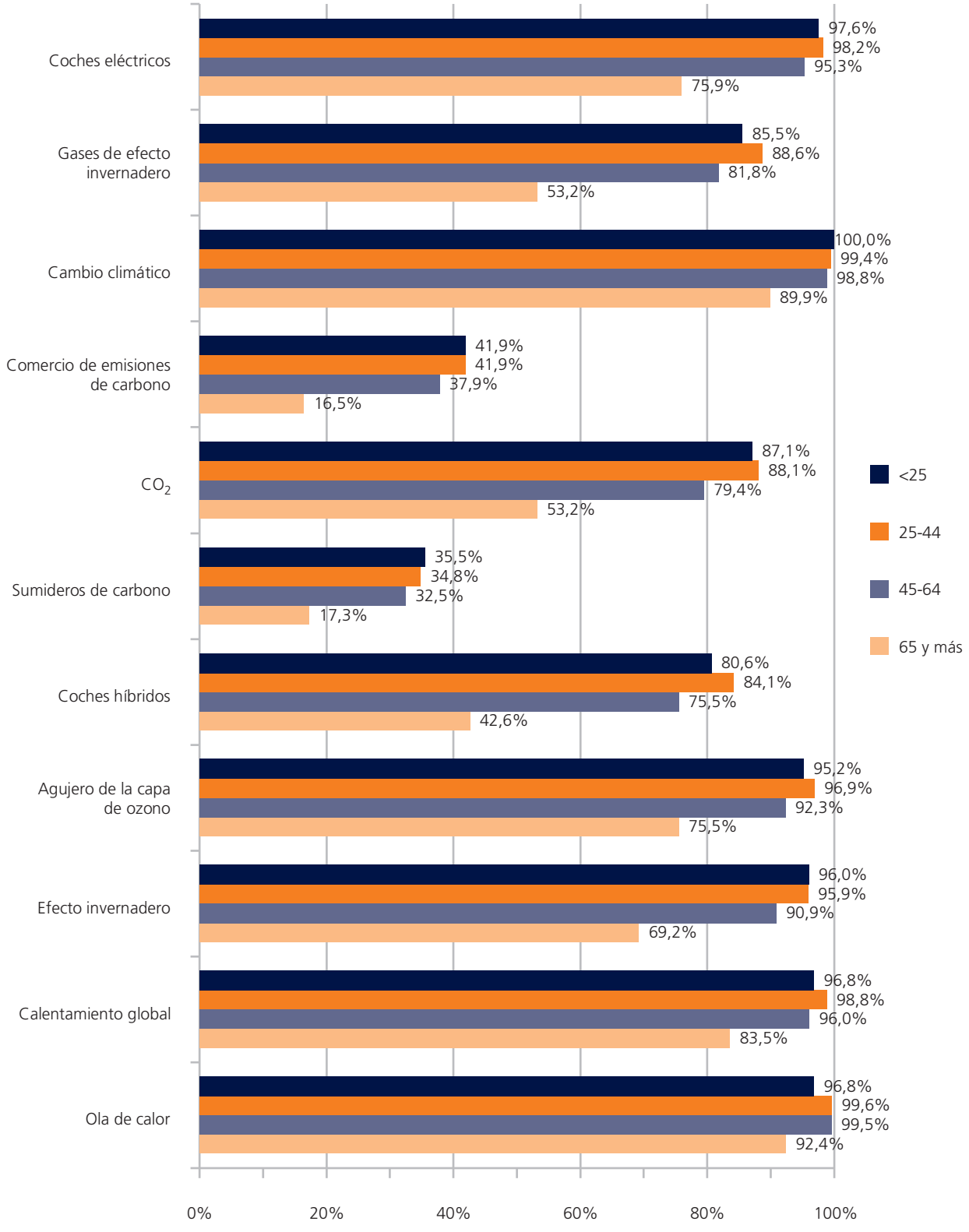
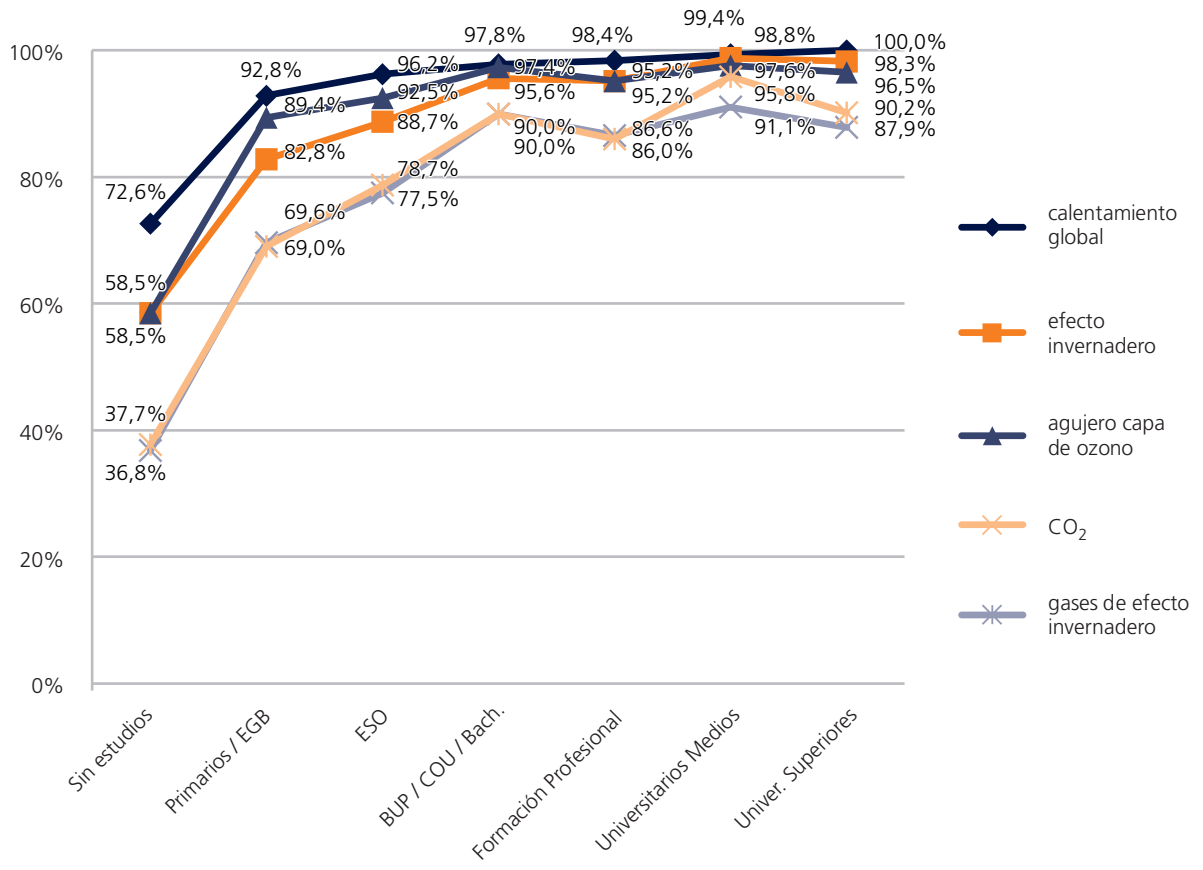


Gráfico 2.3. Porcentaje de respuestas que afirman haber escuchado diferentes conceptos según el nivel de estudios



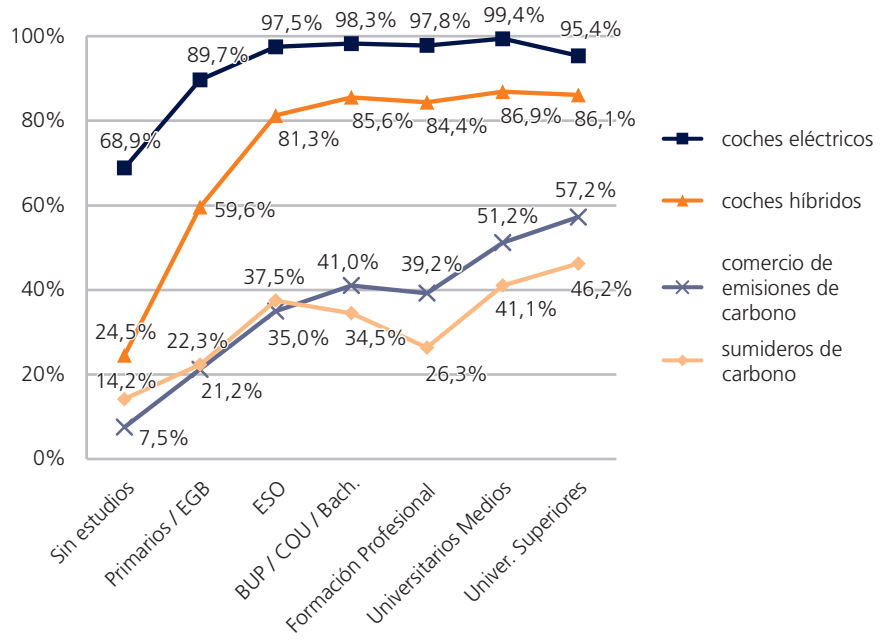
El patrón es algo diferente para los dos conceptos menos conocidos: "comercio de emisiones de carbono" y "sumideros de carbono". Para estos casos, las diferencias entre las personas sin estudios y las que sí los tienen no son tan acentuadas y sí se observan diferencias entre los estudiantes no universitarios y el resto.

En el caso de los dos conceptos más conocidos, "ola de calor" y "cambio climático", el patrón de respuestas es, nuevamente, diferente. En estos casos, lo ampliamente reconocido de los términos hace que las diferencias asociadas al nivel de estudios sean pequeñas, siendo los únicos casos en los que no se aprecian relaciones estadísticamente significativas.

Para todos los conceptos analizados, se han detectado diferencias estadísticamente significativas asociadas a la situación laboral: el porcentaje de personas que declaran haber escuchado antes los conceptos es siempre mayor entre las personas activas que entre las inactivas.

En los casos en los que es posible establecer comparaciones, los porcentajes de reconocimiento de los conceptos en 2012 son apreciablemente mayores que los registrados en 2010. Lo mismo ocurre en relación con los datos obtenidos en 2008, con la excepción de "agujero de la capa de ozono". Estos resultados parecen corroborar que la información relacionada con el CC ha ido alcanzando a porcentajes cada vez mayores de la población. De hecho, algunos conceptos, como "cambio climático" y "calentamiento global", son reconocidos en la actualidad de forma casi universal.

Gráfico 2.4. Porcentaje de respuestas que afirman haber escuchado diferentes conceptos según el nivel de estudios



El hecho que el reconocimiento de los conceptos sea, en términos generales, mayor entre las personas activas que entre las inactivas y aumente también con el nivel de estudios podría indicar que, tanto el sistema educativo como el entorno laboral, constituyen ambientes socializadores de información relativa al cambio del clima o los problemas ambientales.

Primer pensamiento o imagen cuando escucha "cambio climático"

La aproximación a los aspectos más emocionales e intuitivos relacionados con el CC se ha abordado a través de la siguiente cuestión: "¿cuál es el primer pensamiento o imagen que le viene a la cabeza cuando escucha hablar de cambio climático?"

Las respuestas espontáneas han sido anotadas lo más fielmente posible y agrupadas en "asociaciones primarias[3]" y, posteriormente, en "grandes temas". La mayoría de las asociaciones válidas registradas (cerca de la mitad del total) hacen referencia a efectos del CC: el "deshielo de los polos y los glaciares" (6,2%), el "calor" (5,8%) y el "aumento de las temperaturas" (5%), los "cambios en las temperaturas" (4,5%), las "sequías" (3,8%), las "catástrofes naturales" (2,3%) o las "olas de frío y calor" (2,1%).

Aproximadamente una de cada cinco asociaciones expresan emociones y valoraciones de carácter negativo o citan imágenes siniestras o de desolación: aquí encontramos referencias genéricas a la "destrucción del planeta" (3,8%) y al "fin del mundo" (3%), así como "valoraciones negativas de carácter genérico" (1,4%). Entre las "imágenes de desolación" (4,5%) aparecen de forma recurrente referencias a "lugares desérticos o desprovistos de vida" (2,1%).

Las asociaciones con elementos causales del CC constituyen un 14% del total. Cerca de la mitad son referencias más o menos genéricas a "la contaminación" (5,2%) o a su imagen física más visible, los humos. Cuando se citan agentes concretos, los dos iconos principales son las industrias y los automóviles. Las referencias a la "capa de ozono" (2,8%) se han incluido aquí, ya que nacen de la idea, extendida pero errónea, de que el denominado "agujero de la capa de ozono" explica, en términos de causa-efecto, el proceso de calentamiento global.

Otro de los grandes temas identificado es el "cambio en el tiempo o en las estaciones". En algunos casos, las referencias son muy genéricas pero, en ocasiones, ponen el énfasis en el hecho de que se trata de "cambios bruscos" o en que el tiempo se está volviendo cada vez menos predecible, abandonando sus tradicionales pautas. Estas sensaciones se verbalizan en expresiones como "el tiempo está loco", las estaciones "están desapareciendo" o el clima "está alterado"[4].

3 Hay un total de 43 encuestas (el 3,3% del total) que no generaron asociaciones válidas (corresponden, básicamente, a personas encuestadas que declaran no saber o no contestan y a unas pocas respuestas cuyo sentido resultaba incomprensible).

4 En el Capítulo III se explora con mayor profundidad la forma en que la población española relaciona su experiencia del tiempo con las alteraciones del clima.

Gráfico 2.5. Primer pensamiento o imagen cuando escucha "cambio climático"

Tabla 2.2. Primer pensamiento o imagen: asociaciones más frecuentes realizadas por las personas entrevistadas

	2012	2010*	2008**
Deshielo de los polos / glaciares	**6,2**	4,8	7,4
Calor	**5,8**	4,6	9,3
Contaminación	**5,2**	5,7	3,8
Aumento de las temperaturas	**5,0**	5,8	2,9
Cambios, cambios bruscos, contraste temperaturas	**4,5**	3,3	2,2
Destrucción (del mundo, del planeta)	**3,8**	6,2	3,0
Sequía	**3,8**	2,3	3,9
Estaciones (desaparición, cambio)	**3,7**	1,8	2,2
Fin del mundo / apocalipsis	**3,0**	2,4	2,0
Capa de ozono	**2,8**	2,2	0,8
Imágenes siniestras o de desolación	**2,5**	2,3	1,4
Desastres / catástrofes naturales	**2,3**	5,0	2,5
Olas de frío y calor	**2,1**	1,2	1,9
Desierto	**2,1**	1,6	3,5
Inundaciones	**1,5**	3,2	3,1
Desertización	**1,2**	2,1	3,1

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

N = casos válidos

Hay un conjunto de respuestas que tienen en común la asociación del CC con paisajes o elementos naturales, expresados sin connotaciones valorativas: los polos, el agua, el planeta tierra, el sol, la atmósfera, las nubes, la lluvia, la nieve, etc. Estas imágenes neutras constituyen un pequeño porcentaje de las respuestas (2,8%).

Las respuestas que denotan negación o escepticismo en relación con el CC también constituyen un pequeño porcentaje (1,9%) y se verbalizan en opiniones como "no existe", "el cambio climático es una estafa" o "se está exagerando". Otro pequeño conjunto de respuestas (1,1%) denota una actitud de distanciamiento hacia el tema, con expresiones como "hay problemas más importantes" o "a mí no me pilla". Finalmente, hay algunas asociaciones en las que se citan soluciones, se hacen críticas de carácter social o se alude a afectados o víctimas del fenómeno.

La Tabla 2.2 muestra los pensamientos o imágenes más frecuentes. Entre todos suman más de la mitad de todas las asociaciones válidas registradas. Para facilitar las comparaciones entre los resultados de las tres demoscopias, se ha revisado la asignación de categorías a las respuestas obtenidas en 2012, 2010 y 2008 aplicando un conjunto común de descriptores. Algunas categorías han sido fusionadas y otras han sido desglosadas (por ejemplo, se han separado las respuestas que hacían referencias al "calor" de las que hacían referencia a un "aumento de temperaturas" o a "cambios en las temperaturas"). Por este motivo, los porcentajes ahora presentados pueden variar respecto a los consignados en los informes de las anteriores oleadas.

A la vista de los resultados obtenidos, parece claro que cuando la gente oye hablar del CC, lo primero que le viene a la cabeza son, ante todo, sus consecuencias. Esto podría deberse:

- a una mayor información o mejor comprensión de las consecuencias que de las causas o las soluciones;
- a un mayor "peso emocional" de las consecuencias por sus significados de amenaza o de agentes transformadores;
- a una autoimagen de "afectado" o "víctima", antes que de agente causal o de actor capaz de contribuir a resolver el problema;

Los "grandes temas" (efectos del CC, emociones negativas, causas del CC, cambios en el tiempo y las estaciones, etc.) se mantienen a lo largo de las tres demoscopias, aunque se observan las tendencias siguientes:

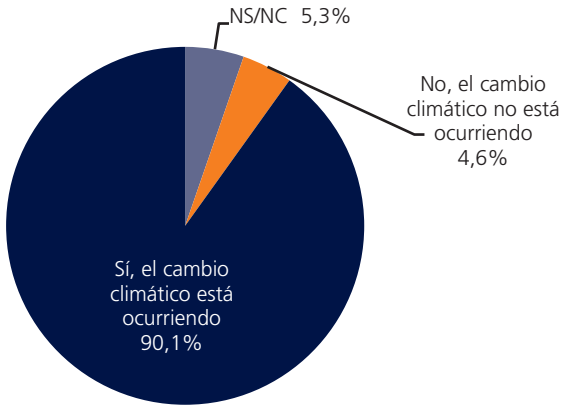
- Si bien el foco puesto sobre las consecuencias del CC es dominante, el porcentaje de asociaciones realizadas en este sentido ha disminuido a lo largo de las tres demoscopias realizadas. Para el caso de las asociaciones de tipo causal, la evolución es la contraria: los porcentajes han aumentado desde la primera demoscopia.
- Las emociones y valoraciones de carácter negativo constituyen en torno a una quinta parte del total en las tres oleadas, sin altibajos significativos.
- Disminuyen de forma paulatina las respuestas que denotan escepticismo o distanciamiento respecto al tema, siendo los porcentajes registrados en 2012 los más bajos de las tres oleadas realizadas hasta la fecha.

Reconocimiento de la realidad del fenómeno del cambio climático

El *Cuarto Informe de Evaluación* del IPCC[5] afirmaba que "El calentamiento del sistema climático es inequívoco, como evidencian ya los aumentos observados del promedio mundial de la temperatura del aire y del océano, el deshielo generalizado de nieves y hielos y el aumento del promedio mundial del nivel del mar» (IPCC, 2007: 2).

Para conocer en qué medida la población española reconoce la realidad del CC, se ha pedido a las personas entrevistadas su opinión sobre si está ocurriendo, o no. Los resultados obtenidos, representados en el Gráfico 2.6, indican que 9 de cada 10 personas (90,1%) piensa que "el cambio climático está ocurriendo", frente a un 4,6% que piensa que no. Las que "no saben" son relativamente pocas: un 5,3%.

Gráfico 2.6. Reconocimiento de la realidad del fenómeno del cambio climático



No se aprecian diferencias estadísticamente significativas asociadas al género. Tampoco en relación con la edad, las creencias religiosas o las tendencias políticas.

En todo caso, analizando las respuestas válidas[6], sí pueden identificarse algunos sectores que se separan, en alguna medida, de la tendencia general:

- Entre las personas encuestadas sin estudios el porcentaje de las que niegan que el CC esté ocurriendo es del 9,2%, cifra claramente superior la media (4,9%). No obstante, las que consideran que el CC está ocurriendo siguen siendo una abrumadora mayoría, también en este grupo (90,8%). Por otra parte, no se aprecia una relación estadística significativa entre el reconocimiento de la realidad del fenómeno y el nivel de estudios.
- El porcentaje de quienes creen que el CC no está ocurriendo es también superior a la media entre las personas que se declaran de derechas e inferior entre las que se declaran de izquierdas. En todo caso, en España la creencia en que el CC es un fenómeno real no se encuentra asociada de forma significativa a la posición política. De hecho, considerando las respuestas válidas, nueve de cada diez personas encuestadas que se consideran "de derechas" (91,2%) cree que el CC está ocurriendo. Los que creen que no, son un 8,8%.
- Entre las personas de 65 o más años, las que no creen que el fenómeno sea real también constituyen un porcentaje algo mayor a la media (8,3%). Pero, igual que en el caso anterior, no se detectan diferencias estadísticamente significativas entre la edad y la creencia en la realidad del fenómeno.

Tabla 2.3. Reconocimiento de la realidad del fenómeno del cambio climático

	2012	2010*
Sí, pienso que el cambio climático está ocurriendo	**90,1**	79,2
No, pienso que el cambio climático no está ocurriendo	**4,6**	8,5
NS/NC	5,3	12,3
*Meira et al., 2011		

Si se comparan estos resultados con los obtenidos en 2010 (Tabla 2.3) se observa un notable aumento del porcentaje de personas que creen que "el cambio climático está ocurriendo": del 79,2% en 2010 a 90,1% en 2012. Las que piensan que el CC no está ocurriendo son ahora muchas menos (el 4,6% frente al 8,5% en 2010) y el porcentaje de las que no saben o no contestan se reduce a menos de la mitad, del 12,3% al 5,3%.

Algunas de las diferencias de posicionamiento relacionadas con el perfil sociodemográfico que se detectaron en 2010, (diferencias asociadas al género o al nivel de ingresos del hogar) no se aprecian en 2012. Da la impresión de que el incremento del acuerdo social en torno a la idea de que el CC es real, ha ido eliminando esos matices diferenciales.

5 En este informe participaron del orden de 500 autores principales y 2.000 revisores expertos, entre científicos, economistas y políticos pertenecientes a unos 120 países.

6 Las respuestas válidas se obtienen eliminando los casos en los que las personas entrevistadas no saben o no contestan. Considerando solo las respuestas válidas, el 95,1% de los encuestados cree que el CC "está ocurriendo", mientras que el 4,9% cree que no.

Un estudio de opinión hecho en 13 países[7], también en 2012, llegaba a conclusiones similares, indicando que "la realidad del cambio climático está firmemente establecida en la opinión pública internacional: nueve de cada 10 personas encuestadas cree que el clima ha cambiado de forma significativa en los últimos 20 años" (Axa-IPSOS, 2012: 4). No obstante, en el estudio citado se observan diferencias entre países que los autores relacionan, básicamente, con dos factores:

- El perfil económico del país: en las "economías maduras" el porcentaje medio de encuestados convencido de la realidad del CC es del 84% frente al 97% en el caso de las "nuevas economías".
- La localización: los países más cercanos a los trópicos la existencia del CC suscita una práctica unanimidad (98% de los encuestados en Hong Kong y México o 97% en Indonesia, siendo menor en los países de la Unión Europea, Japón y Turquía).

La excepción a este patrón general la marcaría Estados Unidos, donde el porcentaje de entrevistados que considera real el CC es solo del 72%.

Seguridad en que el cambio climático está ocurriendo

Entre las personas encuestadas que creen que el CC está ocurriendo, siete de cada diez se declaran "bastante" o "totalmente" seguras de ello (Tabla 2.4). Por su parte, entre las que creen que el CC no está ocurriendo, poco más de la mitad se encuentra "bastante" o "totalmente" segura de ello (ver Tabla 2.5).

Entre las que creen que el CC está ocurriendo, el porcentaje de las personas que se consideran seguras de ello[8] ha disminuido respecto a 2010, aunque, en números absolutos, ahora son más las personas encuestadas que se sitúan en esas posiciones (940 encuestados en 2012 frente a 823 en 2010).

7 Encuesta realizada por la consultora IPSOS en España, Italia, Francia, Alemania, Reino Unido, Bélgica y Suiza en Europa; Estados Unidos y México, en Norteamérica; Japón, Hong Kong e Indonesia, en Asia, y en Turquía. En cada país fueron entrevistadas en torno a 1.000 personas.

8 Suma de los que se consideran "bastante seguros" y "totalmente seguros".

Tabla 2.4. Seguridad de que el cambio climático está ocurriendo

	Totalmente seguro (a)	Bastante seguro (b)	a + b	Estoy poco seguro (c)	No estoy seguro (d)	c + d	NS/NC
2012	29,2	43,1	**72,3**	11,7	5,2	**16,9**	10,8
2010*	33,5	46,7	80,2	10,7	7,2	17,9	1,9
*Meira et al., 2011							
N = casos válidos							

Tabla 2.5. Seguridad de que el cambio climático no está ocurriendo

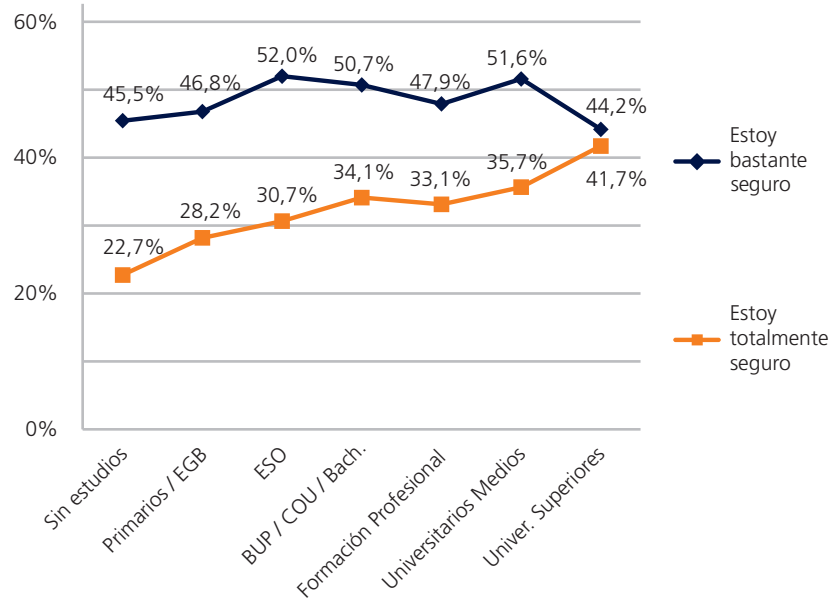
	Totalmente seguro (a)	Bastante seguro (b)	a + b	Estoy poco seguro (c)	No estoy seguro (d)	c + d	NS/NC
2012	13,8	41,4	**55,2**	22,4	20,7	**43,1**	1,7
2010*	6,4	20,9	27,3	36,4	19,1	55,5	17,2
*Meira et al., 2011							
N = casos válidos							

Por el contrario, entre las que creen que el CC no está ocurriendo, el porcentaje de las que se declaran seguras de ello[9] ha aumentado notablemente. Esto se debe a que el número de personas encuestadas que se adhiere a esas posiciones se mantiene (32 en 2012 frente a 30 en 2010), mientras que el total de personas encuestadas que cree que el CC no está sucediendo se ha reducido a casi la mitad.

Los datos sugieren que el aumento de quienes ahora creen en la realidad del CC se ha producido, en buena parte, a costa de las personas que antes consideraban que no estaba ocurriendo, pero estaban poco seguras de ello.

Como puede apreciarse en el Gráfico 2.7, las personas con mayor nivel de estudios se declaran más seguras de que el CC está ocurriendo, una tendencia ya detectada en la encuesta de 2010. Igual que entonces, entre la certeza de que está ocurriendo y nivel de estudios se aprecia una relación estadísticamente significativa (χ^2=36,880 para p>0.01).

Gráfico 2.7. Grado de seguridad de que el cambio climático está ocurriendo según el nivel de estudios



Percepción sobre el grado de acuerdo en la comunidad científica acerca de las causas del cambio climático

La opinión de la población española sobre el grado de acuerdo de la comunidad científica acerca de las causas del CC, se encuentra ciertamente dividida. Las opiniones mayoritarias se reparten entre los que consideran que hay "poco acuerdo" (31,5%) y los que consideran que hay "bastante acuerdo" (otro 31,5%). El resto de las opiniones se divide, también a partes iguales, entre las personas que creen que no hay "ningún acuerdo" (7,5%) y las que consideran que hay "mucho acuerdo" (7,5%), componiendo una distribución curiosamente simétrica de la opinión pública. Cerca de un 20% declara "no saber" sobre esta cuestión (ver Tabla 2.6).

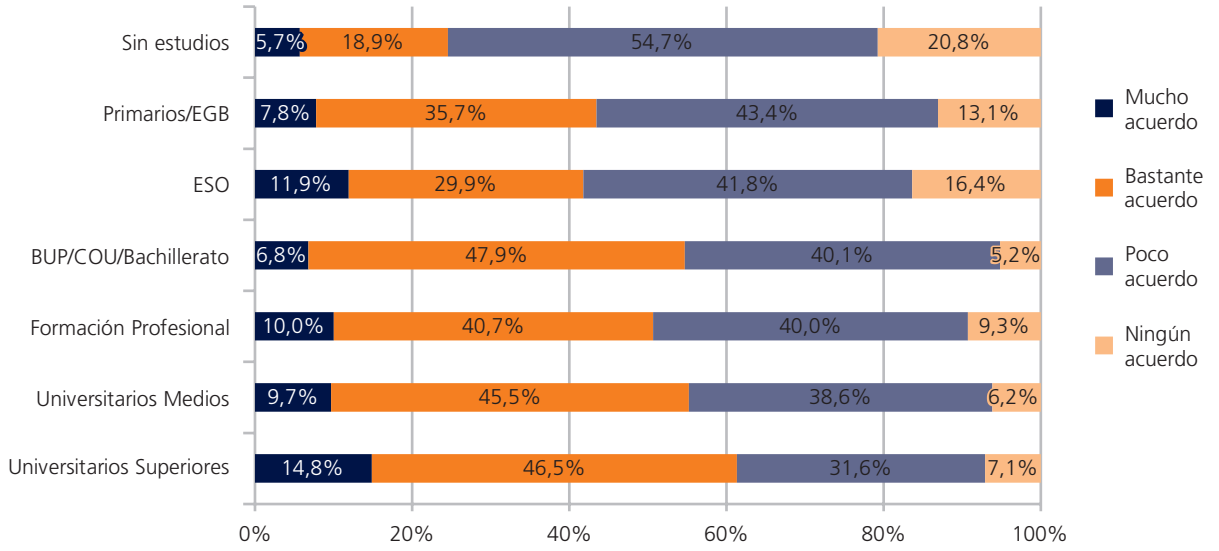
9 Suma de los que se consideran "bastante seguros" y "totalmente seguros".

Tabla 2.6. ¿Qué grado de acuerdo existe entre la comunidad científica sobre las causas del cambio climático?

	Mucho acuerdo (a)	Bastante acuerdo (b)	a + b	Poco acuerdo (c)	Ningún acuerdo (d)	c + d	NS/NC
2012	7,5	31,5	**39,0**	31,5	7,5	**39,0**	22,0
2010*	8,4	22,4	30,8	30,7	5,3	36,0	33,2

*Meira et al., 2011

Gráfico 2.8. Grado de acuerdo existente en la comunidad científica sobre las causas del cambio climático según el nivel de estudios



En relación con este tema, solo se aprecian diferencias estadísticamente significativas (χ^2=48,446 p <.01) en función de los niveles de estudios de las personas encuestadas: cuanto mayor es el nivel de estudios mayor es la percepción de la existencia de consenso científico (ver Gráfico 2.8).

Aunque las diferencias para otras variables no alcanzan a ser estadísticamente significativas, resulta interesante conocer las tendencias de respuesta según el perfil socio-demográfico. En las valoraciones más taxativas ("mucho acuerdo" y "ningún acuerdo"), las diferencias son mínimas en relación con la posición política. Sin embargo, las personas que se declaran de izquierdas perciben "bastante acuerdo" entre los científicos en mayor medida que las que se declaran de derechas, mientras que las de derechas perciben "poco acuerdo" entre los científicos en mayor medida que las de izquierdas. Las que se identifican como de centro tienen posiciones intermedias.

Las personas que se declaran seguidores de religiones distintas a la católica y practicantes perciben en menor proporción el consenso científico (solo un 36,8% percibe "bastante acuerdo", frente a un 63,2% que percibe "poco" o "ningún acuerdo"). Y también son bastante más proclives a atribuir el CC a causas naturales: el 19,1% cree que está provocado exclusivamente o principalmente por causas naturales.

Algo parecido ocurre con las personas de 65 o más años (un 61,5% percibe poco o ningún acuerdo frente a un 38,5% que percibe bastante o mucho) y las que residen en hogares unipersonales (un 60,8% percibe "poco" o "ningún acuerdo" frente a un 39,2% que percibe "bastante" o "mucho").

Dado que en la demoscopia realizada en 2010 se solicitó también la opinión sobre el nivel de consenso científico en materia de CC y exactamente en los mismos términos, es interesante contrastar ambos resultados:

Las personas que opinaban que hay "poco" o "ningún acuerdo" sumaban un 36% en 2010; en 2012 son un 39%. Las que opinaban que hay "bastante acuerdo" o "mucho acuerdo" sumaban 30,8% en 2010; en 2012 son también, como ya se ha visto, un 39%.

Los avances en ambas posiciones son posibles debido a la reducción sustancial de los que no saben o no contestan, que disminuyen más de 10 puntos porcentuales.

De acuerdo con los datos, hay un ligero incremento de quienes reconocen bastante acuerdo en la comunidad científica, de manera que ahora se sitúan en pie de igualdad con los que no lo perciben. Hay que matizar, no obstante, que los que percibían "mucho acuerdo" son ahora menos (9,6% frente al 12,6% de 2010).

Por otra parte, en 2010 no se detectaron relaciones estadísticas significativas entre las opiniones en materia de consenso científico y el nivel de estudios. Y, sin embargo, sí se encontró entonces una relación significativa con la posición política (χ^2=25,664, p <0,05) que ahora no es tal.

La percepción de falta de consenso científico sobre las causas del CC por parte de un sector significativo de la población no es un rasgo exclusivo de la sociedad española. De hecho, la instantánea de la opinión pública norteamericana realizada por el Pew Research Institute, en su sondeo de octubre de 2012 (The Pew Institute, 2012, p. 3), recuerda notablemente a la obtenida para el caso español: la opinión se encuentra dividida a partes iguales entre los que creen que hay acuerdo entre los científicos sobre el hecho de que el CC es debido a la actividad humana y los que creen que no.

Otro estudio realizado en Estados Unidos en 2012 mostraba que la propia comunidad científica tiende a subestimar su grado de acuerdo sobre temas relacionados con el CC: según los resultados del proyecto "Vision Prize[10]", en torno al 90% de los científicos encuestados se mostraron de acuerdo con la idea de que "la actividad humana ha sido la causa primaria de los incrementos en las medias globales de temperaturas en el aire y la atmósfera". Sin embargo, estos mismos encuestados estimaron que menos del 80% de sus colegas mantenía esa visión.

Se han realizado también investigaciones sobre los niveles de acuerdo en el seno de la comunidad científica en materia de CC, utilizando dos vías de aproximación alternativas: el análisis de las posiciones defendidas en la literatura científica y las consultas a los propios científicos. Desde ambos enfoques los estudios han revelado la existencia de un amplio consenso sobre la existencia del CC y su naturaleza antropogénica (Oreskes, 2004, Doran & Zimmerman, 2009).

En los últimos años numerosas organizaciones científicas de primer nivel[11] han expresado de forma pública y explícita su reconocimiento del CC como fenómeno real causado principalmente por la acción humana. Sin embargo, esos posicionamientos parecen haber tenido poco impacto en la percepción pública relativa al consenso científico. Lo mismo podría decirse de los informes[12] del IPCC, creado precisamente para identificar los elementos básicos que configuran la interpretación científica del fenómeno.

10 Los resultados de este trabajo pueden consultarse en http://visionprize.com/results

11 Ver, por ejemplo, la declaración conjunta realizada por la Academia Brasileña de Ciencias, la Real Sociedad de Canadá, Academia de Ciencias China, Academia de Ciencias Francesa, la Deutsche Akademie der Naturforscher Leopoldina de Alemania, la Academia Nacional de Ciencias India, la Academia dei Lincei italiana, el Consejo de la Ciencia de Japón, la Academia Rusa de las Ciencias, la Royal Society del Reino Unido y la Academia Nacional de las Ciencias de Estados Unidos, bajo el título "Respuesta Global al Cambio Climático" http://nationalacademies.org/onpi/06072005.pdf.

12 El IV Informe del IPCC, publicado en 2007, fue realizado con las aportaciones de 450 autores principales y más de 800 colaboradores y revisado por más de 2.500 científicos especializados, pertenecientes a 130 países.

Tabla 2.7. Origen de las causas el cambio climático

	Exclusivamente por causas humanas (a)	Principalmente por causas humanas (b)	a + b	Principalmente por causas naturales (c)	Exclusivamente por causas naturales (d)	c + d	Tanto por causas naturales como humanas	NS/NC
2012	26,5	37,9	**64,4**	5,2	3,2	**8,4**	22,2	5,0
2010*	20,6	38,5	59,1	7,3	2,6	9,9	22,9	8,1
2008**	-	-	63,6	-	-	6,6	23,3	6,5

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

Las causas del cambio climático: ¿naturales o humanas?

Cerca de dos tercios de las personas encuestadas (64,4%) creen que el CC es provocado, "principalmente" o "exclusivamente" por causas humanas. En contraste, menos de uno de cada diez (8,4%) cree que se debe "principalmente" o "exclusivamente" a causas naturales. Otro 22,2% se sitúa en una posición intermedia al optar por atribuir el CC "tanto a causas naturales como humanas". Las personas que no se definen en relación con esta cuestión (NS/NC) son muy pocas (5%).

Aunque no se detectan diferencias estadísticamente significativas en función de variables socio-demográficas, creencias religiosas, orientación política o nivel de estudios, la proporción de personas entrevistadas que atribuyen el CC "principalmente" o "exclusivamente" a causas naturales es mayor entre quienes profesan religiones diferentes de la católica y se definen como practicantes (el 19,1% de las respuestas válidas frente al 8,9% que marca la media). Hay que señalar que quienes se declaran practicantes, sean católicos o no, son ligeramente más proclives a creer en la causalidad natural que los no practicantes.

También se posicionan por la causalidad natural en una proporción superior a la media las personas entrevistadas sin estudios (13,2%), las que tienen 65 o más años (13%), las que viven solas (12,9%) y las que se declaran de derechas (12,5%). Si se comparan los resultados con los obtenidos en 2010 (Tabla 2.7) se encuentra que:

- Disminuye el porcentaje de las personas que "no saben" (del 8,1 al 5%).
- Aumenta el porcentaje de quienes atribuyen el CC "exclusivamente" o "principalmente" a causas humanas (del 59,1% al 64,3%) y disminuye ligeramente el porcentaje de las personas que creen que se debe exclusivamente o principalmente a causas naturales (del 9,9% al 8,4%).
- Se mantiene el porcentaje de quienes atribuyen el CC tanto a causas naturales como humanas (respuesta no leída): pasan del 22,9% en 2010 al 22,2% en 2012.

En 2010 se detectó una relación entre las opiniones sobre si el CC es atribuible a causas naturales o a la actividad humana y el nivel de estudios. Esta se ha atenuado de forma sustancial en 2012, ya que, mientras que en 2010 una de cada cinco personas sin estudios[13] (21,3%) atribuía el CC exclusivamente o principalmente a causas naturales, en 2012 este porcentaje se ha reducido en 8 puntos, hasta el 13,2% ahora registrado. También se han atenuado las diferencias relacionadas con la posición política (en 2010 un 16,4% de los encuestados de derechas atribuía el CC exclusivamente o principalmente a causas naturales frente al 12,5% actual). Lo mismo ha ocurrido, aunque de forma más ligera, con las diferencias asociadas al género: en 2010 los hombres (13,3%) eran más proclives que las mujeres (8,2%) a considerar la causalidad natural; en 2012 estas diferencias también se han atenuado (el 10,8% frente al 7,2%). Sin embargo, no se han reducido las diferencias asociadas a la práctica de religiones distintas de la católica: en 2010 las personas creyentes de religiones distintas de la católica que se declaraban practicantes eran las más proclives a apoyar la causalidad natural (18,8%), cifra muy similar a la registrada en 2012 (19,1%).

Conocimientos sobre los mecanismos causales del cambio climático

Para explorar los conocimientos sobre los mecanismos a través de los cuales se produce el CC, se ha pedido a las personas encuestadas que indiquen en qué medida consideran verdaderas cinco afirmaciones relacionadas con esta temática (dos de ellas consideradas ciertas y las otras tres falsas, desde una perspectiva científica). En los cinco casos, las afirmaciones han sido consideradas "totalmente verdaderas" o "probablemente verdaderas" por la mayoría. A continuación se presentan los resultados en detalle:

13 Porcentajes sobre las respuestas válidas (eliminando los "no sabe, no contesta").

El cambio climático y el agujero de la capa de ozono

La ciencia señala que el calentamiento global se debe, principalmente, al incremento de la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera terrestre. Estos gases tienen la capacidad de absorber radiaciones infrarrojas (el tipo de radiaciones que emite la tierra caliente), evitando que se disipen en el espacio. Podría decirse que la atmósfera funciona como un "abrigo" que evita que la tierra pierda calor. Continuando con el símil, el incremento de la concentración atmosférica de GEI tendría un efecto parecido a ponernos un abrigo más grueso.

Sin embargo, frente a la explicación científica, se ha extendido la creencia que asocia el calentamiento al adelgazamiento de la capa de ozono. Según esta "teoría de la cultura común", el "agujero" producido en esa capa facilitaría una penetración añadida de las radiaciones solares, que calentarían en exceso el planeta[14]. Esta creencia ha sido bautizada como "el gran malentendido" y se ha constatado su existencia en numerosas sociedades humanas.

La afirmación "el cambio climático está causado por un agujero en la atmósfera terrestre" es considerada "totalmente verdadera" por un 23,2% de las personas encuestadas y "probablemente verdadera" por otro 47,9%. En definitiva, 7 de cada 10 personas le otorga verosimilitud. Por el contrario, solo el 16,2% la considera "probablemente" o "totalmente falsa".

Cuando se hace una mención específica a la capa de ozono ("El cambio climático es una consecuencia del agujero en la capa de ozono"), el nivel de acuerdo con la afirmación es incluso mayor: un 28,8% la considera "totalmente verdadera" y otro 45,7% "probablemente verdadera". Un exiguo 9,7% cree que es "probablemente falsa" y solo un 3,5% la considera "totalmente falsa".

Estos datos confirman que este "gran malentendido" se encuentra muy extendido entre la población española y, lejos de remitir, mantiene su popularidad con el paso del tiempo, como muestra la Tabla 2.8.

14 Las explicaciones de este error y sus patrones sociológicos han sido presentados en trabajos anteriores de nuestro equipo: Meira (2005), Meira (2006), Arto (2010), así como por otros investigadores como Pawlik (1991); Boyes, Chambers y Stanisstreet (1995); Dove (1996); Fortner et al. (2000) y Hargreaves, Lewis y Speers (2004).

Tabla 2.8. ¿En qué medida piensa Ud. que es verdadera cada una de las siguientes afirmaciones?

	Totalmente verdadera (a)	Probablemente verdadera (b)	a + b 2012	a + b 2010*	a + b 2008**	Probablemente falsa (c)	Totalmente falsa (d)	c + d	NS/NC
Cada vez que se utiliza carbón, petróleo o gas contribuimos al cambio climático	41,3	43,2	**84,5**	82,3	85,0	6,2	2,2	8,4	7,1
La emisión de gases de efecto invernadero es la principal causa del cambio climático	31,0	46,1	**77,1**	74,3	69,7	8,2	1,7	9,9	13,0
El cambio climático es una consecuencia del agujero en la capa de ozono	28,8	45,7	**74,5**	75,0	67,1	9,7	3,5	13,2	12,3
El cambio climático está causado por un agujero en la atmósfera terrestre	23,2	47,9	**71,1**	71,3	59,5	11,6	4,6	16,2	12,7
La lluvia ácida es una de las causas del cambio climático	24,6	37,8	**62,4**	57,5	53,6	14,0	6,1	20,1	17,5

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

Combustibles fósiles y gases de efecto invernadero

La contribución de la quema de combustibles fósiles al CC también suscita acuerdos mayoritarios. La afirmación "cada vez que se utiliza carbón, petróleo o gas contribuimos al CC" es considerada "totalmente verdadera" por el 41,3% de las personas encuestadas y "probablemente verdadera" por otro 43,2%. Una segunda formulación, en la que se cita la expresión "gases de efecto invernadero" —"La emisión de gases de efecto invernadero es la principal causa del cambio climático"— también cosecha amplias adhesiones: un 31% la considera "totalmente verdadera" y un 46,1% "probablemente verdadera".

La lluvia ácida y el cambio climático

"La lluvia ácida es una de las causas del cambio climático" es la afirmación (falsa) a la que se otorga menos verosimilitud. Pero, incluso en este caso, un 24,6% la considera "totalmente verdadera" y el 37,8% "probablemente verdadera".

El porcentaje de personas encuestadas que considera ciertas las afirmaciones que resultan ser verdaderas es mayor que el de quienes otorgan credibilidad a las falsas, aunque, en algún caso, las diferencias no son muy importantes. Los malentendidos en relación a las causas del CC se extienden más allá de la región climática de residencia, el género, la edad, el tipo de hogar o su nivel de ingresos, la posición política o las creencias religiosas.

Solo en un caso (la afirmación relativa a la lluvia ácida) se detecta una relación estadísticamente significativa (χ^2=37,771, p <.01) entre mayor nivel de estudios y elección de la opción correcta (ver Gráfico 2.9). En algunos casos (por ejemplo "el cambio climático es consecuencia del agujero de la capa de ozono") los titulados en Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato tienen porcentajes de acierto incluso superiores a los de los titulados medios universitarios (ver Gráfico 2.10). Estos datos parecen indicar que el sistema educativo no está logrando que los alumnos comprendan, de forma clara, el mecanismo básico del efecto invernadero y el fenómeno del calentamiento global.

Gráfico 2.9. Porcentaje de respuestas que señalan "totalmente falso" que "la lluvia ácida es una de las causas del cambio climático" según el nivel de estudios

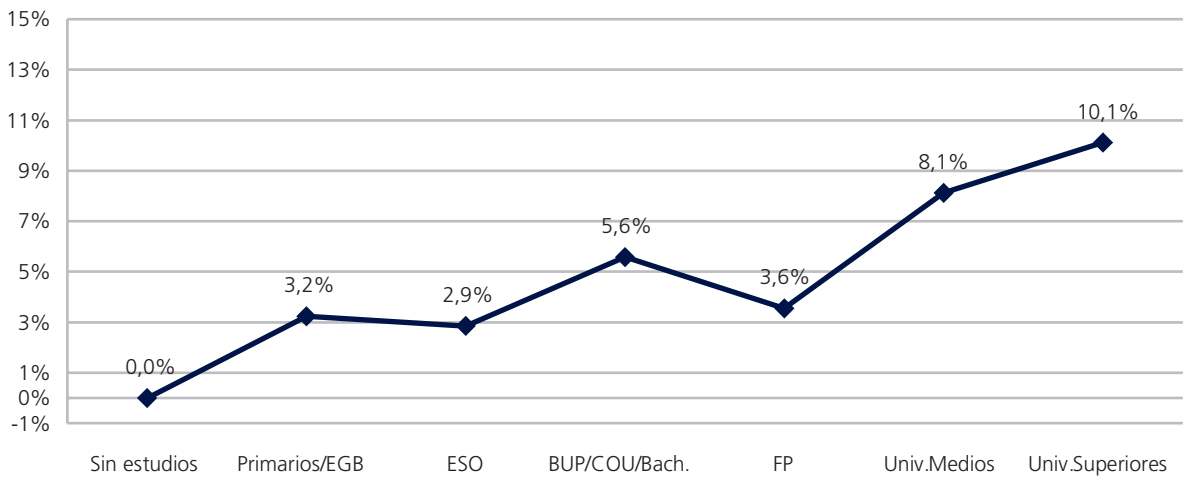
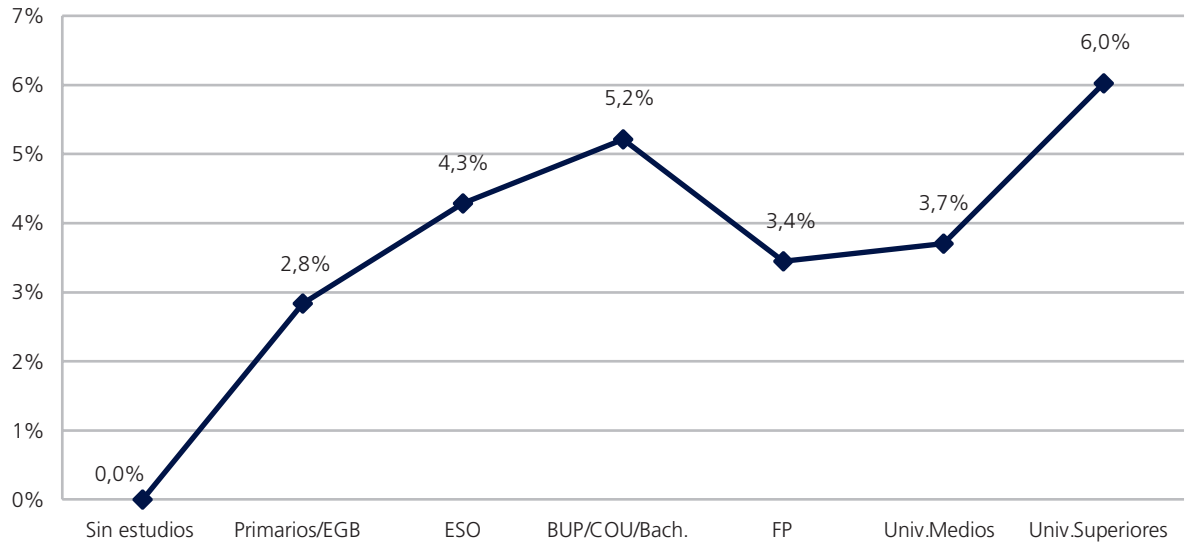


Gráfico 2.10. Porcentaje de respuestas que señalan "totalmente falso" que "el cambio climático es una consecuencia del agujero de la capa de ozono" según el nivel de estudios



Para otra de las afirmaciones ("cada vez que se utiliza petróleo, carbón o gas contribuimos al CC") los aciertos difieren de forma significativa en función de la situación laboral: un 47,2% de las personas activas cree que la afirmación es "totalmente verdadera" frente a un 38,1% de las inactivas.

Al comparar los resultados obtenidos en las tres oleadas efectuadas a partir de 2008, destacan las siguientes tendencias:

Las afirmaciones ciertas desde una perspectiva científica han sido reconocidas como tales por porcentajes estables o crecientes de las personas encuestadas.

El malentendido que lleva a los encuestados a considerar ciertas las afirmaciones que expresan que el CC es consecuencia del agujero en la capa de ozono, se extendió entre 2008 y 2010 y se ha mantenido entre 2010 y 2012.

En el caso de la lluvia ácida se observa una evolución temporal similar a la del agujero en la capa de ozono: la proporción de los que consideran que existe una relación causa–efecto con el CC aumentó entre 2008 y 2010 y se ha mantenido entre 2010 y 2012.

Capítulo III

La relevancia del cambio climático y el potencial de amenaza percibido por la población

Del conjunto de datos que se han recabado a lo largo de las dos demoscopias precedentes (2008 y 2010) y de la que aquí se presenta, la tendencia general más destacada, como se argüirá en este capítulo, apunta un retroceso progresivo del CC como un problema relevante para la población española. El trabajo de campo de la primera oleada se llevó a cabo entre los meses de mayo y junio de 2008, justo en los prolegómenos de la depresión económica que está sufriendo España. La segunda oleada se concretó en los mismos meses de 2010, ya en pleno proceso de la crisis. Finalmente, la tercera oleada se realizó en los meses de mayo y junio de 2012, coincidiendo con una fase especialmente crítica marcada por los rumores sobre la posibilidad de un rescate total de la economía española. La mengua de relevancia no parece ser privativa de la sociedad española. En este sentido, Scruggs y Benegal (2012) indican que la relevancia decreciente atribuida por la población estadounidense al CC en los últimos años puede explicarse por el impacto de la crisis económica sobre las personas y sobre su entorno inmediato. Los condicionantes económicos absorben la atención de las personas y las inquietudes se focalizan en cuestiones concretas y de muy corto plazo.

La relevancia del cambio climático para la sociedad española: 2008-2012

Los resultados de la primera cuestión, que sondea la relevancia relativa del CC entre la población española, quedan reflejados en la Tabla 3.1, recogiendo también los datos de 2008 y 2010. Como se puede observar, esta cuestión explora directamente la importancia relativa que la población le concede a la amenaza del CC, sin establecer comparaciones con otras problemáticas sociales o ambientales.

En las tres oleadas realizadas, la mayoría de la población considera que al CC se le concede "menos importancia de la que tiene": el 63,6% en 2008 (Meira et al., 2009), el

Tabla 3.1. ¿Qué grado de importancia se le está dando al cambio climático?

	Menos importancia de la que tiene	La importancia que tiene	Más importancia de la que tiene	NS/NC
2012	**57,2**	**27,1**	**9,6**	6,1
2010*	54,7	22,3	12,8	10,2
2008**	63,6	15,4	12,4	8,6

* Meira et al., 2011

** Meira et al., 2009

54,7% en 2010 (Meira et al., 2011) y el 57,2% en la última oleada. Desde 2008, el porcentaje de personas que considera que el CC está infravalorado ha decrecido un 6,4%, aunque la tasa más baja se registró en la oleada de 2010 (54,7%), para recuperarse en 2012 (57,2%). El colectivo que considera que al CC se le otorga "la importancia que tiene" es el que ha experimentado un mayor crecimiento entre 2008 y 2012, llegando a sumar 11,7 puntos porcentuales más. En líneas generales, la tendencia que se aprecia es negativa: a pesar de los avances científicos experimentados en la identificación de las causas antrópicas del CC y en el ajuste de los modelos que indican los graves impactos que tiene y tendrá sobre el territorio español, la inquietud que manifiesta la sociedad española ha menguado en términos absolutos, aunque se puede observar un ligero repunte en la última oleada.

El análisis de esta cuestión según las variables sociodemográficas muestra diferencias significativas con relación a la edad (χ^2 = 26,56, p <.01), la nacionalidad (χ^2 =12,44, p <.01), la posición política (χ^2 =19,68, p <.01) y la creencia religiosa (χ^2 =51,76, p <.01), siguiendo el mismo patrón que en 2010. El nivel de estudios, los ingresos o el tipo de hogar no parecen condicionar, en esta serie de datos, la valoración de la mayor o menor relevancia social concedida al CC.

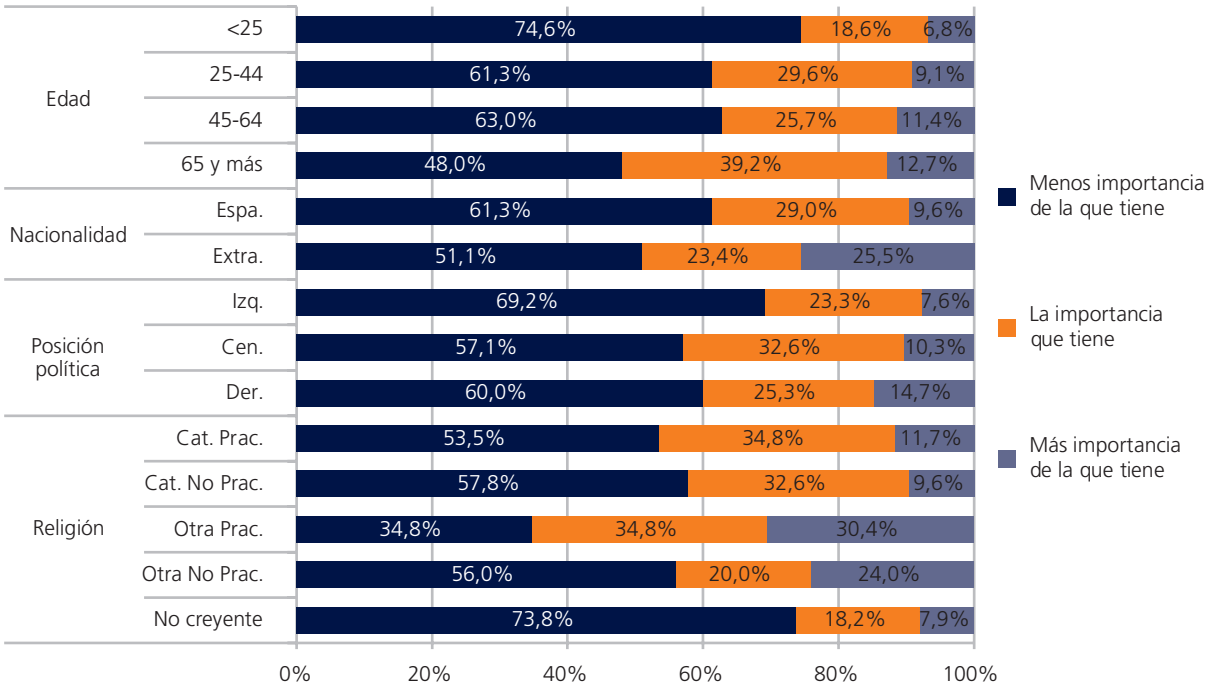
En cuanto a la edad, son las personas de 65 y más años las que otorgan menos relevancia al CC y, como ocurría en 2010, son las personas más jóvenes, de 18 a 24 años, quienes consideran en mayor medida que esta amenaza está infravalorada, superando en 14 puntos la media. En lo que hace referencia a la nacionalidad, las personas de nacionalidad española son quienes manifiestan un mayor grado de preocupación. Por el contrario, las personas de nacionalidad extranjera son el segundo colectivo socio-demográfico que menor relevancia relativa atribuye a la amenaza climática.

Según la posición política, son significativamente más las personas ubicadas en la izquierda ideológica las que afirman que el CC está infravalorado, 8 puntos más que la media y claramente por encima de quienes se declaran de centro o de derechas. Como se observa, al igual que en otros ítems, el CC parece generar cierta polarización de la población en clave político-ideológica, detectándose una relación positiva entre las posiciones de izquierdas y la atribución de una mayor relevancia social a esta problemática. Sin embargo, esta polarización no alcanza los niveles contrastados en otras sociedades (Pew Research Center, 2012; McCright & Dunlap, 2011).

Las personas que se declaran no creyentes en términos religiosos conforman, con diferencia, el colectivo que piensa en mayor medida que el CC es un riesgo infravalorado, mientras que quienes opinan que es un problema sobrevalorado se concentran entre los practicantes de otras religiones y entre los no practicantes de otras religiones. Los católicos practicantes también suman un porcentaje superior a la media entre quienes consideran que el CC está sobrevalorado, al contrario de lo que sucede entre los católicos no practicantes. En todas estas categorías, católicos practicantes y no practicantes y personas de otras religiones, practicantes y no practicantes, los porcentajes de quienes consideran que el CC está infravalorado están por debajo de la media muestral (ver Gráfico 3.1). Dicho de otra forma: se observa una tendencia a otorgar menor relevancia al CC cuanto mayor es el nivel de religiosidad y de práctica religiosa que se declara.

Otra forma de explorar la relevancia que la población española atribuye a la amenaza climática es a través de la percepción que proyecta sobre cómo es valorada por otros actores y agentes sociales cuyo rol puede ser o es especialmente significativo en las respuestas sociales que se adopten. Dando continuidad a la demoscopia realizada en 2010 (Meira et al., 2011), en la oleada de 2012 se han sumado dos nuevos agentes: "los partidos políticos de izquierdas" y "los partidos políticos de derechas".

Gráfico 3.1. Percepción de la importancia concedida en general al cambio climático según diferentes variables



En 2012, los actores sociales que se perciben como más involucrados con la causa del CC son los "grupos ecologistas" y la "comunidad científica". La percepción de la importancia que le atribuyen a los primeros es mayor: de hecho, es el único colectivo del cual la mitad de las personas entrevistadas, el 50,1%, piensa que le otorgan "mucha importancia" al CC, mientras que el 33,8% opina que le dan "bastante importancia". La percepción de la alta relevancia que conceden los "grupos ecologistas" a la cuestión climática puede ser un indicio de que la población enmarca o asocia esta problemática con el campo del ambientalismo político.

La "comunidad científica" aparece en un segundo escalón en este ranking en el que se visualiza la relevancia proyectada. En este caso, la mayoría de la muestra, el 44,1%, considera que este colectivo le atribuye "bastante importancia", mientras que el 26,5%, prácticamente la mitad que en el caso de los "grupos ecologistas", le atribuye "mucha importancia".

La población española piensa que el resto de agentes considerados le otorgan a la cuestión climática una importancia notablemente menor. No más de 3 de cada 10 personas señalan que es "mucha" o "bastante" la importancia atribuida por la "ciudadanía" (35,4%) o por los "partidos políticos de izquierdas" (34,5%), y menos de 2 de cada 10 personas entrevistadas piensan lo mismo del "gobierno" (19,8%), los "partidos políticos de derechas" (18,1%) o a las "grandes industrias" (15,5%).

Desde el punto de vista de las variables socio-demográficas el comportamiento de la muestra revela diferencias estadísticamente significativas en relación con el nivel de estudios ($\chi^2 = 37{,}48$, $p < .01$) y la edad ($\chi^2 = 21{,}82$, $p < .01$), dos variables estrechamente relacionadas entre sí. Con respecto a la primera, cuanto mayor es el nivel de estudios alcanzado mayor es también la percepción de la importancia que los "grupos ecologistas" le atribuyen al CC, obteniendo las tasas más altas entre las

Tabla 3.2. ¿Qué importancia le dan al cambio climático los diferentes colectivos?

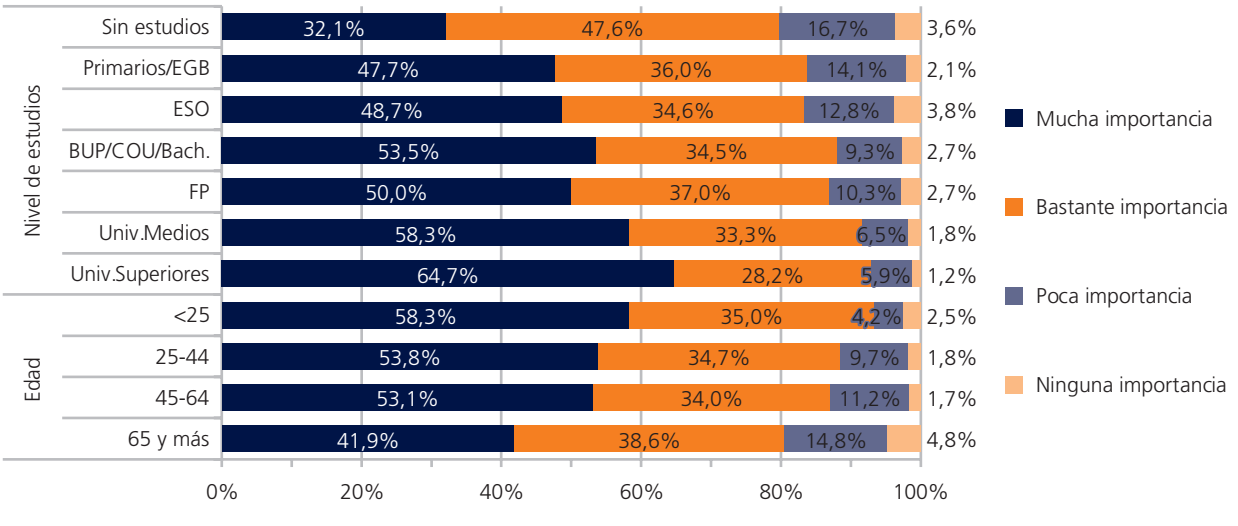
	Mucha importancia (a)	Bastante importancia (b)	a + b 2012	a + b 2010*	Poca importancia (c)	Ninguna importancia (d)	c + d	NS/NC
Los grupos ecologistas	50,1	33,8	**83,9**	82,8	10,2	2,2	12,4	3,7
La comunidad científica	26,5	44,1	**70,6**	70,5	19,5	3,4	22,9	6,5
La ciudadanía	7,6	27,8	**35,4**	33,6	52,2	8,6	60,8	3,8
Los partidos políticos de izquierdas	7,9	26,6	**34,5**	-	43,5	14,7	58,2	7,3
El gobierno	4,7	15,1	**19,8**	35,3	51,3	24,2	75,5	4,7
Los partidos políticos de derechas	4,9	13,2	**18,1**	-	48,9	25,5	74,4	7,5
Las grandes industrias	5,2	10,3	**15,5**	22,3	43,8	35,9	79,7	4,8

*Meira et al., 2011

personas que cursan estudios superiores universitarios. Con respecto a la edad, cuanto más jóvenes son las personas entrevistadas mayor es, también, la percepción de la importancia que le otorgan los "grupos ecologistas" al CC, descendiendo la valoración conforme aumenta la edad (ver Gráfico 3.2).

La ideología es la variable independiente que discrimina el comportamiento de la población en un mayor número de ítems de esta cuestión. En función de la posición ideológica declarada por las personas entrevistadas se registran diferencias significativas en los "partidos políticos de izquierdas" (χ^2 = 50,87, p <.01), los "partidos políticos de derechas" (χ^2 = 43,02, p <.01), el "gobierno" (χ^2 = 21,15, p <.01) y las "grandes industrias" (χ^2 = 25,13, p <.01) (ver Gráfico 3.3). Con respecto a los "partidos políticos de

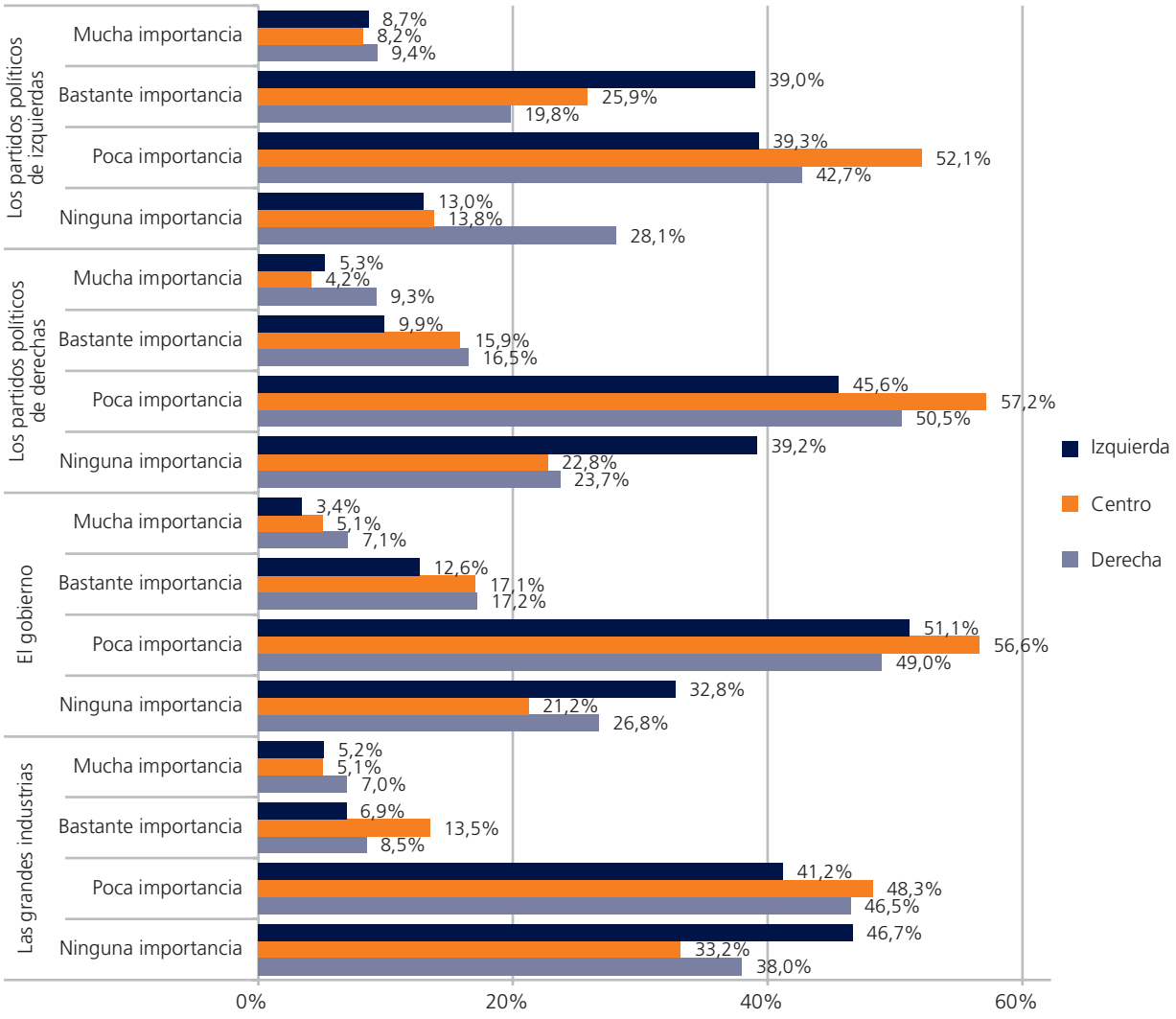
Gráfico 3.2. Percepción de la importancia concedida por los grupos ecologistas al cambio climático según el nivel de estudios y la edad



izquierdas" son las personas entrevistadas que se posicionan en este espacio ideológico las que consideran en mayor proporción que le conceden "mucha" o, sobre todo, "bastante importancia", mientras que son significativamente más quienes les atribuyen "poca" o "ninguna importancia" entre las personas de centro y de derechas. Algo similar sucede en cuanto a la percepción de la importancia atribuida al CC por los "partidos de derechas", aunque en este caso las diferencias porcentuales entre las distintas posiciones ideológicas son menores.

La percepción de la importancia atribuida por el "gobierno" en función de la ideología muestra un patrón bastante claro: aunque la opinión mayoritaria en las tres posiciones ideológicas consideradas es que esta institución otorga "poca" o "ninguna" importancia al CC, esta percepción es más acusada entre quienes se declaran de izquierdas, mientras que porcentajes significativamente más altos de quienes se declaran de derechas o de centro llegan a valorar que "el gobierno" le otorga "mucha" o "bastante importancia" a la cuestión climática (ver Gráfico 3.3). Estas diferencias son

Gráfico 3.3. Percepción de la importancia concedida por distintos agentes sociales al cambio climático según la ideología



otro indicio de una tendencia en la sociedad española a representar el CC en un marco político que se asocia con posiciones ideológicas de izquierdas. De hecho, las diferencias que se observan en la valoración de la importancia que conceden a esta problemática las "grandes industrias", también pueden ser explicadas en la misma clave de enmarcado ideológico.

Las posibilidades interpretativas que abren estos resultados son múltiples y de gran interés. En primer lugar, la mayor parte de las personas entrevistadas considera que la "ciudadanía" —el agregado poblacional del que forman parte—, le otorga "poca" (52,2%) o "ninguna importancia" (8,6%) al CC. Este dato contrasta con la valoración que hace la misma muestra cuando prácticamente 6 de cada 10 personas entrevistadas, el 57,2%, afirman que al CC se le atribuye "menos importancia de la que tiene" (ver Tabla 3.1). Esto es, la relevancia personal, entendida como la importancia subjetiva que le atribuye al CC cada individuo, es mayor de lo que la misma población percibe que le otorgan la mayoría de sus conciudadanos.

En segundo lugar, salvo en los casos de los "grupos ecologistas" y de la "comunidad científica", que ocupan un escalón superior, las personas entrevistadas consideran que la importancia atribuida al CC es mayor en el conjunto de la "ciudadanía" (y más para ellos mismos, como se acaba de comentar) que la percibida en cualquiera de los otros agentes sociales considerados (partidos políticos, gobierno, industrias), agentes que pueden ser claves para promover políticas de respuesta ante las amenazas a las que está asociado. Aún dentro de este patrón, resulta también evidente que la sensibilidad frente al CC atribuida a los "partidos políticos de izquierdas" (el 34,5% de la muestra piensa que le conceden "mucha" o "bastante importancia") está casi a la par que la atribuida a la "ciudadanía", en general, y es significativamente mayor a la que se les atribuye a los "partidos políticos de derechas" (el 18,1%). En conclusión, el CC se configura como una cuestión que la población representa vinculada con el activismo ambientalista, con el campo de la ciencia y con una orientación ideológica de izquierdas.

En tercer lugar, la comparación con los resultados obtenidos en 2010 sobre esta misma cuestión permite constatar algunas evoluciones relevantes. La primera es que la relevancia proyectada sobre los "grupos ecologistas" y sobre la "comunidad científica" permanece prácticamente igual, experimentando únicamente ligeras variaciones porcentuales. La percepción de la importancia que la "ciudadanía" concede al CC también se mantiene en tasas similares, aunque sube ligeramente: del 33,6% en el sumatorio de las categorías "mucha" y "bastante importancia" en 2010, al 35,4% en 2012. En contraste, las variaciones más remarcables se detectan con relación al "gobierno" y a las "grandes industrias". En ambos casos la tendencia es similar: la percepción proyectada sobre la importancia que estas instancias atribuyen al CC disminuye significativamente entre las personas entrevistadas. En el caso del "gobierno" cae del 35,3% en 2010, oleada en la que estaba ligeramente por encima de la importancia percibida en la "ciudadanía", al 19,8% en 2012 (sumatorios de las categorías "mucha" y "bastante importancia"), un porcentaje que se sitúa claramente por debajo de la importancia que se atribuye al conjunto de la "ciudadanía" (35,4%). La tendencia en el caso de las "grandes industrias" obedece a un patrón similar (Tabla 3.2).

El análisis de las siguientes cuestiones refleja de forma más clara la progresiva pérdida de relevancia de la amenaza climática en el seno de la sociedad española desde 2008. En ellas se pide a las personas entrevistadas que mencionen los dos problemas que consideran más importantes tomando como referencia cuatro escalas territoriales: a nivel mundial, del Estado Español, de su comunidad autónoma y de su localidad de residencia. Las cuatro cuestiones forman parte del tablero fijo de la encuesta y su formulación no ha variado en las tres demoscopias realizadas:

Tabla 3.3. ¿Cuál es el principal problema en el mundo? ¿Y el segundo?

	1er lugar	2º lugar	Total de citas 2012	Total de citas 2010*	Total de citas 2008**
Problemas económicos: pobreza, crisis y desigualdades sociales	35,9	25,2	**61,1**	59,5	40,6
Hambre	20,9	16,6	**37,5**	32,1	31,5
Problemas políticos: corrupción y mala gestión	8,0	7,8	**15,8**	11,0	4,5
Guerras, conflictos violentos	5,1	10,6	**15,7**	26,8	32,7
Paro, condiciones laborales	8,4	6,8	**15,2**	10,5	6,0
Crisis de valores	6,9	6,9	**13,8**	7,2	4,8
Problemas ambientales	3,2	6,2	**9,4**	8,6	25,6
Terrorismo	1,1	2,1	**3,2**	5,6	10,9
Cambio climático	1,0	2,6	**3,6**	6,0	14,3
Sanidad, salud, enfermedades	0,4	1,7	**2,1**	2,6	-
Otros	8,8	12,8	**21,6**	18,7	-
No sabe	0,3	0,7	**1,0**	-	-
*Meira et al., 2011					
**Meira et al., 2009					

- Se formulan en la parte inicial sin haber presentado previamente el estudio como ligado al CC.
- Se registran las respuestas espontáneas.
- Se codifican según un sistema de categorías común a las tres oleadas.

Con esta decisión metodológica se pretende minimizar el efecto de deseabilidad social que podría llevar a las personas encuestadas a contemplar el CC entre los problemas que más les preocupan, simplemente por el hecho de conocer previamente el objeto del estudio.

En primer lugar se interroga a las personas entrevistadas sobre los dos principales problemas que identifican a nivel mundial. El ranking (ver Tabla 3.3) se construye con los diez problemas más citados[1]. Con la perspectiva diacrónica que ofrecen las tres oleadas se puede mostrar la siguiente radiografía:

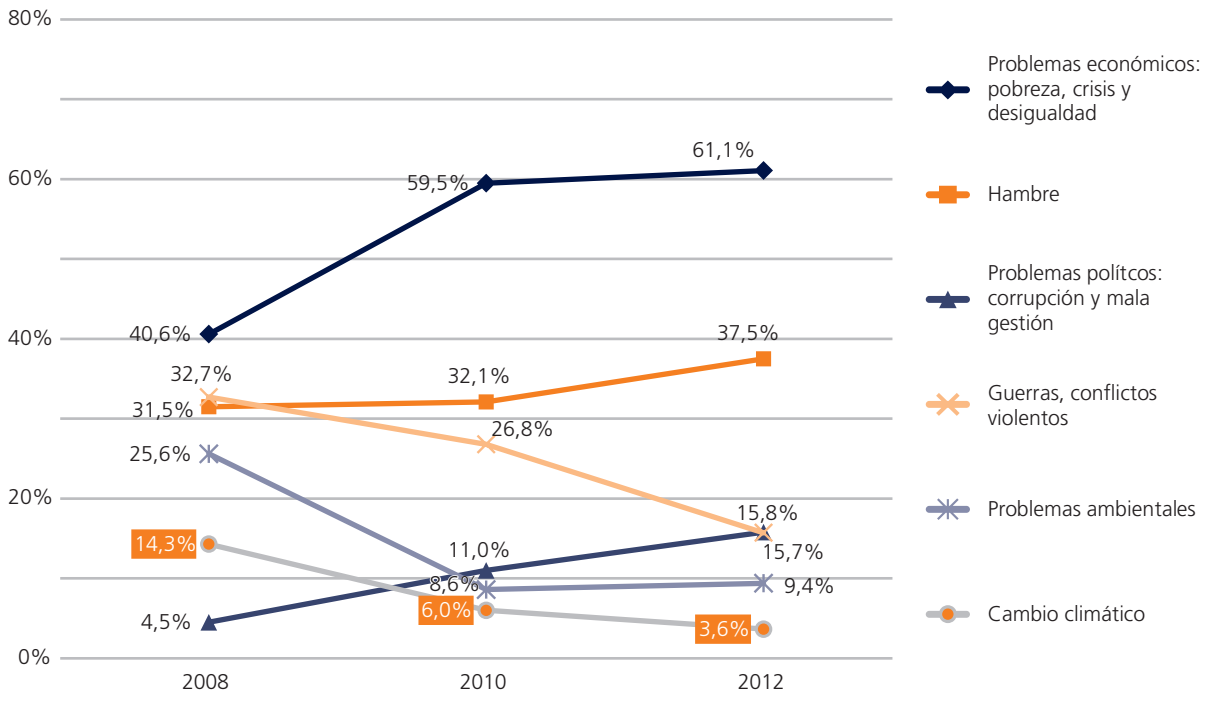
- Los problemas más citados en las tres oleadas se concentran en la categoría "problemas económicos: pobreza, crisis y desigualdades sociales". El diferencial de +20,5 puntos que separa la primera y la última oleada expresa con elocuencia el impacto brutal que la crisis económica y sus consecuencias ha tenido en la percepción de la problemática global por parte de la población española.
- En segundo lugar aparecen los problemas asociados con el "hambre" en el mundo, que también han visto aumentar progresivamente el porcentaje de personas que los citan.
- En tercero y cuarto lugar, con porcentajes próximos, aparecen los "problemas políticos: corrupción y mala gestión" (15,8%) y las "guerras y conflictos violentos" (15,2%). Las cuestiones relacionadas con la corrupción política sumaron en 2008 un modesto 4,5% de las citas, pasaron al 11,0% en 2010 y alcanzan el 15,8% en la última oleada, prácticamente 10 puntos más. Esta progresión constante y significativa –la categoría se duplica cada bienio- puede vincularse también con el clima de desconfianza y desafección hacia la clase política que se ha cultivado durante una crisis que, aunque de matriz económica, está afectando a todos los ámbitos de la vida pública, especialmente en sociedades, como la española, donde su incidencia está siendo mayor.

1 A efectos del análisis no se considerarán las categorías "otros" y "no sabe/no contesta".

La visualización de problemas en la categoría "guerras y conflictos violentos" ha seguido un proceso inverso: de ocupar el segundo lugar en el ranking de los problemas mundiales identificados en 2008, con un 32,7% de citas, descendió al 26,8% en la oleada de 2010 y al 15,7% en 2012.

- En el quinto lugar del ranking, con una diferencia de pocas décimas, aparece otra categoría relacionada con la crisis económica, pero referida a sus consecuencias más concretas en el ámbito del trabajo: "paro y condiciones laborales". En 2008, esta categoría fue evocada por el 6,0% de las personas encuestadas, tasa que se elevó al 10,5% en 2011 y que alcanza en la última demoscopia el 15,2%, cifra que triplica la tasa de la primera oleada.
- También se han triplicado las alusiones a la "crisis de valores", recogiéndose un porcentaje de 4,8% en 2008, el 7,2% en 2011 y el 13,8% en 2012, otra evidencia del peso de la crisis actual en la percepción de la situación mundial.
- Otras problemáticas que pierden peso con relación a la primera oleada son los "problemas ambientales" y el "cambio climático". En el caso de las respuestas que señalan "problemas ambientales" (esta categoría no contempla los relacionados con el CC) el desplome es evidente y elocuente: en 2008 estas referencias supusieron el 25,6% del total de citas registradas, disminuyó estrepitosamente en 2010, al 8,6%, y han vuelo a repuntar ligeramente en 2012 para alcanzar un modesto 9,4%, prácticamente un tercio de la tasa registrada en 2008. En términos ordinales relativos, los "problemas ambientales" han pasado de ocupar el cuarto lugar en el ranking de problemáticas mundiales de 2008, siendo citados por una de cada cuatro personas entrevistadas, a un modesto séptimo lugar en 2012, mencionados solo por una de cada diez personas entrevistadas.

Gráfico 3.4. Problemas más relevantes identificados a nivel mundial (Total de citas, 2008-2012)



- El desplome en la categoría "cambio climático" es, si cabe, mayor. En 2008 esta categoría agrupó al 14,3% del total de citas o, lo que es lo mismo: poco más de una persona de cada diez se refirió en sus respuestas al CC o a problemas conexos. En 2010 esta tasa menguó hasta el 6,0%, prácticamente una persona de cada veinte, y en 2012 se ha reducido a un testimonial 3,6%, relegando el CC a la cola del ranking de problemas mundiales señalados por la población española (Tabla 3.3). Si se considera este comportamiento en la categoría de problemas ligados al CC en relación a la categoría que agrupa al resto de problemas ambientales también cabe destacar que los primeros han perdido más relevancia para la población española que el conjunto de los segundos; esto es, parece que el oscurecimiento provocado por la emergencia de la crisis económica a nivel mundial afecta más intensamente al CC, una amenaza de carácter eminentemente global, que a otros problemas del campo ambiental.

El Gráfico 3.4 representa topográficamente las grandes líneas de tendencia de las principales categorías, las que son citadas a lo largo de las tres oleadas por un mayor número de personas, focalizadas en la crisis económica y sus derivaciones (paro, corrupción, desconfianza en la política), y aquellas que nos interesan específicamente, principalmente el "cambio climático" y, secundariamente, otros "problemas ambientales".

Antes de continuar puede ser interesante realizar un análisis comparado entre estos resultados y los que se derivan del último estudio demoscópico promovido por la Comisión Europea para explorar la percepción social del CC en los países que integran la Unión Europea (European Commission, 2011). Este estudio trans-europeo (EU27) también incorpora dos cuestiones sobre los principales problemas que la población percibe a nivel global. A nivel europeo, el problema más relevante, con un 28% de personas que lo señalan en primer lugar y un 64% que lo hacen en segunda opción, responde al descriptor "pobreza, hambre y carencias de agua potable". A continuación aparece el "cambio climático": el 20% de las personas entrevistadas lo eligen en la primera cuestión y el 51% en la segunda. En este diseño, la "situación económica" queda relegada a la tercera posición, con el 16% y el 45% de elecciones recibidas en la primera y en la segunda cuestión, respectivamente. La elección del "cambio climático" en la submuestra española se sitúa por encima de la media europea en ambas cuestiones: el 24% lo señala en la primera elección -frente al 20% de la EU27- y el 56% en la segunda -frente al 51% de la EU27-. Significativamente, en la segunda cuestión, la submuestra española elije en mayor porcentaje la "situación económica", el 69%, que el "cambio climático", el 56%. El comportamiento de la submuestra española sigue un patrón similar al observado en los países de la UE más afectados por la recesión económica y las políticas de ajuste, como Italia, Portugal, Grecia o Irlanda. En todos ellos, el CC queda relegado a posiciones menos relevantes frente al fantasma de la crisis.

Estos datos revelan una gran diferencia entre los resultados que ofrece el Eurobarómetro, que señala al CC como un problema mundial significativo para la sociedad española, y la menor relevancia que alcanza en nuestras oleadas, que, además, ha ido menguando desde 2008. La clave para explicar esta discrepancia es, en nuestra opinión, metodológica. En el caso de la encuesta paneuropea, se utilizó una tarjeta con una lista predefinida de problemas, y el estudio se identifica desde el primer momento como un sondeo sobre las creencias relativas al CC, lo que, sin duda, puede condicionar las opciones de respuesta.

La siguiente dimensión se refiere a la percepción de los problemas más importantes que la población española percibe en el ámbito del Estado y que se sintetizan en la Tabla 3.4.

El ranking resultante aparece encabezado por la categoría "problemas económicos: pobreza, crisis y desigualdades sociales", que concentra el 59,0% del total de

Tabla 3.4. ¿Cuál es el principal problema en España? ¿Y el segundo?

	1er lugar	2º lugar	Total de citas 2012	Total de citas 2010*	Total de citas 2008**
Problemas económicos: pobreza, crisis y desigualdades sociales	38,6	20,4	**59,0**	51,7	36,0
Paro, condiciones laborales	30,3	25,2	**55,5**	57,6	36,9
Problemas polítcos: corrupción y mala gestión	14,0	20,2	**34,2**	36,7	12,1
Bancos	2,2	4,5	**6,7**	-	-
Crisis de valores	1,9	2,6	**4,5**	5,9	5,6
Inmigración, emigración	1,5	2,1	**3,6**	7,9	12,7
Problemas ambientales	0,7	2,4	**3,1**	3,7	17,1
Educación, cultura	0,7	1,7	**2,4**	-	-
Seguridad ciudadana, delincuencia y delitos	0,8	1,4	**2,2**	4,1	3,4
Terrorismo	0,3	1,8	**2,1**	7,7	27,3
Cambio climático	0,0	0,2	**0,2**	-	3,7
Otros	9,0	16,4	**25,4**	14,0	-
No sabe	0,1	1,2	**1,3**	-	-

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

citas en primer y segundo lugar. A continuación aparece el "paro, condiciones laborales", con un 55,5% de la muestra que alude en sus respuestas a problemas enmarcados en esta categoría.

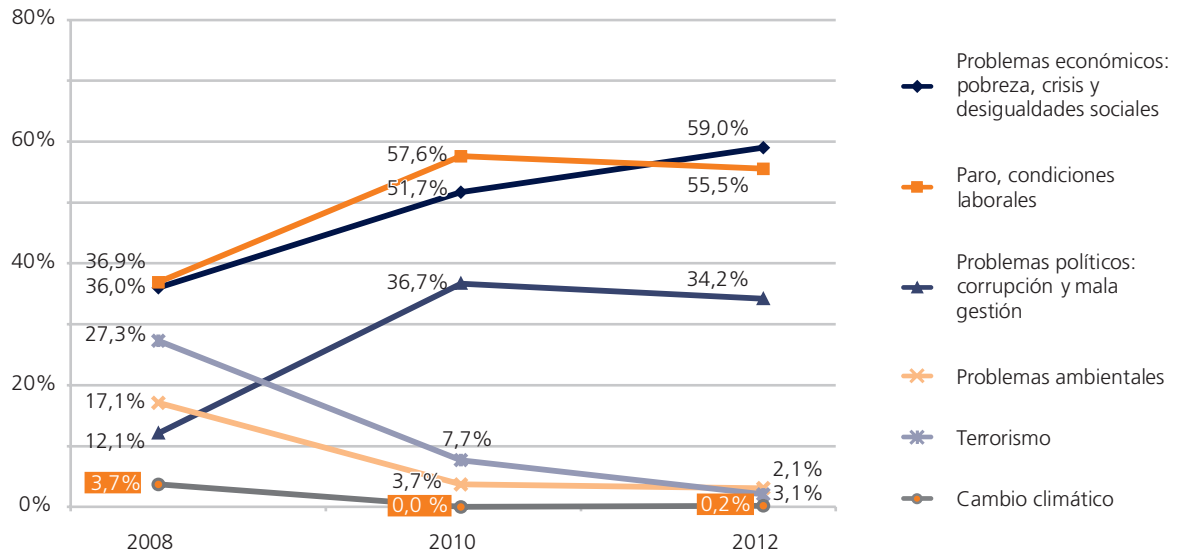
Los "problemas políticos: corrupción y mala gestión" aparecen a continuación, con un 34,2% de citas totales. Como resulta obvio, las dos primeras categorías están directamente ligadas a la crisis económica y sus consecuencias en el ámbito laboral. La tercera categoría del ranking también puede vincularse con la coyuntura de depresión económica que sufre la sociedad española. En esta coyuntura, la clase política y los episodios de corrupción concentran gran parte de la indignación ciudadana ante una situación social y económica cada vez más degradada, bien porque se entiende que son parte de las causas de la crisis o porque la misma clase política es percibida como inoperante para encontrar salidas a la misma.

La evolución de las categorías de mayor interés para este informe, "cambio climático" y "problemas ambientales", sigue un patrón similar al reflejado a nivel mundial, pero cabe destacar una diferencia importante: desde la primera oleada, en 2008, tanto la cuestión climática como la problemática ambiental en general, van adquiriendo un peso relativo cada vez menor entre los problemas que la población española identifica, pero esta pérdida de relevancia es mayor a escala estatal que a escala mundial.

La categoría "problemas ambientales" alcanza en relación al marco estatal un porcentaje elevado de referencias en la primera oleada, el 17,1%, sumando las citas en primer y en segundo lugar. En ese año, 2008, esta categoría se situó en cuarto lugar del ranking, solo superada por las alusiones a los problemas económicos, al paro y al terrorismo (Tabla 3.4). En la última oleada, con un 3,1% de citas, esta categoría aparece en sexto lugar y con un porcentaje claramente devaluado.

La categoría "cambio climático" experimenta una evolución aún más preocupante, pasando de de una presencia minoritaria en 2008, solo fue aludida por el 3,7% de la

Gráfico 3.5. Problemas más relevantes identificados a nivel español (Total de citas, 2008-2012)



muestra, a prácticamente desaparecer del escenario de amenazas relevantes en las siguientes oleadas: en 2010 no se registró ninguna cita en esta categoría y en 2012 un testimonial 0,2%. Al igual que en la percepción de la problemática general a nivel global, parece que el ambiente, en general, y la cuestión climática, en particular, han perdido peso y relevancia en la sociedad española, siendo esta devaluación aún más acusada a escala estatal. La crisis económica y sus consecuencias aparecen, de nuevo, como un factor clave para explicar esta evolución.

El Gráfico 3.5 recoge las líneas de tendencia de las principales categorías de problemas que la población española ha ido identificando a nivel estatal en la secuencia de las tres demoscopias. La parte superior del gráfico reproduce aquellas que han ido ganando peso en la apreciación de la sociedad española, mientras que en la parte baja se concentran aquellas que se han devaluando durante el lustro transcurrido[2].

La tercera dimensión de esta serie sobre los problemas percibidos por la población española se refiere al ámbito de la comunidad autónoma de residencia. La Tabla 3.5 permite comprobar, también a esta escala territorial, el peso determinante de la crisis económica en la identificación de las amenazas que acaparan el imaginario colectivo, reflejado tanto en los datos de la última oleada como en la tendencia observada desde 2008. Teniendo en cuenta la concentración de citas que se produce en las tres primeras categorías del ranking autonómico, es en este nivel donde la recesión y sus consecuencias parecen tener una mayor incidencia. Esta concentración, además, es cada vez más intensa conforme se van sucediendo las distintas oleadas.

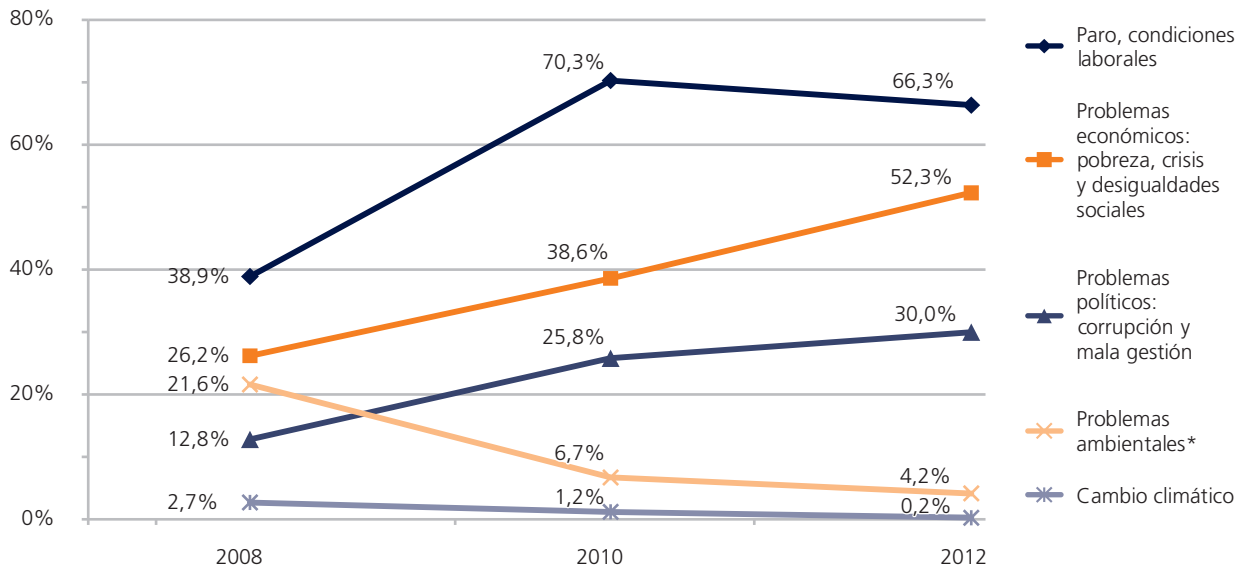
En 2012, la primera posición de problemáticas percibidas por la población a este nivel territorial aparece ocupada por el "paro, condiciones laborales", que concentra el 66,4% de las citas. A continuación se sitúan las categorías "problemas económicos: pobreza, crisis y desigualdades sociales", con el 52,3% de las citas, y "problemas políticos: corrupción y mala gestión", que suma el 30,0% de las citas realizadas.

2 El barómetro realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas en septiembre de 2012 (CIS, 2012) recoge unos resultados similares. Los tres primeros problemas que la población señala en España en el estudio del CIS son, por este orden, "el paro" (79,3%), "Los problemas de índole económica" (49,4%) y "La clase política, los partidos políticos en general" (26,9%). Dado que se trata también de respuestas espontáneas, la principal discrepancia con respecto a nuestros datos en 2012 -que el paro aparece por encima de la problemática económica en general-, puede atribuirse a que se pedía a las personas entrevistadas que citasen tres problemas, y no solo dos como en nuestro caso. El CC no aparece específicamente recogido entre las categorías de respuesta, mientras que "Los problemas ambientales" únicamente suman el 0,6% de las respuestas, ocupando el lugar 22 de 31 categorías de problemas registrados.

Tabla 3.5. ¿Cuál es el principal problema en su Comunidad Autónoma? ¿Y el segundo?

	1er lugar	2º lugar	Total de citas 2012	Total de citas 2010*	Total de citas 2008**
Paro, condiciones laborales	38,3	28,1	**66,4**	70,3	38,9
Problemas económicos: pobreza, crisis y desigualdades sociales	30,4	21,9	**52,3**	38,6	26,2
Problemas políticos: corrupción y mala gestión	12,4	17,6	**30,0**	25,8	12,8
Sanidad, salud, enfermedades	1,3	3,4	**4,7**	1,8	-
Problemas ambientales	1,5	2,7	**4,2**	6,7	21,6
Inmigración, emigración	1,2	1,9	**3,1**	9,5	11,7
Crisis de valores	1,2	1,5	**2,7**	4,7	5,2
Educación, cultura	0,9	1,6	**2,5**	-	-
Falta de independencia o automomía	1,7	0,7	**2,4**	-	-
Recortes	0,7	1,3	**2,0**	-	-
Cambio climático	0,0	0,2	**0,2**	1,2	2,7
Otros	10,1	16,6	**26,7**	21,9	-
No sabe	0,2	2,5	**2,7**	-	-
*Meira et al., 2011					
**Meira et al., 2009					

Gráfico 3.6. Problemas más relevantes identificados a nivel autónomico (Total de citas, 2008-2012)



El peso de la crisis económica también se constata en las tendencias bianuales observadas. En el primer caso, "paro y condiciones laborales" se aprecia cierta anomalía: la tasa de citas es del 38,9% en 2008, asciende a su máximo de la serie en 2010 con el 70,3% y disminuye ligeramente en la última oleada para situarse en el 66,4%. A pesar de seguir ocupando el primer puesto del ranking autonómico, parece existir cierta contradicción entre la pérdida de relevancia relativa de esta categoría en 2012 y el empeoramiento continuado de las cifras del paro y de las condiciones laborales durante todo el periodo considerado. Otra lectura posible de esta discontinuidad apunta a una creciente preocupación de la ciudadanía española, ya no tanto por el impacto más directo de la crisis en términos de destrucción de empleo, como por las consecuencias más estructurales que esta destrucción conlleva en términos de empobrecimiento de la población, pérdida de calidad de vida, deterioro de los servicios públicos, incremento de las desigualdades sociales, etc. Esta línea interpretativa se puede sustentar por la tendencia observada en la segunda categoría del ranking, "problemas económicos: pobreza, crisis y desigualdades sociales": en este caso, la tendencia creciente no solo se mantiene en toda la serie (el 26,2% de citas en 2008, el 38,6% en 2010 y el 52,3% en 2012), sino que se agudiza en esta última oleada.

En la categoría que ocupa la tercera posición del ranking, "problemas políticos: corrupción y mala gestión", se detecta un comportamiento similar: las citas se duplican de 2008 (12,8%) a 2010 (25,8%) y siguen en ascenso, algo más moderado, en 2012 (30,0%).

Si las dificultades ligadas a la crisis económica y a sus causas o consecuencias han ido ocupando cada vez más espacio en el imaginario de la sociedad española, otras problemáticas han seguido un comportamiento inverso hasta quedar reducidas a percepciones claramente minoritarias. Los "problemas ambientales", con el 21,6% de citas, ocuparon en 2008 el tercer puesto del ranking autonómico, por encima de

Tabla 3.6. ¿Cuál es el principal problema en su localidad? ¿Y el segundo?

	1er lugar	2º lugar	Total de citas 2012	Total de citas 2010*	Total de citas 2008**
Paro, condiciones laborales	45,5	29,0	**74,5**	59,1	34,2
Problemas económicos: pobreza, crisis y desigualdades sociales	22,4	19,2	**41,6**	31,7	17,0
Problemas políticos: corrupción y mala gestión	7,1	10,2	**17,3**	15,5	9,1
Inmigración, emigración	3,5	4,5	**8,0**	7,1	11,7
Seguridad ciudadana, delincuencia y delitos	2,4	5,0	**7,4**	8,7	6,0
Problemas ambientales	2,0	2,8	**4,8**	11,9	19,3
Transporte, tráfico y aparcamiento	2,1	1,2	**3,3**	9,0	7,5
Crisis de valores	1,4	1,7	**3,1**	5,0	5,4
Infraestructuras, equipamientos públicos	1,0	1,9	**2,9**	3,9	-
Educación, cultura	0,6	1,8	**2,4**	-	-
Cambio climático	0,0	0,3	**0,3**	-	2,5
Otros	10,6	19,4	**30,0**	25,4	-
No sabe	1,4	3,1	**4,5**	-	-

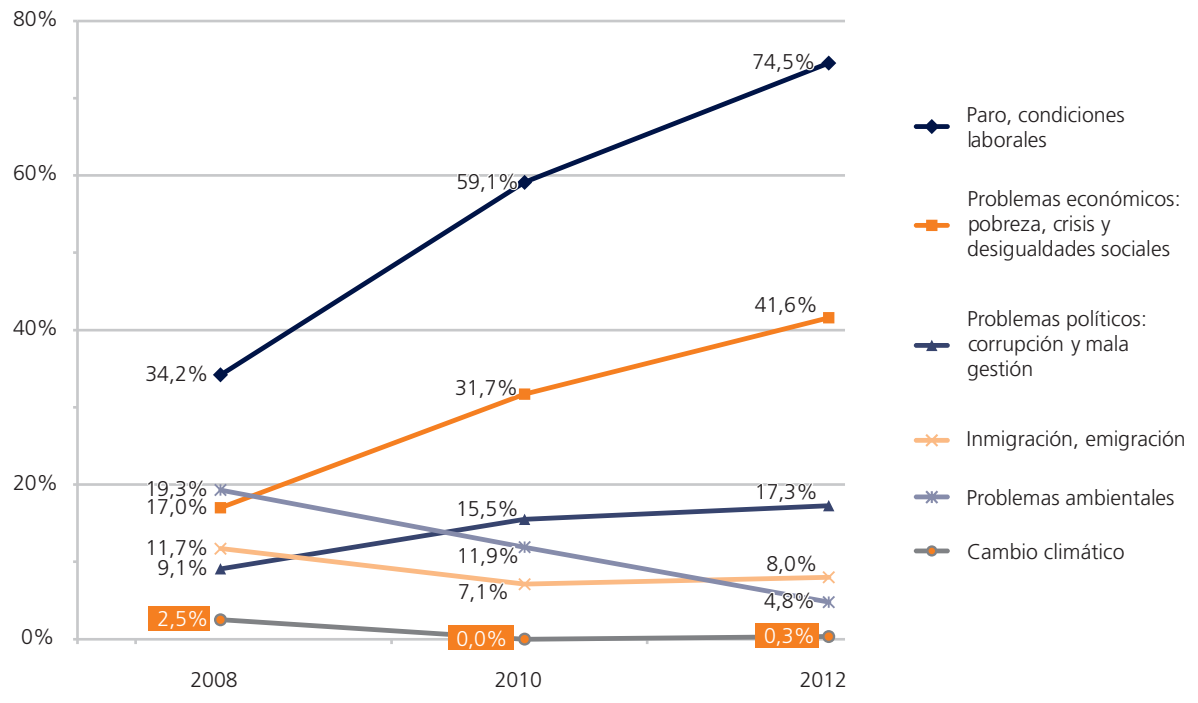
*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

los problemas ligados a la corrupción política y la mala gestión. En la oleada de 2010 esta tasa menguó drásticamente, hasta el 6,7%, para alcanzar el mínimo de la serie en 2012, el 4,2%. La evolución de la categoría "cambio climático" muestra también la misma tendencia, aunque ya desde el principio reúne un número escaso de citas: el 2,7% en 2008, el 1,2% en 2010 y un testimonial 0,2% en la última oleada. Estos datos indican, sin duda, una asociación muy baja de la cuestión climática con el ámbito territorial autonómico. El Gráfico 3.5 representa la secuencia de algunas de estas categorías en su evolución a lo largo de las tres demoscopias; las diferencias entre aquellas asociadas con la depresión económica y las ligadas con problemáticas ambientales son más que evidentes.

La cuarta y última cuestión de esta serie referida a la identificación por parte de la sociedad española de los problemas más relevantes en distintas escalas espaciales se centra en la dimensión local (Tabla 3.6). A este nivel, en 2012, al igual que en las anteriores oleadas, el ranking de problemas aparece encabezado por el "paro, condiciones laborales". El peso de esta categoría es rotundo: hasta el 74,5% de la muestra hace alusión a esta problemática en sus respuestas; es decir, prácticamente 3 de cada 4 personas entrevistadas. En segundo lugar aparecen los "problemas económicos: pobreza, crisis y desigualdades sociales", con el 41,6% de citas y, en tercer lugar, los "problemas políticos: corrupción y mala gestión", con el 17,3% de citas. El análisis diacrónico entre 2008 y 2012 muestra el crecimiento progresivo de estas categorías. Como se puede apreciar, los datos muestran un patrón de comportamiento similar y con la misma intensidad al verificado a escala autonómica; las categorías que aluden a la crisis económica, a sus causas y consecuencias, tienden a focalizar cada vez más el universo de preocupaciones e inquietudes percibidas y expresadas por la población.

Gráfico 3.7. Problemas más relevantes identificados a nivel local (Total de citas, 2008-2012)



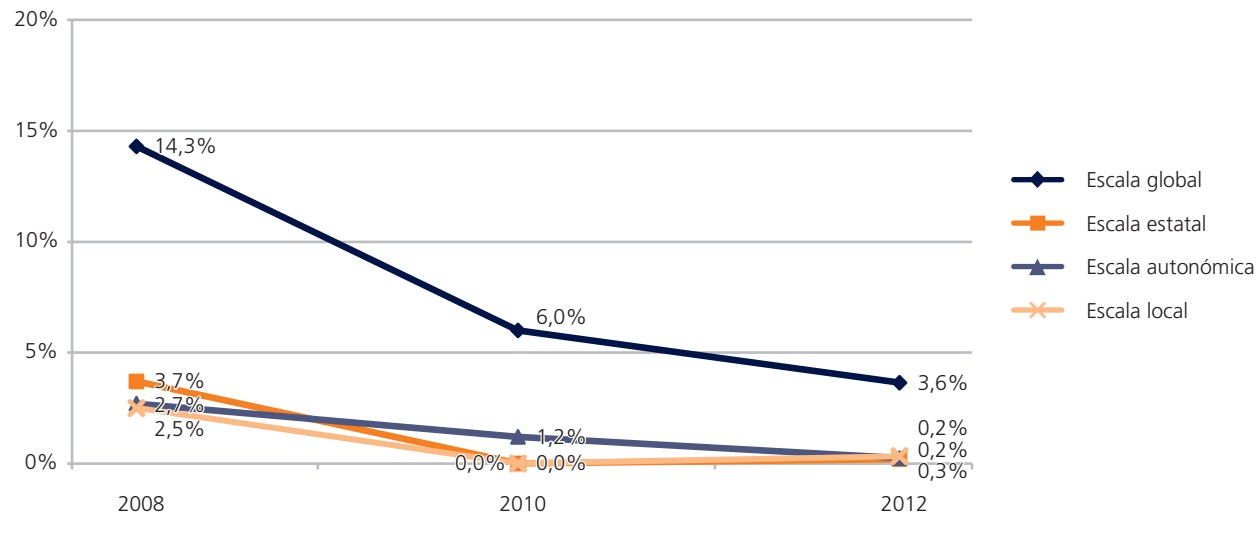
Frente a la preeminencia de la crisis, otras categorías alcanzan porcentajes muy modestos y muestran, en general, una tendencia descendente (Tabla 3.6). Este es el caso de los "problemas ambientales", categoría que ocupa la segunda posición del ranking de problemáticas locales en 2008 (19,3%), se devalúa hasta el 11,9% de citas en 2010 y mengua aún más en 2012, para situarse en el 4,8%. Las amplias y crecientes diferencias entre las categorías relacionadas con la crisis y el resto se visualizan en el Gráfico 3.7.

El "cambio climático" adquiere, si cabe, una presencia aún más marginal. En la oleada de 2008, el 2,5% de la población aludió a él como un problema local significativo; en 2010 desapareció del inventario de problemas, y en 2012 se contabiliza un testimonial 0,3% de citas, quedando fuera del ranking de los diez problemas más relevantes. Obvia decir que la cuestión climática ocupa un lugar irrelevante en el inventario de amenazas socialmente percibidas a escala local. Además, su irrelevancia se ha agudizado en poco tiempo. Este desgaste también es atribuible, en gran parte, al efecto focal de la recesión económica, pero también a la dificultad de la población para vincular la amenaza ubicua y contra-intuitiva del CC a los espacios vitales más cotidianos y próximos.

A lo largo de las tres demoscopias realizadas entre 2008 y 2012 el análisis de la problemática percibida por la población española a distintas escalas espaciales (mundial, estatal, autonómica y local) permite establecer dos conclusiones principales:

- La ciudadanía se muestra cada vez más sensible y preocupada por la crisis económica, por sus causas (mala gestión, corrupción política y económica) y por sus consecuencias (paro, empobrecimiento, aumento de la desigualdad, pérdida de derechos sociales, etc.). Esta tendencia se constata en todas las escalas, pero es a nivel autonómico y local donde se manifiesta de forma cada vez más nítida y aguda. Existe una consistencia notable entre este panorama y la coyuntura social y económica que ha determinado la realidad española en el periodo considerado (2008-2012).

Gráfico 3.8. Evolución del "cambio climático" como problema relevante en diferentes escalas (Total de citas, 2008-2010)



- El CC ocupa un lugar marginal entre las principales preocupaciones reconocidas por la población española y su relevancia ha ido erosionándose durante los cinco últimos años. El Gráfico 3.8 sintetiza la trayectoria temporal (2008-2012) que ha seguido la categoría "cambio climático" en las distintas escalas espaciales contempladas. Como se puede apreciar, la amenaza climática está asociada principalmente con la escala mundial y es en este nivel que conserva cierta presencia en 2012, al ser aludida por el 3,6% de la muestra. A nivel estatal, autonómico y local, las alusiones al CC adquirieron cierta presencia en 2008 (3,7%, 2,7% y 2,5%, respectivamente), pero se han vuelto prácticamente irrelevantes en 2010 y 2012. En 2012, esta categoría no supera el 0,3% de la muestra en ninguna de las tres escalas. Con independencia de considerar que esta tendencia está condicionada en gran medida por el impacto de la recensión económica, también se puede resaltar el distanciamiento o desapego espacial que evidencia los datos: cuanto más cercano a las personas es el ámbito territorial al que se circunscribe la cuestión, menos relevancia se le otorga al CC, hasta convertirse en una problemática "invisible".

La barrera del desapego social y temporal en la apreciación del cambio climático

La siguiente cuestión sometida a análisis fue incorporada en la encuesta aplicada en 2010 (Meira et al., 2011), con la intención de comprobar si en la población española se reproduce el distanciamiento subjetivo ante los riesgos que implica el CC que se detecta de forma sistemática y reiterada en estudios realizados sobre otras sociedades y, de ser así, en qué grado se produce y qué componentes o dimensiones presenta. La literatura científica muestra un alto grado de consenso al respecto (Uzzell, 2000; García-Mira & Real, 2000; Leiserowitz, 2007; Upham, Whitmarsh, Poortinga et al., 2009; Meira, 2009; González-Gaudiano & Meira, 2009; Dutt & González, 2010). En esta línea, Spence, Poortinga & Pidgeon (2012) distinguen cuatro variaciones básicas en la expresión de este distanciamiento subjetivo:

- Un alejamiento espacial o geográfico del potencial de amenaza: la población percibe que los riesgos climáticos son o serán mayores para quienes viven en otros territorios, lejanos y caracterizados por un menor nivel de desarrollo; el CC es contemplado como una amenaza global, cuyas consecuencias ubicuas son difíciles de vincular con el territorio concreto que se habita.

Tabla 3.7. ¿Cómo cree que puede afectar el cambio climático a los siguientes colectivos?

	Mucho (a)	Bastante (b)	a + b 2012	a + b 2010*	Poco (c)	Nada (d)	c + d	NS/NC
A los países pobres	52,2	36,8	**89,0**	86,8	7,5	1,4	8,9	2,1
A las generaciones futuras	46,3	42,1	**88,4**	86,9	8,8	1,5	10,3	1,3
A la sociedad española	21,5	50,4	**71,9**	72,1	22,9	3,1	26,0	2,1
A su comunidad	21,5	46,0	**67,5**	69,0	26,6	3,4	30,0	2,5
A los países ricos	21,0	41,0	**62,0**	58,0	29,7	6,2	35,9	2,1
A su familia	19,1	42,8	**61,9**	61,5	29,2	6,9	36,1	2,0
A usted personalmente	17,8	39,5	**57,3**	58,0	32,9	7,8	40,7	2,0
A las generaciones actuales	15,8	39,5	**55,3**	56,9	36,2	7,2	43,4	1,3

*Meira et al., 2011

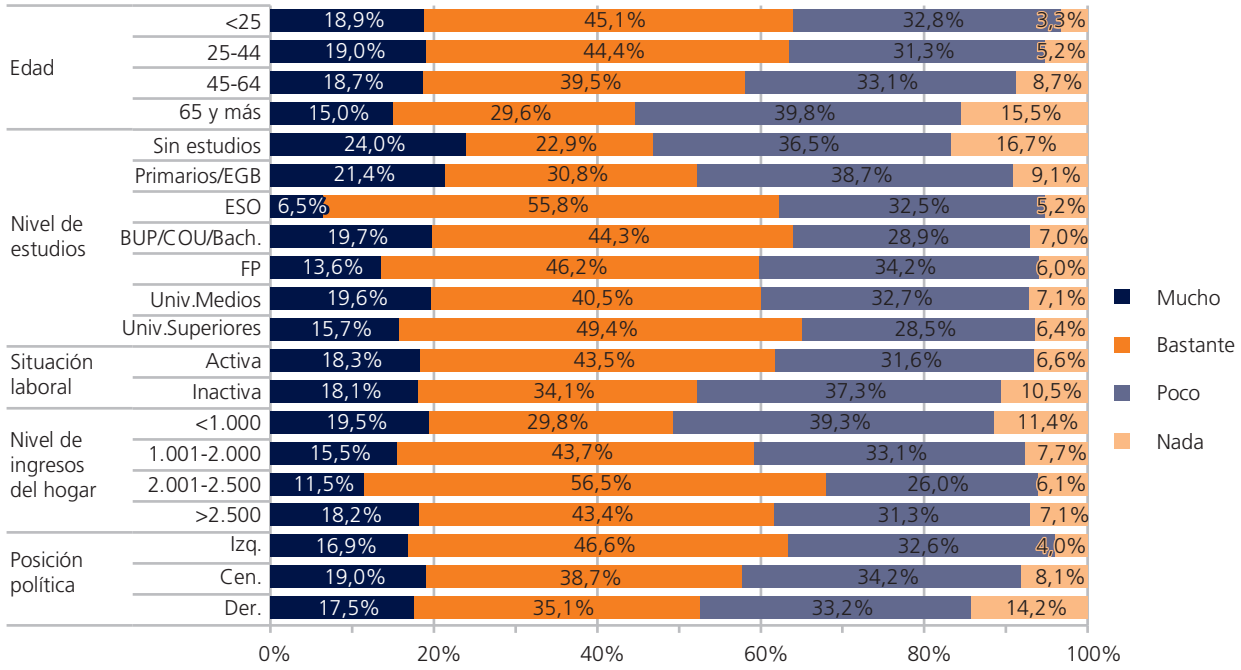
- Un aplazamiento en el tiempo: se cree que serán más vulnerables quienes vivan en un futuro más bien a largo plazo.
- Un desapego social: son o serán otras personas, otros grupos sociales u otras comunidades las que padecerán en mayor grado las consecuencias más agudas y negativas del calentamiento global.
- La incertidumbre social —distinta de la científica— que se expresa en las dudas persistentes sobre la existencia real del CC —especialmente en las sociedades anglosajonas— y en la dificultad para concretar qué eventos meteorológicos amenazantes pueden ocurrir como consecuencia del CC, cuándo y dónde[3].

Para sondear cómo se expresan algunas de estas dimensiones en la sociedad española, la demoscopia de 2010 incorporó una cuestión con nueve ítems que ahora se repite. En ella se solicita a las personas entrevistadas que valoren en qué grado piensan que las consecuencias del CC pueden afectar a distintas escalas temporales (a las "generaciones futuras" y a las "generaciones actuales"), espaciales o territoriales (a "su comunidad", a la "sociedad española", a los "países pobres", a los "países ricos") y personales-colectivas (a "usted personalmente", a "su familia", a "su comunidad").

Los datos de 2012 confirman y refuerzan los patrones de distanciamiento subjetivo —espacial, temporal y social— observados en la anterior demoscopia. Prácticamente 9 de cada 10 personas entrevistadas valoran como "mucho" (52,2%) o "bastante" (36,8%) el grado de afectación de las consecuencias del CC a los "países pobres" (distanciamiento espacial), y "mucho" (46,3%) o "bastante" (42,1%) a las "futuras generaciones" (distanciamiento temporal). En el polo opuesto, poco más de 5 de cada 10 personas creen que pueden padecer los riesgos del CC a nivel personal (el 17,9% "mucho" y el 39,5% "bastante") o que pueden afectar a "las generaciones actuales" (el 15,9% "mucho" y el 39,5%

3 De estas cuatro dimensiones, espacial, temporal, social e incertidumbre, este capítulo solo explora el comportamiento de la población española con respecto a las tres primeras. La cuarta, referida a la persistencia en la cultura común de un alto grado de escepticismo e incerteza sobre la realidad y la causalidad humana del CC, en contraste con la certidumbre científica sobre estos aspectos, se aborda en el Capítulo 2.

Gráfico 3.9. Percepción del grado de afectación personal del cambio climático según diferentes variables



"bastante"). Entre medias, y siguiendo una progresión lógica de lo cercano a lo lejano, del presente al futuro, de lo personal a lo social, se distribuyen el resto de dimensiones consideradas. La evolución de los resultados entre 2010 y 2012 permite visualizar una ligera agudización del distanciamiento subjetivo con respecto a los riesgos climáticos (Tabla 3.7).

Como se puede observar, el porcentaje de quienes piensan que ellos o ellas se verán más afectados personalmente, o que lo serán las generaciones actuales, desciende ligeramente: del 58,0% al 57,3% en el primer caso y del 56,9% al 55,3% en el segundo; mientras que, en el otro extremo, aumenta ligeramente la tasa de quienes demoran los riesgos climáticos desplazándolos en el tiempo hacia las "generaciones futuras", del 86,9% en 2010 al 88,4% en 2012, y de quienes los alejan en el espacio hacia los "países pobres", del 86,8% en 2010 al 89,0% en 2011. Incluso considerando la tendencia que apuntan estas pequeñas variaciones, lo más destacable en la comparación entre ambas oleadas es la reiteración del patrón de distanciamiento señalado.

El comportamiento de la muestra en estas cuestiones presenta algunas diferencias en función de las variables socio-demográficas. El ítem que presenta diferencias estadísticamente significativas en un mayor número de variables es el que interroga sobre el grado en que los riesgos derivados del CC pueden afectar a la misma persona entrevistada. El Gráfico 3.9 recoge los datos referidos a estas variables, que son la posición política (χ^2 = 23,41, p <.01), el nivel de ingresos del hogar (χ^2 = 30,18, p <.01), la situación laboral (χ^2 = 14,18, p <.01), el nivel de estudios (χ^2 = 56,25, p <.01) y la edad (χ^2 = 38,84, p <.01).

El comportamiento de la población con relación a la posición política descubre una mayor percepción de la vulnerabilidad personal ante el CC entre las personas que se auto-posicionan en la izquierda del espectro ideológico y menor entre quienes lo hacen en la derecha, situándose en un lugar intermedio las personas que se declaran de centro (ver Gráfico 3.9). En cuanto al nivel de ingresos del hogar no es fácil descubrir un patrón lógico que ayude a explicar las diferencias detectadas; destaca, en todo caso, que las personas que declaran un rango de ingresos inferior a 1.000€ son las que tienden a valorar como más improbable la posibilidad de verse personalmente afectadas por el CC, siendo uno de los tres subgrupos de población en los que menos del 50% de sus integrantes cree que pueden llegar a verse "muy" (19,5%) o "bastante" (29,8%) afectados por los riesgos climáticos.

Las personas que declaran una condición laboral activa muestran una mayor percepción de vulnerabilidad ante el CC que las inactivas. En cuanto al nivel de estudios, se aprecia una menor percepción de la vulnerabilidad personal ante los riesgos climáticos entre quienes reconocen una trayectoria académica más corta: personas sin estudios, con estudios primarios o que han cursado formación profesional. Conforme se incrementa el nivel de estudios, es mayor la vulnerabilidad percibida frente al CC. Finalmente, el comportamiento de la muestra en función de la edad concentra a quienes se perciben como menos vulnerables a los efectos del CC dentro de la cohorte de mayor edad, de 65 o más años. De hecho, es el único grupo etario en el que son mayoría quienes

Gráfico 3.10. Percepción del grado de afectación del cambio climático a diferentes colectivos según el género

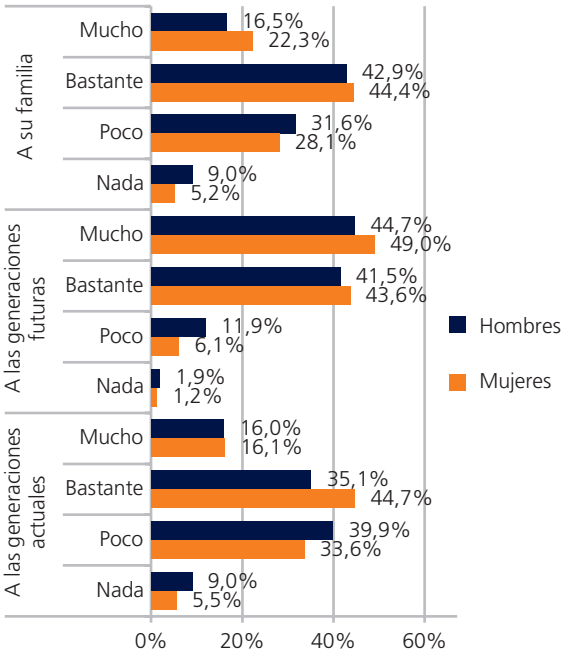
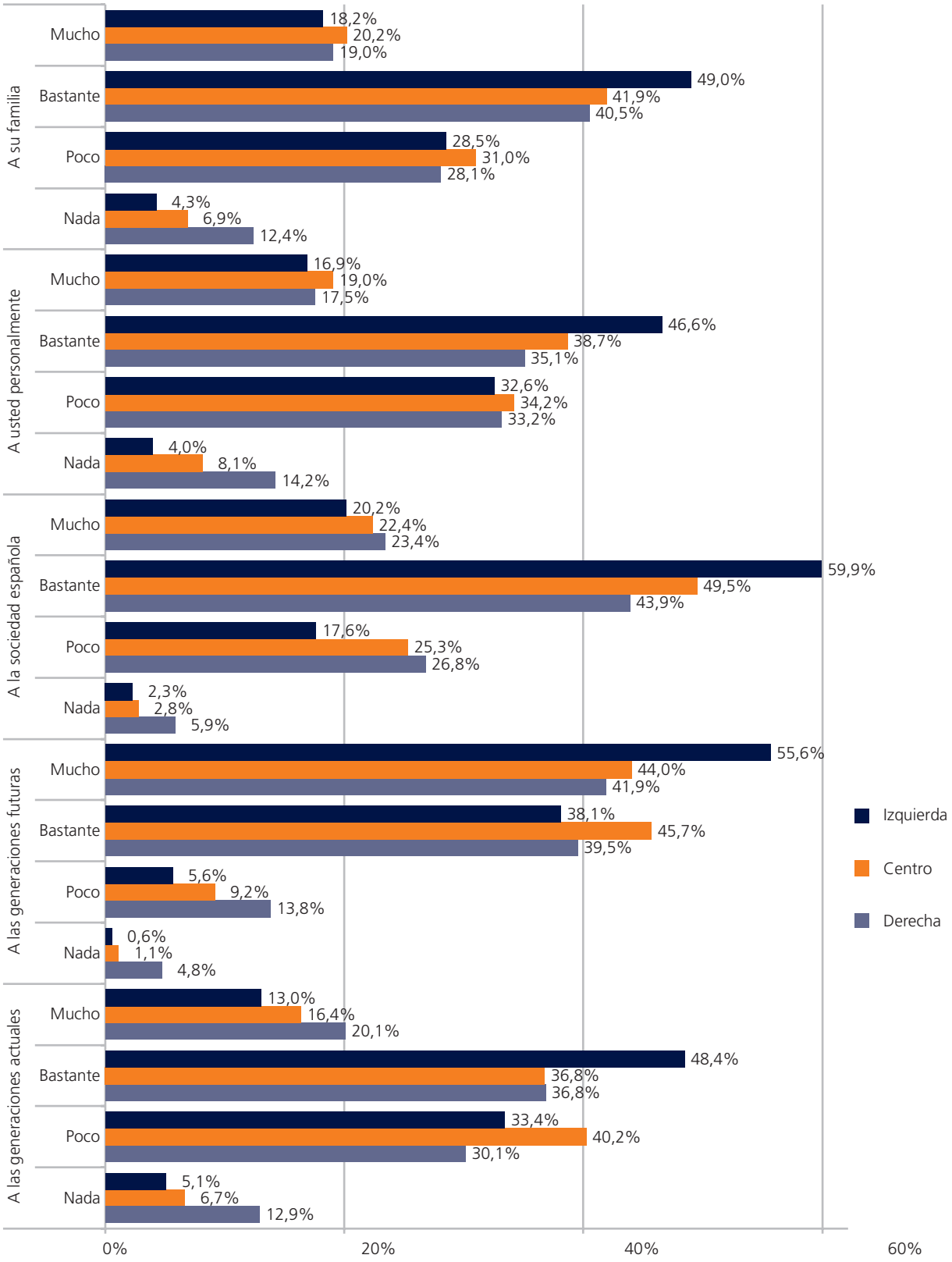


Gráfico 3.11. Percepción del grado de afectación del cambio climático a diferentes colectivos según la posición política



entienden que la posibilidad de verse afectados por las alteraciones del clima es escasa, probablemente, debido a que esta generación se ve excluida por unas expectativas de vida lógicamente limitadas por su edad.

En el resto de ítems de esta cuestión las variables independientes que registran diferencias significativas son puntuales. En cuanto al género son tres los ítems que muestran un comportamiento diferenciado: el nivel de afectación considerado sobre la familia de las personas entrevistadas (χ^2 = 38,84, p <.01), sobre las generaciones futuras (χ^2 = 14,44, p <.01) y sobre las generaciones actuales (χ^2 = 16,13, p <.01) (ver Gráfico 3.10). En estos tres ítems, son las mujeres quienes tienden a considerar en mayor porcentaje que los varones que estas categorías se verán afectadas por los riesgos climáticos.

El Gráfico 3.11 recoge los ítems que registran diferencias significativas en función de la posición ideológica de las personas entrevistadas[4]. El patrón que se observa apunta que son las personas de izquierdas quienes tienden a considerar en mayor medida que las consecuencias del CC pueden afectarles "bastante" a ellas personalmente, a su familia, a la sociedad española, a las generaciones presentes y a las generaciones futuras. Este comportamiento apunta, una vez más, a una mayor sensibilidad o preocupación por el CC y sus consecuencias entre las personas que se declaran de izquierdas, frente a una posición más tibia de quienes se declaran de centro o de derechas.

La percepción de los fenómenos meteorológicos como manifestaciones del cambio climático

Los datos que se analizan a continuación están indirectamente relacionados con la apreciación social de la relevancia del CC. Una de las barreras más importantes para la comprensión y valoración de los riesgos climáticos por parte de cualquier agregado social es su carácter contraintuitivo. Muchas de las consecuencias físicas y ecológicas que se derivan de la alteración del clima no son fácilmente perceptibles a corto y medio plazo. Otras son difíciles de asociar en términos causales con las alteraciones climáticas, y muchas creencias comunes sobre las manifestaciones físicas de los desajustes del clima están distorsionadas por la experiencia de la

4 "A su familia" (χ^2 = 16,81, p <.01), "A Ud. personalmente" (χ^2 = 23,41, p <.01), "A la sociedad española" (χ^2 = 21,57, p <.01), "A las generaciones actuales" (χ^2 = 30,67, p <.01), "A las generaciones futuras" (χ^2 = 38,78, p <.01).

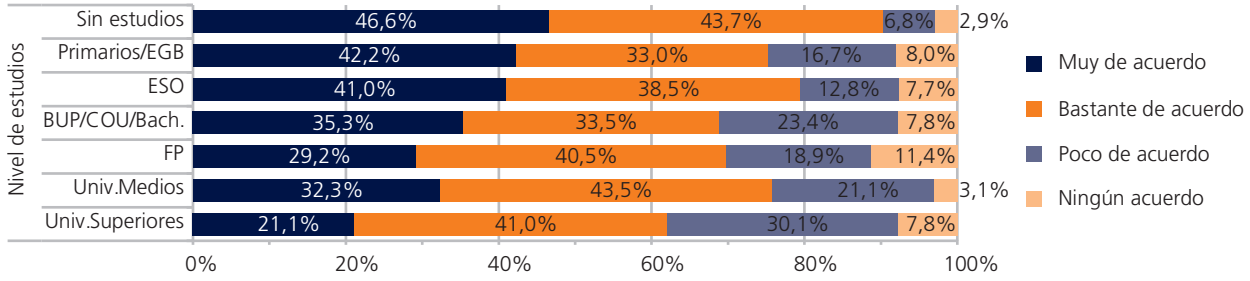
Tabla 3.8. ¿Qué grado de acuerdo tiene con las siguientes afirmaciones según su experiencia del clima donde vive?

	Muy de acuerdo (a)	Bastante de acuerdo (b)	a + b 2012	a + b 2010*	a + b 2008**	Poco de acuerdo (c)	Nada de acuerdo (d)	c + d	NS/NC
Antes había estaciones y ahora se notan menos	44,5	38,9	**83,4**	74,2	83,4	11,3	3,6	14,9	1,7
Cada vez llueve menos	37,7	42,3	**80,0**	54,1	76,5	15,1	3,3	18,4	1,6
Antes hacía más frío que ahora	34,4	36,8	**71,2**	58,5	72,2	19,1	7,2	26,3	2,5
Los árboles y las plantas florecen antes de tiempo	30,6	38,2	**68,8**	60,9	71,2	19,2	6,0	25,2	6,0
Las tormentas y los temporales son ahora más frecuentes que antes	26,7	34,6	**61,3**	68,6	59,1	26,3	8,8	35,1	3,6

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

Gráfico 3.12. Grado de acuerdo con la afirmación "Antes hacía más frío que ahora" según el nivel de estudios



irregularidad natural del tiempo meteorológico. Entre los factores fisiológicos, cognitivos y culturales que dificultan la objetivación de los efectos del CC por parte de la población (Meira, 2009; González & Meira, 2009; Moser & Ekstrom, 2010; Puig, 2010) podemos destacar:

- La confusión entre tiempo y clima.
- La dificultad objetiva y subjetiva para comparar la experiencia personal pasada con la presente.
- Los cambios producidos en los estilos de vida (la generalización, por ejemplo, en la sociedad española de sistemas de calefacción o de refrigeración más confortables).
- Las limitaciones de los sentidos humanos para apreciar cambios muy sutiles en la evolución de parámetros como la temperatura o la pluviosidad a lo largo de periodos amplios de tiempo.

El hecho de que, como se verá, la mayoría social perciba cambios en el clima no cabe atribuirlo tanto a un fundamento objetivo en sus experiencias meteorológicas cotidianas como a la interpretación de dichas experiencias en el marco cultural que ofrecen las representaciones sociales del CC en proceso de construcción[5], estén o no científicamente fundamentadas .

La Tabla 3.8 ofrece datos que ejemplifican este patrón social. Se les pide a las personas entrevistadas que expresen, considerando su experiencia sobre el clima

5 Con todo, no es descartable que personas o grupos concretos de población, por su exposición o vulnerabilidad a los riesgos climáticos o por desarrollar profesiones en las que la variabilidad meteorológica es un factor importante, perciban efectivamente cambios físicos o biológicos atribuibles al CC. Es el caso, por ejemplo, de agricultores que constatan cambios en los ciclos fenológicos o de pescadores que capturan especies que antes no eran comunes en sus caladeros tradicionales.

Gráfico 3.13. Grado de acuerdo con la afirmación "Cada vez llueve menos" según el nivel de estudios

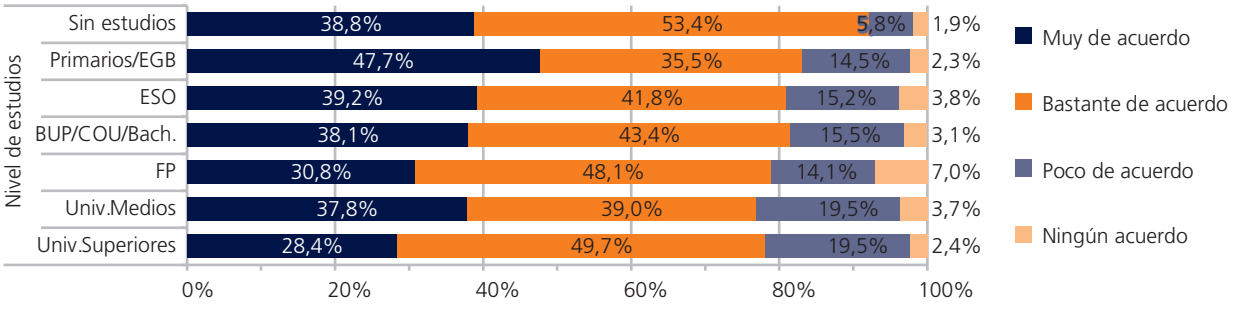
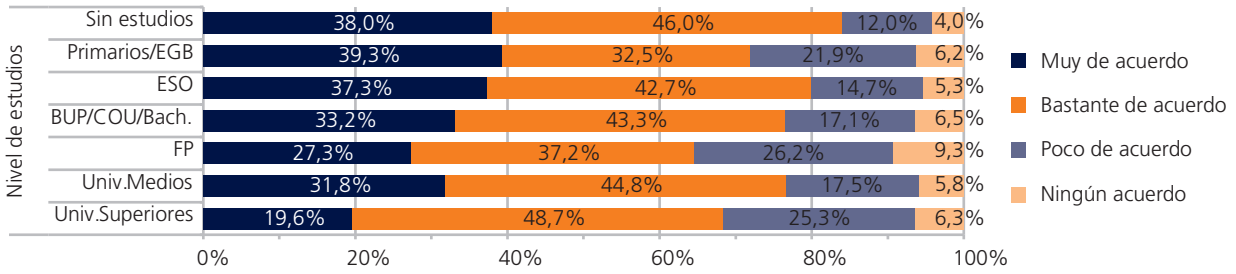


Gráfico 3.14. Grado de acuerdo con la afirmación "Los árboles y las plantas florecen antes de tiempo" según el nivel de estudios

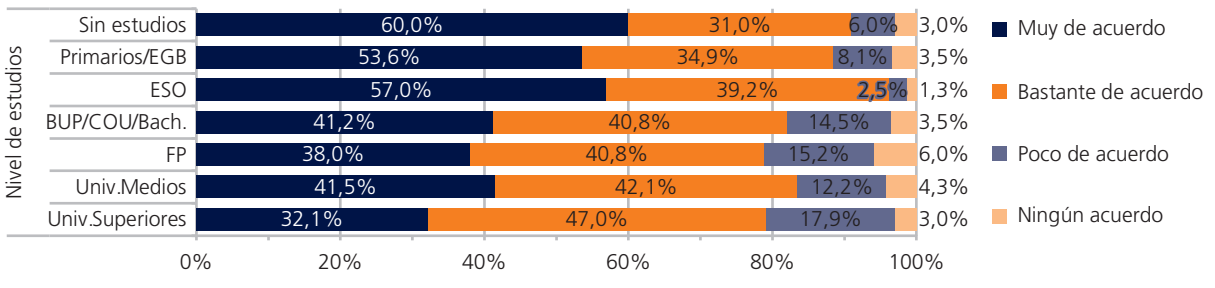


en el lugar donde viven, su grado de acuerdo o desacuerdo con diferentes afirmaciones. La mayoría de la población se manifiesta "muy" o "bastante de acuerdo" por encima del 60%.

El aserto que concentra un mayor nivel de acuerdo es la percepción de la alteración del ritmo estacional: el 44,5% de la muestra afirma estar "muy de acuerdo" y el 38,9% "bastante de acuerdo" con que las estaciones están ahora menos marcadas que antes. A continuación aparece la afirmación de que "cada vez llueve menos". Ante las anomalías climáticas que evocan ambas afirmaciones, prácticamente 8 de cada 10 personas expresan un alto grado de acuerdo. En el siguiente escalón, 7 de cada 10 personas consideran que "antes hacía más frío que ahora" y que "los árboles y las plantas florecen antes de tiempo". La afirmación que concita menos acuerdo, el 26,7% de la muestra se declara "muy de acuerdo" y el 34,6% "bastante de acuerdo", es la alusiva a la mayor frecuencia de tormentas y temporales.

La evolución de las respuestas a lo largo de las tres demoscopias ofrece un patrón irregular. Los resultados de 2012 son comparables, con pequeñas diferencias, con los obtenidos en la oleada de 2008, tanto en lo que se refiere a los porcentajes de respuesta como al orden en que se sitúan los distintos ítems en función del nivel de acuerdo que concitan en la población. Los resultados de 2010 presentan unas tasas de acuerdo significativamente más bajas en todos los asertos, salvo en

Gráfico 3.15. Grado de acuerdo con la afirmación "Antes había estaciones y ahora se notan menos" según el nivel de estudios



el que en ese año ocupa el segundo lugar en cuanto al consenso positivo, "las tormentas y los temporales son ahora más frecuentes que antes", que resulta ser en la última demoscopia la afirmación que menor acuerdo genera. En las tres oleadas, la afirmación que más acuerdo general suscita es la referida a la distorsión del ritmo estacional.

La variables independientes zona climática de residencia o edad no generan diferencias significativas en ninguno de los asertos; esto es, ni la experiencia de patrones climáticos objetivamente distintos, ni las posibilidades de contraste o comparación que supuestamente otorga una experiencia biográfica más prolongada en el tiempo parecen discriminar la percepción de efectos físicos del CC por parte de la población española.

En la última oleada, el nivel de estudios es la variable que genera diferencias significativas más relevantes desde un punto de vista interpretativo. De las 5 afirmaciones sometidas a valoración, en 4 de ellas se detectan estas diferencias: "antes hacía más frío que ahora" (χ^2 = 61,69, p <.01), "cada vez llueve menos" (χ^2 = 45,51, p <.01), "los árboles y las plantas florecen antes de tiempo" (χ^2 = 41,02, p <.01) y "antes había estaciones y ahora se notan menos" (χ^2 = 54,79, p <.01) (ver gráficos 3.12, 3.13, 3.14 y 3.15). La única afirmación donde el nivel de estudios no refleja diferencias significativas es también la que menos acuerdo suscita: "Las tormentas y los temporales son ahora más frecuentes que antes"[6].

La explicación más plausible a la relevancia que adquiere el nivel de estudios en la "percepción" social de los efectos meteorológicos del CC radica, con toda probabilidad, en el carácter culturalmente condicionado o mediado de dicha "percepción". Según los datos reproducidos en los gráficos 3.12 a 3.15, aunque en todos los niveles de estudios el sumatorio de las categorías "mucho" y "bastante acuerdo" es mayoritario para todas las afirmaciones sometidas a valoración, la suma de las categorías "poco" o "ningún acuerdo" da como resultado los mayores porcentajes entre quienes poseen un nivel de estudios más alto. De hecho, a mayor nivel de estudios mayor es el porcentaje de quienes manifiestan "poco" o "ningún acuerdo" con los cambios meteorológicos enunciados; cuanto menor es el nivel de estudios, mayor es el nivel de acuerdo con las afirmaciones sometidas a examen.

Lo que resulta evidente, en todo caso, es que las experiencias del tiempo meteorológico y de su relación con el CC parecen estar más influenciadas por aspectos culturales que por otros más relacionados con las condiciones físicas o biográficas de dichas experiencias.

Mirando hacia el medio plazo: las consecuencias del cambio climático en un horizonte de 20 años

Otra forma indirecta de valorar la relevancia del CC en la sociedad española es la prospectiva de los posibles cambios que puede acarrear en un horizonte de 20 años, calificado como de medio plazo. Las afirmaciones fueron leídas de forma aleatoria por los entrevistadores para evitar que la reiteración del mismo orden pudiese influir en las respuestas. Los datos referidos a esta cuestión aparecen recogidos en la Tabla 3.9, contraponiéndose a los obtenidos en 2008 y 2010.

A la vista de los resultados, lo primero que cabe resaltar es el alto nivel de probabilidad que la mayoría de la muestra atribuye a que todos los acontecimientos enunciados puedan convertirse en realidad durante las próximas dos décadas como consecuencia o efecto del CC. Entre la afirmación que se juzga como más probable, el "aumento del precio del agua" (el 42,2% la considera "muy probable" y el 43,9% la considera "bastante probable") y la "extinción acelerada de plantas y animales" (el 27,2% la considera "muy probable" y el 42,3% la considera "bastante probable"),

6 Del resto de variables independientes contempladas sólo se detectan diferencias estadísticamente significativas en el ítem "cada vez llueve menos" con respecto al género (χ^2 = 11,37, p <.01) y la posición política (χ^2 = 17,48, p <.01), y en el ítem "antes hacía más frío que ahora" con respecto a la creencia religiosa (χ^2 = 31,33, p <.01).

Tabla 3.9. ¿Hasta qué punto cree probable que se cumplan en España las siguientes afirmaciones en los próximos 20 años?

	Muy probable (a)	Bastante probable (b)	a + b 2012	a + b 2010*	a + b 2008**	Poco probable (c)	Nada probable (d)	c + d	NS/NC
La sucesión de períodos de sequía más frecuentes	34,0	52,3	**86,3**	79,4	80,5	9,8	1,8	11,6	2,1
El aumento del precio del agua potable	42,2	43,9	**86,1**	82,5	88,0	9,5	1,5	11,0	2,9
El aumento de los incendios forestales	38,3	47,1	**85,4**	82,3	79,7	9,8	2,2	12,0	2,6
El aumento del precio de los alimentos	38,5	45,8	**84,3**	77,6	83,9	11,2	2,2	13,4	2,3
El aumento significativo de las temperaturas	32,3	51,4	**83,7**	81,0	75,5	11,7	2,2	13,9	2,4
El incremento de las inundaciones	31,5	43,8	**75,3**	80,8	60,4	18,0	2,8	20,8	3,9
La disminución de la producción agraria	29,9	43,8	**73,7**	73,0	67,0	19,0	2,8	21,8	4,5
El cambio de los cultivos tradicionales	31,3	42,1	**73,4**	71,8	70,1	17,8	3,5	21,3	5,3
El aumento de la erosión de los suelos	29,8	43,0	**72,8**	77,1	67,0	16,7	2,8	19,5	7,7
El aumento de enfermedades	29,8	42,5	**72,3**	74,5	62,1	19,3	4,4	23,7	4,0
La pérdida de zonas costeras debido a la subida del mar	26,6	43,2	**69,8**	73,1	60,5	19,8	5,5	25,3	4,9
La extinción acelerada de especies de plantas y animales	27,2	42,3	**69,5**	76,9	63,7	20,7	3,8	24,6	5,9
La disminución significativa del turismo	17,5	25,7	**43,2**	52,1	30,8	35,4	15,8	51,2	5,6

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

todos los enunciados concentran entre el 69,5% y el 86,3% de respuestas en las categorías "muy" o "bastante probable". Es decir, entre 7 y 8 de cada 10 españoles creen que la probabilidad de que estos enunciados se conviertan en realidad como efecto del CC en nuestro país es alta durante los próximos años.

Solo una afirmación de las trece formuladas rompe con este patrón. Ante el enunciado la "disminución significativa del turismo", son mayoría las personas entrevistadas que la consideran como una posibilidad "poco" (35,4%) o "nada probable" (15,8%). En este caso, solamente el 43,2% de la muestra cree que es "muy probable" (17,5%) o "bastante probable" (25,7%) que algo así suceda a medio plazo, 25 puntos porcentuales menos que la probabilidad estimada para el siguiente enunciado menos valorado (la "extinción acelerada de especies de plantas y animales", 69,5%).

Como se puede observar, el orden de los enunciados, desde los que se perciben como más probables a los que se perciben como menos probables, es similar en los tres estudios. El "aumento del precio del agua potable", encabezando la lista, y la "disminución significativa del turismo", cerrándola, repiten estos puestos en todas las oleadas. Las expectativas de que la mayoría de los enunciados se conviertan en realidad son en 2012 mayores que en 2008, lo que sin duda indica una creciente preocupación en la sociedad española sobre las posibles consecuencias que se deriven del CC en un horizonte de medio plazo.

Algunas de las posibilidades enunciadas, como el "incremento de las inundaciones", el "aumento de la erosión de los suelos", el "aumento de enfermedades", la "pérdida de zonas costeras debido a la subida del mar" o la "extinción acelerada de especies de plantas y animales", registran tasas de probabilidad más altas que en 2008, pero menores que en la oleada precedente de 2010, lo que puede estar indicando la influencia de eventos más o menos coyunturales que puedan modular, aunque no substancialmente, estas percepciones.

La percepción social de los efectos del cambio climático sobre la salud

La percepción que la población española tiene de las relaciones entre la salud humana y las alteraciones climáticas constituye uno de los focos de interés más importantes en la serie demoscópica realizada desde 2008. La importancia de este vínculo es incuestionable. Las conclusiones del Grupo de Trabajo II (Parry, Canziani, Palutikof et al., 2007) para el IV Informe del IPCC, y último disponible hasta la inminente presentación del V Informe, son categóricas: estas conexiones existen, se verifican epidemiológicamente en el presente y serán cada vez más evidentes conforme se agudice el calentamiento global. Además, serán especialmente graves y profundas para la salud de aquellas comunidades y grupos de población más vulnerables, bien por su ubicación geográfica, por carecer de recursos suficientes para salvaguardar la salud pública o por factores socio-demográficos como la edad (infancia y personas mayores)[7]. La escala de estas amenazas hace que los autores del informe recomienden "revisar, reorientar y, en algunas regiones, divulgar los recientes programas y medidas nacionales e internacionales cuyo objetivo es reducir la carga que representan los determinantes climáticos en la salud y sus consecuencias, para hacer frente a los estreses adicionales del cambio climático" (Parry et al., 2007), identificando la amenaza sanitaria como uno de los ejes fundamentales a tener en cuenta en el diseño de cualquier política regional, estatal o local de respuesta y adaptación al CC.

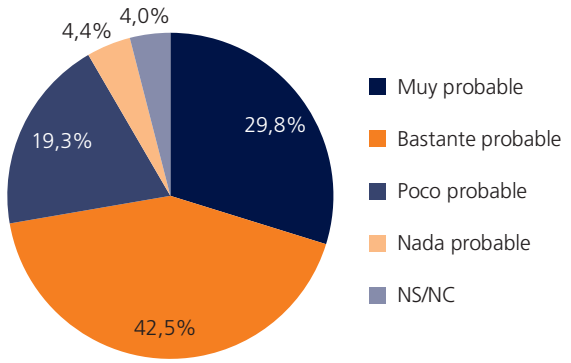
En España, el *Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático* (Oficina Española de Cambio Climático, 2006) señala la salud humana entre los ámbitos estratégicos clave. Sobre este tema, la redacción del Plan establece como proyecciones más probables "un aumento en la morbi-mortalidad causada por las olas de calor" y "el riesgo debido a la extensión geográfica a nuestro país de vectores ya establecidos o la implantación y la instalación de vectores subtropicales adaptados a sobrevivir a climas menos cálidos y más secos" (OECC, 2006, p. 21). Entre las enfermedades vectoriales se identifican algunas transmitidas por mosquitos (dengue, enfermedad del Nilo Occidental, malaria) o garrapatas (encefalitis). El Plan también destaca la vulnerabilidad de la población mayor de 65 años a la morbi-mortalidad debida a olas de calor extremas. Entre las medidas de adaptación concretas

7 Para una visión más completa de las relaciones entre cambio climático y salud puede consultarse la amplia revisión de la literatura científica al respecto realizada por Nichols, Maynard, Goodman y Richardson (2009). El impacto específico del cambio climático en la población infantil es abordado por Bunyavanich, Landrigan, McMichael y Epstein (2003). Recientemente se ha comenzado a desarrollar una literatura científica específica para analizar y valorar los impactos del CC sobre la salud mental (estrés pos-traumático, ansiedad, depresión, violencia, etc.). Para profundizar en esta nueva dimensión de los vínculos entre salud y riesgos climáticos recomendamos las obras de Coyle y Van Susteren (2011) y de Doherty y Clayton (2011).

Tabla 3.10. ¿Considera que su salud podrá verse afectada en algún momento por el cambio climático?

Muy probable (a)	Bastante probable (b)	a + b 2012	Poco probable (c)	Nada probable (d)	c + d	NS/NC
25,0	40,7	**65,7**	25,5	6,0	**31,5**	2,8

Gráfico 3.16. Probabilidad percibida de que el cambio climático provoque el "aumento de enfermedades" en España los próximos 20 años

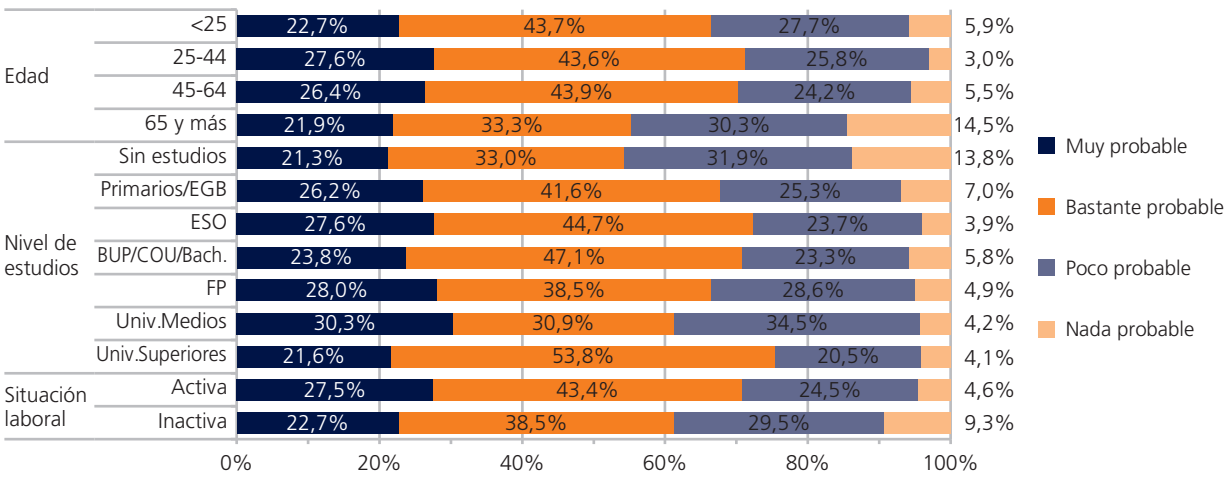


que el Plan explicita se recomienda el "desarrollo de actividades dirigidas a aumentar la concienciación y participación ciudadana en todas las actividades relacionadas con el cambio climático y sus implicaciones en la salud humana." (OECC, 2006, p. 37).

Siguiendo esta recomendación, en el año 2009 se aprobó la creación del Observatorio de Salud y Cambio Climático (OSCC) como un organismo interministerial que tiene, entre otros objetivos, los de "informar y concienciar a la población sobre las consecuencias del cambio climático sobre la salud" y "potenciar la investigación en cambio climático y salud" (Oficina Española de Cambio Climático, 2011, p.26). El vínculo entre ambos objetivos, investigación e información-concienciación, es muy importante. Además de la necesaria objetivación de los efectos que tiene o puede tener el CC sobre la salud de la población española a medio y largo plazo, como base para la adopción de medidas preventivas y adaptativas, también es importante investigar cómo se desarrollan y evolucionan las percepciones y las valoraciones sociales de dichas relaciones. En todo caso, la reacción y la activación personal y social ante los riesgos sanitarios asociados al CC dependerán en gran medida de la valoración subjetiva que la población realice de su vulnerabilidad ante tales riesgos y del conocimiento que interiorice de los mismos.

Como se pudo comprobar en el apartado anterior, la mayoría de la población española considera "muy" (el 29,8%) y "bastante probable" (el 42,5%) que en el horizonte de los próximos 20 años aumente la incidencia de enfermedades en España como consecuencia del CC, porcentajes que sumados agrupan a 7 de cada 10 habitantes. La suma de estas dos categorías da como resultado una tasa ligeramente inferior a la registrada en la oleada de 2010 (74,5%) y prácticamente 10 puntos por

Gráfico 3.17. Probabilidad percibida de que el cambio climático podrá afectar en algún momento a la salud personal según diferentes variables



encima de la registrada en 2008 (62,1%) (Tabla 3.9). La tendencia general es, pues, positiva en la medida en que el vínculo entre CC y salud en la sociedad española parece haberse reforzado en el transcurso del último lustro.

En la demoscopia de 2012 se ha introducido una nueva pregunta para explorar la percepción que tiene la población sobre los posibles efectos de las alteraciones climáticas sobre su salud personal. Los resultados generales obtenidos en ella aparecen recogidos en la Tabla 3.10.

Como se puede apreciar, la percepción de padecer personalmente alguna enfermedad como consecuencia del CC está infravalorada con respecto a la percepción que se tiene sobre la incidencia de esta problemática en la salud pública. Aún así, el 25,0% de la población lo considera "muy probable" y el 40,7%, "bastante probable", es decir, algo más de 6 de cada 10 personas.

Con respecto a las variables socio-demográficas, el comportamiento de la muestra en esta cuestión presenta diferencias significativas en relación a la situación laboral, el nivel de estudios y la edad. Dentro de estas variables, los subgrupos de población que perciben una mayor probabilidad de sufrir algún impacto del CC sobre su salud personal son quienes se declaran laboralmente activos, las personas que han cursado estudios universitarios superiores o Bachillerato y las personas que integran los grupos de edad intermedia (Gráfico 3.17). Las personas que perciben una baja probabilidad de que su salud personal se vea afectada por el CC alcanzan porcentajes superiores a la media entre las personas laboralmente inactivas, las personas que han cursado estudios universitarios medios, quienes se declaran sin estudios y las personas de 65 o más años.

Teniendo en cuenta la expectativa de vida y las proyecciones del impacto a medio y largo plazo del CC sobre la salud de la población española, también es muy relevante el porcentaje relativamente alto de jóvenes menores de 25 años que consideran "poco" o "nada probable" que su salud se pueda ver afectada: el 27,7% y el 5,9%, respectivamente.

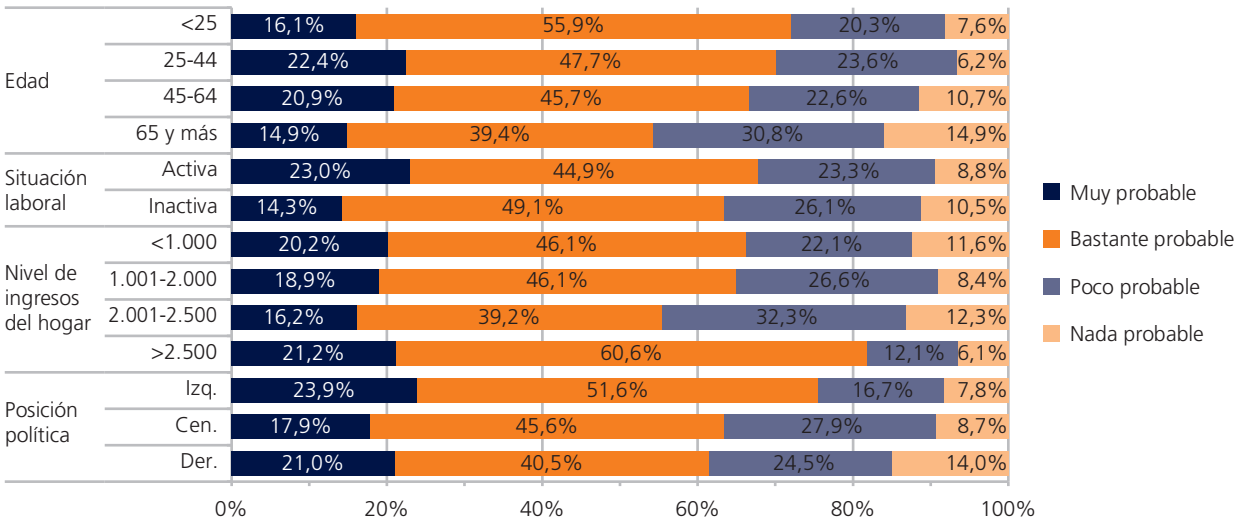
Tabla 3.11. ¿Qué impacto cree que tendrá el cambio climático en su salud?

	Muy probable (a)	Bastante probable (b)	a + b 2012	a + b 2010*	a + b 2008**	Poco probable (c)	Nada probable (d)	c + d	NS/NC
Tendré más probabilidades de padecer procesos alérgicos	25,7	46,0	**71,7**	76,5	-	18,3	5,9	24,2	4,1
Tendré más probabilidades de padecer asma o enfermedades respiratorias	20,7	45,8	**66,5**	74,2	71,8	22,8	6,4	29,2	4,3
Tendré más problemas con el excesivo calor o frío	20,5	45,5	**66,0**	75,3	76,8	21,1	9,6	30,7	3,3
Tendré más probabilidades de padecer cáncer de piel	19,1	44,2	**63,3**	72,2	76,3	23,0	8,8	31,8	4,9
Tendré más probabilidades de sufrir infecciones por la calidad del agua o de los alimentos	19,2	41,2	**60,4**	71,5	62,8	25,8	8,9	34,7	4,9
Tendré más probabilidades de padecer enfermedades tropicales	11,7	29,2	**40,9**	51,4	33,6	33,5	15,2	48,7	10,4
Tendré más posibilidades de padecer cataratas	11,3	27,4	**38,7**	-	-	27,8	19,3	47,1	14,2

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

Gráfico 3.18. Probabilidad percibida de "padecer cáncer de piel" debido al cambio climático según diferentes variables



La siguiente cuestión profundiza sobre las percepciones de cómo se puede ver afectada la salud personal por los riesgos que acarrea el CC, concretando dicha afectación en siete enfermedades o grupos de enfermedades: "alergias", "asma y enfermedades respiratorias", "problemas derivadas de los excesos de calor o frío", "infecciones alimentarias", "enfermedades tropicales", "cáncer de piel" y "cataratas" (novedad en 2012). Atendiendo a la literatura científica, solamente las cinco primeras están directamente relacionadas con el CC. Tanto el cáncer de piel como las cataratas se han incorporado a la encuesta para explorar algunas derivaciones de la confusión generalizada que liga en términos de causa y efecto la destrucción de la capa de ozono y el CC.

Como se puede apreciar en la Tabla 3.11, el promedio de las siete enfermedades sometidas a examen es similar a la valoración general que se pedía en la cuestión anterior: en torno a 6 de cada 10 personas asumen que tendrán "mucha" o "bastante probabilidad" de padecer alguna o varias de estas enfermedades. El padecimiento de procesos alérgicos es la afección considerada más probable por un porcentaje mayor de población: el 25,7% lo valora como "muy probable" y el 46,0% como "bastante probable". A continuación se sitúan la posibilidad de "padecer asma o enfermedades respiratorias" y los problemas de salud derivados de los choques térmicos por exceso de calor o de frío, asumidos como "muy" o "bastante" probables por 6 de cada 10 personas.

El cáncer de piel aparece en cuarto lugar es este ranking, a pesar de que, como ya se señaló, el incremento epidemiológico de su incidencia en humanos no puede asociarse directamente con el CC sino con la destrucción de la capa de ozono. A pesar de ello, el 63,3% responde que es "muy" o "bastante probable" llegar a sufrirlo como consecuencia de la alteración del clima. Este porcentaje es mayor que quienes asumen una alta probabilidad de sufrir infecciones derivadas de la mala calidad de los alimentos o del agua (60,4%), y significativamente mayor a quienes ponderan sus posibilidades de padecer una enfermedad de origen tropical (el 40,9%), estando estas amenazas para la salud humana, sin embargo, directamente relacionadas con el CC y

con los efectos para la salud humana que más pueden afectar en latitudes geográficas como la que ocupa España.

Solo en dos dolencias son mayoría las personas que ponderan en "poco" o "nada" la probabilidad de llegar a padecerlas: el caso ya mencionado de las enfermedades tropicales (la categoría mayoritaria en este caso es la de "poco probable", el 33,5%) y las cataratas (la categoría mayoritaria en este caso también es la de "poco probable", el 27,8%).

La evolución de la percepción del vínculo entre el CC y la salud personal a lo largo de las tres oleadas realizadas desvela una tendencia a perder intensidad desde el punto de vista de la relevancia que la población concede a los riesgos sanitarios derivados de las disfunciones climáticas. Esta tendencia es más preocupante si se tiene en cuenta el potencial del vínculo salud humana-cambio climático para enmarcar positivamente y promover actitudes personales y sociales de respuesta activa ante los riesgos climáticos (Myers, Nisbet, Maibach & Leiserowitz, 2012). Como se aprecia en la Tabla 3.11, las 5 enfermedades testadas desde la oleada de 2008 y la única testada desde la oleada de 2010, suman porcentajes de probabilidad percibida que son más bajos en 2012. En algunos casos (enfermedades respiratorias, infecciones por mal estado de agua o alimentos y enfermedades de origen tropical), la máxima probabilidad percibida se alcanzó en la oleada de 2010 para caer en 2012 a tasas inferiores a las registradas en 2008 (enfermedades respiratorias, infecciones por mal estado de agua o alimentos) o acercarse a ellas (11 puntos porcentuales menos entre 2010 y 2012 en el caso de las enfermedades de origen tropical). En otros (problemas por exceso de calor o frío, 10 puntos menos entre 2008 y 2012, alergias y cáncer de piel), la apreciación de la probabilidad desciende de forma constante desde 2008. En el caso particular de la asociación entre cáncer de piel y CC este descenso puede considerarse positivo en la medida en que no existe el vínculo causal que, aún así, establece la mayoría de la población.

El juego entre las variables socio-demográficas consideradas y estos ítems desvela pocas diferencias significativas, lo cual indica una apreciación de los vínculos entre CC y salud muy homogénea por parte de la sociedad española. Es, precisamente, la valoración de la probabilidad de padecer cáncer de piel, una afección no directamente ligada al CC, la que genera diferencias estadísticamente significativas en un mayor número de variables: la edad (χ^2 = 28,23, p <.01), la situación laboral (χ^2 = 12,48, p <.01), el nivel de ingresos del hogar (χ^2 = 21,71, p <.01) y la posición política (χ^2 = 25,68, p <.01) (Gráfico 3.18).

Gráfico 3.19. Probabilidad percibida de "padecer procesos alérgicos" debido al cambio climático según diferentes variables

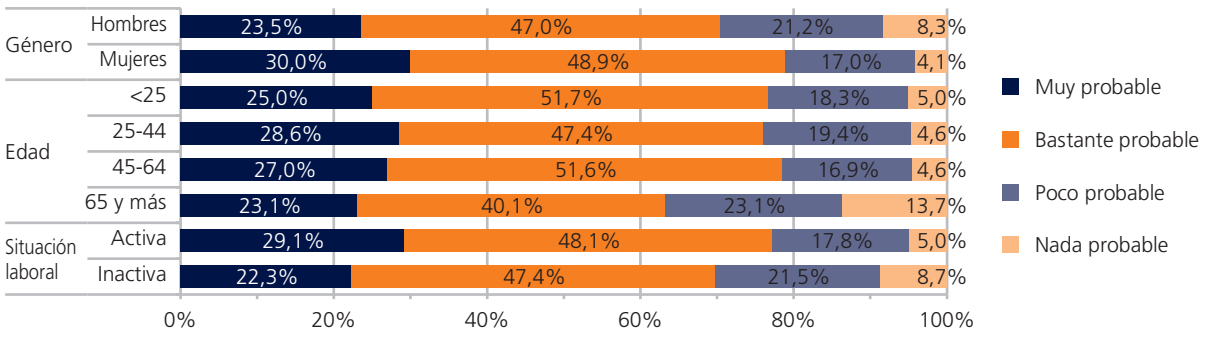
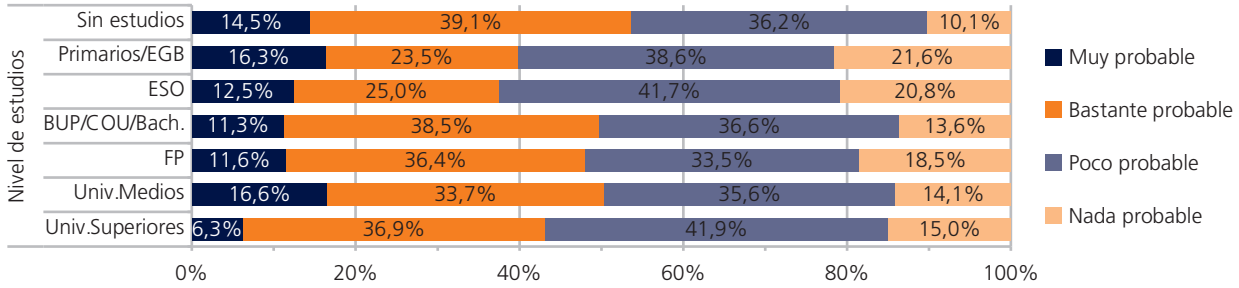


Gráfico 3.20. Probabilidad percibida de "padecer enfermedades tropicales" debido al cambio climático según el nivel de estudios



En cuanto a la posición política, son las personas que se declaran de izquierdas las que tienden a percibir en mayor medida la posibilidad de padecer cáncer de piel como consecuencia del CC, para disminuir esta percepción conforme el espectro ideológico se desplaza hacia posiciones de centro y de derecha.

El comportamiento de la muestra en relación al nivel de ingresos del hogar permite comprobar que son las personas del intervalo de mayores ingresos (más de 2.500€) las que asumen en un mayor porcentaje, claramente superior a la media, la probabilidad de padecer cáncer de piel: 6 de cada 10 personas de este grupo lo consideran "bastante probable" y 2 de cada 10 lo consideran "muy probable". Curiosamente, es entre las personas que se sitúan en el escalón de renta inmediatamente inferior, entre 2.001€ y 2.500€, donde la estimación de esta probabilidad alcanza sus mínimos relativos: 4 de cada 10 lo consideran "bastante probable" y algo más de 1 de cada 10 lo consideran "muy probable". Los niveles de rentas más bajas categorizados en la encuesta tienen en este ítem un comportamiento muy similar e intermedio entre los dos anteriores.

La situación laboral, activa o inactiva, también genera diferencias significativas en la valoración del cáncer de piel como posible afección asociada al CC. En este caso, son más las personas activas que perciben como "muy probable" padecer cáncer de piel, el 23,0%, que las inactivas, el 14,3%. En referencia a los grupos de edad, quienes perciben un mayor riesgo de padecer cáncer de piel asociado al CC alcanzan porcentajes significativamente altos entre las personas menores de 25 años. Con todo, en los intervalos de edad intermedios las tasas de personas que consideran "muy probable" padecer esta afección también son muy altas, mientras que la percepción de esta posibilidad es sustancialmente más baja entre las personas de 65 y más años.

El siguiente ítem en mostrar diferencias estadísticamente significativas en mayor número de variables socio-demográficas es la posibilidad de padecer procesos alérgicos (Gráfico 3.19). En este caso, las diferencias se registran en relación a la situación laboral (χ^2 = 12,67, p <.01), la edad (χ^2 = 32,32, p <.01) y el género (χ^2 = 16,94, p <.01). Con referencia a la situación laboral, las personas activas tienden a estimar como más probable llegar a sufrir este tipo de procesos como consecuencia del CC que las personas inactivas. En el caso de la edad, son las personas de 65 o más años las que consideran en mayor medida que no se verán afectadas por procesos alérgicos derivados del CC: prácticamente 1 de cada 3 señala que esta probabilidad es "poca" o "ninguna", mientras que esta valoración solo es asumida por

1 de cada 4 personas en el conjunto de la muestra. La variable género muestra una percepción diferenciada entre hombres y mujeres. La valoración de la probabilidad de padecer alergias derivadas de la alteración del clima es mayor entre las mujeres que entre los hombres.

El comportamiento de la muestra con relación a la posibilidad de padecer enfermedades de origen tropical extendidas por el CC expresa diferencias significativas con referencia al nivel de estudios (Gráfico 3.20). Los datos indican que la valoración de la probabilidad de verse afectado por este vector sanitario es sustancialmente menor entre las personas que han cursado estudios universitarios superiores, ESO y entre quienes han cursado Primaria. Quienes piensan que es más probable verse afectados por la expansión de enfermedades tropicales son mayoría en el colectivo sin estudios. En el resto de niveles educativos, la proporción entre quienes atribuyen una alta probabilidad y una baja probabilidad a esta posibilidad presentan una distribución más equilibrada. Es decir, no se verifica una relación clara entre poseer un nivel educativo más alto o más bajo y una apreciación mayor o menor de la posibilidad de padecer alguna enfermedad de origen tropical asociada al CC. Son, de hecho, las personas que declaran un mayor nivel educativo y, supuestamente, pueden manejar más información y dominar las claves para entenderla e interpretarla, quienes menos acreditan en tal posibilidad. Y son, por el contrario, las personas sin estudios quienes mayoritariamente asumen una alta probabilidad de padecer este tipo de afecciones.

Capítulo IV

Las fuentes de información sobre el cambio climático

La última década ha supuesto, a nivel internacional, la emergencia del CC como tema de actualidad en los medios y en diferentes formatos comunicativos. Se ha incluido en los currículos educativos, ha orientado políticas públicas y acuerdos internacionales, y ha servido de gancho publicitario en la información comercial sobre diferentes productos. En el campo de la investigación social, el CC parece seguir ocupando un nicho cada vez más relevante, desarrollándose estudios sobre cómo la población está interiorizando esta cuestión y qué elementos condicionan su percepción: experiencia personal, fenómenos meteorológicos extremos, ideología, rasgos de carácter, medios de comunicación, creencias religiosas, etc.

La pregunta, ahora, es si se ha tocado techo en esta emergencia como problema global, si sufre o no de la llamada "ecofatiga"[1] o, simplemente, si las cuestiones económicas han pasado a monopolizar las preocupaciones de la ciudadanía. Como se comenta en el Capítulo II, el retroceso en la importancia atribuida al CC como problema parece ser un fenómeno que se circunscribe, fundamentalmente, a las sociedades occidentales. Un síntoma de ello aparece en el estudio de Arévalo (2013) sobre la presencia de periodistas acreditados en las cumbres del clima: si en los quince años anteriores a la COP15 de Copenhague predominaban los periodistas occidentales acreditados, fundamentalmente europeos, tras este evento se ha invertido esta tendencia, de forma que los periodistas del sur global son ahora, año tras año, mayoría.

Teniendo en cuenta las circunstancias en las que se desarrolla la investigación, el presente capítulo se aproxima a los formatos, medios e interlocutores a través de los que se desarrollan los procesos de aprendizaje e información sobre el CC. Nuestro interés se centra en recoger la visión de la población acerca de cómo y quién elabora y transmite discursos sobre el CC, y hasta qué punto esa información se recibe de una forma activa. Sin duda, la mayor o menor presencia del CC en la agenda mediática puede condicionar el grado de relevancia social que se le otorga y la "ecofatiga" periodística se puede trasladar también a la población, o quizás esta relación se establece de una forma recíproca. La falta de recursos para el desarrollo de campañas de educación ambiental, de ahorro energético o de divulgación puede condicionar la visión de la población sobre el CC. Quizás los estudios sobre publicidad pueden dar la clave de si el CC ha perdido interés como envoltorio para enmarcar productos comerciales y, con ello, se reste cierta popularidad para el público. Pero lo que se pretende al testar bianualmente diferentes aspectos sobre los hábitos informativos de la población es identificar las tendencias y rasgos característicos, frente a cuestiones más accesorias y que no aportan datos, para perfilar mejor el retrato de la sociedad española ante el CC.

1 Con el concepto "ecofatiga" se hace alusión a la saturación inmovilizadora que pueden provocan en la población los mensajes y las campañas pro-ambientalistas. La tendencia a sobre-responsabilizar a las personas por la incoherencia ambiental de sus comportamientos o a presentar la problemática ambiental con enfoques catastrofistas, puede inhibir las respuestas proactivas. Ante situaciones que se representan como pre-determinadas, la acción individual acaba percibiéndose como irrelevante o inútil.

Entre las preguntas analizadas en este capítulo se aborda la percepción subjetiva del nivel de información según diferentes aspectos del CC, las fuentes de información utilizadas, los formatos comunicativos más populares y los interlocutores autorizados por la población en materia de CC. Por interlocutor autorizado se entiende, por un lado, aquella persona o agente reconocida como mediadora de la información con cierta asiduidad y, a la vez, aquella que proporciona información confiable. Otro de los objetivos que orienta este trabajo es explorar cómo las variables socio-demográficas condicionan los discursos de las personas en relación al CC.

El grado de información autopercibido

La primera de las preguntas formuladas aborda el grado de información subjetivo sobre diferentes aspectos del CC. En general, conviene señalar que las personas encuestadas, en un rango de seis a siete de cada diez, se sienten "poco" o "nada" informadas a cerca de diferentes aspectos del CC. En concreto, los "efectos sobre la salud" (76,1%) y las "medidas de lucha" (76,8%), según su propia apreciación, son los ámbitos referidos al CC que más desconocimiento generan. Únicamente tres de cada diez personas manifiestan sentirse "muy" o "bastante" informadas "sobre el cambio climático en general" (33,5%), "sobre las consecuencias" (31,3%) y "sobre las causas" (31,3%) del CC (Tabla 4.1).

Tabla 4.1. ¿Hasta qué punto se siente informado sobre diferentes aspectos del cambio climático?

	Muy informado (a)	Bastante informado (b)	a + b 2012	a + b 2010*	Poco Informado (c)	Nada Informado (d)	c + d	NS/NC
Sobre el cambio climático en general	2,9	30,6	**33,5**	35,2	53,3	12,5	65,8	0,7
Sobre las consecuencias del cambio climático	3,5	27,8	**31,3**	36,7	52,0	15,8	67,8	0,9
Sobre las causas del cambio climático	3,1	28,2	**31,3**	31,8	52,8	15,0	67,8	0,9
Sobre los efectos del cambio climático sobre la salud	2,7	20,4	**23,1**	-	56,1	20,0	76,1	0,8
Sobre las medidas de lucha contra el cambio climático	1,6	20,8	**22,4**	27,2	58,1	18,7	76,8	0,8

*Meira et al., 2011

Al comparar estos resultados con los obtenidos en 2010 (Meira et al., 2011) se detecta un aumento del desconocimiento subjetivo de la sociedad española: disminuye entre un 3% y 5% el número de personas que afirman sentirse "muy" o "bastante" informadas sobre las "consecuencias" y las "medidas de lucha". Los restantes ítems se mantienen con porcentajes similares, pero ligeramente inferiores. En el estudio realizado en 2008 (Meira et al., 2009), ante la cuestión sobre el grado de acuerdo con la afirmación "Entiendo el cambio climático y sus causas", el 60,9% afirmó estar "bastante" o "muy de acuerdo". En comparación con los porcentajes obtenidos en la presente oleada del estudio, existe una marcada distancia que, en buena medida, puede deberse a la diferente formulación de la pregunta o incluso a factores contextuales, pero la tendencia general apunta que, ante cuestiones concretas referidas al CC, el desconocimiento declarado por la población aumenta.

Las investigaciones realizadas en los últimos años sobre el estado de la opinión pública española con respecto al CC inciden tanto en la fuerte polarización entre las personas que se reconocen bien informadas y las que no (Fundación BBVA, 2007; Meira et al., 2009; European Commission 2009; Hanemann et al., 2011), como en la tendencia hacia un mayor peso del desconocimiento autopercibido (Fundación BBVA, 2007), en consonancia con los resultados de la presente investigación.

Para otras regiones, como la integrada en el espacio europeo (European Commission, 2009), se observan amplias diferencias entre países como Suecia, Holanda o Finlandia, en los que tres cuartas partes de la población se autocalifican como "bien informadas" sobre las causas, consecuencias y soluciones del CC, mientras que en otros como Rumanía, Portugal y Turquía se superan tasas del 60% de personas que se califican como "mal informadas". En otros estudios consultados (VV.AA, 2012), seis de cada diez canadienses se definen como "bien informados" y la población australiana califica su conocimiento general del CC como "medio", en un 52% de los casos, "alto" o "muy alto" en el 30%, y "bajo" o "nulo" para el 18% restante de la población (Ashworth, Jeanneret, Gardner & Shaw, 2011).

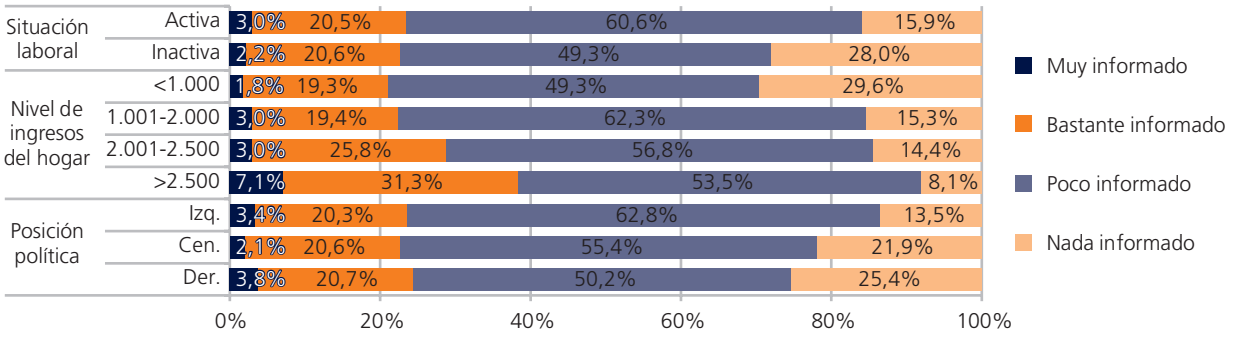
Además del mayor peso de las respuestas indicativas de un bajo nivel de información ("poco" o "nada informado"), resulta de interés conocer el perfil específico de la población según las variables socio-demográficas. La región climática o la nacionalidad, a diferencia de lo observado en 2010 (Meira et al., 2011), no indican diferencias significativas entre los segmentos de la población. Con relación al género, se mantiene la propensión por parte de las mujeres a reconocerse menos informadas que los hombres en los cinco aspectos del CC planteados, pero las diferencias estadísticas no llegan a ser significativas en esta serie de datos.

Según la variable edad existen diferencias significativas. El colectivo de personas de "65 y más años" es el que se autodefine, en mayor medida, como "nada" o "poco informado" para cuatro de los ítems, al igual que en los datos obtenidos en 2010. En el caso de los "efectos del CC sobre la salud", el grupo de edad entre 25 y 44 años es el que manifiesta mayor grado de desconocimiento. En general, el resto de grupos etarios se reparten los diferentes porcentajes de "nada" y "poco informado" de forma irregular, sin atenerse los datos, por ejemplo, a una lógica de "a mayor edad, menor grado de información". En cuanto al "CC en general" (χ^2 = 35,378, p <.01), "las causas" (χ^2 = 42,612, p <.01), "las medidas de lucha" (χ^2 = 43,049, p <.01) y "las consecuencias" (χ^2 = 57,054, p <.01), el colectivo de 44 años es el que se declara más informado en el sumatorio "muy" y "bastante informado". Para el ítem relativo a los "efectos del cambio climático sobre la salud" (χ^2 = 44,919, p <.01), son las personas entre 45 y 64 años las más informadas.

Salvo en el caso de las "medidas de lucha contra el CC", el resto de ítems recogen diferencias significativas atendiendo al nivel de estudios: sobre el "CC en general" (χ^2 = 171,089, p <.01); "las causas" (χ^2 = 179,697, p <.01); "las consecuencias" (χ^2 = 188,174, p <.01); "los efectos para la salud" (χ^2 = 125,694, p <.01)). El colectivo sin estudios es el que afirma sentirse en mayor medida "nada" o "poco informado", con porcentajes muy abultados para los diferentes ítems, al igual que se constató en 2010. Las personas con estudios primarios son el segundo colectivo que se declara más desinformado, seguido de aquellos que han cursado estudios de FP. Los más informados, también para todos los ítems y en consonancia con los datos obtenidos en 2010, se encuentran entre aquellos que han cursado estudios universitarios superiores. En esta línea, puede concluirse que el mayor nivel de estudios mejora la percepción del grado de información que se posee sobre el CC (Gráfico 4.1).

En cuanto a la situación laboral, igual que sucedió en 2010, la prueba de chi-cuadrado muestra que las personas activas son las más informadas para los cinco ítems ("CC en general" (χ^2 = 18,874, p <.01); "causas" (χ^2 = 30,422, p <.01); "medidas de lucha" (χ^2 = 29,899, p <.01); "consecuencias" (χ^2 = 40,728, p <.01) y "efectos para la

Gráfico 4.1. Grado de información autopercibido "sobre los efectos del cambio climático sobre la salud" según diferentes variables



salud" (χ^2 = 27,392, p <.01)). El colectivo de personas inactivas se vincula con las personas de edad más avanzada y menor nivel de estudios; este perfil socio-demográfico explicaría en gran medida el menor grado de información declarada por este colectivo sobre los diferentes aspectos del CC.

Atendiendo al nivel de ingresos en el hogar, las diferencias son significativas para los cinco ítems ("CC en general" (χ^2 = 72,192, p <.01); "causas" (χ^2 = 64,947, p <.01); "medidas de lucha" (χ^2 = 54,553, p <.01); "consecuencias" (χ^2 = 86,497, p <.01); "efectos para la salud" (χ^2 = 48,772, p <.01)). La lógica que expresan los datos es muy clara: las personas con ingresos superiores a 2.500€ son las que se declaran más informadas, frente a aquellas de ingresos inferiores a 1.000€ que son las más desinformadas. Entre estos dos grupos, los porcentajes se reparten según un patrón de a mayores ingresos, mayor grado de información autopercibido.

Según la posición política, las personas de izquierdas son las que se consideran más informadas sobre el "CC en general" (χ^2 = 21,778, p <.01) y "las causas" (χ^2 = 21,650, p <.01), seguidas de las personas de ideología de centro. Las personas de derechas, con un porcentaje ligeramente superior, son las que se declaran más informadas sobre los "efectos sobre la salud" (χ^2 = 18,336, p <.01).

Por último, cabe destacar que la variable miembros del hogar establece distinciones entre los colectivos en cuanto a las "consecuencias del CC" (χ^2 = 40,023, p <.01), de forma que las personas que se declaran más informadas son aquellas que residen con otras personas con las que no comparten parentesco, seguidas de aquellas que conviven con su pareja, hijos y otros parientes.

Las fuentes de información sobre el cambio climático

Otra de las preguntas del cuestionario aborda las fuentes a través de las cuales la población accede a información sobre el CC. La televisión (46,0%) es el medio más común, pero la mayoría de las personas encuestadas (53,1%) reconocen que lo hacen con "poca frecuencia" o "nunca" a través de este medio. Casi tres de cada diez personas encuestadas (29,4%) aluden a "campañas publicitarias", aunque se trate de un formato que se puede captar en diferentes medios. El segundo medio de comunicación más empleado, ya a cierta distancia, son los periódicos (28,9%). Las siguientes fuentes de información se reparten en porcentajes de audiencia que no alcanzan a dos de cada diez personas encuestadas (ver Tabla 4.2). Los medios de comunicación

de masas (televisión, prensa y radio) siguen estando entre las fuentes principales; les siguen los formatos impresos como las revistas especializadas (16,9%), las guías de ahorro energético (15,2%) y los libros (11,9%). Los formatos *on-line* también han ganado público en los últimos años: páginas y boletines web (14,9%) y las redes sociales (13,9%). Los formatos de proximidad como charlas (12,4%), clases (10,5%) y exposiciones (9,6%), se encuentran en los últimos puestos en cuanto a su frecuencia de uso como fuentes de información sobre el CC por parte de la población.

Si se comparan estos resultados con los obtenidos en 2010 se detecta un descenso en la frecuencia de uso de los diferentes medios y fuentes de información en el bienio transcurrido entre ambas demoscopias. En todos los casos se verifica una merma en las frecuencias reconocidas, más acusada en el caso de las "exposiciones", las "clases" y las "charlas o conferencias", de forma que en 2012 estos formatos han perdido entre un 15,0% y un 17,6% de audiencia en el sumatorio de "mucha" y "bastante frecuencia". Entre las opciones de respuesta presentadas en 2010 se incluyó "Internet" como categoría indistinta, abarcando los diferentes formatos *on-line* y las redes sociales. En cualquier caso, al sumar los dos ítems referidos a fuentes online incorporados en el presente estudio *("*webs", "boletines y redes sociales"), las tasas de respuesta entre 2010 y 2012 han descendido casi diez puntos, en consonancia con la disminución apreciada en el uso del resto de formatos (Gráfico 4.2).

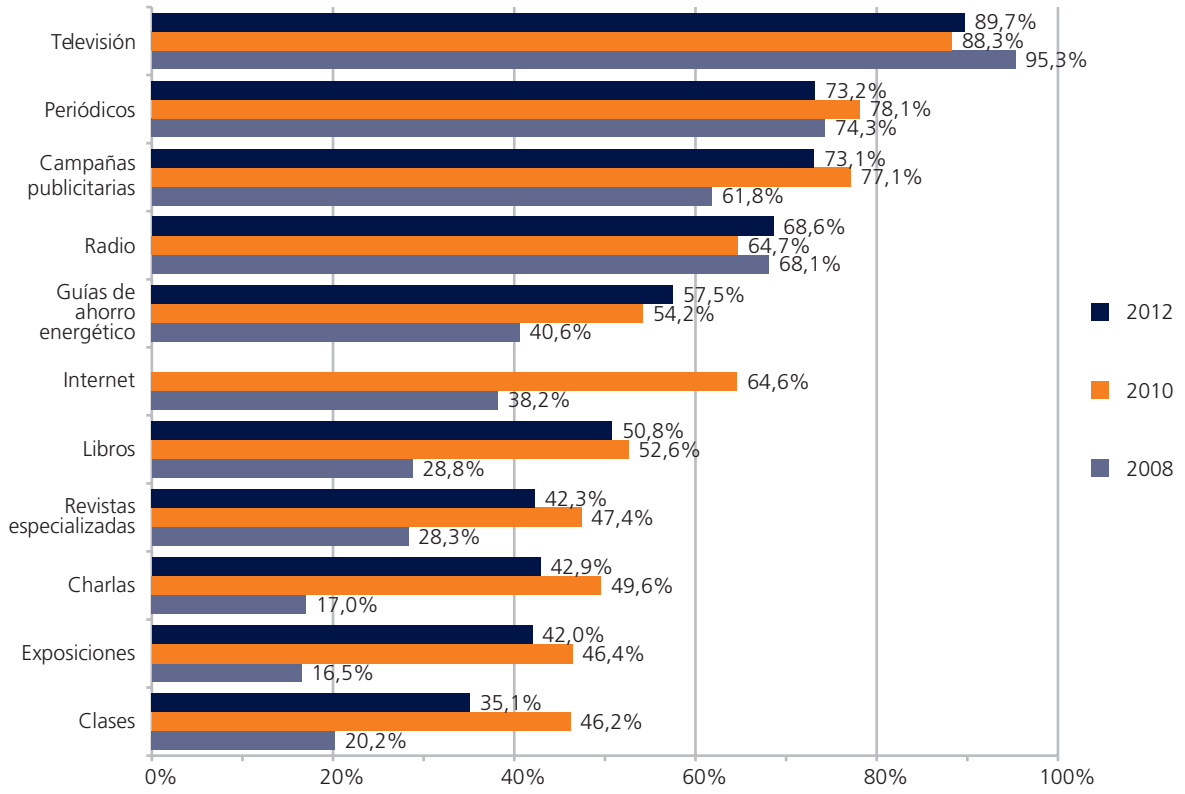
En la primera oleada, realizada en el año 2008, la pregunta sobre las fuentes de información únicamente interrogaba sobre si las personas entrevistadas habían recibido o no información a través de diversos medios (Meira et al., 2009, pp.68-78). Si se equiparan los porcentajes de respuestas afirmativas obtenidas en esa primera oleada con las respuestas que en 2010 y 2012 cualifican de "mucha", "bastante" y "poca" la frecuencia de uso de todos los medios, se generan tres series de datos anuales con gran similitud pero que apuntan en su evolución a un mayor crecimiento de los formatos inicialmente minoritarios. Según esta comparativa, la evolución de los hábitos informativos de la población española con respecto al CC apunta a que cada vez se recibe información con menor frecuencia, al mismo tiempo que se estaría ampliando el cóctel de

Tabla 4.2. ¿Con qué frecuencia ha recibido información sobre cambio climático a través de los siguientes medios?

	Mucha frecuencia (a)	Bastante frecuencia (b)	a + b 2012	a + b 2010*	Poca frecuencia (c)	Nunca (d)	c + d	NS/NC
Televisión	10,6	35,4	**46,0**	57,4	43,7	9,4	53,1	0,9
Campañas publicitarias	5,3	24,1	**29,4**	44,7	43,7	25,5	69,2	1,4
Periódicos	4,2	24,7	**28,9**	44,0	44,3	25,2	69,5	1,6
Revistas especializadas	3,8	13,1	**16,9**	25,0	25,4	53,5	78,9	4,2
Radio	2,7	13,6	**16,3**	24,4	52,3	28,9	81,2	2,5
Guías de ahorro energético	1,6	13,6	**15,2**	29,3	42,3	38,8	81,1	3,7
Páginas web y boletines electrónicos	3,5	11,4	**14,9**	-	26,3	54,8	81,1	4,0
Redes sociales	2,4	11,5	**13,9**	-	29,3	53,3	82,6	3,5
Charlas o conferencias	1,5	10,9	**12,4**	28,0	30,5	53,2	83,7	3,9
Libros	1,6	10,3	**11,9**	22,6	38,9	47,5	86,4	1,7
Clases	1,7	8,8	**10,5**	27,2	24,6	61,1	85,7	3,8
Exposiciones	1,2	8,4	**9,6**	27,2	32,4	53,8	86,2	4,2

*Meira et al., 2011

Gráfico 4.2. Fuentes a través de las que se ha recibido información sobre cambio climático en alguna ocasión (2008-2012)



medios y fuentes utilizadas en alguna ocasión durante los últimos años (ver Gráfico 4.2). La principal fuente de información, con diferencia, sigue siendo la televisión, seguida de los periódicos, las campañas publicitarias y la radio. La mitad de la población española se habría informado en algún momento sobre CC a través de guías de ahorro energético o a través de libros. Sin embargo, al igual que se sugería en 2010 (Meira, et al.,p. 70), el aumento notable en el uso, ocasional o no, de medios o fuentes más minoritarias, desde "libros" a "clases", en un periodo relativamente corto de tiempo, puede indicar que este tipo de agrupaciones con fines de comparación no sean del todo correctas.

La comparativa con estudios de opinión realizados en otros países muestra que la principal fuente de información sobre CC, por ejemplo, entre la población australiana, también es la televisión (Ashworth, Jeanneret, Gardner & Shaw, 2011), ya sea en formato de películas, documentales o noticiarios, aunque cualquiera de estas opciones no supera el 50% de la población. Le sigue la lectura de periódicos (33%), las búsquedas en Internet (29%), la oficina de meteorología (28%) y el CSIRO-Centro de Investigación (23%). En el último puesto se encuentran las clases (7%) como fuente de información.

Al examinar el perfil socio-demográfico de la muestra se verifica que las variables edad y situación laboral son las que más condicionan las respuestas. Como era de esperar, las personas de 24 años se caracterizan por ser el colectivo que, con más asiduidad, sumando las alternativas "mucha" y "bastante frecuencia", afirma haber recibido información sobre CC a través de "clases" (χ^2 = 148,661, p <.01), "charlas o conferencias" (χ^2 = 51,066, p <.01), "libros" (χ^2 = 28,154, p <.01), "exposiciones" (χ^2 =

69,955, p <.01), "redes sociales" (χ^2 = 114,530, p <.01), "campañas publicitarias" (χ^2 = 32,220, p <.01), además de "páginas web y boletines electrónicos" (χ^2 = 118,706, p <.01). Es, sin duda, el colectivo de edad que declara una mayor frecuencia en el uso de las fuentes de información recogidas en la pregunta y, de forma más destacada, de aquellas que son más minoritarias. Sin embargo, puede ser interesante diferenciar entre la diversidad de fuentes utilizadas y la frecuencia de uso. Así, para las personas entre 18 y 24 años la "televisión", las "campañas publicitarias", las "clases", seguidas de las "páginas web y boletines electrónicos" y las "redes sociales", según el orden de importancia establecido por los datos, son las fuentes de información sobre el CC que con más frecuencia se han utilizado. La televisión es, porcentualmente, el medio que más emplean, aunque tras las personas mayores de 65 años, el grupo de 24 años es el que menos declara servirse de ella para informarse en materia de alteraciones climáticas.

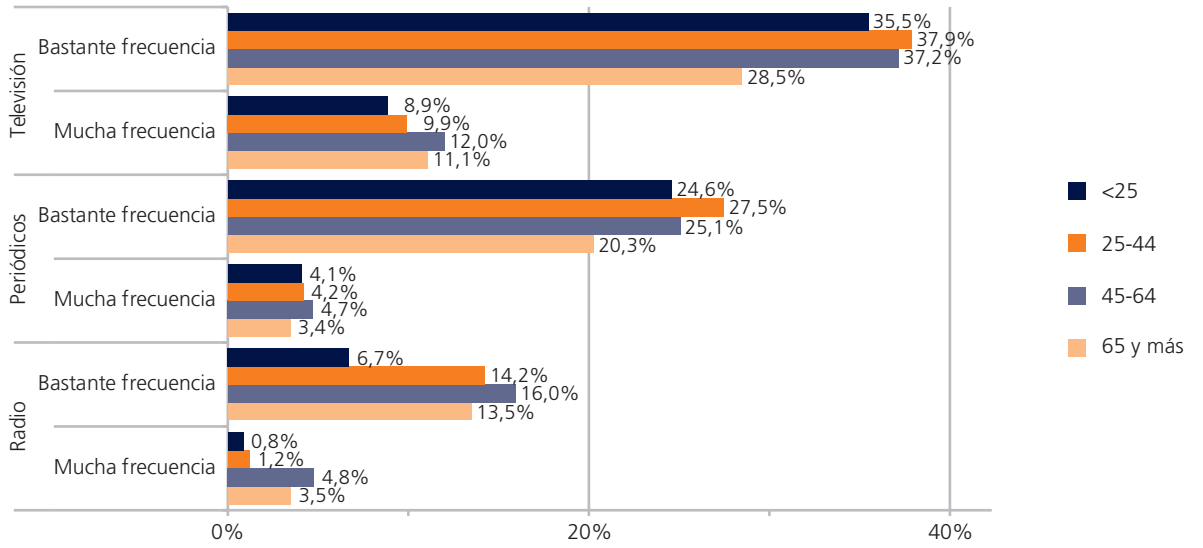
El segmento de personas entrevistadas de 25 a 44 años destaca, frente a otros grupos de edad, por un mayor hábito de lectura de "periódicos" (χ^2 = 35,018, p <.01), "revistas especializadas" (χ^2 = 50,061, p <.01) y "guías de ahorro energético" (χ^2 = 34,098, p <.01). Pero al igual que entre los menores de 25 años, la televisión es el vehículo más utilizado: son los segundos que más tiempo le dedican si se compara con el resto de grupos de edad. Tras estos medios, se destacan los "periódicos", las "campañas de publicidad" y la lectura de "revistas especializadas" y "guías de ahorro energético".

Los restantes medios, "radio" (χ^2 = 44,213, p <.01) y "televisión" (χ^2 = 35,229, p <.01), son más empleados por personas de edades entre 45 y 64 años. Además, este colectivo comparte con los anteriores que los medios que más asocian con la información sobre CC son, por orden de importancia, la televisión, las campañas publicitarias, los periódicos, la radio y, finalmente, las revistas.

En el grupo con edades superiores a 65 años aparecen los menores porcentajes de uso de los diferentes medios, lo que supone que las personas comprendidas en este segmento etario tienen un peor acceso o recurren a menos fuentes de información. Según los datos, a medida que se avanza de menor a mayor edad, las fuentes y los medios de información sobre el CC pierden diversidad y la información que se obtiene proviene de un menor número de fuentes. Esta tendencia se apreciaba ya en los datos obtenidos en 2008. Con todo, la televisión y las campañas publicitarias, al igual que para el resto de grupos de edad, son los medios más utilizados por las personas mayores. A continuación aparece la lectura de periódicos, la radio y, por último, las revistas especializadas. Aunque los porcentajes asociados son diferentes para las personas menores de 64 años y las mayores de 65, disminuyendo la frecuencia para estas últimas, las cinco fuentes principales de información para ambos colectivos son las mismas, y también hay una gran similitud con las cinco fuentes más destacadas para el colectivo de 25 a 44 años. El contrapunto lo marca el colectivo de menores de 25 años, quienes destacan, junto a la televisión y las campañas publicitarias, las clases y los formatos *on-line* (Gráfico 4.3).

La variable nivel de estudios expresa una tendencia ya observada en las oleadas de 2008 y 2010: cuantos más años se permanece en el sistema educativo, mayor es la frecuencia con que se declara el uso de las diversas fuentes y medios de información sobre CC. De todos los medios y fuentes considerados, la radio es el único que no expresa de forma tan clara esta tendencia. Las personas con estudios universitarios superiores son, en todo caso, el colectivo de población con mayor frecuencia en el uso de este medio y, en líneas generales, son también las que declaran haber recibido información sobre CC con más frecuencia a través de todos los medios y fuentes de comunicación propuestos. Los datos muestran también diferencias estadísticamente significativas para la "radio" (χ^2 = 93,325, p <.01), las "redes sociales" (χ^2 = 166,518, p <.01), las "campañas publicitarias" (χ^2 = 145,597, p <.01), las "páginas web" y "boletines informáticos" (χ^2 = 190,962, p <.01), los "periódicos" (χ^2 = 157,532, p <.01), la "televisión" (χ^2 = 94,946, p <.01) y las "revistas especializadas" (χ^2 = 156,326, p <.01).

Gráfico 4.3. Frecuencia con la que han recibido información sobre cambio climático a través de diferentes medios según la edad



Entre las personas que han cursado estudios universitarios superiores, los cinco medios de información principales sobre CC que más reconocen usar son, por orden de importancia, la "televisión", los "periódicos", las "campañas publicitarias", las "charlas y conferencias" y los "libros". Las personas que se declaran sin estudios, partiendo de porcentajes muy reducidos en comparación con los otros colectivos, reconocen una mayor frecuencia de uso de la "televisión", las "campañas publicitarias", la "radio", los "periódicos" y las "guías de ahorro energético".

Al igual que la variable edad, la situación laboral de las personas entrevistadas también evidencia diferencias significativas entre la población activa y la inactiva en prácticamente todos los medios y fuentes considerados ("radio" (χ^2 = 18,706, p <.01), "libros" (χ^2 = 16,905, p <.01), "periódicos" (χ^2 = 38,887, p <.01), "exposiciones" (χ^2 = 26,237, p <.01), "charlas o conferencias" (χ^2 = 18,768, p <.01), "guías de ahorro energético" (χ^2 = 28,479, p <.01), "clases" (χ^2 = 30,009, p <.01), "redes sociales" (χ^2 = 45,771, p <.01), "televisión" (χ^2 = 18,663, p <.01), "campañas publicitarias" (χ^2 = 18,358, p <.01), "revistas especializadas" (χ^2 = 41,522, p <.01) y "páginas web y boletines electrónicos" (χ^2 = 44,641, p <.01)). La población activa es la que declara una mayor frecuencia de uso en cada una de las fuentes de información referidas.

La misma lógica rige en cuanto al nivel de ingresos en el hogar: a medida que se incrementa el rango de ingresos domésticos también aumenta la frecuencia con la que se reconoce haber recibido información sobre CC a través de las diferentes fuentes. Las únicas excepciones son las "charlas y conferencias" y las "redes sociales", siendo el colectivo con ingresos entre 2.001 y 2.500€ el que más reconoce hacer uso de ellas. En este caso, también el nivel de ingresos marca diferencias estadísticamente significativas en cuanto a los medios utilizados, a excepción de las "clases" ("radio" (χ^2 = 48,127, p <.01), "libros" (χ^2 = 50,555, p <.01), "periódicos" (χ^2 = 75,605, p <.01), "exposiciones" (χ^2 = 45,303, p <.01), "charlas o conferencias" (χ^2 = 42,122, p <.01), "guías de ahorro energético" (χ^2 = 66,705, p <.01), "redes sociales" (χ^2 = 24,285, p <.01), "televisión" (χ^2 = 30,207, p <.01), "campañas publicitarias" (χ^2 = 71,320, p <.01), "revistas especializadas" (χ^2 = 40,314, p <.01) y "páginas web" y "boletines electrónicos" (χ^2 = 36,518, p <.01)).

En materia política, las personas de izquierdas se asocian con porcentajes de frecuencia más elevados, seguidos de las personas de derechas. A excepción de las "guías de ahorro energético", las "campañas de publicidad" y las "páginas web y boletines electrónicos" donde es el segundo colectivo que más las emplea por detrás de las personas de izquierdas, la agrupación en el perfil de centro nos informa de un menor uso de las diferentes fuentes informativas. Los resultados de la prueba chi-cuadrado indican diferencias significativas en cuanto a "libros" (χ^2 = 18,052, p <.01), "charlas o conferencias" (χ^2 = 18,423, p <.01), "clases" (χ^2 = 19,118, p <.01), "redes sociales" (χ^2 = 23,803, p <.01), "televisión" (χ^2 = 17,311, p <.01) y "páginas web y boletines electrónicos" (χ^2 = 21,511, p <.01).

Se han obtenido diferencias estadísticamente significativas en el cruce de la variable religión con las frecuencias de reconocimiento como fuentes de información sobre el CC de "periódicos" (χ^2 = 32,156, p <.01) y las "campañas publicitarias" (χ^2 = 35,040, p <.01). En ambos casos, son las personas que se declaran no creyentes las que reconocen más frecuencia de uso de estos medios. De igual forma, las personas que residen en hogares unifamiliares son las que refieren una frecuencia menor en el uso de los diferentes medios como fuentes sobre la problemática del clima. En el caso de las "charlas o conferencias" (χ^2 = 15,704, p <.01), las "guías de ahorro energético" (χ^2 = 14,407, p <.01), las "clases" (χ^2 = 12,819, p <.01), las "redes sociales" (χ^2 = 18,727, p <.01), las "campañas publicitarias" (χ^2 = 11,887, p <.01) y "páginas web y boletines electrónicos" (χ^2 = 12,049, p <.01), las diferencias estadísticas son significativas.

Para la pregunta abierta en la que se invita a mencionar algún recurso comunicativo concreto relacionado con el CC, los dos rasgos más destacables del conjunto de

Gráfico 4.4. Frecuencia de uso de "páginas web y boletines electrónicos" y "redes sociales" como fuentes de información sobre cambio climático según la edad

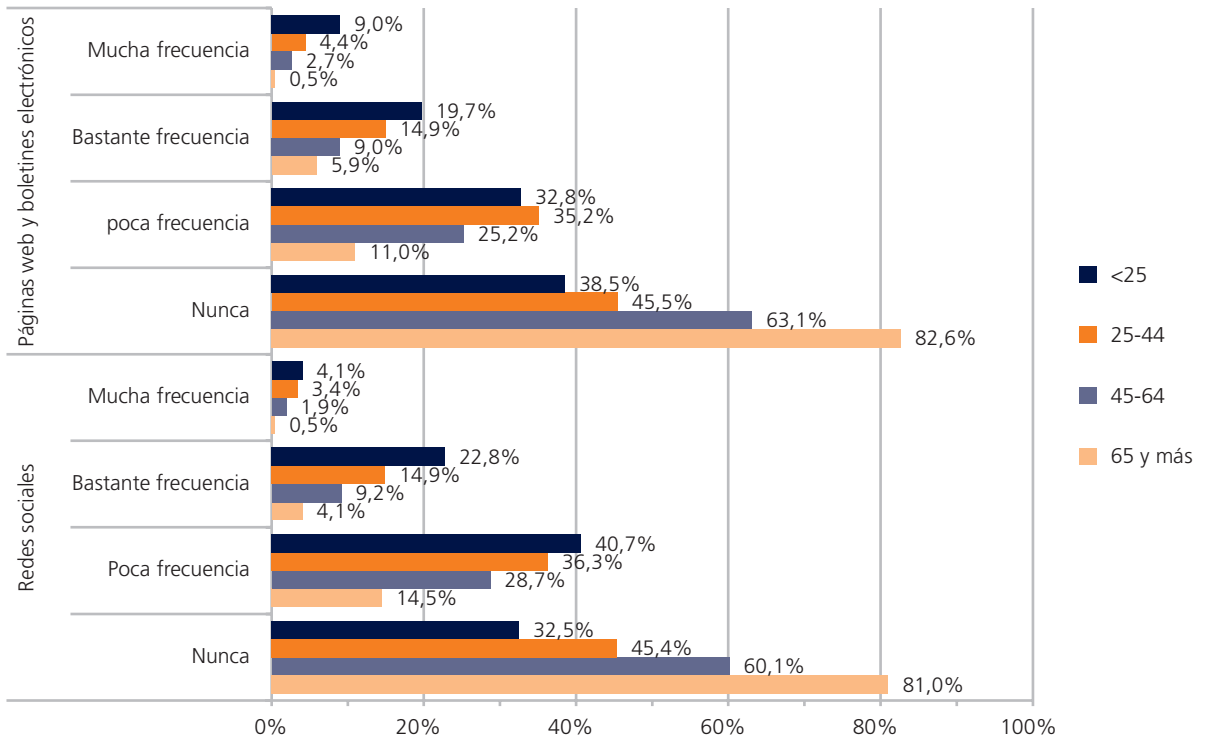


Tabla. 4.3. ¿Puede mencionar algún libro, película, campaña de sensibilización o exposición relacionada con el cambio climático?

	2012	2010*	2008**
Película de ficción	**15,3**	12,6	5,2
Campaña de información, educación	**12,6**	11,6	1,8
Documental	**4,9**	4,7	10,2
Al Gore (documental y libro)	**4,7**	6,6	13,7
Noticias y programas en TV	**3,3**	1,6	-
Libro	**2,2**	2,4	1,4
Publicidad comercial	**2,0**	1,7	0,8
Exposiciones	**1,6**	0,2	0,6
Revista	**0,8**	0,8	1,6
Páginas web e Internet	**0,6**	0,2	0,2
Folletos informativos	**0,6**	0,3	0,6
Jornadas, conferencias	**0,0**	0,5	0,5
Otros	**5,4**	2,7	3,5
NS/NC	**45,9**	54,1	59,7

*Meira et al., 2011

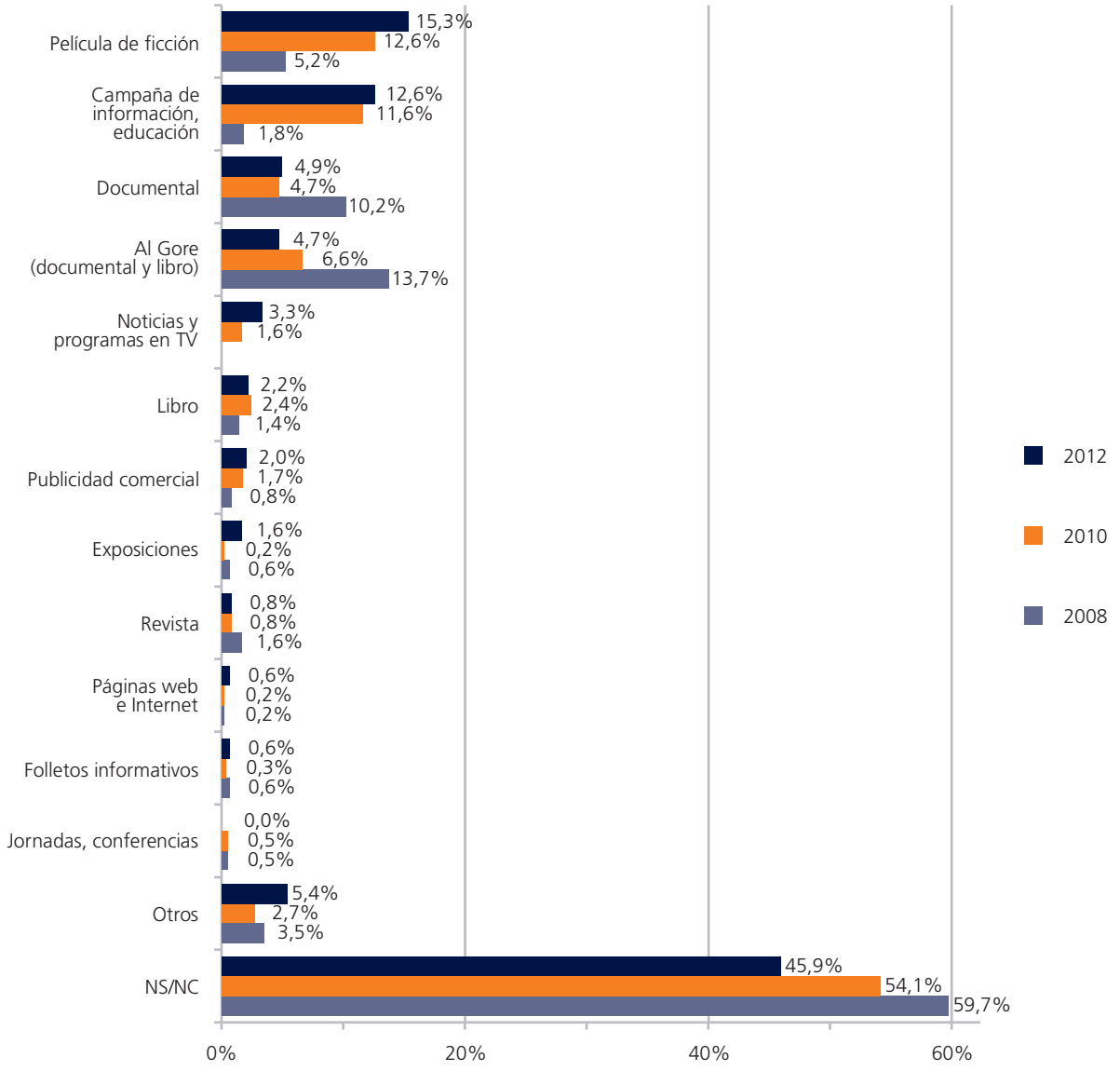
**Meira et al., 2009

respuestas obtenidas son el elevado porcentaje de NS/NC y la dispersión de las respuestas en diferentes categorías. La "película de ficción" (15,3%) es el formato comunicativo que, en general, más se asocia con contenidos relativos al CC, seguido por las "campañas de información, educación" (12,6%). A mayor distancia aparecen los documentales (4,9%) y referencias concretas al documental *Una verdad incómoda* o al libro relacionado de Al Gore (4,7%). A pesar de tratarse de dos formatos comunicativos diferentes, el documental y el libro, se han recogido en una categoría única ya que en algunos casos la persona entrevistada no discrimina el formato y hace mención únicamente al título o al propio autor, Al Gore. En "otros", alcanzando el 5,4% de las respuestas, se agrupan aquellas menciones difíciles de clasificar en el resto de categorías. Las "noticias y programas de TV "(3,3%) y la "publicidad comercial" (2,0%), cierran los ejemplos de contenidos pensados fundamentalmente para un formato televisivo y con mayor impacto de audiencia. Tras los libros (2,2%) y las exposiciones (1,6%), las restantes categorías solo suman porcentajes testimoniales (Tabla 4.3, Gráfico 4.5).

El balance en relación las oleadas anteriores (2008 y 2010) muestra un aumento de las referencias a películas de ficción y a campañas de información y educación. Descienden, a pesar de tratarse de formatos audiovisuales, las alusiones a los documentales y también a los productos comunicativos asociados con la figura de Al Gore. No obstante, Al Gore sigue siendo la única persona o agente concreto que en estas respuestas abiertas se identifica como fuente de información sobre el CC. Destaca también un relativo crecimiento en la categoría "otros" y un descenso del porcentaje de NS/NC. La conclusión, compartida con las anteriores oleadas, es que las experiencias informativas de la población se caracterizan, en general, por recurrir a formatos pasivos e individualistas, fundamentalmente audiovisuales, que dejan poca huella en la memoria informativa de las personas. El interés de esta pregunta, con un formato abierto, es que permite calibrar el grado de coherencia y de penetración de la información sobre CC recibida por la población, evaluando, hasta cierto punto, el éxito de los recursos específicamente diseñados para divulgar el CC y su grado de penetración en la sociedad.

Si se atiende únicamente a la televisión, los datos muestran que el 46,0% de la población afirma haber recibido información sobre el CC a través de este medio con "mucha" o "bastante frecuencia", y que el 89,7% afirma haberla recibido en alguna ocasión. Tomando otro formato diferente, el 11,9% de las personas encuestadas reconoce haber recibido información a través de libros con "mucha" o "bastante frecuencia" y el 50,8% al menos en alguna ocasión. Sin embargo, la escasa capacidad para identificar productos comunicativos concretos –el título de un programa de TV o de un libro-, puede ser expresión de la superficialidad de la información recibida y de las dificultad de la población para reconocer formatos, interlocutores o medios específicos sobre la cuestión climática. La información se recibe de forma pasiva y solo puntualmente se muestra un interés real por buscarla activamente. Es posible que este retrato sobre el interés de la población por informarse sobre temas que son potencialmente interesantes, en la medida en que encierran un gran potencial de riesgo,

Gráfico 4.5. Formatos comunicativos mencionados sobre cambio climático (2008-2012)



sea extensible a otras problemáticas asociadas con el ambiente o con otras esferas de la vida social, pero aquí se constata con relación al CC.

El estudio de las variables no muestra diferencias significativas entre los segmentos de la población, pero sí puede ayudar a identificar, por ejemplo, el perfil de las personas cuya opción de respuesta es NS/NC. Según los datos, las mujeres superan ligeramente a los hombres en la falta de respuesta; en cuanto a la edad, las personas mayores de 65 años duplican al resto de grupos de edad a la hora de optar por NS/NC. En cuanto al nivel de estudios, el porcentaje NS/NC va aumentando de forma progresiva a medida que menguan los años de escolarización: las personas sin estudios que optan por NS/NC son tres veces más numerosas que las personas con estudios universitarios superiores en esta categoría. Para esta cuestión, la opción

Tabla 4.4. ¿Durante el último mes ha escuchado o leído algo sobre el cambio climático a alguna de las siguientes personas?

	Sí 2012	Sí 2010*	Sí 2008**	No	NS/NC
A un amigo	**30,3**	29,7	52,6	68,5	1,2
A un periodista	**27,7**	29,6	57,3	70,0	2,3
A un familiar	**25,5**	28,5	53,3	73,3	1,2
A un ecologista	**21,9**	22,7	35,4	75,3	2,8
A un científico	**19,5**	17,5	-	78,2	2,3
A un compañero de trabajo	**15,2**	16,8	35,7	82,8	2,0
A un profesor o maestro	**13,7**	13,3	23,0	83,7	2,6
A un médico	**12,1**	-	-	85,8	2,1
A un político local	**9,6**	9,3	28,1	87,8	2,6
A un miembro del Gobierno	**9,5**	19,9	55,7	87,4	3,1
A un político nacional	**8,5**	17,1	49,8	88,8	2,7
A un empresario	**5,4**	7,6	19,7	91,9	2,7
A un sindicalista	**3,8**	5,3	-	92,2	4,0

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

NS/NC adquiere más peso entre la población inactiva, con ingresos menores a 1.000€, con un posicionamiento político de centro-derecha, católica practicante y residente en un hogar unipersonal.

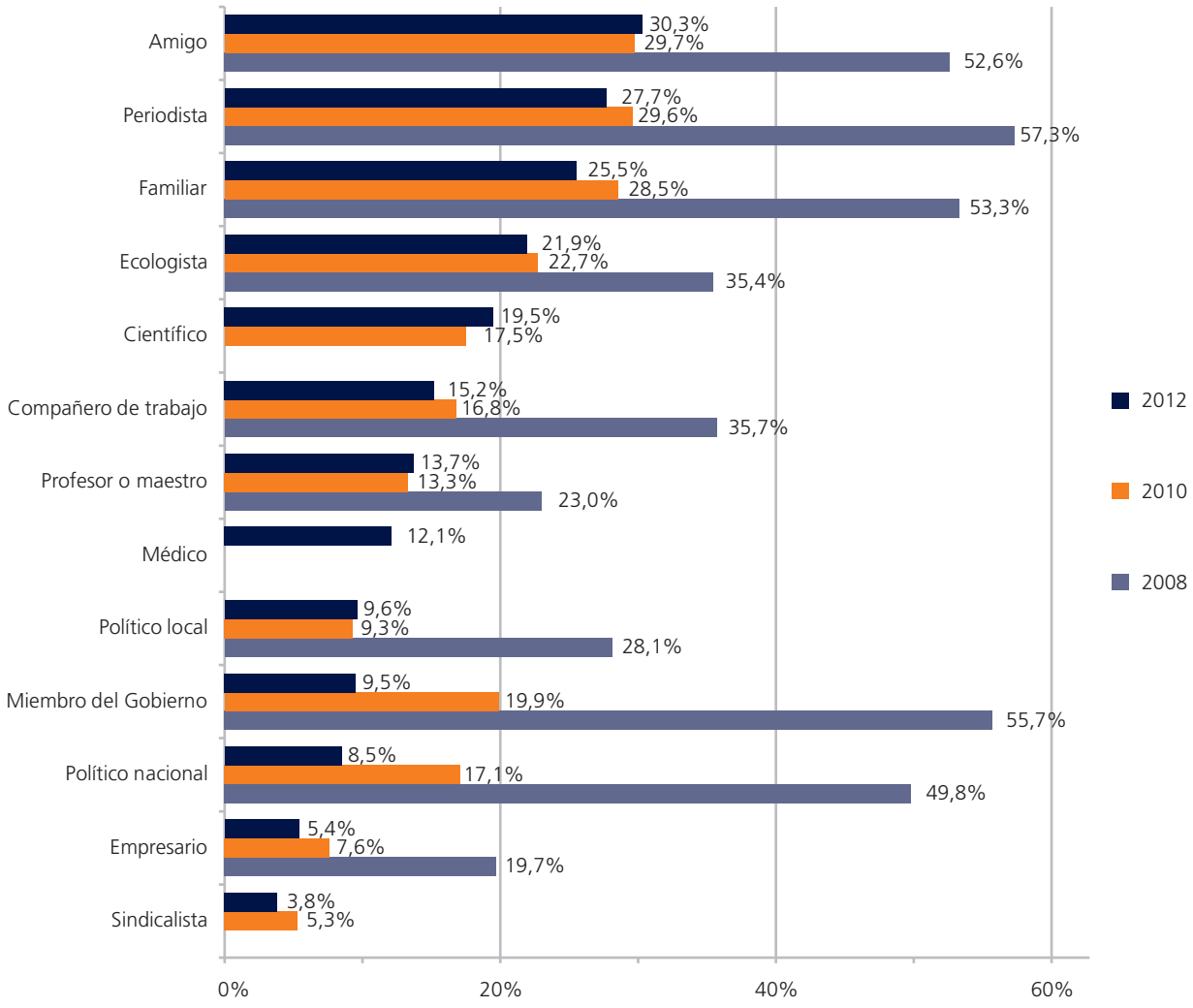
Los interlocutores en la información recibida

La siguiente dimensión que se explora en el cuestionario gira en torno a los interlocutores que median la información sobre el CC. Si se incide en los resultados según la respuesta negativa, entre siete y nueve de cada diez personas entrevistadas afirma no haber oído hablar del CC durante el último mes a ninguno de los interlocutores propuestos. Los más citados en el total de respuestas afirmativas son "a un amigo (30,3%), "a un periodista" (27,7%), "a un familiar" (25,5%) y "a un ecologista" (21,9%). Los siguientes interlocutores oscilan entre el 19,5% de "a un científico", el 15,2% de "a un compañero de trabajo" y el 13,7% "a un profesor o maestro". Un interlocutor que se ha incluido como novedad en el cuestionario de la presente oleada es la figura del "médico", que solo alcanza el 12,1% de las respuestas afirmativas. Los políticos de diferentes ámbitos de la administración se encuentran entre los cinco interlocutores a los que menos se les ha escuchado hablar sobre la amenaza climática, alcanzando porcentajes similares ("a un político local", 9,6%; "a un miembro del Gobierno", 9,5%; "a un político nacional", 8,5%). Los interlocutores que cierran este ranking son los empresarios (5,4%) y los sindicalistas (3,8%), los agentes sociales menos identificados como fuente oral o escrita de mensajes sobre el CC (Tabla 4.4).

La comparativa con años anteriores muestra un acusado descenso con relación a los datos de la oleada de 2008. Sigue destacando la importancia relativa de amigos y familiares como mediadores de la información sobre CC. Como ya se destacaba al valorar los datos de la oleada de 2010, el CC se ha convertido en un tópico de la cultura común, gracias a los medios de comunicación e incluso más allá del interés irregular que estos medios prestan a esta cuestión. Lo cierto es que parece que se amplía la base de personas que incorporan esta cuestión a los discursos cotidianos, más allá de la interlocución con agentes sociales cuya conexión con el CC está asociada con su rol social o corporativo (científicos, ecologistas y periodistas). Según el estudio realizado por CSIRO (Ashworth, Jeanneret, Gardner & Shaw, 2011), "amigos y familiares" (23%) y "grupos ecologistas" (20%) son identificados como los principales interlocutores que han proporcionado información sobre el CC a la población australiana en algún momento, datos similares a los que aquí se presentan para estos dos colectivos.

La variable edad, según la prueba chi-cuadrado, parece vincularse estrechamente al nivel de estudios y a la situación laboral para aquellos casos con significatividad positiva. Las personas de más de 65 años y aquellas que se declaran sin estudios, al igual que en 2010, son las que menos identifican a los diferentes agentes como interlocutores de CC. La identificación de los amigos (χ^2 = 16,965, p <.01), un profesor o maestro (χ^2 = 37,970, p <.01) y un científico (χ^2 = 17,355, p <.01) se rigen por la progresión de a menor edad, mayor reconocimiento. Para ecologistas (χ^2 = 18,748, p <.01) y com-

Gráfico 4.6. Interlocutores sobre cambio climático identificados en el último mes (2008-2012)

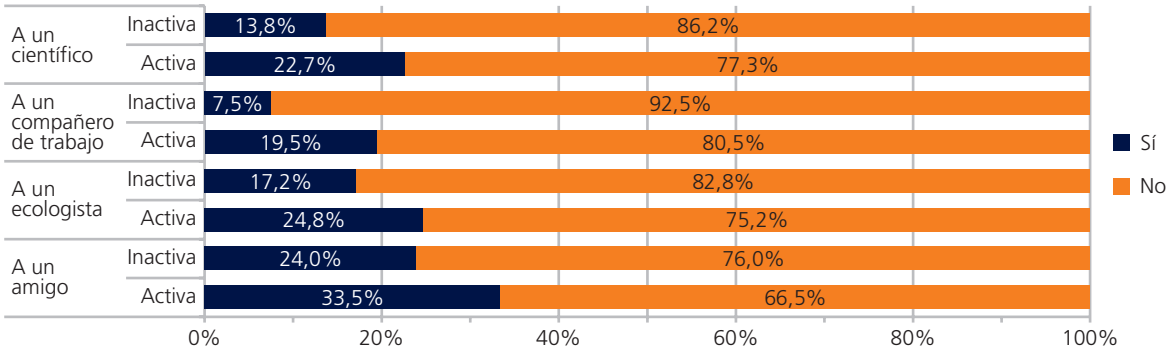


pañeros de trabajo (χ^2 = 21,192, p <.01) son las edades intermedias las que acumulan mayores porcentajes positivos (Gráfico 4.7).

En el nivel de estudios se observa que los porcentajes aumentan de forma lineal a la par que se incrementan los años de estudio en relación a "un amigo" (χ^2 = 41,160, p <.01), "un ecologista" (χ^2 = 44,190, p <.01), "un compañero de trabajo" (χ^2 = 45,315, p <.01) y "un periodista" (χ^2 = 20,993, p <.01). En cuanto a "un científico" (χ^2 = 46,855, p <.01) y "un profesor o maestro" (χ^2 = 27,011, p <.01), aunque las personas menos instruidas son las que menos los identifican como interlocutores, el resto de porcentajes se distribuyen en los diferentes niveles educativos sin una lógica evidente.

Al igual que se verificaba en la oleada de 2010, la situación laboral condiciona el reconocimiento de los agentes de forma que las personas en situación activa reconocen más a todos los interlocutores propuestos que aquellas otras en situación inactiva. La distancia entre activas e inactivas se acentúa concretamente con referencia a "un amigo" (χ^2 = 11,824, p <.01), "un ecologista" (χ^2 = 9,094, p <.01), "un compañero de trabajo" (χ^2 = 30,338, p <.01) y "un científico" (χ^2 = 13,874, p <.01).

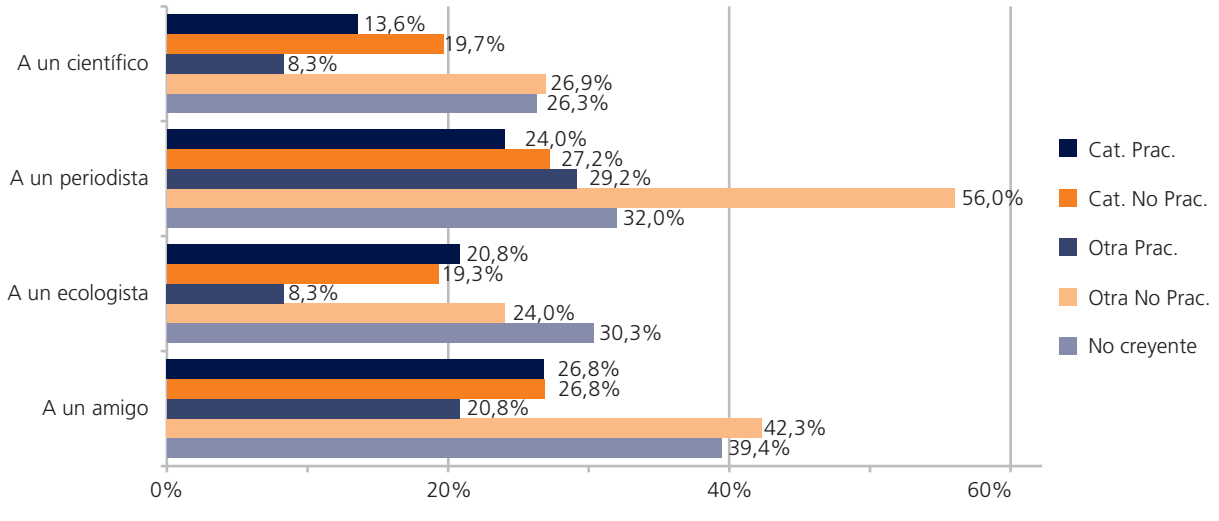
Gráfico 4.7. Interlocutores a los que en el último mes se ha escuchado hablar sobre cambio climático según la situación laboral



El mayor o menor nivel de ingresos está vinculado, en buena parte de los casos recogidos en las tablas de significatividad, a un mayor o menor reconocimiento de los diferentes interlocutores, concretamente cuando se hace referencia a "un miembro del gobierno" (χ^2 = 13,469, p <.01), "un amigo" (χ^2 = 21,431, p <.01) y "un compañero de trabajo" (χ^2 = 30,408, p <.01). Para "un ecologista" (χ^2 = 13,356, p <.01) y "un político local" (χ^2 = 13,555, p <.01) no se cumple la progresión en los niveles intermedios de ingresos.

Las personas que se declaran de izquierdas, dentro de la variable posición política, declaran haber oído o leído sobre CC a "un amigo" (χ^2 = 20,949, p <.01), "un familiar" (χ^2 = 11,106, p <.01), "un ecologista" (χ^2 = 9,534, p <.01) y "un sindicalista" (χ^2 = 16,996, p <.01), en porcentajes superiores a las personas que se posicionan a la derecha o en el centro del espectro político. Según la religión, las personas que profesan otras re-

Gráfico 4.8. Interlocutores a los que en el último mes se ha escuchado hablar sobre cambio climático según el planteamiento religioso



ligiones (excluyendo la católica) no practicantes y las personas no creyentes, son las que más han interactuado sobre CC con "un amigo" (χ^2 = 21,391, p <.01), "un ecologista" (χ^2 = 18,626, p <.01), "un periodista" (χ^2 = 14,852, p <.01) y "un científico" (χ^2 = 19,253, p <.01) (Gráfico 4.8).

Ante la pregunta sobre el grado de confianza que merece la información sobre CC que proporcionan diferentes agentes, las personas encuestadas sitúan en los tres primeros puestos, sumando las alternativas de respuesta "mucha" y "bastante" confianza, a los grupos ecologistas (69,4%), los científicos (67,6%) y los educadores ambientales (64,6%). En cuarta posición aparecen los *médicos* (58,1%), seguidos por *profesores o maestros* (57,4%). Todos estos colectivos despiertan "mucha" o "bastante confianza" en más de la mitad de los entrevistados. Por debajo de la línea del 50% de la población se sitúan amigos o familiares (47,3%) y los medios de comunicación (43,7%) (Tabla 4.5). Según se recoge en el Gráfico 4.9, construido a partir de restar en cada agente al sumatorio de "mucha" y "bastante confianza" el sumatorio de "poca" o "ninguna confianza", muestra que es a partir de los medios de comunicación donde el nivel de confianza adquiere valores negativos, de forma que la desconfianza supera a la confianza.

Las administraciones y organizaciones gubernamentales que más confianza despiertan entre la población como fuentes de información sobre el CC son las de carácter internacional: la "ONU" (39,1%) y la "Unión Europea" (36,8%). A continuación siguen, con porcentajes similares entre ellas, la "Administración central" (26,3%), la Administración autonómica (24,9%) y los Ayuntamientos (24,6%). Parece haber cierta relación entre la proximidad del organismo y la mayor o menor confianza que genera en la población, valorándose peor las administraciones cercanas —los ayuntamientos son las instituciones peor valoradas en esta cuestión—, y mejor las lejanas —la ONU es la institución mejor valorada—. En los últimos puestos en cuanto a la confianza que generan

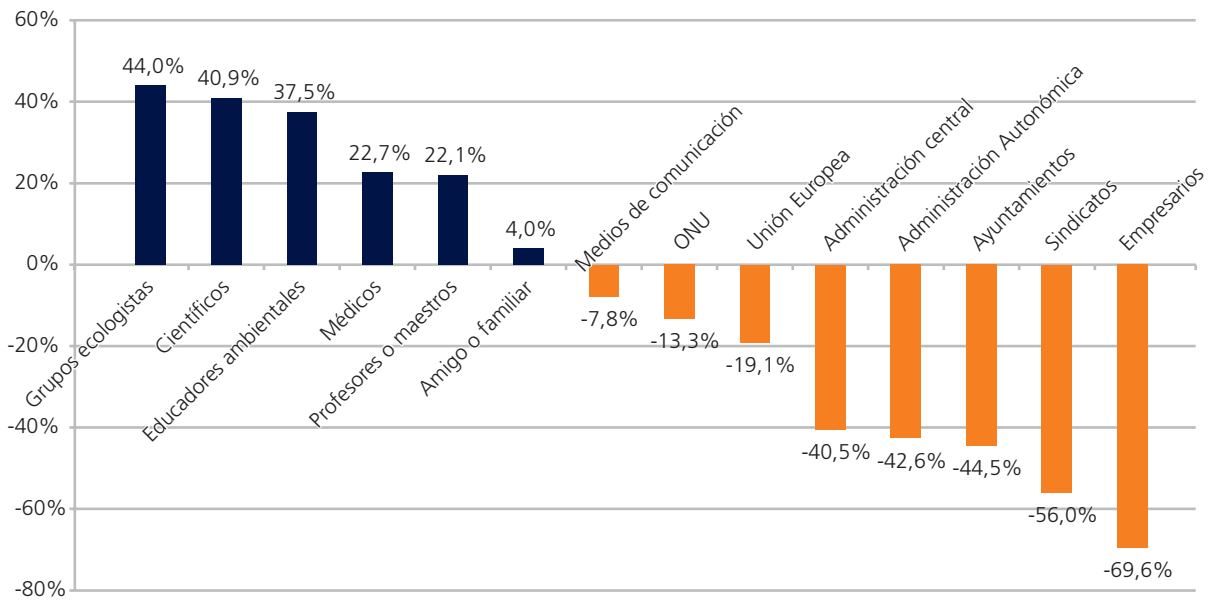
Tabla 4.5. ¿Qué grado de confianza le merece la información sobre cambio climático proporcionada por diferentes fuentes e interlocutores?

	Mucha confianza	Bastante confianza	a + b 2012	a + b 2010*	a + b 2008**	Poca confianza (c)	Ninguna confianza (d)	c + d	NS/NC
Los grupos ecologistas	27,2	42,2	**69,4**	66,9	71,0	20,5	4,9	25,4	5,2
Los científicos	25,2	42,4	**67,6**	66,2	75,3	21,2	5,5	26,7	5,7
Los educadores ambientales	21,0	43,6	**64,6**	64,5	68,4	20,8	6,3	27,1	8,3
Los médicos	18,0	40,1	**58,1**	-	-	27,8	7,6	35,4	6,5
Los profesores o maestros	12,3	45,1	**57,4**	54,8	-	27,0	8,3	35,3	7,3
Un amigo o familiar	7,2	40,1	**47,3**	44,9	44,9	39,0	7,9	46,9	5,8
Los medios de comunicación	6,9	36,8	**43,7**	50,8	48,9	41,2	10,3	51,5	4,8
La ONU	8,5	30,6	**39,1**	44,4	-	35,7	16,7	52,4	8,5
La Unión Europea	6,5	30,3	**36,8**	43,8	50,3	36,6	19,3	55,9	7,3
La Administración central	3,5	22,8	**26,3**	34,6	32,6	42,0	24,8	66,8	6,9
La Administración Autonómica	2,5	22,4	**24,9**	27,1	29,5	44,1	23,4	67,5	7,6
Los ayuntamientos	2,5	22,1	**24,6**	29,6	28,2	48,9	20,2	69,1	6,3
Los sindicatos	1,9	14,3	**16,2**	18,3	-	40,2	32,0	72,2	11,6
Los empresarios	1,4	10,5	**11,9**	13,9	11,2	43,0	38,5	81,5	6,6

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

Gráficos 4.9. Grado de confianza en la información proporcionada por diferentes fuentes e interlocutores (porcentajes resultantes de la resta entre "mucha" o "bastante confianza" y "poca" o "ninguna confianza")

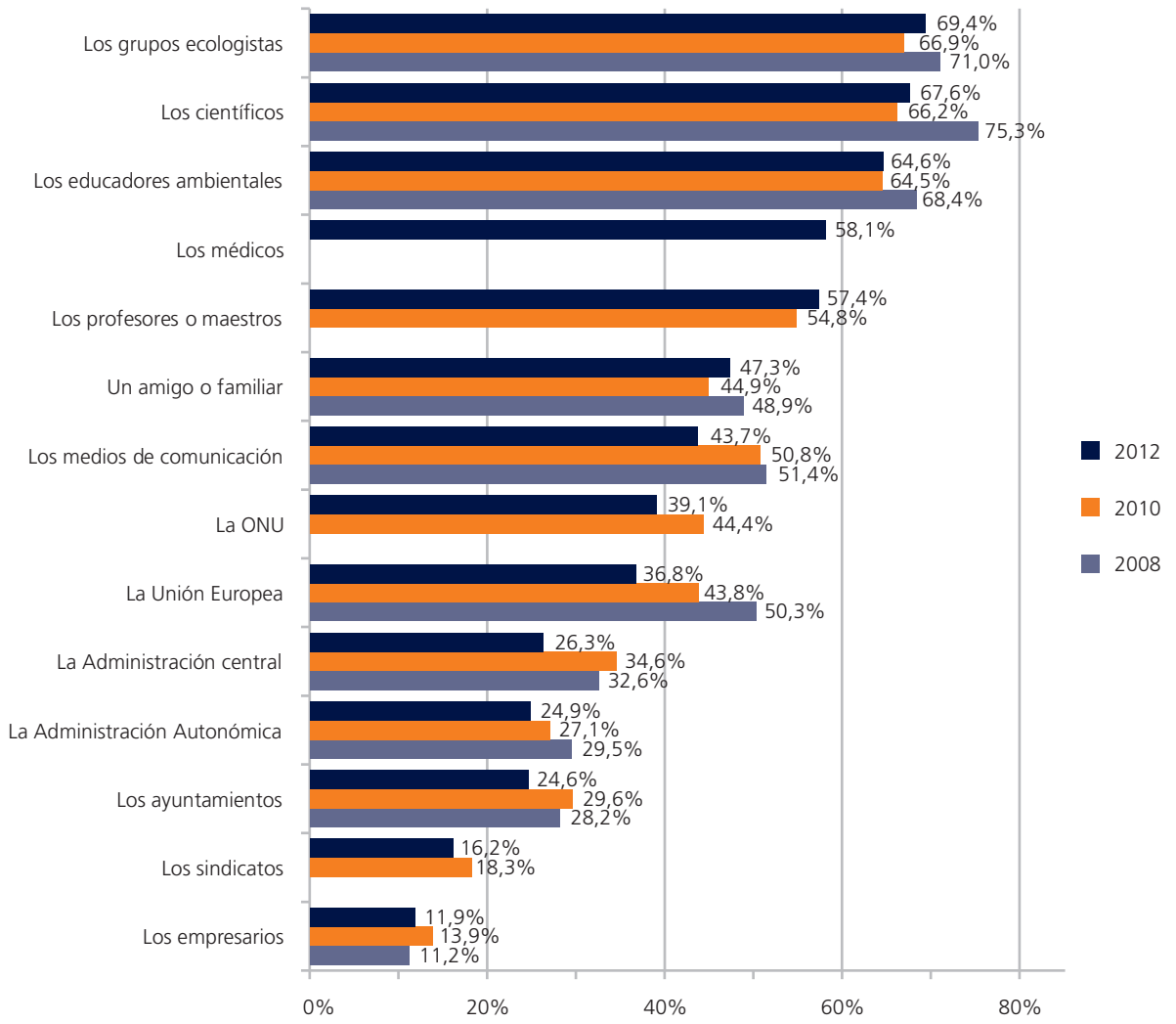


entre la población aparecen los sindicatos (16,2%), que son los que suman un mayor número de NS/NC, y los empresarios (11,9%).

Los "medios de comunicación", los "científicos" y la "Unión Europea", especialmente, son los interlocutores que más confianza han perdido entre las primera oleada (2008) y esta última (2012). Al igual que en otras cuestiones relativas al flujo de información sobre el CC, no solo ha descendido la frecuencia de uso de los medios y el reconocimiento de los posibles interlocutores, sino que también mengua, en general, la confianza que se les otorga. Solo unos pocos mantienen porcentajes similares a los registrados en 2010 (Gráfico 4.10). Políticos, en los diferentes ámbitos, sindicalistas y empresarios son los agentes que menos se reconocen como interlocutores sobre el CC y, simultáneamente, son también los que menos grado de confianza despiertan entre la población española por la información que proporcionan. Sin duda, la confianza otorgada en materia de CC a estos agentes está condicionada por la valoración que la ciudadanía hace, en general, de su papel en la sociedad y de la percepción general que se tiene sobre ellos. Sería interesante comprobar si una mayor actividad pública y mediática de estos agentes, incorporando el CC de forma habitual en sus discursos, ayudaría a equilibrar también la confianza que se les concede, o si esta confianza depende realmente de la imagen que generan sus actuaciones en otros campos.

A tenor de estos datos y en una perspectiva comparada, el estudio realizado por CSIRO (Ashworth, Jeanneret, Gardner & Shaw, 2011) en base a una escala de confianza atribuida a diferentes interlocutores, la población australiana sitúa en los tres primeros puestos por el nivel de confianza que generan a organismos científicos y científicos en general, seguidos de familiares y amigos, y de organizaciones ecologistas. Aunque se trate de temáticas diferentes, algunos estudios recientes muestran que los niveles de confianza atribuidos por la población a diferentes interlocutores siguen patrones similares. En el estudio demoscópico de la Unión Europea titulado *European Union citizens and sources of information about health* (Spadaro, 2003), la

Gráficos 4.10. Comparativa del grado de confianza en la información proporcionada por diferentes fuentes e interlocutores (porcentajes resultantes de la suma entre "mucha" y "bastante" confianza, 2008-2012)



ciudadanía destaca en los primeros puestos de confianza a médicos e instituciones sanitarias, organizaciones de consumidores, universidades y grupos ecologistas. Este mismo estudio sitúa en un puesto intermedio, pero a gran distancia de los primeros, a los medios de comunicación, y en las últimas posiciones aparecen instituciones políticas, empresas y partidos políticos. Un esquema muy similar al que reflejan los datos obtenidos en las tres demoscopias.

Para esta pregunta, las variables independientes que marcan diferencias entre los estratos de población son la edad, el nivel de estudios, la posición política y el tipo de hogar. En cuanto a la edad, las diferencias estadísticamente significativas aparecen en relación a los "medios de comunicación"(χ^2 = 22,777, p <.01): es el colectivo más joven, las personas menores de 25 años, el que menos confianza otorga a los distintos interlocutores. A medida que aumenta la edad también se observa un aumento en la confianza proyectada, siendo los mayores de 65 años, por ejemplo, los que más confianza otorgan a la información sobre CC que proporcionan los "me-

dios de comunicación". A pesar de ello, en los cuatro grupos de edad son mayoría las personas que conceden "poca" o "ninguna confianza" a la información de los medios (Gráfico 4.11).

Atendiendo a los interlocutores más confiables por la población, en la línea marcada en 2010, en el caso de los "grupos ecologistas" la relación es inversa a la señalada anteriormente: a menor edad, mayor confianza es la que se deposita en ellos como fuentes de información del CC. Las personas de más de 65 años son las que menos confían en los "grupos ecologistas", manifestando "ninguna" (10,1%) o "poca confianza" (25,1%), mientras que los menores de 25 años son los que más credibilidad les otorgan: "bastante" (50,4%) o "mucha confianza" (25,6%). Algo similar ocurre con los educadores ambientales, despertando más confianza entre las personas más jóvenes, y perdiendo credibilidad a medida que avanza la edad del público. Para los dos grupos de edad más jóvenes, entre 18 y 44 años, la valoración de los interlocutores a los que conceden más confianza coincide con la media: los "grupos ecologistas" seguidos de los "educadores ambientales". Las personas de más de 45 años conceden más confianza, en primer lugar, a "los científicos", seguidos de los "grupos ecologistas".

El nivel de estudios solo establece diferencias significativas en relación a interlocutores como "amigos o familiares" (χ^2 = 35,442, p <.01) y "educadores ambientales" (χ^2 = 48,235, p <.01). En ambos casos, las personas que han cursado estudios universitarios superiores se encuentran entre las que más confianza les conceden; en el polo opuesto, son las personas sin estudios las que menor confianza les otorgan. Pero los porcentajes intermedios referidos a "amigos o familiares" se organizan sin una lógica clara, mientras que en el caso de los "educadores ambientales" sí se aprecia que a mayor nivel educativo aumenta la confianza que generan los "educadores ambientales".

Otra variable que destaca es la posición política. Las personas de centro son las que más confían en la información que aportan los "grupos ecologistas" (χ^2 = 16,834, p <.01) y la "Administración central" (χ^2 = 36,127, p <.01), y los segundos en el nivel de

Gráfico 4.11. Grado de confianza otorgado a la información proporcionada por diferentes interlocutores según la edad

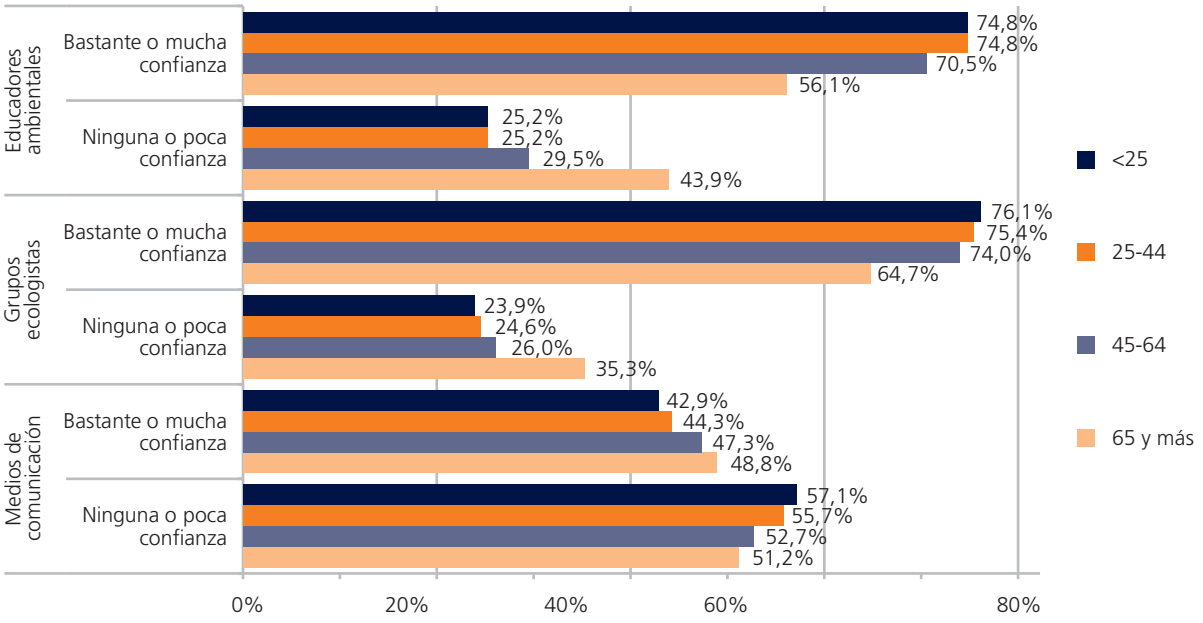
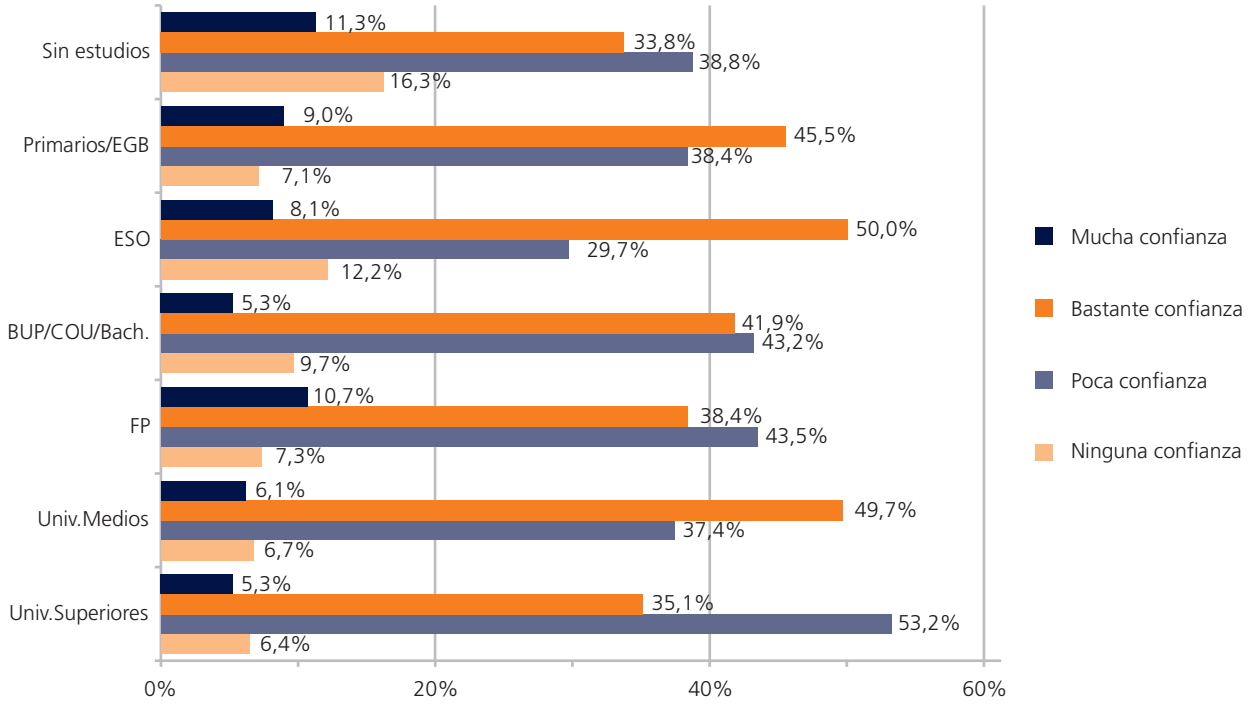


Gráfico 4.12. Grado de confianza otorgado a la información proporcionada por los medios de comunicación según el nivel de estudios



confianza con los "empresarios" (χ^2 = 45,158, p <.01), después de las personas que se declaran de derechas. En conjunto, y aunque se aprecian diferencias significativas en cuanto a los interlocutores ya citados, se puede afirmar que las personas de izquierdas confían más en los "educadores ambientales" y los "grupos ecologistas"; las personas de centro en los "grupos ecologistas" y los "científicos"; y, finalmente, las personas de derechas confían más en los "científicos" y los "médicos". Por último, la variable tipo de hogar marca diferencias significativas únicamente en el caso de los "científicos" (χ^2 = 13,273, p <.01), siendo las personas que comparten domicilio las que más confianza conceden a este colectivo (Gráfico 4.12).

Capítulo V

Actitudes y comportamientos de la población española ante el cambio climático

Como ya se ha comentado, desde 1990 con la publicación del *Primer Informe de Evaluación*, el IPCC ha ido clarificando de forma cada vez más firme las vinculaciones existentes entre el CC y la actividad humana. Desde este punto de vista, la alteración del clima global está estrechamente ligada a la producción y al consumo intensivo de energía de origen fósil. A su vez, el consumo de energía se conecta, a través de una flecha de doble dirección, con estilos de vida devoradores de carbono que tienden a universalizarse cada vez más. Lo que parece un esquema relativamente simple de cara a la puesta en práctica de soluciones, se convierte en un fenómeno extremadamente complejo si se tiene en cuenta el conjunto de variables e intereses que condicionan las políticas públicas, el funcionamiento de los mercados, las prácticas cotidianas y los discursos vinculados a ellas.

Los datos muestran profundas desigualdades en cuanto al origen de las emisiones de gases de efecto invernadero causantes del CC. También es y será diferente la intensidad con que cada sociedad sufra las consecuencias presentes y futuras de la crisis climática. Mientras que los países más desarrollados son responsables de gran parte de las emisiones, los habitantes de países en vías de desarrollo sufrirán los efectos en mayor medida (PNUD, 2007). Incluso dentro de un mismo país, la responsabilidad en las causas y los riesgos asociados al CC puede variar según el poder adquisitivo, la edad o el lugar de residencia de sus habitantes (Core Writing Team, Pachauri & Reisinger, 2007).

Si bien el consumo excesivo de energía procedente de fuentes fósiles es la causa primaria del CC, en muchas sociedades la falta de acceso a fuentes de energía que cubran las necesidades fundamentales limita la calidad de vida de las personas y esto no sucede solo en países subdesarrolados. Para el caso español, en 2010 el 12,4% de los hogares tenía que destinar más del 10% de sus ingresos anuales a gastos de energía en la vivienda, es decir, se encontraban por debajo del umbral que define la situación de "pobreza energética" (Asociación de Ciencias Ambientales, 2012). En 2012, este mismo estudio estima que dicha situación alcanzaría a uno de cada tres hogares debido, principalmente, a las consecuencias de la crisis (aumento del paro, caída de los ingresos familiares, etc.). Para la Asociación de Ciencias Ambientales, la imposibilidad de hacer frente al gasto energético supone que las viviendas presenten condiciones inadecuadas de temperatura y humedad, estimando que esta situación puede acarrear entre 2.300 y 9.300 muertes prematuras al año en España.

Junto a las desigualdades también cabe destacar las contradicciones. A nivel global, las tendencias apuntan hacia un crecimiento, en más de un tercio, de la demanda

global de energía hasta 2035. Se espera que el incremento en el nivel de vida en China, India y Oriente Medio (International Energy Agency-IEA, 2012) vendrá irremediablemente ligado a un mayor consumo energético. Tal aumento será posible gracias a una mayor extracción de carbón y, en menor medida, de petróleo. Para la IEA, las energías renovables deberían cubrir la mitad de la oferta de energía eléctrica. Pero, en el mismo informe, la IEA señala que la inversión en fuentes renovables o en eficiencia energética es en la actualidad insuficiente para garantizar un escenario futuro de mayor consumo energético. El mercado internacional de carbón, según IEA, seguirá aumentando hasta 2020, lo que tiene una traducción directa en más emisiones de gases de efecto invernadero.

Podría pensarse que la mayor producción de energía ayudaría a paliar la "pobreza energética" y a avanzar en la consecución de un acceso universal a las energías sostenibles, como ha reivindicado la ONU en 2012. Sin embargo, las estimaciones hablan de que 1.000 millones de personas continuarán sin electricidad en 2030, y que 2.600 millones, la misma cifra que hoy en día, seguirán sin instalaciones modernas de cocina. Salvo que se venzan las inercias establecidas hasta el momento, las próximas décadas parecen condicionadas tanto por un suministro energético más incierto que el actual y una mayor demanda, como por la apuesta insuficiente por la reducción de combustibles fósiles a favor de las renovables y el consiguiente aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero.

El consumo energético de los hogares representa en torno al 30% del consumo total en España (IDAE, 2011), destinándose el 18% a la vivienda y el 12% restante al automóvil. En el conjunto de gasto, la calefacción supone el 46% de la demanda energética en un hogar, es decir, en términos económicos compromete buena parte del gasto asociado al consumo de energía en una familia. En los últimos años, como consecuencia de la crisis, el consumo energético de los hogares no sigue una tendencia ascendente, mermando incluso la calidad de vida de muchas familias. Pero, en conjunto, los consumos domésticos y el transporte privado siguen siendo fundamentales para entender las prácticas cotidianas y su vinculación con las emisiones difusas de gases de efecto invernadero. Con el fin de explorar estas prácticas, este capítulo recoge las respuestas de la población española ante cuestiones sobre movilidad, consumo eléctrico, criterios de compra, motivaciones para el ahorro energético, disponibilidad para el cambio de hábitos y participación en diferentes iniciativas ciudadanas para luchar contra el CC.

Hábitos cotidianos y consumo energético

Tabla 5.1. ¿Ha realizado las siguientes actividades en los últimos doce meses?

	Sí 2012	Sí 2010*	No	NS/NC
Ir de compras	**95,2**	87,6	4,7	0,1
Desplazarse por motivos de ocio	**92,2**	85,6	7,7	0,1
Viajar por vacaciones	**70,1**	72,4	29,8	0,1
Ir a trabajar	**62,5**	60,6	37,4	0,1
Ir al centro educativo	**26,1**	26,3	73,8	0,1
Llevar a sus hijos al colegio	**24,2**	22,7	75,7	0,1

*Meira et al., 2011

Dentro de los tópicos en los que se centra el presente estudio, se presta una atención pormenorizada a los hábitos de movilidad de la población española. El análisis de estos hábitos se realiza desde una doble óptica, esto es: de una parte, se estudia si se han realizado en el último año determinadas actividades cotidianas relacionadas con la movilidad; de otra, se exploran las relaciones existentes entre las actividades propuestas y el medio de transporte más empleado usualmente para realizarlas.

Los resultados reflejados en la Tabla 5.1 indican que "ir de compras" y "desplazarse por motivos de ocio" son las actividades más comunes para el conjunto de la población española (95,2% y 92,2% respectivamente). En ambas actividades ha aumentando

Tabla 5.2. ¿Qué medio de transporte usa principalmente para realizar cada actividad?

	Ir a trabajar	Ir de compras	Ir al centro educativo	Llevar a sus hijos al colegio	Desplazarse por motivos de ocio	Viajar por vacaciones
A pie 2012	**26,1**	**48,2**	**43,3**	**50,3**	**27,4**	**0,3**
A pie 2010*	23,8	33,2	28,5	38,8	20,0	0,0
Bicicleta 2012	**3,6**	**1,5**	**3,9**	**1,3**	**2,8**	**0,6**
Bicicleta 2010*	2,3	1,7	5,9	0,7	1,5	0,0
Coche 2012	**48,2**	**41,7**	**35,2**	**41,0**	**53,8**	**62,7**
Coche 2010*	54,9	48,1	37,4	49,0	55,9	53,4
Bus 2012	**6,9**	**5,3**	**10,4**	**5,1**	**6,9**	**8,2**
Bus 2010*	7,4	9,6	15,6	6,5	10,1	7,2
Metro 2012	**7,6**	**2,4**	**3,9**	**1,0**	**5,5**	**0,1**
Metro 2010*	4,5	3,3	5,3	3,1	3,7	0,0
Tren 2012	**4,6**	**0,4**	**1,5**	**1,0**	**2,0**	**7,8**
Tren 2010*	4,2	1,7	5,6	1,7	7,1	11,6
Moto 2012	**3,0**	**0,5**	**1,8**	**0,3**	**1,2**	**0,7**
Moto 2010*	2,9	2,5	1,8	0,3	1,6	0,9
Avión 2012	**0,0**	**0,0**	**0,0**	**0,0**	**0,4**	**19,6**
Avión 2010*	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	26,9

*Meira et al., 2011

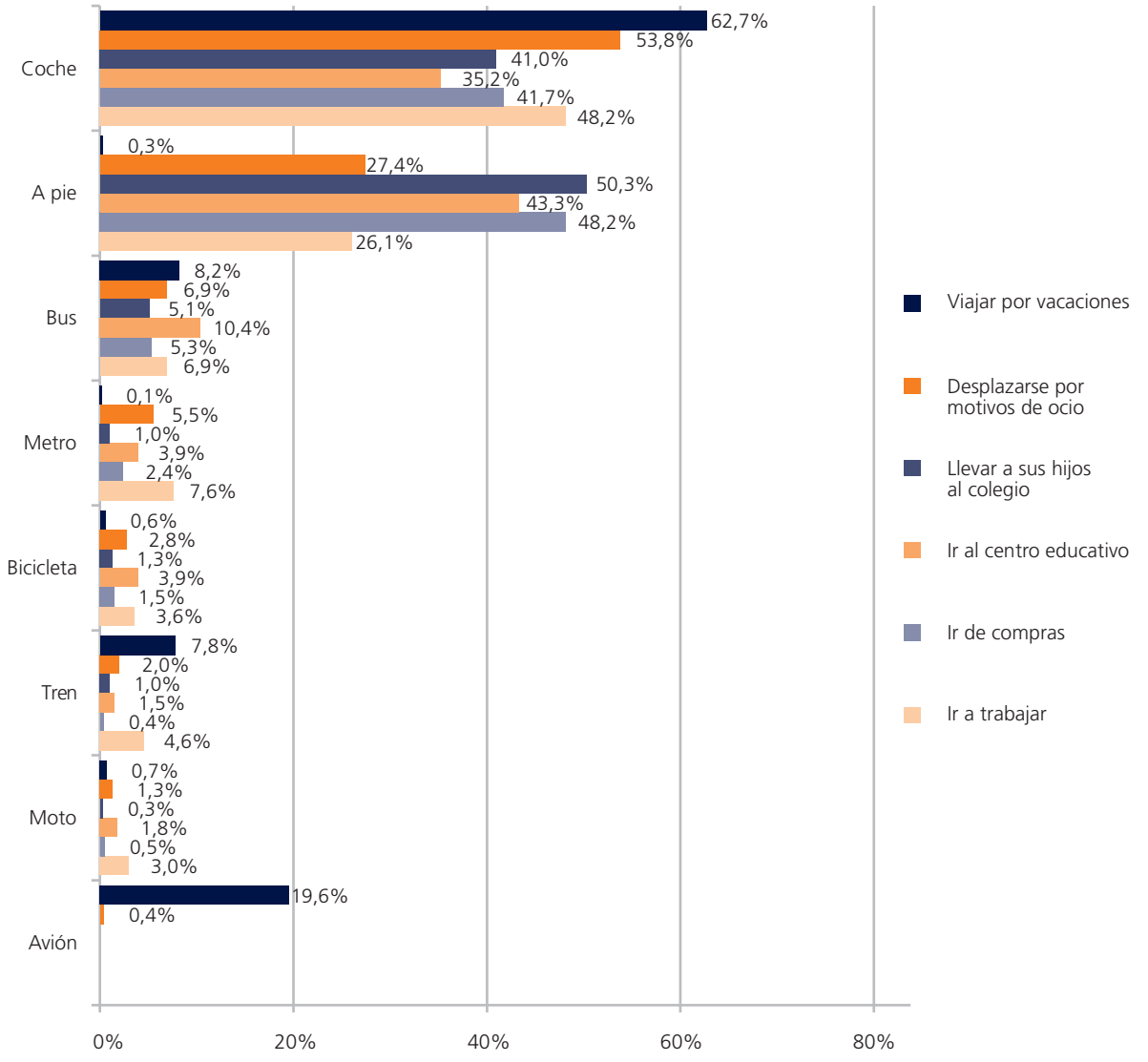
N = casos válidos

incluso el porcentaje afirmativo recogido en 2010. Las actividades de ocio y, a cierta distancia, las vacaciones, forman parte de los hábitos regulares de la población y, como se verá, se asocian al uso de medios de transporte con elevadas emisiones. Por el contrario, y como era de esperar, las actividades relacionadas con la formación educativa personal y la escolarización de los hijos, "ir al centro educativo", 26,1%; y "llevar a sus hijos al colegio" 24,2%, son menos habituales. Estos últimos ítems muestran una respuesta considerablemente reducida, en comparación con el resto, lo que se debe a que son hábitos asociados con determinados sectores de población.

Atendiendo a las variables de segmentación, existen diferencias estadísticamente significativas según la prueba chi-cuadrado. Éstas siguen, por lo general, patrones sociológicos esperables según la edad, el nivel de ingresos del hogar, la situación laboral, etc. Entre estas diferencias destaca que el colectivo de edad de 65 y más años afirma haberse desplazado por motivos de ocio (χ^2 = 85,426, p <.01) o por vacaciones (χ^2 = 103,521, p <.01) durante el último año en menor medida que otros grupos de edad. Las personas que viven en hogares unipersonales también recogen porcentajes significativamente menores para desplazamientos de ocio (χ^2 = 10,272, p <.01) y vacaciones (χ^2 = 8,744, p <.01).

En la segunda parte de la pregunta (Tabla 5.2 y Gráfico 5.1) se abordan las opciones que escogen las personas encuestadas a la hora de desplazarse. Al igual que en 2010, las conductas de movilidad más destacadas coinciden con el uso del coche y con los desplazamientos a pie, aunque con diferencias considerables en función de la actividad realizada: el uso del vehículo privado predomina en los viajes de vacaciones, para acudir al lugar de trabajo y en desplazamientos por motivos de ocio; la movilidad a pie es más frecuente cuando se llevan los niños al colegio, se va al centro educativo o de compras. La modalidad a pie es también la que más ha aumentado:

Gráfico 5.1. Medio de transporte empleado para realizar diferentes actividades



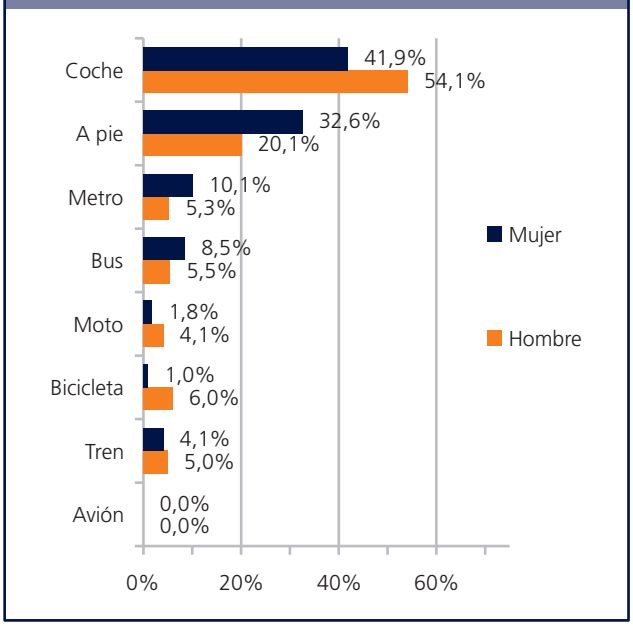
según las personas entrevistadas, el coche ha perdido parte de la hegemonía que acaparaba en 2010 en las diferentes actividades, rebajando su porcentaje para "ir a trabajar", "ir de compras" o "llevar a sus hijos al colegio". En cambio, aumenta casi diez puntos en el apartado "viajar por vacaciones", quizás a costa de un menor uso del avión o del tren porque la crisis condiciona la realización de desplazamientos vacacionales más cortos (Gráfico 5.1).

En cuanto al uso de medios de transporte público, las personas entrevistadas afirman emplear más el autobús, seguido del metro y, finalmente, el tren. El bus y el tren, aunque siguen siendo el tercer y cuarto medio de transporte citado, reducen con respecto a 2010 la tasa de respuestas que los señalaban. Solo el metro aumenta el número de usuarios que lo utilizan para "ir a trabajar". La bicicleta aparece como el sexto medio de transporte más empleado para ir al trabajo e iguala al metro como medio

para acudir al centro educativo. El número de usuarios de bicicleta y moto, aunque sigue siendo minoritario, se mantiene estable en las dos últimas oleadas. Por el contrario, el avión es el segundo medio de transporte preferido para ir de vacaciones, eligiéndolo uno de cada cinco encuestados, aunque cabe destacar que ha perdido siete puntos con respecto a 2010.

Según el Instituto Nacional de Estadística-INE (2010), en su último estudio sobre la situación de los hogares españoles, la población afirmaba utilizar el transporte público (autobús, principalmente, el metro, el tranvía y el tren) en un 21,7% de los casos. El coche también resultó ser el medio principal transporte, acumulando un 43,2% de respuestas. Otras modalidades de transporte citadas son ir a pie (30,3%) o en bicicleta (1,3%). Aunque el INE no recogía diferencias en el medio de transporte elegido según la finalidad de los desplazamientos, los datos no están lejos de las medias obtenidas en este estudio. Además de estudios de opinión, en fechas recientes se han dado a conocer datos de movilidad proporcionados por diferentes instituciones. El INE (INE, 2013) señala un descenso del 8,4% en el uso del transporte urbano y un 5,8% en el del transporte interurbano durante los once primeros meses de 2012. Concretamente, para el transporte interurbano, el uso del avión sufre un 21,1% de bajada, el autobús un 5,9% y el ferrocarril un 5,0%. En cuanto a los desplazamientos en coche, según la Dirección General de Tráfico (2013), los trayectos de largo recorrido descendieron un 4,5% durante 2012.

Gráfico 5.2. Medio de transporte empleado para ir a trabajar según el género



En relación con los medios de transporte utilizados, se aprecian diferencias significativas según el género y la situación laboral, al igual que en los datos recogidos en 2010. Para acudir a su trabajo, tanto mujeres como hombres emplean mayoritariamente el coche, seguido de ir a pie. Sin embargo, las proporciones varían, ya que más de la mitad de los hombres emplean el coche, superando en treinta puntos a aquellos que optan por ir a pie. En cambio, las mujeres se inclinan menos por el coche, y la distancia porcentual con las que van a pie es mucho menor (Gráfico 5.2).

El tercer y cuarto medio de transporte preferidos por las mujeres para ir a trabajar son el bus y el metro, ganando el metro usuarias con respecto a 2010. Los hombres, después de ir a pie, y a considerable distancia, eligen la bicicleta o el bus. Si se suma el porcentaje de respuestas con diferencias estadísticamente significativas, los medios de transporte públicos tienen un perfil más femenino que masculino; el uso de la bicicleta y la moto, en cambio, ofrece un perfil más masculino (χ^2 = 44,401, p <.01).

En cuanto a los desplazamientos por motivos de ocio puede observarse que ambos géneros, nuevamente, priman el uso del vehículo privado e ir a pie. Las mujeres

Gráfico 5.3. Medio de transporte empleado para desplazamientos por ocio según la situación laboral

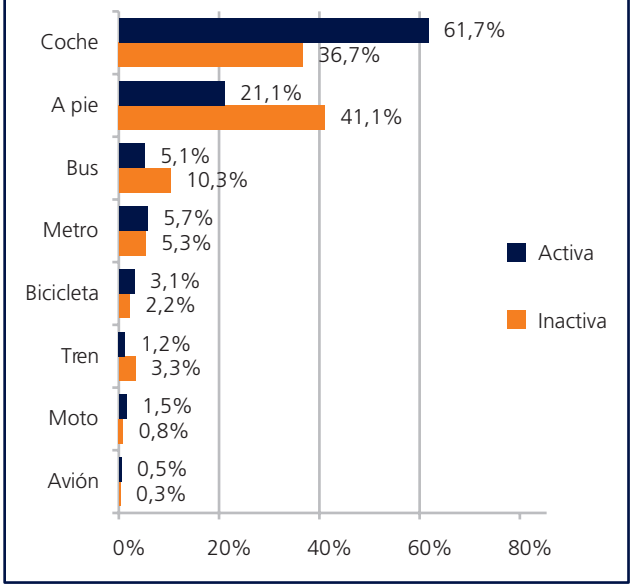


Tabla 5.3. ¿Tiene en su vivienda los siguientes electrodomésticos y vehículos?

	Sí 2012	Sí 2010*	No
Lavadora	**98,9**	99,2	1,1
Coche privado	**72,0**	68,0	28,0
Calefacción	**71,2**	69,8	28,8
Aire acondicionado	**47,3**	44,3	52,7
*Meira et al., 2011			
N = casos válidos			

incluso reconocen usar más el coche para el ocio que para ir a trabajar, y optan por ir a pie en un porcentaje muy similar a los hombres. Esta mayor similitud entre hombres y mujeres en la movilidad asociada al ocio puede indicar que en este ámbito la elección del medio de transporte pueden estar más influenciada por patrones de pareja o familiares que por preferencias personales o patrones sociales. En lo que respecta a otros medios, el uso del autobús es sustancialmente mayor por parte de las mujeres, seguido del metro. Los hombres, duplicando los porcentajes, emplean con más frecuencia que las mujeres la bicicleta, la moto y el avión (χ^2 = 23,711, p <.01).

Resulta interesante analizar también la relación entre la situación laboral (activa o inactiva) y el medio de desplazamiento utilizado para el ocio (χ^2 = 82,741, p <.01). Conviene recordar que el grupo de población inactiva abarca, principalmente, a personas jubiladas, estudiantes y personas dedicadas a trabajos domésticos no remunerados. La población inactiva señala como primera opción ir a pie, seguida del vehículo privado y el autobús. La población activa, en cambio, prima el coche particular y reduce sustancialmente el desplazamiento a pie. Aunque las personas activas afirman emplear ligeramente más el metro, la población inactiva emplea más los transportes públicos en su conjunto para desplazamientos asociados al ocio.

Otra de las preguntas en torno al consumo energético plantea a las personas encuestadas si tienen en su domicilio particular determinados electrodomésticos o coche privado (Tabla 5.3). La lavadora es el aparato cuya extensión es mayor dentro de los hogares españoles, seguida del coche privado y la calefacción, posesiones habituales en siete de cada diez hogares. El dato sobre la calefacción coincide con la encuesta publicada en 2010 por el INE: en ella se señala que el 70,1% de los hogares disponen de calefacción. El aire acondicionado en el hogar es un recurso del que afirman disponer

Gráfico 5.4. Tenencia de electrodomésticos y vehículos según el nivel de estudios

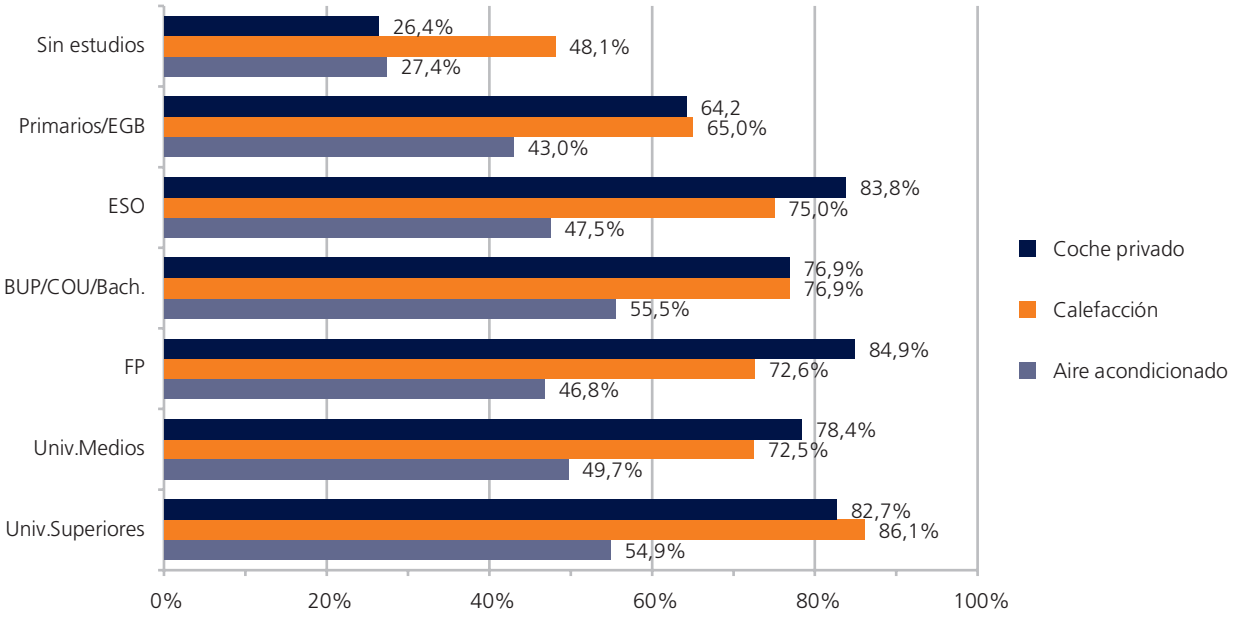


Tabla 5.4. ¿Con qué frecuencia opta por las siguientes modalidades de uso?

	Siempre (a)	Casi siempre (b)	a + b 2012	a + b 2010*	Alguna vez (c)	Nunca (d)	c + d	NS/NC
Pone la lavadora en frío	29,1	28,4	**57,5**	68,9	26,7	4,6	31,3	11,2
Baja el termostato de la calefacción en invierno para ahorrar energía	18,3	33,1	**51,4**	66,9	36,4	10,7	47,1	1,5
Reduce el aire acondicionado en el verano para ahorrar energía	16,3	34,9	**51,2**	52,6	40,3	7,2	47,5	1,3
Conduce a menos revoluciones para ahorrar combustible	18,3	32,2	**50,5**	58,6	31,5	15,9	47,4	2,1
Sustituye el uso del vehículo privado	4,5	16,1	**20,6**	25,0	46,5	32,5	79,0	0,4

*Meira et al., 2011

menos de la mitad de las personas encuestadas (47,3%). En términos comparados con la anterior oleada, las personas encuestadas reconocen tener en su vivienda aire acondicionado y coche privado en porcentajes que son ligeramente superiores a los registrados en el año 2010.

Profundizando un poco más en las variables socio-demográficas, la prueba chi-cuadrado muestra que existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en la posesión de coche privado (χ^2 = 32,625, p <.01): el 79,2% entre los varones frente al 65% entre las mujeres. Con la excepción de la lavadora, posesión sobre la cual no existen diferencias entre grupos, a medida que se incrementan el nivel de estudios y los ingresos por familia de las personas encuestadas, también lo hace la disponibilidad en el hogar de calefacción (χ^2 = 63,028, p <.01), coche privado (χ^2 = 107,500, p <.01) y aire acondicionado (χ^2 = 30,000, p <.01) (Gráfico 5.4).

Teniendo en cuenta la situación laboral y la nacionalidad de las personas entrevistadas también se aprecian diferencias significativas. Así, es substancialmente inferior el número de personas inactivas que disponen de aire acondicionado (χ^2 = 11,785, p <.01) y coche privado (χ^2 = 191,840, p <.01): el 50,8% de las personas activas frente a 40,6% de las inactivas, en el caso del aire acondicionado, y el 84,6% frente al 47,6% en cuanto al coche privado.

Con respecto a la nacionalidad, las personas extranjeras afirman disponer en menor medida de calefacción (χ^2 = 10,123, p <.01) y vehículo propio (χ^2 = 7,191, p <.01):

- posee calefacción un 72% de las personas de nacionalidad española frente al 51% de las extranjeras,
- posee coche privado un 72,6% de las personas de nacionalidad española frente al 55,1% de las extranjeras.

Curiosamente, tal y como muestra el análisis estadístico, el hecho de residir en una u otra zona climática no condiciona que se tenga calefacción o aire acondicionado. Sin embargo, los datos presentados en 2010 por INE sí muestran que el lugar de residencia, debido a sus características climáticas y a la temperatura invernal, condiciona la existencia de mayor número de hogares con calefacción y su uso más prolongado a lo largo del año. En lo que sí parecen coincidir los datos aquí presentados con los del INE, es en la influencia del factor económico. Según el IDAE (2010), la calefacción consume el 46% de la energía del hogar, de ahí que los factores económicos permitan entender mejor el patrón de uso de la climatización: a menos ingresos, menos uso.

A aquellas personas que respondieron afirmativamente a la primera parte de la pregunta sobre la tenencia o no de determinados electrodomésticos y vehículo privado, se les planteó a continuación la frecuencia con la que realizaban algunos comportamientos

para ahorrar energía. De entre las actividades sugeridas, lo más habitual es poner la lavadora en frío (algo que afirma realizar "siempre" o "casi siempre" el 57,5%), bajar el termostato de la calefacción en invierno (el 51,4%) y reducir el consumo de aire acondicionado en verano (el 51,2%). Las personas que afirman que "nunca" o "casi nunca" conducen a menos revoluciones representan el 50,5% de quienes afirman tener coche. El comportamiento menos frecuente, de manera destacada en comparación con cualquiera de los otros ítems formulados, es la sustitución del vehículo privado por otro medio de transporte (20,6%). Estos resultados son consistentes con otros estudios. Según el Eurobarómetro (European Commission, 2011) la opción "Usar alternativas de transporte menos contaminantes que el coche privado" (caminar, transporte público), solo es señalada por el 18% de la muestra española, frente al 26% de la media europea.

Si se comparan estos resultados con los obtenidos en 2010, se constata que el seguimiento de los comportamientos de ahorro energético ha descendido. Existe una diferencia a la baja de más de once puntos en cuanto a poner la lavadora en frío o conducir a menos revoluciones, y de quince puntos en cuanto a bajar el termostato "siempre" o "casi siempre". Al comparar con los resultados de 2008, aunque con diferentes opciones de respuesta, se acusa la tendencia a no ajustar el consumo en cuanto a la calefacción. El uso del transporte público en detrimento del coche se reduce también con respecto a 2008 y 2010. Finalmente, utilizar menos el aire acondicionado en verano se mantiene con un porcentaje similar al anterior estudio, o incluso aumenta si se tienen en cuenta los resultados de 2008. Cabe destacar también que la categoría NS/NC en 2010, el 15,7%, vuelve a sumar un porcentaje elevado, de modo que el 11,2% de las personas que afirman tener lavadora, parece desconocer la frecuencia con la que se lava en frío.

Los datos que apuntan hacia hábitos domésticos menos eficientes coinciden con el Índice de Eficiencia Energética elaborado en 2012 por Gas Natural-Fenosa. En este estudio se apunta una disminución en la eficiencia energética de los hogares españoles debido a un uso más ineficiente de los electrodomésticos o a no apagarlos cuando no se usan, así como al envejecimiento de las instalaciones de calefacción en relación también con una menor disponibilidad de recursos del Plan Renove.

Atendiendo a las variables sociodemográficas, las mujeres son las que afirman poner con mayor frecuencia la lavadora en frío (χ^2 = 13,760, p <.01), lo cual no hay que atribuirlo tanto a motivaciones proambientales como a un sesgo de género asociado con el reparto de las tareas domésticas. Por otra parte, la situación laboral activa es un indicador sustantivo de un mayor uso del vehículo privado (χ^2 = 23,705, p <.01), en tanto que las personas que no disponen de empleo remunerado lo usan menos. Lo mismo sucede con la edad, estableciéndose una relación significativa entre el incremento de la edad a partir de los 45 años y un menor uso del coche propio (χ^2 = 25,486, p <.01).

La siguiente pregunta aborda diferentes prácticas cotidianas desde una perspectiva de ahorro energético directo o indirecto: hábitos de compra de alimentos, el uso de electrodomésticos, el ahorro eléctrico y la separación de residuos en el hogar. Los porcentajes de frecuencia aparecen recogidos en la Tabla 5.5, así como su comparativa con el estudio anterior. Apagar las luces cuando no son necesarias es la actividad que afirma realizar con mayor frecuencia la población española (el 90,7% señala hacerlo "siempre" o "casi siempre"), incrementándose esta cifra en casi diez puntos con respecto a los datos recogidos en 2010. En segundo lugar, destaca el uso de bolsas propias para la compra (74,1%), que incrementa en veintisiete puntos el porcentaje para "siempre" o "casi siempre" con respecto a la anterior oleada.

Siguiendo con el análisis de la Tabla 5.5, otros comportamientos como limitar el tiempo de ducha, separar el papel y el vidrio o apagar el *stand by* recogen porcentajes similares, pero desciende ligeramente, como comportamiento realizado "siempre"

Tabla 5.5. ¿Con qué frecuencia realiza los siguientes comportamientos?

	Siempre (a)	Casi siempre (b)	a + b 2012	a + b 2010*	Alguna vez (c)	Nunca (d)	c + d	NS/NC
Apago las luces y los aparatos eléctricos cuando no los uso	63,2	27,5	**90,7**	81,8	8,0	0,9	8,9	0,4
Llevo mis propias bolsas para hacer la compra	46,8	27,3	**74,1**	47,3	16,1	8,5	24,6	1,3
Limito el tiempo de ducha para ahorrar agua y energía	35,5	31,0	**66,5**	67,3	20,1	12,0	32,1	1,4
Separo el papel y lo deposito en los contenedores de reciclaje	36,8	25,7	**62,5**	64,5	21,1	15,8	36,9	0,6
Apago los electrodomésticos evitando que queden "en espera" o "stand by"	35,5	26,1	**61,6**	64,3	21,4	13,4	34,8	3,6
Separo el vidrio y lo deposito en los contenedores de reciclaje	36,5	25,0	**61,5**	65,2	22,2	15,8	38,0	0,5
Elijo frutas y verduras producidas en el país frente a las de procedencia extranjera	26,4	26,4	**52,8**	45,1	27,3	16,5	43,8	3,4
Compro productos de agricultura o ganadería ecológica	6,1	12,7	**18,8**	27,0	35,1	42,4	77,5	3,7
Utilizo la bicicleta como medio cotidiano de transporte	3,4	7,6	**11,0**	_	18,4	69,5	87,9	1,1

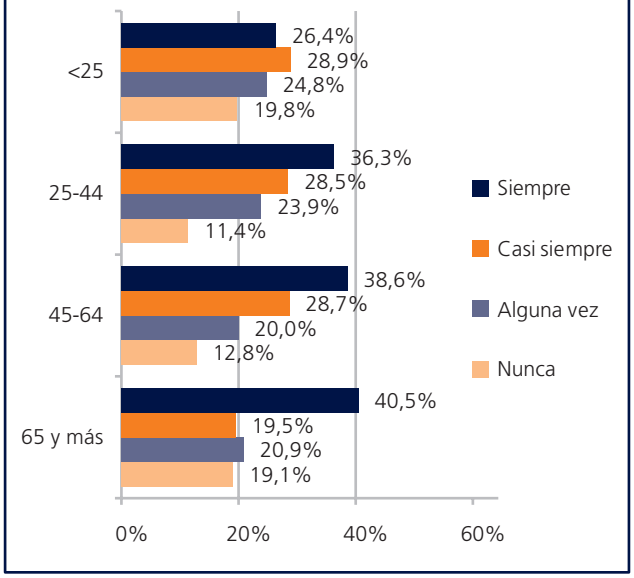
*Meira et al., 2011

o “casi siempre”, con respecto a 2010. Para otros hábitos, más de la mitad de las personas encuestadas afirma comprar preferentemente fruta y verdura de origen español con mucha frecuencia; en cambio, los productos alimentarios certificados como ecológicos pierden importancia en la cesta de la compra. Por último, aunque usar la bicicleta como medio cotidiano de transporte es el hábito menos frecuente, un 11,0% de las personas encuestadas indica hacerlo “siempre” o “casi siempre”. Si se compara este resultado con los obtenidos en la pregunta sobre movilidad (Tabla 5.2), destaca que en aquella, los porcentajes declarados de uso de la bicicleta son mucho más reducidos.

También en el Eurobarómetro (European Commission, 2011) se pueden comparar hábitos de ahorro de la población española en temáticas similares. En lo referido a tratar de reducir la producción de basura y separarla regularmente para reciclar, las respuestas afirmativas para España alcanzan el 72,0%, frente al 66,0% de media europea. Para “Reducir el consumo de bolsas, embalajes, etc”, la media española y la europea coinciden, con un 46,0%. Por último, la compra “a productores locales y productos de estación”, en España es realizada por el 23,0% de la población, frente al 36,0% en la media europea.

El género como variable sociodemográfica sigue marcando los hábitos de ahorro de la población. Las mujeres afirman apagar con mayor frecuencia las luces y los aparatos eléctricos, el 68,4%, frente al 58,2% de los hombres que lo hacen “siempre” (χ^2 = 16,336, p <.01); suelen llevar más las bolsas a la compra (χ^2 = 31,716; p <.01), pero afirman usar menos la bicicleta que los hombres (χ^2 = 24,756, p <.01). El uso de la bicicleta se relaciona también con la edad (χ^2 = 43,468, p <.01), disminuyendo de manera constante y progresiva a medida que las personas se hacen mayores, a excepción del colectivo que afirma usarla “siempre”. Si se atiende al comportamiento de las personas menores de 25 años en cuanto a la frecuencia de prácticas de ahorro, destaca que son el colectivo que manifiesta realizar “siempre” los diferentes comportamientos en porcentajes más reducidos (Gráfico 5.5). Cabe señalar también que la prueba chi-cua-

Gráfico 5.5. Frecuencia con la que se apagan los electrodomésticos evitando el "stand by"



drado indica que el nivel de estudios se relaciona significativamente con el reciclaje del vidrio y del papel (χ^2 = 107,669, p <.01; χ^2 = 125,707, p <.01), aumentando la frecuencia de dicha conducta a medida que el nivel de estudios es mayor.

El consumo de productos de agricultura ecológica se relaciona de manera significativa con el nivel de ingresos del hogar (χ^2 = 26,262; p <.01), de modo que los que más consumen estos alimentos son también las familias con mayores ingresos: lo hacen "siempre" el 12,1% o "casi siempre" el 19,2% de los hogares que ingresan más de 2.500€, frente a un 7,8% "siempre" y un 9,3% de los que perciben menos de 1.000€ mensuales. En relación a la variable posición política se constata que aquellas personas que se definen de izquierdas se declaran más proclives a separar los residuos (vidrio, χ^2 = 19,548; p <.01 y papel, χ^2 = 17,294; p <.01) que aquellas otras que se autodefinen como de derechas. Según el tipo de hogar, se observa una menor frecuencia de acción en general por parte de los unifamiliares, aunque esto no se expresa en diferencias estadísticas significativas. Sí hay diferencias marcadas en cuanto al uso de bolsas propias para la compra (χ^2 = 20,988; p <.01): el 40,7% de los hogares unifamiliares manifiestan usar las bolsas propias "siempre" y el 22,1% "casi siempre", frente a quienes conviven con varios miembros de la familia ("siempre" el 48,3% y "casi siempre" un 28,5%).

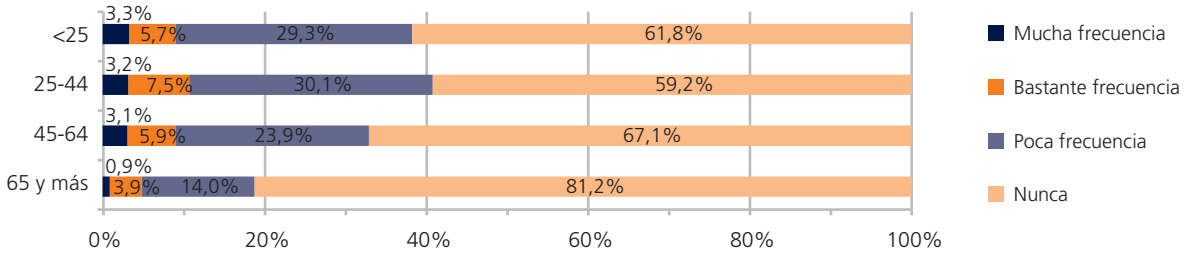
La última de las preguntas de este bloque formula diferentes iniciativas ciudadanas encaminadas a luchar contra el CC desde la participación y el posicionamiento público. Siguiendo la Tabla 5.6, el primer dato destacado es que para todas las acciones, los porcentajes se han reducido en más de la mitad con respecto a 2010, salvo en "participar en alguna campaña de ahorro energético", donde esta caída es menos acusada. Si bien los porcentajes en la anterior oleada eran llamativamente más reduci-

Tabla 5.6. ¿Con qué frecuencia realiza las siguientes actividades?

	Mucha frecuencia (a)	Bastante frecuencia (b)	a + b 2012	a + b 2011*	Poca frecuencia (c)	Nunca (d)	c + d	NS/NC
Participar en alguna campaña de ahorro energético	3,9	10,2	**14,1**	19,9	22,2	62,4	84,6	1,3
Firmar a favor de una campaña ante el cambio climático	2,7	6,1	**8,8**	17,7	24,7	64,9	89,6	1,6
Colaborar con alguna organización que actúe ante el cambio climático	0,7	2,8	**3,5**	7,5	9,1	86,2	95,3	1,2
Participar en alguna iniciativa de voluntariado ambiental	0,9	2,3	**3,2**	10,8	11,7	83,9	95,6	1,2
Asistir a alguna protesta para demandar acciones ante el cambio climático	0,4	1,8	**2,2**	10,8	9,8	86,8	96,6	1,2
Participar en una Agenda 21 o foro público en el que se aborden temas de medio ambiente	0,2	1,9	**2,1**	10,7	6,5	88,8	95,3	2,6

*Meira et al., 2011

Gráfico 5.6. Frecuencia con la que se ha firmado a favor de un campaña ante el cambio climático según la edad



dos que los cosechados para cualquier iniciativa doméstica de ahorro energético, los dos años transcurridos parecen haber disminuido aún más la proyección pública de la ciudadanía. Las actividades más habituales coinciden con la participación en campañas de ahorro energético (14,1% indican hacerlo con "bastante" o "mucha frecuencia"), seguida en número de respuestas positivas por la firma a favor de una campaña relacionada con el CC (8,8%). En el polo opuesto, son solo el 2,2% y el 2,1%, respectivamente, quienes asisten a alguna acción de protesta para demandar acciones ante el CC o que participan en una Agenda 21 u otros foros o programas similares sobre medio ambiente (Gráfico 5.6).

La variable edad informa de diferencias significativas para la iniciativa "firmar a favor de una campaña ante el CC" (χ^2 = 36,377, p <.01) y "participar en alguna campaña de ahorro energético"(χ^2 = 22,199, p <.01). A medida que aumenta la edad, el porcentaje de participación es menor. También la variable nivel de estudios (χ^2 = 105,013, p <.01) guarda relación con la participación en campañas de ahorro energético, que es mayor cuanto mayor es el nivel de estudios de las personas encuestadas.

Según la situación laboral, las personas inactivas tienden a participar menos en las acciones propuestas, al igual que las personas que viven en los hogares con menores ingresos: a medida que se incrementan los ingresos lo hace también la implicación en acciones como firmar a favor de iniciativas ante el CC y participar en campañas de ahorro energético (χ^2 = 35,802, p <.01; χ^2 = 29,295, p <.01). Los hogares con ingresos mensuales inferiores a los 1.000€ apoyan en menor medida las iniciativas con su firma ("mucha", 2,2% y "bastante frecuencia" 5,4%), y en campañas de ahorro ("mucha", 3,9% y "bastante frecuencia", 10,4%). Mientras que los hogares de más de 2.500€ lo hacen en porcentajes sensiblemente mayores (con "mucha", 7,1% y "bastante frecuencia" el 13,1%, y con "mucha", 8,1% y "bastante frecuencia", el 17,2%, respectivamente).

Motivaciones y predisposición al cambio de hábitos

La primera cuestión que se encuadra en esta apartado solicitaba a los participantes que indicasen cuál sería su recomendación a familiares o amigos para luchar contra el CC. Destaca que, por intereses metodológicos, esta pregunta se recogió en el cuestionario antes de aquellas en las que se enunciaban comportamientos concretos de ahorro energético. Por su formato abierto se buscaba que las personas encuestadas asociasen libremente el CC con soluciones viables según su punto de vista.

Tabla 5.7. ¿Qué le recomendaría hacer a sus amigos o familiares para luchar contra el cambio climático?

	1ª respuesta 2012	1ª respuesta 2010*	Respuesta múltiple
Reciclar	18,2	25,4	**22,0**
Emplear menos el automóvil a favor de alternativas	16,0	21,3	**19,4**
Ahorrar energía (eléctrica y gas)	15,0	19,9	**18,4**
Reflexionar, tomar conciencia, informarse y educación	11,3	4,6	**11,8**
Consumir menos, ahorrar y consumir de forma responsable	7,8	-	**9,2**
Consumir productos ecológicos y no contaminantes	3,8	1,6	**4,6**
No contaminar	3,5	6,8	**4,2**
Ahorrar agua	2,2	5,0	**3,8**
Cuidar el medio	2,4	-	**3,2**
Nada, no hay soluciones viables	3,0	2,0	**3,1**
No ensuciar tirando basura	1,8	1,8	**2,3**
Reutilizar las bolsas de la compra	0,0	-	**0,2**
No sabe	6,7	3,2	**6,7**
Otros	8,3	7,1	**9,8**
*Meira et al., 2011			
N = casos válidos			

De este modo se obtuvieron respuestas variadas que fueron categorizadas siguiendo los criterios de estudios anteriores e incorporando aquellas categorías emergentes que fueron surgiendo en los datos. La Tabla 5.7 registra la media porcentual de las tres primeras respuestas proporcionadas por cada persona, lo que se denomina respuesta múltiple, la primera respuesta y la comparativa de esta con 2010.

El reciclaje (22,0%) sigue siendo la solución a la problemática climática –y probablemente a la problemática ambiental en general- más interiorizada por la población, independientemente de su mayor o menor eficacia en la lucha contra ella. A continuación le sigue, con porcentajes relativamente próximos, la reducción del uso del automóvil (19,4%) y el ahorro de energía (18,4%). Al igual que en la oleada de 2010, "reflexionar, tomar conciencia, informarse y educarse" (11,8%) es una de las categorías más destacadas y se asocia a una lógica según la cual el acceso a la información necesaria favorecerá el cambio de hábitos. Las siguientes categorías aluden a patrones de consumo responsables dentro de un planteamiento de consumir lo necesario (9,2%) y de consumir productos que no contribuyan al CC (4,6%). Las respuestas restantes se reparten entre categorías genéricas y conectadas de forma más indirecta con el CC. Conviene destacar, por último, que el 3,1% de las personas encuestadas afirman que no hay soluciones y otro porcentaje elevado (el 6,7%) no verbaliza posibles soluciones. Si se comparan estos datos con los obtenidos en 2010, las recomendaciones más señaladas (reciclaje, menor uso del automóvil o ahorro energético) recogen porcentajes menores y también han aparecido nuevas respuestas ligadas a hábitos de consumo (Tabla 5.7).

En cuanto a las relaciones con el perfil sociodemográfico de la muestra, cabe destacar que las mujeres inciden más en el reciclaje y en emplear menos el automóvil (χ^2 = 29,699, p <.01) que los hombres. Destaca también que del 6,7% de la muestra que indica no saber qué aconsejar, tres de cada diez personas no tienen estudios (χ^2 = 234,990, p <.01) y que también es este grupo el que concede menos importancia a reciclar (uno de cada diez).

Tabla 5.8. ¿Ha realizado las siguientes actividades ante el cambio climático?

	Sí 2012	Sí 2010*	No	NS/NC
Sustituir las bombillas por otras de bajo consumo	**87,5**	60,5	11,2	1,3
Comprar electrodomésticos más eficientes	**60,5**	55,2	35,9	3,6
Mejorar el aislamiento en la vivienda	**30,5**	24,2	67,8	1,7
Reducir el consumo de carne	**16,9**	_	81,1	2,0
Dejar de comprar a empresas que no actúan ante el cambio climático	**14,2**	10,3	78,7	7,1
Instalar paneles solares en el hogar	**6,4**	14,0	92,1	1,5

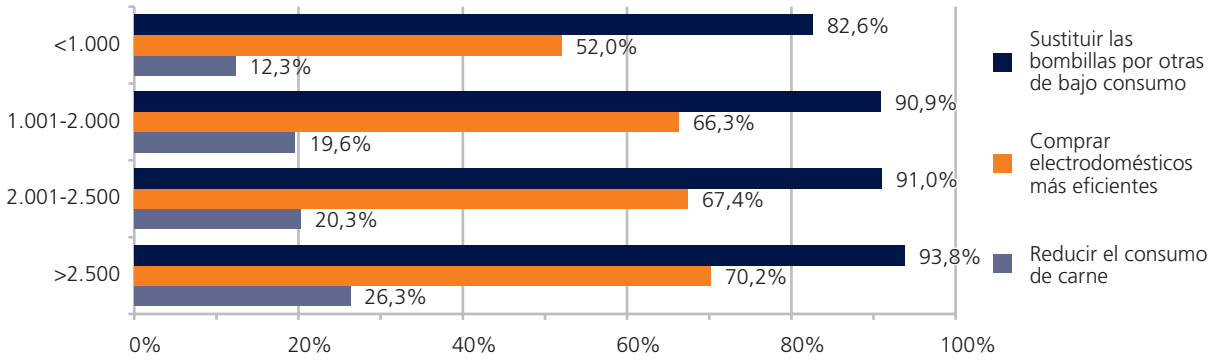
*Meira et al., 2011

La siguiente cuestión plantea una serie de acciones posibles con repercusiones en los consumos energéticos domésticos, con independencia de si estos cambios están motivados por la preocupación hacia el CC o por ahorro energético. Según la Tabla 5.8, casi nueve de cada diez personas (87,5%) afirman haber sustituido las bombillas incandescentes por lámparas de bajo consumo, aumentando de forma destacada en relación al porcentaje recogido en 2010. También ha aumentado ligeramente el número de personas que afirman "comprar electrodomésticos más eficientes" (60,5%) o haber mejorado el aislamiento de sus viviendas (30,5%). En esta oleada se ha incluido como novedad una referencia a "reducir el consumo de carne", práctica secundada por el 16,9% de la muestra. La opción "dejar de comprar a empresas que no actúan ante el CC" ha aumentado el número de respuestas afirmativas con respecto a 2010, pero también suma un elevado porcentaje de respuestas en la categoría NS/NC. Por último, "instalar paneles solares en el hogar", probablemente la actuación que requiere un mayor coste objetivo, se ha reducido en más de la mitad con respecto a 2010 y sigue siendo una cuestión pendiente para la mayor parte de la población española.

Si se comparan estos resultados con los obtenidos en el Eurobarómetro (European Commission, 2011), solo el 5,0% de la muestra española afirmó "haber mejorado el aislamiento de su vivienda para reducir el consumo de energía", mientras que la media europea se situaba en el 18%. En cuanto a la instalación de tecnología renovable en el hogar, la media europea indicaba que el 4,0% había hecho este tipo de modificaciones, porcentaje que descendía en el caso español al 3,0%. Para la opción, "cuando compra electrodomésticos nuevos, elige los modelos más eficientes", la media europea supuso el 30,0% de elecciones, frente al 23,0% en España.

La prueba chi-cuadrado refleja diferencias estadísticamente significativas en la relación entre la edad y la compra de electrodomésticos eficientes (χ^2 = 44,463, p <.01): el 70,5% de las personas entre 25 y 44 años reconoce haber comprado electrodomésticos más eficientes, frente al 46,2% de las personas de 65 o más años. El nivel de estudios se manifiesta también como una variable clave en los comportamientos ante el CC. Tanto es así que utilizar bombillas de bajo consumo, comprar electrodomésticos más eficientes, instalar paneles solares en el hogar o dejar de comprar a empresas que no se implican, son actuaciones que se incrementan progresivamente a medida que aumenta el nivel de estudios (valores de chi-cuadrado por orden de citación: χ^2 = 32,630, p <.01; χ^2 = 73,365, p <.01; χ^2 = 23,438, p <.01; χ^2 = 24,300 p <.01). Junto al nivel de estudios, la condición de población activa va acompañada de un mayor compromiso en el cambio de hábitos domésticos, con di-

Gráfico 5.7. Actividades de ahorro energético realizadas según el nivel de ingresos



ferencias estadísticamente significativas en el uso de bombillas de bajo consumo (χ^2 = 8,644, p <.01), la compra de electrodomésticos más eficientes (χ^2 = 35,104, p <.01) y la instalación de paneles solares (χ^2 = 7,388, p <.01).

Asimismo, existen diferencias significativas en función del nivel de ingresos a la hora de sustituir las bombillas incandescentes (χ^2 = 16,566, p <.01), buscar electrodomésticos energéticamente más eficientes (χ^2 = 20,019, p <.01) y reducir el consumo de carne (χ^2 = 11,759, p <.01). Para estos casos, a medida que aumenta el nivel de ingresos del hogar también se incrementa la respuesta afirmativa en relación a estos hábitos (Gráfico 5.7). Es obvio que puede existir una relación entre la disponibilidad de recursos y la posibilidad de afrontar los costes asociados a la sustitución de los electrodomésticos por otros de menor consumo energético. La posición política indica diferencias significativas a la hora de rechazar consumir productos de empresas que no actúan ante el CC (χ^2 = 11,103, p <.01), pues las personas de izquierdas se declaran más partícipes de este tipo de iniciativas. Por último, el tipo de hogar condiciona los comportamientos en cuanto a la compra de electrodomésticos más eficientes (χ^2 = 26,573, p <.01) y el consumo de carne (χ^2 = 28,601, p <.01): los hogares compuestos por parejas, hijos y otros parientes son los que en mayor medida afirman haber comprado electrodomésticos eficientes y haber reducido el consumo de carne.

Tabla 5.9. A raíz de la crisis económica, ¿se ha planteado alguna de las siguientes opciones en el último año?

	Sí, me lo he planteado y lo he hecho	Sí, me lo he planteado, pero no lo he hecho	No, no me lo he planteado	NS/NC
Consumir menos electricidad	**74,2**	15,4	9,8	0,6
Reducir el consumo en general	**67,0**	19,2	13,0	0,8
Usar menos la calefacción	**66,2**	11,7	20,2	1,9
Reducir el uso de mi vehículo particular	**39,7**	26,1	30,3	3,9
Elegir para mis vacaciones destinos más cercanos	**30,6**	15,9	49,7	3,8

Otra de las preguntas aborda la influencia que la crisis económica pudiera tener en relación a un cambio de hábitos relacionado con el CC (Tabla 5.9). De esta forma, se indagó si las personas encuestadas se han planteado o no modificar ciertos comportamientos y si, además de planteárselo, han puesto en marcha dichos cambios. Al respecto, el 74,2% de la muestra asegura consumir menos electricidad a raíz de la crisis, siendo ésta la categoría con mayor número de respuestas positivas. El 67,0% de las personas encuestadas afirma haber reducido su consumo en general, mientras que dos de cada diez reconocen haber valorado tal posibilidad, pero no haberla puesto en práctica. También son el 66,2% quienes se han propuesto reducir el consumo de calefacción, mientras que solo uno de cada diez que se lo ha propuesto no lo ha llevado a la práctica. Reducir el uso de vehículo particular (39,7%) y elegir destinos más próximos para las vacaciones (30,6%) son las cuestiones que en menor medida se propone cambiar la población española en el marco de la actual situación de crisis económica.

Existen diferencias significativas en cuanto a la edad de las personas en relación al consumo de electricidad (χ^2 = 35,087, p <.01), el uso del vehículo privado (χ^2 = 51,635, p <.01) y el consumo en general (χ^2 = 20,339, p <.01). Las respuestas para estos tres casos siguen un patrón similar: las personas entre 25 y 64 años son las que en mayor medida afirman haber reducido el uso o el consumo. En cuanto al género, las mujeres han reducido el uso del coche o se lo han planteado, en menor medida que los hombres: el 45,5% de la población masculina afirma haberlo hecho (χ^2 = 11,338, p <.01). El nivel de estudios también se visibiliza como una variable significativa a la hora de alterar prácticas cotidianas. El menor uso de la calefacción es algo que se plantean en mayor medida las personas con un nivel de estudios más elevado (χ^2 = 29,252, p <.01), de modo que solamente un 11,8% de los que tienen estudios superiores no se han planteado la moderación de su consumo de calefacción, frente al 36,0% de las personas sin estudios. Lo mismo sucede con la menor utilización del vehículo particular (χ^2 = 48,049, p <.01): más del doble de las personas que señalan no tener estudios (58,9%) indican no habérselo planteado, frente a quienes han cursado estudios universitarios medios (26,5%) o superiores (23,7%). En cambio, la distancia es menos acusada en cuanto a poner en marcha los cambios, ya que el 31,6% de las personas sin estudios, y el 41,4% de personas con estudios superiores afirman habérselo planteado y haber reducido el uso del vehículo particular.

También resulta interesante analizar específicamente algunos ítems en relación al nivel de ingresos del hogar. La prueba chi-cuadrado indica que existen diferencias significativas entre los grupos en cuanto a ahorrar por la crisis económica en el

Gráfico 5.8. Alternativas que las personas encuestadas no se han planetado en el último año según el nivel de ingresos

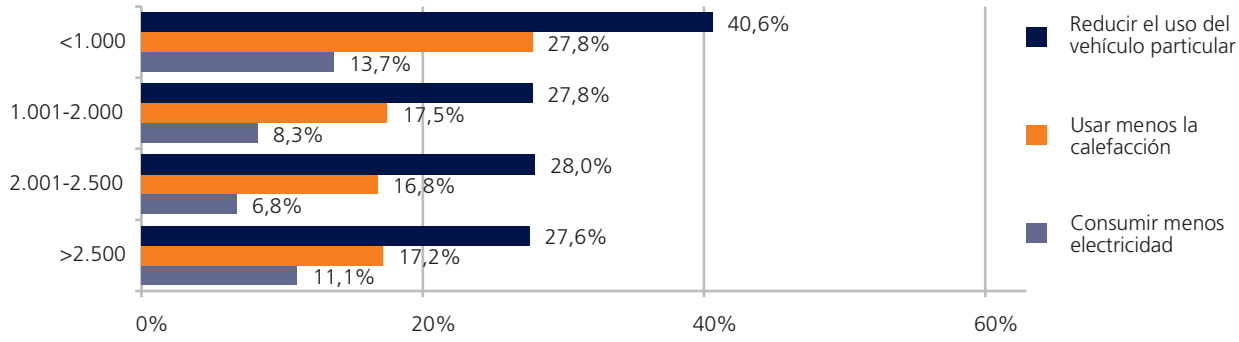


Tabla 5.10. ¿Cuál es el motivo principal por el que se plantea ahorrar energía?

	2012	2010*	2008**
El ahorro económico	81,6	63,8	56,9
La reducción de la contaminación	13,8	21,4	32,3
Me da igual ahorrar energía	1,7	2,9	2,0
La oferta de nuevas alternativas	1,0	_	_
La existencia de subvenciones	0,5	_	_
NS/NC	1,4	6,8	3,6

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

consumo de calefacción (χ^2 = 25,073, p <.01), de electricidad (χ^2 = 21,195, p <.01) y en el uso del coche propio (χ^2 = 33,130, p <.01). Aparentemente, los resultados son sorprendentes, pues en los tres casos son las personas con menores ingresos las que en mayor proporción indican no plantearse la reducción de estos consumos (Gráfico 5.8). Las diferencias entre grupos se manifiestan también en la posición ideológica respecto al consumo de calefacción (χ^2 = 17,830, p <.01) y de electricidad (χ^2 = 14,490, p <.01), siendo las personas que se declaran de izquierdas las más propensas a reducir su consumo como medida para afrontar la crisis: el 72,7% se lo ha planteado y lo ha hecho en el caso de la calefacción y el 76,1% han asumido la misma posición con la electricidad; mientras que las personas que se ubican en la derecha del espectro político lo hacen, respectivamente, el 56,7% y el 68,7%. Por último, cabe destacar que los hogares multipersonales, es decir, el hecho de compartir domicilio con otras personas, familiares o no, lleva a mostrar una mayor preocupación por el consumo de electricidad (χ^2 = 12,854, p <.01) y por el consumo en general (χ^2 = 11,156, p <.01), y a poner en marcha comportamientos de ahorro, o simplemente a plantear la necesidad de reducir dichos consumos.

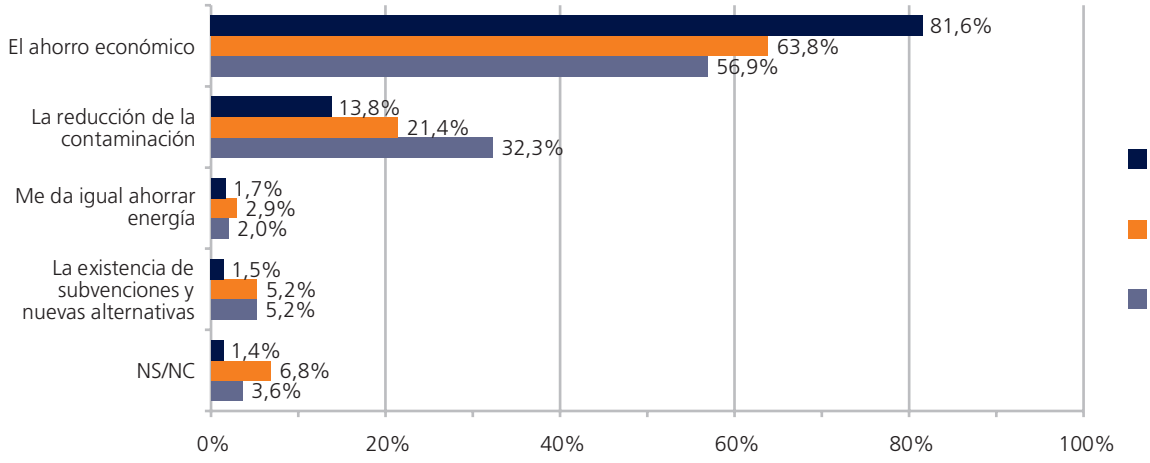
La lectura de los datos recogidos en la Tabla 5.10 muestra que el factor económico es, con mucho, la principal motivación de la población española para ahorrar energía. Esta tendencia, además, ha ido aumentando considerablemente en el último lustro: si en 2008 la motivación económica era aludida por el 56,9% de la muestra y en 2010 por el 63,8%, en 2012 llegan a ser ocho de cada diez personas encuestadas. La reducción de la contaminación, por el contrario, es una motivación que ha ido perdiendo importancia, hasta quedar limitada al 13,8% de la población. La indiferencia ante el ahorro energético mantiene un porcentaje similar a los recogidos en las oleadas anteriores (1,7%), de modo que existe un pequeño colectivo en la población española que no define su conducta doméstica según factores externos (alza de precios, crisis financiera o aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero).

Las dos últimas opciones de respuesta recogidas en el cuestionario, "oferta de nuevas alternativas" y "existencia de subvenciones", desglosan lo que en las anteriores oleadas era un ítem de respuesta único en el que se planteaba la existencia de alternativas, sin especificar si eran técnicas (tecnologías con mayor eficiencia energética) o económicas (subvenciones públicas para la renovación de electrodomésticos). Los resultados muestran que, aún sumando ambos porcentajes para comparar con años anteriores (Meira et al., 2011), la tendencia clara es a disminuir su importancia: no llegan a dos de cada diez personas las que afirman optar por el ahorro energético gracias a las políticas públicas y las mejoras tecnológicas (Gráfico 5.9).

Desde una visión de conjunto, las motivaciones relacionadas con el ahorro energético se relacionan mayoritariamente con prácticas de austeridad económica, siendo ésta la motivación principal en cada una de las tres oleadas realizadas hasta ahora. La reducción de la contaminación pierde fuerza relativa en la actualidad en favor de dichas preocupaciones, con toda seguridad por el impacto en la economía familiar de la mala situación económica por la que atraviesa la sociedad española.

El nivel de estudios marca diferencias significativas en la distribución de las motivaciones para el ahorro energético (χ^2 = 65,475, p <.01). En función de esta variable se aprecian diferencias de más de 18 puntos porcentuales en la importancia concedida al ahorro económico: el 90,1% de las personas sin estudios, frente al 72,1% de personas con estudios universitarios. Una tendencia similar se detecta con referencia a

Gráfico 5.9. Motivación principal para el ahorro energético (2008-2012)



la reducción de la contaminación, de forma que, entre las personas sin estudios, tan solo el 5% afirma ahorrar energía para evitar la contaminación, frente al 26,2% entre las personas con estudios universitarios superiores. A pesar de estas diferencias, en todos los casos la preocupación económica es el principal motivo de ahorro energético. Del mismo modo, son casi un 3,0% más las personas inactivas, en relación a aquellas que disponen de trabajo remunerado, quienes apuntan al ahorro económico como principal motivación para reducir su consumo energético. La diferente valoración sobre la reducción de la contaminación indica que las personas en situación activa fundamentan sus comportamientos en mayor medida en esta opción, superando en más de 4 puntos y medio a la población inactiva (χ^2 = 16,972, p <.01).

Atendiendo al nivel de ingresos, las motivaciones también varían significativamente (χ^2 = 36,451, p <.01), con una tendencia a disminuir la preocupación por el ahorro y a incrementar la motivación de evitar conductas más contaminantes a medida que aumenta la cantidad de ingresos disponibles. Las personas que residen en hogares que perciben mensualmente más de 2.500€ se decantan en un 64,6% por motivos económicos, y en un 29,3% por la reducción de la contaminación. De forma inversa, quienes disponen de menos de 1.000€ mensuales se preocupan más por la economía (87%) y mucho menos por la disminución de la contaminación (8,7%).

Las diferentes respuestas obtenidas pueden analizarse también según la posición política (χ^2 = 40,606, p <.01). Las personas encuestadas que se definen de izquierdas prestan una mayor atención a la reducción de la contaminación que la media y menos por los aspectos económicos que la población que se declara de centro o de derechas. En cuanto a otras opciones como “me da igual ahorrar”, las personas de derechas que optan por esta respuesta, el 4,2% del total de la muestra, triplican a las encuadradas en otras posiciones políticas.

Capítulo VI
Percepción de las políticas y medidas de respuesta al cambio climático

En este capítulo se presenta la información relacionada con la percepción que tiene la población española de las políticas y medidas de respuesta al CC, así como sobre los agentes causantes y los posibles responsables de las soluciones que han de ponerse en marcha. Se trata de perfilar el imaginario social existente sobre la relación que establece la población entre determinadas entidades e instituciones y la problemática del CC, así como la visión social de su capacidad para transformar las formas de actuar hasta la fecha. Además, las tres oleadas disponibles (2008, 2010 y 2012) permiten ofrecer una panorámica sobre las tendencias observadas a lo largo del último lustro en lo que se refiere a estas cuestiones.

Las responsabilidades frente al cambio climático

La Tabla 6.1 muestra los datos detallados de los colectivos y agentes sobre los que en el cuestionario se demanda una valoración de su grado de responsabilidad con respecto a las causas del CC. La pregunta de la encuesta identifica una serie de agentes que pueden tomar decisiones o realizar acciones que alimentan, directa o indirectamente, la alteración del clima. Las cinco primeras posiciones se mantienen invariables con respecto a la oleada anterior. Esto es, la población española atribuye el máximo grado de responsabilidad, "mucha" o "bastante responsabilidad", en las causas del CC a las grandes industrias (92,2%), constatándose una tendencia ascendente: seis puntos más que en 2010 (86,3%)[1].

El segundo puesto es para los gobiernos (85,6%) que ven incrementar en cuatro puntos la percepción social de su grado de responsabilidad. Les siguen la Unión Europea (78,3%), con 4,7 puntos más que en 2010, la ONU (72,7%) y los ayuntamientos (72,6%), con 5,2 y 6,3 puntos más que en 2010, respectivamente.

En la presentación ordenada de los valores alcanzados en las categorías de respuesta "mucha" y "bastante responsabilidad" los puestos quinto, sexto y séptimo están ocupados por los ciudadanos (69,0%), que ven aumentar el porcentaje en tres puntos con respecto a 2010, los medios de comunicación (60,8%) y los científicos (60,1%). Este último colectivo es el que marca un punto de inflexión en las valoraciones sobre el grado de responsabilidad atribuido en las causas del CC. No solo porque el resto de agentes mencionados obtienen porcentajes del 50,0% o inferiores en la valoración social de su responsabilidad, sino también porque al colectivo científico no se le atribuye una responsabilidad mayor que en la oleada de 2010, sino seis puntos inferior.

1 Para el caso de las "grandes industrias" coincide en la misma denominación la referencia a los agentes decisores (empresarios/as que dirigen las grandes actividades industriales) con las industrias en sí mismas (fábricas que manufacturan, refinan, reciclan, producen). Contrariamente a la creencia extendida, en España las emisiones denominadas "difusas" son cuantitativamente más importantes que las emisiones de las grandes instalaciones industriales. Según datos de 2009, las emisiones industriales de GEI supusieron el 16% del total, el 19,5% las derivadas de la producción de electricidad y el 23,6% las derivadas del transporte por carretera. A nivel mundial, según el *IV Informe de Situación* del IPCC (IPCC, 2007) la industria sería responsable del 19% de las emisiones, frente al 26% de las asociadas al suministro de energía.

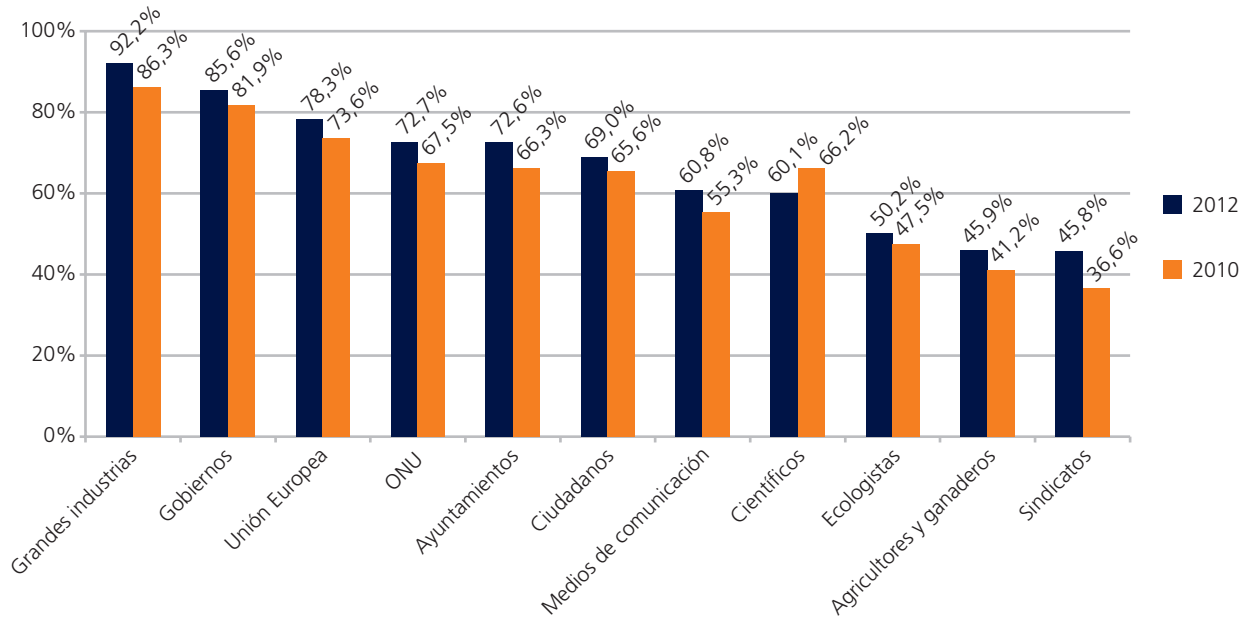
Tabla 6.1. ¿Cuál es el grado de responsabilidad de los siguientes colectivos en las causas del cambio climático?

	Mucha responsabilidad (a)	Bastante responsabilidad (b)	a + b 2012	a + b 2010*	Orden 2008**	Poca responsabilidad (c)	Ninguna responsabilidad (d)	c + d	NS/NC
Las grandes industrias	62,3	29,9	**92,2**	86,3	1º	3,4	1,2	4,6	3,2
Los gobiernos	48,6	37,0	**85,6**	81,9	2º	9,3	1,7	11,0	3,4
La Unión Europea	41,2	37,1	**78,3**	73,6	3º	13,2	2,8	16,0	5,7
La ONU	38,1	34,6	**72,7**	67,5	4º	15,6	3,9	19,5	7,8
Los ayuntamientos	24,7	47,9	**72,6**	66,3	6º	19,8	3,7	23,5	3,9
Los ciudadanos	25,9	43,1	**69,0**	65,6	5º	23,4	4,7	28,1	2,9
Los medios de comunicación	18,5	42,3	**60,8**	55,3	8º	26,8	8,1	34,9	4,3
Los científicos	22,5	37,6	**60,1**	66,2	7º	26,2	8,8	35,0	4,9
Los ecologistas	21,2	29,0	**50,2**	47,5	9º	29,5	17,4	46,9	2,9
Los agricultores y ganaderos	14,3	31,6	**45,9**	41,2	10º	35,9	14,0	49,9	4,2
Los centros sanitarios	13,1	32,7	**45,8**	-	-	35,9	12,2	48,1	6,1
Los sindicatos	17,6	28,2	**45,8**	36,6	-	27,5	16,1	43,6	10,6

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

Gráfico 6.1. Tendencias sobre la percepción de responsabilidad ("mucha" o "bastante") de diferentes colectivos en las causas del cambio climático



Los colectivos y agentes cuya responsabilidad es señalada por debajo del 50,0% de la muestra están encabezados por los ecologistas (50,2%), seguidos de agricultores y ganaderos (45,9%), los centros sanitarios (45,8%) —que aparecen por primera vez en el cuestionario— y los sindicatos (45,8%). Los colectivos sindicales merecen especial atención, puesto que, aún ocupando la última posición en el ranking de esta oleada, también han crecido más que ninguno de los otros (9 puntos). Esto quiere decir que si en 2010 casi cuatro de cada diez personas atribuía a los sindicatos "mucha" o "bastante responsabilidad" en las causas del CC, dos años después llegan a ser cinco de cada diez. El Gráfico 6.1 muestra las variaciones entre 2010 y 2012 en la atribución de responsabilidades acerca de las causas del CC.

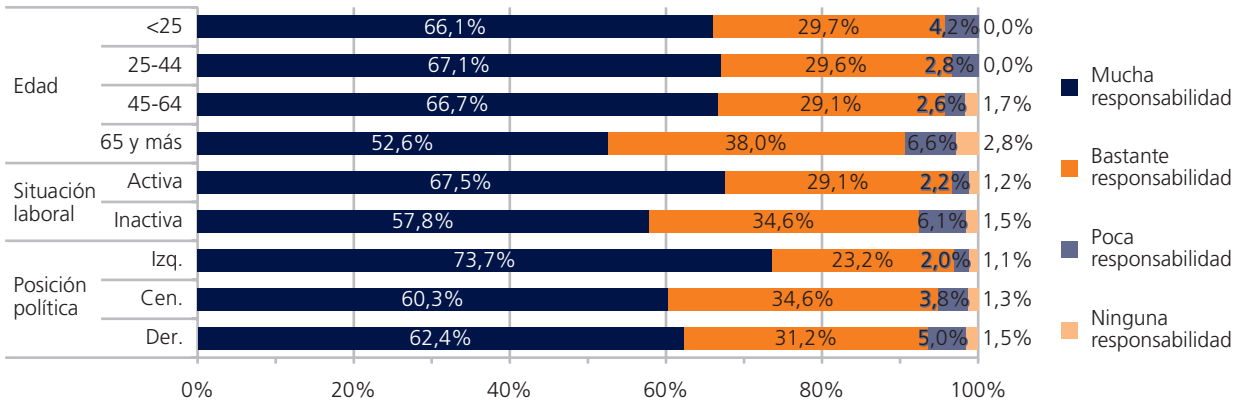
La atribución de un mayor grado de responsabilidad a las grandes industrias presenta diferencias estadísticamente significativas en tres variables: la edad, la situación laboral y la posición política (Gráfico 6.2). La región climática, el género, los estudios, la nacionalidad, la religión y el tipo de hogar no son variables que expliquen las diferencias de valoración.

Con respecto a las diferencias de edad, (χ^2 = 25,344,, p <.01) las personas de 65 y más años consideran en mayor porcentaje que las grandes industrias tienen "poca" o "ninguna responsabilidad" en las causas del CC (9,4%). Por el contrario, ninguna persona del grupo más joven (de 25 años o menos) apoya la idea de que las grandes industrias no tengan "ninguna responsabilidad" (0,0%) y un exiguo 0,6% de este mismo grupo considera que tienen "poca".

En cuanto a la situación laboral (χ^2 = 18,690, p <.01), son las personas inactivas las que perciben en mayor proporción que las grandes industrias tienen "ninguna" o "poca responsabilidad" en las causas del CC, aunque el porcentaje es muy bajo (7,6%) dado que la valoración mayoritaria es, en todo caso, que su responsabilidad es "bastante" o "mucha".

Al fijar la atención sobre la posición política declarada por las personas encuestadas (χ^2 = 20,346, p <.01) hay que indicar que aparecen diferencias significativas: las personas que entienden que las grandes industrias tienen "poca" o "ninguna responsabilidad" en las causas del CC son significativamente menos entre quienes se declaran de izquierda (3,1%), y más entre quienes se posicionan en el centro (5,1%) y la derecha (6,5%). Los datos relativos a los tres segmentos considerados indican que el porcentaje de quienes exoneran de responsabilidad a las

Gráfico 6.2. Responsabilidad atribuida a las grandes industrias en las causas del cambio climático según diferentes variables



grandes industrias crece a medida que las preferencias políticas de las personas se desplazan hacia la derecha del espectro político.

Prácticamente la mitad de población española entiende que el sector de la agricultura y ganadería es "nada" o "poco responsable" de las causas del CC (49,9%) (Tabla 6.1). Este dato visualiza un fenómeno de disociación frente a la actividad agrícola y ganadera con respecto a otros sectores productivos (industria, servicios) que se perciben como potencialmente más impactantes. Esta representación obvia que la obtención, transformación y transporte de productos agrícolas y ganaderos, principalmente en los modelos intensivos, consume grandes cantidades de energía, al tiempo que contribuye a liberar gases de efecto invernadero por los usos del suelo que comporta[2]. La variable que introduce diferencias significativas en las respuestas a este ítem es el nivel de ingresos (χ^2 = 22,910, p <.01). Los segmentos de población que declaran ingresar menos de 1.000€ y más de 2.500€ son los que atribuyen una menor responsabilidad a agricultores y ganaderos, el 61,3% y el 59,1%, respectivamente, mientras que la población que declara ingresos entre 1.001-2.000€ y 2.001-2.500€ limitan las valoraciones de baja responsabilidad de estos sectores al 48,7% y al 44,2%, respectivamente.

El 69,0% de la muestra (Tabla 6.1) entiende que los ciudadanos tienen "mucha" o "bastante responsabilidad" en las causas del CC y el 28,1% que tienen "poca" o "ninguna". En estas valoraciones se aprecian diferencias significativas en función de la edad (χ^2 = 26,512, p <.01). Las personas de 65 años o más constituyen el grupo que mayor indulgencia muestra con la responsabilidad de los ciudadanos, sumando un 38,6% entre las que le atribuyen "ninguna" y "poca responsabilidad". A continuación les siguen las personas que declaran entre 45 y 64 años y las de menor edad (25 años o menos) con tasas del 30,1% y el 29,4% respectivamente. El grupo de edad entre 25 y 44 años es el que se muestra más crítico con la responsabilidad ciudadana en las causas del CC, sumando solo el 23,6% entre los que entienden que es "ninguna" o "poca".

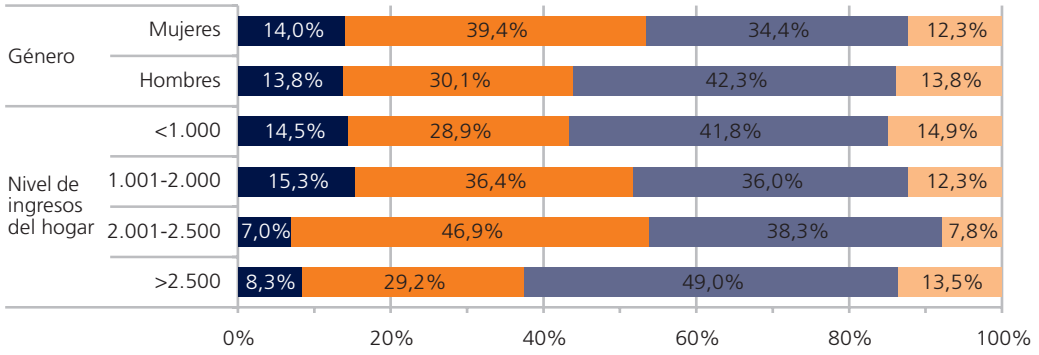
La oleada de 2012 solicita una valoración sobre las responsabilidades en las causas del CC de un nuevo sector: los centros sanitarios. Su posición, como ya se ha comentado, es la penúltima de una docena de agentes: el 48,1% de las personas encuestadas consideran que tienen "ninguna" o "poca responsabilidad" y el 45,8% que tienen "bastante" o "mucha". No es fácil interpretar este resultado. Lo más probable es que la mayor parte de la población entienda que la responsabilidad de las instituciones sanitarias es alta debido al papel que pueden ejercer para proteger a la ciudadanía de los impactos sobre la salud de las alteraciones climáticas. Como se destacó en el Capítulo III, estos impactos son reales y pueden ser especialmente significativos para materializar ante la ciudadanía el potencial de amenaza del CC sobre las personas. En este sentido, a los centros sanitarios podría corresponder una labor "pedagógica" para alertar de estas amenazas para la salud y sugerir la adopción de estilos de vida personales "bajos en carbono" y, por añadidura, más saludables.

Se observa, además, la existencia de diferencias estadísticamente significativas en este ítem con respecto a la variable género (χ^2 = 13,048, p <.01). Así, por ejemplo, el 42,3% de los hombres responde que la responsabilidad de los centros sanitarios en las causas del CC es "poca", mientras que un porcentaje notablemente menor de mujeres, el 34,4%, le otorga esta valoración. De modo agrupado, el género masculino atribuye menor nivel de responsabilidad (el 56,1% contesta "ninguna" o "poca responsabilidad") en contraste con la atribuida por las mujeres sumando las mismas categorías (el 46,7%). Si las opiniones más benévolas sobre la responsabilidad de los agentes causantes del CC se pueden explicar por la distancia entre las personas que emiten la valoración y el objeto o institución a valorar, es posible que se trate de un caso de sesgo de género. Las mujeres acuden con mayor frecuencia a los centros sanitarios (médicos de familia, médicos especialistas, hospitalización, etc.) y pueden por ello tener un abanico más amplio de experiencias para emitir un juicio sobre la atribución de responsabilidad en las causas del CC a este tipo de instituciones[3].

2 Es posible que la actividad agrícola sea percibida como menos contaminante por tratarse de fuentes de emisiones más dispersas y visualmente menos evidentes, así como por cierta visión aún bucólica y cargada de ingenuidad sobre las actividades ligadas al mundo rural. Lo cierto es que, a nivel mundial, el IPCC (2007) calculaba que las emisiones derivadas de la agricultura suponían el 13,5% del total a nivel mundo frente al 10,4% de la industria. Siendo, además, las emisiones derivadas de los cambios de usos del suelo (18%) contabilizadas a parte. Es posible, también, que esta valoración derive de cierta empatía social para con agricultores y ganaderos, frente una sentimiento inverso que la población tiende a proyectar sobre los industriales.

3 Según la *Encuesta europea de salud en España de 2009* "tres de cada 10 personas de 16 y más años han acudido al médico de familia y una de cada 10 a un especialista" en las semanas anteriores a la entrevista (según los casos entre cuatro semanas antes y un año). En el informe se enuncia que las mujeres acuden con mayor frecuencia que los hombres, tanto al médico de familia (33,7% frente al 23,2%), como al médico especialista (14,4% frente al 9,2%) (INE, 2010, p.4). La atención hospitalaria también es mayor entre las mujeres de 16 años y más, dado que el 10,4% tuvieron que ingresar en un centro sanitario en los 12 meses anteriores a dicha encuesta frente al 8,1% de los hombres.

Gráfico 6.3. Responsabilidad atribuida a los centros sanitarios en las causas del cambio climático según diferentes variables



Con respecto a las valoraciones sobre los centros sanitarios (Gráfico 6.3) también la variable nivel de ingresos familiares expresa diferencias significativas (χ^2 = 23,961, p <.01). El 13,5% de las personas que ingresan más de 2.500€ indican que los centros sanitarios no tienen "ninguna responsabilidad" (que sumadas a quienes le atribuyen "poca responsabilidad" alcanzan el 62,5%), lo mismo que el 14,9% de las personas que declaran ingresos menores de 1.000€ (que sumadas a quienes le atribuyen "poca responsabilidad" alcanzan el 56,7%). Estas valoraciones en función de los tramos de ingresos, los más altos y los más bajos de la muestra, ofrece una visión que gráficamente representaría un valle, siendo los segmentos de población de ingresos intermedios quienes asumen un posicionamiento más crítico con la responsabilidad de los centros sanitarios: le atribuyen "bastante" o "mucha responsabilidad" el 51,7% de las personas que ingresan entre 1.001 y 2.000€ y el 53,9% quienes ingresan entre 2.001 y 2.500€.

El penúltimo agente sobre el que repara esta cuestión son los gobiernos. Prácticamente nueve de cada diez personas entrevistadas, el 85,6%, entiende que los gobiernos tienen "bastante" o "mucha responsabilidad" en las causas del CC (Tabla 6.1). La posición política de las personas encuestadas introduce diferencias significativas en esta valoración (χ^2 = 27,415, p <.01). Entre las personas que se ubican en la derecha política, el 16,7% declara que los gobiernos tienen "poca" o "ninguna responsabilidad" causal en el CC. Las personas que sitúan en el centro o la izquierda del espectro político asumen una visión más crítica de los gobiernos y son más proclives a pensar que son "bastante" o "muy responsables" en tasas similares, el 89,5% y el 90% respectivamente. En estos colectivos, en contraste con quienes se declaran de derechas, solo una de cada diez personas, indica que los gobiernos tienen "poca" o "ninguna responsabilidad".

Por último, la valoración de la responsabilidad atribuida a los sindicatos presenta diferencias significativas en función del nivel de ingresos (χ^2 = 28,112, p <.01). Las personas que en mayor medida entienden que los sindicatos no tienen "ninguna responsabilidad" son quienes ingresan más de 2.500€ mensuales, el 23,9%, al que se puede agregar el 40,2% de las que entienden que su responsabilidad es "poca", sumando ambas categorías el 64,1% de quienes declaran este nivel de ingresos. A continuación, en porcentajes descendentes, aparecen quienes ganan entre 2.001 y 2.500€ y entre 1.001 y 2.000€, que valoran dicha responsabilidad como "ninguna" o "poca" en un 50% y un 46,7%, respectivamente. El nivel de ingresos más bajo, las personas que declaran menos de 1.000€ al mes, invierte la tendencia general y asume una valoración más indulgente con los agentes sindicales, situando el sumatorio de los porcentajes de quienes les atribuyen "ninguna" o "poca responsabilidad" en el 54,7%.

Tabla 6.2. ¿Cuál es el grado de responsabilidad de los siguientes colectivos en las soluciones del cambio climático?

	Mucha responsabilidad (a)	Bastante responsabilidad (b)	a + b 2012	a + b 2010*	Orden 2008**	Poca responsabilidad (c)	Ninguna responsabilidad (d)	c + d	NS/NC
Las grandes industrias	61,1	27,0	**88,1**	82,4	4º	6,5	2,5	9,0	2,9
Los gobiernos	57,6	28,6	**86,2**	84,0	2º	8,5	1,7	10,2	3,6
La Unión Europea	52,9	31,9	**84,8**	78,9	1º	8,5	1,8	10,3	4,9
Los científicos	46,8	36,9	**83,7**	78,7	5º	9,9	2,8	12,7	3,6
La ONU	51,1	31,5	**82,6**	77,1	3º	8,4	2,6	11,0	6,4
Los ecologistas	50,8	31,8	**82,6**	72,5	7º	10,8	3,0	13,8	3,6
Los ayuntamientos	40,6	40,2	**80,8**	73,2	6º	13,4	2,5	15,9	3,3
Los medios de comunicación	36,1	39,9	**76,0**	66,8	9º	15,8	4,5	20,3	3,7
Los ciudadanos	33,8	40,9	**74,7**	69,6	8º	19,4	2,9	22,3	3,0
Los centros sanitarios	26,0	33,5	**59,5**	-	-	27,5	7,3	34,8	5,7
Los agricultores y ganaderos	23,5	35,9	**59,4**	50,5	10º	30,6	6,2	36,8	3,8
Los sindicatos	25,8	28,8	**54,6**	46,3	-	26,2	10,2	36,4	9,0

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

La encuesta también presentaba para la misma lista de colectivos y agentes sociales la formulación de una pregunta sobre la responsabilidad que pudieran tener en la búsqueda e implementación de soluciones al CC y a los riesgos que comporta. Los resultados se muestran en la Tabla 6.2.

Con relación a la responsabilidad en las soluciones al CC, la población española también sitúa en primer lugar a las grandes industrias, el 88,1% les atribuye "mucha" o "bastante responsabilidad", seguidas de los gobiernos (86,2%) y la Unión Europea (84,8%). El cuarto y el quinto lugar de este ranking están ocupados por los científicos (83,7%) y la ONU (82,6). Por el contrario, entre los colectivos o agentes a los que se atribuye un menor nivel de responsabilidad, "poca" o "ninguna", destacan los agricultores y ganaderos (36,8%), los sindicatos (36,4%) y los centros sanitarios (34,8%).

Con respecto a la oleada de 2008 y, en menor medida, con respecto a la de 2010, se han producido ciertos cambios en la posición que ocupan los agentes mencionados (gráficos 6.4 y 6.6). Las grandes industrias, que ocupaban el cuarto puesto en 2008, pasaron a ocupar el segundo en 2010 y alcanzan, finalmente, el primero en 2012; los gobiernos se mantienen en un segundo puesto, habiendo ocupado en 2010 la posición de máxima responsabilidad atribuida; la Unión Europea, que en la oleada de 2008 ocupó el primer lugar de este ranking pasó al tercero en 2010 y repite posición en 2012; los científicos, que pasaron del quinto lugar en 2008 al cuarto en 2010, mantienen la misma posición en 2012. Los siguientes agentes del ranking muestran pequeñas variaciones entrecruzadas entre las posiciones sexta y séptima, octava y novena y, al final de la lista, los agricultores-ganaderos y los sindicatos descienden un puesto por la irrupción de un nuevo agente, los centros sanitarios.

El Gráfico 6.5 indica que, a excepción de las grandes industrias y los gobiernos, la atribución de responsabilidades en cuanto a las soluciones es mayor que para las causas del CC. Esta distancia se acentúa en el caso de los medios de comunicación, los científicos y los ecologistas, los cuales parecen asociarse con una función social

Gráfico 6.4. Posición relativa de diferentes colectivos según su responsabilidad en las soluciones del cambio climático (2008-2012)

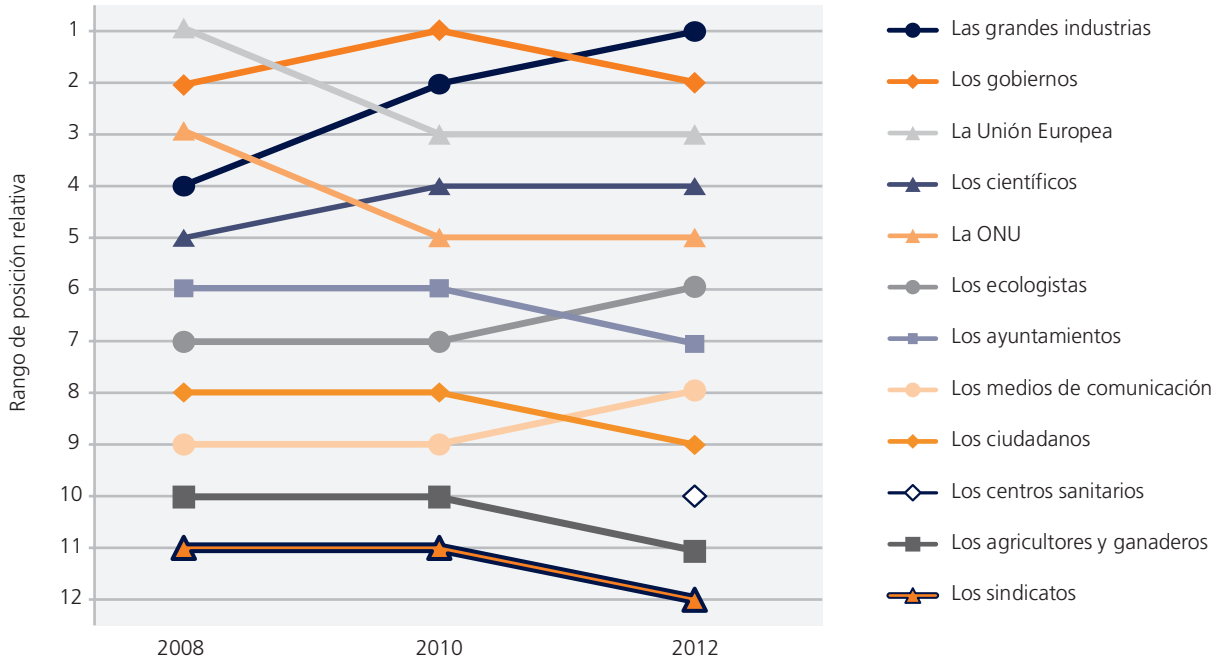
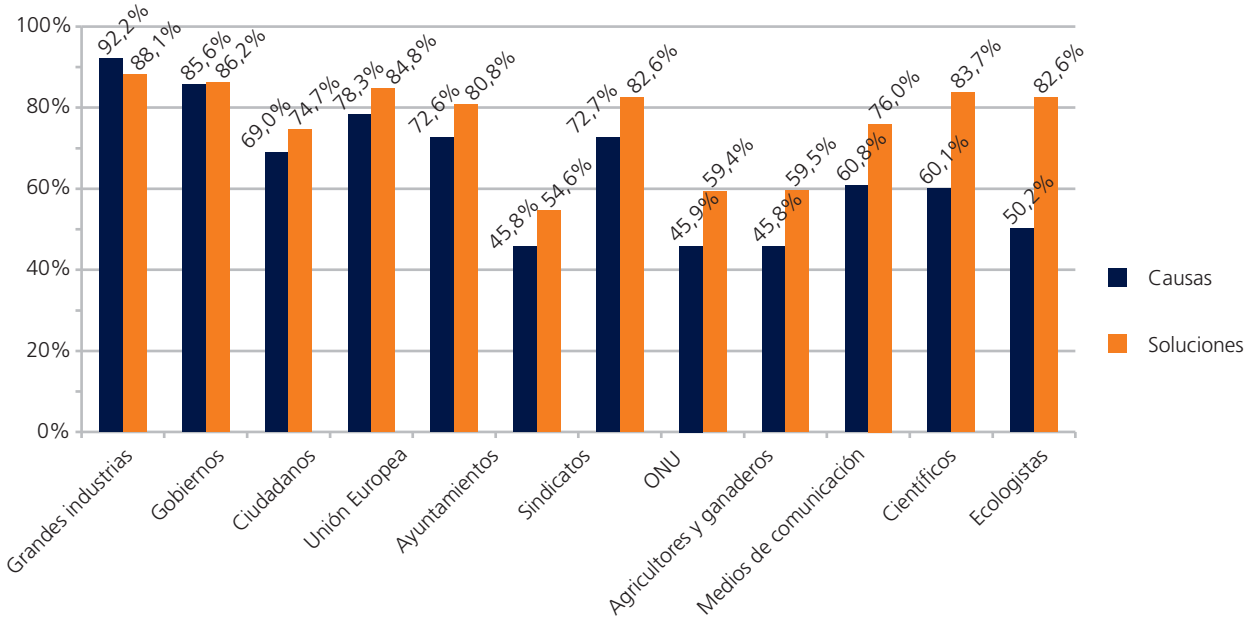


Gráfico 6.5. Percepción del grado de responsabilidad ("mucha" o "bastante") de diferentes colectivos en las causas y las soluciones del cambio climático



ligada a las soluciones del CC y con una responsabilidad relativamente baja en cuanto a las causas que lo provocan.

El nivel de estudios (χ^2 = 44,631, p <.01) y la posición política (χ^2 = 17,615, p <.01) son variables socio-demográficas que introducen diferencias significativas en las valoraciones sobre la responsabilidad atribuida a las grandes industrias en las soluciones al CC. El 71,0% de las personas posicionadas políticamente en la izquierda valoran que las grandes industrias tienen "mucha responsabilidad" en las soluciones al CC, mientras que las personas posicionadas en la derecha lo hacen en menor proporción, el 61,8%. La posición política de centro se sitúa a medio camino entre quienes se declaran de izquierdas y de derechas (Gráfico 6.7).

Por lo que respecta a los estudios realizados, el porcentaje de personas que atribuyen "mucha responsabilidad" a las grandes industrias en las soluciones al CC se incrementa conforme se eleva el nivel de estudios. Así, son las personas que declaran haber realizado estudios universitarios superiores quienes destacan en este sentido con un porcentaje más elevado, el 78,4%, mientras que las personas que se declaran sin estudios le atribuyen "mucha responsabilidad" en un porcentaje significativamente menor, el 54,7%, prácticamente 24 puntos de diferencia. Esta gradación se ve alterada por las personas que han cursado Formación Profesional (62,0%) o estudios universitarios medios (60,2%), que no superan las atribuciones de responsabilidad dadas por quienes han alcanzado niveles de estudios inferiores (Bachillerato 64,8%). En el caso de quienes han cursado la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), el porcentaje es del 59,7%.

Con respecto a la responsabilidad de los gobiernos en las soluciones al CC, las variables socio-demográficas edad (χ^2 = 22,978, p <.01) y tipo de hogar (χ^2 = 13,727, p <.0) muestran diferencias significativas. Las personas que tienen entre 45 y 64 años se muestran más exigentes con la responsabilidad de los gobiernos, valorándola como "mucha" en un 66,3%. El grupo de 25 o menos años se aproxima a esta valoración (62,7%), aunque también es la cohorte de edad que reúne a un mayor número

Gráfico 6.6. Tendencias sobre la percepción de responsabilidad ("mucha" o "bastante") de diferentes colectivos en las soluciones del cambio climático (2008-2012)

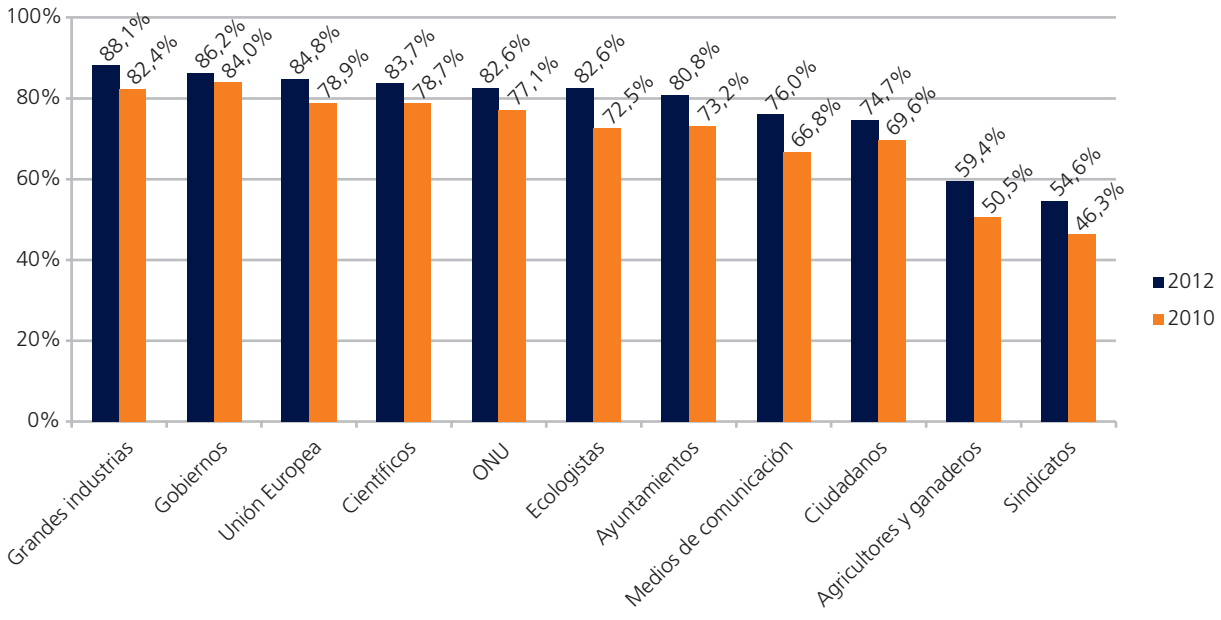
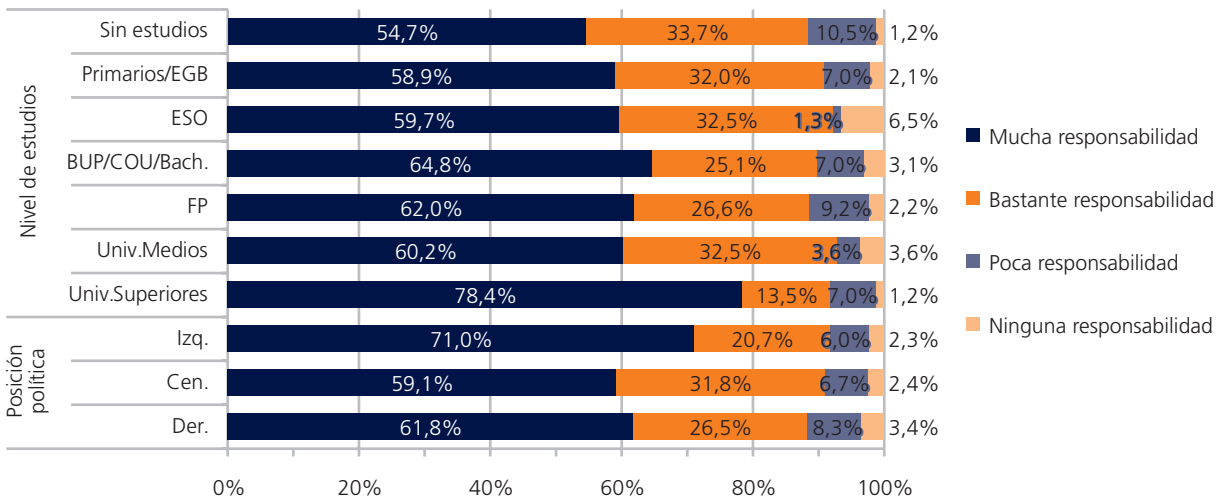


Gráfico 6.7. Percepción del grado de responsabilidad de las grandes industrias en las soluciones del cambio climático



de personas que consideran que los gobiernos no tienen "ninguna responsabilidad", el 3,4%. En los colectivos de 65 y más años y entre quienes tienen entre 25 y 44 años, la atribución de "mucha responsabilidad" a los entes gubernamentales se sitúa en unos discretos 52,1% y 56,9%, respectivamente.

En lo que se refiere a las diferencias en función del tipo de hogar, son los núcleos multipersonales los que atribuyen una mayor responsabilidad en las soluciones al CC a los gobiernos, el 61,6% declara que es "mucha" y el 28,4% "bastante", frente a quienes residen en hogares unipersonales, que la valoran en porcentajes significativamente menores: el 45,0% como "mucha" y el 40,5% como "bastante responsabilidad".

Otra institución sometida a valoración en esta cuestión es la Unión Europea. La población española la sitúa en el tercer puesto en cuanto a su grado de responsabilidad en las soluciones al CC, registrándose diferencias significativas en función de la variable tipo de hogar (χ^2 = 13,144, p <.01). Las personas que residen en hogares multipersonales entienden que su responsabilidad es "mucha", el 57,2%, frente al 42,6% entre quienes residen en hogares unipersonales, al tiempo que la categoría "poca responsabilidad" es seleccionada por el 8,2% y el 15,5%, respectivamente. Los hogares multipersonales se componen de la pareja, la pareja con hijos o la pareja con otras personas y familiares.

Por último, el genérico "los ciudadanos" ocupa la novena posición con respecto al grado de responsabilidad que la población española le atribuye en las soluciones al CC. Esta posición puede denotar una actitud escéptica sobre la capacidad o la posibilidad real que tienen las personas para actuar efectivamente en la articulación y aplicación de soluciones a los riesgos que implica la alteración climática. En este ítem se registran diferencias estadísticamente significativas con respecto a la edad (χ^2 = 21,821, p <.01) y la tipología del hogar (χ^2 = 14,657, p <.01).

El 26,3% de la población española de 65 o más años opina que los ciudadanos tienen "poca responsabilidad" en las soluciones del CC. Esta valoración en negativo pierde peso a medida que la edad desciende. Esta tendencia se aprecia más claramente si se suma el porcentaje de quienes valoran que dicha responsabilidad es "ninguna" y quienes dicen que es "poca": así resulta el 21,7% entre quienes tienen entre 45 y 64 años;

Tabla 6.3. ¿Cuál es su grado de acuerdo con diferentes medidas planteadas por algunos gobiernos o autoridades públicas?

	Muy de acuerdo (a)	Bastante de acuerdo (b)	a + b 2012	a + b 2010*	a + b 2008**	Poco de acuerdo (c)	Nada de acuerdo (d)	c + d	NS/NC
Mejorar la información al consumidor de las emisiones de CO_2 asociadas a productos y servicios	35,5	46,5	**82,0**	80,5	-	8,2	2,8	11,0	7,0
Crear una red interurbana de vías ciclistas	35,1	38,2	**73,3**	-	-	13,8	7,7	21,5	5,2
Prohibir la comercialización de productos que tengan una vida útil injustificadamente baja	31,0	35,9	**66,9**	-	-	16,3	6,5	22,8	10,3
Subvencionar la mejora del aislamiento en las viviendas	26,3	39,1	**65,4**	72,9	81,7	16,8	12,4	29,2	5,4
Restringir la publicidad de los modelos de automóviles más contaminantes	22,1	40,8	**62,9**	-	-	20,4	10,1	30,5	6,6
Subir los impuestos de los automóviles más contaminantes	22,3	34,4	**56,7**	65,4	-	23,4	15,7	39,1	4,2
Limitar la velocidad máxima en autovías y autopistas a 110 km/h	9,7	26,2	**35,9**	-	-	29,2	29,1	58,3	5,8
Suspender la construcción de nuevas autovías y autopistas	7,3	22,2	**29,5**	31,4	20,6	34,7	29,2	63,9	6,6
Construir más plantas de energía nuclear	6,5	12,5	**19,0**	28,1	-	22,8	48,9	71,7	9,3

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

el 21,2% para quienes tienen entre 25 y 44 años; y 18,5% en el grupo de quienes tienen 25 años o menos. Las continuas referencias al futuro, a la necesidad de preservar ciertas condiciones y posibilidades en la biosfera para que las generaciones venideras puedan satisfacer sus necesidades, puede ser un mensaje que esté jugando un papel importante en esta percepción diferencial según la edad, de modo tal que las personas de mayor edad asumen, en general, que sus posibilidades para intervenir en las soluciones al problema del CC es mínima o remota[4].

La valoración de las medidas de respuesta

Las cuestiones que se analizan a continuación (Tabla 6.3) buscan conocer la valoración de la opinión de la población española sobre algunas medidas tomadas por instancias gubernamentales estatales o autonómicas para intentar reducir las emisiones de CO_2, el consumo de combustibles derivados del petróleo y mitigar las consecuencias del CC. En general, hay que indicar que la población española respalda la mayoría de las medidas expuestas en la encuesta. De hecho, en seis de las nueve medidas el grado de acuerdo supera el 50% de la muestra. Es necesario matizar que aquellas medidas que no suponen ninguna clase de restricción o prohibición son las más apoyadas. Este es el caso, por ejemplo, de la iniciativa de "mejorar la información al consumidor sobre las emisiones de CO_2 asociadas a productos o servicios", que alcanza un porcentaje de acuerdo mayor ("muy de acuerdo" el 35,5% y "bastante acuerdo" el 46,5%, categorías que suman el 82,0% de la muestra). Además, esta es la única medida que ve incrementado su apoyo en dos puntos porcentuales con respecto a la oleada de 2010. Estos resultados pueden

4 La mayoría de las personas suelen percibir las amenazas inmediatas como más importantes y de mayor urgencia que los problemas del futuro (Slovic, 2000). Sin embargo, la amenaza del CC suele presentarse como un riesgo más del futuro y no del presente (Center for Research on Environmental Decisions, 2009, p.10), alimentando, como se ha comentado, el distanciamiento psicológico y social de la misma.

ser reflejo de cierta demanda de más información sobre las emisiones de CO_2 asociadas a productos de consumo directo y a los servicios.

La segunda medida más apoyada es la "creación de una red interurbana de vías ciclistas", que logra un 73,3% de adhesiones agregando las categorías "muy" y "bastante de acuerdo". Además, existen diferencias estadísticamente significativas en el grado de acuerdo que manifiestan los distintos grupos de edad (χ^2 = 21,800, p <.01), siendo los más jóvenes quienes manifiestan un mayor acuerdo con esta medida (84,6%), en contraste con las personas mayores (70,5%), configurando una escalera de apoyos inversamente relacionada con la edad.

Otra de las medidas que registra una aceptación mayoritaria es "prohibir la comercialización de productos que tengan una vida útil injustificadamente baja", con un 31,0% de personas que se declaran "muy de acuerdo" y un 35,9% que está "bastante de acuerdo". Es posible que el apoyo fuese aún mayor si la población tuviese la posibilidad de acceder a información relativa a la "obsolescencia programada" en los productos de consumo, ya que en la práctica es extremadamente difícil que las personas sean conscientes de las estrategias que programan intencionadamente la duración limitada de un producto y las relaciones entre esta estrategia de mercado y la problemática del CC[5].

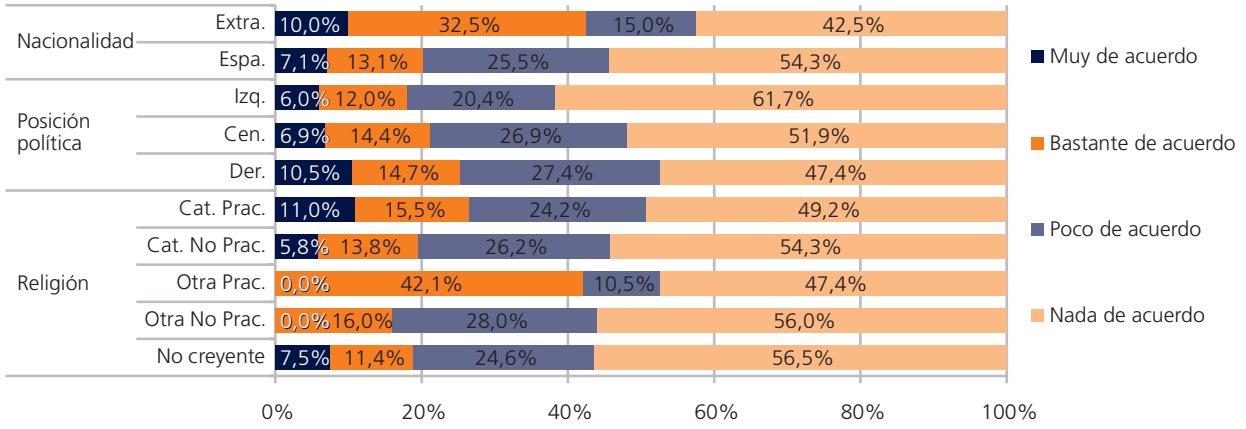
La opción de "subvencionar la mejora del aislamiento en las viviendas" merece una reflexión más detenida. Esta medida, siendo mayoritariamente aceptada (el 65,4% declara estar "muy" o "bastante de acuerdo" con ella), ha ido perdiendo apoyo en las sucesivas oleadas, ya que en 2010 la suscribía el 72,9% y en 2008 el 81,7% de la población. Los resultados en este ítem arrojan diferencias estadísticamente significativas en función de la ideología política (χ^2 = 24,897, p <.01). En concreto, el 23,2% de las personas encuestadas que se declaran de derechas manifiesta no estar "nada de acuerdo" con que se subvencione la mejora del aislamiento en las viviendas, porcentaje de rechazo que se reduce al 11,4% entre quienes se definen de centro y un poco más, al 11,0%, entre quienes se posicionan ideológicamente en la izquierda.

Por otro lado, los dos ítems que proponen restricciones o penalizaciones relacionadas con el uso de los automóviles más contaminantes, restringir su publicidad e incrementar los impuestos que los gravan, reciben el apoyo de la mayoría de la población: el 62,9% y el 56,7% se manifiesta, respectivamente, "mucho" o "bastante de acuerdo" con estas medidas. El apoyo a la medida de subir los impuestos a los automóviles genera diferencias significativas en cuanto al nivel de ingresos (χ^2 = 26,545, p <.01), registrándose un mayor rechazo entre las personas con ingresos más bajos: se declaran "nada de acuerdo" el 17,8% de las personas con ingresos menores a 1.000€ y el 16,1% quienes ingresan entre 1.001 y 2.000€. Esta misma medida también registra diferencias significativas en función de la posición política (χ^2 = 19,799, p <.01), siendo las personas que se posicionan en la derecha política las que la rechazan en mayor porcentaje, el 18,4% afirma no estar "nada de acuerdo", frente al 12,5% entre quienes se declaran de izquierda. Por último, también se apunta diferencias significativas en base al número de miembros del hogar (χ^2 = 34,814, p <.01), verificándose un menor grado de apoyo a esta medida entre las personas que residen en hogares multi-personales, dado que un 27,3% afirma no estar "nada de acuerdo", cifra a la que cabe sumar el 30,3% que se expresa "poco de acuerdo"; es decir, el aumento de los impuestos a los automóviles más contaminantes es rechazado en mayor o menor grado por el 57,6% de quienes residen en hogares multi-personales.

El apoyo que reciben medidas relacionadas con posibles limitaciones a la movilidad del tráfico, como "suspender la construcción de nuevas autovías y autopistas" o "limitar la velocidad máxima en autovías y autopistas a 110 km/h", reciben un apoyo minoritario que apenas suma una de cada tres personas integrantes de la muestra. Agregando para ambas medidas los porcentajes de quienes expresan "mucho" y "bastante acuerdo", el respaldo que reciben alcanza el 29,5% y el 35,9% de la muestra, respectivamente. Esta falta de apoyo es relevante dado que son dos propuestas que

5 La "obsolescencia programada" se refiere al acortamiento programado de la vida útil de un producto por parte de sus fabricantes, ya sea porque se deteriora físicamente alguno de sus componentes, por quedar superado por avances tecnológicos que limitan su funcionalidad o por dejar de ser socialmente valorado como deseable (como el caso de las modas). Para denunciar esta práctica, Cosima Dannoritzer (2011) elaboró un documental titulado *Comprar, tirar, comprar* que presenta abundantes ejemplos del modus operandi de las empresas para limitar artificialmente la vida útil de los productos para mantener constante el flujo de producción-consumo. Al tiempo, el mismo documental difunde experiencias empresariales respetuosas con una producción de calidad, sostenible y durable.

Gráfico 6.8. Grado de acuerdo con la afirmación "construir más plantas de energía nuclear" según diferentes variables



se identifican claramente con modelos de movilidad personal alternativos al uso masivo del transporte privado. El rechazo a estas medidas da idea de las dificultades objetivas y subjetivas para transformar, incluso mínimamente, aquellos estilos de vida intensivos en carbono que están más asociados con las causas del CC. Estas representaciones también ponen en evidencia la asociación que se produce en la cultura común entre la "eficacia" del transporte y la "velocidad"[6].

En esta cuestión se detectan diferencias estadísticamente significativas con respecto a la situación laboral (χ^2 = 18,683, p <.01) que indican un mayor rechazo de la medida entre la población activa: el 34,2% manifiesta "ningún acuerdo" y el 32% "poco acuerdo" con la limitación de velocidad máxima a 110km/h; mientras que el rechazo es mucho menor entre la "población inactiva": el 24,6% expresa "ningún acuerdo" y el 29,4% "poco".

El nivel de estudios también arroja diferencias significativas con respecto al apoyo a la limitación de la velocidad (χ^2 = 41,469, p <.01). La población que ha cursado estudios de ESO es la que muestra un mayor desacuerdo: el 43,2% de este grupo señala ala categoría "ningún acuerdo". Pero es el análisis de quienes señalan la categoría "poco acuerdo" el que resulta más revelador: a mayor nivel de estudios, mayor es el porcentaje de personas que se consideran "poco de acuerdo" con dicha medida. Así, las personas sin estudios, con estudios primarios o de ESO manifiestan estar "poco acuerdo" con limitar la velocidad en el 23,2%, el 28,1% y el 27,0% respectivamente, mientras esta misma categoría es señalada por el 37,5% de las personas con estudios de Bachillerato manifiestan, el 31,7% de quienes poseen estudios universitarios medios y por el 40,4% de quienes han cursado estudios universitarios superiores. Las personas con estudios de Formación Profesional se comportan de forma similar a la población con estudios primarios o sin estudios, con un 25,4% de efectivos que indican estar "poco de acuerdo" con tal medida.

La última medida gubernamental que se somete a la valoración es la de "construir más plantas de energía nuclear" (Tabla 6.3). El apoyo social a esta medida es claramente minoritario: tan sólo el 6,5% de la población manifiesta estar "muy de acuerdo" y el 12,5% "bastante de acuerdo". Considerando estas categorías y, con respecto a la oleada de 2010, esta medida ha perdido nueve puntos porcentuales de apoyo: hace un bienio el 28,1% de la población española manifestó estar "muy" o "bastante de

6 Cabe recordar que durante el periodo comprendido entre marzo y julio de 2012 el límite de velocidad en las autovías españolas se limitó a 110 km/h. Esta medida se argumentó públicamente como destinada a contener la sangría en el erario público provocada por el alza de los precios del petróleo motivada por los conflictos que salpicaron durante esos meses el norte de África, afectando a países que suministran combustibles fósiles a España (como Libia o Argelia). El debate social generado, además de sembrar dudas sobre la certeza del ahorro, se centró en el impacto que podía tener sobre los costes de transporte al aumentar la duración de los desplazamientos y en la supuesta vulneración de las libertades individuales que dicha limitación parecía establecer, como si cualquier norma del Código de Circulación, o de cualquier otro código normativo destinado a regular aspectos importantes de la vida social, no fuese, de hecho, un conjunto de limitaciones para regular el tráfico en beneficio de la convivencia ciudadana.

Tabla 6.4. ¿Cuál es su grado de acuerdo con diferentes medidas planteadas por algunos municipios?

	Muy de acuerdo (a)	Bastante de acuerdo (b)	a + b 2012	a + b 2010*	a + b 2008**	Poco de acuerdo(c)	Nada de acuerdo (d)	c + d	NS/NC
Fomentar el consumo de alimentos producidos localmente	47,4	38,2	**85,6**	-	-	8,7	2,2	10,9	3,5
Crear servicios públicos de asesoramiento sobre el ahorro y uso eficiente de energía	33,7	43,4	**77,1**	78,4	-	15,0	4,2	19,2	3,7
Crear una red de itinerarios a la escuela para que los niños se desplacen, a pie o en bici, de forma segura	33,9	41,9	**75,8**	-	-	17,0	3,8	20,8	3,4
Promover el uso urbano de la bicicleta permitiendo su traslado en los transportes públicos	33,6	40,9	**74,5**	-	-	12,6	8,9	21,5	4,0
Restringir el uso del automóvil privado en el centro histórico	24,9	40,8	**65,7**	68,6	66,0	19,0	11,5	30,5	3,8
Establecer zonas urbanas en las que la velocidad del tráfico esté limitada a 30 km/h	19,4	37,8	**57,2**	67,9	61,3	25,5	12,6	38,1	4,7
Crear "Zonas Urbanas de Atmósfera Protegida" con limitaciones al acceso de los vehículos más contaminantes	22,1	34,2	**56,3**	-	-	22,5	9,2	31,7	12,0
Prohibir la construcción de urbanizaciones alejadas de las zonas urbanas	13,6	25,6	**39,2**	37,9	40,9	31,9	20,5	52,4	8,4

*Meira et al., 2011

**Meira et al., 2009

acuerdo" con la construcción de nuevas centrales nucleares, mientras que en 2012 el sumatorio de ambas categorías sitúa este apoyo en el 19,0% de la población[7]. Con un 71,7% de rechazo ("poco" y "nada de acuerdo"), esta es la medida de las propuestas que concita una mayor oposición y ofrece una idea de lo arraigada que está, en todos los estratos de la sociedad española, la desconfianza ante la energía nuclear, incluso cuando se formula como una alternativa de transición energética en la lucha contra el CC[8].

Aún cuando el análisis estadístico no evidencia diferencias significativas, el rechazo a esta medida ("ningún acuerdo") se da en mayor medida entre las personas situadas en la izquierda política (61,7%) con respecto a las opciones de centro, (51,9%) y derecha (47,4%). Los datos de encuestas similares en otras sociedades también muestran diferentes valoraciones en función de la adscripción política. En EE.UU., por ejemplo, el apoyo a la energía nuclear como alternativa energética al petróleo es mayor entre las personas que se declaran republicanas (57,0%) que entre las demócratas (36,0%) o entre las que se declaran independientes (45,0%) (Pew Research Center, 2010, p.8).

En la presente oleada la única variable que genera diferencias estadísticamente significativas es la nacionalidad ($\chi^2 = 13{,}741$, $p < .01$): el rechazo a la energía nuclear alcanza el 57,5% de rechazo ("poco" o "ningún acuerdo") entre la población extranjera residente en España, frente al 79,8% que se registra entre la población de nacionalidad española[9].

Otro colectivo de población con una valoración singular con respecto a esta medida es la que se identifica como perteneciente a otra religión (no católica). En este caso, el 42,1% declara estar "bastante de acuerdo" con la construcción de más centrales nucleares, cuando el promedio de esta valoración en el conjunto de la muestra es del 15,2%. En esta, como en otras cuestiones relacionadas con la

7 La consulta de 2010 fue realizada con anterioridad al accidente nuclear de Fukushima, provocado por un tsunami derivado de un terremoto en aguas del Pacífico (11 de marzo de 2011). El trabajo de campo de la presente consulta de 2012 puede recoger el efecto causado por este incidente nuclear en la opinión pública, reforzando la representación negativa que ya tenía esta fuente energética.

8 En un estudio de opinión realizado en EE.UU. (Pew Research Center, 2010), el apoyo al uso de la energía nuclear divide la población entre un 45,0% a favor y un 40,0% en contra. Lo sorprendente es el modo de enunciar los resultados porque indica el "contraste" entre las mayorías que están a favor de políticas relacionadas con la reducción de emisiones, la promoción de automóviles híbridos o más eficientes, la mayor inversión en transportes colectivos, etc. y el hecho de que la promoción de la energía nuclear no rebase el 50,0% de apoyos (Ibid. 2010, p.6).

9 Cabe recordar que el peso de la población de residentes extranjeros en España supone el 3,8% de la muestra.

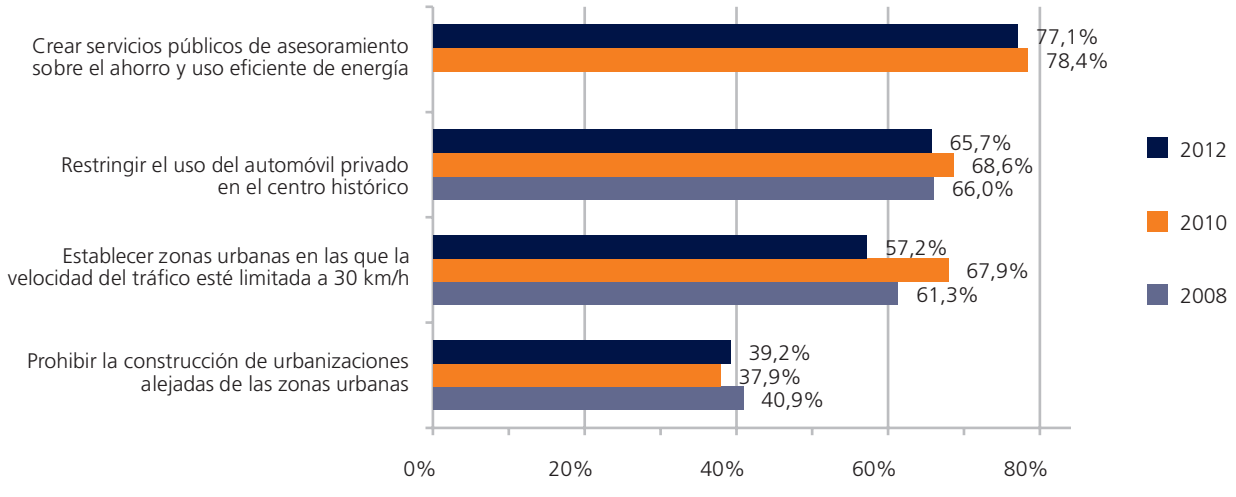
percepción de la población sobre las soluciones al CC, hay que tener presentes otros estudios de opinión pública —como los Eurobarómetros sobre la energía (European Commission, 2003)— que ponen de manifiesto el escaso conocimiento que parecen tener las personas sobre la situación energética de sus respectivos países, siendo comunes errores de atribución como pensar que la energía nuclear (como la procedente del carbón, el petróleo o el gas) contribuye directamente al calentamiento global (Boer, 2008, p.166). En todo caso, el desacuerdo con la construcción de nuevas centrales nucleares tiene que ver básicamente con el hecho de que esta alternativa energética es percibida como potencialmente muy peligrosa y se asocia a accidentes extremadamente peligrosos, a la difícil gestión de sus residuos y con la amenaza de una guerra nuclear. Lo que los datos de otros estudios indican es que la población tiende a rechazar esta fuente de energía por estos motivos, independientemente de que sea presentada o no como una alternativa para luchar contra el CC.

El segundo conjunto de medidas que exploran en esta oleada se refieren a los ámbitos municipal y local. Los datos con las valoraciones emitidas por la muestra se recogen en la Tabla 6.4.

Como se puede apreciar, el grado de conformidad supera el 50,0% de la muestra en siete de las ocho medidas sometidas a valoración. La única medida que rompe esta pauta es la prohibición de construir urbanizaciones alejadas de las zonas urbanas. En este caso solo el 39,2% de la población se manifiesta "muy" o "bastante de acuerdo". Comparando los datos de la presente encuesta con las oleadas de 2008 y de 2010 para las medidas que sometieron a valoración en las dos o en las tres consultas, se puede observar puntuaciones similares, pero con porcentajes de apoyo ligeramente inferiores que denotan cierta tendencia a la baja en prácticamente todas. Por ejemplo, en el caso de "restringir el uso del automóvil privado en el centro histórico", en 2008 se registra un 66,0% de personas que se declaran "muy" o "bastante de acuerdo", nivel de conformidad que se eleva al 68,0% en 2010 y retrocede al 65,7% en 2012.

Prácticamente lo mismo sucede con la propuesta de crear "servicios de asesoramiento sobre el ahorro y uso eficiente de energía" que, siendo una medida mayoritariamente aceptada (el 78,4% de la muestra estaba "muy" o "bastante de acuerdo" con ella en 2010), pierde en esta oleada un punto para situarse en el 77,1%. Otro caso

Gráfico 6.9. Grado de acuerdo ("muy" o "bastante de acuerdo") con diferentes medidas planteadas por algunos municipios (2008-2012)



similar es la medida de establecer "zonas urbanas en las que la velocidad del tráfico se limite a 30 km/h." que, siendo apoyada por la mayoría de la población en las tres oleadas ha evolucionado desde el 61,3% en 2008, el 67,9% en 2010, hasta el 57,2% actual, lo que implica una pérdida de cuatro puntos con respecto a la primera oleada y de diez con respecto a la segunda. El apoyo que reciben este tipo de medidas es porcentualmente equivalente al otorgado a la creación de «zonas urbanas de atmósfera protegida» con limitaciones al acceso de los vehículos más contaminantes, que suma un 56,3% de acuerdo entre la población.

La aceptación que merece la medida que algunos municipios han adoptado consistente en establecer "zonas urbanas en las que el límite de velocidad es de 30km/h." desciende con respecto a la oleada de 2010 e incluso se sitúa por debajo de la de 2008 (Gráfico 6.9). Estadísticamente, en esta medida se detectan diferencias significativas con relación a la situación laboral ($\chi^2 = 14{,}110$, $p < .01$), siendo que las personas activas se manifiestan más disconformes que las inactivas: el 15,4% de las primeras expresa "ningún acuerdo" y el 28,3% "poco acuerdo", mientras que entre las segundas el 9,3% expresa "ningún acuerdo" y el 23,9% "poco acuerdo".

La opción de prohibir la construcción de urbanizaciones alejadas de las zonas urbanas merece un comentario aparte. De todas las que componen esta cuestión es la única que concita mayor nivel rechazo que de apoyo. De hecho, solo el 39,3% de la muestra responde estar "muy" o "bastante de acuerdo" con ella. Como en oleadas anteriores, las medidas que conllevan algún tipo de restricción, sea porque suponen una prohibición, la imposición de cualquier tipo de reducción, limitación, etc., son sistemáticamente menos valoradas que aquellas medidas que se formulan en positivo (Tabla 6.4). En el caso de la prohibición de urbanizaciones alejadas de los núcleos urbanos, su rechazo puede deberse a que se percibe como una restricción que entra en conflicto con un atributo que forma parte del estilo de vida deseable por la población española (la posesión de una primera o segunda residencia en el campo, fuera de la ciudad). Queda por ver si la población es consciente en sus respuestas de la relación que existe entre la dispersión de hábitat y las causas del CC. La dispersión de las urbanizaciones en el territorio incrementa la demanda de servicios básicos en igualdad a los que se prestan de forma más compacta en el núcleo urbano (recogida de basuras, abastecimiento de agua, alcantarillado, suministro de energía, etc.) y obliga a multiplicar las inversiones necesarias por parte de las administraciones públicas. Las necesidades de movilidad que generan estos nuevos asentamientos aumentan las emisiones de gases de efecto invernadero dado que suelen implicar un mayor uso del transporte privado.

El análisis del comportamiento de las variables socio-demográficas no revela diferencias estadísticamente significativas en esta medida, aunque se aprecian algunas diferencias que puede ser interesante comentar. Por ejemplo, son las personas practicantes de una religión no católica las que manifiestan un mayor grado de acuerdo, ya que el 65,0% se declaran "bastante de acuerdo" y el 20,0% "muy de acuerdo" con limitar la construcción de urbanizaciones fuera de los núcleos urbanos, en contraposición a la posición del conjunto de la muestra. En la misma línea, también se manifiestan más conformes con esta medida los jóvenes menores de 25 años, que indican estar "bastante de acuerdo" en el 33,9% y "muy de acuerdo" en el 16,5%; es decir, uno de cada dos jóvenes apoya esta medida y otro la rechaza.

En función de la posición política, las personas de la muestra que se posicionan en la derecha se manifiestan claramente en contra de este tipo de medidas: el 31,3% indican "ningún acuerdo" y el 32,8% "poco acuerdo" (categorías que suman el 64,0% de este colectivo de población). En el caso del nivel de ingresos, son las personas que se sitúan entre 2.001 y 2.500€ las que expresan un mayor rechazo a esta prohibición: el 27,9% señala "ningún acuerdo" y el 41,9% "poco de acuerdo". Si se establece una línea de tendencia entre el grado de acuerdo que manifiestan las personas sin estudios ("ningún-poco acuerdo", el 55,8%, y "bastante-mucho acuerdo", el 44,2%) y las que

acreditan estudios universitarios superiores ("ningún-poco acuerdo", el 61,6%, y "bastante-muy de acuerdo", el 38,4%), se constata que, a medida que se incrementa el nivel de estudios aumenta el grado de desacuerdo con la medida de prohibir las urbanizaciones alejadas de los núcleos urbanos[10].

Otra medida sometida a evaluación pública en esta oleada es el "fomento del consumo de alimentos producidos localmente". En este caso, existen diferencias estadísticamente significativas entre mujeres y hombres (χ^2 = 15,510, p <.01), que se traducen en un apoyo masivo por parte del género femenino, el 92,0% de las mujeres se declaran "bastante" o "muy de acuerdo", mientras que el apoyo entre los hombres, siendo muy importante, se sitúa siete puntos porcentuales por debajo, el 85,3% sumando las categorías "bastante" y "muy de acuerdo". En otras variables existen diferencias que no alcanzan la significatividad estadística pero que merece la pena comentar. Este es el caso del mayor apoyo a esta medida entre las personas entre 25 y 44 años, el 89,8% se declara "bastante" y "muy de acuerdo"; entre la población sin estudios, el 92,4% se declara "bastante" o "muy de acuerdo"; entre la población de nacionalidad española, el 89,0% se declara "bastante" o "muy de acuerdo", frente al 80,0% de la población extranjera residente; el 90,5% las personas políticamente posicionadas a la izquierda se declara "bastante" o "muy de acuerdo"; y, finalmente, las personas que residen en hogares unipersonales registran el porcentaje más elevado de apoyo: el 94,5% se declara "bastante" o "muy de acuerdo".

El consumo de productos alimentarios de proximidad es la base de las iniciativas que se engloban en la denominación "kilómetro 0"[11]. Con ello quieren indicar el deseo de reducir al mínimo los kilómetros que tiene que desplazarse el producto para llegar hasta el consumidor y de reforzar las economías locales. Los territorios que acogen empresas y cooperativas del sector primario (producción agrícola, ganadera, pesquera, o incluso transformaciones artesanales de alimentos), son las que están en mejor posición para impulsar estrategias que fomenten este tipo de consumo responsable.

Por otro lado, la última oleada de la encuesta ha introducido una nueva cuestión relacionada con los modelos de movilidad urbana, sometiendo a valoración las medidas locales de "promoción del uso urbano de la bicicleta permitiendo su traslado en los transportes públicos". El 33,6% de la muestra se declara "muy de acuerdo" y el 40,9% "bastante de acuerdo" con esta propuesta. En esta valoración se detectan diferencias estadísticamente significativas en distintas variables socio-demográficas. Así, con respecto a la edad (χ^2 = 28,409, p <.01) se aprecia un mayor apoyo a esta medida cuanto más joven es la persona encuestada. Con respecto a la situación laboral (χ^2 = 13,055, p <.01) destaca un mayor apoyo entre las personas laboralmente activas. Y, en cuanto al tipo de hogar (χ^2 = 13,414, p <.01), destaca un mayor apoyo entre personas que residen en hogares multi-personales.

10 Un estudio sobre la imagen de la vivienda ideal en la decisión de compra (Díaz y Dávila, 2001) muestra que las personas, con independencia de su capacidad económica para adquirir una vivienda y de su edad, mantienen el ideal de adquirir una casa individual.

11 Esta denominación está extendida en el mundo de la restauración a través de la organización Slow Food que premia a los ecochefs y a los restaurantes que se comprometen con los productores de sus localidades (ver http://slowfood.es/). Pero el eslogan se hace extensivo a otras iniciativas de producción ecológica con venta directa a grupos de consumo.

Qué deberíamos hacer personalmente frente al cambio climático

Para finalizar este capítulo se analizan los datos obtenidos en la cuestión relativa a lo qué deberíamos hacer los españoles y las españolas para enfrentar el CC (Tabla 6.5).

La medida con un mayor nivel de aceptación de entre todas las propuestas es la reducción del consumo energético: el 85,5% de la muestra declara estar "muy" o "bastante de acuerdo", aunque también se registra un 11,0% de personas que se manifiestan "poco" o "nada de acuerdo", y un 3,5% que no contestó o no vio reflejada su postura en las opciones facilitadas por la encuesta. Las variaciones en las valoraciones pueden estar relacionadas con la creencia de estar consumiendo "excesivamente" o solo "lo necesario". Así, las personas verán como mejor opción apoyar medidas de reducción del consumo energético cuando piensen que el consumo actual es excesivo y, en cierto modo, descontrolado; por otro lado, las personas que piensen que están consumiendo lo "ne-

Tabla 6.5. ¿Qué cree que deberían hacer los españoles ante el cambio climático?

	Muy de acuerdo (a)	Bastante de acuerdo (b)	a + b 2012	a + b 2010*	Poco de acuerdo (c)	Nada de acuerdo (d)	c + d	NS/NC
Los españoles deberíamos reducir el nivel de consumo energético	35,2	50,3	**85,5**	82,8	7,9	3,1	11,0	3,5
Los españoles deberíamos fomentar el uso de las tecnologías más eficientes	31,5	52,7	**84,2**	78,6	8,1	2,1	10,2	5,6
Los españoles deberíamos anticiparnos a las posibles consecuencias del cambio climático	33,8	48,6	**82,4**	74,6	10,2	2,2	12,4	5,2
Los españoles deberíamos preocuparnos por problemas más importantes que el cambio climático	17,9	29,1	**47,0**	39,0	31,3	18,8	50,1	2,9
Da igual lo que hagamos los españoles	5,7	12,2	**17,9**	17,5	33,5	45,8	79,3	2,8
Los españoles no deberíamos hacer nada	1,4	2,7	**4,1**	9,1	18,0	75,0	93,0	2,9

*Meira et al., 2011

cesario" para mantener el estilo de vida tenderán a no manifestar conformidad con medidas de reducción del consumo energético. Lo cierto es que la huella ecológica energética de España registra una tendencia al alza (Gullón, 2008, p. 35), siendo los componentes principales de la misma en 2005 la producción de bienes de consumo (47,5%), seguida del transporte (23,4%) y, a mayor distancia, el sector residencial (11,2%), los servicios (9,2%) y la agricultura (8,7%). Las propuestas dirigidas a reducir el consumo energético, pues, deben hacer referencia a los sectores en los que se quiere incidir. La variabilidad de los mismos puede provocar un referente también disperso entre las personas que valoraron la oportunidad de este tipo de medidas.

La segunda medida que aglutina un mayor grado de aceptación es el fomento del uso de tecnologías más eficientes: el 84,2% de la muestra se declara "muy" o "bastante de acuerdo", mientras que el 10,2% afirman estar "poco" o "nada de acuerdo", y el 5,6% restante declara no saber o no contesta a la pregunta. En un Eurobarómetro especial sobre las actitudes de la población europea hacia la energía (European Commission, 2006), ante la pregunta de qué medidas deberían priorizar las autoridades para ayudar a la gente a reducir su consumo energético, el 43,0% indicó que se debería proporcionar más información sobre el uso eficiente de la energía, el 40,0% que se deberían desarrollar incentivos fiscales para promocionar el uso eficiente de la energía, el 32,0% que se deberían adoptar estándares más exigentes de eficiencia y el 21,0% que sería preciso controlar más estrictamente la aplicación de las actuales normas de eficiencia energética.

El 82,4% de la población española también se manifiesta "muy" o "bastante de acuerdo" con anticipar las posibles consecuencias del CC, en contraste con el 12,4% que afirma estar "poco" o "nada de acuerdo" con medidas en esa línea. El análisis estadístico arroja diferencias significativas en cuanto al nivel de ingresos de las personas encuestadas ($\chi^2 = 22{,}332$ $p>.01$) siendo las personas que declaran ingresos entre 2.001 y 2.500€ las que declaran estar en mayor medida "bastante" o "muy de acuerdo" en considerar dicha anticipación, el 89,9%, mientras que en los demás niveles de ingresos, aún siendo una idea apoyada mayoritariamente, el porcentaje de acuerdo desciende cinco puntos en cada tramo. Así, el tramo con ingresos inferiores a 1.000€ es el que acumula un mayor porcentaje de personas que indican estar "nada" o "poco de acuerdo" con anticipar consecuencias del CC: el 18,0%.

Ante la cuestión de si la población española debería preocuparse por problemas más importantes que el CC, la muestra se divide en dos sectores casi iguales. El 47,0%

de las personas encuestadas se posicionan "muy" o "bastante de acuerdo" y el 50,1% lo hace "poco" o "nada de acuerdo" (Tabla 6.5). Estadísticamente, se detectan diferencias significativas en la edad (χ^2 = 21,871, p>.01), que desvelan un patrón de preocupaciones diferente para las personas mayores que para los jóvenes. Son las personas de 65 o más años las que indican en mayor grado que deberíamos preocuparnos por problemas más importantes, el 26,8% se declara "muy de acuerdo" y el 30,4% "bastante de acuerdo"; mientras que las personas menores de 25 años se manifiestan mayoritariamente en el sentido contrario: el 58,9% se declaran "poco" o "nada de acuerdo" con esta afirmación (Gráfico 6.10). Estudios recientes sobre las conexiones ideológicas presentes en los discursos de los medios de comunicación sobre el CC indican que parte de su estrategia consiste en desacreditar a aquellos agentes cuyo conocimiento no es acorde con los intereses que se defienden, por ejemplo cuestionando al IPCC y a sus informes (Carvalho, 2009, p.42). Los medios de comunicación, con sus acciones de seleccionar, enmarcar y legitimar o deslegitimar determinados discursos, intentan condicionar el ánimo de la población para actuar en una determinada dirección, continuando la senda hegemónica o cuestionándola[12].

También la posición política desvela diferencias estadísticamente significativas (χ^2 = 24,918 p>.01). La mayoría de las personas situadas en la derecha, el 54,1%, se expresan "bastante" o "muy de acuerdo" en que hay que preocuparse de problemas más importantes, mientras que la población que se declara de izquierdas opina mayoritariamente lo contrario: el 55,8% expresa "ningún" o "poco acuerdo" en que haya que preocuparse por problemas más importantes que el CC.

Para completar la información sobre las diferencias en las valoraciones que no son atribuibles al azar, es preciso mencionar la variable religión (χ^2 = 43,437, p <.01). Aunque el tamaño de cada submuestra puede distorsionar la visión que se ofrece, son las personas se declaran no creyentes las que opinan con un porcentaje menor que existan otros problemas más importantes que el CC, en concreto el 15,4%. Sin embargo, quienes se declaran practicantes de religión católica aumentan en 12,5 puntos la apreciación de que hay que preocuparse por problemas más importantes dado que el 27,9% asumen tal afirmación.

12 Las cabeceras de prensa que sirve de base para este estudio son *The Times* (conservador) *The Gardian* (laborista) y *The Independent* (socialdemócrata). Se observa que la tendencia ideológica conservadora no es favorable a la intervención reguladora de las políticas públicas, siendo los medios de comunicación de tendencia socialdemócrata los que destacan en la defensa de valores como la igualdad y la solidaridad (Carvalho, 2009, p.44).

Gráfico 6.10. Grado de acuerdo con la afirmación "los españoles deberíamos preocuparnos por problemas más importantes que el cambio climático" según diferentes variables

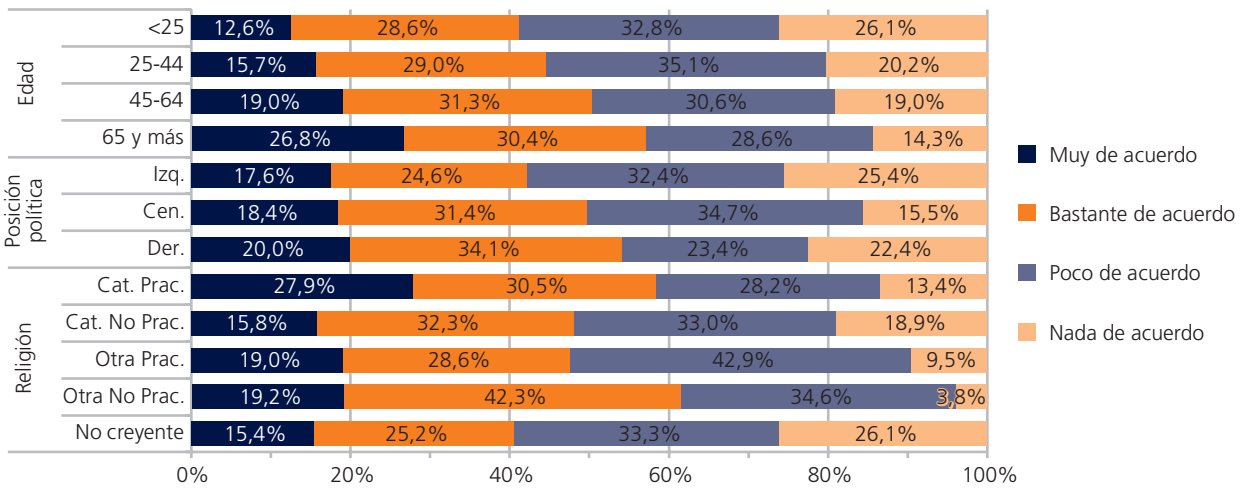
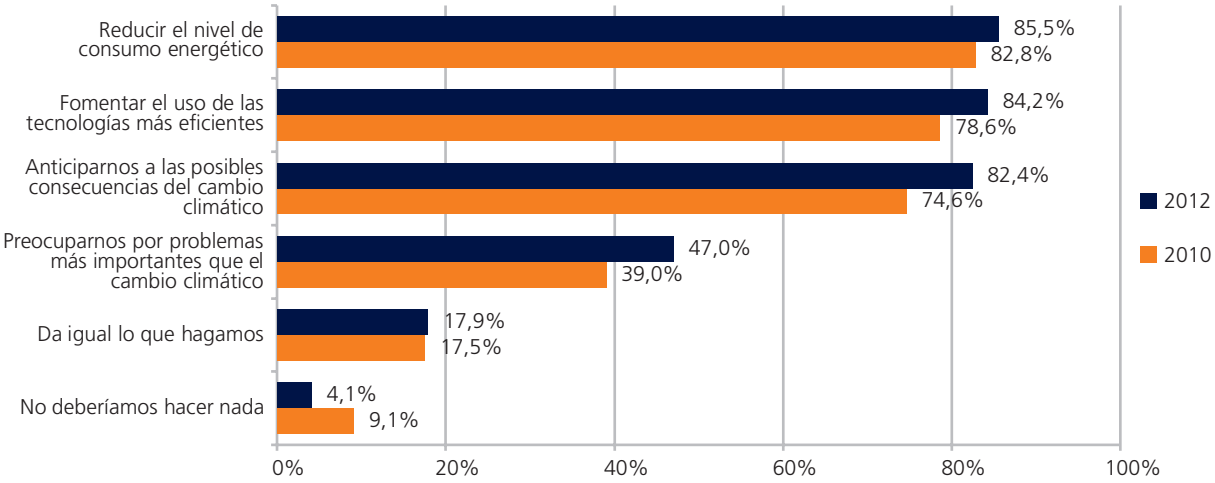


Gráfico 6.11. Grado de acuerdo ("muy" o "bastante de acuerdo") con diferentes medidas a realizar por la población española (2010-2012)



Los posicionamientos más escépticos se ponen de manifiesto cuando se responde a las cuestiones de si "da igual lo que hagamos los españoles frente al CC" o si "no deberíamos hacer nada". En el primer caso, el 17,9% de la población se declara "muy" o "bastante de acuerdo" con esta afirmación. El respaldo a esta afirmación podría reflejar escepticismo sobre la naturaleza del fenómeno (creencia en la causalidad natural), pero también podría deberse a una baja sensación de autoeficacia (nuestro esfuerzo como país no va a marcar una diferencia). En la segunda afirmación, el 4,1% se expresa en el mismo sentido. En el Gráfico 6.11 se ve reflejada la mayor conciencia de la población española sobre la necesidad de reducir el consumo energético, de fomentar el uso de las tecnologías más eficientes y de anticipar las posibles consecuencias del CC.

Entre 2010 y 2012, el respaldo a las tres primeras cuestiones se ha incrementado en tres, seis y ocho puntos respectivamente. Igualmente, la opinión de que la población española debería preocuparse por problemas más importantes que el CC ha experimentado una subida de ocho puntos. No cabe duda de que buena parte de esta evolución está relacionada con la crisis económica y con la urgencia de resolver los problemas que genera en el día a día. También hay personas que atribuyen valor de autoridad a medios de comunicación y a ciertas instituciones políticas que niegan la importancia del CC y que desacreditan las iniciativas para reducir la emisión de gases GEI o de prevenir a la población de posibles consecuencias. En este sentido es paradigmático el caso de Bjorn Lomborg —autor de "El Ecologista escéptico"— que pone el énfasis en la idea de que hay otros asuntos mucho más importantes que le calentamiento global (Meira, 2011, p. 115). Por último, conviene indicar que el apoyo a la idea de que "da igual lo que hagamos" apenas ha variado entre las dos consultas y la posición más inmovilista, "no deberíamos hacer nada", pierde cinco puntos.

Capítulo VII
Cuatro Españas frente al cambio climático

Una de las finalidades de esta serie de estudios es orientar las acciones que buscan impulsar aquellos comportamientos individuales y colectivos que están relacionados con las causas del CC. Uno de los errores más comunes al diseñar políticas y programas es el pensar que la sociedad destinataria es homogénea. En este sentido, por ejemplo, las intervenciones para fomentar el uso eficiente de la energía no siempre consiguen que todas las personas cambien sus comportamientos ambientales y adquieran nuevos hábitos de consumo (Poortinga, Steg & Vlek, 2004). En parte, esto sucede porque la mayoría de estos programas se diseñan asumiendo implícitamente que todas las personas pueden aplicar las medidas de eficiencia energética de manera homogénea, con independencia de sus características demográficas, preferencias de consumo y opiniones sociales (Fraj & Martínez, 2006a; Fraj & Martínez, 2006b). Si se acepta que la eficacia de las políticas de adaptación al CC depende de la correcta identificación de los focos de intervención, entonces es necesario diferenciar los comportamientos ambientales para ajustar las estrategias de respuesta a las características de las distintas audiencias.

Al respecto, los estudios psicosociales suelen asumir que el cambio de comportamiento de los distintos segmentos sociales requiere una combinación de diferentes intervenciones, medidas legales y fiscales, así como recursos de educación y de información. En consecuencia, defienden la utilidad de conocer los factores demográficos para diseñar campañas de educación y comunicación ambiental más ajustadas a la realidad social.[1] Sin embargo, los sondeos de opinión todavía no han podido determinar con precisión cuáles son los elementos que predisponen a la gente a aceptar o rechazar determinadas actitudes ambientales (Kaiser, Wolfing & Fuhrer, 1999).[2] A falta de estudios que presten más atención a las perspectivas culturales, internacionales y longitudinales, las técnicas de segmentación pueden contribuir a desenmarañar los numerosos factores que afectan a las actitudes y los comportamientos ambientales de la población y, en este caso, de la población española.

Los análisis de segmentación identifican subgrupos de población con rasgos y patrones de respuesta diferenciados en las encuestas, delimitando así diferentes audiencias de la comunicación ambiental, y caracterizan los perfiles de cada segmento de población. De este modo, se trata de encontrar los factores geográficos, demográficos y socioculturales que juegan un papel importante en la adopción y explicación de esos patrones de respuesta revelando los elementos que motivan la adopción de determinadas actitudes. En el caso de la investigación climática, los análisis de segmentación se han utilizado para relacionar la percepción social de la población con su comportamiento ambiental (ver

1 Nótese que la influencia de los factores demográficos puede estar sobreestimada con respecto a otras posibles influencias (Roberts, 1996), puesto que solo un pequeño porcentaje de la varianza en el comportamiento ambiental de los consumidores se ha podido atribuir a las variables demográficas (Kollmuss & Agyeman, 2002; Poortinga et al., 2004).

2 Por ejemplo, se ha podido probar que los estudios cuantitativos y cualitativos pueden obtener conclusiones muy diferentes cuando se pregunta a la opinión pública sobre las posibles causas del CC (Whitmarsh, 2008).

Gráfico 7.1. Segmentaciones de los comportamientos ambientales en diferentes sociedades

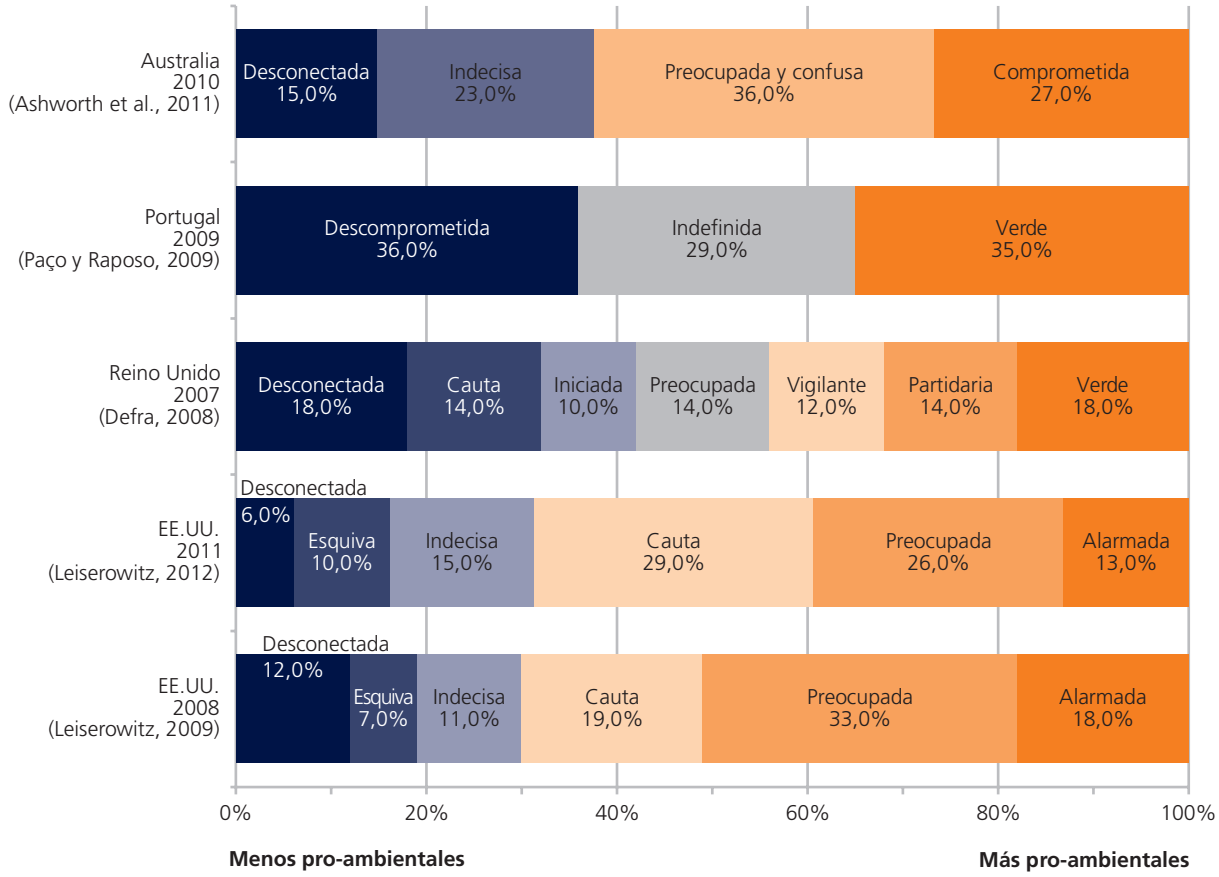
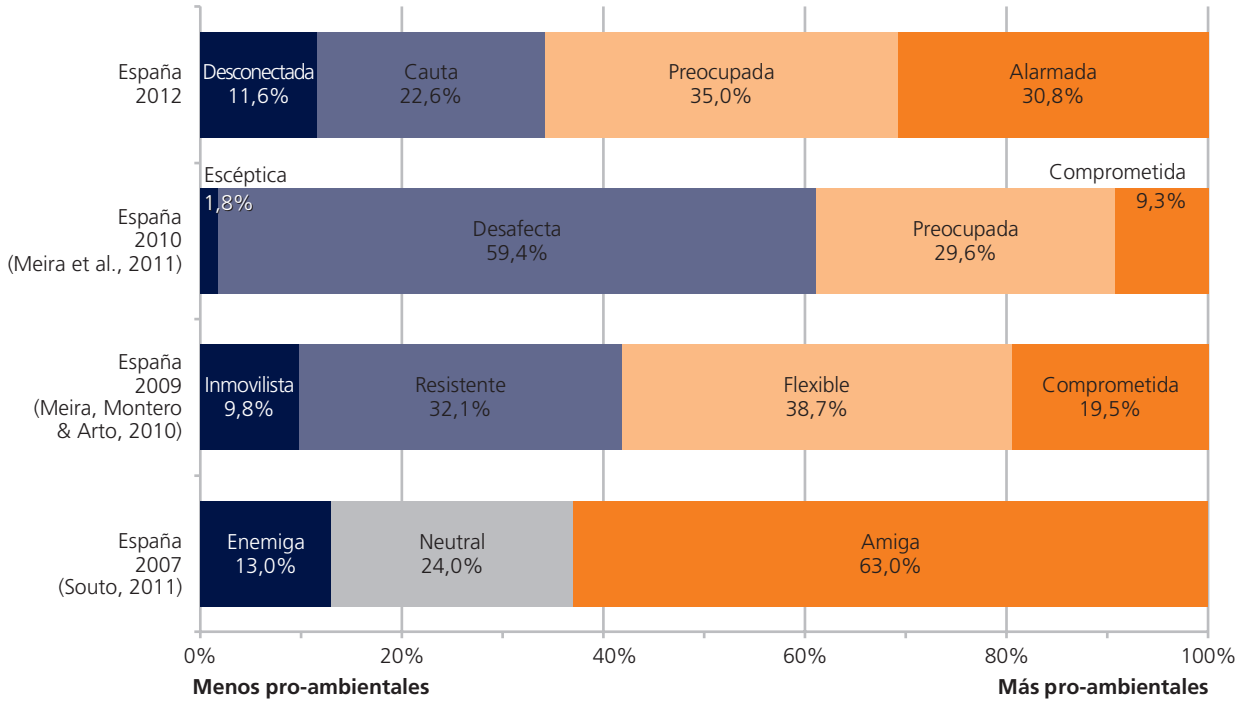


Gráfico 7.1). Por ejemplo, una segmentación clásica es la que distingue entre "egoístas", "altruistas" y "naturalistas" (De Groot & Steg, 2007; Stern, 2000). En el caso estadounidense se ha planteado la existencia de cuatro tipos de ecologismo: "grises", "contemplativos", "impetuosos" y "verdes" (Nas, 1995). Otros trabajos han encontrado seis tipos de estadounidenses (Leiserowitz et al., 2009): "alarmistas", "preocupados", "escépticos", "desconectados", "dubitativos" y "contrarios". Por su parte, en el Reino Unido se ha hablado de diferencias entre personas "desconectadas", "preocupadas", "cautas", "iniciadas", "vigilantes", "partidarias" y "verdes". A su vez, también se han utilizado las percepciones de la juventud finlandesa hacia la bioenergía para diferenciar entre personas "prácticas", "motivadas" y "críticas" (Halder et al, 2010). Y la lista puede extenderse a países como Australia (Ashworth et al. 2011) o Portugal (Paço & Raposo, 2009).

En el caso español, algunos trabajos han diferenciado entre personas "materialistas", "antropocéntricas" y "biocéntricas" (Hernández, Suárez, Martínez-Torvisco & Hess, 2000). Otros trabajos han diferenciado cuatro subgrupos de españoles: "no ecologistas consistentes", "ecologistas-consistencia baja", "ecologistas-consistencia media" y "ecologistas-consistencia alta" (Gómez, Noya & Paniagua, 1999). Más recientemente, presentamos distintas segmentaciones de la sociedad española que muestran cómo ha ido cambiando su reacción ante el CC a lo largo de los últimos años (Souto, 2011; Meira, Montero & Arto, 2010; Meira et al., 2011).

Gráfico 7.2. Segmentaciones de los comportamientos ambientales en la sociedad española



Este capítulo presenta diferentes patrones de comportamiento ambiental observados en la sociedad española a partir de la muestra que se analiza en este estudio. Al igual que en el precedente, se vuelve a plantear aquí la existencia de cuatro Españas (ver Gráfico 7.3). Sin embargo, los cambios registrados en el tratamiento del problema, así como las diferencias metodológicas entre ambos trabajos[3], aconsejan la adopción de nuevas denominaciones. Así, en el año 2012 la respuesta de la sociedad española al CC se puede cuantificar y caracterizar de la siguiente manera:

1 Una "España desconectada" (11,6%): formada mayoritariamente por personas mayores con un bajo nivel de ingresos e ideología de centro-derecha, que se define por su falta de información sobre el CC, el desconocimiento de sus causas y consecuencias, así como su escasa adhesión a las medidas de respuesta.

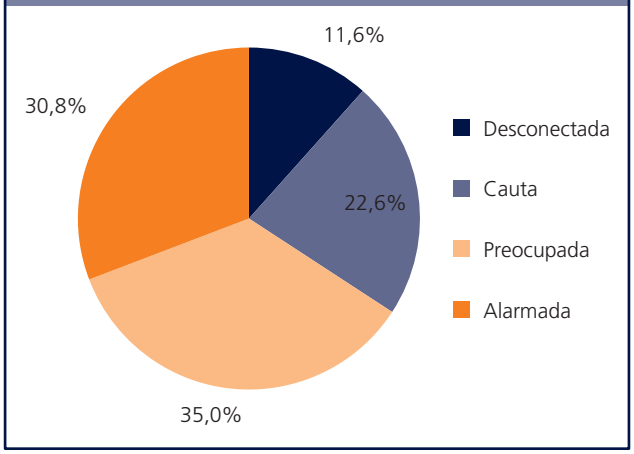
2 Una "España cauta" (22,6%): formada mayoritariamente por adultos con un nivel de ingresos medios e ideología centro-derecha, que se define por su menor sensación de preocupación y predisposición a actuar en comparación con el resto de la sociedad.

3 Una "España preocupada" (35,0%): formada mayoritariamente por personas adultas jóvenes con un nivel de ingresos medio-alto e ideología centro-izquierda, que se define por su temor a las consecuencias del CC y su respuesta al problema con cambios de comportamiento puntuales.

4 Una "España alarmada" (30,8%): formada mayoritariamente por adultos jóvenes y de ideología centro-izquierda; es también el grupo con mayor proporción de personas con alto nivel de ingresos (23,0%). Se define por su sensación de estar amenazada por el CC y una mayor adopción de comportamientos pro-ambientales en comparación con el resto de la población.

3 La segmentación de la muestra del año 2010 se realizó mediante técnicas de factorización y clasificación. La nueva segmentación con la muestra del año 2012 se ha realizado mediante el ajuste de un modelo latente específicamente diseñado para el análisis de datos categóricos.

Gráfico 7.3. Las cuatro España ante el cambio climático



Los test realizados para estudiar la influencia de distintas variables sociodemográficas indican que existen diferencias estadísticamente significativas en función de la edad, el nivel de ingresos y la ideología política.[4] La influencia de estos predictores en la segmentación ambiental de la población está en la línea ya apuntada anteriormente por otros estudios:

- En relación a los rasgos demográficos, mientras que hay resultados contradictorios en cuanto al efecto mediador del género[5] (Arcury, Scollay & Johnson, 1987; Stern et. al., 1993), parece haber mayor consenso en torno a la influencia de la edad en el hecho de que las personas más jóvenes tiendan a mostrar actitudes más pro-ambientales que las personas mayores (Hume, 2010).
- Respecto al nivel de ingresos, los consumidores con menor poder adquisitivo tienden a rechazar los cambios de comportamientos ambientales que suponen una inversión económica, por ejemplo, ahorrar energía mediante el cambio de los electrodomésticos por otros más eficientes.[6]
- Sobre la ideología política, los individuos de izquierdas tienden a mostrar una visión más informada y menos escéptica de las cuestiones climáticas que los de derechas (Carney, Jost, Gosling & Potter, 2008; Coffey & Joseph, 2012; Kemmelmeier, Krol & Kim, 2002; Williamson, 2008).

España desconectada (11,6%)

El 11,6% de la población española forma el segmento de la "España desconectada". Dicho segmento está compuesto a partes iguales por hombres (50,0%) y mujeres (50,0%). Seis de cada diez tienen más de 44 años (el 23,5% de 45 a 64 años y el 37,5% de 65 y más años). Más de seis de cada diez carecen de estudios (31,6%) o tienen estudios primarios/básicos (37,5%). La mitad es población activa (48,5%) e inactiva la otra mitad (48,5%). La mayoría tiene un bajo nivel de ingresos en el hogar, en concreto, hay un 40,4% que declara menos de 1.000€ mensuales. Más de siete de cada diez tienen una ideología moderada de centro (71,3%), siendo el segmento menos polarizado a ambos lados del espectro político. Ocho de cada diez personas son católicas (38,2% practicantes y 41,9% no practicantes). Más de ocho de cada diez viven en hogares multipersonales (81,6%), si bien hay una presencia de hogares unipersonales proporcionalmente mayor que en otros segmentos (18,4%).

La mayoría piensa que el CC está ocurriendo (75%), pero más de dos de cada diez no responden a esta pregunta. La mayor parte cree que el CC está provocado tanto por causas naturales como humanas (30,1%). Sin embargo, más de cuatro de cada diez ignoran si está causado por "un agujero en la atmósfera terrestre" (43,9%), "la emisión de gases de efecto invernadero" (46,2%), "el agujero en la capa de ozono" (44,1%), o "la lluvia ácida" (49,8%). Casi otras cuatro de cada diez personas tampoco saben si "cada vez que se utiliza carbón, petróleo o gas contribuimos al cambio climático" (38,6%).

La mayoría se siente totalmente desinformada sobre el CC en general (72,3%), sus causas (85,1%), sus consecuencias (84,4%), sus medidas de lucha (84,3%) y sus efectos sobre la salud (84,7%).

4 La falta de significación estadística de otros factores puede deberse a errores de medida y sesgos estadísticos, aunque también parece estar en línea con otros estudios donde las variables demográficas no contribuyen a explicar el uso de la energía y la eficiencia energética (Attari, DeKay, Davidson & Bruine de Bruin, 2010). Por ejemplo, en el caso de los programas educativos, no se han observado efectos de la educación ambiental en las actitudes ambientales de distintas poblaciones de estudiantes (Bradley et al., 1999). Su impacto parece ser más bien débil en muchos trabajos (Ramsey & Rickson, 1976), aunque no en todos (Jaus, 1984; Jordan, Hungerford & Tomera, 1986; Ramsey, 1993).

5 Solo algunos estudios han encontrado pruebas sólidas para atribuir las actitudes pro-ambientales a las diferencias en la socialización adulta (Schahn & Holzer, 1990) y juvenil (Evans et al., 2007).

6 Nótese que la influencia de los factores económicos es limitada, dado que se ha encontrado que el nivel de ingresos no es el principal predictor de comportamientos ambientales como comprar productos ecológicos o la disposición a pagar un sobreprecio por energía renovables (Laroche, Bergeron & Barbaro-Forleo, 2001). Además, las intervenciones que no dependen de la capacidad económica de las personas pueden ser tan poderosas para motivar el cambio de preferencias de los consumidores como las alteraciones de los precios de compra (Allcott & Mullainathan, 2010).

Tabla 7.1. Distribución de la población española ante el cambio climático según el perfil socio-demográfico

Variables	Categorías	Desconectada	Cauta	Preocupada	Alarmada
		11,6%	22,6%	35,0%	30,8%
		%	%	%	%
Género	Hombres	50,0	52,6	46,2	48,8
	Mujeres	50,0	47,4	53,8	51,2
Edad	Menos de 25 años	8,1	9,0	11,0	8,9
	25-44 años	30,9	35,4	43,8	46,0
	45-64 años	23,5	36,6	31,8	33,0
	65 y más	37,5	19,0	13,4	12,2
Nivel de estudios	NS/NC	0,0	1,1	0,5	0,8
	Sin estudios	31,6	6,0	4,6	3,0
	Primarios/EGB	37,5	27,6	24,2	21,1
	ESO	5,9	5,2	9,0	4,2
	BUP/COU/Bachiller	8,1	18,3	19,1	21,3
	FP	8,8	17,2	16,1	13,3
	Universitarios medios	5,9	14,9	12,7	15,0
	Universitarios superiores	2,2	9,7	13,7	21,3
Situación laboral	NS/NC y Otros	2,9	3,0	1,0	2,2
	Activa	48,5	61,9	70,9	71,7
	Inactiva	48,5	35,1	28,1	26,0
Nacionalidad	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
	Españoles	97,8	94,4	96,6	95,8
	Extranjeros	2,2	5,6	3,4	4,2
Nivel de ingresos en el hogar	NS/NC	37,5	17,5	13,9	14,4
	Menos de 1.000€	40,4	23,5	15,9	18,3
	1.001-2.000€	18,4	42,5	49,1	44,0
	2.001-2.500€	2,9	8,6	14,7	10,8
	Más de 2.500€	0,7	7,8	6,4	12,5
Posición política	Izquierda	12,5	18,7	33,0	32,4
	Centro	71,3	62,3	53,3	52,4
	Derecha	16,2	19,0	13,7	15,2
Religión	NS/NC	0,7	1,1	2,4	1,4
	Católicos practicantes	38,2	25,7	20,0	20,5
	Católicos no practicantes	41,9	44,4	46,7	39,9
	Otra practicantes	4,4	1,9	1,5	1,7
	Otra no practicantes	0,0	3,7	1,7	2,2
	No creyente	14,7	23,1	27,6	34,3
Tipo de hogar	NS/NC	0,0	0,4	0,2	0,3
	Unipersonales	18,4	10,8	8,1	9,7
	Multipersonales	81,6	88,8	91,7	90,0
Miembros del hogar	NS/NC	0,0	0,0	0,3	0,3
	Pareja	32,1	26,9	25,9	24,8
	Pareja e hijos	33,9	36,1	38,7	34,0
	Pareja, hijos y otros parientes	1,8	2,9	2,1	6,1
	Hijos	4,5	6,7	4,8	3,7
	Hijos y otros parientes	6,3	2,9	2,9	2,8
	Otros	21,4	21,0	23,2	21,8
	No parientes	0,0	3,4	2,1	6,4

La mayor parte piensa que el CC les puede afectar mucho a las generaciones actuales (33,8%) y a las futuras (49,5%), a los países ricos (42,8%) y a los pobres (52,4%), a su comunidad (44,1%), a la sociedad española (44,1%), personalmente (33,8%) y a su familia (36,8%). La mayor parte cree que se le está dando la importancia que tiene (40,8%), y también está muy de acuerdo con que los españoles deberíamos "preocuparnos por problemas más importantes" (31,9%).

Más de la tercera parte, pero menos de la mitad, está muy de acuerdo con que los españoles deberíamos "fomentar el uso de las tecnologías más eficientes" (40,2%), "reducir el nivel de consumo energético" (38,5%) y"anticiparnos a las posibles consecuencias del cambio climático" (34,3%). En cambio, la mayoría no está nada de acuerdo con que"los españoles no deberíamos hacer nada" (62,8%) y la mayor parte no está nada de acuerdo con que"da igual lo que hagamos los españoles" (35,4%).

La mayoría se plantea ahorrar energía principalmente por motivos de ahorro económico (87,5%). En su vida diaria, la mayoría siempre "apaga las luces y los aparatos eléctricos cuando no los usa" (80,6%), y aproximadamente la mitad también "elige frutas y verduras producidas en el país frente a las de procedencia extranjera" (51,8%) con la misma frecuencia. Además, la mayor parte siempre "lleva sus propias bolsas para hacer la compra" (40,2%) y "limita el tiempo de ducha para ahorrar agua y energía" (49,6%). Por el contrario, la mayor parte "apaga los electrodomésticos evitando que queden en espera" solo alguna vez (29,8%), mientras que nunca "separa el vidrio y lo deposita en los contenedores de reciclaje" (43%), nunca "compra productos de agricultura o ganadería ecológica" (71,1%), nunca "separa el papel y lo deposita en los contenedores de reciclaje" (49,4%) y nunca "utiliza la bicicleta como medio cotidiano de transporte" (81,9%).

Gráfico 7.4. Grado de información y creencia en el cambio climático según la segmentación de la población

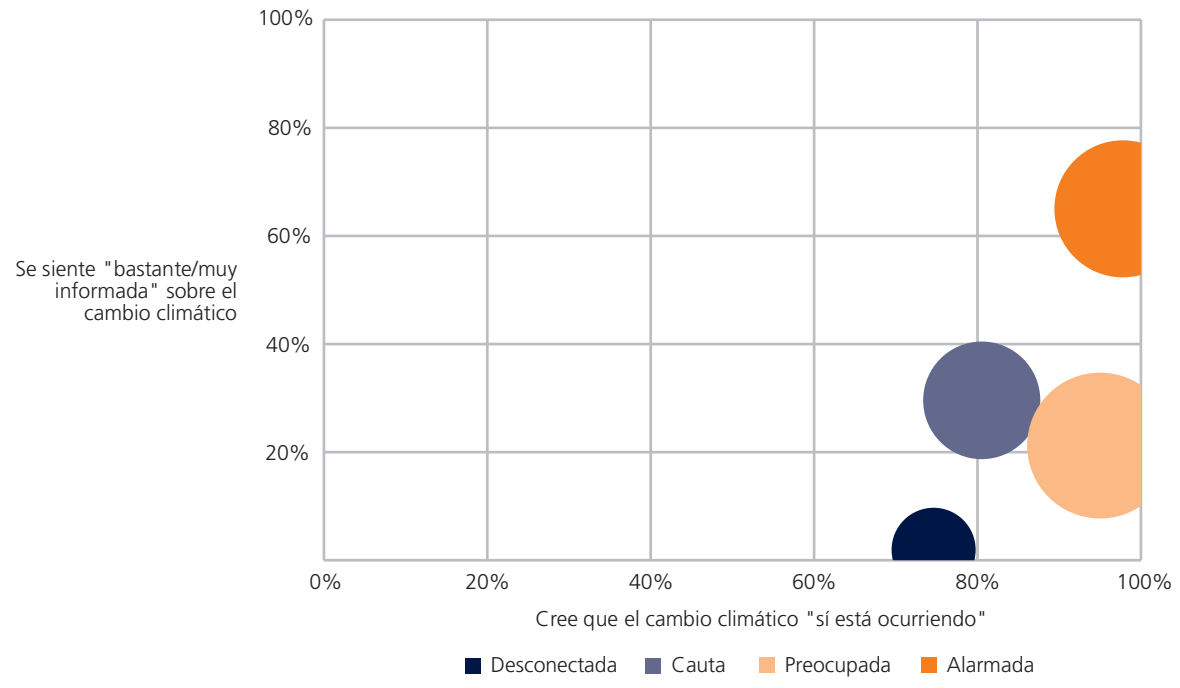


Gráfico 7.5. Conocimientos sobre el cambio climático según la segmentación de la población

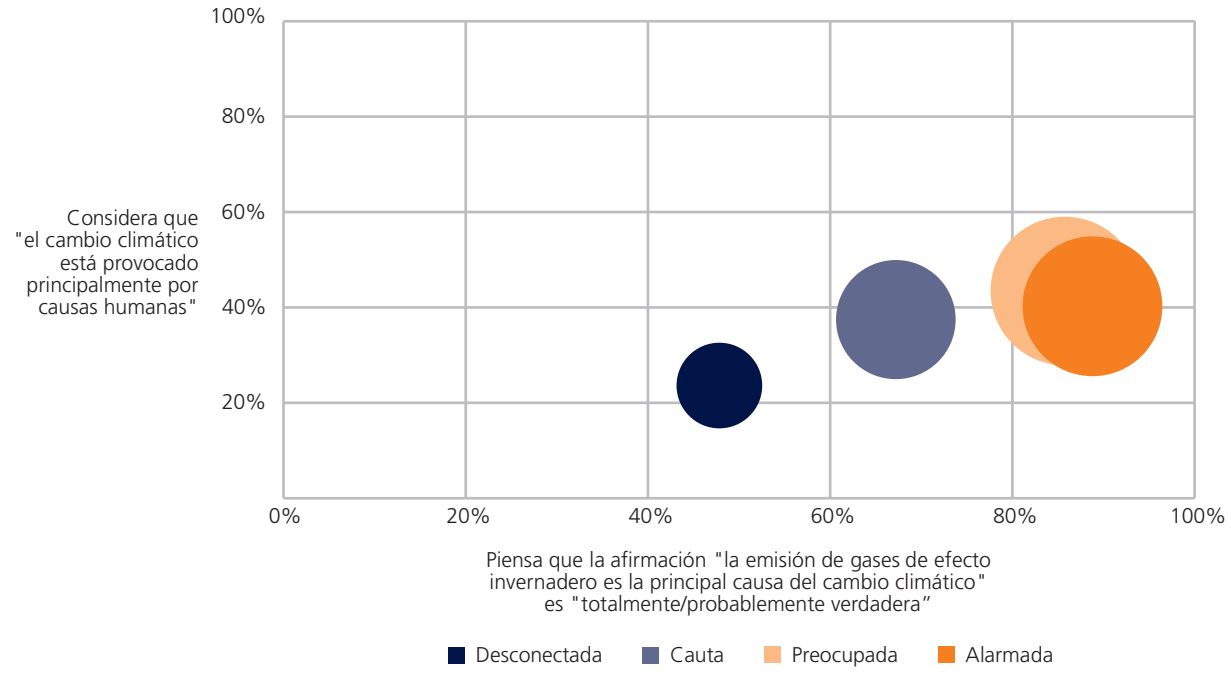
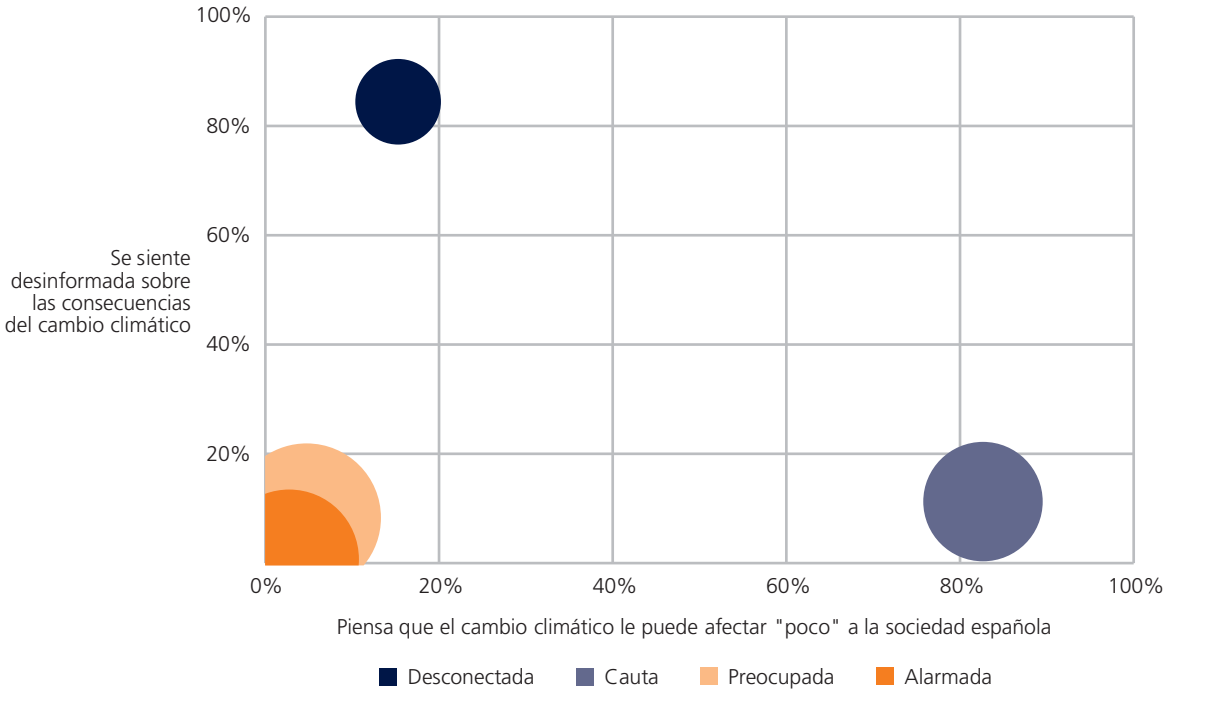


Gráfico 7.6. Grado de información y reconocimiento de los efectos del cambio climático según la segmentación de la población



La mayoría ya ha "sustituido las bombillas por otras de bajo consumo" (75,4%), pero todavía no ha "comprado electrodomésticos más eficientes" (58,6%), ni ha "instalado paneles solares en el hogar" (94,8%), ni ha "mejorado el aislamiento en la vivienda" (87%), ni ha "dejado de comprar a empresas que no actúan ante el cambio climático" (89,8%), ni tampoco ha "reducido el consumo de carne" (90,1%).

En el último año, la mayoría se ha "planteado y ha usado menos la calefacción" (60,8%), ha "consumido menos electricidad" (62,6%) y ha "reducido el consumo en general" (62,4%). Una parte no minoritaria todavía no se ha "planteado usar menos la calefacción" (33,2%), ni "consumir menos electricidad" (24,1%), ni "reducir el consumo en general" (27,2%). Además, la mayor parte todavía no se ha "planteado reducir el uso de su vehículo particular" (46,3%) ni "elegir destinos más cercanos para sus vacaciones" (47,2%).

Este perfil define a los miembros de este segmento con la denominación de "desconectados", en la medida en que sus comportamientos ambientales parecen faltos de conexión, relación, enlace o comunicación con las demandas de mitigación del CC. Esta "España desconectada" constituye un grupo cualitativamente muy similar a lo que en Estados Unidos se ha denominado "disengaged"[7], cuyo principal distintivo es la falta de conocimientos sobre el CC. En ambos casos son, además, grupos en los que abundan personas con una edad superior a la media, un bajo nivel de ingresos, de ideología moderada y fuertes creencias religiosas. En parte, también manifiesta algunas características comunes con la "España escéptica"[8] (Meira et al., 2011), descrita como una parte minoritaria de la sociedad española que también mostraba dudas respecto a la existencia del CC, falta de conocimientos para identificar sus causas, un bajo nivel de alerta ante el problema y un escaso grado de adhesión a las medidas de respuesta. Sin embargo, la sensación de ser una persona informada es notablemente diferente, por lo que las características de las personas "desconectadas" no coinciden plenamente con la denominación de las "escépticas".

Específicamente, entre las personas "desconectadas" predomina el desconocimiento del CC y la falta de información sobre el problema. De hecho, la población "desconectada" autoevalúa su grado de información y conocimiento sobre el CC por debajo de la media española. El carácter dubitativo de la "España desconectada" contrasta con la "España preocupada" y la "España alarmada", donde la creencia en el CC roza la unanimidad; y el nivel de información también es contrario a lo que sucede con la población "alarmada", donde predomina la sensación de contar con bastante información.

Además, se percibe un menor nivel de amenaza que en los otros segmentos. En este sentido, la forma de encarar el futuro de las personas mayores puede reducir la preocupación por un problema que no se aprecia como una amenaza próxima e inmediata. De hecho, hay evidencias que señalan que la falta de respuestas emocionales ante el problema puede generar un sesgo optimista capaz de inhibir las actitudes proambientales (Hatfield & Soames Job, 2001).

Las personas "desconectadas" aprueban las medidas de respuesta frente al CC, aunque no lo hacen de una manera tan mayoritaria como en los otros segmentos. Así mismo, su respuesta al CC es minoritaria, mostrando una baja frecuencia de los hábitos ambientales, escasa adhesión a medidas de ahorro energético y resistencia al cambio de comportamientos ambientales. La reluctancia al cambio comportamental puede atribuirse a una causa mixta entre la incapacidad para reconocer el CC y el desconocimiento de las formas de mitigación y adaptación.

La educación ambiental podría aumentar la participación en la respuesta de este segmento. De acuerdo a los planteamientos de la teoría del déficit de información sobre la brecha entre cognición y acción, es más probable que una opinión pública mejor formada pueda esclarecer sus ideas erróneas sobre la capa de ozono, el efecto invernadero y el CC (Bozdogan, 2011) y, en consecuencia, tomar decisiones mejor

7 En Estados Unidos, el peso relativo del segmento de población "disengaged" se ha reducido en los últimos años, pasando del 12,0% que representaba en 2009 al 6,0% en 2012.

8 En el año 2010 (Meira et al., 2011) se estimó que el segmento de población "*escéptica*" agrupaba al 1,9% de la sociedad española.

informadas (Arcury, 1990). Sin embargo, el acceso a dichos conocimientos puede estar condicionado por la falta de capacidades cognitivas para comprender el problema que se presupone por el bajo nivel de estudios de este segmento.

España cauta (22,6%)

El 22,6% de la población forma el segmento de la "España cauta". Dicho segmento está compuesto casi a partes iguales por hombres (52,6%) y mujeres (47,4%). Más de la mitad son mayores de 44 años (el 36,6% de 45 a 64 años y el 19% de 65 y más años). La tercera parte carece de estudios (6,0%) o solo tiene estudios primarios/EGB (27,6%), si bien dos de cada diez tienen estudios universitarios: medios (14,9%) o superiores (9,7%). Más de seis de cada diez están en activo (61,9%), si bien más de la tercera parte está inactiva (35,1%). Son mayoritariamente españoles, aunque el 5,6% son de nacionalidad extranjera, siendo la España más multinacional de las cuatro. El 42,5% declara un nivel de ingresos entre 1.001 y 2.000€ mensuales. Casi dos de cada diez tienen una ideología de derechas (19,0%), siendo el segmento más a la derecha del espectro político. Siete de cada diez declaran que son católicos (44,4% no practicantes y 25,7% practicantes). El 88,8% vive en hogares multipersonales.

La mayoría piensa que el CC está ocurriendo (80,8%), aunque el 15,0% se adhiere a las posturas negacionistas. Poco más de la tercera parte cree que está provocado principalmente por causas humanas (36,7%). Erróneamente, aproximadamente la mitad de los miembros considera probable que la causa del CC sea "un agujero en la atmósfera terrestre" (52,4%) o"el agujero en la capa de ozono" (56,4%), y aproximadamente cuatro de cada diez también consideran probable que está causado por "la lluvia ácida" (39,2%). La mitad también considera probable que "cada vez que se utiliza carbón, petróleo o gas contribuimos al cambio climático" (52,1%), y que su principal causa es "la emisión de gases de efecto invernadero" (55,5%).

La mayoría se siente poco informada sobre el CC en general (63,3%), las causas (67,6%), las medidas de lucha (65,5%), las consecuencias (62,1%) y los efectos sobre la salud (67,1%).

La mayoría piensa que el CC les puede afectar poco a las generaciones actuales (71%) y a las futuras (54,8%), a los países ricos (67,1%) y a los pobres (46,2%), a su comunidad (84,3%), la sociedad española (82,6%), personalmente (73%) y a su familia (76%).

La mayor parte opina que al CC se le está dando menos importancia de la que tiene (38,2%), aunque una persona de cada cuatro cree lo opuesto (25,5%). Además, la mayor parte está "bastante de acuerdo" con que "los españoles deberíamos preocuparnos por problemas más importantes" (34,2%). Uno de cada tres está incluso "muy de acuerdo" (29,0%). No obstante, la mayor parte está "bastante de acuerdo" con que deberíamos "fomentar el uso de las tecnologías más eficientes" (67,6%), "reducir el nivel de consumo energético" (65,3%) y "anticiparnos a las posibles consecuencias del cambio climático" (56,7%). Así mismo, la mayoría rechaza que "no deberíamos hacer nada" (60,4%) y está "poco de acuerdo" con que "da igual lo que hagamos los españoles" (42,6%).

La mayoría se plantea ahorrar energía principalmente por motivos de ahorro económico (86,2%). En su vida diaria, casi la mitad "apaga las luces y los aparatos eléctricos siempre que no los usa" (48,7%), y alrededor de un tercio siempre "lleva sus propias bolsas para hacer la compra" (35,2%), "separa el papel y lo deposita en los contenedores de reciclaje" (32,6%), "limita el tiempo de ducha para ahorrar agua y energía" (33,6%) y "apaga los electrodomésticos evitando que queden en espera" (32,7%). La mayor parte tan solo a veces "separa el vidrio y lo deposita en

los contenedores de reciclaje" (29,7%), "compra productos de agricultura o ganadería ecológica" (41,7%) y "elige frutas y verduras producidas en el país frente a las de procedencia extranjera" (33,3%). Mientras que la mayoría nunca "utiliza la bicicleta como medio cotidiano de transporte" (65,8%).

La mayoría ya ha "sustituido las bombillas por otras de bajo consumo" (80,4%) y ha "comprado electrodomésticos más eficientes" (57,1%). Por el contrario, la amplia mayoría todavía no ha "instalado paneles solares en el hogar" (93,9%), no ha "mejorado el aislamiento en la vivienda" (74,9%), no ha "dejado de comprar a empresas que no actúan ante el cambio climático" (88,9%) y no ha "reducido el consumo de carne" (88,5%).

La mayoría se ha "planteado" y ha "usado menos la calefacción" (56,7%), ha "consumido menos electricidad" (67,9%) y ha "reducido el consumo en general" (62,7%). Por el contrario, la mayor parte no se ha "planteado reducir el uso de su vehículo particular" (38,1%) ni "elegir destinos más cercanos para sus vacaciones" (60,9%).

Este perfil define a las personas de este segmento con la denominación de "cautas", en la medida en que parecen obrar con precaución ante las demandas de mitigación del CC. Esta "España cauta" constituye un grupo cualitativamente muy similar a lo que en el Estados Unidos se ha denominado "cautious"[9], que se distinguían por no negar el CC, pero sí dudar de su existencia, no ver el problema como una amenaza personal y no sentir la urgencia para actuar. En ambos casos se trata además de personas cuyas características demográficas representan el nivel socio-económico medio de cada uno de los países. En parte, la "España cauta" también muestra algunas características comunes con la "España desafecta"[10] que en el año 2010 (Meira et al., 2011) se describió como una parte mayoritaria de la sociedad española. También mostraba una

9 En Estados Unidos, el peso relativo del segmento de población "cautious" ha aumentado en los últimos años, pasando del 19,0% que representaba en 2009 al 29,0% en 2012.

10 En el año 2010 (Meira et al., 2011) se estimó que el segmento de población "desafecta" agrupaba al 59,4% de la sociedad española.

Gráfico 7.7. Preocupación por el cambio climático según la segmentación de la población

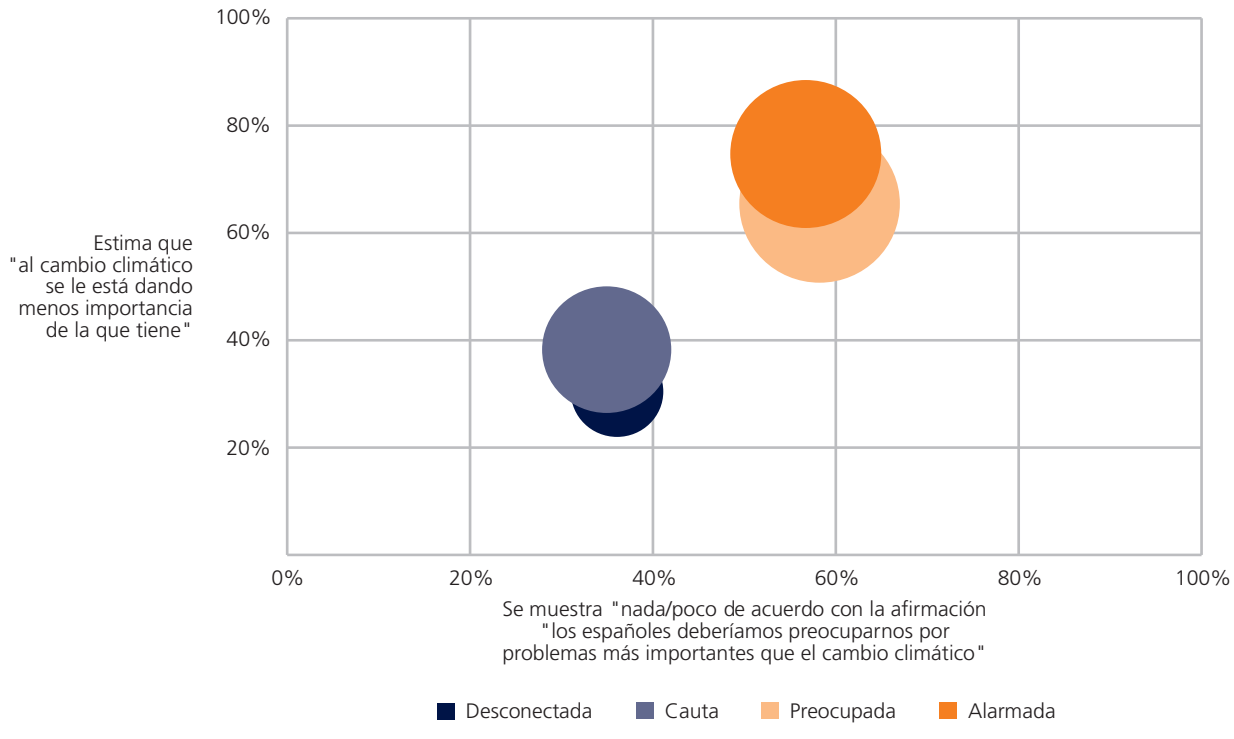
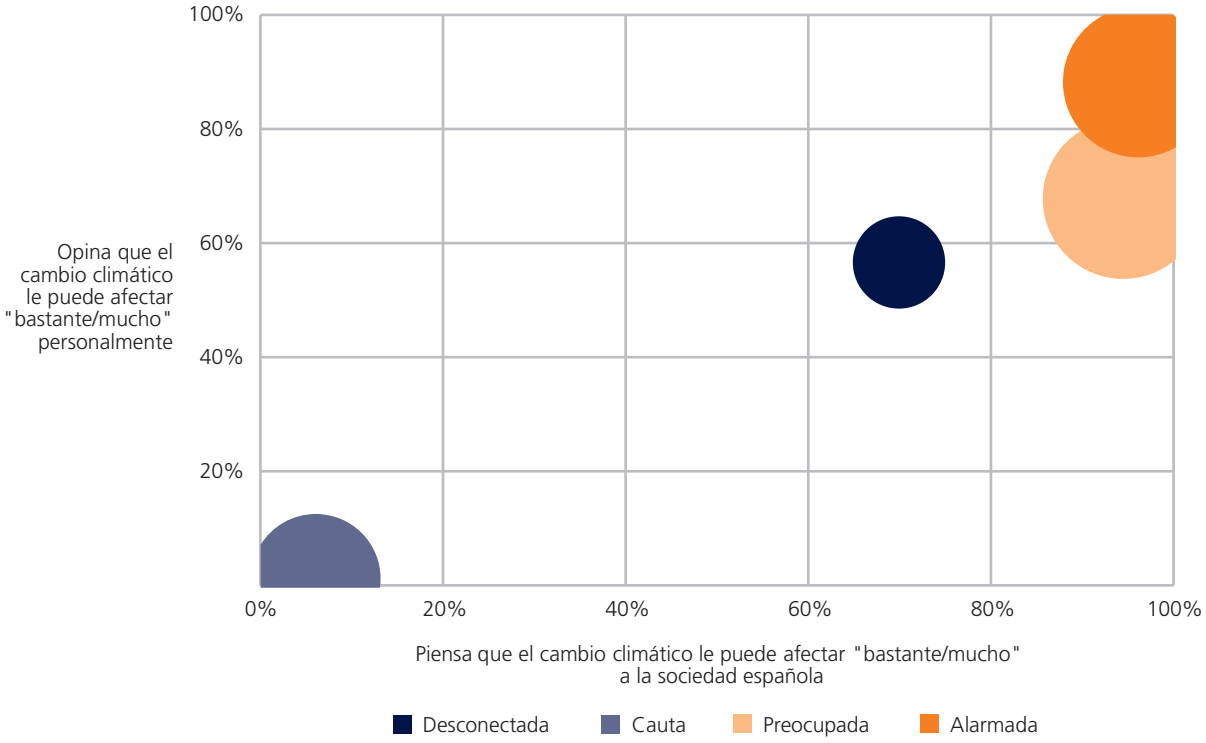


Gráfico 7.8. Amenaza del cambio climático según la segmentación de la población



actitud de distancia y desapego ante el CC y cuyo principal rasgo de identidad se expresaba en una mayor resistencia hacia la práctica de determinados hábitos ambientales. La desafección, al igual que la cautela, puede implicar desconfianza en la capacidad de influir en la lucha contra el CC y en la efectividad de las medidas de respuesta. Sin embargo, la aparición de una bolsa de negacionismo entre los miembros de este segmento representa una novedad, por lo que las características de la población "cauta" no coinciden plenamente con la denominación de la "desafecta".

Específicamente, las personas "cautas" son mayoría entre la población española que mantiene creencias negacionistas. Este segmento es el que percibe en menor medida la amenaza del CC. La ausencia de preocupación presupone una falta de interés que podría explicar el bajo nivel de conocimientos sobre el problema. Pese a tener la sensación de sentirse menos desinformadas que las personas "desconectadas" y las "preocupadas", se trata de un segmento confuso respecto a las causas del problema. Sus opiniones se mueven en el rango de lo probable más que en el nivel de las certezas. En este sentido, se trata de un segmento de personas legas o profanas respecto a la cultura climática.

Las personas "desconectadas" y las "cautas" se diferencian más claramente por sus hábitos ambientales. En este sentido, las "cautos" muestran menos indiferencia que las "desconectadas" respecto a lo que deberíamos hacer los y las españolas, y sus hábitos pro-ambientales son más frecuentes. De hecho, muestran menor resistencia a practicar los llamados comportamientos fáciles y directos, que no afectan al confort, que asumen con mayor frecuencia que los difíciles e indirectos, que exigen mayor sacrificio personal y pueden generar costes subjetivos y objetivos (Gatersleben,

Steg & Vlek, 2002; McKenzie-Mohr, Nemiroff, Beers & Desmarais, 2010; Stern & Aronson, 1984). En este sentido, la población "cautos" se han planteado la modificación de algunos comportamientos ambientales, pero en menor medida que la "España preocupada" y la "España alarmada".

La escasa adhesión de las personas "cautas" a los nuevos comportamientos ambientales indica, en general, poco entusiasmo en la lucha contra el CC. Los miembros de este segmento pueden estar desincentivados para vincularse con el problema del CC y tal vez han perdido, o no han llegado a desarrollar, una intensa motivación para combatirlo. El problema del CC no les parece menor, aunque tampoco muestran mucho entusiasmo ni por adoptar medidas de lucha contra él, ni por asumir hábitos pro-ambientales que favorezcan el ahorro de energía.

De las opiniones respecto a lo que deberíamos hacer los y las españolas se infiere que la población "cauta" podría reaccionar negativamente ante motivaciones extrínsecas a la hora de actuar, siguiendo el patrón generalizado por el cual las medidas no coercitivas o no percibidas como una imposición suelen ser más eficaces y aceptadas que las medidas coercitivas (Steg, Dreijerink & Abrahamse, 2006). En este sentido, las personas "cautas" podrían tolerar su implicación en la respuesta si descubriesen una motivación personal para modificar su comportamiento o se les pidiese un esfuerzo que no contradiga ni importune su concepción moral. Por el contrario, también podrían retraerse si perciben que las medidas que se le proponen son injustas o ineficaces.

En este segmento existe el riesgo de que las percepciones respecto al cambio de comportamiento permanezcan inalteradas por la inercia de los hábitos ya adquiridos y el desconocimiento de las alternativas que se pueden adoptar. Este riesgo concuerda con las evidencias que indican que los incentivos de información y educación son componentes indudablemente necesarios (Boeve-de Pauw & Van Petegem, 2010), especialmente cuando se proporciona formación científica (Ewert& Baker, 2001; Marquart-Pyatt, 2007), activa, directa y experiencial (Bozdogan, 2011; Millar & Millar, 1996; Duerden & Witt, 2010). Sin embargo, también son probablemente insuficientes para activar el cambio de comportamientos ambientales (Martínez-Espiñeira & García-Valiñas, 2012).

Respecto a las personas "cautas" negacionistas, los intentos de modificar sus creencias tienen generalmente poco impacto en la disposición a actuar, aunque esta limitación puede superarse favoreciendo la predisposición a cambiar voluntariamente si pudiera comprobar que sus acciones causan algún tipo de efecto positivo, por ejemplo, en ahorro en la factura de la luz (Boyes & Stanisstreet, 2012).

Respecto a las personas "cautas" despreocupadas, cabría desarrollar estrategias para aumentar el grado de amenaza que representa el CC. Sin embargo, el mayor nivel de preocupación pública por el CC no ha sido asociado con actitudes más pro-ambientales (Gagnon Thompson & Barton, 1994) o lo ha sido pero de una manera muy endeble (Armitage & Conner, 2001; Hines, Hungerford & Tomera, 1986). En este sentido, este segmento podría estar sometido a la influencia de otras barreras conductuales distintas de las cognitivas o emocionales (Kollmuss & Agyeman, 2002). Alternativamente, la externalización y atribución ajena de responsabilidades se explicaría por la falta de modelos sociales a imitar (Wray-Lake, Flanagan & Osgood, 2010), la influencia de los pares, las experiencias del pasado, la percepción del logro, la comodidad y la aversión al cambio (Wilson & Dowlatabadi, 2007).[11]

[11] La imitación de roles y el efecto positivo y colateral de los pares parece una forma de atenuar este efecto (Bickerstaff, Lorenzoni, Pidgeon, Poortinga y Simmons, 2006). Por ejemplo, existe un interés creciente en la investigación de la influencia de los niños en las decisiones de los padres (Ekstrom & Glans, 2010).

España preocupada (35,0%)

El 35,0% de la población española forma el segmento de la "España preocupada". Este segmento está compuesto por más mujeres (53,8%) que hombres. Más de la mitad son menores de 45 años (el 11,0% de menos de 25 años y el 43,8% de 25 a 44 años). Casi la cuarta parte tienen estudios primarios/EGB (24,2%), si bien hay más de

otra cuarta parte que tiene estudios universitarios: medios (12,7%) o superiores (13,7%). Siete de cada diez son población activa (70,9%). Casi la mitad declaran un nivel de ingresos entre 1.001 y 2.000€ mensuales (49,1%). Un tercio declara una ideología de izquierda (33,0%), siendo junto con la "España alarmada" el segmento más decantado a la izquierda del espectro político. Dos tercios se declaran católicos (66,7%), si bien más de la cuarta parte dice no ser creyente (27,6%). Es el segmento que reside en mayor proporción en hogares multipersonales (91,7%), preponderantemente de tipo familiar (el 38,7% son parejas con hijos).

La mayoría de la "España preocupada" piensa que el CC está ocurriendo (95,3%). La mayor parte cree que está provocado por causas principalmente humanas (42,7%). Equivocadamente, la mayoría considera probable que esté causado por "un agujero en la atmósfera terrestre" (60,0%), "el agujero en la capa de ozono" (58,1%) y "la lluvia ácida" (50,0%). Correctamente, la mayoría considera probable que "cada vez que se utiliza carbón, petróleo o gas contribuimos al cambio climático" (53,2%) y que la principal causa es "la emisión de gases de efecto invernadero" (58,0%).

La mayoría se siente poco informada sobre el CC (75,5%), las causas (72,8%), las medidas de lucha (77,5%), las consecuencias (75,8%) y los efectos sobre la salud (75,4%).

La mayoría piensa que el CC les puede afectar bastante a las generaciones actuales (52,2%) y a las futuras (56,6%), a los países ricos (70,4%) y a los pobres (50,6%), a su comunidad (83,3%) y a la sociedad española (90,9%), personalmente (66,4%) y a su familia (74,3%).

La mayoría cree que al CC se le "está dando menos importancia de la que tiene" (65,5%) y la mayor parte está "poco de acuerdo" con que "los españoles deberíamos pre-

Gráfico 7.9. Motivación ante el cambio climático según la segmentación de la población

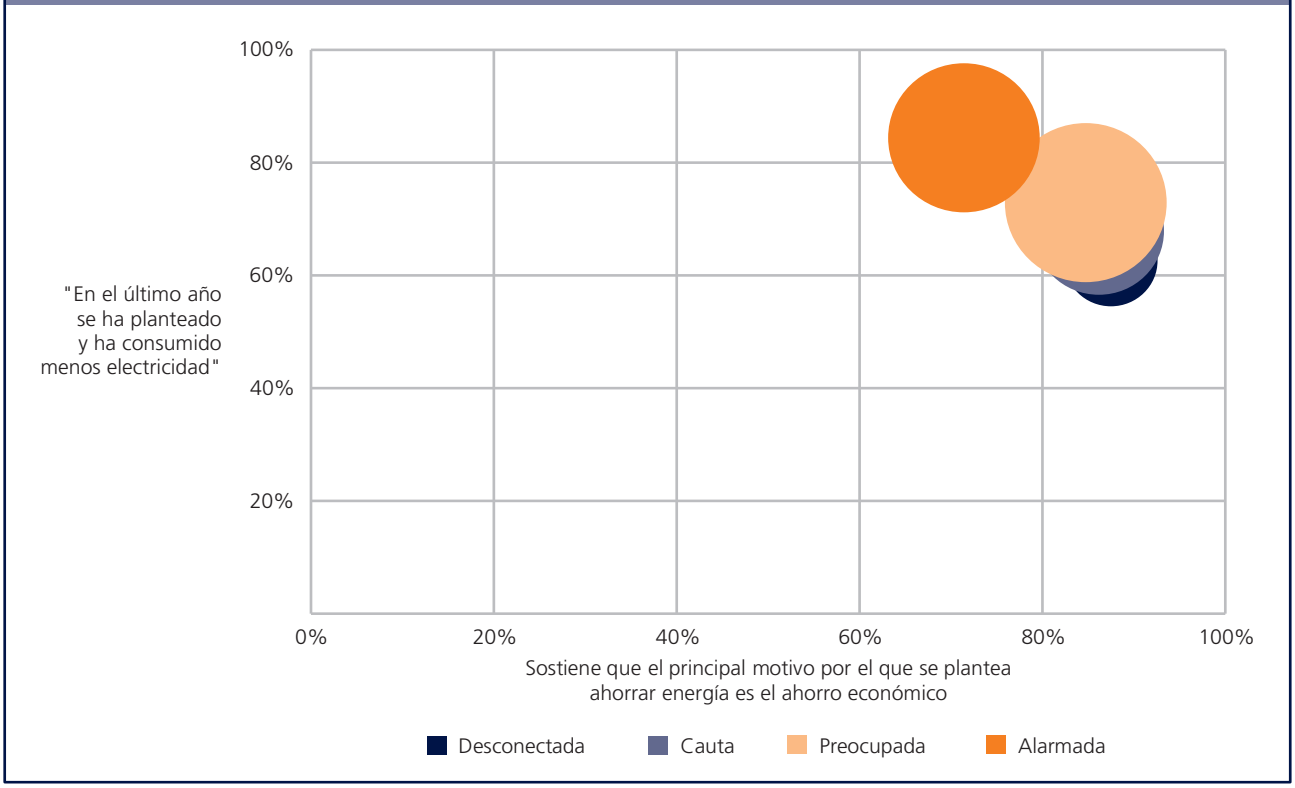
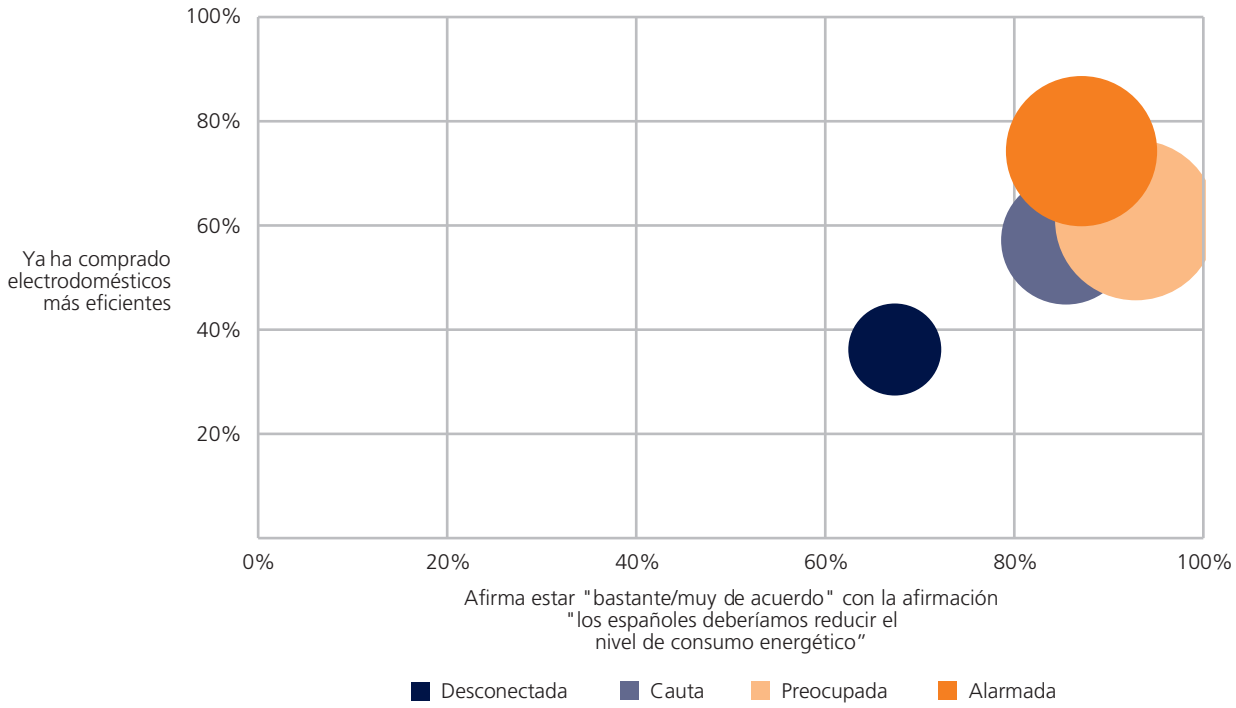


Gráfico 7.10. Acción ante el cambio climático según la segmentación de la población



ocuparnos por problemas más importantes" (37,6%). La mayor parte rechaza totalmente que "los españoles no deberíamos hacer nada" (80,4%) y la mitad tampoco está "nada de acuerdo" con que "da igual lo que hagamos" (48,7%). Por el contrario, aproximadamente dos terceras partes están "bastante de acuerdo" con que deberíamos "fomentar el uso de las tecnologías más eficientes" (71,9%), "reducir el nivel de consumo energético" (66,8%) y "anticiparnos a las posibles consecuencias del cambio climático" (63,4%).

La mayoría se plantea ahorrar energía principalmente por motivos de ahorro económico (84,7%). En su vida diaria, la mayoría siempre "apaga las luces y los aparatos eléctricos cuando no los usa" (62%). La tercera parte siempre "separa el vidrio y lo deposita en los contenedores de reciclaje" (33,2%), "lleva sus propias bolsas para hacer la compra" (49,3%), "separa el papel y lo deposita en los contenedores de reciclaje" (33,2%) y "apaga los electrodomésticos evitando que queden en espera" (34,4%). Con menor frecuencia, la mayor parte casi siempre "limita el tiempo de ducha para ahorrar agua y energía" (39,3%) y "elige frutas y verduras producidas en el país frente a las de procedencia extranjera" (29,8%). Por el contrario, la mayoría ni "compra productos de agricultura o ganadería ecológica" (49,2%) ni "utiliza la bicicleta como medio cotidiano de transporte" (71,9%).

La mayoría afirma haber "sustituido las bombillas por otras de bajo consumo" (92,4%) y haber "comprado electrodomésticos más eficientes" (61%). Por el contrario, todavía no ha "instalado paneles solares en el hogar" (93%), ni ha "reducido el consumo de carne" (84,1%), ni ha "dejado de comprar a empresas que no actúan ante el cambio climático" (81,9%), ni ha "mejorado el aislamiento en la vivienda" (67,2%).

La mayoría se ha "planteado" y ha "usado menos la calefacción" (68,2%), ha "consumido menos electricidad" (72,9%) y ha "reducido el consumo en general" (62,2%). Sin

embargo, el 32,4% no se ha "planteado reducir el uso de su vehículo particular" y el 57,7% tampoco se ha "planteado elegir destinos más cercanos para sus vacaciones".

Este perfil define a los miembros del segmento con la denominación de "preocupados", en la medida en que las demandas de mitigación del CC parecen producir intranquilidad, temor, angustia o inquietud. Esta "España preocupada" constituye un grupo cualitativamente muy similar a lo que en EE.UU. se ha denominado "concerned"[12], que se distinguían por estar convencidos de la existencia del CC y preocupados por sus consecuencias, pero en menor medida que las personas "alarmadas". En ambos países se trata de un grupo con una ligera sobre-representación de valores demócratas-de izquierdas respecto al perfil nacional. En parte, la "España preocupada" muestra características similares con la "España preocupada"[13] que en el año 2010 (Meira et al., 2011) se describió como un grupo que percibe la gravedad del problema sin implicarse tan activamente como la "España alarmada" en la lucha contra el CC. Esta característica de las personas "preocupadas" se ha mantenido por lo que se justifica aplicar la misma denominación. En ambos casos, se trata de personas que se sienten concernidas por el problema del CC; creen que les puede afectar y les interesa en la medida en que saben que son parte de las causas y de las soluciones. Sin embargo, tienden a ser benevolentes con sus propios comportamientos ambientales, y reconocen que podría ser más activos en las medidas de respuesta, al tiempo que aprueban el grueso de las políticas de mitigación y adaptación.

Específicamente, las personas "preocupadas" se sienten menos desinformadas que las "desconectadas", pero más que las "cautas", y mucho más que las "alarmadas". Más de ocho de cada diez se sienten "nada" o "poco informadas" sobre las causas, las consecuencias, los efectos y las soluciones del CC. La falta de información concuerda con su declaración de opiniones confusas respecto al problema.

Las respuestas del segmento "preocupado" son similares a las de las personas "alarmadas". El grado de amenaza de la "España preocupada" es más elevado que el de la "España desconectada" y la "España cauta", aunque resulta menos intenso que en la "España alarmada". En este sentido, las preocupadas dan muestra de que las cuestiones ambientales pueden constituir para ellas un triple conflicto de intereses:

1 Un conflicto de intereses sociales, de intereses individuales y colectivos (Milfont & Gouveia, 2006).

2 Un conflicto de intereses temporales, de intereses a corto y largo plazo que desplaza temporalmente la urgencia del problema.

3 Un conflicto de intereses espaciales que, de acuerdo con la hipótesis de la hipermetropía ambiental (Uzzell, 2000), genera menor apego cuanto más próximo e inmediato sea el problema (Schultz et. al., 2012).

Muchos de los hábitos de la "España preocupada" se asemejan a los hábitos de la "España alarmada". Sin embargo, ambas se distinguen porque las personas "preocupadas" todavía no se comportan de manera pro-ambiental con la misma frecuencia que las "alarmadas". Se han planteado el cambio de algunos comportamientos ambientales, pero su nivel de movilización no es preponderante. Aunque cuentan con un conocimiento para interpretar el problema del CC más ajustado a las conclusiones científicas que las personas "desconectadas" y las "cautas", su preocupación no se traduce con la misma intensidad en las medidas de respuesta. Por algún motivo desconocido, no se ven personalmente tan motivadas ni moralmente obligadas a implicarse más activamente en la solución del problema. No obstante, los matices en cuanto a la frecuencia de los comportamientos proceden de la información suministrada por las personas entrevistadas y no de la observación de sus comportamientos reales.[14]

12 En Estados Unidos, el peso relativo del segmento de población "concerned" ha disminuido en los últimos años, pasando del 33% que representaba en 2009 al 26% en 2012.

13 En el año 2011 se estimó que el segmento de población "preocupada" agrupaba al 26,6% de la sociedad española.

14 Al respecto, hay suficientes pruebas empíricas para sospechar que las percepciones pueden diferir de la realidad por motivos de deseabilidad social, fallos de memoria, invisibilidad del consumo de energía, influencia del contexto o errores de medida (Attari et al., 2010; Duerden & Witt, 2010; Ewert & Galloway, 2009; Kaiser et al., 1999). Aunque algunos estudios han planteado la existencia de diferencias sistemáticas entre ambas medidas (Fuj, Hennessy & Mak, 1985; Warriner, McDougall & Claxton, 1984), en el caso español no se han encontrado relaciones directamente proporcionales entre lo dicho y lo hecho (Corral-Verdugo, 1997), al igual que en muchos otros países (Olsen, 1981; Gatersleben et al., 2002).

España alarmada (30,8%)

El 30,8% de la población española forma el segmento de la "España alarmada". Dicho segmento está compuesto casi por igual por hombres (48,8%) y mujeres (51,2%). Más de la mitad son menores de 45 años (el 8,9% de menos de 25 años y el 46% de 25 a 44 años), con un 12,2% de la población con 65 y más años. Más de la quinta parte tienen estudios primarios/EGB (21,1%) y por encima de otra quinta parte tienen estudios de BUP/COU/Bachillerato (21,3%), si bien más de la tercera parte tienen estudios universitarios: medios (15%) o superiores (21,3%). Siete de cada diez son población activa (71,7%). Dos de cada diez declaran un nivel de ingresos superior a 2.000€ mensuales: el 10,8% entre 2.001 y 2.500€ y el 12,5% por encima de los 2.500€. Aunque la mitad se posiciona ideológicamente en el centro ideológico (52,4%), casi la tercera parte se declara de izquierdas (32,4%), siendo junto con la "España preocupada" el segmento más decantado a la izquierda del espectro político. Casi seis de cada diez declaran que son católicos (el 39,9% no practicantes y el 20,5% practicantes), si bien más de un tercio dice no ser creyente (34,3%). El 9,7% vive en hogares unipersonales.

La mayoría piensa que el CC está ocurriendo (98,1%). Respecto a las causas del problema, la mayor parte cree que está provocado principalmente por causas humanas (39,5%) y más de la mitad acierta al estar totalmente convencido de que "cada vez que se utiliza carbón, petróleo o gas contribuimos al cambio climático" (62,6%).También aciertan al estar convencidos de que "la emisión de gases de efecto invernadero es la principal causa del cambio climático" (52,5%). Erróneamente, la mayor parte también considera que "el cambio climático está causado por

Gráfico 7.11. Comportamientos ambientales en la vida diaria según la segmentación de la población

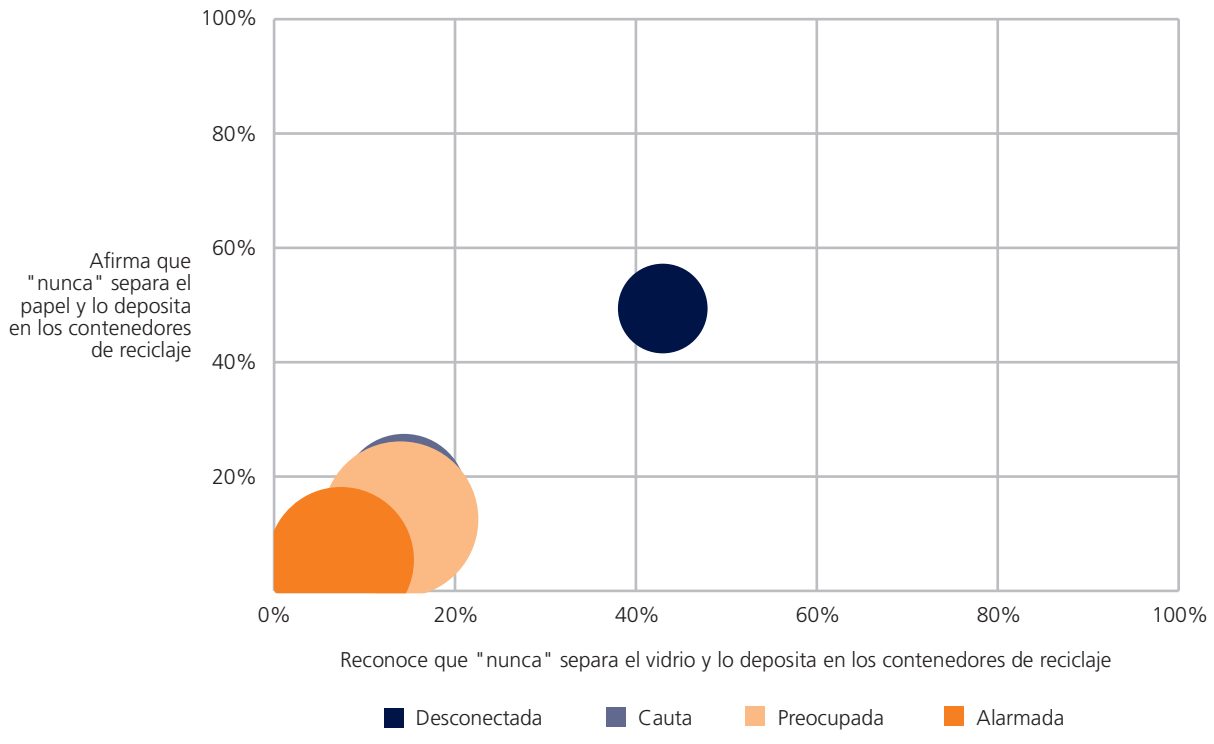
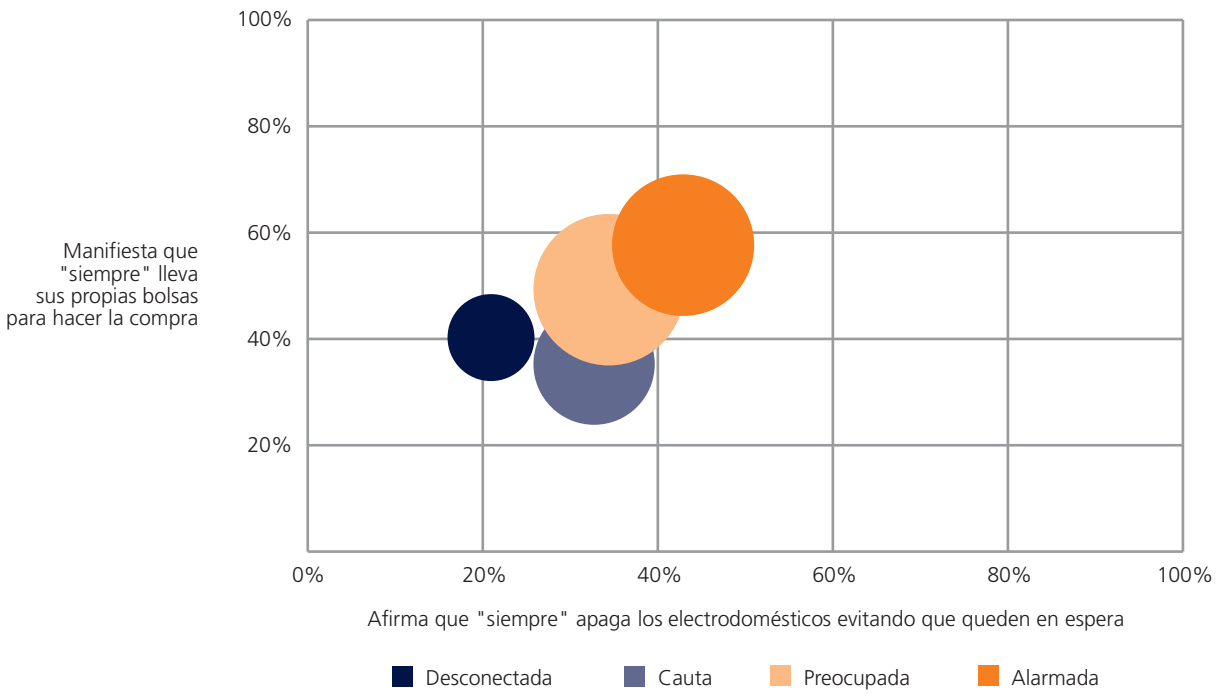


Gráfico 7.12. Comportamientos ambientales en la vida diaria según la segmentación de la población



un agujero en la atmósfera terrestre" (41,5%), y piensa que es cierto que "es una consecuencia del agujero en la Capa de Ozono" (46,4%) y que una de sus causas es "la lluvia ácida" (44,5%).

La mayoría se siente bastante informada sobre el CC en general (56,6%), sus causas (55,6%) y sus consecuencias (56,6%). Además, la mayor parte también se siente bastante informada respecto a las medidas de lucha contra él (44%) y sobre sus efectos sobre la salud (44,1%).

La mayoría piensa que el CC puede afectar bastante a las generaciones actuales (50%) y mucho a las futuras (77,1%). Además, la mayor parte piensa que puede afectar mucho a los países ricos (46,7%) y a los pobres (78,8%). En el mismo grado, también piensa que puede afectar mucho a su comunidad (51,9%) y a la sociedad española (50,9%). Finalmente, la mayor parte piensa que les puede afectar mucho personalmente (44,9%) y a su familia (46,4%).

La mayoría cree que al CC se le está dando "menos importancia de la que tiene" (74,7%) y la mayor parte está "poco de acuerdo" con que "deberíamos preocuparnos por problemas más importantes" (33,1%).

La mayoría no está "nada de acuerdo" con que "da igual lo que hagamos los españoles" (59,2%) y con que "no deberíamos hacer nada" (86%). Por el contrario, está "muy de acuerdo" con que deberíamos "fomentar el uso de las tecnologías más eficientes" (53,4%), "reducir el nivel de consumo energético" (57%) y "anticiparnos a las posibles consecuencias del cambio climático" (59,1%).

La mayoría se plantea ahorrar energía principalmente por motivos de ahorro económico (71,4%). En su vida diaria, la mayoría siempre "apaga las luces y los aparatos eléctricos cuando no los usa" (66,8%) y más de la mitad "separa el vidrio y lo

deposita en los contenedores de reciclaje" (50,9%), "lleva sus propias bolsas para hacer la compra" (57,6%), "separa el papel y lo deposita en los contenedores de reciclaje" (50,5%). Menos de la mitad, pero en proporciones significativas, "limita el tiempo de ducha para ahorrar agua y energía" (47,5%) y "apagan los electrodomésticos evitando que queden en espera" (42,9%). Con menor frecuencia "eligen frutas y verduras producidas en el país frente a las de procedencia extranjera" (32,2%) y compran alguna vez "productos de agricultura o ganadería ecológica" (39,7%). Por el contrario, la mayoría nunca "utiliza la bicicleta como medio cotidiano de transporte" (63,2%).

La gran mayoría ya ha "sustituido las bombillas por otras de bajo consumo" (94,6%) y ha "comprado electrodomésticos más eficientes" (74,2%). De forma no mayoritaria pero significativa, el 40,5% ha "mejorado el aislamiento en la vivienda", el 27,4% ha "reducido el consumo de carne", el 24,5% ha "dejado de comprar a empresas que no actúan ante el cambio climático" y el 8,9% ha "instalado paneles solares en el hogar".

En el último año, la mayoría se ha "planteado" y ha "usado menos la calefacción" (77%), afirma "haber consumido menos electricidad" (84,4%), "reducido el uso de su vehículo particular" (55,1%), "elegido destinos más cercanos para sus vacaciones" (44,8%) y "reducido el consumo en general" (76,4%).

Este perfil define a las personas integrantes de este segmento con la denominación de "alarmadas", en la medida en que las demandas de mitigación del CC parecen asustar, sobresaltar, inquietar, a la vez que dan alarma o incitan a tomar medidas. Las características de las personas "alarmadas" españolas son similares a las estadounidenses "alarmed"[15]. Se trata del segmento más involucrado en el problema. Creen mayoritariamente que el CC está ocurriendo, que sus causas son antropogénicas, y que constituye una amenaza grave y urgente. Esto les llevaría a hacer cambios en sus propias vidas y a apoyar las medidas de respuesta. En parte, la "España alarmada" también manifiesta algunas características comunes con la "España comprometida"[16]. Este segmento en el año 2010 (Meria et al., 2011) se describió como una parte de la sociedad española que creía en la existencia del CC de origen antropogénico, expresaba temor por las consecuencias del problema, y mostraba receptividad hacia las medidas de respuesta, canalizando hacia la acción ambiental su conciencia de la amenaza. Sin embargo, la denominación de "comprometida" parece benevolente con el perfil observado en un segmento tan amplio como el de las personas "alarmadas" que, ciertamente, han realizado cambios de comportamiento, pero que todavía tienen margen de mejora en aspectos como el ahorro de energía y la eficiencia energética.

Además, el perfil demográfico de la "España alarmada" es parecido al de la "España preocupada", aunque la cantidad de personas con niveles de estudios e ingresos superiores entre las personas "alarmadas" es proporcionalmente mayor que entre las "preocupadas". A pesar del parecido socio-demográfico, el carácter alarmista les viene dado por su extrema valoración de los efectos del CC, tanto a corto y largo plazo, como de forma próxima y lejana. Al respecto, los estudios de la percepción del CC han observado que la distancia psicológica de la opinión pública respecto al problema sigue una relación constante. La menor distancia, psicológica, según este planteamiento, está generalmente asociada con mayores niveles de preocupación por el problema y de preparación para actuar (Spence, Poortinga & Pidgeon, 2012). En este sentido, el grado de alarma puede estar más relacionado con el imaginario catastrófico del CC que con los conocimientos sobre el problema.

Específicamente, en el segmento "alarmado" hay una mayoría de personas que se sienten informadas sobre el CC y amenazadas por el problema. El alto nivel de preocupación puede ser el motivo de las actitudes pro-ambientales que se observan en la "España alarmada" con mayor frecuencia que en cualquiera de las otras Españas. En el último año, las personas "alarmadas" han realizado los cambios de comportamiento

15 En Estados Unidos, el peso relativo del segmento de población "alarmed" se ha reducido en los últimos años, pasando del 18% que representaba en 2009 al 13% en 2012.

16 En el año 2011 se estimó que el segmento de población *comprometida* agrupaba al 9,3% de la sociedad española.

más fáciles de adoptar. Los cambios más difíciles, aunque todavía no son mayoritarios, sí que tienen más presencia que en otros segmentos de población. Sus motivaciones frente al uso y ahorro de energía son primordialmente económicas, pero las razones medioambientales entran más en juego que en otros segmentos a la ahora de reducir el consumo.

Las características apuntadas de este grupo parecen coherentes con las hipótesis de trabajo de las ciencias comportamentales: cuanto más se sabe sobre el medio ambiente, mayor es la capacidad para tomar decisiones informadas y, por tanto, para desarrollar comportamientos responsables. Las personas "alarmadas" seguirían los postulados de la teoría del comportamiento planificado, según la cual la intención de una persona para desarrollar una conducta es el mejor predictor del comportamiento real de ese individuo (Ajzen, 1991).

El mayor nivel de estudios de la población "alarmadas" puede jugar un rol importante en la modulación y moderación de sus respuestas. No obstante, parte del segmento de los alarmistas muestra fallos y lagunas en la identificación de las causas del CC. Cabe entonces cuestionar hasta qué punto resulta efectivo el aumento de la información sobre el CC para favorecer el cambio de comportamientos. En este sentido, focalizar la atención y el interés de la población puede conducir a adoptar actitudes pro-ambientales. Sin embargo, los perfiles con mayor educación tienden a sobrevalorar sus conocimientos reales acerca de temas energéticos, mientras que los no expertos son más precisos a la hora de reconocer su analfabetismo funcional. En este sentido, la literatura muestra que la información está positivamente relacionada con el sentido de las decisiones solo hasta cierto punto. Más allá, las personas tienen dificultades para identificar la información relevante y los fundamentos racionales de su decisión se reducen, dando lugar a un fenómeno que se conoce como sobrecarga de información (Karlin et al., 2012).

Estos riesgos dan cabida a otras interpretaciones. Por ejemplo, cabe valorar el efecto del nivel de ingresos y de las posturas ideológicas de tipo laico y de izquierdas. Algunos trabajos han planteado con más énfasis la influencia de las creencias religiosas (Kemmelmeier et al., 2002), aunque todavía hay dudas al respecto (Pepper, Jackson & Uzzell, 2011). Respecto al nivel de ingresos, existe el riesgo de que una población sensibilizada por las cuestiones ambientales tome medidas para aumentar la eficiencia energética y, a continuación, experimente un "efecto rebote" que consistiría en un mayor uso de energía y una regresión en el beneficio ambiental.

Conclusiones

La línea de investigación sobre las representaciones sociales que la sociedad española está elaborando sobre el CC llega en este estudio a su tercera oleada y aspira a generar dos líneas de conocimiento aplicado: contribuir desde las ciencias sociales al diseño de políticas públicas más eficaces en este ámbito y generar pautas que permitan mejorar los recursos y los programas educativos y de comunicación sobre los riesgos climáticos. Estas han sido las motivaciones principales que han guiado la colaboración entre la FUNDACIÓN MAPFRE y la Universidad de Santiago de Compostela a lo largo del último lustro.

En el informe que aquí se ha desarrollado, cuyas conclusiones se resumen a continuación, se ha realizado un esfuerzo especial por generar una interpretación longitudinal de las grandes tendencias que se han ido marcando en las tres oleadas bianuales del estudio realizadas hasta el momento, 2008, 2010 y 2012. Las monografías que recogen los resultados de las anteriores pueden ser consultadas en la web de FUNDACIÓN MAPFRE.

Conocimientos y creencias sobre el cambio climático (Capítulo II)

Los resultados de 2012 confirman que el CC es visto por la población española, en primer lugar, como un factor transformador que amenaza, aunque de forma todavía difusa, el mundo en el que vivimos. De hecho, para un porcentaje amplio de la población, el CC se asocia con emociones y valoraciones claramente negativas.

Los datos recogidos revelan un aumento del consenso social en torno a la idea de que el CC es real y es fruto de la actividad humana: 9 de cada 10 personas piensan que el CC está ocurriendo y únicamente 4 de cada 100 creen que no. Paralelamente, se aprecia una atenuación de las diferencias de opinión en esta cuestión asociadas a diferentes rasgos o perfiles socio-demográficos. Dicho de otra manera, en los últimos años la sociedad española parece haber asumido de forma cada vez más mayoritaria y socialmente homogénea las premisas básicas que fundamentan la representación científica del CC: que es un fenómeno real y que la causa principal son las emisiones de gases de efecto invernadero que generan las actividades humanas. Así lo creen, en 2012, 2 de cada 3 personas encuestadas (64,4%). En contraste, menos de uno de cada diez (8,4%) atribuyen el CC principal o exclusivamente a causas naturales.

Al indagar sobre los conocimientos de la población en relación las causas del CC, se comprueba una muy modesta vinculación entre las tasas de acierto y el nivel educativo.

El hecho de que la proporción de aciertos y errores sea similar en todos los niveles educativos parece sugerir que un mayor nivel no implica, necesariamente, un mayor dominio de la información o de los conocimientos que permiten a las personas comprender mejor, por ejemplo, la causalidad del CC. Así, prácticamente 7 de cada 10 personas creen que la afirmación "El cambio climático es una consecuencia del agujero en la capa de ozono", científicamente incorrecta, es "totalmente verdadera" o "probablemente verdadera", mientras que solo 1 de cada 10 la califica de "totalmente falsa" o "probablemente falsa". La capacidad de síntesis y acomodación de la cultura común se expresa en que la mayoría de la población española también cree que es verdadera la afirmación "cada vez que se utiliza carbón, petróleo o gas contribuimos al cambio climático": 8 de cada 10 personas. Esta aparente contradicción, en la que personas de niveles educativos y perfiles sociales diversos integran creencias ciertas y falsas —desde el punto de vista científico— sobre la causalidad del CC, ofrece una idea de la complejidad de las relaciones que se establecen entre la cultura común y la cultura científica.

Al comparar los resultados obtenidos en las tres oleadas realizadas desde 2008, se identifican las siguientes tendencias:

- Las afirmaciones ciertas desde una perspectiva científica han sido reconocidas como tales por porcentajes estables o crecientes de las personas encuestadas.
- El malentendido que lleva a considerar que el CC es consecuencia del agujero en la capa de ozono, se extendió entre 2008 y 2010, y se ha mantenido entre 2010 y 2012.
- La creencia de que la lluvia ácida es un factor causal del CC sigue una evolución temporal similar a la del agujero en la capa de ozono: la proporción de quienes consideran que existe esta relación aumentó entre 2008 y 2010 y se ha mantenido entre 2010 y 2012.

A pesar de la gran homogeneidad social en las creencias y conocimientos declarados sobre el CC, los análisis realizados permiten detectar una serie de colectivos socio-demográficos que expresan con mayor frecuencia creencias y conocimientos desajustados con las interpretaciones científicas del fenómeno: personas sin estudios, que tienen 65 años o más y personas cuyo perfil religioso es el de practicantes de confesiones distintas de la católica. En todo caso, las posiciones "negacionistas" o escépticas frente al CC son muy minoritarias en la sociedad española y menguan con respecto a las oleadas de 2008 y 2010.

La relevancia del cambio climático y el potencial de amenaza percibido por la población (Capítulo III)

¿Es el CC una problemática relevante para la sociedad española? Los datos muestran que el CC constituye una amenaza importante para la mayoría de la población. Prácticamente 6 de cada 10 personas opinan que se le atribuye "menos importancia de la que tiene" realmente, una proporción mayor que la registrada en 2010, aunque significativamente menor que la registrada en 2008.

Si los riesgos climáticos se sitúan en el contexto de otras amenazas a distintos niveles territoriales —global, estatal, autonómico y local—, su importancia se diluye siguiendo dos ejes: va perdiendo relevancia en todos los niveles espaciales considerados desde 2008 a 2012; y cuanto más cercano a la persona es el marco espacial de referencia menos son quienes señalan el CC entre los problemas que más les preocupan. En contraste, los problemas relacionados con la crisis económica y sus efectos sobre la sociedad española han visto incrementar su presencia de oleada en oleada, hasta concentrar la mayoría de los problemas mencionados en todas las dimensiones espaciales consideradas.

Estos datos, más fielmente que los primeros, descubren una sociedad española para la cual el CC es ahora menos relevante que cuando se inició esta serie de estudios

en 2008. El CC se identifica como un problema relativamente marginal en contraste otras amenazas que se perciben como más graves, acuciantes y próximas. También se detecta un distanciamiento temporal y personal. La población tiende a percibir que otras sociedades y las generaciones futuras, son o serán más vulnerables a los riesgos climáticos, mientras se tiende a infravalorar la vulnerabilidad personal y la del grupo social de pertenencia. Y lo que es aún más preocupante: el distanciamiento psicosocial con respecto al CC es ahora más marcado que en la primera y la segunda oleada del estudio.

La proporción de personas que afirma percibir los efectos meteorológicos del CC en su experiencia del tiempo es alta —entre 7 y 8 de cada 10 personas afirman sentir dichos efectos—, situándose los datos de 2012 casi al mismo nivel que los registrados en la primera oleada. La "objetivación" del CC en la experiencia cotidiana del tiempo, que reconoce la mayoría de la población española, no parece contribuir, paradójicamente, a que se le otorgue ahora mayor relevancia al problema que en 2008 o 2010.

Algo similar cabe afirmar de la vinculación que la población establece entre su salud personal, la salud pública y el CC. Los datos al respecto reflejan, otra vez, un patrón de distanciamiento psico-social frente a los riesgos climáticos: el 72,3% de la población española cree que es "muy" o "bastante probable" que el CC ocasione problemas de salud para el conjunto de la población, pero este porcentaje disminuye al 65,7% cuando se valora dicha posibilidad a nivel personal.

En cuanto a la asociación entre la posibilidad de padecer personalmente dolencias específicas derivadas del CC, todas las contempladas (alergias, asma y enfermedades respiratorias, infecciones por agua o alimentos de mala calidad, efectos de ola de calor o frío) salvo dos (enfermedades tropicales, cataratas), son señaladas como altamente probables por 7 de cada 10 personas. Es más alarmante, desde el punto de vista de la relevancia y significación del CC para la sociedad española, que la probabilidad percibida con respecto a sus efectos sobre la salud haya ido disminuyendo, desde 2008, en todas las dolencias sometidas a valoración, alcanzando en 2012 las tasas más bajas de la serie.

¿Qué explica la pérdida de relevancia que indican estos datos? Todo apunta a que el factor principal es la emergencia de la crisis económica, que concentra las inquietudes de la población española y sitúa en segundo plano cualquier otra amenaza real o potencial. En otros capítulos también se destaca que el CC genera menos referencias informativas en los medios de comunicación o en otros contextos de interacción social. Probablemente, la menor atención prestada a las cuestiones relacionadas con el clima en la agenda mediática o la política sea un elemento fundamental para entender la menor presencia social de esta problemática. A su vez, esta merma en la atención puede explicarse, bien como otro efecto colateral de la misma crisis, o porque, tanto a nivel internacional como nacional, los magros resultados de las últimas Conferencias de las Naciones Unidas sobre el tema (Copenhague, 2009; Cancún, 2010; Durban, 2011 o Doha, 2012) han dado paso a una especie de tiempo muerto que es así percibido por la sociedad española.

Las fuentes de información sobre el cambio climático (Capítulo IV)

En general, la población española, en un rango de seis a 7 de cada 10 personas, se siente mal informada acerca de diferentes aspectos del CC. Los "efectos sobre la salud" (76,1%) y las "medidas de lucha" (76,8%), son los ámbitos del CC sobre los que más desconocimiento se reconoce. Únicamente 3 de cada 10 personas manifiestan sentirse bien informadas sobre el CC "en general" (33,5%), "sobre sus consecuencias" (31,3%) y "sobre las causas" (31,3%). Con respecto a los datos obtenidos en 2010 se detecta un aumento de la desinformación subjetiva de la población española

en relación al CC: disminuye entre el 3% y el 5% el número de personas que afirman sentirse bien informadas sobre las consecuencias o las medidas de respuesta. Los restantes ítems se mantienen con porcentajes similares, pero ligeramente inferiores.

La "televisión" (46,0%) es el medio de acceso a información sobre el CC más común. Casi tres de cada diez personas (29,4%) lo hacen a través de "campañas publicitarias". A cierta distancia aparecen los "periódicos" (28,9%). Las siguientes fuentes de información alcanzan tasas de audiencia que no llegan a dos de cada diez personas encuestadas. Como en las anteriores oleadas, los medios de comunicación convencionales (televisión, prensa y radio) siguen siendo las fuentes principales, si bien los formatos on-line han ido ampliando su público en los últimos años ("páginas web y boletines electrónicos", el 14,9%, y "redes sociales", el 13,9%), principalmente entre las generaciones más jóvenes y las personas con mayor nivel de estudios. Los formatos de proximidad como "charlas o conferencias" (12,4%), "clases" (10,5%) y "exposiciones" (9,6%), se sitúan en los últimos puestos como fuentes de información sobre el CC. Al comparar estos datos con los obtenidos en la oleada de 2010 el dato más relevante es el descenso que se detecta en la frecuencia de uso de todos los medios considerados como fuentes de información sobre el CC.

En cuanto a los interlocutores que pueden mediar la información sobre el CC, entre 7 y 9 de cada 10 personas afirma en 2012 no haber oído hablar del CC durante el último mes a ninguno de los propuestos. Los más citados son amigos (30,3%), periodistas (27,7%), familiares (25,5%) y ecologistas (21,9%). Los científicos son señalados por el 15,2% de los encuestados. Los políticos de diferentes ámbitos aparecen entre los interlocutores a los que menos se les ha escuchado hablar sobre la amenaza climática, alcanzando todos porcentajes similares ("político local", 9,6%; "miembro del Gobierno", 9,5%; "políticos nacional", 8,5%). Cierran este ranking empresarios (5,4%) y sindicalistas (3,8%), como agentes sociales menos señalados como fuente oral o escrita sobre el CC.

La comparativa con las anteriores oleadas muestra un acusado descenso de las interlocuciones para todos los actores y agentes sociales considerados, aunque destaca la importancia relativa que siguen conservando amigos y familiares como mediadores de la información sobre CC. Esto indica hasta qué punto la cuestión climática se ha convertido en un tópico firmemente instalado en la cultura común.

En cuanto a la confianza que genera la información que proporcionan diferentes agentes sociales sobre el CC, en los tres primeros lugares figuran los "grupos ecologistas" (69,4%), los "científicos" (67,6%) y "educadores ambientales" (64,6%). A continuación aparecen "médicos" (58,1%) y "profesores o maestros" (57,4%). Todos estos colectivos despiertan mucha o bastante confianza en más de la mitad de la población. En una zona intermedia aparecen un "amigo o familiar" (47,3%), "medios de comunicación" (43,7%) y administraciones y organizaciones gubernamentales de carácter internacional: la "ONU" (39,1%) y la "Unión Europea" (36,8%). En la zona negativa aparecen aquellos agentes que proyectan más desconfianza que confianza: en ella están la "Administración central" (26,3%), la "autonómica" (24,9%) y los "ayuntamientos" (24,6%). En los últimos puestos aparecen "sindicatos" (16,2%) y "empresarios" (11,9%).

Actitudes y comportamientos ante el cambio climático (Capítulo V)

En 2012, ir de compras y las actividades de ocio son las motivaciones más frecuentes que justifican la movilidad en la sociedad española: así lo reconoce el 95,2% y el 92,2% de la población, respectivamente. En ambas se incrementa el porcentaje afirmativo recogido en 2010. Las actividades de ocio y, a cierta distancia, las vacaciones, forman parte de los hábitos regulares de la población y se asocian al uso de medios de transporte con elevadas emisiones de GEI.

Como en la anterior oleada, las conductas de movilidad más destacadas coinciden con el uso del coche y con los desplazamientos a pie, aunque con diferencias considerables en función de la actividad que se realiza: el vehículo privado predomina en los viajes de vacaciones, para acudir al trabajo y en los desplazamientos por ocio; la movilidad a pie es más frecuente cuando se llevan los niños al colegio, se va al centro educativo o se realizan compras. El desplazamiento a pie es también la forma de movilidad que más ha aumentado con respecto a 2010, mientras que el coche ha perdido parte de la hegemonía que acaparaba, rebajando su tasa de uso para ir a trabajar, de compras o llevar a los hijos a la escuela. En cambio, el uso del coche aumenta casi 10 puntos para viajar por vacaciones, a costa de un menor uso del avión o del tren en la medida en que las estrecheces económicas de la crisis obligan a realizar desplazamientos más cortos.

La lavadora es el equipamiento más frecuente en los hogares españoles, seguida del coche privado y la calefacción, elementos habituales en 7 de cada 10 hogares. El aire acondicionado es un recurso del que disponen menos de la mitad de las personas encuestadas (47,3%). En términos comparados, en 2012 la población reconoce poseer aire acondicionado y coche particular en porcentajes que son ligeramente superiores a los registrados en 2010.

Los datos de 2012 muestran que algunos comportamientos de ahorro energético han descendido con respecto a 2010: once puntos porcentuales entre quienes afirman "poner la lavadora en frío" o "conducir a menos revoluciones", y quince puntos entre quienes afirman "bajar el termostato de la calefacción". El uso del transporte público en detrimento del coche se reduce también con respecto a las oleadas de 2008 y 2010.

"Apagar las luces y los aparatos eléctricos" cuando no son necesarias es el hábito pro-ambiental que la población española afirma realizar con mayor frecuencia (el 90,7% dice hacerlo "siempre" o "casi siempre"), cifra que sube en casi diez puntos los datos recogidos en 2010. En segundo lugar aparece el uso de "sus propias bolsas para hacer la compra" (74,1%), que sube en veintisiete puntos con respecto a la anterior oleada. Casi 9 de cada 10 personas (87,5%) afirman haber sustituido las "bombillas por otras de bajo consumo", aumentando significativamente al porcentaje recogido en 2010. La proporción de personas que afirman "comprar electrodomésticos más eficientes" (60,5%) o haber mejorado "el aislamiento en la vivienda" (30,5%), ha aumentado ligeramente. Por último, "instalar paneles solares en el hogar", la acción de las propuestas que implica un mayor coste objetivo, mengua en más de la mitad con respecto a 2010 y sigue siendo una posibilidad pendiente para la mayor parte de la población española.

Entre 7 y 8 de cada 10 personas aseguran "consumir menos electricidad" a raíz de la crisis. El 67,0% afirma haber "reducido el consumo en general", mientras que 2 de cada 10 reconocen haber valorado tal posibilidad, pero no haberla puesto en práctica. El 66,2% se ha propuesto "usar menos la calefacción". "Reducir el uso de vehículo particular" (39,7%) y "elegir para sus vacaciones destinos más cercanos" (30,6%) son las cuestiones que menor entusiasmo generan entre la población española en el marco de la crisis económica.

En general, los datos muestran que la situación económica está suponiendo un paréntesis en la tendencia a incrementar los consumos asociados a la movilidad: se viaja menos, se usa menos el avión, los desplazamientos son más cortos y se camina más para distancias cortas. En términos de emisiones es, sin duda, una buena noticia. Sin embargo, la reducción en el uso del coche y el avión parece obedecer más a una situación coyuntural que a una apuesta ambientalmente motivada por la reducción de emisiones. De hecho, el ahorro económico se confirma como la principal motivación para un menor consumo energético. La merma del poder adquisitivo de las familias y la menor disponibilidad de ayudas públicas destinadas a fomentar la eficiencia pueden

estar provocando un ahorro "forzoso", llegando en algunos casos a poner en riesgo la salud y el bienestar de las personas.

La percepción de las políticas y las medidas de respuesta al cambio climático (Capítulo VI)

El estudio explora la asunción y la atribución de responsabilidades de la sociedad española con respecto al CC, como una clave para orientar y reorientar las políticas de respuesta. Con respecto a las causas, la población española atribuye el máximo grado de responsabilidad a las "grandes industrias" (92,2%), seis puntos más en 2012 que en 2010 (86,3%). En segundo lugar aparecen los "gobiernos" (85,6%), con 4 puntos más que en 2010. Les siguen la "Unión Europea" (78,3%), la "ONU" (72,7%) y los "ayuntamientos" (72,6%). Los puestos 5º, 6º y 7º están ocupados por los "ciudadanos" (69,0%), los "medios de comunicación" (60,8%) y los "científicos" (60,1%). Este último colectivo marca un punto de inflexión, no solo porque el resto de agentes mencionados obtienen porcentajes del 50,0% o inferiores en la valoración de su responsabilidad, sino también porque a los científicos se le atribuye una responsabilidad seis puntos inferior que en 2010.

Con la misma lista de colectivos y agentes sociales se ha explorado la percepción de las responsabilidades en las soluciones al CC. En este caso, la sociedad española también sitúa en primer lugar ("mucha" o "bastante responsabilidad") a las "grandes industrias" (88,1%), seguidas de los "gobiernos" (86,2%) y la "Unión Europea" (84,8%). El 4º y el 5º lugar están ocupados por los "científicos" (83,7%) y la "ONU" (82,6). Entre los agentes a los que se atribuye un menor nivel de responsabilidad ("poca" o "ninguna"), destacan "agricultores y ganaderos" (36,8%), los "sindicatos" (36,4%) y los "centros sanitarios" (34,8%).

En general, la población española respalda la mayoría de las medidas de respuesta incluidas en la encuesta. En seis de las nueve medidas propuestas el grado de acuerdo supera el 50% de la población. Las medidas que reciben más apoyo son la "mejorar de la información al consumidor sobre las emisiones de CO_2 asociadas a productos y servicios" (el 82,0% se declara "muy" o "bastante de acuerdo"), "crear una red interurbana de vías ciclistas" (73,3%) o "prohibir la comercialización de productos que tengan una vida útil injustificadamente baja" (66,9%). Las subvenciones para la "mejora del aislamiento en las viviendas" es mayoritariamente aceptada (65,4%), pero ha ido perdiendo apoyo en las sucesivas oleadas, ya que en 2008 fue subscrita por el 81,7% de la población y por el 72,9% en 2010.

Dos medidas que proponen restricciones o penalizaciones relacionadas con los automóviles más contaminantes, "restringir la publicidad" e "subir los impuestos" que los gravan, reciben el apoyo de la mayoría de la población: el 62,9% y el 56,7% se manifiesta, respectivamente, "muy" o "bastante de acuerdo" con ellas. Sin embargo, otras medidas relacionadas con limitaciones del tráfico, como "suspender la construcción de nuevas autovías y autopistas" o "limitar la velocidad máxima" en estas vías a 110km/h, reciben un apoyo minoritario, suscitando la conformidad ("muy" o "bastante de acuerdo") del 29,5% y el 35,9% de la población, respectivamente.

En términos más generales, el 82,4% de la población también se manifiesta "muy" o "bastante de acuerdo" en desarrollar políticas que se anticipen a las posibles consecuencias del CC. Ante la cuestión de si la sociedad española debería preocuparse por problemas más importantes que el CC, la muestra se divide en dos facciones casi iguales: el 47,0% se posiciona a favor y el 50,1% lo hace en contra. Los posicionamientos más escépticos apenas reciben apoyo. Solo el 17,9% de la población está de acuerdo con que "da igual lo que hagamos los españoles frente al CC", y únicamente el 4,1% piensa que no se debería hacer nada. Entre 2010 y 2012,

el respaldo a las tres primeras cuestiones ha aumentado entre 6 y 8 puntos. La opinión de que la población española debería preocuparse por problemas más importantes también ha experimentado una subida de 8 puntos. No cabe duda que buena parte de esta evolución se relaciona con la crisis económica y con la urgencia de resolver los problemas que genera en el día a día.

Cuatro Españas frente al cambio climático (capítulo VII)

Una de las conclusiones que se desprende de este estudio es la necesidad de tener en cuenta las características de las distintas audiencias a la hora de diseñar campañas de educación y comunicación ambiental. Para identificar dichas características se han utilizado las respuestas que reflejan las creencias, las percepciones y los comportamientos ambientales de la sociedad española para identificar la posible existencia de segmentos poblacionales relativamente homogéneos en función de su representación del CC.

Los resultados de este análisis llevan a concluir que en la España actual cohabitan cuatro tipos de audiencias, definidas por características socio-demográficas como la edad, el nivel de ingresos o la ideología política de sus miembros. En concreto, se estima que en España hay un 11,6% de personas que están "desconectadas" del problema, un 22,6% que son "cautas", un 35,0% que se muestran "preocupadas" y un 30,8% que están "alarmadas". Las denominaciones atribuidas se basan en la forma de afrontar el CC que predomina en cada una de las audiencias, dependiendo de su apego o aversión al reconocimiento del problema y de su menor o mayor nivel de compromiso y participación ambiental en las respuestas al CC.

En su conjunto, la postura y respuesta de la sociedad española ante el CC parece más homogénea que en otras sociedades, como la británica y la estadounidense. En todos los segmentos preexiste todavía un margen de maniobra muy amplio en cuanto a la adopción de medidas de ahorro y eficiencia energética. En este sentido, la combinación entre acciones de educación y formación e incentivos económicos se postula como una manera de potenciar la respuesta pro-ambiental de las audiencias que observan la amenaza del CC desde una mayor distancia psicosocial y que están menos implicadas en la acciones de adaptación y mitigación.

Bibliografía

Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behaviour and Human Decision Processes*, 50(2), 179-211.

Allcott, H., & Mullainathan, S. (2010). Behavioral science and energy policy. *Science*, 327(5970), 1204-1205.

Arcury, T. A. (1990). Environmental attitude and environmental knowledge. *Human Organization*, 49(4), 300-304.

Arcury, T. A., Scollay, S. J., & Johnson, T. P. (1987). Sex differences in environmental concern and knowledge: The case of acid rain. *Sex Roles*, 16(9), 463-472.

Arévalo, C. (2013). *Climate Change Summits beyond Copenhagen, Who Goes, Who Stays, and How Are They Covered?* Oxford: Reuters Institute-University of Oxford.

Armitage, C. J., & Conner, M. (2001). Efficacy of the theory of planned behaviour: A meta-analytic review. *British Journal of Social Psychology*, 40(4), 471-499.

Arto, M. (2010). El cambio climático narrado por alumnos de educación primaria y secundaria: propuesta de análisis para dibujos y textos, En Junyent, M. & Cano, L. (Coord.). *Investigar para avanzar en educación ambiental*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, 11-30.

Ashworth, P., Jeanneret, T., Gardner, J., & Shaw, H. (2011). *Communication and climate change: What the Australian public thinks*. Australia: CSIRO.

Asociación de Ciencias Ambientales (2012).*Estudio de Pobreza Energética. Potencial de generación de empleo derivado de la rehabilitación energética de viviendas.* Madrid: Autor.

Attari, S. Z., DeKay, M. L., Davidson, C. I., & Bruine de Bruin, W. (2010). *Public perceptions of energy consumption and savings*. Proceedings of the National Academy of Sciences.

Axa-Ipsos (2012). *Individual perceptions of climate risks.* Documento electrónico: http://www.axa.com/lib/axa/uploads/cahier-saxa/Survey-AXA-Ipsos_climate-risks.pdf (última consulta: 17 de noviembre de 2012)

Barr, S. (2007). Factors influencing environmental attitudes and behaviors A UK case study of household waste management. *Environment and Behaviour*, 39(4), 435-473.

BBC (2010). *BBC Climate Change Poll*. Documento electrónico: www.populus.co.uk (última consulta: 12 de febrero de 2010).

Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI.

Billot, M. (Ed. 2012). *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial GEO5. Resumen para responsables de políticas*. Nairobi: United Nations Environment Programme.

Boer, J. (2008). Framing climate change and climate-proofing: From awareness to action. En Carvalho, Anabela (ed.) *Communicating Climate Change: Discourses, Mediations and Perceptions.* Braga: Centro de Estudos de Comunicação e Sociedade, Universidade do Minho. 158-169.

Boeve-de Pauw, J., & Van Petegem, P. (2010). A cross-national perspective on youth environmental attitudes. *The Environmentalist, 30*(2), 133-144.

Bordieu, P. (1988). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto.* Madrid: Taurus.

Boyes, E., & Stanisstreet, M. (2012). Environmental education for behaviour change: Which actions should be targeted? *International Journal of Science Education*, 34 (10), 1591-1614.

Boyes, E., Chambers, W. & Stanisstreet, M. (1995). Trainee primary teachers ideas about zone Layer. *Environmental Education Research*, vol. 1, nº 2, 133-145.

Bozdogan, A. E. (2011). A collection of studies conducted in education about «global warming» problem. *Educational Sciences: Theory & Practice*, 11(3), 1618-1624.

Bradley, J. C., Waliczek, T. M., & Zajicek, J. M. (1999). Relationship between environmental knowledge and environmental attitude of high school students. *The Journal of Environmental Education*, 30(3), 17-21.

Brundtland, G.H. et al. (2012). *Environment and Development Challenges: The Imperative to Act. Millennium Alliance for Humanity and the Biosphere*. Documento electrónico**:** http://mahb.stanford.edu/nodal-activities/blue-planet-laureates-environmental-and-development-challenges-the-imperative-to-act/ (última consulta: 4 de abril de 2013).

Bunyavanich, S.; Landrigan, C.P.; McMichael, A.J. & Epstein, P.R. (2003). The Impact of Climate Change on Child Health. *Ambulatory Pediatrics*, nº 3, 44-52.

Carney, D. R., Jost, J. T., Gosling, S. D., & Potter, J. (2008). The secret lives of liberals and conservatives: Personality profiles, interaction styles, and the things they leave behind. *Political Psychology*, 29(6), 807-840.

Carvalho, A. (2009). Relectura de noticias sobre cambio climático. Culturas ideológicas y discursos mediáticos sobre la ciencia. *Infoamérica. ICR*, nº 1, 25-47.

Center for Research on Environmental Decisions (2009). *The Psychology of Climate Change Communication: A Guide for Scientists, Journalists, Educators, Political Aides, and the Interested Public*. New York: CRED.

CIS (2007). *Ecología y Medio Ambiente III*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

CIS (2010). *Medio Ambiente II (International Social Survey Programme).* Estudio nº 2.837. Mayo-Julio 2010. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

CIS (2012). *Barómetro de septiembre. Avance de resultados.* Estudio nº 2.954. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Documento electrónico: http://datos.cis.es/pdf/Es2954mar_A.pdf (última consulta. 13 de enero de 2013).

Coffey, D. J., & Joseph, P. H. (2012). A polarized environment: The effect of partisanship and ideological values on individual recycling and conservation behavior. *American Behavioral Scientist*, doi: 10.1177/0002764212463362

Comisión Europea (2003). *Energy: Issues, Options and Technologies. Science and society*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.

Comisión Europea (2006). *Attitudes towards Energy. Special Eurobarometer 247*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.

Comisión Europea (2009). *European's attitudes towards climate change. Special Eurobarometer 313, Wave EB71.1*. Brussels: European Commission.

Comisión Europea (2011). *Climate Change. Special Eurobarometer 372, Wave EB75.4*. Brussels: European Commission.

Core Writing Team, Pachauri, R.K. & Reisinger, A. (Eds.) (2007). *Contribution of Working Groups I, II and III to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Geneva: IPCC. Documento electrónico: http://www.ipcc.ch/publications_and_data/ar4/syr/en/contents.html (última consulta: 15 de enero de 2013).

Corral-Verdugo, V. (1997). Dual 'Realities'of Conservation Behavior: Self-Reports Vs Observations Of Re-Use And Recycling Behavior. *Journal of Environmental Psychology, 17*(2), 135-145.

Coyle, K.J. & Van Susteren, L. (2011). *The Psychological Effects of Global Warming on the United States. And Why the U.S. Mental Health Care System Is Not Adequately Prepared*. Reston: National Wildlife Federation Climate Education Program.

Dannoritzer, C. (2011). *Comprar, tirar, comprar.* Coproducción Article Z-Francia y Media 3.14-Barcelona.

De Groot, J. I. M., & Steg, L. (2007). Value orientations and environmental beliefs in five countries validity of an instrument to measure egoistic, altruistic and biospheric value orientations. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 38(3), 318-332.

Defra (2008). *A framework for pro-environmental behaviours*. Department for Environment, Food and Rural Affairs. http://www.defra.gov.uk.

Díaz-Méndez, C. & Dávila-Díaz, M. (2001). Imágenes y percepciones en la compra de vivienda: el peso de la vivienda ideal en la decisión de compra. *EC*, 35-53. Documento electrónico: http://www.consumo-inc.gob.es/publicac/EC/2001/EC58/Ec58_02.pdf el 4/02/2013 (última consulta: 17 de octubre de 2012).

Diffey B. (2004). Climate change, ozone depletion and the impact on ultraviolet exposure of human skin. *Physics in Medicine and Biology*, 49 (1): R1-11.

Dirección General de Tráfico (2013). *Balance de seguridad vial 2012* (versión online). Documento electrónico: http://www.dgt.es/was6/portal/contenidos/documentos/prensa_campanas/notas_prensa/NotasDePrensa0205.pdf (última consulta: 10 de marzo de 2013).

Doherty, T.J. & Clayton, S. (2011). The Psychological Impacts of Global Climate Change. *American Psychologist*, Vol. 66, nº 4, 265-276.

Doran, P.T. & Zimmerman, M.K. (2009). Examining the Scientific Consensus on Climate Change. *EOS, Transactions American Geophysical Union*, nº 90 (3), 22-23.

Dove, J. (1996). Student Teacher Understanding of the Greenhouse Effect, Ozone Layer Depletion and Acid Rain. *Environmental Education Research*, vol. 2, nº 1, 89-100.

Duerden, M. D., & Witt, P. A. (2010). The impact of direct and indirect experiences on the development of environmental knowledge, attitudes, and behavior. *Journal of Environmental Psychology*, 30(4), 379-392.

Dutt, V. & González, C. (2010). Why Do We Want to Delay Actions on Climate Change? Effects of Probability and Timing of Climate Consequences. *Journal of Behavioral Decision Making*. Publicada online en Wiley Online Library (wileyonlinelibrary.com) DOI: 10.1002/bdm.721.

Echavarren, J.M. (2009). *Valores y conductas medioambientales en España*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.

Ekström, K. M., & Hjort, T. (2010). Families Navigating the Landscape of Consumption in the Swedish Welfare Society. *Journal of Macromarketing*, 30(4), 366-374.

Ewert, A., & Baker, D. (2001). Standing for where you sit. *Environment and Behaviour*, 33(5), 687-707.

Ewert, A., & Galloway, G. (2009). Socially desirable responding in an environmental context: Development of a domain specific scale. *Environmental Education Research, 15*(1), 55-70.

Fortner, R.W. *et al.* (2000). Public understanding of Climate Change: certainty and willingness to act. *Environmental Education Research*, 6, nº 2, 127-141.

Fraj, E., & Martinez, E. (2006a). Environmental values and lifestyles as determining factors of ecological consumer behaviour: An empirical analysis. *Journal of Consumer Marketing*, 23(3), 133-144.

Fraj, E., & Martinez, E. (2006b). Influence of personality on ecological consumer behaviour. *Journal of Consumer Behaviour*, 5(3), 167-181.

Fuj, E. T., Hennessy, M., & Mak, J. (1985). An evaluation of the validity and reliability of survey response data on household electricity conservation. *Evaluation Review, 9*(1), 93-104.

Fundación BBVA (2008). *Percepciones y Actitudes de los Españoles hacia el Calentamiento Global*. Fundación BBVA. Documento electrónico: http://www.fbbva.es/TLFU/dat/presentacion_calentamiento_global.pdf (última consulta: 14 de abril de 2013).

Gagnon Thompson, S. C., & Barton, M. A. (1994). Ecocentric and anthropocentric attitudes toward the environment. *Journal of Environmental Psychology*, 14(2), 149-157.

García-Mira, R. & Real, J. L. (2000). Dimensiones de preocupación ambiental: una aproximación a la hipermetropía ambiental. *Estudios de Psicología*, 22 (1), 87-96.

Gas Natural-Fenosa (2013). *Octavo Índice de Eficiencia Energética en el hogar. 2012* (versión online). Documento electrónico: http://www.gasnaturalfenosa.com/servlet/ficheros/1297134495036/NP_INDICE_EFICIENCIA_05032013_nacional.pdf (última consulta: 10 de marzo de 2013).

Gatersleben, B., Steg, L., & Vlek, C. (2002). Measurement and determinants of environmentally significant consumer behavior. *Environment and Behaviour*, 34(3), 335-362.

Gobierno de España (2011). *Estrategia Española de Seguridad. Una responsabilidad de todos*. Madrid: Gobierno de España.

Gómez, C., Noya, F. J., Paniagua, A. (1999). *Actitudes y comportamientos hacia el medio ambiente en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

González, E. & Meira, P.A. (2009). Educación, comunicación y cambio climático. Resistencias para la acción social responsable. *Trayectorias*, Vol. 11, nº 29, 6-38.

Gullón Muñoz-Repiso, N. (Dir.) (2008). *Sostenibilidad y Territoiro. Análisis de la huella ecológica de España.* Secretaría de Estado de Medio Rural y Agua. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Gupta, J. (2010). A history of international climate change policy. *WIREs Climate Change*, Vol. September/October, 636-653.

Halder, P., Pietarinen, J., Havu-Nuutinen, S., & Pelkonen, P. (2010). Young citizens' knowledge and perceptions of bioenergy and future policy implications. *Energy Policy*, 38(6), 3058-3066.

Hamilton, L.C. (2010). Education, politics and opinions about climate change evidence for interaction effects. Publicada online en *Climatic Change*, DOI 10.1007/s10584-010-9957-8.

Hanemann, M., Labandeira, X. & Loureiro, M.L. (2011). *Public Preferences for Climate Change Policies: Evidence from Spain*. Fundación de Estudios de Economía Aplicada FEDEA. Documento electrónico: http://www.fedea.es/pub/papers/2011/dt2011-06.pdf (última consulta: 14 de abril de 2013).

Hansen, J. (2008). Tipping point: Perspective of a Climatologist. En Woods, W. (Ed.). *State of the wild 2008-2009: A Global Portrait of Wildlife, Wildlands and Oceans (State of the Wild)*. Washington DC: Island Press, 6-15.

Hansen, J.; Sato, M. & Ruedy, R. (2012). *Perception of climate change*. PNAS. Documento electrónico: http://www.pnas.org/content/early/2012/07/30/1205276109.full.pdf (última consulta: 08 de enero de 2013).

Hargreaves, I.; Lewis, J. & Speers, T. (2004). *Towards a better map: science, the public and the media. Swindon* (RU): Economic and Research Council.

Hatfield, J., & Soames Job, R. (2001). Optimism bias about environmental degradation: The role of the range of impact of precautions. *Journal of Environmental Psychology*, 21(1), 17-30.

Hernandez, B., Suarez, E., Martinez-Torvisco, J., & Hess, S. (2000). The study of environmental beliefs by facet analysis - Research in the Canary Islands, Spain. *Environment and Behavior*, 32(5), 612-636.

Hines, J. M., Hungerford, H. R., & Tomera, A. N. (1986). Analysis and synthesis of research on environmental behavior: A meta-analysis. *Journal of Environmental Education*, 18, 1-8.

Hume, M. (2010). Compassion without action: Examining the young consumers consumption and attitude to sustainable consumption. *Journal of World Business*, 45(4), 385-394.

IDAE (2010). *Guía Práctica de la Energía. Consumo eficiente y responsable* (3ª edición) Madrid: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. (versión online). Documento electrónico: http://www.idae.es/index.php/mod.documentos/mem.descarga?file=/documentos_11046_Guia_Practica_Energia_3_Ed.rev_y_actualizada_A2011_01c2c901.pdf (última consulta: 15 de enero de 2013).

Instituto Nacional de Estadística (2010). *Encuesta Europea de Salud en España. Año 2009*. Notas de prensa. Noviembre.

Instituto Nacional de Estadística (2010). Encuesta de hogares y medio ambiente 2008. *Boletín informativo Cifras INE*. Nº 6/2009 (versión online). Documento electrónico: http://www.ine.es/revistas/cifraine/0609.pdf (última consulta: 15 de enero de 2013).

Instituto Nacional de Estadística (2013). Estadística de Transporte de Viajeros (versión online). Documento electrónico: http://www.ine.es/daco/daco42/daco4210/tv1112.pdf (última consulta: 15 de enero de 2013).

International Energy Agency (2012). *World Energy Outlook 2012*. París: IEA (resumen ejecutivo, versión online). Documento electrónico: http://www.iea.org/publications/freepublications/publication/Spanish.pdf (última consulta: 15 de enero de 2013).

IPCC (2007). *Cambio climático 2007. Informe de síntesis. Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático.* Ginebra: IPCC.

Jackson, T. (2005). *Motivating sustainable consumption: A review of evidence on consumer behaviour and behavioural change: A report to the sustainable development research network*. London: Centre for Environmental Strategy.

Jaus, H. H. (1984). The development and retention of environmental attitudes in elementary school children. *The Journal of Environmental Education*, 15(3), 33-36.

Jordan, J. R., Hungerford, H. R., & Tomera, A. N. (1986). Effects of two residential environmental workshops on high school students. *The Journal of Environmental Education*, 18(1), 15-22.

Kaiser, F., Wolfing, S., & Fuhrer, U. (1999). Environmental attitude and ecological behaviour. *Journal of Environmental Psychology, 19*(1), 1-19.

Karlin, B., Davis, N., Sanguinetti, A., Gamble, K., Kirkby, D., & Stokols, D. (2012). Dimensions of conservation: Exploring differences among energy behaviors. *Environment and Behaviour*, doi: 10.1177/0013916512467532

Kemmelmeier, M., Krol, G., & Kim, Y. (2002). Values, economics, and proenvironmental attitudes in 22 societies. *Cross-Cultural Research*, 36(3), 256-285.

Kollmuss, A., & Agyeman, J. (2002). Mind the gap: Why do people act environmentally and what are the barriers to pro-environmental behavior? *Environmental Education Research*, 8(3), 239-260.

Laroche, M., Bergeron, J., & Barbaro-Forleo, G. (2001). Targeting consumers who are willing to pay more for environmentally friendly products. *Journal of Consumer Marketing*, 18(6), 503-520.

Leiserowitz, A. (2007*). International Public Opinion, Perception, and Understanding of Global Climate Change*. Human Development Report Office, Occasional Paper. Human Development Report 2007/2008. PNUD. Documento electrónico: http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2007-8/papers/leiserowitz_anthony6.pdf (última consulta: 09 de enero de 2012).

Leiserowitz, A., Maibach, E., Roser-Renouf, C. & Hmielowski, J. (2012). *Global Warming's Six Americas, March 2012 & Nov. 2011*. Yale University and George Mason University. New Haven, CT: Yale Project on Climate Change Communication.

Leiserowitz, A., Roser-Renouf, C. & Maibach, E. (2009). *Global Warming's Six Americas 2009: An Audience Segmentation Analysis* (Yale Project on Climate Change). New Haven, CT: School of Forestry and Environmental Studies, Yale University.

Leiserowitz, A.; Feinberg, G.; Maibach, E. & Roser-Renouf, C. (2012). *The Potential Impact of Global Warming on the 2012 Presidential Election. Climate Change in the American Mind*. Yale University and George Mason University. New Haven, CT: Yale Project on Climate Change Communication. Documento electrónico: http://environment.yale.edu/climate/publications/global-warming-2012-election/ (última consulta. 13 de enero de 2013).

Leiserowitz, A.; Maibach, E.; Roser-Renouf, C. & Hmielowski, J. D. (2011). *Politics & Global Warming: Democrats, Republicans, Independents, and the Tea Party*. Yale University and George Mason University. New Haven, CT: Yale Project on Climate Change Communication. Documento electrónico: http://environment.yale.edu/climate/files/PoliticsGlobalWarming2011.pdf (Última consulta: 13 de enero de 2013).

Leviston, Z.; Walker, I. & Morwinski, S. (2012). *Your opinion on climate change might not be as common as you think*. Publicada online en Nature Climate Change, DOI: 10.1038/NCLIMATE1743.

Lezama, J. L. (2004). *La construcción social y política del medio ambiente*. México D.F.: El Colegio de México.

Lovelock, J. (2007). *La venganza de la Tierra. La teoría de Gaia y el futuro de la humanidad*. Barcelona: Planeta.

Maio, G. R., Verplanken, B., Manstead, A. S. R., Stroebe, W., Abraham, C., Sheeran, P., & Conner, M. (2007). Social psychological factors in lifestyle change and their relevance to policy. *Social Issues and Policy Review*, 1(1), 99-137.

Marquart-Pyatt, S. T. (2007). Concern for the environment among general publics: A cross-national study. *Society and Natural Resources*, 20(10), 883-898.

Martínez-Espiñeira, R., & García-Valiñas, M. Á. (2012). Adopting versus adapting: Adoption of water-saving technology versus water conservation habits in Spain. *International Journal of Water Resources Development*, (publicación online), doi: 10.1080/07900627.2012.721698

Matutinovi , I. (2012). The prospects of transition to sustainability from the perspective of environmental values and behaviors in the EU 27 and globally. *International Journal of Sustainable Development & World Ecology*, 19(6), 526-535.

McCright, A.M. & Dunlap, R.E. (2011). The politicization of climate change and polarization in the american public's views of global warming. *The Sociological Quarterly*, nº 52, 155-194.

McKenzie Mohr, D., Nemiroff, L. S., Beers, L., & Desmarais, S. (2010). Determinants of responsible environmental behavior. *Journal of Social Issues*, 51(4), 139-156.

Meira, P. A. (2005). As representacións sociais do cambio climático: entre a cultura científica e a cultura común, en *Congreso Internacional: Educación, Enerxía e Desenvolvemento Sostible*. Santiago de Compostela: Instituto de Ciencias da Educación-Universidade de Santiago.

Meira, P. A. (2006). Las ideas de la gente sobre el cambio climático. Ciclos. *Cuadernos de Comunicación, Interpretación y Educación Ambiental*, nº 18, 5-12.

Meira, P.A. (2009). *Comunicar el Cambio Climático. Escenario social y líneas de actuación*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino.

Meira, P.A. (Dir.); Arto, M. & Montero, P. (2009). *La sociedad ante el cambio climático. Conocimientos, valoraciones y comportamientos en la población española*. Madrid: Fundación Mapfre.

Meira, P. A., Montero, P. & Arto, M. (2010). Análisis de segmentación de la sociedad española ante el Cambio Climático (documento de trabajo). Santiago de Compostela: Grupo SEPA, Universidad de Santiago de Compostela.

Meira, P.A. (Dir.); Arto, M.; Montero, P. & Heras, F. (2011). *La sociedad ante el cambio climático. Conocimientos, valoraciones y comportamientos en la población española*. Madrid: Fundación Mapfre.

Milfont, T. L., & Gouveia, V. V. (2006). Time perspective and values: An exploratory study of their relations to environmental attitudes. *Journal of Environmental Psychology, 26*(1), 72-82.

Millar, M. G., & Millar, K. U. (1996). The effects of direct and indirect experience on affective and cognitive responses and the Attitude–Behavior relation. *Journal of Experimental Social Psychology*, 32(6), 561-579.

Moser, S. & Ekstrom, J.A. (2010). A framework to diagnose barriers to climate change adaptation. *PNAS*, vol. 107, nº 51, 22026-22031.

Myers, T.A.; Nisbet, M.C.; Maibach, E.W. & Leiserowitz, A.A. (2012). A public health frame arouses hopeful emotions about climate change. *Climatic Change*, nº113, 1105-1112.

Nas, M. (1995). Green, greener, greenest. En J. W. Van Deth y E. Scarbrough (Eds.), *The impact of values*. Cambridge: Oxford University Press.

Nichols, A.; Maynard, V.; Goodman, B. & Richardson, J. (2009). Health, Climate Change and Sustainability: A systematic Review and Thematic Analysis of the Literature. *Environmental Health Insights*, nº 3, 63-88.

Oficina Española de Cambio Climático (2006). *Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente.

Oficina Española de Cambio Climático (2011). *Segundo Informe de Seguimiento del Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Olsen, M. E. (1981). Consumers' attitudes toward energy conservation. *Journal of Social Issues, 37*(2), 108-131.

OMM (2012). Estado de los gases de efecto invernadero en la atmósfera según las observaciones mundiales realizadas en 2011. *Boletín sobre los Gases de Efecto Invernadero*, nº 8. Documento electrónico: http://www.wmo.int/pages/prog/arep/gaw/ghg/documents/GHG_Bulletin_No.8_es.pdf (última consulta: 08 de enero de 2013).

Oreskes, N. (2004). Beyond the ivory tower: The scientific consensus on climate change. *Science*, 306, 1686-1686.

Paço, A., & Raposo, M. (2009). Green segmentation: an application to the Portuguese consumer market, *Marketing Intelligence & Planning*, Vol. 27, nº 3, 364-379.

Parry, M.L.; Canziani, O.F.; Palutikof, J.P.; Van der Linden & P.J., Hanson, C.E., (2007) (Eds.): *Climate Change 2007: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the IPCC. Cambridge, UK, Cambridge University Press.

Pawlik, K. (1991). The psychology of global environmental change: some basic data and an agenda for cooperative international research. *International Journal of Psychology*, nº 26, 547-563.

Pepper, M., Jackson, T., & Uzzell, D. (2011). An examination of christianity and socially conscious and frugal consumer behaviors. *Environment and Behaviour*, 43(2), 274-290.

Pew Research Center (2010). *Little Change in Opinions about Global Warming. Increasing Partisan Divide on Energy Policies*. Washington: The Pew Research Center.

Pew Research Center (2012). *More Say There Is Solid Evidence of Global Warming*. Documento electrónico: http://www.people-press.org/files/legacy-pdf/10-15-12%20Global%20Warming%20Release.pdf (última consulta: 09 de enero de 2013).

PNUD (2007). *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: solidaridad en un mundo dividido*. Nueva York: Autor (versión online). Documento electrónico: http://hdr.undp.org/en/media/HDR_20072008_SP_Complete.pdf (última consulta: 15 de enero de 2013).

Poortinga, W., Steg, L., & Vlek, C. (2004). Values, environmental concern, and environmental behavior. A study into household energy use RID A-1802-2010. *Environment and Behaviour*, 36(1), 70-93.

Puig, F. (2010). *Por qué usted, probablemente, no se lo cree*. Carpeta informativa del CENEAM. Documento electrónico: http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/carpeta-informativa-del-ceneam/numeros-anteriores/carpeta_noviembre2010_tcm7-132022.pdf (última consulta: 8 de abril de 2013).

Ramsey, C. E., & Rickson, R. E. (1976). Environmental knowledge and attitudes. *The Journal of Environmental Education*, 8(1), 10-18.

Ramsey, J. M. (1993). The effects of issue investigation and action training on eighth-grade students' environmental behavior. *The Journal of Environmental Education*, 24(3), 31-36.

Roberts, J. A. (1996). Green consumers in the 1990s: Profile and implications for advertising. *Journal of Business Research*, 36(3), 217-231.

Schahn, J., & Holzer, E. (1990). Studies of individual environmental concern. *Environment and Behaviour*, 22(6), 767-786.

Schultz, P. W., Milfont, T. L., Chance, R. C., Tronu, G., Luís, S., Ando, K., & Gouveia, V. V. (2012). Cross-cultural evidence for spatial bias in beliefs about the severity of environmental problems. *Environment and Behavior*. doi: 10.1177/0013916512458579

Scruggs, L. & Benegal, S. (2012). Declining public concern about climate change: Can we blame the great recession? *Global Environmental Change*, Vol. 22, nº, pp. 505-515.

Shapiro, H.T. *et al.* (2010). *Climate Change Assessments Review of the Processes and Procedures of the IPCC*. InterAcademic Council (Prepublication Copy-Subject to Further Editorial Revision).

Sinclair J. (1999). The effects of the hole in the ozone layer on health. *Nursing Standard*. 14 (8): 42-3.

Slovic, P. (2000). *The perception of risk*. London: Earthscan.

Souto, P. (2011): *The Three Spains: A Segmentation of Environmental Behavior in Spain*. Convocatoria de Trabajos de Investigación del CIS del año 2011.

Spadaro, R. (2003). European Union citizens and sources of information about health. *Special Eurobarometer 58.0*, marzo. Brussels: The European Opinion Research Group (EORG).

Spence, A.; Poortinga, W. & Pidgeon, N. (2012). The Psychological Distance of Climate Change. *Risk Analysis*, Vol. 32, nº 6, 957-972.

Steg, L., Dreijerink, L., & Abrahamse, W. (2006). Why are energy policies acceptable and effective? *Environment and Behaviour*, 38(1), 92-111.

Stern, P. (2000). Toward a coherent theory of environmentally significant behavior. *Journal of Social Issues, 56*(3), 407-424.

Stern, P. C., & Aronson, E. (1984). *Energy use: The human dimension*. New York, NY: WH Freeman and Co.

Stern, P. C., Dietz, T., & Kalof, L. (1993). Value orientations, gender, and environmental concern. *Environment and Behaviour*, 25(5), 322-348.

Upham, P.; Whitmarsh, L.; Poortinga, W.; Purdam, K.; Darnton, A.; McLachlan, C. & Devine-Wright, P. (2009). *Public Attitudes to Environmental Change: a selective review of theory and practique*. London: Research Councils UK.

Uzzell, D. L. (2000). The psycho-spatial dimension of global environmental problems. *Journal of Environmental Psychology*, 20(4), 307-318.

Vision Prize (2012). "Poll of Climate and Earth Scientists". Documento electrónico: http://visionprize.com/results (última consulta: 01 de marzo de 2013).

VVAA (2012). Public Awareness and Acceptance of Carbon Capture and Storage in Canada. IPAC CO2 Research Inc.

Warriner, G. K., McDougall, G. H. G., & Claxton, J. D. (1984). Any data or none at all? living with inaccuracies in self-reports of residential energy consumption. *Environment and Behaviour, 16*(4), 503-526.

Whitmarsh, L. (2008). What's in a name? Commonalities and differences in public understanding of "climate change" and "global warming". *Public Understanding of Science*, 18(2009), 401-420.

Williamson, T. (2008). Sprawl, spatial location, and politics how ideological identification tracks the built environment. *American Politics Research*, 36(6), 903-933.

Wilson, C., & Dowlatabadi, H. (2007). Models of decision making and residential energy use. *Annu.Rev.Environ.Resour.*, 32, 169-203.

World Trade Bank (2008). *Social Dimensions of Climate Change*. Workshop Report 2008. Wahsington: The World Bank Group.

Wray-Lake, L., Flanagan, C. A., & Osgood, D. W. (2010). Examining Trends in Adolescent Environmental Attitudes, Beliefs, and Behaviors Across Three Decades. *Environment and Behavior*, 42(1), 61-85.

Zia, A. & Todd, A.M. (2010). Evaluating the effects of ideology on public understanding of climate change science: How to improve communication across ideological divides? *Public Understanding of Science*, vol. 19, nº6, 743-761.

Anexo I

Cuestionario

Soy (comentar el nombre) y estoy realizando una serie de entrevistas para un Estudio de la Universidad de Santiago de Compostela. El objetivo es analizar la opinión de la sociedad española sobre una serie de problemas actuales, por lo que le agradeceríamos su colaboración. Le garantizamos la absoluta confidencialidad de las respuestas que nos facilite, cumpliendo escrupulosamente la ley de protección de datos de carácter personal (15/1999 de 13 de Diciembre).

Q1. Provincia ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Q2. Localidad ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Q3. Domicilio
☐☐☐

Q4. Entrevistador ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Q5. Código entrevistador ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Q6. Género de la persona entrevistada

Hombre ..... ☐
Mujer ..... ☐

Q7. ¿Cuántos años cumplió Ud. en su último cumpleaños?

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1º dígito	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2º dígito	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

Q8. ¿Cuál cree Ud. que es el primer problema del mundo, de España, de su CCAA y de su localidad?

[Respuesta espontánea. Anotar con la mayor literalidad posible.]

Primer problema en el mundo ☐☐☐
Primer problema en España ☐☐☐
Primer problema de su Comunidad Autónoma ☐☐☐
Primer problema de su localidad ☐☐☐

Q9. ¿Y el segundo problema más importante del mundo, de España, de su CCAA y de su localidad?

Segundo problema en el mundo ☐☐☐
Segundo problema en España ☐☐☐
Segundo problema de su Comunidad Autónoma ☐☐☐
Segundo problema de su localidad ☐☐☐

Q10. A continuación voy a leerle varios conceptos relacionados con el medio ambiente. Para cada uno de ellos me gustaría que Ud. me dijera si los ha escuchado antes de esta entrevista o no los ha escuchado antes.
[Sí/No] (Leer los ítems en orden aleatorio)

	Sí	No
Calentamiento global	☐	☐
Efecto invernadero	☐	☐
Agujero de la capa de ozono	☐	☐
Coches híbridos	☐	☐
Sumideros de carbono	☐	☐
CO_2	☐	☐
Ola de calor	☐	☐
Comercio de emisiones de carbono	☐	☐
Cambio climático	☐	☐
Gases efecto invernadero	☐	☐
Coches eléctricos	☐	☐

Q11. Ahora me gustaría que me dijese, ¿cuál es el primer pensamiento o imagen que le viene a Ud. a la cabeza cuando escucha hablar del cambio climático? [Respuesta espontánea, anotar con la mayor fidelidad posible]

Q12. A continuación me gustaría que me dijese si piensa que el cambio climático está ocurriendo o piensa que no está ocurriendo

- Sí, pienso que el cambio climático está ocurriendo ☐ Pasar a la Q13
- No, pienso que el cambio climático no está ocurriendo ☐ Pasar a la Q14
- No sabe (NO LEER) ☐ Pasar a la Q15

Q13. Me ha dicho que piensa que el cambio climático sí está ocurriendo, ¿qué seguridad tiene de que el cambio climático está ocurriendo?

- No sabe (NO LEER) ☐
- No estoy seguro ☐
- Estoy poco seguro ☐
- Estoy bastante seguro ☐
- Estoy totalmente seguro ☐

Q14. Me ha dicho que piensa que el cambio climático no está ocurriendo, ¿qué seguridad tiene de que el cambio climático no está ocurriendo?

- No sabe (NO LEER) ☐
- No estoy seguro ☐
- Estoy poco seguro ☐
- Estoy bastante seguro ☐
- Estoy totalmente seguro ☐

Q15. En su opinión, ¿qué grado de acuerdo existe entre la comunidad científica sobre las causas del cambio climático?

- No sabe (NO LEER) ☐
- Ningún acuerdo ☐
- Poco acuerdo ☐
- Bastante acuerdo ☐
- Mucho acuerdo ☐

Q16. ¿Cree Ud. que al problema del cambio climático se le está dando...?

- Menos importancia de la que tiene ☐
- La importancia que tiene ☐
- Más importancia de la que tiene ☐
- No sabe (NO LEER) ☐

Q17. Ahora voy a mencionarle una serie de colectivos. Para cada uno de ellos me gustaría que Ud. me dijese qué importancia cree que le dan al cambio climático [Ninguna importancia (1), Poca importancia (2), Bastante importante (3), Mucha importancia (4)] (Leer los ítems en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Ninguna importancia	2 Poca importancia	3 Bastante importancia	4 Mucha importancia
Las grandes industrias	☐	☐	☐	☐	☐
Los partidos políticos de izquierdas	☐	☐	☐	☐	☐
La ciudadanía	☐	☐	☐	☐	☐
La comunidad científica	☐	☐	☐	☐	☐
Los partidos políticos de derechas	☐	☐	☐	☐	☐
El gobierno	☐	☐	☐	☐	☐
Los grupos ecologistas	☐	☐	☐	☐	☐

Q18. Suponiendo que el cambio climático esté ocurriendo, ¿cree Ud. que sería provocado?

1 Exclusivamente por causas naturales ☐
2 Principalmente por causas naturales ☐
4 Principalmente por causas humanas ☐
5 Exclusivamente por causas humanas ☐
3 Tanto por causas naturales como humanas (NO LEER) ☐
0 No sabe (NO LEER) ☐

Q19. ¿En qué medida piensa Ud. que es verdadera cada una de las siguientes afirmaciones? (Leer los ítems en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Totalmente verdadera	2 Probablemente verdadera	3 Probablemente falsa	4 Totalmente falsa
El cambio climático está causado por un agujero en la atmósfera terrestre	☐	☐	☐	☐	☐
Cada vez que se utiliza carbón, petróleo o gas contribuimos al cambio climático	☐	☐	☐	☐	☐
La emisión de gases de efecto invernadero es la principal causa del cambio climático	☐	☐	☐	☐	☐
El cambio climático es una consecuencia del agujero en la Capa de Ozono	☐	☐	☐	☐	☐
La lluvia ácida es una de las causas del cambio climático	☐	☐	☐	☐	☐

Q20. Considerando su propia experiencia sobre el clima del lugar donde vive, indique el grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones que voy a leerle:

	0 No sabe (NO LEER)	1 Nada de acuerdo	2 Poco de acuerdo	3 Bastante de acuerdo	4 Muy de acuerdo
Antes hacía más frío que ahora	☐	☐	☐	☐	☐
Cada vez llueve menos	☐	☐	☐	☐	☐
Los árboles y las plantas florecen antes de tiempo	☐	☐	☐	☐	☐
Las tormentas y los temporales son ahora más frecuentes que antes	☐	☐	☐	☐	☐
Antes había estaciones y ahora se notan menos	☐	☐	☐	☐	☐

Q21. Pensando específicamente en España y considerando el fenómeno del cambio climático ¿hasta qué punto cree probable que en los próximos 20 años se cumpla alguna de estas afirmaciones? (Leer los ítems en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Nada probable	2 Poco probable	3 Bastante probable	4 Muy probable
El aumento significativo de las temperaturas	☐	☐	☐	☐	☐
La sucesión de períodos de sequía más frecuentes	☐	☐	☐	☐	☐
El aumento de los incendios forestales	☐	☐	☐	☐	☐
El aumento de la erosión de los suelos	☐	☐	☐	☐	☐
El incremento de las inundaciones	☐	☐	☐	☐	☐
La disminución de la producción agraria	☐	☐	☐	☐	☐
La pérdida de zonas costeras debido a la subida del mar	☐	☐	☐	☐	☐
La extinción acelerada de especies de plantas y animales	☐	☐	☐	☐	☐
El aumento de enfermedades	☐	☐	☐	☐	☐
La disminución significativa del turismo	☐	☐	☐	☐	☐
El aumento del precio de los alimentos	☐	☐	☐	☐	☐
El aumento del precio del agua potable	☐	☐	☐	☐	☐
El cambio de los cultivos tradicionales	☐	☐	☐	☐	☐

Q22. ¿Considera Ud. que su salud podrá verse afectada en algún momento por el cambio climático?

1 Nada probable ☐
2 Poco probable ☐
3 Bastante probable ☐
4 Muy probable ☐
0 No sabe (NO LEER) ☐

Q23. Y en concreto ¿qué impacto cree que tendrá el cambio climático en su salud? (Leer los ítems en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Nada probable	2 Poco probable	3 Bastante probable	4 Muy probable
Tendré más probabilidades de padecer cáncer de piel	☐	☐	☐	☐	☐
Tendré más problemas con el excesivo calor o frío	☐	☐	☐	☐	☐
Tendré más probabilidades de padecer asma o enfermedades respiratorias	☐	☐	☐	☐	☐
Tendré más probabilidades de padecer enfermedades tropicales	☐	☐	☐	☐	☐
Tendré más probabilidades de padecer procesos alérgicos	☐	☐	☐	☐	☐
Tendré más probabilidades de sufrir infecciones por la calidad del agua o de los alimentos	☐	☐	☐	☐	☐
Tendré más probabilidades de padecer cataratas	☐	☐	☐	☐	☐

Q24. Voy a mencionarle una serie de colectivos. Para cada uno de ellos me gustaría que Ud. me dijese si piensa que el cambio climático les puede afectar (Leer los ítems en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Nada	2 Poco	3 Bastante	4 Mucho
A las generaciones actuales	☐	☐	☐	☐	☐
A las generaciones futuras	☐	☐	☐	☐	☐
A los países ricos	☐	☐	☐	☐	☐
A los países pobres	☐	☐	☐	☐	☐
A su comunidad	☐	☐	☐	☐	☐
A la sociedad española	☐	☐	☐	☐	☐
A usted personalmente	☐	☐	☐	☐	☐
A su familia	☐	☐	☐	☐	☐

Q25. Indique para cada uno de lo siguientes colectivos, ¿cuál cree que es su responsabilidad en las causas del cambio climático? (Leer los ítems en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Ninguna responsabilidad	2 Poca responsabilidad	3 Bastante responsabilidad	4 Mucha responsabilidad
Las grandes industrias	☐	☐	☐	☐	☐
Los agricultores y ganaderos	☐	☐	☐	☐	☐
Los ayuntamientos	☐	☐	☐	☐	☐
Los ciudadanos	☐	☐	☐	☐	☐
Los centros sanitarios	☐	☐	☐	☐	☐
Los científicos	☐	☐	☐	☐	☐
Los medios de comunicación	☐	☐	☐	☐	☐
Los gobiernos	☐	☐	☐	☐	☐
Los ecologistas	☐	☐	☐	☐	☐
La ONU	☐	☐	☐	☐	☐
La Unión Europea	☐	☐	☐	☐	☐
Los sindicatos	☐	☐	☐	☐	☐

Q26. Indique para cada uno de los siguientes colectivos, ¿cuál cree que es su responsabilidad en las soluciones del cambio climático? (Leer los ítems en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Ninguna responsabilidad	2 Poca responsabilidad	3 Bastante responsabilidad	4 Mucha responsabilidad
Los ciudadanos	☐	☐	☐	☐	☐
Los agricultores y ganaderos	☐	☐	☐	☐	☐
Los ayuntamientos	☐	☐	☐	☐	☐
Las grandes industrias	☐	☐	☐	☐	☐
Los centros sanitarios	☐	☐	☐	☐	☐
Los científicos	☐	☐	☐	☐	☐
Los medios de comunicación	☐	☐	☐	☐	☐
Los gobiernos	☐	☐	☐	☐	☐
La ONU	☐	☐	☐	☐	☐
Los ecologistas	☐	☐	☐	☐	☐
La Unión Europea	☐	☐	☐	☐	☐
Los sindicatos	☐	☐	☐	☐	☐

Q27. Voy a leerle una serie de medidas planteadas por algunos gobiernos o autoridades públicas. Para cada una de ellas quisiera que Ud. me dijese, en qué grado está de acuerdo o en desacuerdo (Leer los items en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Nada de acuerdo	2 Poco de acuerdo	3 Bastante de acuerdo	4 Muy de acuerdo
Subvencionar la mejora del aislamiento en las viviendas	☐	☐	☐	☐	☐
Suspender la construcción de nuevas autovías y autopistas	☐	☐	☐	☐	☐
Restringir la publicidad de los modelos de automóviles más contaminantes (como ya se hace con el tabaco o el alcohol)	☐	☐	☐	☐	☐
Limitar la velocidad máxima en autovías y autopistas a 110 Km/h	☐	☐	☐	☐	☐
Prohibir la comercialización de productos que tengan una vida útil injustificadamente baja	☐	☐	☐	☐	☐
Mejorar la información al consumidor de las emisiones de CO_2 asociadas a productos y servicios	☐	☐	☐	☐	☐
Subir los impuestos de los automóviles más contaminantes	☐	☐	☐	☐	☐
Crear una red interurbana de vías ciclistas	☐	☐	☐	☐	☐
Construir más plantas de energía nuclear	☐	☐	☐	☐	☐

Q28. Voy a leerle una serie de medidas planteadas por algunos municipios. Para cada una de ellas quisiera que Ud. me dijese, en qué grado está de acuerdo o en desacuerdo (Leer los ítems en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Nada de acuerdo	2 Poco de acuerdo	3 Bastante de acuerdo	4 Muy de acuerdo
Restringir el uso del automóvil privado en el centro histórico	☐	☐	☐	☐	☐
Establecer zonas urbanas en las que la velocidad del tráfico esté limitada a 30Km/h	☐	☐	☐	☐	☐
Crear una red de itinerarios a la escuela para que los niños se desplacen, a pie o en bici, de forma segura	☐	☐	☐	☐	☐
Promover el uso urbano de la bicicleta permitiendo su traslado en los transportes público	☐	☐	☐	☐	☐
Crear servicios públicos de asesoramiento sobre el ahorro y uso eficiente de energía	☐	☐	☐	☐	☐
Prohibir la construcción de urbanizaciones alejadas de las zonas urbanas	☐	☐	☐	☐	☐
Crear "Zonas Urbanas de Atmósfera Protegida" con limitaciones al acceso de los vehículos más contaminantes	☐	☐	☐	☐	☐
Fomentar el consumo de alimentos producidos localmente	☐	☐	☐	☐	☐

Q29. En su opinión, ¿qué cree que deberíamos hacer los/as españoles/as frente al cambio climático? (Leer los items en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Nada de acuerdo	2 Poco de acuerdo	3 Bastante de acuerdo	4 Muy de acuerdo
Los españoles deberíamos preocuparnos por problemas más importantes que el cambio climático	☐	☐	☐	☐	☐
Da igual lo que hagamos los españoles	☐	☐	☐	☐	☐
Los españoles deberíamos fomentar el uso de las tecnologías más eficientes	☐	☐	☐	☐	☐
Los españoles deberíamos reducir el nivel de consumo energético	☐	☐	☐	☐	☐
Los españoles deberíamos anticiparnos a las posibles consecuencias del cambio climático	☐	☐	☐	☐	☐
Los españoles no deberíamos hacer nada	☐	☐	☐	☐	☐

Q30. Personalmente, sobre los siguientes aspectos del cambio climático, ¿hasta qué punto se siente informado?

	0 No sabe (NO LEER)	1 Nada informado	2 Poco informado	3 Bastante informado	4 Muy informado
Sobre el cambio climático en general	☐	☐	☐	☐	☐
Sobre las causas del cambio climático	☐	☐	☐	☐	☐
Sobre las medidas de lucha contra el cambio climático	☐	☐	☐	☐	☐
Sobre las consecuencias del cambio climático	☐	☐	☐	☐	☐
Sobre los efectos del cambio climático sobre la salud	☐	☐	☐	☐	☐

Q31. ¿Con qué frecuencia ha recibido información sobre cambio climático a través de los siguientes medios? Leer los ítems en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Nunca	2 Con poca frecuencia	3 Con bastante frecuencia	4 Con mucha frecuencia
Radio	☐	☐	☐	☐	☐
Libros	☐	☐	☐	☐	☐
Periódicos	☐	☐	☐	☐	☐
Exposiciones	☐	☐	☐	☐	☐
Charlas o conferencias	☐	☐	☐	☐	☐
Guías de ahorro energético	☐	☐	☐	☐	☐
Clases	☐	☐	☐	☐	☐
Redes sociales	☐	☐	☐	☐	☐
Televisión	☐	☐	☐	☐	☐
Campañas publicitarias	☐	☐	☐	☐	☐
Revistas especializadas	☐	☐	☐	☐	☐
Páginas web y boletines electrónicos	☐	☐	☐	☐	☐

Q32. ¿Puede mencionar algún libro, película, campaña de sensibilización o exposición relacionada con el cambio climático? (Respuesta espontánea, reproducir con la mayor fidelidad posible)

Q33. Me gustaría que me dijera si durante el último mes ha escuchado o leído algo sobre el cambio climático a alguna de las siguientes personas (Leer los ítems en orden aleatorio)

	No sabe (NO LEER)	Sí	No
A un miembro del Gobierno	☐	☐	☐
A un amigo	☐	☐	☐
A un familiar	☐	☐	☐
A un ecologista	☐	☐	☐
A un político nacional	☐	☐	☐
A un empresario	☐	☐	☐
A un compañero de trabajo	☐	☐	☐
A un político local	☐	☐	☐
A un periodista	☐	☐	☐
A un profesor o maestro	☐	☐	☐
A un médico	☐	☐	☐
A un científico	☐	☐	☐
A un sindicalista	☐	☐	☐

Q34. ¿Qué grado de confianza le merece a Ud. la información sobre cambio climático proporcionada por...? (Leer los ítems en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Ninguna confianza	2 Poca confianza	3 Bastante confianza	4 Mucha confianza
La Administración Autonómica	☐	☐	☐	☐	☐
Los empresarios	☐	☐	☐	☐	☐
Los científicos	☐	☐	☐	☐	☐
Los ayuntamientos	☐	☐	☐	☐	☐
Los medios de comunicación	☐	☐	☐	☐	☐
Los grupos ecologistas	☐	☐	☐	☐	☐
La Administración central	☐	☐	☐	☐	☐
Un amigo o familiar	☐	☐	☐	☐	☐
Los médicos	☐	☐	☐	☐	☐
La Unión Europea	☐	☐	☐	☐	☐
Los educadores ambientales	☐	☐	☐	☐	☐
La ONU	☐	☐	☐	☐	☐
Los profesores o maestros	☐	☐	☐	☐	☐
Los sindicatos	☐	☐	☐	☐	☐

Q35. Voy a mencionarle una serie de actividades cotidianas. Para cada una, me gustaría que Ud. me dijese si las ha realizado en los últimos doce meses. En caso afirmativo, ¿podría decirme qué medio de transporte usa principalmente al desplazarse para realizar dicha actividad?

		MEDIO								
	Sí	No	A pie	Bici	Coche	Bus	Metro	Tren	Moto	Avión
Ir a trabajar	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
Ir de compras	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
Ir al centro educativo	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
Llevar a sus hijos al colegio	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
Desplazarse por motivos de ocio	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
Viajar por vacaciones	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

Q36. ¿Qué le recomendaría hacer a sus amigos o familiares para luchar contra el cambio climático? (Respuesta espontánea, reproducir con la mayor fidelidad posible)

Q37. Ahora voy a leerle una serie de actividades. Para cada una de ellas, me gustaría que Ud. me dijese con qué frecuencia las realiza. (Leer los ítems en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Nunca	2 Con poca frecuencia	3 Con bastante frecuencia	4 Con mucha frecuencia
Colaborar con alguna organización que actúe ante el cambio climático	☐	☐	☐	☐	☐
Participar en alguna iniciativa de voluntariado ambiental	☐	☐	☐	☐	☐
Asistir a alguna protesta para demandar acciones ante el cambio climático	☐	☐	☐	☐	☐
Participar en una Agenda 21 o foro público en el que se aborden temas de medio ambiente	☐	☐	☐	☐	☐
Firmar a favor de una campaña ante el cambio climático	☐	☐	☐	☐	☐
Participar en alguna campaña de ahorro energético	☐	☐	☐	☐	☐

Q38. En relación a su vida diaria, ¿con qué frecuencia realiza cada uno de los siguientes comportamientos? (Leer los ítems en orden aleatorio)

	0 No sabe (NO LEER)	1 Nunca	2 Alguna vez	3 Casi siempre	4 Siempre
Apago las luces y los aparatos eléctricos cuando no los uso	☐	☐	☐	☐	☐
Separo el vidrio y lo deposito en los contenedores de reciclaje	☐	☐	☐	☐	☐
Utilizo la bicicleta como medio cotidiano de transporte	☐	☐	☐	☐	☐
Compro productos de agricultura o ganadería ecológica	☐	☐	☐	☐	☐
Elijo frutas y verduras producidas en el país frente a las de procedencia extranjera	☐	☐	☐	☐	☐
Llevo mis propias bolsas para hacer la compra	☐	☐	☐	☐	☐
Separo el papel y lo deposito en los contenedores de reciclaje	☐	☐	☐	☐	☐
Limito el tiempo de ducha para ahorrar agua y energía	☐	☐	☐	☐	☐
Apago los electrodomésticos evitando que queden «en espera» o «stand by»	☐	☐	☐	☐	☐

Q39. Ahora voy a nombrarle una serie de electrodomésticos. Para cada una de ellos, me gustaría que Ud. me dijese si los tiene o no en su vivienda. En caso afirmativo, ¿podría decirme con qué frecuencia opta por las modalidades de uso siguientes?

	Sí	No	0 No sabe (NO LEER)	1 Nunca	2 Alguna vez	3 Casi siempre	4 Siempre
¿Tiene Ud. lavadora?	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

¿Con qué frecuencia pone la lavadora en frío?

	Sí	No	0 No sabe (NO LEER)	1 Nunca	2 Alguna vez	3 Casi siempre	4 Siempre
¿Tiene Ud. aire acondicionado en su vivienda?	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

¿Con qué frecuencia reduce el aire acondicionado en el verano para ahorrar energía?

	Sí	No	0 No sabe (NO LEER)	1 Nunca	2 Alguna vez	3 Casi siempre	4 Siempre
¿Tiene Ud. calefacción en su vivienda?	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

¿Con qué frecuencia baja el termostato de la calefacción en invierno para ahorrar energía?

	Sí	No	0 No sabe (NO LEER)	1 Nunca	2 Alguna vez	3 Casi siempre	4 Siempre
¿Tiene Ud. coche privado?	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

¿Con qué frecuencia sustituye el uso del vehículo privado?

0 No sabe (NO LEER)	1 Nunca	2 Alguna vez	3 Casi siempre	4 Siempre
☐	☐	☐	☐	☐

¿Con qué frecuencia conduce a más revoluciones?

0 No sabe (NO LEER)	1 Nunca	2 Alguna vez	3 Casi siempre	4 Siempre
☐	☐	☐	☐	☐

Q40. ¿Cuál es el motivo principal por el que Ud. se plantea ahorrar energía?

- El ahorro económico ☐
- La reducción de la contaminación ☐
- La oferta de nuevas alternativas (por ejemplo, mejor oferta de transporte público) ☐
- Me da igual ahorrar energía ☐
- La existencia de subvenciones (por ejemplo, las ayudas para renovar electrodomésticos) ☐
- 0 No sabe (NO LEER) ☐

Q41. Voy a mencionarle una serie de cosas que podría hacer ante el cambio climático. Para cada una de ellas me gustaría que me dijese si ya lo ha hecho o todavía no lo ha hecho.

	No sabe (NO LEER)	Sí	No
Sustituir las bombillas por otras de bajo consumo	☐	☐	☐
Comprar electrodomésticos más eficientes	☐	☐	☐
Instalar paneles solares en el hogar	☐	☐	☐
Mejorar el aislamiento en la vivienda	☐	☐	☐
Dejar de comprar a empresas que no actúan ante el cambio climático	☐	☐	☐
Reducir el consumo de carne	☐	☐	☐

Q42. A raíz de la crisis económica, ¿se ha planteado alguna de las siguientes opciones en el último año?

	Sí, me lo he planteado y lo he hecho	Sí, me lo he planteado, pero no lo he hecho	No, no me lo he planteado
Usar menos la calefacción	☐	☐	☐
Consumir menos electricidad	☐	☐	☐
Reducir el uso de mi vehículo particular	☐	☐	☐
Elegir para mis vacaciones destinos más cercanos	☐	☐	☐
Reducir el consumo en general	☐	☐	☐

Q43. ¿Podría decirme cuál es el nivel de estudios más alto que ha cursado?

- Sin estudios ☐
- Primarios / EGB ☐
- ESO ☐
- BUP / COU / Bachillerato ☐
- FP ☐
- Estudios superiores (diplomatura) ☐
- Estudios superiores (licenciatura, máster o doctorado) ☐

Q44. ¿Cuál es su nacionalidad?

Española ☐
No española ☐

Q45. ¿Podría Ud. decirme si vive solo/a o con más personas?

Hogar unipersonal ☐ .....Pasar a la 47
Hogar con «otras» personas ☐ .....Pasar a la 46

Q46. ¿Con qué otras personas vive en el hogar?

Con su pareja ☐
Con su pareja y sus hijos ☐
Con su pareja, sus hijos y otros familiares ☐
Con sus hijos sólo ☐
Con sus hijos y otros familiares ☐
Con otros familiares ☐
Con personas con las que no tiene parentesco ☐

Q47. ¿En cuál de las siguientes situaciones se encuentra Ud. actualmente?

Trabaja ☐
En paro ☐
Jubilado o pensionista ☐
Estudiante ☐
Trabajo doméstico no remunerado ☐
Otras situaciones ☐

Q48. ¿Cuál es el nivel de ingresos mensual de su hogar (teniendo en cuenta a todos los miembros del hogar?

Menos de 500€ ☐
De 501 a 1.000€ ☐
De 1.001 a 1.500€ ☐
De 1.501 a 2.000€ ☐
De 2.001 a 2.500€ ☐
Más de 2.500€ ☐
No sabe (NO LEER) ☐

Q49. ¿Cómo se define Ud. en materia religiosa?

Católico/a practicante ☐
Católico/a no practicante ☐
Creyente de otra religión y practicante ☐
Creyente de otra religión y no practicante ☐
No creyente ☐

Q50. Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones "izquierda" y "derecha". En esta tarjeta hay una serie de casillas que van de izquierda a derecha, ¿en qué casilla se colocaría Ud., donde 1 es izquierda y 10 derecha?

	Izquierda									Derecha
Perfil político	1 ☐	2 ☐	3 ☐	4 ☐	5 ☐	6 ☐	7 ☐	8 ☐	9 ☐	10 ☐

Anexo II

Tabla Anexo 1. ¿Cuál cree Ud. que es el principal problema del mundo? ¿Y el segundo? (porcentajes respuestas múltiples)

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios /EGB	ESO	BUP/ COU/ Bach.	FP	Univ. Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Problemas económicos: pobreza, crisis y desigualdades sociales	**53,5**	61,8	41,6	59,3	20,0	48,3	50,9	56,0	62,1	55,2	50,9	50,0	51,4	55,9	55,7	52,9	51,4	53,0	53,8	53,9	51,8	53,5	53,1	53,5	52,3	51,9	54,5	49,0	55,9	52,8	53,2	57,2	60,0	57,7	47,9	45,9	54,5	52,3	52,8	57,1	50,0	52,9	59,2	64,9
Hambre	**36,7**	36,5	34,2	38,4	60,0	32,8	34,9	38,4	27,4	36,7	38,7	37,7	38,1	35,5	30,4	39,6	39,5	40,5	29,5	38,3	34,0	37,2	24,5	32,0	36,8	39,1	45,5	35,8	38,9	30,7	37,0	39,0	12,0	23,1	34,6	35,6	36,8	34,4	40,0	42,9	45,0	44,1	33,7	18,9
Guerras, conflictos violentos	**15,3**	15,2	13,2	16,5	20,0	15,5	16,2	14,4	9,7	14,1	16,7	18,2	16,2	13,8	8,9	16,3	18,9	19,0	12,1	15,1	15,4	15,3	14,3	10,2	15,3	17,3	22,2	16,3	16,3	9,9	17,9	15,7	8,0	7,7	14,2	15,1	15,4	15,6	17,6	16,7	16,7	8,8	12,5	13,5
Paro, condiciones laborales	**14,4**	14,0	11,0	16,7	0,0	15,5	12,4	16,4	14,5	11,2	15,0	20,3	21,9	21,2	15,2	11,5	10,8	12,5	6,4	12,4	19,1	14,7	8,2	20,4	12,4	7,5	5,1	11,3	14,4	19,8	21,1	14,6	12,0	15,4	9,1	15,1	14,3	14,6	13,3	9,5	16,7	26,5	15,3	5,4
Problemas políticos: corrupción y mala gestión	**14,3**	11,2	20,9	10,4	40,0	19,0	14,9	13,7	11,3	15,3	14,8	12,7	11,4	13,2	12,7	18,1	13,5	10,1	18,5	15,1	12,5	14,1	18,4	13,0	13,3	14,3	15,2	15,2	13,7	14,6	11,4	13,0	8,0	19,2	18,7	15,1	14,1	12,3	15,4	11,9	25,0	14,7	14,1	0,0
Crisis de valores	**11,4**	6,7	20,2	7,2	0,0	12,1	12,3	10,5	7,3	13,2	10,1	11,9	7,6	9,2	7,6	9,3	12,4	13,1	19,7	11,2	12,1	11,2	14,3	8,1	13,7	12,0	12,1	11,3	11,5	10,8	10,7	8,9	24,0	15,4	14,4	13,0	11,2	12,6	9,9	4,8	8,3	14,7	10,2	27,0
Problemas ambientales	**8,8**	15,7	6,0	8,6	0,0	10,3	10,2	7,4	11,3	10,2	8,7	4,7	6,7	7,7	21,5	10,1	6,5	6,5	9,8	9,4	7,6	8,7	12,2	8,5	10,9	7,5	7,1	8,7	7,8	12,3	7,5	8,7	8,0	11,5	10,2	11,0	8,6	8,9	6,5	9,5	8,3	8,8	10,6	13,5
Cambio climático	**3,5**	1,7	3,2	4,1	0,0	3,4	3,1	3,8	8,1	3,5	3,8	0,4	1,0	2,3	3,8	4,4	6,5	4,2	1,7	3,7	3,1	3,5	4,1	4,6	2,6	3,8	4,0	3,1	4,0	2,4	0,6	4,6	0,0	3,8	4,5	2,1	3,7	3,0	4,3	7,1	0,0	0,0	4,3	2,7
Terrorismo	**3,1**	2,2	4,5	2,6	0,0	1,7	3,6	2,6	1,6	3,7	3,5	1,7	1,9	3,2	6,3	0,9	5,4	2,4	3,5	3,7	2,1	3,0	4,1	2,1	3,0	4,5	3,0	2,3	3,0	4,7	4,5	3,4	0,0	0,0	2,0	2,7	3,1	3,0	3,9	2,4	3,3	2,9	2,4	2,7
Sanidad, salud, enfermedades	**2,0**	2,8	1,5	2,1	0,0	1,7	1,4	2,6	3,2	1,6	2,3	1,7	0,0	2,9	1,3	2,2	2,2	3,0	0,6	1,9	2,1	2,1	0,0	2,8	1,1	0,8	6,1	2,0	1,8	2,8	2,3	1,8	0,0	0,0	2,3	2,1	2,0	1,7	1,9	4,8	5,0	0,0	2,0	0,0
Otros	**19,2**	15,2	25,2	15,8	40,0	27,6	23,3	15,3	19,4	18,5	18,8	21,6	16,2	16,9	21,5	22,9	17,3	18,5	22,5	18,5	21,0	18,9	26,5	21,8	20,3	21,8	14,1	23,9	16,6	20,3	18,5	16,4	28,0	26,9	22,1	24,7	18,5	21,9	17,8	16,7	3,3	17,6	18,8	21,6
No sabe	**0,8**	0,0	0,7	1,1	0,0	0,0	0,5	1,1	0,8	0,2	0,2	3,0	3,8	1,1	0,0	0,4	0,5	0,0	0,0	0,2	1,9	0,8	0,0	2,1	0,0	0,0	0,0	0,6	0,8	0,9	1,0	0,7	4,0	0,0	0,6	1,4	0,6	1,0	0,2	4,8	0,0	0,0	0,4	0,0

Tabla Anexo 2. ¿Cuál cree Ud. que es el principal problema de España? ¿Y el segundo? (porcentajes respuestas múltiples)

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ. Medios	Univ. Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Problemas económicos: pobreza, crisis y desigualdades sociales	**54,9**	65,4	53,9	54,1	40,0	39,7	51,8	57,9	60,5	54,8	52,6	56,4	61,3	54,3	58,2	55,5	51,9	57,7	49,7	54,2	55,5	55,4	42,9	58,8	50,9	54,2	58,6	49,6	57,1	56,3	56,5	59,7	40,0	48,0	47,6	53,4	55,2	52,7	54,5	54,8	48,3	57,1	60,6	54,1
Paro, condiciones laborales	**53,1**	50,3	41,6	60,7	20,0	56,9	51,3	54,7	45,2	52,3	54,5	56,4	53,8	58,9	50,6	51,5	54,6	53,0	43,2	52,3	55,5	53,5	40,8	53,9	52,6	45,8	55,6	52,4	54,3	49,8	56,8	55,1	48,0	60,0	46,7	47,3	53,8	51,7	55,7	50,0	56,7	54,3	54,3	45,9
Problemas políticos: corrupción y mala gestión	**31,6**	35,8	32,6	30,8	20,0	20,7	31,9	31,2	23,4	33,7	34	26,7	23,6	26,4	25,3	33,6	32,4	35,7	42,0	32,7	28,2	31,8	26,5	29,6	31,9	32,8	37,4	33,8	30,5	31,5	23,1	31,4	12,0	24,0	40,7	34,2	31,2	31,0	31,6	45,2	38,3	34,3	27,6	24,3
Bancos	**6,3**	1,7	14,3	2,9	0,0	3,4	6,6	5,9	6,5	7,5	6,6	3,0	0,9	5,5	5,1	6,6	9,7	6,0	8,3	7,4	4,3	6,1	10,2	4,6	8,0	7,6	4,0	7,6	6,2	4,2	2,9	7,1	4,0	4,0	8,0	5,5	6,3	6,7	6,5	7,1	3,3	5,7	6,7	2,7
Crisis de valores	**4,0**	1,7	6,5	3,4	20,0	0,0	5,4	2,7	4,0	4,1	3,1	5,5	3,8	3,4	2,5	5,2	3,2	4,2	4,7	3,8	4,5	4,1	2,0	3,9	4,4	3,8	5,1	5,1	4,0	2,3	3,6	2,5	4,0	16,0	6,0	4,8	3,9	4,0	3,6	0,0	1,7	2,9	5,1	8,1
Inmigración, emigración	**3,4**	2,2	4,0	3,2	20,0	3,4	4,1	2,7	6,5	3,2	2,6	3,8	2,8	4,0	3,8	5,2	2,2	1,2	2,4	3,0	4,3	3,4	4,1	2,5	3,1	2,3	1,0	2,3	2,6	8,0	2,9	3,0	8,0	0,0	4,6	2,1	3,6	4,3	1,7	2,4	5,0	2,9	4,3	13,5
Problemas ambientales	**2,9**	3,9	1,8	3,2	0,0	3,4	3,3	2,4	4,8	3,2	1,9	3,0	5,7	2,3	7,6	1,7	3,8	2,4	1,2	3,1	2,1	2,7	6,1	3,9	2,0	4,6	3,0	2,5	2,3	5,2	2,6	3,0	8,0	8,0	2,0	3,4	2,8	2,7	2,4	2,4	1,7	2,9	3,9	2,7
Educación, cultura	**2,3**	1,7	1,8	2,5	0,0	6,9	2,5	2,1	1,6	1,8	3,1	2,5	0,0	1,1	3,8	4,4	1,6	2,4	3,0	2,1	2,8	2,3	2	1,1	2,4	4,6	3,0	2,0	2,8	1,4	2,6	2,5	4,0	0,0	1,7	3,4	2,2	2,3	2,7	2,4	1,7	0,0	2,0	0,0
Seguridad ciudadana, delincuencia y delitos	**2,1**	2,2	1,8	2,1	0,0	3,4	1,4	2,7	3,2	0,8	2,8	3,0	5,7	3,2	1,3	0,4	1,1	1,2	2,4	1,7	2,6	2,1	2,0	2,1	2,0	0,0	3,0	2,3	2,5	0,5	3,6	1,4	4,0	0,0	2,0	3,4	1,9	2,0	2,4	0,0	0,0	5,7	1,6	0,0
Terrorismo	**2,0**	1,1	1,0	2,3	0,0	8,6	1,7	2,3	0,8	1,8	2,1	3,0	2,8	3,4	0,0	1,7	1,6	1,8	0,6	1,8	2,6	2,0	2,0	0,4	2,2	1,5	3,0	0,3	2,3	3,8	4,9	1,6	4,0	0,0	0,3	2,7	1,9	3,0	2,7	0,0	3,3	0,0	0,4	0,0
Cambio climático	**0,2**	0,0	0,0	0,5	0,0	0,0	0,3	0,2	0,0	0,4	0,2	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,5	0,0	0,0	0,2	0,2	0,2	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,6	0,1	0,0	0,0	0,4	0,0	0,0	0,3	0,0	0,3	0,3	0,2	2,4	0,0	0,0	0,0	0,0
Otros	**21,8**	16,2	28,3	17,5	40,0	41,4	24,5	19,2	23,4	23,1	20,9	19,9	19,8	19,8	29,1	20,5	22,2	19,6	27,8	22,3	21,8	21,3	34,7	25,4	22,6	28,2	17,2	24,2	21,2	19,7	25,3	16,9	40,0	28,0	24,4	21,9	21,8	24,3	19,5	16,7	26,7	20	21,7	24,3
No sabe	**1,2**	0,6	0,0	2,3	0,0	0,0	1,3	1,2	0,8	0,4	1,4	3,0	1,9	2,3	0,0	0,9	2,2	0,0	0,0	0,8	2,1	1,3	0,0	1,4	0,4	0,0	1,0	0,6	1,7	0,9	2,3	1,1	0,0	4,0	0,6	0,0	1,3	0,7	1,7	4,8	3,3	0,0	0,8	0,0

Tabla Anexo 3. ¿Cuál cree Ud. que es el principal problema de su comunidad autónoma? ¿Y el segundo? (porcentajes respuestas múltiples)

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Paro, condiciones laborales	**60,3**	65,7	52,9	63,0	80,0	62,1	58,3	62,1	56,1	57,6	63,2	63,0	63,5	67,2	64,9	61,7	56,5	54,8	50,9	59,6	62,5	60,1	65,3	62,5	60,1	55,7	55,6	57,1	62,4	58,3	65,1	61,8	56,0	64,0	53,8	61,5	60,1	60,8	56,9	66,7	66,7	62,9	62,2	56,8
Problemas económicos: pobreza, crisis y desigualdades sociales	**48,1**	46,1	55,6	45,0	0,0	41,4	46,4	49,8	49,6	49,3	46,6	47,7	50,0	50,9	48,1	41,9	46,7	52,4	46,7	48,6	47,0	48,3	42,9	44,9	48,3	51,9	50,5	42,9	52,8	40,8	50,2	50,2	28,0	28,0	46,8	43,4	48,8	43,9	51,5	47,6	45,0	54,3	51,6	40,5
Problemas políticos: corrupción y mala gestión	**27,3**	28,7	23,1	30,1	40,0	20,7	28,1	26,6	22,8	28,7	30,6	20,9	15,4	25,0	18,2	29,5	26,1	29,5	40,8	29,1	23,3	27,6	20,4	25,8	27,7	26,0	32,3	32,1	24,4	29,4	18,6	28,0	20,0	24,0	35,5	29,4	27,2	25,9	27,0	26,2	31,7	31,4	27,2	29,7
Sanidad, salud, enfermedades	**4,5**	2,2	9,0	2,6	0,0	1,7	4,3	4,7	3,3	3,6	4,8	6,8	1,9	6,3	1,3	3,5	6,0	3,6	4,7	3,8	6,2	4,6	2,0	3,9	4,5	6,9	1,0	5,1	4,2	4,7	6,5	4,1	4,0	0,0	3,5	3,5	4,7	5,6	4,2	0,0	6,7	2,9	4,7	5,4
Problemas ambientales	**4,0**	4,5	2,5	3,9	20,0	12,1	3,2	4,7	5,7	5,3	2,4	3,0	1,9	2,3	5,2	6,6	3,8	5,4	3,6	4,2	3,3	3,9	6,1	6,4	3,2	4,6	4,0	4,5	3,6	4,3	3,6	3,8	8,0	12,0	3,8	3,5	4,0	3,0	3,7	7,1	5,0	2,9	5,1	5,4
Inmigración, emigración	**3,0**	0,6	4,8	2,0	20,0	8,6	3,2	2,9	5,7	2,4	3,3	2,6	1,9	2,6	10,4	4,0	3,3	0,6	2,4	3,1	3,1	3,1	2,0	3,2	2,8	3,1	0,0	3,1	2,4	5,2	2,0	2,9	8,0	8,0	3,5	2,8	3,1	3,7	2,0	4,8	3,3	2,9	3,5	5,4
Crisis de valores	**2,5**	1,1	3,3	2,5	20,0	0,0	2,7	2,3	2,4	2,4	1,7	4,3	3,8	2,0	0,0	3,1	4,3	1,2	2,4	1,8	4,0	2,4	4,1	2,5	3,6	0,0	2,0	1,7	2,6	3,3	2,6	2,1	8,0	8,0	2,0	4,2	2,3	3,3	2,0	0,0	0,0	0,0	2,0	8,1
Educación, cultura	**2,4**	1,7	2,3	2,8	0,0	1,7	2,5	2,3	1,6	2,8	2,9	1,3	0,0	2,6	0,0	3,5	2,7	3,0	1,8	2,5	2,1	2,5	0,0	2,1	2,8	3,8	2,0	2,6	1,9	3,8	4,6	1,6	0,0	4,0	1,7	2,8	2,4	1,0	3,2	7,1	5,0	2,9	1,6	0,0
Falta de independencia o automomía	**2,3**	0,6	3,0	2,6	0,0	0,0	2,5	2,1	4,1	2,0	2,9	1,3	1,0	0,9	3,9	3,1	1,6	3,6	4,1	2,4	2,1	2,4	0,0	1,1	1,5	1,5	7,1	4,0	1,7	1,9	1,3	2,1	4,0	0,0	3,5	1,4	2,5	2,7	2,2	4,8	3,3	0,0	2,0	5,4
Recortes	**1,9**	0,6	0,5	3,1	20,0	1,7	2,4	1,5	3,3	2,2	1,7	1,3	1,0	1,4	3,9	0,9	2,2	1,8	2,4	2,2	1,4	2,0	0,0	0,7	1,1	3,8	5,1	2,8	1,2	2,8	0,7	2,0	0,0	0,0	2,9	1,4	2,0	1,3	2,9	0,0	0,0	0,0	2,8	0,0
Cambio climático	**0,2**	0,6	0,0	0,3	0,0	0,0	0,3	0,2	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,4	0,5	0,0	0,0	0,4	0,0	0,2	0,0	0,4	0,4	0,0	0,0	0,3	0,3	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,6	0,0	0,3	0,7	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otros	**23,3**	24,2	26,8	20,3	0,0	31,0	26,6	20,2	22	23,8	20,4	28,1	33,7	18,7	28,6	20,3	24,5	25,9	23,7	22,8	24,0	22,9	32,7	25,8	21,7	25,2	28,3	25	22,9	21,8	25,7	20,9	36,0	28,0	23	23,1	23,3	25,2	25,7	21,4	11,7	28,6	18,5	27
No sabe	**2,6**	1,1	0,3	4,7	0,0	0,0	2,2	2,9	4,1	1,2	3,3	3,4	2,9	4,0	0,0	3,1	3,3	1,2	0,6	2,0	3,6	2,6	2,0	3,9	1,1	0,0	1,0	1,4	3,2	2,4	3,6	1,8	4,0	12,0	2,0	2,1	2,5	1,0	2,5	4,8	6,7	0,0	3,1	2,7

Tabla Anexo 4. ¿Cuál cree Ud. que es el principal problema de su localidad? ¿Y el segundo? (porcentajes respuestas múltiples)

	Total	Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
		Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Paro, condiciones laborales	**65,6**	60,2	75,3	61,0	80,0	63,8	64,4	66,8	63,1	62,0	70,3	66,1	72,5	69,7	75,0	61,2	61,9	60,0	64,1	65,8	65,9	65,4	69,4	67,9	66,3	68,5	60,8	63,8	67,5	62,0	71,5	67,6	64,0	48,0	58,1	63,1	65,9	66,6	65,4	64,3	66,1	73,5	67,5	48,6
Problemas económicos: pobreza, crisis y desigualdades sociales	**38,7**	35,7	40,1	39,3	0,0	34,5	36,6	40,6	39,3	40,2	37,1	37,8	42,2	40,2	40,8	35,7	35,4	39,4	38,9	39,9	36,3	38,4	44,9	36,1	38,4	39,2	42,3	36,5	41,3	33,2	41,3	41,2	40,0	20,0	33,6	40,4	38,5	35,8	38,5	31,0	49,2	50,0	39,7	35,1
Problemas políticos: corrupción y mala gestión	**15,5**	14,6	9,6	19,4	40,0	13,8	17,5	13,6	18,0	15,2	14,8	16,1	9,8	13,9	7,9	19,2	17,1	16,4	19,2	14,7	16,8	15,7	10,2	18,9	15,4	15,4	15,5	18,1	14,3	15,4	11,1	15,9	4,0	16,0	19,2	14,2	15,7	15,2	15,3	7,1	16,9	11,8	18,3	18,9
Inmigración, emigración	**7,4**	1,8	10,8	7,0	20,0	3,4	7,5	7,3	8,2	6,4	7,7	8,7	2,0	7,2	13,2	8,5	9,4	6,1	6,6	7,2	8,2	7,7	0,0	5,7	5,3	3,8	12,4	7,8	6,0	11,5	4,6	8,9	8,0	8,0	8,0	10,6	6,9	8,1	6,9	7,1	8,5	11,8	4,0	10,8
Seguridad ciudadana, delincuencia y delitos	**6,7**	4,1	9,3	5,6	0,0	8,6	7,1	6,3	6,6	6,4	7,9	5,2	5,9	5,8	10,5	5,4	8,3	3,6	10,2	6,7	7,0	6,6	8,2	4,3	5,8	9,2	8,2	6,3	6,7	7,2	8,9	5,2	4,0	4,0	7,7	5,7	6,7	7,1	6,7	9,5	5,1	8,8	6,7	2,7
Problemas ambientales	**4,5**	7,6	2,5	3,9	20,0	13,8	4,5	4,5	4,9	4,8	5,3	2,2	1,0	4,6	9,2	4,9	5,5	3,6	3,6	5,0	2,9	4,4	6,1	5,4	4,1	6,9	4,1	4,9	4,5	3,8	3,3	4,7	8,0	12,0	4,4	3,5	4,6	4,1	5,2	11,9	0,0	0,0	4,4	8,1
Transporte, tráfico y aparcamiento	**3,1**	5,3	1,5	3,8	0,0	0,0	3,2	2,9	2,5	3,4	2,9	3,0	2,0	1,4	1,3	3,6	4,4	4,8	4,2	2,8	3,4	2,9	6,1	3,9	3,0	5,4	0,0	4,0	2,7	2,9	2,6	2,2	4,0	8,0	4,7	2,1	3,2	3,0	2,5	4,8	1,7	0,0	4,4	8,1
Crisis de valores	**2,9**	1,8	3,8	2,8	0,0	1,7	3,2	2,6	1,6	3,6	2,2	3,5	2,0	2,9	1,3	4,0	1,7	2,4	4,8	2,9	3,1	3,0	0,0	1,1	3,8	1,5	6,2	2,6	2,9	3,4	3,3	2,2	4,0	8,0	3,5	5,0	2,7	3,7	3,0	2,4	1,7	0,0	1,2	5,4
Infraestructuras, equipamientos públicos	**2,8**	2,3	1,8	3,1	20,0	6,9	3,0	2,6	2,5	4,4	2,2	0,9	1,0	1,7	2,6	2,7	2,2	7,9	2,4	3,4	1,9	2,9	0,0	1,8	3,2	3,8	2,1	4,3	2,5	1,4	1,3	3,4	0,0	0,0	3,8	4,3	2,7	2,4	2,0	9,5	3,4	2,9	2,8	2,7
Educación, cultura	**2,3**	1,8	2,8	2,3	0,0	0,0	2,4	2,2	3,3	2,8	1,9	1,3	1,0	2,0	1,3	3,6	2,2	1,8	2,4	2,4	2,2	2,3	2,0	1,4	3,0	2,3	3,1	3,4	2,2	0,5	3,0	2,2	4,0	0,0	2,1	1,4	2,4	2,4	2,7	7,1	0,0	2,9	2,0	0,0
Cambio climático	**0,3**	1,2	0,0	0,3	0,0	0,0	0,5	0,2	0,8	0,6	0,0	0,0	0,0	0,3	1,3	0,4	0,6	0,0	0,0	0,5	0,0	0,3	0,0	0,7	0,4	0,0	0,0	0,3	0,4	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,9	0,0	0,4	1,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otros	**25,9**	34,5	23,2	24,9	20,0	31,0	26,2	25,7	22,1	25,8	24,4	30,9	37,3	24,6	15,8	26,8	27,6	29,7	18,6	24,5	27,9	25,8	28,6	30,7	25,2	21,5	26,8	23,9	26,2	28,4	25,9	24,2	40,0	40,0	25,4	24,8	26	28,7	26,2	26,2	20,3	20,6	23,4	35,1
No sabe	**3,2**	2,3	0,3	5,6	0,0	0,0	2,9	3,6	5,7	2,0	3,6	3,9	2,0	4,6	0,0	4,0	4,4	3,0	0,6	2,7	4,6	3,4	0,0	4,3	1,9	0,8	1,0	2,9	3,6	2,4	4,6	2,2	4,0	16,0	2,9	3,5	3,1	1,7	2,7	7,1	6,8	0,0	4,8	0,0

Tabla Anexo 5. Conceptos relacionados con energía y cambio climático, ¿los ha escuchado antes de esta entrevista? (porcentajes de respuestas afirmativas)

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Ola de calor	**98,0**	98,9	97,8	97,7	100,0	100,0	98,0	98,0	96,8	99,6	99,5	92,4	88,7	98,0	97,5	99,1	98,9	100,0	99,4	99,4	95,0	98,0	98,0	95,1	98,9	98,5	100,0	98,3	97,9	97,7	97,1	98,4	92,0	100,0	98,6	94,5	98,4	98,4	98,6	100,0	96,7	94,3	98,8	100,0
Cambio climático	**97,5**	99,4	98,0	96,5	100,0	100,0	97,6	97,4	100,0	99,4	98,8	89,9	82,1	97,1	100,0	100,0	100,0	99,4	98,8	99,3	94,1	97,5	98,0	92,3	99,1	100,0	99,0	97,5	98,5	94,4	95,8	98,2	92,0	100,0	98,3	94,5	97,9	97,0	98,6	97,6	96,7	97,1	98,0	100,0
Calentamiento global	**94,9**	98,3	97,3	92,2	100,0	98,3	96,1	93,8	96,8	98,8	96,0	83,5	72,6	92,8	96,3	97,8	98,4	99,4	100,0	98,1	88,4	94,8	98,0	89,5	97,2	100,0	99,0	97,5	94,7	91,5	89,0	95,9	92,0	100,0	98,3	91,1	95,4	91,8	96,9	97,6	95,0	85,7	97,6	100,0
Coches eléctricos	**93,2**	97,2	94,0	91,5	80,0	94,8	95,6	90,8	97,6	98,2	95,3	75,9	68,9	89,7	97,5	98,3	97,8	99,4	95,4	97,7	83,7	93,0	95,9	88,8	95,0	97,7	99,0	95,8	93,2	88,7	85,4	94,7	88,0	100,0	96,9	89,0	93,7	89,8	95,7	100,0	88,3	82,9	96,9	94,6
Agujero de la capa de ozono	**91,3**	98,9	90,3	89,3	100,0	96,6	90,7	91,9	95,2	96,9	92,3	75,5	58,5	89,4	92,5	97,4	95,2	97,6	96,5	96,0	81,8	91,3	91,8	83,9	95,4	94,7	98,0	93,8	90,5	89,7	86,0	91,7	76,0	96,2	95,5	87,0	91,9	85,9	94,5	100,0	88,3	82,9	94,5	97,3
Efecto invernadero	**89,4**	94,4	91,0	86,3	100,0	96,6	91,7	87,2	96,0	95,9	90,9	69,2	58,5	82,8	88,8	95,6	95,2	98,8	98,3	94,9	78,3	89,7	81,6	80,7	92,8	97,0	100,0	93,6	87,8	87,8	78,2	91,7	76,0	88,5	96,0	82,9	90,2	81,6	93,0	88,1	88,3	82,9	96,1	100,0
Gases efecto invernadero	**79,6**	85,6	79,6	77,9	100,0	79,3	83,2	76,2	85,5	88,6	81,8	53,2	37,7	69,1	78,8	90,0	86,0	95,8	90,2	87,9	63,0	79,9	73,5	68,4	82,5	88,0	92,9	85,7	78,1	74,6	66,6	80,7	68,0	88,5	88,7	66,4	81,3	73,7	83,0	85,7	73,3	71,4	87,8	94,6
CO_2	**78,8**	93,3	65,8	81,1	100,0	94,8	81,0	76,6	87,1	88,1	79,4	53,2	36,8	69,6	77,5	90,0	86,6	91,1	87,9	85,2	66,3	78,7	81,6	70,5	82,0	83,5	93,9	85,2	76,7	75,1	63,6	81,4	76,0	100,0	86,4	76,7	79,1	69,4	83,2	85,7	71,7	68,6	84,3	91,9
Coches híbridos	**73,4**	78,9	73,6	72,6	20,0	69,0	80,8	66,2	80,6	84,1	75,5	42,6	24,5	59,6	81,3	85,6	84,4	86,9	86,1	83,1	55,2	73,5	69,4	61,4	76,4	83,5	94,9	81,2	71,8	65,7	55,8	75,0	60,0	88,5	86,1	65,1	74,6	67,8	79,6	69,0	61,7	51,4	80,4	81,1
Comercio de emisiones de carbono	**35,9**	29,4	44,6	31,6	40,0	44,8	41,9	30,2	41,9	41,9	37,9	16,5	7,5	21,2	35,0	41,0	39,2	51,2	57,2	42,3	24,1	35,4	49,0	24,9	38,7	49,6	53,5	44,5	33,4	30,0	26,0	32,4	32,0	50,0	49,3	31,5	36,5	34,5	36,5	52,4	18,3	17,1	40,0	56,8
Sumideros de carbono	**30,9**	20,6	39,9	27,1	20,0	44,8	35,6	26,4	35,5	34,8	32,5	17,3	14,2	22,3	37,5	34,5	26,3	41,1	46,2	35,5	22,6	30,5	40,8	20,0	35,9	43,6	45,5	38,7	30,0	21,1	26,9	27,8	28,0	42,3	39,1	19,9	32,4	30,3	33,1	40,5	30,0	31,4	32,2	40,5

Tabla Anexo 6. ¿Cuál es el primer pensamiento o imagen que le viene a Ud. a la cabeza cuando escucha hablar del cambio climático?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar							
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Sensaciones y pensamientos negativos	**18,5**	27,4	23,9	11,7	40,0	27,6	18,4	18,7	22,1	19,0	17,7	17,0	14,3	17,1	29,5	22,0	18,9	14,1	18,5	18,7	17,9	18,2	26,5	18,0	20,2	25,2	16,5	17,6	18	21,7	17,8	16,8	8,0	7,7	22,9	19,6	18,3	20,5	18,2	24,4	10,0	20,0	16,7	16,2
Aumento de las temperaturas, olas de calor y de frío	**15,2**	9,5	11,5	19,0	0,0	19,0	15,2	15,3	10,7	16,0	16,1	14,5	17,1	15,0	15,4	14,5	13,5	18,4	14,5	15,9	13,6	15,1	18,4	13,1	13,9	21,4	13,4	11,9	16,3	17,0	15,8	16,7	28,0	15,4	12,0	16,1	15,1	14,2	15,0	14,6	25,0	17,1	15,1	5,4
Alteraciones en los ciclos naturales del clima y las temperaturas	**12,8**	13,4	12,2	13,5	0,0	6,9	11,6	13,9	10,7	13,4	10,2	17,0	17,1	14,2	12,8	9,3	14,6	14,7	8,1	12,2	14,3	13,2	2,0	14,1	12,8	9,9	5,2	9,4	15,2	9,9	17,4	13,3	16,0	7,7	8,3	11,9	12,9	13,6	12,4	19,5	10,0	17,1	13,1	5,4
Escasez de agua y desertificación	**8,2**	7,3	7,2	9,0	0,0	8,6	7,6	8,7	6,6	7,9	10,6	5,1	6,7	8,7	2,6	8,4	8,1	7,4	11,0	8,1	7,9	8,2	6,1	8,5	8,9	3,1	10,3	10,2	6,0	12,3	5,9	7,5	4,0	15,4	10,6	9,8	7,9	8,6	7,3	7,3	15,0	0,0	7,1	10,8
Contaminación y CO_2 de coches y fábricas	**7,5**	7,3	7,2	8,2	0,0	3,4	8,5	6,6	9,8	6,9	8,5	6,0	3,8	8,7	5,1	7,5	7,0	10,4	6,9	7,8	7,4	7,6	6,1	7,1	6,9	7,6	7,2	7,7	7,6	7,1	6,6	8,6	12,0	3,8	6,9	8,4	7,5	5,6	7,0	7,3	6,7	8,6	10,3	8,1
Deshielo de los polos	**6,7**	5,0	3,7	9,3	0,0	3,4	6,5	6,9	9,0	10,1	3,8	3,4	2,9	4,3	7,7	7,5	7,6	9,2	7,5	7,8	4,3	6,6	8,2	7,8	6,3	4,6	14,4	9,1	6,1	4,7	3,3	7,3	4,0	3,8	9,1	4,2	7,0	4,6	8,0	2,4	5,0	0,0	9,9	10,8
Catástrofes naturales (terremotos, erupciones, tsunamis, tornados, huracanes, etc.)	**3,7**	2,2	2,5	5,1	0,0	1,7	3,3	4,1	4,9	4,7	2,6	3,0	1,9	2,9	0,0	4,4	4,9	4,9	5,2	3,6	4,3	3,8	2,0	3,2	3,7	3,1	5,2	4,0	4,3	1,4	3,3	4,8	0,0	3,8	2,6	5,6	3,5	4,0	3,4	2,4	1,7	0,0	3,6	8,1
Capa de ozono	**2,8**	2,2	3,5	2,8	0,0	0,0	1,6	4,0	0,0	3,8	2,8	2,1	0,0	3,8	2,6	3,5	1,1	1,8	4,6	2,6	2,9	2,9	0,0	2,8	2,6	1,5	4,1	2,8	2,9	2,4	3,9	2,5	0,0	0,0	2,9	3,5	2,7	3,6	2,7	0,0	3,3	8,6	1,6	0,0
Responsabilidad humana en las causas	**2,6**	2,8	5,2	0,8	0,0	5,2	3,3	2,0	1,6	2,6	3,3	2,1	3,8	1,4	2,6	4,0	2,2	1,8	4,0	3,1	1,9	2,6	4,1	1,4	3,5	3,1	2,1	5,4	1,7	1,4	2,6	1,8	0,0	0,0	4,6	0,7	2,9	3,3	2,7	7,3	0,0	8,6	2,0	2,7
Conceptos ambientales (Planeta, Naturaleza, atmósfera)	**2,5**	3,9	2,5	2,0	0,0	3,4	3,3	1,7	4,1	1,4	3,3	2,6	1,9	2,6	3,8	1,3	2,2	3,7	2,3	2,3	2,9	2,4	4,1	3,2	2,4	0,8	7,2	2,3	2,9	1,4	2,0	1,8	8,0	3,8	3,7	2,8	2,5	2,3	3,2	0,0	1,7	2,9	1,6	5,4
Problemas e inseguridad para el futuro y las generaciones venideras	**2,1**	2,2	1,7	1,6	20,0	8,6	2,1	2,1	1,6	2,4	1,9	2,1	1,0	2,3	2,6	0,9	3,8	3,1	1,2	2,3	1,9	2,0	4,1	1,8	3,0	0,8	1,0	2,0	2,6	0,5	1,6	2,5	0,0	15,4	0,9	2,1	2,1	3,0	1,2	4,9	1,7	0,0	2,0	5,4
Falta de conciencia en autoridades y ciudadanía	**1,9**	1,1	3,0	1,6	0,0	0,0	2,1	1,7	1,6	1,0	2,4	3,0	1,0	1,4	3,8	2,2	2,2	0,6	2,3	1,7	2,4	1,9	0,0	0,0	2,0	1,5	3,1	3,7	1,1	1,4	1,3	2,0	0,0	0,0	2,0	0,7	2,0	1,7	2,9	0,0	1,7	2,9	1,6	0,0
Demasiado alarmismo, es falso, no está demostrado	**1,7**	2,2	1,5	1,2	20,0	5,2	2,8	0,6	0,0	1,0	2,6	2,6	1,9	1,7	0,0	1,8	2,2	0,6	2,9	1,7	1,7	1,7	2,0	2,5	1,1	1,5	3,1	0,3	1,8	3,8	3,0	2,0	0,0	3,8	0,3	2,8	1,6	2,3	1,7	2,4	0,0	2,9	0,4	2,7
Soluciones	**1,6**	0,0	3,2	1,1	0,0	1,7	2,1	1,2	1,6	1,2	2,1	1,7	0,0	2,3	1,3	1,3	2,2	1,2	1,7	1,7	1,7	1,6	2,0	2,1	2,2	0,8	0,0	3,1	1,1	0,9	1,3	1,1	4,0	0,0	2,3	1,4	1,7	2,3	1,7	0,0	1,7	2,9	1,2	0,0
Cambio en las formas de vida y condiciones ambientales	**1,5**	1,1	1,7	1,6	0,0	0,0	0,9	2,0	0,8	2,0	1,4	0,9	1,0	2,6	1,3	0,0	1,1	1,2	2,3	1,7	1,2	1,5	2,0	1,8	0,9	2,3	0,0	2,0	1,4	0,9	1,3	1,4	4,0	3,8	1,4	0,7	1,6	1,7	2,4	0,0	0,0	0,0	0,4	5,4
Inundaciones	**1,1**	0,0	0,5	1,9	0,0	0,0	0,6	1,5	2,5	1,0	1,2	0,4	0,0	1,2	1,3	1,8	0,5	1,8	0,6	1,2	1,0	1,1	0,0	0,4	1,1	2,3	1,0	1,7	0,8	0,9	0,0	1,8	0,0	3,8	0,9	0,0	1,2	0,0	1,5	2,4	3,3	0,0	1,2	5,4
Extinción de especies	**1,0**	1,1	1,2	0,9	0,0	0,0	1,1	0,9	0,8	1,6	0,9	0	0,0	0,6	1,3	0,9	2,2	1,2	1,2	1,4	0,2	1,1	0,0	0,4	1,1	3,1	2,1	0,3	1,4	0,9	0,0	1,1	0,0	0,0	2,0	0,0	1,1	0,3	1,7	0,0	0,0	2,9	1,6	0,0
Temperaturas	**0,9**	2,2	1,0	0,6	0,0	0,0	1,4	0,5	1,6	0,4	1,2	1,3	1,0	1,4	2,6	1,3	0,5	0,0	0,0	0,8	1,2	0,8	4,1	0,4	1,5	0,0	0,0	0,3	0,8	2,4	2,0	0,5	0,0	0,0	0,9	0,0	1,1	0,7	1,2	0,0	0,0	0,0	2,0	0,0
Subida del nivel del mar	**0,7**	1,1	0,5	0,8	0,0	0,0	0,8	0,6	0,0	0,4	0,9	1,3	1,9	0,6	0,0	0,0	0,0	1,2	1,7	0,5	1,0	0,7	0,0	0,4	0,9	1,5	1,0	0,6	1,0	0	0,7	0,9	0,0	0,0	0,6	0,7	0,7	1,0	0,7	0,0	1,7	0,0	0,4	0,0
Enfermedades sufridas por las personas	**0,7**	1,1	1,2	0,3	0,0	0,0	0,3	1,1	1,6	0,4	0,0	2,1	1,0	1,2	0,0	0,4	0,5	0,6	0,6	0,6	1,0	0,7	0,0	1,1	0,6	0,8	0,0	0,9	0,4	1,4	1,0	0,5	0,0	0,0	0,6	1,4	0,6	0,7	0,0	0,0	3,3	0,0	0,8	2,7
Deforestación y desaparición de espacios naturales	**0,6**	0,6	0,0	1,1	0,0	0,0	0,2	1,1	1,6	0,4	0,9	0,0	0,0	0,6	0,0	0,4	1,1	1,8	0,0	0,7	0,5	0,6	0,0	0,4	0,4	1,5	1,0	0,9	0,3	1,4	1,3	0,4	0,0	0,0	0,6	0,7	0,6	0,0	0,7	0,0	1,7	0,0	1,2	0,0
Pobreza, hambre y pérdida de alimentos	**0,5**	1,1	0,7	0,3	0,0	0,0	0,6	0,5	0,0	0,4	0,9	0,4	0,0	0,9	0,0	1,8	0,0	0,0	0,0	0,5	0,7	0,6	0,0	0,4	0,9	0,8	0,0	0,3	0,7	0,5	1,0	0,4	0,0	0,0	0,6	0,7	0,5	0,7	1,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Ninguno	**0,5**	0,6	0,7	0,3	0,0	1,7	0,3	0,8	0,8	0,2	0,5	1,3	2,9	0,6	2,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4	1,0	0,5	2,0	1,8	0,0	1,5	0,0	0,3	0,6	0,9	0,3	0,9	4,0	0,0	0,0	0,7	0,5	0	0,5	2,4	0,0	2,9	0,4	2,7
Incendios	**0,4**	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	0,5	0,3	0,8	0,0	0,5	0,9	1,9	0,6	0,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,1	0,7	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,4	0,5	1,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4	0,3	0,2	0,0	0,0	0,0	1,2	0,0
Gobernantes	**0,4**	0,6	0,5	0,2	0,0	1,7	0,6	0,2	0,8	0,6	0,0	0,4	1,0	0,6	0,0	0,4	0,0	0,0	0,6	0,4	0,5	0,4	0,0	0,4	0,6	0,0	0,0	0,0	0,6	0,5	0,0	0,5	0,0	0,0	0,6	0,0	0,4	0,0	0,0	0,0	1,7	0,0	1,6	0,0
Un fenómeno natural del tiempo	**0,3**	1,1	0,0	0,2	20,0	0,0	0,2	0,5	0,0	0,0	0,5	0,9	1,0	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,7	0,3	0,0	0,7	0,2	0,0	0,0	0,3	0,4	0,0	0,3	0,2	0,0	0,0	0,6	0,0	0,4	0,7	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Kyoto	**0,1**	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,1	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otros	**2,2**	1,7	2,0	2,5	0,0	1,7	2,8	1,5	3,3	1,0	2,8	3,0	5,7	1,7	0,0	3,5	2,2	0,0	2,3	1,7	3,1	2,1	4,1	3,9	1,5	1,5	1,0	2,0	2,6	0,9	3,3	1,3	4,0	11,5	2,0	2,8	2,1	2,3	1,7	0,0	3,3	0,0	2,8	2,7
No sabe	**1,2**	1,1	0,5	1,7	0,0	0,0	1,1	1,2	0,8	0,2	0,2	5,1	9,5	0,3	1,3	0,4	1,1	0,0	0,0	0,4	2,6	1,1	2,0	2,8	0,7	0,0	1,0	0,6	1,0	2,8	2,0	1,1	4,0	0,0	0,3	2,8	1,0	1,7	0,5	2,4	1,7	2,9	0,4	0,0

Tabla Anexo 7. ¿Piensa que el cambio climático está ocurriendo?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Sí	**95,1**	97,7	95,6	95,4	80,0	81,8	95,0	95,2	94,2	96,6	95,4	91,7	90,8	95,8	97,4	95,5	93,4	95,8	96,4	95,8	93,8	95,3	91,7	94,1	96,4	95,3	94,8	96,8	95,4	91,2	94,3	95,4	91,3	84,0	96,2	92,4	95,4	95,7	96,1	97,2	88,1	93,9	96,0	94,6
No	**4,9**	2,3	4,4	4,6	20,0	18,2	5,0	4,8	5,8	3,4	4,6	8,3	9,2	4,2	2,6	4,5	6,6	4,2	3,6	4,2	6,3	4,7	8,3	5,9	3,6	4,7	5,2	3,2	4,6	8,8	5,7	4,6	8,7	16,0	3,8	7,6	4,6	4,3	3,9	2,8	11,9	6,1	4,0	5,4

Tabla Anexo 8. ¿Qué seguridad tiene de que el cambio climático está ocurriendo?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Estoy totalmente seguro	**32,8**	30,1	33,7	34,0	0,0	22,2	31,9	33,6	37,2	35,3	30,3	28,6	22,7	28,2	30,7	34,1	33,1	35,7	41,7	34,7	28,5	32,7	34,9	29,2	32,2	36,1	42,4	36,6	31,8	29,1	26,5	31,7	23,8	35,0	40,7	27,3	33,3	32,8	32,6	35,3	38,5	32,3	33,5	35,3
Estoy bastante seguro	**48,3**	57,2	46,1	47,4	50,0	42,2	49,0	47,6	46,0	49,6	48,2	46,5	45,5	46,8	52,0	50,7	47,9	51,6	44,2	48,5	48,7	48,3	46,5	48,7	49,7	50,8	42,4	48,6	48,3	47,4	48,6	50,2	47,6	35,0	45,3	47,9	48,4	46,2	51,0	38,2	34,6	54,8	50,8	38,2
Estoy poco seguro	**13,1**	10,4	15,9	11,1	50,0	22,2	15,0	11,3	10,6	11,8	15,0	14,1	21,2	15,1	14,7	10,9	12,4	10,8	11,0	12,3	14,9	13,3	7,0	11,9	12,7	12,3	10,9	11,8	13,3	14,9	17,1	12,3	14,3	20,0	10,4	18,2	12,5	15,3	11,1	17,6	19,2	0,0	10,6	17,6
No estoy seguro	**5,8**	2,3	4,3	7,4	0,0	13,3	4,1	7,6	6,2	3,4	6,5	10,8	10,6	9,9	2,7	4,3	6,5	1,9	3,1	4,5	7,9	5,6	11,6	10,2	5,4	0,8	4,3	3,0	6,6	8,6	7,8	5,8	14,3	10,0	3,7	6,6	5,8	5,7	5,2	8,8	7,7	12,9	5,1	8,8

Tabla Anexo 9. ¿Qué seguridad tiene de que el cambio climático no está ocurriendo?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Estoy totalmente seguro	**14,0**	25,0	12,5	15,4	0,0	10,0	16,7	11,1	0,0	12,5	23,5	11,8	0,0	14,3	0,0	22,2	8,3	33,3	16,7	19,4	8,3	14,8	0,0	14,3	11,1	16,7	20,0	9,1	6,9	29,4	18,8	16,0	0,0	0,0	8,3	40,0	8,5	0,0	12,5	100,0	20,0	0,0	0,0	0,0
Estoy bastante seguro	**42,1**	50,0	43,8	46,2	100,0	20,0	40,0	44,4	85,7	12,5	35,3	58,8	33,3	42,9	100,0	44,4	33,3	33,3	33,3	29,0	58,3	42,6	33,3	50,0	38,9	16,7	40,0	54,5	44,8	29,4	37,5	40,0	0,0	66,7	50,0	0,0	51,1	63,6	56,3	0,0	40,0	50,0	30,0	100,0
Estoy poco seguro	**22,8**	0,0	37,5	15,4	0,0	30,0	16,7	29,6	0,0	43,8	11,8	23,5	33,3	28,6	0,0	11,1	25,0	33,3	16,7	25,8	20,8	22,2	33,3	21,4	27,8	16,7	20,0	18,2	24,1	23,5	25,0	20,0	100,0	0,0	25,0	30,0	21,3	18,2	18,8	0,0	40,0	50,0	20,0	0,0
No estoy seguro	**21,1**	25,0	6,3	23,1	0,0	40,0	26,7	14,8	14,3	31,3	29,4	5,9	33,3	14,3	0,0	22,2	33,3	0,0	33,3	25,8	12,5	20,4	33,3	14,3	22,2	50,0	20,0	18,2	24,1	17,6	18,8	24,0	0,0	33,3	16,7	30,0	19,1	18,2	12,5	0,0	0,0	0,0	50,0	0,0

Tabla Anexo 10. ¿Qué grado de acuerdo existe entre la comunidad científica sobre las causas del cambio climático?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Mucho acuerdo	**9,6**	9,0	8,7	10,3	25,0	9,5	9,7	9,5	14,6	10,1	8,4	7,7	5,7	7,8	11,9	6,8	10,0	9,7	14,8	9,6	9,3	9,8	5,0	8,5	10,0	9,1	11,5	8,4	10,1	9,9	10,8	10,7	0,0	0,0	8,4	5,9	9,9	9,4	10,3	3,1	6,4	13,8	11,7	6,5
Bastante acuerdo	**40,3**	37,9	44,3	38,9	25,0	31,0	41,6	39,0	41,7	42,4	41,7	30,8	18,9	35,7	29,9	47,9	40,7	45,5	46,5	42,7	35,7	40,3	40,0	38,3	44,0	41,3	41,4	45,8	39,4	32,9	33,3	41,4	36,8	53,8	43,5	33,3	41,2	38,2	42,6	40,6	29,8	44,8	42,4	51,6
Poco acuerdo	**40,4**	49,0	39,1	38,9	25,0	40,5	39,7	41,2	37,5	38,4	40,3	48,1	54,7	43,4	41,8	40,1	40,0	38,6	31,6	38,3	44,7	40,7	35,0	40,4	38,4	40,5	39,1	36,1	41,0	46,7	43,2	38,5	47,4	38,5	40,5	50,0	39,3	42,9	37,8	46,9	46,8	31,0	37,1	35,5
Ningún acuerdo	**9,7**	4,1	7,9	11,9	25,0	19,0	9,1	10,3	6,3	9,1	9,6	13,5	20,8	13,1	16,4	5,2	9,3	6,2	7,1	9,5	10,3	9,2	20,0	12,8	7,6	9,1	8,0	9,7	9,4	10,5	12,7	9,4	15,8	7,7	7,7	10,8	9,6	9,4	9,4	9,4	17,0	10,3	8,8	6,5

Tabla Anexo 11. ¿Cree Ud. que al problema del cambio climático se le está dando...?

	Total	Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
		Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Menos importancia de la que tiene	**60,9**	66,3	63,1	60,6	60,0	32,1	60,7	61,2	74,6	61,3	63,0	48,0	51,2	53,0	67,9	68,9	61,0	60,4	68,1	63,8	54,8	61,3	51,1	57,0	61,0	64,3	68,4	69,2	57,1	60,0	53,5	57,8	34,8	56,0	73,8	58,5	61,2	62,9	57,7	63,4	60,0	68,8	62,4	70,3
La importancia que tiene	**28,8**	24,1	26,3	32,0	0,0	28,3	28,4	29,2	18,6	29,6	25,7	39,2	38,1	35,8	23,1	21,2	28,2	28,7	24,1	26,8	33,5	29,0	23,4	30,1	29,1	24,8	23,2	23,3	32,6	25,3	34,8	32,6	34,8	20,0	18,2	30,0	28,7	25,8	33,1	22,0	27,3	15,6	29,8	16,2
Más importancia de la que tiene	**10,2**	9,6	10,6	7,4	40,0	39,6	10,9	9,6	6,8	9,1	11,4	12,7	10,7	11,2	9,0	9,9	10,7	11,0	7,8	9,4	11,7	9,6	25,5	12,9	9,9	10,9	8,4	7,6	10,3	14,7	11,7	9,6	30,4	24,0	7,9	11,5	10,1	11,3	9,2	14,6	12,7	15,6	7,8	13,5

Tabla anexo 12. ¿Qué importancia cree que le dan los siguientes colectivos al cambio climático? (Mucha (a), bastante (b), poca (c) o ninguna(d))

		Total	Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
			Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Los grupos ecologistas	a+b	**87,1**	87,0	88,1	87,7	80,0	75,4	85,3	89,0	93,3	88,5	87,1	80,5	79,8	83,8	83,3	88,1	87,0	91,7	92,9	88,0	85,1	87,1	87,5	85,9	87,7	90,1	88,9	89,5	86,4	85,6	87,7	86,9	87,5	84,6	88,7	80,9	87,9	87,6	86,9	90,2	94,6	84,8	87,3	94,6
	c+d	**12,9**	13,0	11,9	12,3	20,0	24,6	14,7	11,0	6,7	11,5	12,9	19,5	20,2	16,2	16,7	11,9	13,0	8,3	7,1	12,0	14,9	12,9	12,5	14,1	12,3	9,9	11,1	10,5	13,6	14,4	12,3	13,1	12,5	15,4	11,3	19,1	12,1	12,4	13,1	9,8	5,4	15,2	12,7	5,4
La comunidad científica	a+b	**75,5**	73,4	82,1	73,5	80,0	56,1	76,1	74,8	74,2	77,4	75,3	72,0	70,1	74,8	71,4	72,9	73,3	79,0	82,5	75,8	74,1	75,5	75,0	74,9	76,5	80,6	78,8	78,4	75,5	70,3	77,4	74,2	58,3	65,4	78,8	72,9	75,7	75,4	74,4	87,5	83,6	68,8	73,3	89,2
	c+d	**24,5**	26,6	17,9	26,5	20,0	43,9	23,9	25,2	25,8	22,6	24,8	28,0	29,9	25,2	28,6	27,1	26,7	21,0	17,5	24,2	25,9	24,5	25,0	25,1	23,5	19,4	21,2	21,6	24,5	29,7	22,6	25,8	41,7	34,6	21,2	27,1	24,3	24,6	25,6	12,5	16,4	31,3	26,7	10,8
Los partidos políticos de izquierdas	a+b	**37,2**	33,9	48,0	31,1	40,0	34,5	36,5	37,9	29,3	38,8	38,0	36,4	27,8	32,4	44,2	38,4	34,5	41,6	46,5	37,3	38,3	37,2	39,1	35,1	40,6	38,3	38,5	47,7	34,1	29,2	37,7	34,9	28,6	40,0	41,1	41,1	36,8	36,5	36,5	43,9	57,1	21,9	32,1	47,2
	c+d	**62,8**	66,1	52,0	68,9	60,0	65,5	63,5	62,1	70,7	61,2	62,0	63,6	72,2	67,6	55,8	61,6	65,5	58,4	53,5	62,7	61,7	62,8	60,9	64,9	59,4	61,7	61,5	52,3	65,9	70,8	62,3	65,1	71,4	60,0	58,9	58,9	63,2	63,5	63,5	56,1	42,9	78,1	67,9	52,8
La ciudadanía	a+b	**36,7**	42,5	53,3	26,0	40,0	19,0	35,2	38,2	31,7	36,4	37,1	39,8	32,5	35,2	43,6	35,0	33,5	36,5	45,3	36,2	38,7	36,1	52,1	32,4	42,2	43,2	35,4	32,7	38,8	36,6	41,5	34,6	37,5	26,9	37,5	31,3	37,3	39,2	37,7	39,0	42,1	43,8	33,2	27,0
	c+d	**63,3**	57,5	46,7	74,0	60,0	81,0	64,8	61,8	68,3	63,6	62,9	60,2	67,5	64,8	56,4	65,0	66,5	63,5	54,7	63,8	61,3	63,9	47,9	67,6	57,8	56,8	64,6	67,3	61,2	63,4	58,5	65,4	62,5	73,1	62,5	68,7	62,7	60,8	62,3	61,0	57,9	56,3	66,8	73,0
El gobierno	a+b	**20,8**	16,8	29,5	15,3	40,0	29,3	19,9	21,6	16,8	21,4	19,7	23,7	23,2	23,2	30,0	18,8	15,0	20,7	20,3	19,4	24,3	20,2	35,6	19,3	22,9	23,5	17,7	16,1	22,1	24,2	25,4	19,2	27,3	19,2	19,2	18,2	21,1	21,9	19,9	31,7	23,2	12,1	20,9	24,3
	c+d	**79,2**	83,2	70,5	84,7	60,0	70,7	80,1	78,4	83,2	78,6	80,3	76,3	76,8	76,8	70,0	81,3	85,0	79,3	79,7	80,6	75,7	79,8	64,4	80,7	77,1	76,5	82,3	83,9	77,9	75,8	74,6	80,8	72,7	80,8	80,8	81,8	78,9	78,1	80,1	68,3	76,8	87,9	79,1	75,7
Los partidos políticos de derechas	a+b	**19,6**	14,5	29,0	13,6	40,0	29,3	18,6	20,6	13,8	19,0	20,1	23,4	23,8	22,6	21,1	20,6	11,9	21,1	17,8	18,3	23,3	19,4	23,9	19,0	21,5	22,7	17,7	15,2	20,1	25,8	26,5	17,4	14,3	12,0	18,5	16,3	20,1	19,3	18,6	29,3	30,9	15,6	20,0	19,4
	c+d	**80,4**	85,5	71,0	86,4	60,0	70,7	81,4	79,4	86,2	81,0	79,9	76,6	76,3	77,4	78,9	79,4	88,1	78,9	82,2	81,7	76,7	80,6	76,1	81,0	78,5	77,3	82,3	84,8	79,9	74,2	73,5	82,6	85,7	88,0	81,5	83,7	79,9	80,7	81,4	70,7	69,1	84,4	80,0	80,6
Las grandes industrias	a+b	**16,2**	11,7	18,7	16,1	0,0	15,8	14,0	18,4	12,5	15,1	16,9	20,0	19,5	19,9	20,5	12,9	15,6	18,0	9,9	13,9	21,7	16,0	21,7	21,5	16,8	14,5	8,2	12,1	18,6	15,5	21,6	15,2	26,1	15,4	13,6	21,4	15,6	15,1	16,6	27,5	12,5	9,1	15,7	8,1
	c+d	**83,8**	88,3	81,3	83,9	100,0	84,2	86,0	81,6	87,5	84,9	83,1	80,0	80,5	80,1	79,5	87,1	84,4	82,0	90,1	86,1	78,3	84,0	78,3	78,5	83,2	85,5	91,8	87,9	81,4	84,5	78,4	84,8	73,9	84,6	86,4	78,6	84,4	84,9	83,4	72,5	87,5	90,9	84,3	91,9

Tabla Anexo 13. Suponiendo que el cambio climático esté ocurriendo, ¿cree Ud. que sería provocado?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Principalmente por causas humanas	**39,8**	58,0	32,3	40,2	25,0	31,3	37,6	42,0	40,5	39,2	42,9	34,8	31,3	40,1	45,0	41,0	36,1	44,0	38,8	41,1	37,5	39,9	38,6	41,7	40,0	42,0	39,2	43,2	39,5	35,2	39,6	38,6	42,9	41,7	41,5	43,5	39,4	40,2	39,2	36,6	43,1	41,2	37,5	40,0
Exclusivamente por causas humanas	**27,9**	17,6	43,9	21,5	0,0	22,9	29,3	26,6	30,6	28,6	25,2	30,3	27,7	28,3	31,3	28,4	27,3	22,3	31,8	27,4	28,8	27,4	43,2	26,4	28,0	31,3	25,8	31,0	26,3	28,5	26,9	29,1	28,6	16,7	28,0	21,4	28,7	29,7	27,9	26,8	27,6	23,5	30,2	28,6
Tanto por causas naturales como humanas	**23,3**	15,3	17,6	29,4	25,0	20,8	22,4	24,2	19,0	24,2	24,2	21,9	27,7	23,0	11,3	22,5	25,1	26,5	23,5	23,0	24,0	23,8	11,4	21,7	22,5	22,9	25,8	19,1	25,5	22,8	23,0	23,9	9,5	29,2	23,1	22,1	23,4	21,4	25,5	24,4	19,0	23,5	23,0	28,6
Principalmente por causas naturales	**5,5**	6,3	4,1	5,3	25,0	14,6	6,8	4,3	6,6	4,4	5,3	8,0	6,0	5,6	7,5	5,4	6,6	4,2	4,7	5,2	6,1	5,7	0,0	5,5	6,7	2,3	6,2	3,5	5,9	7,8	8,1	4,5	4,8	0,0	5,5	5,3	5,5	6,2	5,1	4,9	6,9	8,8	5,2	2,9
Exclusivamente por causas naturales	**3,4**	2,8	2,1	3,7	25,0	10,4	4,0	2,9	3,3	3,6	2,4	5,0	7,2	3,1	5,0	2,7	4,9	3,0	1,2	3,3	3,7	3,3	6,8	4,7	2,9	1,5	3,1	3,2	2,9	5,7	2,5	3,9	14,3	12,5	2,0	7,6	2,9	2,5	2,2	7,3	3,4	2,9	4,0	0,0

Tabla Anexo 14. ¿En qué medida piensa Ud. que es verdadera cada una de las siguientes afirmaciones?

		Total	Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
			Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
El cambio climático está causado por un agujero en la atmósfera terrestre	Totalmente verdadera	**26,5**	19,6	31,4	25,9	20,0	21,1	27,2	25,9	27,3	28,5	25,0	23,8	21,2	30,6	30,0	22,8	26,6	25,6	26,2	27,2	25,5	26,7	20,9	26,1	26,3	24,2	27,4	27,7	26,0	26,1	30,8	26,9	20,0	12,5	24,5	25,7	26,6	26,1	28,6	28,9	15,1	18,8	27,6	20,0
	Probablemente verdadera	**54,9**	60,7	53,8	54,1	40,0	54,4	53,6	56,2	50,0	52,8	56,4	60,5	68,2	55,0	60,0	55,8	53,3	51,9	51,2	54,3	55,6	55,1	48,8	55,7	55,4	58,6	49,5	53,2	56,2	53,4	51,4	55,8	55,0	54,2	55,7	59,3	54,5	53,7	52,6	55,3	79,2	71,9	52,0	45,7
	Probablemente falsa	**13,3**	12,3	10,8	14,1	40,0	22,8	13,6	13,0	16,4	13,4	13,6	10,5	10,6	11,2	7,1	15,8	16,6	14,4	12,5	13,1	13,5	12,8	25,6	12,6	13,1	12,5	13,7	13,8	12,9	13,6	15,0	12,0	20,0	25,0	12,5	8,8	13,7	14,0	13,0	10,5	3,8	3,1	17,8	22,9
	Totalmente falsa	**5,3**	7,4	4,1	5,9	0,0	1,8	5,6	4,9	6,4	5,2	5,1	5,2	0,0	3,2	2,9	5,6	3,6	8,1	10,1	5,4	5,4	5,3	4,7	5,7	5,2	4,7	9,5	5,2	4,9	6,8	2,8	5,2	5,0	8,3	7,3	6,2	5,2	6,2	5,8	5,3	1,9	6,3	2,7	11,4
Cada vez que se utiliza carbón, petróleo o gas contribuimos al cambio climático	Totalmente verdadera	**44,4**	39,0	48,1	46,0	40,0	19,3	43,8	45,0	45,3	48,4	41,1	40,6	32,4	39,7	39,7	45,3	44,9	48,8	55,3	47,2	38,1	44,5	40,9	40,6	45,4	41,7	51,0	47,2	45,1	37,1	46,5	42,4	28,6	24,0	47,8	41,3	44,8	45,7	43,4	56,1	38,2	32,3	47,6	44,4
	Probablemente verdadera	**46,5**	53,5	40,0	47,9	40,0	56,1	45,7	47,3	47,9	43,8	50,0	45,3	53,5	51,6	52,6	47,6	40,4	44,6	36,5	45,2	49,3	46,9	36,4	47,5	45,6	50,8	42,9	46,3	45,0	52,1	39,9	50,0	57,1	48,0	45,8	48,4	46,2	43,9	48,1	34,1	54,5	54,8	45,2	44,4
	Probablemente falsa	**6,7**	4,7	8,4	4,5	20,0	22,8	7,7	5,7	5,1	6,0	6,9	8,9	11,3	6,4	5,1	5,8	10,1	6,0	4,7	5,5	9,3	6,4	15,9	8,6	6,0	6,1	5,1	4,1	7,7	7,7	10,3	5,3	14,3	16,0	4,9	4,8	6,9	7,1	7,3	4,9	7,3	12,9	4,8	11,1
	Totalmente falsa	**2,4**	2,9	3,5	1,6	0,0	1,8	2,8	2,0	1,7	1,8	2,0	5,2	2,8	2,2	2,6	1,3	4,5	0,6	3,5	2,1	3,3	2,2	6,8	3,3	3,1	1,5	1,0	2,3	2,2	3,1	3,3	2,3	0,0	12,0	1,4	5,6	2,0	3,3	1,3	4,9	0,0	0,0	2,4	0,0
La emisión de gases de efecto invernadero es la principal causa del cambio climático	Totalmente verdadera	**35,7**	28,2	40,5	36,1	20,0	21,1	35,4	35,9	35,2	39,0	34,5	29,2	26,2	35,6	23,7	38,3	33,8	41,3	38,9	38,0	30,4	35,6	36,6	35,1	35,3	33,1	38,3	39,1	34,9	32,0	38,5	34,1	15,8	13,0	38,7	31,4	36,1	36,9	35,2	52,6	26,0	37,9	38,4	23,5
	Probablemente verdadera	**53,0**	59,0	49,1	54,0	40,0	54,4	51,4	54,6	52,8	52,7	52,1	56,0	55,7	52,5	67,1	52,3	51,3	49,4	52,1	52,1	54,2	53,3	46,3	51,5	54,3	55,1	50,0	54,1	52,8	51,5	44,7	56,3	68,4	60,9	52,3	57,6	52,5	51,2	53,5	31,6	70,0	51,7	51,8	52,9
	Probablemente falsa	**9,4**	10,3	8,3	8,0	40,0	24,6	10,0	8,8	10,2	7,2	10,8	11,9	16,4	10,2	6,6	8,4	11,3	8,8	6,6	8,0	13,0	9,1	17,1	11,3	7,7	10,2	10,6	5,8	10,3	13,0	14,3	7,3	15,8	26,1	7,5	6,8	9,7	10,3	9,4	13,2	4,0	10,3	8,0	20,6
	Totalmente falsa	**1,9**	2,6	2,1	1,9	0,0	0,0	3,2	0,7	1,9	1,1	2,6	3,0	1,6	1,8	2,6	0,9	3,8	0,6	2,4	1,8	2,4	2,0	0,0	2,2	2,7	1,6	1,1	0,9	2,1	3,6	2,5	2,2	0,0	0,0	1,5	4,2	1,7	1,6	1,8	2,6	0,0	0,0	1,8	2,9
El cambio climático es una consecuencia del agujero en la Capa de Ozono	Totalmente verdadera	**32,8**	22,8	38,6	32,9	40,0	19,3	30,4	35,2	28,2	34,5	30,9	35,5	24,2	36,9	25,7	35,5	30,5	33,3	31,3	33,7	31,5	33,0	28,6	33,2	30,7	35,5	25,6	32,8	33,4	30,7	38,8	31,4	15,0	12,5	33,8	29,2	33,2	33,5	34,9	41,7	27,1	31,3	32,8	20,0
	Probablemente verdadera	**52,2**	60,4	50,4	51,0	20,0	56,1	52,9	51,5	52,7	51,2	53,4	51,7	63,6	50,7	60,0	47,9	51,1	53,7	51,2	51,3	53,5	52,2	50,0	48,7	55,1	52,4	51,1	53,2	51,3	53,4	44,3	54,9	65,0	54,2	51,8	60,0	51,2	50,6	51,3	38,9	62,5	53,1	51,5	45,7
	Probablemente falsa	**11,1**	10,7	8,1	11,7	40,0	22,8	12,5	9,7	15,5	9,9	12,0	9,3	12,1	9,6	10,0	11,4	14,9	9,3	11,4	10,9	11,8	10,8	16,7	13,4	9,7	8,9	18,9	8,8	11,8	12,5	14,1	10,1	20,0	20,8	9,1	5,8	11,7	11,3	9,8	16,7	10,4	12,5	13,1	22,9
	Totalmente falsa	**4,0**	6,0	2,9	4,4	0,0	1,8	4,3	3,6	3,6	4,4	3,7	3,5	0,0	2,8	4,3	5,2	3,4	3,7	6,0	4,1	3,2	3,9	4,8	4,6	4,5	3,2	4,4	5,2	3,5	3,4	2,7	3,6	0,0	12,5	5,2	5,0	3,8	4,7	4,0	2,8	0,0	3,1	2,6	11,4
La lluvia ácida es una de las causas del cambio climático	Totalmente verdadera	**29,9**	19,7	34,8	31,5	20,0	10,7	26,5	33,3	33,6	28,4	27,3	37,3	34,4	32,9	20,5	30,1	26,2	35,1	26,1	28,7	31,9	30,0	25,0	26,5	29,2	31,4	36,0	33,8	29,2	25,0	36,8	27,9	0,0	8,3	31,8	25,2	30,4	26,8	31,1	40,0	31,8	43,3	29,9	29,4
	Probablemente verdadera	**45,8**	51,7	45,7	44,8	20,0	42,9	46,8	44,8	37,3	47,0	47,7	43,8	50,8	49,2	52,1	47,8	40,9	37,7	46,0	46,5	44,7	45,9	42,5	45,2	46,5	47,1	33,7	41,9	46,5	50,6	40,0	49,9	57,9	41,7	42,1	49,6	45,3	51,5	46,3	31,4	47,7	40,0	42,0	29,4
	Probablemente falsa	**17,0**	17,7	12,5	17,1	60,0	39,3	18,8	15,1	18,2	16,6	18,2	14,4	14,8	14,3	21,9	15,3	24,2	16,2	15,5	16,9	16,6	16,8	22,5	21,9	15,6	17,4	18,0	17,9	16,3	17,9	16,4	15,6	26,3	33,3	17,9	17,4	17,0	14,5	16,9	20,0	13,6	16,7	19,6	20,6
	Totalmente falsa	**7,4**	10,9	7,1	6,7	0,0	7,1	7,9	6,8	10,9	7,9	6,8	4,6	0,0	3,5	5,5	6,7	8,7	11,0	12,4	7,9	6,7	7,3	10,0	6,4	8,7	4,1	12,4	6,5	8,1	6,5	6,8	6,6	15,8	16,7	8,2	7,8	7,3	7,2	5,7	8,6	6,8	0,0	8,5	20,6

Tabla Anexo 15. ¿Cuál es su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones? (Muy de acuerdo (a), bastante de acuerdo (b), poco de acuerdo (c) o nada de acuerdo (d))

			Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
		Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Antes había estaciones y ahora se notan menos	a+b	**84,8**	84,7	82,4	86,9	60,0	81,0	83,5	86,1	83,5	82,5	86,0	88,5	91,0	88,5	96,2	82,0	78,8	83,5	79,2	83,9	87,1	85,1	78,7	87,1	83,0	84,7	83,7	84,7	84,8	85,4	86,1	85,7	87,0	76,9	82,7	83,8	85,0	83,0	85,1	85,7	89,8	85,3	88,5	70,3
	c+d	**15,2**	15,3	17,6	13,1	40,0	19,0	16,5	13,9	16,5	17,5	14,0	11,5	9,0	11,5	3,8	18,0	21,2	16,5	20,8	16,1	12,9	14,9	21,3	12,9	17,0	15,3	16,3	15,3	15,2	14,6	13,9	14,3	13,0	23,1	17,3	16,2	15,0	17,0	14,9	14,3	10,2	14,7	11,5	29,7
Cada vez llueve menos	a+b	**81,3**	68,5	79,3	87,4	80,0	67,2	78,6	83,9	79,2	81,0	81,4	82,9	92,2	83,1	81,0	81,4	78,9	76,8	78,1	80,8	82,3	81,7	72,3	79,9	80,4	80,8	84,7	81,9	80,3	83,9	79,9	84,0	65,2	60,0	80,2	79,0	81,6	81,2	82,1	78,6	81,4	85,3	81,5	77,8
	c+d	**18,7**	31,5	20,7	12,6	20,0	32,8	21,4	16,1	20,8	19,0	18,6	17,1	7,8	16,9	19,0	18,6	21,1	23,2	21,9	19,2	17,7	18,3	27,7	20,1	19,6	19,2	15,3	18,1	19,7	16,1	20,1	16,0	34,8	40,0	19,8	21,0	18,4	18,8	17,9	21,4	18,6	14,7	18,5	22,2
Los árboles y las plantas florecen antes de tiempo	a+b	**73,2**	77,0	70,5	77,8	20,0	36,4	71,3	75,1	73,1	70,5	77,9	70,5	84,0	71,9	80,0	76,5	64,5	76,6	68,4	73,3	72,5	73,5	65,1	74,8	71,5	64,8	74,4	72,2	73,6	73,6	72,9	73,9	72,7	56,0	73,0	74,3	73,0	71,0	75,5	66,7	77,2	81,3	70,7	73,5
	c+d	**26,8**	23,0	29,5	22,2	80,0	63,6	28,7	24,9	26,9	29,5	22,1	29,5	16,0	28,1	20,0	23,5	35,5	23,4	31,6	26,7	27,5	26,5	34,9	25,2	28,5	35,2	25,6	27,8	26,4	26,4	27,1	26,1	27,3	44,0	27,0	25,7	27,0	29,0	24,5	33,3	22,8	18,8	29,3	26,5
Antes hacía más frío que ahora	a+b	**73,0**	72,5	68,9	77,9	40,0	52,6	69,7	76,2	63,0	72,3	73,5	78,8	90,3	75,3	79,5	68,8	69,7	75,8	62,0	71,6	76,0	73,4	63,0	73,6	71,0	63,8	77,6	68,6	74,8	74,5	75,6	74,7	65,2	46,2	70,7	75,2	72,7	70,7	76,3	65,9	79,7	85,3	68,4	60,0
	c+d	**27,0**	27,5	31,1	22,1	60,0	47,4	30,3	23,8	37,0	27,7	26,5	21,2	9,7	24,7	20,5	31,2	30,3	24,2	38,0	28,4	24,0	26,6	37,0	26,4	29,0	36,2	22,4	31,4	25,2	25,5	24,4	25,3	34,8	53,8	29,3	24,8	27,3	29,3	23,7	34,1	20,3	14,7	31,6	40,0
Las tormentas y los temporales son ahora más frecuentes que antes	a+b	**63,6**	65,1	69,4	61,6	20,0	44,8	62,3	64,8	68,4	65,0	61,7	61,7	74,5	61,2	74,0	60,8	54,6	66,0	68,9	63,7	63,3	63,4	68,1	55,7	63,7	66,9	64,6	66,2	64,8	55,3	67,9	59,9	60,9	44,0	66,3	64,0	63,5	60,3	66,1	59,5	54,2	85,3	61,2	75,0
	c+d	**36,4**	34,9	30,6	38,4	80,0	55,2	37,7	35,2	31,6	35,0	38,3	38,3	25,5	38,8	26,0	39,2	45,4	34,0	31,1	36,3	36,7	36,6	31,9	44,3	36,3	33,1	35,4	33,8	35,2	44,7	32,1	40,1	39,1	56,0	33,7	36,0	36,5	39,7	33,9	40,5	45,8	14,7	38,8	25,0

Tabla Anexo 16. ¿Hasta qué punto cree probable en España que en los próximos 20 años se cumpla alguna de estas afirmaciones? (Muy probable (a), bastante probable (b), poco probable (c) o nada probable (d))

		Total	Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios						Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
			Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
El aumento del precio del agua potable	a+b	**88,7**	91,4	93,5	87,5	60,0	62,1	86,2	91,1	88,3	89,8	88,8	86,2	83,0	88,3	96,2	91,4	89,0	84,8	89,4	89,2	87,2	88,8	84,4	88,1	90,3	86,8	86,3	94,9	85,9	87,5	86,1	88,0	85,7	65,4	93,3	84,7	89,1	86,8	88,3	85,7	89,3	94,1	93,5	86,5
	c+d	**11,3**	8,6	6,5	12,5	40,0	37,9	13,8	8,9	11,7	10,2	11,2	13,8	17,0	11,7	3,8	8,6	11,0	15,2	10,6	10,8	12,8	11,2	15,6	11,9	9,7	13,2	13,7	5,1	14,1	12,5	13,9	12,0	14,3	34,6	6,7	15,3	10,9	13,2	11,7	14,3	10,7	5,9	6,5	13,5
La sucesión de períodos de sequía más frecuentes	a+b	**88,1**	86,5	87,4	91,8	60,0	58,6	85,2	90,9	90,9	89,7	87,6	83,8	92,6	87,0	92,4	89,5	84,1	86,1	90,5	88,7	86,9	88,4	78,3	89,2	87,7	87,1	91,7	89,8	88,2	84,6	87,6	88,1	81,8	57,7	90,2	83,9	88,5	89,2	87,7	81,0	87,9	94,1	89,7	89,2
	c+d	**11,9**	13,5	12,6	8,2	40,0	41,4	14,8	9,1	9,1	10,3	12,4	16,2	7,4	13,0	7,6	10,5	15,9	13,9	9,5	11,3	13,1	11,6	21,7	10,8	12,3	12,9	8,3	10,2	11,8	15,4	12,4	11,9	18,2	42,3	9,8	16,1	11,5	10,8	12,3	19,0	12,1	5,9	10,3	10,8
El aumento de los incendios forestales	a+b	**87,7**	89,3	92,7	87,9	40,0	50,0	85,3	90,0	91,0	89,1	86,6	84,8	89,1	87,1	92,4	88,2	81,4	87,3	92,9	88,2	86,4	87,9	82,2	84,8	87,5	87,7	93,8	91,5	86,1	86,6	86,9	86,4	63,6	69,2	93,1	85,0	88,0	88,3	87,1	83,3	76,8	88,2	91,2	94,6
	c+d	**12,3**	10,7	7,3	12,1	60,0	50,0	14,7	10,0	9,0	10,9	13,4	15,2	10,9	12,9	7,6	11,8	18,6	12,7	7,1	11,8	13,6	12,1	17,8	15,2	12,5	12,3	6,3	8,5	13,9	13,4	13,1	13,6	36,4	30,8	6,9	15,0	12,0	11,7	12,9	16,7	23,2	11,8	8,8	5,4
El aumento del precio de los alimentos	a+b	**86,4**	93,2	91,0	84,2	60,0	58,6	83,3	89,4	83,6	86,2	88,3	84,5	84,2	86,5	89,9	90,1	85,4	81,2	87,1	86,5	86,0	86,6	80,0	85,2	85,6	83,8	86,3	91,2	83,6	87,5	85,9	85,7	77,3	65,4	89,6	82,0	86,9	86,5	87,8	85,7	84,2	79,4	87,6	86,5
	c+d	**13,6**	6,8	9,0	15,8	40,0	41,4	16,7	10,6	16,4	13,8	11,7	15,5	15,8	13,5	10,1	9,9	14,6	18,8	12,9	13,5	14,0	13,4	20,0	14,8	14,4	16,2	13,7	8,8	16,4	12,5	14,1	14,3	22,7	34,6	10,4	18,0	13,1	13,5	12,2	14,3	15,8	20,6	12,4	13,5
El aumento significativo de las temperaturas	a+b	**85,8**	83,6	81,8	91,5	60,0	60,3	83,7	87,9	88,2	87,3	84,4	83,8	88,9	86,9	88,6	87,2	80,3	87,3	84,8	86,2	84,4	85,8	84,8	87,3	84,4	85,7	86,6	88,4	85,2	83,5	84,5	86,3	81,8	69,2	86,7	81,8	86,3	87,0	86,2	78,6	87,9	82,4	86,8	89,2
	c+d	**14,2**	16,4	18,2	8,5	40,0	39,7	16,3	12,1	11,8	12,7	15,6	16,2	11,1	13,1	11,4	12,8	19,7	12,7	15,2	13,8	15,6	14,2	15,2	12,7	15,6	14,3	13,4	11,6	14,8	16,5	15,5	13,7	18,2	30,8	13,3	18,2	13,7	13,0	13,8	21,4	12,1	17,6	13,2	10,8
El aumento de la erosión de los suelos	a+b	**78,9**	84,5	81,9	78,2	40,0	50,9	77,6	80,1	76,9	79,9	79,9	75,4	79,7	77,5	86,8	80,2	73,6	79,1	81,7	80,2	76,0	79,3	65,9	74,9	79,6	83,3	81,7	83,3	76,9	77,8	75,0	80,1	60,0	64,0	81,7	74,6	79,3	81,4	78,4	73,2	76,4	83,9	78,4	86,1
	c+d	**21,1**	15,5	18,1	21,8	60,0	49,1	22,4	19,9	23,1	20,1	20,1	24,6	20,3	22,5	13,2	19,8	26,4	20,9	18,3	19,8	24,0	20,7	34,1	25,1	20,4	16,7	18,3	16,7	23,1	22,2	25,0	19,9	40,0	36,0	18,3	25,4	20,7	18,6	21,6	26,8	23,6	16,1	21,6	13,9
El incremento de las inundaciones	a+b	**78,3**	80,3	82,6	78,6	20,0	44,8	75,8	80,8	79,2	79,0	78,8	75,1	77,9	77,3	75,9	83,1	78,5	75,0	79,5	78,7	77,1	78,6	71,1	75,2	77,4	78,9	84,0	81,7	77,2	76,2	77,8	78,6	59,1	56,0	80,7	73,5	78,8	78,4	77,7	78,6	75,4	79,4	80,8	85,7
	c+d	**21,7**	19,7	17,4	21,4	80,0	55,2	24,2	19,2	20,8	21,0	21,2	24,9	22,1	22,7	24,1	16,9	21,5	25,0	20,5	21,3	22,9	21,4	28,9	24,8	22,6	21,1	16,0	18,3	22,8	23,8	22,2	21,4	40,9	44,0	19,3	26,5	21,2	21,6	22,3	21,4	24,6	20,6	19,2	14,3
El cambio de los cultivos tradicionales	a+b	**77,5**	81,8	77,8	78,0	60,0	60,3	74,6	80,4	87,1	77,8	78,1	70,4	77,2	74,0	84,6	82,1	76,0	76,4	77,9	77,2	78,3	77,7	71,4	76,7	76,7	74,2	78,0	80,4	76,9	74,6	72,7	78,0	85,7	60,0	81,8	75,0	77,7	76,9	76,4	78,6	63,5	78,1	83,0	88,9
	c+d	**22,5**	18,2	22,2	22,0	40,0	39,7	25,4	19,6	12,9	22,2	21,9	29,6	22,8	26,0	15,4	17,9	24,0	23,6	22,1	22,8	21,7	22,3	28,6	23,3	23,3	25,8	22,0	19,6	23,1	25,4	27,3	22,0	14,3	40,0	18,2	25,0	22,3	23,1	23,6	21,4	36,5	21,9	17,0	11,1
La disminución de la producción agraria	a+b	**77,1**	75,0	76,6	79,4	60,0	63,8	74,9	79,4	78,4	77,4	76,9	76,2	79,8	75,6	81,6	81,2	75,6	77,0	73,1	76,7	78,1	77,4	70,5	79,1	72,9	74,6	84,8	80,5	75,9	75,9	74,1	77,1	72,7	62,5	81,2	76,1	77,3	76,4	76,8	70,7	65,5	90,9	80,1	86,1
	c+d	**22,9**	25,0	23,4	20,6	40,0	36,2	25,1	20,6	21,6	22,6	23,1	23,8	20,2	24,4	18,4	18,8	24,4	23,0	26,9	23,3	21,9	22,6	29,5	20,9	27,1	25,4	15,2	19,5	24,1	24,1	25,9	22,9	27,3	37,5	18,8	23,9	22,7	23,6	23,2	29,3	34,5	9,1	19,9	13,9
El aumento de enfermedades	a+b	**75,3**	82,0	79,7	73,0	60,0	50,9	73,8	76,8	68,9	76,6	75,2	76,1	77,4	79,3	84,6	78,5	76,3	68,1	66,3	75,7	75,5	75,6	66,7	75,7	74,6	71,5	69,1	76,3	74,3	77,1	75,9	76,2	77,3	57,7	75,1	72,8	75,6	77,1	73,8	82,9	61,8	84,8	78,4	70,3
	c+d	**24,7**	18,0	20,3	27,0	40,0	49,1	26,2	23,2	31,1	23,4	24,8	23,9	22,6	20,7	15,4	21,5	23,7	31,9	33,7	24,3	24,5	24,4	33,3	24,3	25,4	28,5	30,9	23,7	25,7	22,9	24,1	23,8	22,7	42,3	24,9	27,2	24,4	22,9	26,2	17,1	38,2	15,2	21,6	29,7
La extinción acelerada de especies de plantas y animales	a+b	**73,9**	78,0	75,4	72,9	60,0	63,2	73,4	74,4	81,4	73,8	72,1	73,6	72,3	74,8	74,0	76,6	68,4	74,2	75,4	73,8	74,0	74,6	56,8	76,0	71,0	77,5	74,5	76,6	73,2	71,9	65,0	77,6	81,0	53,8	75,7	70,1	74,3	76,5	71,5	70,7	63,0	71,9	79,4	75,0
	c+d	**26,1**	22,0	24,6	27,1	40,0	36,8	26,6	25,6	18,6	26,2	27,9	26,4	27,7	25,2	26,0	23,4	31,6	25,8	24,6	26,2	26,0	25,4	43,2	24,0	29,0	22,5	25,5	23,4	26,8	28,1	35,0	22,4	19,0	46,2	24,3	29,9	25,7	23,5	28,5	29,3	37,0	28,1	20,6	25,0
La pérdida de zonas costeras debido a la subida del mar	a+b	**73,5**	76,2	71,8	76,1	40,0	51,7	73,2	73,7	76,7	73,8	71,9	73,8	76,3	74,7	74,0	78,1	70,6	74,1	67,3	72,1	76,2	74,2	54,3	74,9	73,4	75,0	73,7	74,6	73,2	72,5	71,8	73,4	77,3	57,7	75,6	65,9	74,4	74,5	73,3	61,0	74,1	71,9	77,9	81,1
	c+d	**26,5**	23,8	28,2	23,9	60,0	48,3	26,8	26,3	23,3	26,2	28,1	26,2	23,8	25,3	26,0	21,9	29,4	25,9	32,7	27,9	23,8	25,8	45,7	25,1	26,6	25,0	26,3	25,4	26,8	27,5	28,2	26,6	22,7	42,3	24,4	34,1	25,6	25,5	26,7	39,0	25,9	28,1	22,1	18,9
La disminución significativa del turismo	a+b	**45,7**	32,2	51,7	47,1	40,0	30,2	46,0	45,5	46,6	46,0	45,4	45,2	50,6	49,1	48,1	45,6	46,4	45,4	36,5	44,1	49,4	45,9	42,2	44,0	45,0	34,1	35,4	40,5	48,7	44,3	44,8	46,1	59,1	39,1	45,0	46,1	45,6	48,1	41,2	45,0	41,8	45,5	50,2	55,9
	c+d	**54,3**	67,8	48,3	52,9	60,0	69,8	54,0	54,5	53,4	54,0	54,6	54,8	49,4	50,9	51,9	54,4	53,6	54,6	63,5	55,9	50,6	54,1	57,8	56,0	55,0	65,9	64,6	59,5	51,3	55,7	55,2	53,9	40,9	60,9	55,0	53,9	54,4	51,9	58,8	55,0	58,2	54,5	49,8	44,1

Tabla Anexo 17. ¿Considera Ud. que su salud podrá verse afectada en algún momento por el cambio climático?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Muy probable	**25,7**	31,8	21,0	27,3	40,0	20,7	26,2	25,3	22,7	27,6	26,4	21,9	21,3	26,2	27,6	23,8	28,0	30,3	21,6	27,5	22,7	26,0	17,4	24,2	23,8	21,2	30,3	31,3	22,6	27,1	26,8	24,3	19,0	11,5	28,3	24,3	25,9	25,7	25,2	30,0	23,7	24,2	27,1	27,8
Bastante probable	**41,9**	40,2	46,7	40,1	20,0	34,5	39,3	44,2	43,7	43,6	43,9	33,3	33,0	41,6	44,7	47,1	38,5	30,9	53,8	43,4	38,5	41,9	41,3	40,3	44,4	46,2	39,4	42,5	42,6	38,2	36,4	44,5	33,3	34,6	42,8	40,0	42,2	36,5	45,5	45,0	33,9	57,6	42,5	47,2
Poco probable	**26,3**	22,9	27,8	24,9	20,0	41,4	26,5	26,0	27,7	25,8	24,2	30,3	31,9	25,3	23,7	23,3	28,6	34,5	20,5	24,5	29,5	25,8	39,1	27,8	27,2	28,8	24,2	22,1	27,9	27,5	28,8	24,5	42,9	42,3	25,1	29,3	25,8	29,7	24,9	20,0	30,5	15,2	24,3	19,4
Nada probable	**6,2**	5,0	4,5	7,7	20,0	3,4	8,0	4,5	5,9	3,0	5,5	14,5	13,8	7,0	3,9	5,8	4,9	4,2	4,1	4,6	9,3	6,3	2,2	7,7	4,5	3,8	6,1	4,0	6,9	7,2	7,9	6,8	4,8	11,5	3,8	6,4	6,2	8,1	4,4	5,0	11,9	3,0	6,1	5,6

Tabla Anexo 18. ¿Qué impacto cree que tendrá el cambio climático en su salud? (Muy probable (a), bastante probable (b), poco probable (c), nada probable (d))

			Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
		Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Tendré más probabilidades de padecer procesos alérgicos	a+b	**74,7**	83,2	73,7	74,8	60,0	55,4	70,5	78,9	76,7	76,0	78,6	63,2	67,5	72,8	80,5	80,0	74,2	71,3	76,9	77,3	69,7	75,2	63,0	71,4	74,6	76,2	77,6	79,8	73,6	70,0	72,3	74,0	68,2	57,7	78,9	70,5	75,2	70,6	77,1	78,6	64,3	67,6	79,5	81,1
	c+d	**25,3**	16,8	26,3	25,2	40,0	44,6	29,5	21,1	23,3	24,0	21,4	36,8	32,5	27,2	19,5	20,0	25,8	28,7	23,1	22,7	30,3	24,8	37,0	28,6	25,4	23,8	22,4	20,2	26,4	30,0	27,7	26,0	31,8	42,3	21,1	29,5	24,8	29,4	22,9	21,4	35,7	32,4	20,5	18,9
Tendré más probabilidades de padecer asma o enfermedades respiratorias	a+b	**69,5**	83,1	63,3	71,1	60,0	51,8	65,2	73,5	66,1	71,5	72,0	61,7	68,7	67,8	69,7	71,9	69,8	67,9	71,3	71,5	66,0	70,0	54,5	65,4	68,6	63,6	77,6	74,6	67,8	66,5	69,4	66,7	59,1	53,8	74,6	64,4	70,0	66,5	73,2	71,4	61,4	64,7	70,7	77,1
	c+d	**30,5**	16,9	36,7	28,9	40,0	48,2	34,8	26,5	33,9	28,5	28,0	38,3	31,3	32,2	30,3	28,1	30,2	32,1	28,7	28,5	34,0	30,0	45,5	34,6	31,4	36,4	22,4	25,4	32,2	33,5	30,6	33,3	40,9	46,2	25,4	35,6	30,0	33,5	26,8	28,6	38,6	35,3	29,3	22,9
Tendré más problemas con el excesivo calor o frío	a+b	**68,3**	69,7	62,7	72,9	60,0	51,8	64,6	71,9	72,7	68,9	69,7	61,6	73,9	68,9	75,6	67,3	63,4	69,0	66,7	68,7	67,2	68,6	58,7	70,4	66,9	56,2	73,5	72,7	68,8	59,0	65,1	68,4	66,7	53,8	71,2	65,7	68,6	65,7	70,0	65,9	57,6	73,5	71,8	72,2
	c+d	**31,7**	30,3	37,3	27,1	40,0	48,2	35,4	28,1	27,3	31,1	30,3	38,4	26,1	31,1	24,4	32,7	36,6	31,0	33,3	31,3	32,8	31,4	41,3	29,6	33,1	43,8	26,5	27,3	31,2	41,0	34,9	31,6	33,3	46,2	28,8	34,3	31,4	34,3	30,0	34,1	42,4	26,5	28,2	27,8
Tendré más probabilidad de padecer cáncer de piel	a+b	**66,5**	81,1	53,5	71,6	60,0	55,4	63,4	69,4	72,0	70,1	66,7	54,3	59,0	62,5	68,0	69,6	69,9	67,3	68,6	67,8	63,4	67,2	48,9	66,3	65,0	55,4	81,8	75,5	63,4	61,5	59,4	66,1	75,0	61,5	72,4	64,4	66,7	59,4	67,1	65,9	58,9	70,6	74,2	80,6
	c+d	**33,5**	18,9	46,5	28,4	40,0	44,6	36,6	30,6	28,0	29,9	33,3	45,7	41,0	37,5	32,0	30,4	30,1	32,7	31,4	32,2	36,6	32,8	51,1	33,7	35,0	44,6	18,2	24,5	36,6	38,5	40,6	33,9	25,0	38,5	27,6	35,6	33,3	40,6	32,9	34,1	41,1	29,4	25,8	19,4
Tendré más probabilidades de sufrir infecciones por la calidad del agua o de los alimentos	a+b	**63,5**	60,9	67,1	63,4	60,0	47,3	60,4	66,5	61,3	65,7	64,7	56,9	59,5	61,0	74,0	69,5	63,5	62,3	58,8	64,8	61,0	64,1	47,8	61,6	62,3	65,6	50,5	68,7	61,6	61,1	62,2	62,5	47,6	53,8	67,2	57,5	64,1	61,8	66,5	64,3	52,7	58,8	67,6	55,6
	c+d	**36,5**	39,1	32,9	36,6	40,0	52,7	39,6	33,5	38,7	34,3	35,3	43,1	40,5	39,0	26,0	30,5	36,5	37,7	41,2	35,2	39,0	35,9	52,2	38,4	37,7	34,4	49,5	31,3	38,4	38,9	37,8	37,5	52,4	46,2	32,8	42,5	35,9	38,2	33,5	35,7	47,3	41,2	32,4	44,4
Tendré más probabilidades de padecer enfermedades tropicales	a+b	**45,6**	39,5	42,4	49,7	40,0	42,6	42,8	48,2	44,2	46,6	47,0	40,7	53,6	39,9	37,5	49,8	48,0	50,3	43,1	46,2	45,1	45,8	40,0	42,2	43,3	43,1	54,8	46,4	45,8	43,2	44,6	44,7	35,0	38,5	48,9	46,0	45,5	40,3	45,6	57,5	37,0	57,6	49,2	50,0
	c+d	**54,4**	60,5	57,6	50,3	60,0	57,4	57,2	51,8	55,8	53,4	53,0	59,3	46,4	60,1	62,5	50,2	52,0	49,7	56,9	53,8	54,9	54,2	60,0	57,8	56,7	56,9	45,2	53,6	54,2	56,8	55,4	55,3	65,0	61,5	51,1	54,0	54,5	59,7	54,4	42,5	63,0	42,4	50,8	50,0
Tendré más posibilidades de padecer cataratas	a+b	**45,1**	44,1	48,2	44,2	60,0	33,9	42,3	47,7	44,7	42,1	47,7	46,9	45,5	47,9	49,3	46,4	46,2	41,7	37,1	45,2	45,8	45,4	35,9	40,4	48,3	31,4	41,2	44,4	44,3	48,9	44,0	47,2	52,6	40,0	41,8	43,1	45,2	41,9	45,9	47,4	42,9	39,4	49,5	46,9
	c+d	**54,9**	55,9	51,8	55,8	40,0	66,1	57,7	52,3	55,3	57,9	52,3	53,1	54,5	52,1	50,7	53,6	53,8	58,3	62,9	54,8	54,2	54,6	64,1	59,6	51,7	68,6	58,8	55,6	55,7	51,1	56,0	52,8	47,4	60,0	58,2	56,9	54,8	58,1	54,1	52,6	57,1	60,6	50,5	53,1

Tabla Anexo 19. ¿Cree que el cambio climático puede afectarle a los siguientes colectivos? (Muy probable (a), bastante probable (b), poco probable (c), nada probable (d))

Total			Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
			Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
A los países pobres	a+b	**91,0**	93,8	92,6	90,2	60,0	82,1	88,4	93,4	92,6	91,7	90,3	89,7	90,5	89,2	96,2	92,9	87,8	89,8	94,2	90,3	92,4	90,9	93,6	86,3	91,8	93,9	90,8	93,8	89,9	89,8	90,3	90,8	85,7	88,5	92,3	89,9	91,2	92,2	90,8	81,0	89,8	94,1	93,2	83,8
	c+d	**9,0**	6,2	7,4	9,8	40,0	17,9	11,6	6,6	7,4	8,3	9,7	10,3	9,5	10,8	3,8	7,1	12,2	10,2	5,8	9,7	7,6	9,1	6,4	13,7	8,2	6,1	9,2	6,3	10,1	10,2	9,7	9,2	14,3	11,5	7,7	10,1	8,8	7,8	9,2	19,0	10,2	5,9	6,8	16,2
A las generaciones futuras	a+b	**89,5**	91,7	92,5	88,9	60,0	70,9	86,2	92,6	89,4	91,7	88,7	86,1	86,7	88,8	91,1	92,5	84,7	90,5	93,0	90,3	87,7	89,7	85,1	86,3	89,4	92,5	90,9	93,8	89,7	81,4	87,8	89,3	77,3	73,1	93,1	87,9	89,7	90,0	89,8	78,6	84,5	91,2	91,7	91,9
	c+d	**10,5**	8,3	7,5	11,1	40,0	29,1	13,8	7,4	10,6	8,3	11,3	13,9	13,3	11,2	8,9	7,5	15,3	9,5	7,0	9,7	12,3	10,3	14,9	13,7	10,6	7,5	9,1	6,2	10,3	18,6	12,2	10,7	22,7	26,9	6,9	12,1	10,3	10,0	10,2	21,4	15,5	8,8	8,3	8,1
A la sociedad española	a+b	**73,4**	75,1	74,1	74,1	60,0	56,9	70,4	76,4	75,4	77,8	71,4	66,4	66,3	72,4	78,2	75,8	69,4	71,4	81,4	76,2	69,2	73,9	61,7	67,9	74,0	78,8	75,8	80,1	71,9	67,3	68,1	74,2	60,9	56,0	78,6	68,6	74,0	71,1	74,9	73,8	66,1	76,5	77,9	73,0
	c+d	**26,6**	24,9	25,9	25,9	40,0	43,1	29,6	23,6	24,6	22,2	28,6	33,6	33,7	27,6	21,8	24,2	30,6	28,6	18,6	23,8	30,8	26,1	38,3	32,1	26,0	21,2	24,2	19,9	28,1	32,7	31,9	25,8	39,1	44,0	21,4	31,4	26,0	28,9	25,1	26,2	33,9	23,5	22,1	27,0
A su comunidad	a+b	**69,2**	65,5	68,6	71,7	60,0	58,6	66,3	72,0	73,8	73,0	68,4	59,7	66,3	65,9	71,8	74,3	67,2	68,3	73,4	72,1	64,4	69,5	61,7	64,7	69,3	73,5	70,7	74,9	67,9	64,0	65,2	68,4	65,2	44,0	75,7	66,2	69,6	65,2	70,4	71,4	61,0	73,5	73,8	75,7
	c+d	**30,8**	34,5	31,4	28,3	40,0	41,4	33,7	28,0	26,2	27,0	31,6	40,3	33,7	34,1	28,2	25,7	32,8	31,7	26,6	27,9	35,6	30,5	38,3	35,3	30,7	26,5	29,3	25,1	32,1	36,0	34,8	31,6	34,8	56,0	24,3	33,8	30,4	34,8	29,6	28,6	39,0	26,5	26,2	24,3
A los países ricos	a+b	**63,4**	51,4	66,9	65,6	40,0	52,7	63,8	63,0	65,6	67,0	61,8	57,0	63,2	59,5	56,4	63,6	65,9	65,5	70,3	65,1	60,2	63,7	55,3	62,4	64,6	61,4	63,6	67,3	63,4	56,6	60,9	63,0	57,1	42,3	67,0	59,4	63,9	59,7	64,9	61,9	55,9	76,5	65,9	78,4
	c+d	**36,6**	48,6	33,1	34,4	60,0	47,3	36,2	37,0	34,4	33,0	38,2	43,0	36,8	40,5	43,6	36,4	34,1	34,5	29,7	34,9	39,8	36,3	44,7	37,6	35,4	38,6	36,4	32,7	36,6	43,4	39,1	37,0	42,9	57,7	33,0	40,6	36,1	40,3	35,1	38,1	44,1	23,5	34,1	21,6
A su familia	a+b	**63,1**	61,6	62,7	64,4	60,0	56,9	59,4	66,7	63,9	65,5	63,4	56,8	57,6	59,9	67,5	67,1	61,5	60,7	69,8	64,5	60,6	63,6	51,1	54,4	64,6	71,0	62,6	67,2	62,1	59,5	59,9	63,4	60,9	52,0	65,2	56,0	64,0	56,9	65,5	73,8	65,5	67,6	67,1	67,6
	c+d	**36,9**	38,4	37,3	35,6	40,0	43,1	40,6	33,3	36,1	34,5	36,6	43,2	42,4	40,1	32,5	32,9	38,5	39,3	30,2	35,5	39,4	36,4	48,9	45,6	35,4	29,0	37,4	32,8	37,9	40,5	40,1	36,6	39,1	48,0	34,8	44,0	36,0	43,1	34,5	26,2	34,5	32,4	32,9	32,4
A usted personalmente	a+b	**58,4**	58,5	56,2	59,9	60,0	56,9	54,7	62,0	63,9	63,5	58,2	44,7	46,9	52,2	62,3	64,0	59,8	60,1	65,1	61,8	52,2	58,6	53,2	49,3	59,3	67,9	61,6	63,4	57,7	52,6	55,3	57,8	60,9	48,0	61,8	52,1	59,3	51,2	60,9	69,0	53,4	64,7	64,0	70,3
	c+d	**41,6**	41,5	43,8	40,1	40,0	43,1	45,3	38,0	36,1	36,5	41,8	55,3	53,1	47,8	37,7	36,0	40,2	39,9	34,9	38,2	47,8	41,4	46,8	50,7	40,7	32,1	38,4	36,6	42,3	47,4	44,7	42,2	39,1	52,0	38,2	47,9	40,7	48,8	39,1	31,0	46,6	35,3	36,0	29,7
A las generaciones actuales	a+b	**56,0**	56,4	56,2	56,0	60,0	53,4	51,1	60,8	58,2	58,3	55,3	51,3	51,5	55,4	59,5	59,5	52,4	58,3	56,6	56,9	54,3	56,2	51,1	51,8	55,9	58,3	55,6	61,5	53,1	56,9	56,3	53,6	52,2	53,8	59,3	56,7	56,0	47,7	58,8	54,8	55,9	76,5	57,3	70,3
	c+d	**44,0**	43,6	43,8	44,0	40,0	46,6	48,9	39,2	41,8	41,7	44,7	48,7	48,5	44,6	40,5	40,5	47,6	41,7	43,4	43,1	45,7	43,8	48,9	48,2	44,1	41,7	44,4	38,5	46,9	43,1	43,7	46,4	47,8	46,2	40,7	43,3	44,0	52,3	41,2	45,2	44,1	23,5	42,7	29,7

Tabla Anexo 20. ¿Cuál cree que es la responsabilidad de cada uno de los siguientes colectivos en las causas del cambio climático? (Mucha responsabilidad (a), bastante responsabilidad (b), poca responsabilidad (c), ninguna responsabilidad (d))

Total			Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
			Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Las grandes industrias	a+b	**95,2**	96,7	94,2	96,5	100,0	84,5	95,0	95,5	95,8	96,6	95,7	90,6	94,3	94,7	97,4	94,2	94,5	98,2	95,3	96,6	92,4	95,6	84,8	94,0	95,1	97,0	94,9	96,9	94,9	93,6	93,8	96,2	80,0	84,6	96,5	95,5	95,3	94,5	95,9	92,7	100,0	84,8	97,2	89,2
	c+d	**4,8**	3,3	5,8	3,5	0,0	15,5	5,0	4,5	4,2	3,4	4,3	9,4	5,7	5,3	2,6	5,8	5,5	1,8	4,7	3,4	7,6	4,4	15,2	6,0	4,9	3,0	5,1	3,1	5,1	6,4	6,2	3,8	20,0	15,4	3,5	4,5	4,7	5,5	4,1	7,3	0,0	15,2	2,8	10,8
Los gobiernos	a+b	**88,6**	90,4	91,6	87,5	100,0	73,2	88,3	88,9	90,8	89,3	87,4	88,4	82,6	87,1	88,5	89,4	88,6	89,8	93,0	89,4	88,2	89,0	78,3	87,9	88,0	92,2	85,7	90,0	89,5	83,3	87,4	89,5	73,7	80,8	89,0	88,6	88,6	90,2	87,4	92,9	83,1	82,4	91,2	83,8
	c+d	**11,4**	9,6	8,4	12,5	0,0	26,8	11,7	11,1	9,2	10,7	12,6	11,6	17,4	12,9	11,5	10,6	11,4	10,2	7,0	10,6	11,8	11,0	21,7	12,1	12,0	7,8	14,3	10,0	10,5	16,7	12,6	10,5	26,3	19,2	11,0	11,4	11,4	9,8	12,6	7,1	16,9	17,6	8,8	16,2
La Unión Europea	a+b	**83,0**	80,0	87,0	82,5	80,0	71,4	82,9	83,2	77,4	85,7	83,2	79,4	82,7	79,5	82,9	84,1	84,4	84,3	88,8	84,6	79,8	83,3	75,6	80,4	83,2	87,6	80,6	84,0	82,6	82,9	79,6	82,8	72,2	80,8	86,4	81,3	83,2	87,2	82,0	85,7	80,0	78,8	82,6	78,4
	c+d	**17,0**	20,0	13,0	17,5	20,0	28,6	17,1	16,8	22,6	14,3	16,8	20,6	17,3	20,5	17,1	15,9	15,6	15,7	11,2	15,4	20,2	16,7	24,4	19,6	16,8	12,4	19,4	16,0	17,4	17,1	20,4	17,2	27,8	19,2	13,6	18,8	16,8	12,8	18,0	14,3	20,0	21,2	17,4	21,6
La ONU	a+b	**78,8**	75,3	83,6	76,7	80,0	78,6	78,9	78,8	73,2	81,2	78,9	75,8	78,2	78,0	76,0	78,0	78,4	82,1	82,6	79,7	77,7	78,9	77,8	75,1	79,5	81,1	79,8	78,0	79,1	79,2	74,5	79,3	57,9	92,0	80,7	75,8	79,1	81,9	79,5	89,7	75,5	67,6	75,8	77,8
	c+d	**21,2**	24,7	16,4	23,3	20,0	21,4	21,1	21,2	26,8	18,8	21,1	24,2	21,8	22,0	24,0	22,0	21,6	17,9	17,4	20,3	22,3	21,1	22,2	24,9	20,5	18,9	20,2	22,0	20,9	20,8	25,5	20,7	42,1	8,0	19,3	24,2	20,9	18,1	20,5	10,3	24,5	32,4	24,2	22,2
Los ayuntamientos	a+b	**75,5**	71,3	77,6	76,2	60,0	67,9	73,2	77,7	73,7	76,5	77,2	70,8	74,1	78,1	75,3	71,7	74,3	71,9	80,8	76,0	75,9	75,6	73,9	70,3	77,2	77,1	75,5	77,1	76,1	70,8	74,7	75,1	75,0	69,2	76,6	70,5	76,0	79,4	76,7	64,3	74,1	70,6	75,9	67,6
	c+d	**24,5**	28,7	22,4	23,8	40,0	32,1	26,8	22,3	26,3	23,5	22,8	29,2	25,9	21,9	24,7	28,3	25,7	28,1	19,2	24,0	24,1	24,4	26,1	29,7	22,8	22,9	24,5	22,9	23,9	29,2	25,3	24,9	25,0	30,8	23,4	29,5	24,0	20,6	23,3	35,7	25,9	29,4	24,1	32,4
Los ciudadanos	a+b	**71,1**	55,1	72,9	75,3	60,0	63,2	68,4	73,6	70,6	76,4	69,8	61,5	64,8	70,4	76,6	65,5	69,7	77,2	76,2	73,1	68,5	71,4	63,0	64,8	73,8	79,2	70,4	70,5	73,9	62,3	71,3	70,5	70,0	57,7	72,3	65,9	71,6	72,2	71,5	64,3	67,2	67,6	74,4	70,3
	c+d	**28,9**	44,9	27,1	24,7	40,0	36,8	31,6	26,4	29,4	23,6	30,2	38,5	35,2	29,6	23,4	34,5	30,3	22,8	23,8	26,9	31,5	28,6	37,0	35,2	26,2	20,8	29,6	29,5	26,1	37,7	28,7	29,5	30,0	42,3	27,7	34,1	28,4	27,8	28,5	35,7	32,8	32,4	25,6	29,7
Los medios de comunicación	a+b	**63,5**	51,7	69,9	63,0	60,0	60,7	63,9	63,1	69,8	64,7	63,4	57,3	62,7	60,2	63,6	64,1	66,3	59,0	71,8	65,9	60,1	63,5	63,0	57,7	62,8	73,4	61,9	64,2	64,0	60,6	61,9	63,7	50,0	53,8	66,6	58,6	64,2	63,0	62,6	69,0	51,7	61,8	69,5	73,0
	c+d	**36,5**	48,3	30,1	37,0	40,0	39,3	36,1	36,9	30,2	35,3	36,6	42,7	37,3	39,8	36,4	35,9	33,7	41,0	28,2	34,1	39,9	36,5	37,0	42,3	37,2	26,6	38,1	35,8	36,0	39,4	38,1	36,3	50,0	46,2	33,4	41,4	35,8	37,0	37,4	31,0	48,3	38,2	30,5	27,0
Los científicos	a+b	**63,2**	42,8	69,1	65,5	60,0	60,7	61,8	64,6	68,7	64,2	62,1	60,0	61,9	64,8	73,1	62,2	66,1	54,3	65,1	65,1	60,7	63,7	50,0	58,8	61,8	68,8	57,1	64,0	62,7	63,6	63,1	62,9	50,0	52,0	65,3	63,4	63,2	63,3	62,0	59,5	58,9	75,8	65,3	59,5
	c+d	**36,8**	57,2	30,9	34,5	40,0	39,3	38,2	35,4	31,3	35,8	37,9	40,0	38,1	35,2	26,9	37,8	33,9	45,7	34,9	34,9	39,3	36,3	50,0	41,2	38,2	31,3	42,9	36,0	37,3	36,4	36,9	37,1	50,0	48,0	34,7	36,6	36,8	36,7	38,0	40,5	41,1	24,2	34,7	40,5
Los ecologistas	a+b	**51,7**	28,5	63,7	49,3	80,0	65,5	48,9	54,4	47,5	51,4	52,7	52,8	54,5	54,3	66,2	43,1	52,7	49,1	52,3	51,4	53,5	51,9	45,7	46,6	50,7	57,6	46,9	50,1	53,0	50,0	56,5	52,1	42,1	46,2	48,8	45,5	52,5	55,0	53,6	59,5	45,8	67,6	47,2	40,5
	c+d	**48,3**	71,5	36,3	50,7	20,0	34,5	51,1	45,6	52,5	48,6	47,3	47,2	45,5	45,7	33,8	56,9	47,3	50,9	47,7	48,6	46,5	48,1	54,3	53,4	49,3	42,4	53,1	49,9	47,0	50,0	43,5	47,9	57,9	53,8	51,2	54,5	47,5	45,0	46,4	40,5	54,2	32,4	52,8	59,5
Los sindicatos	a+b	**51,2**	35,7	62,3	47,3	60,0	60,0	47,8	54,5	44,7	53,3	48,7	54,7	51,4	52,1	54,9	49,3	48,3	48,1	58,1	51,5	51,4	51,0	55,6	45,3	53,3	50,0	35,9	46,7	54,8	46,4	60,2	49,1	36,8	33,3	48,8	51,2	51,3	52,6	51,4	52,6	43,1	45,2	51,6	54,3
	c+d	**48,8**	64,3	37,7	52,7	40,0	40,0	52,2	45,5	55,3	46,7	51,3	45,3	48,6	47,9	45,1	50,7	51,7	51,9	41,9	48,5	48,6	49,0	44,4	54,7	46,7	50,0	64,1	53,3	45,2	53,6	39,8	50,9	63,2	66,7	51,3	48,8	48,7	47,4	48,6	47,4	56,9	54,8	48,4	45,7
Los centros sanitarios	a+b	**48,7**	36,6	58,7	44,5	60,0	58,9	43,9	53,4	51,7	50,4	49,9	40,8	53,8	50,6	62,3	45,0	43,3	45,7	51,5	50,6	46,6	48,6	51,1	43,4	51,7	53,9	37,5	49,3	48,5	48,7	48,0	49,9	30,0	44,0	48,8	48,5	48,8	46,6	50,0	52,4	39,3	57,6	50,4	45,9
	c+d	**51,3**	63,4	41,3	55,5	40,0	41,1	56,1	46,6	48,3	49,6	50,1	59,2	46,3	49,4	37,7	55,0	56,7	54,3	48,5	49,4	53,4	51,4	48,9	56,6	48,3	46,1	62,5	50,7	51,5	51,3	52,0	50,1	70,0	56,0	51,2	51,5	51,2	53,4	50,0	47,6	60,7	42,4	49,6	54,1
Los agricultores y ganaderos	a+b	**47,9**	29,3	57,4	46,0	60,0	59,6	45,6	50,2	43,6	51,7	46,9	43,3	38,4	47,0	52,6	44,0	52,2	47,9	54,4	50,2	44,1	47,7	54,3	38,8	51,3	55,8	40,8	50,6	47,9	43,3	47,7	49,2	45,0	26,9	47,1	48,5	47,9	47,9	50,8	60,0	35,7	36,4	45,7	48,6
	c+d	**52,1**	70,7	42,6	54,0	40,0	40,4	54,4	49,8	56,4	48,3	53,1	56,7	61,6	53,0	47,4	56,0	47,8	52,1	45,6	49,8	55,9	52,3	45,7	61,2	48,7	44,2	59,2	49,4	52,1	56,7	52,3	50,8	55,0	73,1	52,9	51,5	52,1	52,1	49,2	40,0	64,3	63,6	54,3	51,4

Tabla Anexo 21. ¿Cuál cree que es la responsabilidad de cada uno de los siguientes colectivos en las soluciones del cambio climático? (Mucha responsabilidad (a), bastante responsabilidad (b), poca responsabilidad (c), ninguna responsabilidad (d))

		Total	Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar							
			Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Las grandes industrias	a+b	**90,7**	87,7	90,8	92,8	100,0	75,9	90,9	90,5	90,0	92,0	91,7	86,2	88,4	90,9	92,2	89,9	88,6	92,8	91,8	92,2	88,0	90,9	87,0	89,1	89,7	94,7	93,8	91,8	90,9	88,2	88,5	90,9	75,0	80,8	93,7	85,6	91,4	91,0	91,5	95,2	87,9	88,2	92,4	89,2
	c+d	**9,3**	12,3	9,2	7,2	0,0	24,1	9,1	9,5	10,0	8,0	8,3	13,8	11,6	9,1	7,8	10,1	11,4	7,2	8,2	7,8	12,0	9,1	13,0	10,9	10,3	5,3	6,2	8,2	9,1	11,8	11,5	9,1	25,0	19,2	6,3	14,4	8,6	9,0	8,5	4,8	12,1	11,8	7,6	10,8
Los gobiernos	a+b	**89,5**	89,1	93,6	88,3	100,0	73,7	90,1	88,9	91,5	88,1	92,5	85,6	86,4	88,9	89,6	90,2	88,0	90,9	90,6	90,3	88,2	89,8	80,4	87,3	89,5	92,2	91,8	90,5	89,6	87,2	89,2	89,3	75,0	76,9	91,6	85,5	90,0	91,6	89,3	88,1	82,5	85,3	92,0	91,9
	c+d	**10,5**	10,9	6,4	11,7	0,0	26,3	9,9	11,1	8,5	11,9	7,5	14,4	13,6	11,1	10,4	9,8	12,0	9,1	9,4	9,7	11,8	10,2	19,6	12,7	10,5	7,8	8,2	9,5	10,4	12,8	10,8	10,7	25,0	23,1	8,4	14,5	10,0	8,4	10,7	11,9	17,5	14,7	8,0	8,1
La Unión Europea	a+b	**89,2**	85,6	93,0	89,4	60,0	73,7	88,4	89,8	88,0	90,0	91,4	83,3	88,2	86,5	89,7	89,2	89,6	90,2	92,9	90,2	86,9	89,4	82,6	84,0	89,7	93,0	91,8	91,0	89,3	85,6	87,8	88,7	78,9	80,8	91,8	82,2	89,9	92,9	88,7	90,2	87,3	82,4	89,8	94,6
	c+d	**10,8**	14,4	7,0	10,6	40,0	26,3	11,6	10,2	12,0	10,0	8,6	16,7	11,8	13,5	10,3	10,8	10,4	9,8	7,1	9,8	13,1	10,6	17,4	16,0	10,3	7,0	8,2	9,0	10,7	14,4	12,2	11,3	21,1	19,2	8,2	17,8	10,1	7,1	11,3	9,8	12,7	17,6	10,2	5,4
La ONU	a+b	**88,2**	83,0	94,0	87,5	80,0	73,2	87,7	88,7	86,3	88,4	91,1	83,1	87,7	85,6	87,8	87,7	86,0	93,3	91,7	88,4	87,7	88,4	84,8	85,2	87,5	93,0	90,7	89,8	88,6	84,3	87,0	87,5	68,4	80,8	91,4	81,5	89,0	89,3	89,0	87,5	86,5	91,2	88,1	94,6
	c+d	**11,8**	17,0	6,0	12,5	20,0	26,8	12,3	11,3	13,7	11,6	8,9	16,9	12,3	14,4	12,2	12,3	14,0	6,7	8,3	11,6	12,3	11,6	15,2	14,8	12,5	7,0	9,3	10,2	11,4	15,7	13,0	12,5	31,6	19,2	8,6	18,5	11,0	10,7	11,0	12,5	13,5	8,8	11,9	5,4
Los científicos	a+b	**86,8**	86,9	90,3	87,3	60,0	58,9	86,5	87,1	89,2	87,7	87,8	81,6	77,0	87,4	90,9	87,6	87,5	84,8	88,9	88,4	84,8	87,2	76,1	83,5	86,6	91,6	88,8	87,1	88,0	82,3	84,6	87,1	75,0	73,1	89,9	84,1	87,2	86,1	86,2	90,5	83,6	88,2	90,3	86,5
	c+d	**13,2**	13,1	9,7	12,7	40,0	41,1	13,5	12,9	10,8	12,3	12,2	18,4	23,0	12,6	9,1	12,4	12,5	15,2	11,1	11,6	15,2	12,8	23,9	16,5	13,4	8,4	11,2	12,9	12,0	17,7	15,4	12,9	25,0	26,9	10,1	15,9	12,8	13,9	13,8	9,5	16,4	11,8	9,7	13,5
Los ecologistas	a+b	**85,7**	85,8	89,4	85,6	80,0	61,4	83,7	87,7	82,1	88,0	86,1	81,7	80,9	84,8	93,4	83,1	84,7	85,5	91,8	87,4	83,2	85,8	82,6	81,7	85,6	92,3	83,5	86,5	86,6	81,3	84,5	86,6	63,2	69,2	87,2	84,2	85,9	84,4	86,6	85,7	82,5	91,2	87,0	83,8
	c+d	**14,3**	14,2	10,6	14,4	20,0	38,6	16,3	12,3	17,9	12,0	13,9	18,3	19,1	15,2	6,6	16,9	15,3	14,5	8,2	12,6	16,8	14,2	17,4	18,3	14,4	7,7	16,5	13,5	13,4	18,7	15,5	13,4	36,8	30,8	12,8	15,8	14,1	15,6	13,4	14,3	17,5	8,8	13,0	16,2
Los ayuntamientos	a+b	**83,5**	81,5	87,5	83,4	60,0	66,1	81,0	85,9	79,8	84,7	87,1	76,0	80,7	85,1	83,1	82,7	78,8	83,1	88,3	84,7	81,2	83,9	73,9	81,1	82,2	87,6	87,6	85,2	82,8	83,3	81,7	83,2	80,0	65,4	86,5	76,3	84,4	85,1	84,5	83,3	77,6	79,4	86,1	86,5
	c+d	**16,5**	18,5	12,5	16,6	40,0	33,9	19,0	14,1	20,2	15,3	12,9	24,0	19,3	14,9	16,9	17,3	21,2	16,9	11,7	15,3	18,8	16,1	26,1	18,9	17,8	12,4	12,4	14,8	17,2	16,7	18,3	16,8	20,0	34,6	13,5	23,7	15,6	14,9	15,5	16,7	22,4	20,6	13,9	13,5
Los medios de comunicación	a+b	**78,9**	72,7	85,0	78,6	60,0	60,0	79,1	78,7	78,8	81,6	79,2	72,1	71,6	76,9	77,9	79,5	79,9	78,3	85,2	81,3	75,3	79,1	73,3	72,3	80,5	80,0	85,3	80,5	79,2	75,2	75,5	77,8	70,0	60,0	84,9	70,0	80,0	79,1	79,6	78,6	71,9	76,5	83,5	86,5
	c+d	**21,1**	27,3	15,0	21,4	40,0	40,0	20,9	21,3	21,2	18,4	20,8	27,9	28,4	23,1	22,1	20,5	20,1	21,7	14,8	18,7	24,7	20,9	26,7	27,7	19,5	20,0	14,7	19,5	20,8	24,8	24,5	22,2	30,0	40,0	15,1	30,0	20,0	20,9	20,4	21,4	28,1	23,5	16,5	13,5
Los ciudadanos	a+b	**77,0**	67,8	77,0	81,2	60,0	60,3	76,0	78,0	81,5	78,8	78,3	67,7	75,3	76,9	80,8	71,2	76,2	77,1	84,8	79,0	73,6	77,2	71,7	73,5	77,7	87,1	81,4	78,6	77,3	73,2	73,9	78,0	65,0	53,8	80,5	64,4	78,5	75,1	80,0	71,4	63,8	67,6	85,7	81,1
	c+d	**23,0**	32,2	23,0	18,8	40,0	39,7	24,0	22,0	18,5	21,2	21,7	32,3	24,7	23,1	19,2	28,8	23,8	22,9	15,2	21,0	26,4	22,8	28,3	26,5	22,3	12,9	18,6	21,4	22,7	26,8	26,1	22,0	35,0	46,2	19,5	35,6	21,5	24,9	20,0	28,6	36,2	32,4	14,3	18,9
Los centros sanitarios	a+b	**63,1**	55,2	75,1	58,3	60,0	57,1	58,7	67,4	64,3	63,2	64,6	59,2	67,9	64,9	70,7	61,1	54,6	63,4	66,7	64,1	61,6	63,1	64,4	57,3	65,5	66,9	63,2	62,5	63,5	63,0	64,6	63,0	47,4	56,0	62,7	58,1	63,7	62,4	63,7	78,6	45,6	63,6	67,5	62,2
	c+d	**36,9**	44,8	24,9	41,7	40,0	42,9	41,3	32,6	35,7	36,8	35,4	40,8	32,1	35,1	29,3	38,9	45,4	36,6	33,3	35,9	38,4	36,9	35,6	42,7	34,5	33,1	36,8	37,5	36,5	37,0	35,4	37,0	52,6	44,0	37,3	41,9	36,3	37,6	36,3	21,4	54,4	36,4	32,5	37,8
Los agricultores y ganaderos	a+b	**61,8**	46,9	68,4	62,9	60,0	50,0	57,8	65,6	62,7	64,5	62,3	54,0	52,9	60,4	64,9	60,8	60,7	64,0	68,2	63,9	57,7	61,7	63,0	55,2	63,8	71,5	66,0	63,9	60,5	62,2	60,3	62,4	40,0	46,2	63,8	53,8	62,7	59,1	63,8	65,9	53,4	54,5	68,3	59,5
	c+d	**38,2**	53,1	31,6	37,1	40,0	50,0	42,2	34,4	37,3	35,5	37,7	46,0	47,1	39,6	35,1	39,2	39,3	36,0	31,8	36,1	42,3	38,3	37,0	44,8	36,2	28,5	34,0	36,1	39,5	37,8	39,7	37,6	60,0	53,8	36,2	46,2	37,3	40,9	36,2	34,1	46,6	45,5	31,7	40,5
Los sindicatos	a+b	**60,1**	51,0	68,8	57,7	60,0	51,8	56,5	63,6	49,1	63,1	58,6	61,5	64,0	60,0	59,5	55,6	57,6	58,1	69,9	61,0	59,0	59,8	67,4	55,8	60,0	63,2	58,7	58,4	61,4	58,3	62,0	59,4	36,8	54,2	61,5	60,5	60,0	60,9	62,8	51,3	52,8	48,4	58,4	63,9
	c+d	**39,9**	49,0	31,2	42,3	40,0	48,2	43,5	36,4	50,9	36,9	41,4	38,5	36,0	40,0	40,5	44,4	42,4	41,9	30,1	39,0	41,0	40,2	32,6	44,2	40,0	36,8	41,3	41,6	38,6	41,7	38,0	40,6	63,2	45,8	38,5	39,5	40,0	39,1	37,2	48,7	47,2	51,6	41,6	36,1

Tabla Anexo 22. ¿En qué grado está de acuerdo o en desacuerdo con una serie de medidas planteadas por algunos gobiernos o autoridades públicas? (Muy de acuerdo (a), bastante de acuerdo (b), poco de acuerdo (c), nada de acuerdo (d))

			Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
		Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Mejorar la información al consumidor de las emisiones de CO_2 asociadas a productos y servicios	a+b	**88,2**	93,8	83,5	89,7	80,0	87,7	87,7	88,6	83,3	89,5	90,2	83,5	83,3	88,4	85,5	87,9	88,8	88,0	90,7	89,1	86,3	88,2	86,4	88,7	89,0	90,8	86,7	90,4	88,5	83,2	85,2	90,2	94,7	80,8	87,8	86,9	88,4	88,6	88,0	95,0	88,7	77,4	88,4	91,9
	c+d	**11,8**	6,30	16,5	10,3	20,0	12,3	12,3	11,4	16,7	10,5	9,8	16,5	16,7	11,6	14,5	12,1	11,2	12,0	9,3	10,9	13,7	11,8	13,6	11,3	11,0	9,2	13,3	9,6	11,5	16,8	14,8	9,8	5,3	19,2	12,2	13,1	11,6	11,4	12,0	5,0	11,3	22,6	11,6	8,1
Crear una red interurbana de vías ciclistas	a+b	**77,3**	88,00	59,8	85,0	60,0	85,7	77,3	77,3	84,6	79,4	76,1	70,5	74,7	78,8	72,0	74,0	78,2	78,8	79,1	77,6	75,8	77,4	73,9	81,5	77,2	72,1	79,8	82,3	77,1	69,6	71,2	79,0	90,9	76,9	78,0	75,6	77,4	75,5	75,3	80,0	90,9	64,5	79,4	89,2
	c+d	**22,7**	12,00	40,2	15,0	40,0	14,3	22,7	22,7	15,4	20,6	23,9	29,5	25,3	21,2	28,0	26,0	21,8	21,2	20,9	22,4	24,2	22,6	26,1	18,5	22,8	27,9	20,2	17,7	22,9	30,4	28,8	21,0	9,1	23,1	22,0	24,4	22,6	24,5	24,8	20,0	9,1	35,5	20,6	10,8
Prohibir la comercialización de productos que tengan una vida útil injustificadamente baja	a+b	**74,5**	84,5	72,0	73,1	80,0	75,4	72,3	76,6	77,4	72,7	74,5	77,2	77,8	74,9	69,9	72,5	73,4	76,5	75,6	72,7	78,0	74,4	77,3	65,7	78,4	73,2	75,8	78,3	73,4	71,6	79,1	70,3	85,0	65,4	77,7	74,6	74,5	74,9	72,3	78,0	73,1	66,7	77,1	85,7
	c+d	**25,5**	15,5	28,0	26,9	20,0	24,6	27,7	23,4	22,6	27,3	25,5	22,8	22,2	25,1	30,1	27,5	26,6	23,5	24,4	27,3	22,0	25,6	22,7	34,3	21,6	26,8	24,2	21,7	26,6	28,4	20,9	29,7	15,0	34,6	22,3	25,4	25,5	25,1	27,7	22,0	26,9	33,3	22,9	14,3
Subvencionar la mejora del aislamiento en las viviendas	a+b	**69,2**	80,1	58,5	74,3	40,0	57,1	66,9	71,4	68,1	69,8	68,9	69,1	78,6	74,4	70,5	64,3	68,5	70,8	60,7	68,3	70,7	69,2	68,9	73,6	66,5	57,4	75,0	69,1	71,3	62,1	67,9	71,9	71,4	72,0	66,7	68,7	69,3	68,1	72,5	64,1	64,8	62,5	66,0	80,6
	c+d	**30,8**	19,9	41,5	25,7	60,0	42,9	33,1	28,6	31,9	30,2	31,1	30,9	21,4	25,6	29,5	35,7	31,5	29,2	39,3	31,7	29,3	30,8	31,1	26,4	33,5	42,6	25,0	30,9	28,7	37,9	32,1	28,1	28,6	28,0	33,3	31,3	30,7	31,9	27,5	35,9	35,2	37,5	34,0	19,4
Restringir la publicidad de los modelos de automóviles más contaminantes	a+b	**67,3**	80,9	55,9	71,6	60,0	60,0	63,7	70,8	66,9	63,2	72,0	68,0	69,3	69,2	64,5	63,1	70,1	63,5	70,0	65,8	69,8	67,6	60,0	73,0	63,3	68,5	76,8	70,1	66,1	66,5	62,4	67,9	65,0	69,2	69,4	62,8	67,7	67,6	68,0	75,6	81,1	54,5	63,3	75,7
	c+d	**32,7**	19,1	44,1	28,4	40,0	40,0	36,3	29,2	33,1	36,8	28,0	32,0	30,7	30,8	35,5	36,9	29,9	36,5	30,0	34,2	30,2	32,4	40,0	27,0	36,7	31,5	23,2	29,9	33,9	33,5	37,6	32,1	35,0	30,8	30,6	37,2	32,3	32,4	32,0	24,4	18,9	45,5	36,7	24,3
Subir los impuestos de los automóviles más contaminantes	a+b	**59,2**	71,9	45,4	65,2	60,0	51,7	56,7	61,7	60,8	59,3	60,1	56,2	57,6	54,5	49,4	60,2	58,7	62,5	68,4	58,6	59,6	59,7	45,7	59,7	58,9	59,1	61,2	67,0	56,1	56,8	49,7	59,5	59,1	69,2	65,5	57,8	59,3	58,5	58,2	65,9	65,4	42,4	60,1	72,2
	c+d	**40,8**	28,1	54,6	34,8	40,0	48,3	43,3	38,3	39,2	40,7	39,9	43,8	42,4	45,5	50,6	39,8	41,3	37,5	31,6	41,4	40,4	40,3	54,3	40,3	41,1	40,9	38,8	33,0	43,9	43,2	50,3	40,5	40,9	30,8	34,5	42,2	40,7	41,5	41,8	34,1	34,6	57,6	39,9	27,8
Limitar la velocidad máxima en autovías y autopistas a 110 km/h	a+b	**38,1**	40,1	32,3	40,5	40,0	46,6	35,7	40,5	36,1	32,6	40,4	48,1	54,9	40,1	29,7	33,5	41,4	36,5	33,3	33,7	46,0	38,0	42,2	41,8	35,8	34,6	38,8	43,4	36,5	34,5	37,2	39,0	47,6	46,2	36,5	36,2	38,2	41,4	39,0	45,0	42,9	28,1	34,1	27,0
	c+d	**61,9**	59,9	67,7	59,5	60,0	53,4	64,3	59,5	63,9	67,4	59,6	51,9	45,1	59,9	70,3	66,5	58,6	63,5	66,7	66,3	54,0	62,0	57,8	58,2	64,2	65,4	61,2	56,6	63,5	65,5	62,8	61,0	52,4	53,8	63,5	63,8	61,8	58,6	61,0	55,0	57,1	71,9	65,9	73,0
Suspender la construcción de nuevas autovías y autopistas	a+b	**31,6**	32,2	25,4	35,3	40,0	33,9	28,6	34,6	33,0	33,7	30,0	29,1	31,3	31,1	24,3	29,7	39,8	31,3	30,1	32,0	32,2	31,5	36,4	29,3	30,9	35,7	24,0	33,9	31,9	27,0	26,9	30,5	47,4	38,5	35,7	27,6	32,0	33,8	32,2	47,5	26,9	25,0	27,9	36,1
	c+d	**68,4**	67,8	74,6	64,7	60,0	66,1	71,4	65,4	67,0	66,3	70,0	70,9	68,8	68,9	75,7	70,3	60,2	68,7	69,9	68,0	67,8	68,5	63,6	70,7	69,1	64,3	76,0	66,1	68,1	73,0	73,1	69,5	52,6	61,5	64,3	72,4	68,0	66,2	67,8	52,5	73,1	75,0	72,1	63,9
Construir más plantas de energía nuclear	a+b	**20,9**	13,0	27,4	17,8	50,0	32,1	22,5	19,4	16,7	21,5	21,1	21,8	19,7	20,5	13,5	21,5	23,7	20,5	23,0	21,6	19,6	20,2	42,5	18,2	23,1	29,2	21,4	18,0	21,2	25,3	26,5	19,6	42,1	16,0	18,9	26,2	20,4	22,5	19,6	22,5	11,5	28,1	20,2	21,2
	c+d	**79,1**	87,0	72,6	82,2	50,0	67,9	77,5	80,6	83,3	78,5	78,9	78,2	80,3	79,5	86,5	78,5	76,3	79,5	77,0	78,4	80,4	79,8	57,5	81,8	76,9	70,8	78,6	82,0	78,8	74,7	73,5	80,4	57,9	84,0	81,1	73,8	79,6	77,5	80,4	77,5	88,5	71,9	79,8	78,8

Tabla Anexo 23. ¿En qué grado está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes medidas planteadas por algunos municipios? (Muy de acuerdo (a), bastante de acuerdo (b), poco de acuerdo (c), nada de acuerdo (d))

			Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
		Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Fomentar el consumo de alimentos producidos localmente	a+b	**88,7**	90,9	89,6	87,9	75,0	83,9	85,3	92,0	87,1	89,8	88,7	86,9	92,5	89,9	86,7	89,7	83,4	88,0	90,5	88,6	88,8	89,0	80,0	87,9	88,6	86,2	86,6	90,5	87,4	89,9	90,8	89,0	90,9	75,0	87,1	89,4	88,6	90,4	86,4	90,2	89,7	90,9	88,6	94,6
	c+d	**11,3**	9,1	10,4	12,1	25,0	16,1	14,7	8,0	12,9	10,2	11,3	13,1	7,5	10,1	13,3	10,3	16,6	12,0	9,5	11,4	11,3	11,0	20,0	12,1	11,4	13,8	13,4	9,5	12,6	10,1	9,2	11,0	9,1	25,0	12,9	10,6	11,4	9,6	13,6	9,8	10,3	9,1	11,4	5,4
Crear servicios públicos de asesoramiento sobre el ahorro y uso eficiente de energía	a+b	**80,0**	84,3	72,2	84,5	60,0	74,1	78,7	81,3	85,0	79,5	80,0	78,7	82,8	80,9	83,3	78,8	80,7	80,8	75,1	80,2	79,5	80,7	63,0	80,9	83,0	80,5	69,7	77,3	81,5	79,7	82,4	81,5	85,7	64,0	77,0	76,7	80,4	79,6	80,8	78,0	89,8	75,8	79,6	78,4
	c+d	**20,0**	15,7	27,8	15,5	40,0	25,9	21,3	18,7	15,0	20,5	20,0	21,3	17,2	19,1	16,7	21,2	19,3	19,2	24,9	19,8	20,5	19,3	37,0	19,1	17,0	19,5	30,3	22,7	18,5	20,3	17,6	18,5	14,3	36,0	23,0	23,3	19,6	20,4	19,2	22,0	10,2	24,2	20,4	21,6
Crear una red de itinerarios a la escuela para que los niños se desplacen, a pie o en bici, de forma segura	a+b	**78,5**	85,3	63,7	85,3	80,0	84,5	79,5	77,5	86,2	78,0	77,5	77,4	77,8	83,4	73,1	72,5	83,0	77,2	75,4	77,1	80,9	78,7	73,9	80,7	79,4	71,8	73,7	84,8	76,5	74,8	72,8	79,6	85,7	84,0	80,5	73,7	79,1	77,7	77,7	82,9	84,5	78,1	80,5	86,5
	c+d	**21,5**	14,7	36,3	14,7	20,0	15,5	20,5	22,5	13,8	22,0	22,5	22,6	22,2	16,6	26,9	27,5	17,0	22,8	24,6	22,9	19,1	21,3	26,1	19,3	20,6	28,2	26,3	15,2	23,5	25,2	27,2	20,4	14,3	16,0	19,5	26,3	20,9	22,3	22,3	17,1	15,5	21,9	19,5	13,5
Promover el uso urbano de la bicicleta permitiendo su traslado en los transportes públicos	a+b	**77,6**	85,7	56,9	87,7	80,0	86,2	79,1	76,2	85,8	78,1	77,4	72,4	74,4	78,3	71,8	76,0	79,0	83,2	75,9	78,4	76,2	77,9	71,7	81,6	75,3	75,6	80,8	82,2	76,8	72,6	71,4	79,7	85,7	68,0	80,0	77,6	77,8	76,1	77,6	80,5	76,3	69,7	79,5	89,2
	c+d	**22,4**	14,3	43,1	12,3	20,0	13,8	20,9	23,8	14,2	21,9	22,6	27,6	25,6	21,7	28,2	24,0	21,0	16,8	24,1	21,6	23,8	22,1	28,3	18,4	24,7	24,4	19,2	17,8	23,2	27,4	28,6	20,3	14,3	32,0	20,0	22,4	22,2	23,9	22,4	19,5	23,7	30,3	20,5	10,8
Restringir el uso del automóvil privado en el centro histórico	a+b	**68,2**	63,1	76,9	64,7	60,0	63,8	65,1	71,2	59,3	65,6	71,9	72,1	66,3	70,8	67,6	66,8	60,1	72,5	70,6	66,8	70,3	68,3	67,4	66,8	70,4	70,0	57,6	72,9	67,2	63,9	71,7	68,0	66,7	64,0	66,1	69,5	68,1	70,8	69,3	68,3	69,0	58,1	65,0	62,2
	c+d	**31,8**	36,9	23,1	35,3	40,0	36,2	34,9	28,8	40,7	34,4	28,1	27,9	33,7	29,2	32,4	33,2	39,9	27,5	29,4	33,2	29,7	31,7	32,6	33,2	29,6	30,0	42,4	27,1	32,8	36,1	28,3	32,0	33,3	36,0	33,9	30,5	31,9	29,2	30,7	31,7	31,0	41,9	35,0	37,8
Crear "Zonas Urbanas de Atmósfera Protegida" con limitaciones al acceso de los vehículos más contaminantes	a+b	**63,9**	70,2	48,5	73,2	60,0	57,9	62,7	65,2	70,9	62,5	64,2	62,9	70,0	67,2	52,1	60,4	61,1	67,9	64,8	61,8	68,3	63,9	63,4	68,5	64,7	53,6	59,8	63,9	65,6	58,6	60,4	66,7	77,8	54,2	62,7	62,1	64,3	66,7	60,9	69,2	76,1	50,0	63,2	83,3
	c+d	**36,1**	29,8	51,5	26,8	40,0	42,1	37,3	34,8	29,1	37,5	35,8	37,1	30,0	32,8	47,9	39,6	38,9	32,1	35,2	38,2	31,7	36,1	36,6	31,5	35,3	46,4	40,2	36,1	34,4	41,4	39,6	33,3	22,2	45,8	37,3	37,9	35,7	33,3	39,1	30,8	23,9	50,0	36,8	16,7
Establecer zonas urbanas en las que la velocidad del tráfico esté limitada a 30 km/h	a+b	**60,0**	57,7	58,5	62,1	60,0	56,1	57,7	62,3	54,0	55,5	64,0	66,2	69,7	65,9	55,3	54,6	58,0	60,4	56,0	56,3	66,8	60,2	55,6	65,0	59,6	53,1	54,1	61,2	60,5	56,6	62,1	62,8	71,4	56,0	53,8	61,8	59,9	58,4	60,6	63,4	69,5	73,3	56,2	56,8
	c+d	**40,0**	42,3	41,5	37,9	40,0	43,9	42,3	37,7	46,0	44,5	36,0	33,8	30,3	34,1	44,7	45,4	42,0	39,6	44,0	43,7	33,2	39,8	44,4	35,0	40,4	46,9	45,9	38,8	39,5	43,4	37,9	37,2	28,6	44,0	46,2	38,2	40,1	41,6	39,4	36,6	30,5	26,7	43,8	43,2
Prohibir la construcción de urbanizaciones alejadas de las zonas urbanas	a+b	**42,8**	31,7	34,3	49,8	60,0	57,9	42,0	43,5	50,4	43,1	40,2	42,9	44,2	46,1	41,3	38,1	44,9	44,8	38,4	42,5	44,3	42,9	40,9	44,7	39,5	30,2	42,9	41,6	45,5	35,9	40,0	42,7	85,0	44,0	43,1	46,0	42,3	41,0	41,7	43,9	42,0	43,3	43,8	45,7
	c+d	**57,2**	68,3	65,7	50,2	40,0	42,1	58,0	56,5	49,6	56,9	59,8	57,1	55,8	53,9	58,7	61,9	55,1	55,2	61,6	57,5	55,7	57,1	59,1	55,3	60,5	69,8	57,1	58,4	54,5	64,1	60,0	57,3	15,0	56,0	56,9	54,0	57,7	59,0	58,3	56,1	58,0	56,7	56,3	54,3

Tabla Anexo 24. ¿Qué cree que deberíamos hacer los españoles ante el cambio climático? (Muy de acuerdo (a), bastante de acuerdo (b), poco de acuerdo (c), nada de acuerdo (d))

		Total	Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios						Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
			Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Los españoles deberíamos fomentar el uso de las tecnologías más eficientes	a+b	**89,2**	88,5	89,5	91,0	20,0	75,0	87,1	91,1	90,6	90,6	88,9	85,2	82,7	88,7	88,2	86,0	90,1	91,0	94,2	89,5	88,4	89,2	87,0	85,9	88,3	93,8	88,9	89,5	88,6	90,4	87,9	89,6	90,5	88,5	89,4	86,4	89,4	86,8	89,9	90,5	96,1	90,6	89,5	91,9
	c+d	**10,8**	11,5	10,5	9,0	80,0	25,0	12,9	8,9	9,4	9,4	11,1	14,8	17,3	11,3	11,8	14,0	9,9	9,0	5,8	10,5	11,6	10,8	13,0	14,1	11,7	6,2	11,1	10,5	11,4	9,6	12,1	10,4	9,5	11,5	10,6	13,6	10,6	13,2	10,1	9,5	3,9	9,4	10,5	8,1
Los españoles deberíamos reducir el nivel de consumo energético	a+b	**88,6**	85,7	85,4	92,2	100,0	78,6	87,8	89,3	89,8	89,4	88,4	86,4	82,0	88,0	86,8	88,4	89,1	89,2	93,0	88,6	88,5	88,7	87,0	84,4	88,0	90,2	91,9	89,6	89,5	83,7	88,1	88,6	90,5	88,5	88,6	85,9	88,9	85,8	91,9	75,6	93,1	75,8	89,5	94,6
	c+d	**11,4**	14,3	14,6	7,8	0,0	21,4	12,2	10,7	10,2	10,6	11,6	13,6	18,0	12,0	13,2	11,6	10,9	10,8	7,0	11,4	11,5	11,3	13,0	15,6	12,0	9,8	8,1	10,4	10,5	16,3	11,9	11,4	9,5	11,5	11,4	14,1	11,1	14,2	8,1	24,4	6,9	24,2	10,5	5,4
Los españoles deberíamos anticiparnos a las posibles consecuencias del cambio climático	a+b	**86,9**	87,2	87,2	89,9	20,0	57,1	86,7	87,0	87,8	89,4	87,1	79,6	76,2	85,5	88,2	86,1	89,0	90,9	88,9	87,1	86,2	87,5	71,7	82,0	87,6	89,9	84,7	89,6	86,4	84,0	84,6	88,0	76,2	84,0	87,6	77,9	87,9	87,3	86,5	87,2	96,3	81,8	89,5	94,4
	c+d	**13,1**	12,8	12,8	10,1	80,0	42,9	13,3	13,0	12,2	10,6	12,9	20,4	23,8	14,5	11,8	13,9	11,0	9,1	11,1	12,9	13,8	12,5	28,3	18,0	12,4	10,1	15,3	10,4	13,6	16,0	15,4	12,0	23,8	16,0	12,4	22,1	12,1	12,7	13,5	12,8	3,7	18,2	10,5	5,6
Los españoles deberíamos preocuparnos por problemas más importantes que el cambio climático	a+b	**48,4**	34,1	55,4	48,0	40,0	50,0	48,1	48,7	41,2	44,6	50,4	57,1	61,1	53,3	43,6	45,3	44,8	47,3	42,2	46,6	53,3	48,2	53,3	51,9	46,8	43,2	44,4	42,2	49,8	54,1	58,4	48,1	47,6	61,5	40,6	49,3	48,4	48,8	47,7	52,4	59,3	65,6	45,0	37,8
	c+d	**51,6**	65,9	44,6	52,0	60,0	50,0	51,9	51,3	58,8	55,4	49,6	42,9	38,9	46,7	56,4	54,7	55,2	52,7	57,8	53,4	46,7	51,8	46,7	48,1	53,2	56,8	55,6	57,8	50,2	45,9	41,6	51,9	52,4	38,5	59,4	50,7	51,6	51,2	52,3	47,6	40,7	34,4	55,0	62,2
Da igual lo que hagamos los españoles	a+b	**18,4**	18,3	18,5	18,0	40,0	21,4	19,8	17,1	14,3	16,1	18,6	25,4	21,3	21,1	18,2	13,7	20,3	16,2	18,6	16,4	22,9	18,0	30,4	19,3	17,5	15,9	25,3	14,5	18,7	24,0	21,4	16,9	14,3	38,5	18,0	17,8	18,6	18,4	18,4	22,0	22,4	40,6	15,1	16,2
	c+d	**81,6**	81,7	81,5	82,0	60,0	78,6	80,2	82,9	85,7	83,9	81,4	74,6	78,7	78,9	81,8	86,3	79,7	83,8	81,4	83,6	77,1	82,0	69,6	80,7	82,5	84,1	74,7	85,5	81,3	76,0	78,6	83,1	85,7	61,5	82,0	82,2	81,4	81,6	81,6	78,0	77,6	59,4	84,9	83,8
Los españoles no deberíamos hacer nada	a+b	**4,2**	1,7	4,6	4,3	40,0	5,3	4,9	3,6	4,2	4,4	3,9	4,4	1,1	4,2	5,2	3,6	7,7	4,2	2,9	4,5	3,7	4,0	8,7	5,1	4,1	2,3	7,1	3,7	4,3	4,8	4,7	2,7	10,0	7,7	5,8	3,7	4,3	4,5	2,9	4,8	3,4	9,7	6,0	2,7
	c+d	**95,8**	98,3	95,4	95,7	60,0	94,7	95,1	96,4	95,8	95,6	96,1	95,6	98,9	95,8	94,8	96,4	92,3	95,8	97,1	95,5	96,3	96,0	91,3	94,9	95,9	97,7	92,9	96,3	95,7	95,2	95,3	97,3	90,0	92,3	94,2	96,3	95,7	95,5	97,1	95,2	96,6	90,3	94,0	97,3

Tabla Anexo 25. Sobre los siguientes aspectos del cambio climático, ¿hasta qué punto se siente informado? (Muy informado (a), bastante informado (b), poco informado (c), nada inforamdo (d))

			Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios						Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar							
		Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Sobre el cambio climático en general	a+b	**33,7**	34,4	37,7	30,8	40,0	36,2	36,5	31,0	31,7	36,9	34,7	25,9	5,9	26,4	34,2	38,3	29,6	38,7	56,1	36,1	29,2	33,6	35,4	26,8	35,5	37,9	51,5	38,8	32,7	28,6	28,4	33,3	25,0	30,8	39,9	27,5	34,5	29,8	34,4	54,8	23,7	20,0	37,8	56,8
	c+d	**66,3**	65,6	62,3	69,2	60,0	63,8	63,5	69,0	68,3	63,1	65,3	74,1	94,1	73,6	65,8	61,7	70,4	61,3	43,9	63,9	70,8	66,4	64,6	73,2	64,5	62,1	48,5	61,2	67,3	71,4	71,6	66,7	75,0	69,2	60,1	72,5	65,5	70,2	65,6	45,2	76,3	80,0	62,2	43,2
Sobre las causas del cambio climático	a+b	**31,6**	32,2	34,2	29,2	60,0	35,1	34,4	28,7	32,3	33,6	32,4	25,0	4,0	24,4	34,2	37,7	25,7	37,7	52,6	33,9	27,0	31,5	33,3	25,4	31,5	38,9	52,5	35,2	31,0	27,2	26,7	30,0	20,8	34,6	38,4	26,8	32,1	29,1	32,5	38,1	23,7	14,3	34,9	54,1
	c+d	**68,4**	67,8	65,8	70,8	40,0	64,9	65,6	71,3	67,7	66,4	67,6	75,0	96,0	75,6	65,8	62,3	74,3	62,3	47,4	66,1	73,0	68,5	66,7	74,6	68,5	61,1	47,5	64,8	69,0	72,8	73,3	70,0	79,2	65,4	61,6	73,2	67,9	70,9	67,5	61,9	76,3	85,7	65,1	45,9
Sobre las consecuencias del cambio climático	a+b	**31,5**	38,9	30,5	29,0	60,0	43,1	34,0	29,3	30,6	35,2	32,2	22,8	5,9	23,3	32,9	38,6	26,1	37,7	53,2	34,3	26,3	31,5	33,3	29,3	31,4	36,6	54,5	34,1	30,9	29,6	28,1	28,8	25,0	42,3	39,7	27,5	32,1	29,5	32,0	52,4	27,1	17,1	32,0	54,1
	c+d	**68,5**	61,1	69,5	71,0	40,0	56,9	66,0	70,7	69,4	64,8	67,8	77,2	94,1	76,7	67,1	61,4	73,9	62,3	46,8	65,7	73,7	68,5	66,7	70,7	68,6	63,4	45,5	65,9	69,1	70,4	71,9	71,2	75,0	57,7	60,3	72,5	67,9	70,5	68,0	47,6	72,9	82,9	68,0	45,9
Sobre los efectos del cambio climático sobre la salud	a+b	**23,3**	28,3	23,9	20,3	60,0	32,8	24,5	22,0	22,8	21,4	25,4	23,7	7,9	21,0	25,3	27,3	14,5	25,1	37,6	23,4	22,7	23,1	27,1	21,1	22,4	28,8	38,4	23,7	22,7	24,4	24,4	19,2	16,7	38,5	28,8	20,6	23,6	19,9	25,0	35,7	20,3	20,0	23,2	32,4
	c+d	**76,7**	71,7	76,1	79,7	40,0	67,2	75,5	78,0	77,2	78,6	74,6	76,3	92,1	79,0	74,7	72,7	85,5	74,9	62,4	76,6	77,3	76,9	72,9	78,9	77,6	71,2	61,6	76,3	77,3	75,6	75,6	80,8	83,3	61,5	71,2	79,4	76,4	80,1	75,0	64,3	79,7	80,0	76,8	67,6
Sobre las medidas de lucha contra el cambio climático	a+b	**22,6**	26,7	25,1	19,1	60,0	29,8	24,6	20,7	21,0	24,1	23,9	17,8	5,0	17,0	20,3	28,1	14,5	32,1	37,0	23,4	21,6	22,8	18,8	16,8	23,3	31,1	32,3	23,6	23,3	18,9	21,2	20,4	12,5	30,8	27,9	20,4	22,9	22,5	22,9	28,6	11,9	11,4	25,1	32,4
	c+d	**77,4**	73,3	74,9	80,9	40,0	70,2	75,4	79,3	79,0	75,9	76,1	82,2	95,0	83,0	79,7	71,9	85,5	67,9	63,0	76,6	78,4	77,2	81,3	83,2	76,7	68,9	67,7	76,4	76,7	81,1	78,8	79,6	87,5	69,2	72,1	79,6	77,1	77,5	77,1	71,4	88,1	88,6	74,9	67,6

Tabla Anexo 26. ¿Con qué frecuencia ha recibido información sobre cambio climático a través de los siguientes medios? (Mucha frecuencia (a), bastante frecuencia (b), poca frecuencia (c), nunca (d))

		Total	Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
			Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Televisión	a+b	**46,4**	51,7	44,0	47,7	20,0	35,1	48,3	44,7	44,4	47,8	49,2	39,6	23,1	45,1	45,0	51,3	49,2	49,4	52,3	48,3	43,3	46,4	46,9	41,1	45,5	46,2	61,6	48,2	45,2	47,6	42,3	50,9	24,0	48,0	45,6	39,3	47,5	46,5	51,6	52,4	38,3	34,3	44,3	54,1
	c+d	**53,6**	48,3	56,0	52,3	80,0	64,9	51,7	55,3	55,6	52,2	50,8	60,4	76,9	54,9	55,0	48,7	50,8	50,6	47,7	51,7	56,7	53,6	53,1	58,9	54,5	53,8	38,4	51,8	54,8	52,4	57,7	49,1	76,0	52,0	54,4	60,7	52,5	53,5	48,4	47,6	61,7	65,7	55,7	45,9
Campañas publicitarias	a+b	**29,8**	21,3	37,6	29,5	0,0	7,0	29,8	29,8	32,3	30,8	30,9	24,2	11,9	22,9	25,0	35,1	34,4	36,1	39,4	31,0	28,4	29,9	26,5	22,7	30,4	36,6	39,4	27,8	31,4	27,5	24,7	31,7	20,0	30,8	32,4	27,7	30,1	25,6	34,4	23,8	26,7	34,3	28,1	43,2
	c+d	**70,2**	78,7	62,4	70,5	100,0	93,0	70,2	70,2	67,7	69,2	69,1	75,8	88,1	77,1	75,0	64,9	65,6	63,9	60,6	69,0	71,6	70,1	73,5	77,3	69,6	63,4	60,6	72,2	68,6	72,5	75,3	68,3	80,0	69,2	67,6	72,3	69,9	74,4	65,6	76,2	73,3	65,7	71,9	56,8
Periódicos	a+b	**29,3**	38,5	24,6	30,7	20,0	19,0	29,3	29,3	28,7	31,7	29,8	23,7	4,0	23,8	25,3	36,3	27,4	40,0	40,7	31,4	25,1	29,5	24,5	25,2	28,3	39,7	47,5	30,1	28,6	30,6	24,4	29,9	16,0	32,0	34,3	22,5	30,2	28,9	31,2	34,1	28,3	28,6	29,7	35,1
	c+d	**70,7**	61,5	75,4	69,3	80,0	81,0	70,7	70,7	71,3	68,3	70,2	76,3	96,0	76,2	74,7	63,7	72,6	60,0	59,3	68,6	74,9	70,5	75,5	74,8	71,7	60,3	52,5	69,9	71,4	69,4	75,6	70,1	84,0	68,0	65,7	77,5	69,8	71,1	68,8	65,9	71,7	71,4	70,3	64,9
Revistas especializadas	a+b	**17,6**	15,4	18,6	18,6	0,0	8,8	17,6	17,6	19,3	21,5	15,7	11,6	3,1	7,8	16,5	18,5	18,2	24,8	36,9	20,6	11,9	17,7	14,6	13,2	16,7	25,6	31,3	22,9	15,3	16,6	12,1	16,1	8,3	12,0	26,1	13,3	18,1	17,3	18,8	17,1	14,3	21,9	18,0	22,2
	c+d	**82,4**	84,6	81,4	81,4	100,0	91,2	82,4	82,4	80,7	78,5	84,3	88,4	96,9	92,2	83,5	81,5	81,8	75,2	63,1	79,4	88,1	82,3	85,4	86,8	83,3	74,4	68,8	77,1	84,7	83,4	87,9	83,9	91,7	88,0	73,9	86,7	81,9	82,7	81,2	82,9	85,7	78,1	82,0	77,8
Radio	a+b	**16,7**	24,6	15,4	15,5	20,0	13,8	16,6	16,8	7,6	15,4	20,7	17,0	7,1	19,4	8,9	14,9	13,7	19,4	23,8	16,7	16,6	16,9	12,5	14,1	16,8	21,1	25,3	17,6	16,1	17,4	13,5	20,0	4,3	8,7	16,1	14,2	17,1	18,2	18,1	16,7	23,7	14,7	14,6	5,4
	c+d	**83,3**	75,4	84,6	84,5	80,0	86,2	83,4	83,2	92,4	84,6	79,3	83,0	92,9	80,6	91,1	85,1	86,3	80,6	76,2	83,3	83,4	83,1	87,5	85,9	83,2	78,9	74,7	82,4	83,9	82,6	86,5	80,0	95,7	91,3	83,9	85,8	82,9	81,8	81,9	83,3	76,3	85,3	85,4	94,6
Guías de ahorro energético	a+b	**15,8**	14,6	20,5	14,4	0,0	3,5	15,0	16,6	16,8	18,8	14,6	10,8	4,0	11,7	10,4	16,4	21,0	21,3	21,9	17,6	13,2	15,9	12,5	10,9	16,6	21,5	24,7	14,0	17,3	13,7	11,9	16,6	12,0	15,4	18,3	13,7	16,1	13,0	16,4	24,4	8,6	21,2	18,3	22,2
	c+d	**84,2**	85,4	79,5	85,6	100,0	96,5	85,0	83,4	83,2	81,2	85,4	89,2	96,0	88,3	89,6	83,6	79,0	78,7	78,1	82,4	86,8	84,1	87,5	89,1	83,4	78,5	75,3	86,0	82,7	86,3	88,1	83,4	88,0	84,6	81,7	86,3	83,9	87,0	83,6	75,6	91,4	78,8	81,7	77,8
Páginas web y boletines electrónicos	a+b	**15,5**	20,3	10,9	17,4	20,0	10,5	15,4	15,5	28,7	19,4	11,7	6,4	2,1	5,8	12,7	19,7	18,9	24,4	24,6	18,0	10,8	15,5	14,6	12,8	14,7	15,2	21,2	19,8	14,3	12,0	10,2	14,7	8,0	25,0	21,4	9,3	16,2	10,5	17,6	14,6	5,3	9,1	23,1	25,0
	c+d	**84,5**	79,7	89,1	82,6	80,0	89,5	84,6	84,5	71,3	80,6	88,3	93,6	97,9	94,2	87,3	80,3	81,1	75,6	75,4	82,0	89,2	84,5	85,4	87,2	85,3	84,8	78,8	80,2	85,7	88,0	89,8	85,3	92,0	75,0	78,6	90,7	83,8	89,5	82,4	85,4	94,7	90,9	76,9	75,0
Redes sociales	a+b	**14,4**	11,5	13,9	16,6	0,0	3,5	14,4	14,4	26,8	18,3	11,1	4,5	3,1	5,1	16,5	19,7	16,6	18,0	24,0	16,4	10,4	14,7	6,5	12,8	14,4	18,5	15,2	20,3	12,0	12,3	8,1	14,0	0,0	8,3	22,0	8,6	15,0	12,2	14,6	10,0	6,8	11,8	21,7	18,9
	c+d	**85,6**	88,5	86,1	83,4	100,0	96,5	85,6	85,6	73,2	81,7	88,9	95,5	96,9	94,9	83,5	80,3	83,4	82,0	76,0	83,6	89,6	85,3	93,5	87,2	85,6	81,5	84,8	79,7	88,0	87,7	91,9	86,0	100,0	91,7	78,0	91,4	85,0	87,8	85,4	90,0	93,2	88,2	78,3	81,1
Charlas o conferencias	a+b	**12,9**	8,5	16,1	12,4	0,0	10,5	11,9	13,9	19,0	13,9	10,9	11,1	2,0	7,3	12,7	11,6	11,0	16,0	30,8	14,7	10,1	13,1	6,4	9,8	13,9	19,8	18,4	15,8	11,1	14,1	10,5	11,6	4,2	8,3	18,1	9,4	13,3	12,6	11,0	14,6	10,2	15,6	16,0	27,0
	c+d	**87,1**	91,5	83,9	87,6	100,0	89,5	88,1	86,1	81,0	86,1	89,1	88,9	98,0	92,7	87,3	88,4	89,0	84,0	69,2	85,3	89,9	86,9	93,6	90,2	86,1	80,2	81,6	84,2	88,9	85,9	89,5	88,4	95,8	91,7	81,9	90,6	86,7	87,4	89,0	85,4	89,8	84,4	84,0	73,0
Libros	a+b	**12,1**	11,2	13,5	12,4	0,0	3,4	12,0	12,3	16,9	12,4	13,5	6,5	1,0	7,0	12,5	12,0	7,1	17,4	28,5	13,1	9,9	12,4	6,1	10,8	11,6	16,8	20,2	15,2	10,4	12,9	9,9	10,8	4,0	8,3	17,2	9,2	12,4	10,1	12,8	14,3	8,3	8,6	15,2	16,2
	c+d	**87,9**	88,8	86,5	87,6	100,0	96,6	88,0	87,7	83,1	87,6	86,5	93,5	99,0	93,0	87,5	88,0	92,9	82,6	71,5	86,9	90,1	87,6	93,9	89,2	88,4	83,2	79,8	84,8	89,6	87,1	90,1	89,2	96,0	91,7	82,8	90,8	87,6	89,9	87,2	85,7	91,7	91,4	84,8	83,8
Clases	a+b	**10,9**	6,8	8,6	13,8	20,0	6,9	10,4	11,3	31,5	13,5	5,6	3,6	1,0	3,7	10,1	13,6	10,9	17,9	20,6	11,9	9,4	11,1	4,2	7,6	10,7	14,5	12,1	13,2	11,1	6,3	6,1	11,0	0,0	15,4	16,0	5,7	11,6	10,7	7,0	7,5	3,4	15,2	20,3	24,3
	c+d	**89,1**	93,2	91,4	86,2	80,0	93,1	89,6	88,7	68,5	86,5	94,4	96,4	99,0	96,3	89,9	86,4	89,1	82,1	79,4	88,1	90,6	88,9	95,8	92,4	89,3	85,5	87,9	86,8	88,9	93,7	93,9	89,0	100,0	84,6	84,0	94,3	88,4	89,3	93,0	92,5	96,6	84,8	79,7	75,7
Exposiciones	a+b	**10,0**	7,3	14,9	7,9	0,0	7,0	9,9	10,0	17,5	11,3	8,3	6,2	0,0	6,1	7,7	10,6	6,6	16,9	20,8	11,4	7,4	10,1	6,3	8,7	10,0	14,5	18,4	11,2	8,7	12,1	7,8	9,0	4,0	4,3	14,1	7,2	10,2	9,3	8,8	10,0	5,1	9,1	13,6	21,6
	c+d	**90,0**	92,7	85,1	92,1	100,0	93,0	90,1	90,0	82,5	88,7	91,7	93,8	100,0	93,9	92,3	89,4	93,4	83,1	79,2	88,6	92,6	89,9	93,8	91,3	90,0	85,5	81,6	88,8	91,3	87,9	92,2	91,0	96,0	95,7	85,9	92,8	89,8	90,7	91,3	90,0	94,9	90,9	86,4	78,4

Tabla Anexo 27. ¿Puede mencionar algún libro, película, campaña de sensibilización o exposición relacionada con el cambio climático?

	Total	Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
		Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Película de ficción	**17,6**	23,4	13,8	13,5	40,0	58,6	17,5	17,7	19,8	22,7	19,6	1,9	6,8	11,4	25,3	20,4	22,8	22,1	18,4	21,4	9,9	17,1	31,0	18,3	20,0	23,1	14,1	21,9	16,2	14,8	12,2	15,8	34,8	36,4	22,3	16,3	17,8	14,7	14,9	23,7	21,3	16,1	22,6	28,1
Campaña de información, educación	**14,5**	6,3	24,5	11,4	0,0	1,7	15,9	13,0	13,2	13,6	16,4	13,5	9,1	15,0	17,3	14,4	16,5	14,5	13,2	14,0	16,1	14,6	11,9	9,7	17,4	14,9	10,6	13,0	15,6	13,1	14,8	14,5	8,7	13,6	14,6	6,5	15,5	14,3	17,6	10,5	14,9	19,4	14,8	9,4
Documental	**5,7**	11,4	4,4	5,1	0,0	1,7	5,8	5,5	6,6	6,4	5,3	4,3	4,5	3,6	1,3	7,0	5,1	6,9	10,5	5,7	5,4	5,8	2,4	6,6	4,6	6,6	12,9	7,3	4,6	6,6	3,0	7,0	0,0	9,1	6,5	4,1	5,9	6,4	6,3	0,0	0,0	9,7	4,3	18,8
Al Gore (documental y libro)	**5,4**	4,6	2,9	7,6	0,0	5,2	6,8	3,9	9,4	6,8	4,8	1,4	1,1	2,3	1,3	8,5	5,1	5,5	12,5	6,7	3,0	5,5	2,4	4,3	5,5	3,3	11,8	7,3	4,7	4,4	1,8	4,9	0,0	13,6	9,1	2,4	5,8	4,5	5,5	5,3	2,1	0,0	8,3	12,5
Noticias y programas en TV	**3,8**	0,6	7,3	2,5	0,0	1,7	3,8	3,8	2,8	2,5	4,0	6,7	4,5	5,9	2,7	3,5	1,9	4,1	2,0	2,6	6,5	3,9	2,4	4,3	2,9	3,3	3,5	2,2	3,9	6,0	3,7	4,5	8,7	4,5	2,3	3,3	3,9	4,5	3,3	2,6	6,4	6,5	3,5	6,3
Libro	**2,5**	2,9	3,7	1,8	0,0	0,0	1,7	3,2	0,9	3,9	1,9	1,4	1,1	0,7	2,7	2,5	3,8	2,1	5,9	2,7	2,2	2,4	4,8	2,7	1,9	1,7	3,5	2,9	2,4	2,2	2,2	2,3	0,0	0,0	3,6	3,3	2,4	1,5	2,5	7,9	2,1	0,0	3,0	0,0
Publicidad comercial	**2,3**	1,1	4,2	1,6	0,0	0,0	1,7	2,9	1,9	2,3	2,6	1,9	1,1	2,0	5,3	2,0	2,5	0,7	3,9	2,3	2,4	2,0	9,5	0,8	3,4	5,0	2,4	2,5	2,5	1,1	3,0	1,4	0,0	0,0	3,2	0,8	2,5	2,6	2,5	7,9	0,0	3,2	1,7	3,1
Exposiciones	**1,9**	4,0	2,1	1,2	0,0	0,0	1,6	2,1	1,9	1,8	2,1	1,4	1,1	1,6	2,7	2,5	1,3	0,7	3,3	1,8	1,9	1,9	0,0	0,4	1,9	2,5	7,1	2,2	1,6	2,2	1,1	2,3	0,0	0,0	2,3	1,6	1,9	1,1	3,0	2,6	0,0	0,0	1,7	0,0
Revista	**1,0**	0,6	2,1	0,4	0,0	0,0	1,2	0,7	0,9	1,1	0,8	1,0	0,0	0,0	0,0	1,0	0,0	4,1	2,0	1,2	0,5	1,0	0,0	0,8	0,4	2,5	3,5	1,3	0,6	1,6	0,7	1,0	0,0	0,0	1,0	0,8	1,0	1,1	1,1	0,0	0,0	0,0	0,9	3,1
Folletos informativos	**0,7**	1,1	1,0	0,4	0,0	0,0	0,3	1,1	0,9	0,9	0,3	1,0	0,0	1,0	0,0	0,0	0,0	2,1	1,3	0,7	0,8	0,7	0,0	0,0	0,6	0,0	1,2	0,0	1,1	0,5	0,7	0,6	0,0	0,0	0,6	0,0	0,8	1,1	0,6	0,0	0,0	3,2	0,9	0,0
Páginas web e Internet	**0,7**	0,6	1,0	0,6	0,0	0,0	0,7	0,7	0,0	1,4	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5	0,6	2,1	0,7	1,1	0,0	0,7	0,0	0,0	1,3	1,7	0,0	1,0	0,2	2,2	1,1	0,4	0,0	0,0	1,0	0,0	0,8	0,8	1,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Jornadas, conferencias	**0,0**	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Varias categorías	**0,1**	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7	0,1	0,0	0,1	0,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otros	**6,1**	2,9	8,9	5,9	0,0	0,0	5,1	7,1	8,5	5,0	7,1	5,3	2,3	7,8	8,0	6,5	3,8	4,1	7,2	6,5	5,1	6,0	9,5	5,4	7,1	6,6	3,5	5,4	6,6	5,5	7,4	6,4	8,7	0,0	5,2	8,9	5,8	5,7	6,1	5,3	4,3	3,2	5,7	9,4
No sabe	**37,9**	40,0	24,0	48,1	60,0	31,0	37,8	38,0	33,0	31,4	34,7	60,1	68,2	48,7	33,3	30,3	36,7	31,0	18,4	33,1	46,2	38,3	26,2	46,3	33,0	28,9	25,9	33,0	39,7	39,9	48,0	38,9	39,1	22,7	28,5	51,2	36,1	41,5	35,0	34,2	48,9	38,7	32,6	9,4

Tabla Anexo 28. ¿Durante el último mes ha escuchado o leído algo sobre el cambio climático a alguna de las siguientes personas? (porcentajes de respuestas afirmativas)

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
A un amigo	**30,7**	34,6	26,2	32,7	0,0	29,3	32,0	29,5	36,9	33,9	30,9	20,0	15,0	22,8	27,5	31,4	35,5	38,6	43,0	33,5	24,0	31,0	22,9	24,1	29,4	40,2	45,4	40,2	26,5	29,1	26,8	26,8	20,8	42,3	39,4	23,2	31,5	28,9	30,0	47,6	25,4	25,7	34,0	48,6
A un periodista	**28,3**	19,0	29,1	31,0	20,0	23,2	31,1	25,7	21,5	29,8	30,7	24,5	12,1	24,8	28,8	30,8	32,8	32,7	33,3	30,1	24,9	28,2	31,9	24,2	29,6	30,8	38,1	30,1	28,9	23,6	24,0	27,2	29,2	56,0	32,0	22,1	29,2	26,4	31,0	45,0	27,6	26,5	26,3	37,8
A un familiar	**25,8**	28,5	22,4	27,3	0,0	25,9	25,9	25,7	25,4	25,0	30,0	19,9	12,0	23,3	28,8	29,7	24,7	26,7	32,0	26,6	23,3	26,4	10,4	22,7	24,7	33,3	35,1	32,4	23,4	22,7	22,9	24,8	20,8	23,1	30,4	21,3	26,3	23,1	28,7	35,7	22,0	22,9	24,1	40,5
A un ecologista	**22,5**	22,0	20,9	24,5	0,0	16,1	22,5	22,6	24,2	22,6	27,4	12,7	6,0	16,6	26,6	28,0	18,6	28,1	33,9	24,8	17,2	22,6	21,3	17,2	23,5	32,6	28,1	28,4	20,7	19,2	20,8	19,3	8,3	24,0	30,3	17,1	23,2	21,4	25,9	24,4	13,6	11,4	23,7	30,6
A un científico	**19,9**	14,0	18,8	23,2	0,0	12,3	22,7	17,3	23,0	22,5	21,4	10,0	5,1	11,8	21,3	25,4	20,0	29,9	26,5	22,7	13,8	19,9	21,3	14,8	20,5	20,6	27,8	24,6	18,3	17,8	13,6	19,7	8,3	26,9	26,3	13,5	20,7	18,0	22,5	39,0	12,1	11,8	21,1	21,6
A un compañero de trabajo	**15,5**	15,1	14,3	16,4	0,0	15,5	16,7	14,2	13,2	18,8	17,3	6,1	5,0	8,3	13,8	19,0	14,6	21,8	26,5	19,5	7,5	15,8	6,4	8,7	15,9	18,9	32,0	16,6	14,9	15,4	12,1	16,5	12,5	7,7	17,6	9,9	16,1	14,1	19,3	19,5	10,5	11,4	13,1	24,3
A un profesor o maestro	**14,1**	14,0	12,1	15,6	0,0	12,3	13,0	15,1	28,7	16,5	11,0	6,6	4,0	8,9	18,8	20,1	14,7	15,2	18,8	14,5	13,1	14,4	4,3	11,9	14,3	9,9	18,6	18,4	13,1	10,1	11,3	12,8	12,5	15,4	19,1	8,5	14,8	11,2	14,5	15,0	6,9	11,8	21,1	18,9
A un médico	**12,3**	10,1	13,8	12,5	0,0	8,8	10,8	13,8	13,1	11,6	14,5	9,6	8,1	12,4	15,0	16,8	12,9	9,1	10,0	12,8	11,6	12,6	6,4	10,1	12,9	9,9	12,4	11,5	12,7	12,4	12,8	11,3	8,3	11,5	13,6	9,2	12,7	10,8	14,1	9,8	12,1	17,1	12,4	13,5
A un político local	**9,9**	12,3	10,6	9,1	20,0	5,3	9,6	10,1	7,4	11,2	9,3	9,1	4,0	8,3	11,3	13,0	10,9	13,0	8,2	10,1	9,7	9,8	10,6	7,6	10,7	5,3	18,8	11,7	8,9	10,0	10,3	9,7	8,3	4,0	10,4	7,1	10,2	7,1	11,3	9,8	15,5	11,4	10,0	16,2
A un miembro del Gobierno	**9,8**	5,6	8,9	11,2	0,0	15,8	9,4	10,2	12,5	9,3	11,4	6,8	3,1	10,0	11,4	14,2	10,5	8,8	7,6	10,1	9,1	9,8	10,4	8,1	8,3	9,2	19,8	9,2	10,9	7,3	9,3	11,6	4,2	8,0	8,7	7,9	10,1	7,6	11,5	19,5	8,5	15,2	8,1	16,2
A un político nacional	**8,8**	8,4	7,8	9,6	0,0	8,8	9,8	7,8	8,3	9,1	9,5	7,0	2,0	7,4	8,8	11,6	12,0	7,5	9,4	9,4	7,7	8,9	4,3	8,6	7,9	9,9	16,7	8,9	8,6	9,0	8,7	9,5	4,2	4,0	8,6	6,5	9,1	7,1	10,6	17,1	11,9	5,7	8,0	5,4
A un empresario	**5,5**	5,1	5,5	5,3	0,0	10,5	5,6	5,5	3,3	7,1	6,0	2,6	1,0	4,7	5,0	5,8	8,2	6,2	5,9	6,3	3,6	5,5	6,4	5,0	6,6	2,3	11,5	6,0	5,2	5,7	5,3	5,5	8,7	8,0	5,5	3,6	5,8	4,7	6,4	14,6	6,9	5,7	4,0	8,1
A un sindicalista	**3,9**	1,7	5,0	3,3	20,0	8,8	5,0	2,8	2,6	5,1	4,1	1,8	1,0	4,5	5,1	4,1	3,9	3,1	4,1	4,7	2,5	3,8	6,4	4,4	4,5	6,1	3,1	7,0	3,6	0,0	2,3	2,8	4,2	4,2	7,2	0,7	4,3	4,1	3,5	12,2	1,8	5,9	4,5	8,3

Tabla Anexo 29. ¿Qué grado de confianza le merece a Ud. la información sobre cambio climático proporcionada por...? (Mucha confianza (a), bastante confianza (b), poca confianza (c), ninguna confianza (d))

			Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
		Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Los grupos ecologistas	a+b	**73,2**	67,0	77,6	74,3	40,0	53,6	70,1	76,3	76,1	75,4	74,0	64,7	64,1	71,3	70,1	73,7	74,6	76,6	77,3	73,5	72,1	73,5	65,2	69,1	72,6	78,0	76,5	73,9	74,7	67,3	70,0	75,6	65,0	46,2	73,9	68,9	73,7	73,0	72,1	70,7	80,7	63,3	77,4	70,3
	c+d	**26,8**	33,0	22,4	25,7	60,0	46,4	29,9	23,7	23,9	24,6	26,0	35,3	35,9	28,8	29,9	26,3	25,4	23,4	22,7	26,5	27,9	26,5	34,8	30,9	27,4	22,0	23,5	26,1	25,3	32,7	30,0	24,4	35,0	53,8	26,1	31,1	26,3	27,0	27,9	29,3	19,3	36,7	22,6	29,7
Los científicos	a+b	**71,7**	58,6	80,3	71,8	60,0	51,8	69,5	73,8	67,5	74,4	71,7	67,5	59,0	68,1	70,1	73,1	73,0	78,8	74,4	71,6	71,9	71,9	67,4	66,0	74,2	74,8	79,6	73,3	71,6	69,3	69,0	74,4	65,0	50,0	71,3	63,8	72,6	72,4	71,5	81,0	75,0	71,0	72,9	66,7
	c+d	**28,3**	41,4	19,7	28,2	40,0	48,2	30,5	26,2	32,5	25,6	28,3	32,5	41,0	31,9	29,9	26,9	27,0	21,2	25,6	28,4	28,1	28,1	32,6	34,0	25,8	25,2	20,4	26,7	28,4	30,7	31,0	25,6	35,0	50,0	28,7	36,2	27,4	27,6	28,5	19,0	25,0	29,0	27,1	33,3
Los educadores ambientales	a+b	**70,4**	57,8	71,1	74,7	60,0	58,9	67,9	72,8	74,8	74,8	70,5	56,1	52,0	66,0	72,7	73,2	70,7	75,8	75,4	72,8	65,2	70,6	66,7	63,1	70,8	78,1	80,0	75,5	70,1	62,8	66,5	70,0	66,7	60,0	74,7	63,2	71,2	69,8	69,9	80,0	70,6	62,1	74,1	73,0
	c+d	**29,6**	42,2	28,9	25,3	40,0	41,1	32,1	27,2	25,2	25,2	29,5	43,9	48,0	34,0	27,3	26,8	29,3	24,2	24,6	27,2	34,8	29,4	33,3	36,9	29,2	21,9	20,0	24,5	29,9	37,2	33,5	30,0	33,3	40,0	25,3	36,8	28,8	30,2	30,1	20,0	29,4	37,9	25,9	27,0
Los médicos	a+b	**62,1**	46,7	73,8	61,5	20,0	37,5	59,6	64,6	57,0	64,4	61,7	60,5	58,2	63,0	67,1	67,3	62,5	63,6	50,9	60,9	65,0	62,2	60,9	54,0	63,1	64,6	57,9	62,5	60,6	66,7	66,1	62,6	52,6	48,0	59,5	57,9	62,5	62,1	60,7	71,4	65,5	68,8	64,9	48,6
	c+d	**37,9**	53,3	26,2	38,5	80,0	62,5	40,4	35,4	43,0	35,6	38,3	39,5	41,8	37,0	32,9	32,7	37,5	36,4	49,1	39,1	35,0	37,8	39,1	46,0	36,9	35,4	42,1	37,5	39,4	33,3	33,9	37,4	47,4	52,0	40,5	42,1	37,5	37,9	39,3	28,6	34,5	31,3	35,1	51,4
Los profesores o maestros	a+b	**61,9**	44,7	69,8	64,7	0,0	35,7	60,5	63,3	63,2	64,1	62,4	54,5	53,3	57,8	71,1	61,5	60,6	67,9	65,3	62,8	59,6	62,0	58,7	53,0	62,0	66,4	65,3	65,6	61,0	58,5	57,1	63,1	60,0	53,8	63,5	54,4	62,7	60,4	64,8	64,3	62,3	51,6	64,7	56,8
	c+d	**38,1**	55,3	30,2	35,3	100,0	64,3	39,5	36,7	36,8	35,9	37,6	45,5	46,7	42,2	28,9	38,5	39,4	32,1	34,7	37,2	40,4	38,0	41,3	47,0	38,0	33,6	34,7	34,4	39,0	41,5	42,9	36,9	40,0	46,2	36,5	45,6	37,3	39,6	35,2	35,7	37,7	48,4	35,3	43,2
Un amigo o familiar	a+b	**50,2**	35,0	54,1	51,9	60,0	53,6	47,2	53,1	53,8	50,4	48,8	50,7	45,0	54,5	58,1	47,1	49,2	55,8	40,4	49,1	52,2	50,3	50,0	45,3	52,7	46,6	50,5	46,3	52,4	49,8	50,5	48,2	73,7	60,0	50,7	42,3	51,1	48,4	52,8	61,0	49,1	43,8	53,3	37,8
	c+d	**49,8**	65,0	45,9	48,1	40,0	46,4	52,8	46,9	46,2	49,6	51,2	49,3	55,0	45,5	41,9	52,9	50,8	44,2	59,6	50,9	47,8	49,7	50,0	54,7	47,3	53,4	49,5	53,7	47,6	50,2	49,5	51,8	26,3	40,0	49,3	57,7	48,9	51,6	47,2	39,0	50,9	56,3	46,7	62,2
Los medios de comunicación	a+b	**45,9**	37,9	43,5	51,3	20,0	32,1	46,1	45,7	42,9	44,3	47,3	48,8	51,3	51,4	49,4	42,5	46,7	46,1	36,3	44,3	49,2	45,6	54,3	49,4	44,9	44,4	40,8	40,1	47,0	52,2	47,3	50,3	45,0	34,6	38,9	43,1	46,2	47,9	45,3	42,9	51,7	38,7	46,6	40,5
	c+d	**54,1**	62,1	56,5	48,7	80,0	67,9	53,9	54,3	57,1	55,7	52,7	51,2	48,8	48,6	50,6	57,5	53,3	53,9	63,7	55,7	50,8	54,4	45,7	50,6	55,1	55,6	59,2	59,9	53,0	47,8	52,7	49,7	55,0	65,4	61,1	56,9	53,8	52,1	54,8	57,1	48,3	61,3	53,4	59,5
La ONU	a+b	**42,8**	33,3	39,9	46,6	60,0	49,1	43,2	42,4	44,8	43,7	42,2	40,5	33,3	44,5	42,1	41,6	42,9	50,9	36,9	41,3	46,4	42,4	52,2	40,9	42,2	44,9	51,5	38,3	45,7	40,5	39,1	46,9	40,0	32,0	39,9	36,9	43,4	43,1	42,0	48,8	43,4	36,7	46,9	40,5
	c+d	**57,2**	66,7	60,1	53,4	40,0	50,9	56,8	57,6	55,2	56,3	57,8	59,5	66,7	55,5	57,9	58,4	57,1	49,1	63,1	58,7	53,6	57,6	47,8	59,1	57,8	55,1	48,5	61,7	54,3	59,5	60,9	53,1	60,0	68,0	60,1	63,1	56,6	56,9	58,0	51,2	56,6	63,3	53,1	59,5
La Unión Europea	a+b	**39,7**	25,9	37,7	45,0	40,0	39,3	40,1	39,2	34,2	41,3	38,6	40,9	35,1	42,4	40,8	38,5	39,7	45,2	32,0	38,2	42,8	39,9	34,8	38,5	39,2	35,1	44,9	36,6	41,3	39,3	36,7	44,4	35,0	26,9	35,3	35,2	40,2	39,7	39,9	39,0	42,6	16,1	44,0	40,5
	c+d	**60,3**	74,1	62,3	55,0	60,0	60,7	59,9	60,8	65,8	58,7	61,4	59,1	64,9	57,6	59,2	61,5	60,3	54,8	68,0	61,8	57,2	60,1	65,2	61,5	60,8	64,9	55,1	63,4	58,7	60,7	63,3	55,6	65,0	73,1	64,7	64,8	59,8	60,3	60,1	61,0	57,4	83,9	56,0	59,5
La Administración central	a+b	**28,2**	22,0	25,2	31,5	60,0	32,1	26,5	30,0	23,5	29,3	26,5	31,8	34,7	31,2	29,3	27,4	28,2	29,7	18,8	26,4	32,6	28,3	26,1	27,5	30,5	20,6	30,9	17,0	32,7	32,5	31,7	30,8	35,0	23,1	22,1	27,3	28,3	28,3	29,7	20,0	29,6	19,4	28,6	24,3
	c+d	**71,8**	78,0	74,8	68,5	40,0	67,9	73,5	70,0	76,5	70,7	73,5	68,2	65,3	68,8	70,7	72,6	71,8	70,3	81,2	73,6	67,4	71,7	73,9	72,5	69,5	79,4	69,1	83,0	67,3	67,5	68,3	69,2	65,0	76,9	77,9	72,7	71,7	71,7	70,3	80,0	70,4	80,6	71,4	75,7
La Administración Autonómica	a+b	**26,9**	21,1	21,6	31,6	0,0	35,7	26,1	27,8	21,2	26,9	27,7	28,7	30,3	29,4	26,3	25,0	23,3	32,7	20,8	25,7	29,0	26,7	33,3	26,1	28,4	25,0	33,0	18,8	30,5	28,8	26,8	29,9	45,0	19,2	22,0	22,0	27,5	26,4	28,6	17,5	35,2	12,9	29,0	22,9
	c+d	**73,1**	78,9	78,4	68,4	100,0	64,3	73,9	72,2	78,8	73,1	72,3	71,3	69,7	70,6	73,7	75,0	76,7	67,3	79,2	74,3	71,0	73,3	66,7	73,9	71,6	75,0	67,0	81,2	69,5	71,2	73,2	70,1	55,0	80,8	78,0	78,0	72,5	73,6	71,4	82,5	64,8	87,1	71,0	77,1
Los ayuntamientos	a+b	**26,3**	25,1	23,0	27,8	20,0	37,5	26,9	25,7	24,8	26,3	25,8	28,1	29,9	27,6	28,9	26,3	26,3	31,5	15,4	24,7	30,0	25,9	34,8	27,4	27,5	22,0	26,5	20,1	28,8	28,4	26,9	28,4	30,0	28,0	21,9	19,5	27,0	27,1	25,7	29,3	35,2	12,9	28,7	25,0
	c+d	**73,7**	74,9	77,0	72,2	80,0	62,5	73,1	74,3	75,2	73,7	74,2	71,9	70,1	72,4	71,1	73,7	73,7	68,5	84,6	75,3	70,0	74,1	65,2	72,6	72,5	78,0	73,5	79,9	71,2	71,6	73,1	71,6	70,0	72,0	78,1	80,5	73,0	72,9	74,3	70,7	64,8	87,1	71,3	75,0
Los sindicatos	a+b	**18,3**	9,8	17,7	20,9	0,0	23,2	18,3	18,3	19,2	17,0	18,8	19,9	15,7	23,2	18,9	17,8	14,8	20,8	11,9	18,2	18,5	17,8	30,4	18,4	18,7	14,3	14,9	18,8	19,4	13,4	15,8	19,0	26,3	13,0	18,6	14,2	18,7	18,9	18,3	20,5	13,7	6,9	20,4	27,0
	c+d	**81,7**	90,2	82,3	79,1	100,0	76,8	81,7	81,7	80,8	83,0	81,2	80,1	84,3	76,8	81,1	82,2	85,2	79,2	88,1	81,8	81,5	82,2	69,6	81,6	81,3	85,7	85,1	81,2	80,6	86,6	84,2	81,0	73,7	87,0	81,4	85,8	81,3	81,1	81,7	79,5	86,3	93,1	79,6	73,0
Los empresarios	a+b	**12,8**	7,4	9,0	15,3	0,0	30,4	12,5	13,0	9,5	12,9	11,9	16,3	14,5	16,4	10,4	12,1	14,6	12,3	5,9	11,7	14,9	12,3	24,4	12,6	13,6	9,2	12,6	5,0	15,4	17,2	16,5	14,4	30,0	7,7	7,2	10,8	13,0	13,2	14,8	10,0	9,1	16,1	11,9	5,6
	c+d	**87,2**	92,6	91,0	84,7	100,0	69,6	87,5	87,0	90,5	87,1	88,1	83,7	85,5	83,6	89,6	87,9	85,4	87,7	94,1	88,3	85,1	87,7	75,6	87,4	86,4	90,8	87,4	95,0	84,6	82,8	83,5	85,6	70,0	92,3	92,8	89,2	87,0	86,8	85,2	90,0	90,9	83,9	88,1	94,4

Tabla Anexo 30. ¿Ha realizado las siguientes actividades cotidanas en los últimos doce meses? (porcentajes de respuestas afirmativas)

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Ir de compras	**95,3**	92,2	95,8	96,0	100,0	93,1	93,9	96,7	91,9	98,4	96,0	89,0	81,1	96,0	96,3	95,6	94,6	99,4	98,3	97,4	91,7	95,4	93,9	94,4	95,4	95,5	99,0	95,2	95,7	93,9	92,2	96,3	96,0	92,3	96,6	95,9	95,2	94,1	96,9	90,2	91,7	100,0	94,1	97,3
Desplazarse por motivos de ocio	**92,3**	98,3	95,5	88,1	100,0	98,3	93,6	91,1	98,4	95,9	94,1	78,1	71,7	88,3	97,5	98,3	94,1	97,0	97,1	95,8	84,9	92,2	95,9	86,3	95,6	97,0	98,0	93,6	92,6	89,2	86,0	91,9	96,0	96,2	97,5	85,6	93,1	91,1	94,0	87,8	81,7	91,4	96,9	100,0
Viajar por vacaciones	**70,1**	73,9	79,8	62,4	40,0	81,0	72,2	68,2	77,4	80,2	70,3	44,3	37,7	54,4	71,3	79,0	76,3	87,4	86,7	77,5	56,4	70,2	67,3	55,4	76,1	89,4	87,9	75,9	69,0	64,3	61,9	68,7	80,0	65,4	79,0	59,6	71,5	70,7	74,6	80,5	50,0	57,1	71,4	81,1
Ir a trabajar	**62,6**	61,7	63,1	62,9	20,0	62,1	66,2	59,1	54,8	84,7	66,0	12,7	16,0	46,4	70,0	69,4	76,9	77,8	80,9	86,7	15,3	62,6	61,2	42,1	67,0	81,8	75,8	69,5	60,2	59,2	45,3	63,0	72,0	69,2	75,4	53,4	63,7	54,3	74,1	70,7	60,0	54,3	59,2	62,2
Ir al centro educativo	**26,1**	21,1	20,7	30,7	0,0	29,3	24,8	27,3	61,3	31,7	19,7	7,2	5,7	13,2	27,5	35,4	28,5	42,5	32,9	26,6	24,3	25,9	30,6	18,9	27,8	33,3	32,3	31,1	24,7	22,5	18,9	26,9	28,0	38,5	30,6	11,0	28,1	15,1	30,7	34,1	20,0	17,1	39,6	43,2
Llevar a sus hijos al colegio	**24,2**	20,6	22,9	24,9	0,0	39,7	20,6	27,8	7,3	34,6	27,2	5,5	8,5	20,1	23,8	32,3	26,9	29,3	23,7	31,3	9,9	23,8	34,7	13,0	28,5	33,3	39,4	25,8	24,3	21,6	21,2	26,2	28,0	26,9	22,9	2,7	27,0	8,2	51,8	61,0	30,0	34,3	5,1	2,7

Tabla Anexo 30. 1. ¿Qué medio de transporte utiliza principalmente para ir a trabajar?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Coche	**48,2**	48,6	39,4	52,4	100,0	58,3	54,1	41,9	45,5	49,5	48,4	32,1	35,3	49,1	44,6	42,7	55,7	50,8	46,4	49,0	35,5	49,2	23,3	40,0	49,3	50,0	44,0	46,8	49,1	48,0	39,4	53,7	38,9	55,6	45,1	45,5	48,5	49,1	50,8	55,6	48,6	52,6	45,0	21,7
A pie	**26,1**	32,1	22,1	28,3	0,0	11,1	20,1	32,6	21,2	22,7	29,4	57,1	52,9	29,6	16,1	31,8	18,6	29,2	21,4	24,0	48,4	25,8	33,3	33,3	22,3	14,8	30,7	19,4	29,5	27,6	36,5	25,9	27,8	5,6	22,7	33,8	25,3	21,5	27,2	22,2	34,3	15,8	23,5	39,1
Metro	**7,6**	5,5	14,9	4,1	0,0	2,8	5,3	10,1	12,1	8,1	5,4	10,7	0,0	5,0	12,5	7,0	6,4	3,8	14,3	8,1	3,2	7,5	10,0	3,3	8,6	13,0	9,3	10,1	6,7	5,7	8,0	5,1	16,7	5,6	10,2	5,2	7,9	8,0	5,8	7,4	8,6	21,1	9,4	13,0
Bus	**7,0**	8,3	5,6	6,6	0,0	16,7	5,5	8,5	10,6	5,3	9,3	0,0	0,0	6,9	7,1	7,0	9,3	8,5	4,3	7,2	6,5	6,6	16,7	15,0	6,7	6,5	5,3	10,5	4,1	9,8	7,3	5,4	16,7	16,7	7,6	6,5	7,0	6,1	5,5	7,4	8,6	10,5	8,7	17,4
Tren	**4,6**	0,9	14,5	0,0	0,0	0,0	5,0	4,1	3,0	5,3	4,3	0,0	5,9	3,8	8,9	3,8	4,3	1,5	7,9	4,8	3,2	4,5	6,7	1,7	6,7	9,3	0,0	6,9	4,1	1,6	4,4	3,7	0,0	5,6	6,4	3,9	4,7	8,6	3,9	3,7	0,0	0,0	4,7	0,0
Bicicleta	**3,6**	2,8	2,8	3,9	0,0	8,3	6,0	1,0	4,5	4,6	2,2	0,0	5,9	3,8	1,8	2,5	3,6	4,6	3,6	3,7	1,6	3,6	3,3	4,2	3,6	3,7	5,3	3,6	3,5	4,1	2,2	3,1	0,0	0,0	4,9	1,3	3,7	4,3	3,9	3,7	0,0	0,0	3,4	8,7
Moto	**3,0**	1,8	0,8	4,6	0,0	2,8	4,1	1,8	3,0	4,4	1,1	0,0	0,0	1,9	8,9	5,1	2,1	1,5	2,1	3,2	1,6	2,8	6,7	2,5	2,8	2,8	5,3	2,8	3,0	3,3	2,2	3,1	0,0	11,1	3,0	3,9	2,9	2,5	2,9	0,0	0,0	0,0	5,4	0,0
Avión	**0,0**	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Tabla anexo 30.2 ¿Qué medio de transporte utiliza principalmente para ir de compras?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
A pie	**48,3**	53,0	47,6	48,4	40,0	37,0	44,9	51,3	39,8	40,3	51,5	65,4	72,1	55,1	42,9	46,1	39,9	44,8	41,2	41,3	61,7	47,9	58,7	57,6	43,0	36,0	38,8	43,5	49,3	52,8	56,2	44,3	50,0	62,5	46,6	62,1	46,5	48,9	44,8	40,5	60,4	40,0	42,3	66,7
Coche	**41,7**	39,8	43,5	40,6	60,0	46,3	46,6	37,1	39,8	50,7	38,5	27,5	22,1	38,6	48,1	40,6	52,0	44,8	41,8	48,5	29,0	42,5	19,6	31,2	48,1	50,4	50,0	43,2	41,5	39,6	33,6	48,4	33,3	29,2	39,3	30,0	43,1	41,9	47,8	43,2	35,8	48,6	42,3	11,1
Bus	**5,3**	3,6	4,7	5,8	0,0	9,3	3,4	7,0	11,5	4,4	5,1	4,3	3,5	4,5	3,9	7,3	3,5	6,7	5,3	5,0	5,4	5,1	8,7	6,7	5,1	4,8	3,1	6,2	4,6	6,1	5,7	3,5	8,3	4,2	7,6	5,0	5,3	4,9	3,5	13,5	1,9	8,6	7,1	11,1
Metro	**2,4**	1,2	3,1	2,4	0,0	1,9	2,4	2,5	3,5	2,8	2,2	1,4	1,2	0,3	1,3	2,7	2,3	1,8	8,2	2,9	1,3	2,3	6,5	1,5	2,1	4,0	6,1	2,6	2,7	1,0	2,8	2,0	4,2	0,0	2,6	0,7	2,7	2,1	2,0	0,0	1,9	0,0	4,6	8,3
Bicicleta	**1,5**	1,8	0,5	1,8	0,0	3,7	2,2	0,8	4,4	1,0	1,5	0,9	1,2	1,2	1,3	1,4	1,7	1,2	2,4	1,1	2,1	1,5	0,0	2,2	1,2	1,6	0,0	3,2	0,9	0,5	1,1	1,1	4,2	4,2	2,1	0,7	1,6	1,8	1,0	0,0	0,0	0,0	2,9	2,8
Moto	**0,5**	0,6	0,0	0,8	0,0	0,0	0,5	0,5	0,0	0,8	0,5	0,0	0,0	0,3	1,3	0,9	0,6	0,0	0,6	0,7	0,0	0,3	4,3	0,4	0,2	1,6	2,0	0,6	0,6	0,0	0	0,4	0,0	0,0	1,2	0,7	0,5	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0
Tren	**0,4**	0,0	0,5	0,3	0,0	1,9	0,0	0,8	0,9	0,0	0,7	0,5	0,0	0,0	1,3	0,9	0,0	0,6	0,6	0,4	0,5	0,3	2,2	0,4	0,4	1,6	0,0	0,6	0,4	0,0	0,7	0,2	0,0	0,0	0,6	0,7	0,4	0,4	0,2	2,7	0,0	2,9	0,0	0,0
Avión	**0,0**	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Tabla anexo 30.3 ¿Qué medio de transporte utiliza principalmente para ir al centro educativo?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
A pie	**43,3**	42,1	49,4	41,2	0,0	41,2	40,6	45,6	36,8	39,6	49,4	76,5	66,7	69,6	81,0	40,7	30,8	34,8	33,3	40,9	43,7	44,1	26,7	55,6	35,6	37,2	56,3	39,4	48,6	31,9	50,9	46,7	28,6	30,00	36,4	46,7	43,1	24,4	52,3	42,9	58,3	50,0	34,3	62,5
Coche	**35,2**	31,6	23,5	39,7	0,0	47,1	35,5	35,0	22,4	42,8	37,3	11,8	33,3	26,1	4,8	27,2	51,9	44,9	36,8	40,9	26,2	35,3	33,3	18,5	40,9	48,8	28,1	34,9	33,0	44,7	24,6	37,3	42,9	40,0	36,4	40,0	35,0	46,7	39,1	42,9	33,3	33,3	29,3	0,0
Bus	**10,4**	13,2	17,3	8,0	0,0	0,0	10,3	10,6	25,0	6,9	3,6	11,8	0,0	4,3	4,8	12,3	11,5	11,6	14,0	8,2	16,5	10,0	20,0	16,7	9,4	4,7	9,4	12,8	8,4	12,8	8,8	8,7	14,3	10,0	14,0	6,7	10,6	15,6	2,3	0,0	0,0	16,7	21,2	12,5
Metro	**3,9**	5,3	2,5	4,0	0,0	5,9	3,9	3,9	5,3	4,4	2,4	0,0	0,0	0,0	4,8	8,6	1,9	0,0	7,0	3,2	5,8	3,8	6,7	0,0	4,7	7,0	3,1	3,7	3,9	4,3	3,5	3,3	0,0	0,0	5,6	0,0	4,1	4,4	1,6	0,0	0,0	0,0	8,1	6,3
Bicicleta	**3,9**	5,3	4,9	3,5	0,0	0,0	4,5	3,3	7,9	2,5	3,6	0,0	0,0	0,0	0,0	9,9	1,9	4,3	1,8	4,1	3,9	3,8	6,7	7,4	3,4	2,3	3,1	5,5	3,4	2,1	7,0	1,3	14,3	0,0	5,6	0,0	4,1	4,4	2,3	7,1	8,3	0,0	4,0	12,5
Moto	**1,8**	0,0	1,2	2	0,0	5,9	2,6	1,1	2,6	1,9	1,2	0,0	0,0	0,0	4,8	1,2	1,9	2,9	1,8	1,4	2,9	1,6	6,7	1,9	3,4	0,0	0,0	2,8	1,1	2,1	3,5	1,3	0,0	20,0	0,0	0,0	1,9	4,4	1,6	0,0	0,0	0,0	1,0	6,3
Tren	**1,5**	2,6	1,2	1,5	0,0	0,0	2,6	0,6	0,0	1,9	2,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,4	5,3	1,4	1,0	1,6	0,0	0,0	2,7	0,0	0,0	0,9	1,7	2,1	1,8	1,3	0,0	0,0	1,9	6,7	1,3	0,0	0,8	7,1	0,0	0,0	2,0	0,0
Avión	**0,0**	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Tabla anexo 30.4 ¿Qué medio de transporte utiliza principalmente para llevar a sus hijos al colegio?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
A pie	**50,3**	43,2	52,7	49,7	0,0	56,5	48,1	51,9	44,4	50,0	48,2	76,9	66,7	56,5	61,1	52,7	44,0	50,0	36,6	50,4	51,2	50,2	52,9	63,9	47,1	45,5	48,7	50,5	54,0	35,6	58,7	50,3	28,6	28,6	46,9	50,0	50,5	52,0	53,0	29,2	50,0	45,5	46,2	100,0
Coche	**41,0**	40,5	38,5	43,5	0,0	34,8	45,7	37,7	22,2	40,9	45,6	15,4	33,3	36,2	27,8	39,2	48	43,8	48,8	41,2	36,6	41,0	41,2	33,3	41,2	50,0	38,5	37,4	39,2	55,6	31,7	44,9	57,1	57,1	38,3	50,0	40,7	36,0	40,5	54,2	33,3	36,4	46,2	0,0
Bus	**5,1**	10,8	5,5	3,7	0,0	4,3	3,9	6,0	11,1	5,1	5,3	0,0	0,0	5,8	5,6	5,4	4,0	2,1	9,8	5,3	4,9	5,4	0,0	0,0	7,2	2,3	10,3	7,7	2,8	8,9	6,3	3,4	0,0	0,0	8,6	0,0	5,2	8,0	3,7	8,3	16,7	9,1	0,0	0,0
Bicicleta	**1,3**	5,4	0,0	1,2	0,0	0,0	0,0	2,2	11,1	1,1	0,0	7,7	0,0	0,0	0,0	1,4	4,0	0,0	2,4	0,4	7,3	1,4	0,0	2,8	1,3	0,0	0,0	1,1	1,7	0,0	1,6	0,7	0,0	0,0	2,5	0,0	1,3	0,0	0,9	4,2	0,0	9,1	0,0	0,0
Metro	**1,0**	0,0	2,2	0,6	0,0	0,0	1,6	0,5	11,1	1,1	0,0	0,0	0,0	1,4	0,0	0,0	0,0	2,1	2,4	1,1	0,0	1,0	0,0	0,0	0,7	2,3	2,6	2,2	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,7	0,0	1,0	0,0	0,9	0,0	0,0	0,0	7,7	0,0
Tren	**1,0**	0,0	1,1	0,6	0,0	4,3	0,0	1,6	0,0	1,1	0,9	0,0	0,0	0,0	5,6	1,4	0,0	0,0	0,0	1,1	0,0	0,7	5,9	0,0	2,0	0,0	0,0	1,1	1,1	0,0	1,6	0,7	14,3	0,0	0,0	0,0	1,0	4,0	0,5	4,2	0,0	0,0	0,0	0,0
Moto	**0,3**	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,1	0,0	0,4	0,0	0,3	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	14,3	0,0	0,0	0,3	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Avión	**0,0**	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Tabla anexo 30.5 ¿Qué medio de transporte utiliza principalmente al desplazarse por motivos de ocio?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Coche	**53,8**	57,1	44,9	58,8	100,0	49,1	55,4	52,2	53,7	62,7	52,4	33,5	25,0	48,9	59,0	56,3	60,3	60,9	56,5	61,7	36,7	54,4	38,3	42,3	60,7	55,1	55,2	55,4	53,8	51,1	46,4	58,1	37,5	44,0	56,1	46,0	54,8	49,5	63,3	50,0	47,9	46,9	53,5	32,4
A pie	**27,4**	26,6	32,0	26,4	0,0	10,5	27,0	27,7	19,0	18,6	30,7	48,6	56,6	34,9	24,4	25,0	22,4	19,3	19,0	21,1	41,1	27,7	19,1	37,0	21,5	19,7	19,8	23,4	27,9	32,6	32,3	26,9	29,2	16,0	23,8	36,3	26,3	31,4	23,5	22,2	31,3	28,1	24,1	29,7
Bus	**6,9**	6,8	8,4	5,0	0,0	15,8	4,1	9,6	8,3	6,6	6,0	8,6	6,6	9,1	1,3	4,9	5,2	11,2	6,0	5,1	10,3	6,4	17,0	11,4	5,8	5,5	7,3	7,2	6,4	7,9	9,1	5,8	4,2	16,0	6,1	9,7	6,6	6,1	4,3	13,9	6,3	9,4	5,7	29,7
Metro	**5,5**	4,5	10,5	2,6	0,0	5,3	5,1	6,0	9,1	5,3	5,0	4,9	2,6	2,9	6,4	7,6	3,4	3,7	11,3	5,7	5,3	5,1	17,0	3,3	6,0	11,8	6,3	6,9	5,4	3,7	6,8	3,3	16,7	4,0	7,3	3,2	5,7	6,5	3,6	8,3	8,3	6,3	7,3	5,4
Bicicleta	**2,8**	3,4	0,5	3,7	0,0	7,0	3,9	1,7	5,0	2,9	2,2	2,2	5,3	1,0	5,1	1,3	5,7	3,1	2,4	3,1	2,2	2,7	4,3	2,0	2,9	3,9	3,1	2,4	2,5	4,2	2,3	3,1	8,3	4,0	2,3	0,8	3,0	1,8	2,8	2,8	6,3	9,4	3,3	2,7
Tren	**2,0**	1,1	3,1	0,9	0,0	8,8	2,2	1,8	3,3	1,8	2,0	1,6	1,3	2,3	2,6	3,1	1,7	0,6	1,2	1,2	3,3	1,9	4,3	2,8	1,7	2,4	2,1	2,4	2,2	0,5	1,9	0,8	4,2	8,0	2,9	1,6	2,1	2,9	1,0	2,8	0,0	0,0	3,7	0,0
Moto	**1,3**	0,6	0,5	2,1	0,0	0,0	1,7	0,8	1,7	1,6	1,0	0,5	1,3	1,0	1,3	1,8	0,6	1,2	1,8	1,5	0,8	1,3	0,0	1,2	0,6	1,6	5,2	1,5	1,5	0,0	0,8	1,6	0,0	4,0	1,2	1,6	1,2	1,8	1,0	0,0	0,0	0,0	1,6	0,0
Avión	**0,4**	0,0	0,0	0,5	0,0	3,5	0,7	0,2	0,0	0,4	0,7	0,0	1,3	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0	1,8	0,5	0,3	0,4	0,0	0,0	0,8	0,0	1,0	0,9	0,3	0,0	0,4	0,4	0,0	4,0	0,3	0,8	0,4	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0

Tabla anexo 30.6 ¿Qué medio de transporte utiliza principalmente para viajar por vacaciones?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Coche	**62,7**	65,9	64,8	62,7	50,0	40,4	62,9	62,6	61,1	63,2	67,9	47,6	60,0	66,3	71,9	66,7	68,1	58,2	50,0	67,7	48,3	63,4	45,5	54,4	66,3	61,5	54,0	61,1	63,6	62,8	61,1	67,4	60,0	43,8	58,6	55,8	63,5	53,3	72,9	48,5	63,3	70,0	66,9	33,3
Avión	**19,6**	21,2	13,8	22,8	50,0	25,5	20,0	19,2	17,9	24,3	15,1	16,2	10,0	8,9	15,8	18,3	17,0	25,3	36,5	20,0	19,3	19,1	33,3	15,8	16,8	28,2	35,6	20,7	18,6	21,2	15,8	17,1	10,0	31,3	26,6	23,3	19,3	22,9	17,7	30,3	13,3	15,0	17,1	20,0
Bus	**8,2**	5,3	10,1	7,6	0,0	8,5	9,0	7,3	5,3	3,7	9,7	23,8	20,0	16,3	3,5	7,8	4,3	5,5	3,4	4,2	18,9	8,1	9,1	15,8	7,6	3,4	2,3	6,7	8,6	9,5	14,7	7,0	5,0	12,5	5,4	10,5	7,9	9,3	6,1	6,1	20,0	5,0	5,0	26,7
Tren	**7,8**	7,6	9,7	5,1	0,0	19,1	6,6	9,1	11,6	7,4	5,7	12,4	10,0	6,8	5,3	6,1	9,2	8,9	8,8	6,6	11,8	7,8	9,1	12,7	7,1	6,0	6,9	9,6	7,4	5,8	7,9	6,5	25,0	6,3	7,9	10,5	7,6	11,7	2,6	15,2	3,3	0,0	9,4	16,7
Moto	**0,7**	0,0	0,3	1,2	0,0	0,0	0,7	0,7	1,1	0,7	0,7	0,0	0,0	0,5	0,0	0,0	1,4	0,0	1,4	0,8	0,0	0,7	0,0	0,0	0,7	0,0	1,1	0,7	0,6	0,7	0,0	0,5	0,0	6,3	0,7	0,0	0,6	1,4	0,3	0,0	0,0	5,0	0,0	0,0
Bicicleta	**0,6**	0,0	0,9	0,2	0,0	2,1	0,9	0,2	1,1	0,5	0,7	0,0	0,0	0,5	3,5	0,0	0,0	1,4	0,0	0,6	0,4	0,5	3,0	0,6	0,7	0,9	0,0	0,4	0,8	0,0	0,5	0,8	0,0	0,0	0,4	0,0	0,6	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1	3,3
A pie	**0,3**	0,0	0,0	0,2	0,0	4,3	0,0	0,7	2,1	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1	0,0	0,7	0,0	0,2	0,8	0,3	0,0	0,6	0,5	0,0	0,0	0,4	0,4	0,0	0,0	0,5	0,0	0,0	0,4	0,0	0,4	0,0	0,3	0,0	0,0	5,0	0,6	0,0
Metro	**0,1**	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4	0,1	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Tabla Anexo 31. ¿Qué le recomendaría hacer a sus amigos o familiares para luchar contra el cambio climático?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Reciclar	**22,0**	34,5	19,3	20,8	20,0	14,0	19,2	24,7	22,2	22,4	24,6	16,4	11,7	23,7	24,7	20,0	21,3	27,4	21,7	21,1	24,0	21,9	24,4	17,2	25,9	24,2	19,6	22,1	21,4	24,0	21,8	22,8	13,0	26,1	20,9	18,7	22,4	22,9	22,9	33,3	26,8	12,9	19,7	20,0
Emplear menos el automóvil a favor de alternativas	**19,4**	19,8	10,3	24,9	40,0	21,1	17,7	21,1	26,5	20,9	17,5	15,9	10,6	19,6	10,4	21,9	16,6	24,8	22,3	19,8	18,4	19,8	11,1	22,5	16,5	18,5	26,8	22,7	18,0	18,9	14,4	21,2	13,0	8,7	21,5	17,2	19,8	14,3	17,9	13,9	21,4	29,0	26,8	28,6
Ahorrar energía (eléctrica y gas)	**18,4**	15,3	16,1	21,0	0,0	19,3	18,7	18,2	15,4	20,9	18,3	15,0	11,7	15,3	22,1	16,2	21,3	18,5	27,1	19,8	16,1	18,6	13,3	15,6	17,3	25,8	22,7	19,4	18,6	16,3	15,8	20,5	17,4	17,4	18,1	9,0	19,6	18,6	19,7	19,4	21,4	19,4	22,2	5,7
Reflexionar, tomar conciencia, informarse y educación	**11,8**	15,8	18,5	7,6	0,0	0,0	12,6	11,1	18,8	14,3	8,0	9,8	4,3	9,0	9,1	15,2	11,8	15,3	15,1	12,8	10,5	12,0	6,7	9,2	12,5	7,3	13,4	15,5	9,9	12,2	11,2	9,2	13,0	26,1	16,0	11,9	11,9	11,4	10,4	25,0	5,4	12,9	11,7	28,6
Consumir menos, ahorrar y consumir de forma responsable	**9,2**	5,6	10,3	9,8	20,0	5,3	10,2	8,2	3,4	8,7	10,8	10,3	7,4	9,7	9,1	7,1	7,1	10,8	12,7	9,5	8,7	9,1	11,1	5,7	10,0	8,1	11,3	9,3	8,1	12,8	9,5	7,1	0,0	8,7	13,2	13,4	8,7	8,2	10,1	8,3	5,4	9,7	7,9	5,7
Consumir productos ecológicos y no contaminantes	**4,6**	5,6	6,1	2,9	0,0	8,8	4,4	4,7	0,9	5,3	4,8	4,7	6,4	3,1	3,9	7,1	6,5	2,5	3,6	4,7	4,1	4,7	2,2	4,2	5,4	4,0	5,2	3,3	5,8	2,6	4,2	5,4	0,0	13,0	3,1	3,7	4,7	4,6	6,5	2,8	0,0	0,0	4,2	2,9
No contaminar	**4,2**	1,7	2,4	5,8	0,0	7,0	4,9	3,4	4,3	5,3	4,8	0,5	2,1	4,0	5,2	3,8	7,1	3,8	3,0	5,5	1,3	4,2	4,4	3,8	5,4	3,2	2,1	5,1	4,2	2,6	2,5	5,7	8,7	0,0	3,4	3,7	4,2	5,4	3,6	8,3	3,6	0,0	4,6	0,0
Ahorrar agua	**3,8**	2,8	4,0	3,6	0,0	7,0	3,4	4,1	0,9	4,1	4,3	3,7	6,4	3,7	9,1	1,4	3,0	2,5	4,8	3,8	3,8	3,7	4,4	3,8	3,0	5,6	6,2	4,2	4,2	1,5	5,3	3,3	8,7	0,0	3,4	4,5	3,7	3,2	4,7	5,6	5,4	6,5	2,5	0,0
Cuidar el medio	**3,2**	1,7	5,6	2,2	0,0	1,8	2,6	3,8	1,7	2,6	4,0	3,7	3,2	3,1	3,9	5,7	3,0	1,9	1,2	3,3	2,8	3,1	4,4	3,1	4,0	4,8	0,0	0,9	4,0	4,1	4,9	3,3	8,7	0,0	1,5	3,7	3,1	5,4	2,9	0,0	0,0	0,0	2,9	0,0
Nada, no hay soluciones viables	**3,1**	2,3	2,1	3,1	20,0	10,5	4,8	1,5	1,7	2,3	4,0	3,7	2,1	2,5	2,6	3,8	3,6	3,8	3,0	2,8	3,1	3,1	2,2	3,1	3,0	1,6	5,2	3,0	3,0	3,6	1,8	2,5	0,0	8,7	4,6	3,0	3,1	3,2	3,6	2,8	0,0	3,2	2,9	2,9
No ensuciar tirando basura	**2,3**	2,8	5,3	0,5	0,0	0,0	1,5	3,1	4,3	1,1	2,8	3,3	6,4	3,4	3,9	1,9	1,8	0,6	0,0	1,9	3,1	1,9	13,3	3,1	3,0	2,4	0,0	1,5	3,1	1,0	1,8	2,9	4,3	8,7	1,5	1,5	2,4	2,9	2,3	5,6	1,8	0,0	2,1	2,9
Reutilizar las bolsas de la compra	**0,2**	0,0	0,3	0,2	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,5	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,2	0,0	0,0	0,4	0,0	0,0	0,3	0,1	0,0	0,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,3	0,0	1,8	0,0	0,0	0,0
Otros	**9,8**	10,2	11,4	7,9	0,0	17,5	9,9	9,7	11,1	9,2	10,5	8,9	11,7	7,2	7,8	9,5	7,1	14,6	13,3	10,1	8,9	9,6	13,3	9,5	9,6	13,7	10,3	10,7	8,7	11,7	13,0	6,7	8,7	21,7	11,0	11,2	9,6	10,4	9,6	5,6	10,7	6,5	7,9	20,0
No sabe	**6,7**	6,8	3,4	8,8	0,0	7,0	7,1	6,2	10,3	3,0	5,8	14,5	29,8	9,0	7,8	1,9	4,7	1,3	1,2	4,2	11,7	6,7	6,7	14,1	4,2	1,6	0,0	3,9	8,1	6,6	10,2	7,3	17,4	0,0	2,8	12,7	5,9	7,5	5,2	0,0	8,9	9,7	5,9	0,0

Tabla Anexo 32. ¿Con qué frecuencia realiza las siguientes actividades? (Mucha frecuencia (a), bastante frecuencia (b), poca frecuencia (c), nunca (d))

Total			Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
			Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Participar en alguna campaña de ahorro energético	a+b	**14,3**	15,6	14,4	15,2	0,0	1,7	14,2	14,5	15,3	15,4	15,5	9,2	1,9	9,5	10,5	17,2	13,1	23,5	22,1	16,4	9,9	14,4	12,5	14,3	14,3	16,8	25,3	17,8	13,0	13,0	9,8	12,9	12,5	11,5	19,8	15,2	14,2	14,2	14,7	14,6	16,9	6,1	11,9	27,0
	c+d	**85,7**	84,4	85,6	84,8	100,0	98,3	85,8	85,5	84,7	84,6	84,5	90,8	98,1	90,5	89,5	82,8	86,9	76,5	77,9	83,6	90,1	85,6	87,5	85,7	85,7	83,2	74,7	82,2	87,0	87,0	90,2	87,1	87,5	88,5	80,2	84,8	85,8	85,8	85,3	85,4	83,1	93,9	88,1	73,0
Firmar a favor de una campaña ante el cambio climático	a+b	**8,9**	13,3	7,7	9,0	0,0	3,6	8,8	9,0	8,9	10,7	9,0	4,8	1,0	3,5	7,8	11,9	6,5	14,5	18,0	10,3	5,8	9,1	4,3	7,5	7,3	12,3	20,2	15,1	5,7	9,6	6,6	6,3	12,0	8,7	14,4	7,7	9,0	8,4	9,9	15,4	6,8	2,9	7,2	19,4
	c+d	**91,1**	86,7	92,3	91,0	100,0	96,4	91,2	91,0	91,1	89,3	91,0	95,2	99,0	96,5	92,2	88,1	93,5	85,5	82,0	89,7	94,2	90,9	95,7	92,5	92,7	87,7	79,8	84,9	94,3	90,4	93,4	93,7	88,0	91,3	85,6	92,3	91,0	91,6	90,1	84,6	93,2	97,1	92,8	80,6
Colaborar con alguna organización que actúe ante el cambio climático	a+b	**3,5**	5,0	2,5	3,7	0,0	3,4	3,7	3,4	4,8	4,0	3,1	2,6	0,0	1,2	5,2	4,4	1,6	4,2	8,7	3,8	2,6	3,6	0,0	3,6	3,1	3,1	8,1	5,4	2,5	3,8	3,3	2,0	0,0	3,8	6,3	4,9	3,3	3,7	2,9	2,4	1,7	2,9	3,2	8,1
	c+d	**96,5**	95,0	97,5	96,3	100,0	96,6	96,3	96,6	95,2	96,0	96,9	97,4	100,0	98,8	94,8	95,6	98,4	95,8	91,3	96,2	97,4	96,4	100,0	96,4	96,9	96,9	91,9	94,6	97,5	96,2	96,7	98,0	100,0	96,2	93,7	95,1	96,7	96,3	97,1	97,6	98,3	97,1	96,8	91,9
Participar en alguna iniciativa de voluntariado ambiental	a+b	**3,3**	2,2	3,0	3,9	0,0	1,7	3,7	2,9	2,4	3,6	4,0	1,7	1,0	1,7	1,3	3,1	2,7	7,8	4,1	3,8	1,7	3,4	0,0	2,1	2,4	3,8	8,1	4,0	2,9	3,4	1,6	2,9	0,0	3,8	5,2	3,4	3,2	2,4	4,1	7,3	1,7	0,0	2,0	8,1
	c+d	**96,7**	97,8	97,0	96,1	100,0	98,3	96,3	97,1	97,6	96,4	96,0	98,3	99,0	98,3	98,7	96,9	97,3	92,2	95,9	96,2	98,3	96,6	100,0	97,9	97,6	96,2	91,9	96,0	97,1	96,6	98,4	97,1	100,0	96,2	94,8	96,6	96,8	97,6	95,9	92,7	98,3	100,0	98,0	91,9
Asistir a alguna protesta para demandar acciones ante el cambio climático	a+b	**2,3**	2,2	2,3	2,5	0,0	0,0	2,4	2,1	3,2	2,8	1,9	1,3	1,0	0,9	1,3	2,2	1,1	5,5	4,1	2,3	1,9	2,3	0,0	2,2	1,3	3,8	5,1	4,8	0,7	3,4	1,0	0,9	0,0	0,0	5,4	1,4	2,3	3,0	1,7	0,0	1,7	0,0	2,0	10,8
	c+d	**97,7**	97,8	97,7	97,5	100,0	100,0	97,6	97,9	96,8	97,2	98,1	98,7	99,0	99,1	98,7	97,8	98,9	94,5	95,9	97,7	98,1	97,7	100,0	97,8	98,7	96,2	94,9	95,2	99,3	96,6	99,0	99,1	100,0	100,0	94,6	98,6	97,7	97,0	98,3	100,0	98,3	100,0	98,0	89,2
Participar en una Agenda 21 o foro público en el que se aborden temas de medio ambiente	a+b	**2,1**	2,8	1,8	2,3	0,0	0,0	1,8	2,5	4,2	2,4	1,0	2,7	0,0	1,5	0,0	0,0	0,5	5,5	6,4	2,3	1,5	2,2	0,0	2,2	1,7	1,6	6,1	4,6	1,0	1,9	2,4	1,1	0,0	0,0	3,8	2,8	2,0	2,1	1,9	2,6	0,0	0,0	2,0	5,4
	c+d	**97,9**	97,2	98,2	97,7	100,0	100,0	98,2	97,5	95,8	97,6	99,0	97,3	100,0	98,5	100,0	100,0	99,5	94,5	93,6	97,7	98,5	97,8	100,0	97,8	98,3	98,4	93,9	95,4	99,0	98,1	97,6	98,9	100,0	100,0	96,2	97,2	98,0	97,9	98,1	97,4	100,0	100,0	98,0	94,6

Tabla Anexo 33. ¿Con qué frecuencia realiza los siguientes comportamientos (Siempre (a), casi siempre (b), alguna vez (c), nunca (d))

		Total	Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
			Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Apago las luces y los aparatos eléctricos cuando no los uso	a+b	**91,0**	90,6	92,3	90,3	100,0	91,4	88,8	93,2	86,2	89,8	93,4	91,9	88,6	93,4	90,0	86,4	89,8	91,6	94,7	90,7	91,5	91,1	89,8	92,6	89,1	93,9	94,9	91,6	91,3	89,2	88,6	92,4	96,0	88,5	90,3	88,4	91,4	93,7	89,9	90,2	93,3	100,0	89,8	91,9
	c+d	**9,0**	9,4	7,8	9,7	0,0	8,6	11,2	6,8	13,8	10,2	6,6	8,1	11,4	6,6	10,0	13,6	10,2	8,4	5,3	9,3	8,5	8,9	10,2	7,4	10,9	6,1	5,1	8,4	8,7	10,8	11,4	7,6	4,0	11,5	9,7	11,6	8,6	6,3	10,1	9,8	6,7	0,0	10,2	8,1
Llevo mis propias bolsas para hacer la compra	a+b	**75,1**	82,1	79,8	72,0	60,0	57,9	68,6	81,3	62,3	76,3	78,4	73,4	64,4	76,2	63,8	77,1	72,8	79,6	80,7	75,8	74,5	75,6	63,3	73,7	75,0	78,6	77,6	78,5	73,9	73,6	77,5	78,4	52,0	57,7	71,8	62,8	76,7	79,1	79,2	92,5	78,3	85,7	64,8	81,1
	c+d	**24,9**	17,9	20,2	28,0	40,0	42,1	31,4	18,7	37,7	23,7	21,6	26,6	35,6	23,8	36,3	22,9	27,2	20,4	19,3	24,2	25,5	24,4	36,7	26,3	25,0	21,4	22,4	21,5	26,1	26,4	22,5	21,6	48,0	42,3	28,2	37,2	23,3	20,9	20,8	7,5	21,7	14,3	35,2	18,9
Limito el tiempo de ducha para ahorrar agua y energía	a+b	**67,4**	71,8	64,7	66,1	100,0	84,5	65,5	69,2	52,5	71,2	71,2	59,6	55,6	64,8	64,6	69,5	68,3	70,1	75,0	70,3	61,7	67,1	75,5	68,2	66,8	66,2	70,7	67,6	69,2	60,9	65,3	67,5	84,0	84,0	65,9	64,8	67,6	68,8	71,9	70,0	65,0	64,7	57,9	77,8
	c+d	**32,6**	28,2	35,3	33,9	0,0	15,5	34,5	30,8	47,5	28,8	28,8	40,4	44,4	35,2	35,4	30,5	31,7	29,9	25,0	29,7	38,3	32,9	24,5	31,8	33,2	33,8	29,3	32,4	30,8	39,1	34,7	32,5	16,0	16,0	34,1	35,2	32,4	31,2	28,1	30,0	35,0	35,3	42,1	22,2
Apago los electrodomésticos evitando que queden "en espera" o "stand by"	a+b	**63,8**	59,4	66,7	61,6	60,0	82,8	62,2	65,4	55,4	64,7	67,2	60,0	56,4	59,5	59,0	67,6	64,5	69,3	67,3	64,8	62,4	63,7	68,1	65,2	63,5	70,2	64,6	64,3	63,2	65,3	57,3	64,7	76,0	73,1	66,2	65,4	63,7	65,5	65,0	69,2	56,9	66,7	58,6	69,4
	c+d	**36,2**	40,6	33,3	38,4	40,0	17,2	37,8	34,6	44,6	35,3	32,8	40,0	43,6	40,5	41,0	32,4	35,5	30,7	32,7	35,2	37,6	36,3	31,9	34,8	36,5	29,8	35,4	35,7	36,8	34,7	42,7	35,3	24,0	26,9	33,8	34,6	36,3	34,5	35,0	30,8	43,1	33,3	41,4	30,6
Separo el papel y lo deposito en los contenedores de reciclaje	a+b	**62,9**	70,6	66,7	60,2	40,0	46,6	59,3	66,4	56,1	62,8	67,5	58,5	34,6	59,7	48,8	66,1	64,5	74,9	75,0	64,0	59,6	62,8	65,3	55,3	66,6	64,1	74,7	69,3	61,0	58,7	59,7	62,3	56,0	61,5	67,0	63,4	62,8	60,1	65,6	85,4	70,0	54,3	56,1	70,3
	c+d	**37,1**	29,4	33,3	39,8	60,0	53,4	40,7	33,6	43,9	37,2	32,5	41,5	65,4	40,3	51,3	33,9	35,5	25,1	25,0	36,0	40,4	37,2	34,7	44,7	33,4	35,9	25,3	30,7	39,0	41,3	40,3	37,7	44,0	38,5	33,0	36,6	37,2	39,9	34,4	14,6	30,0	45,7	43,9	29,7
Separo el vidrio y lo deposito en los contenedores de reciclaje	a+b	**61,9**	73,3	64,4	58,8	40,0	44,8	57,8	65,8	52,8	62,8	65,9	57,3	31,7	59,7	50,0	63,6	60,8	75,4	75,6	63,1	58,9	61,8	63,3	57,0	65,1	65,6	77,8	69,9	58,6	59,4	56,4	61,0	64,0	53,8	68,1	61,4	61,9	58,6	65,1	75,6	71,7	60,0	56,3	62,2
	c+d	**38,1**	26,7	35,6	41,2	60,0	55,2	42,2	34,2	47,2	37,2	34,1	42,7	68,3	40,3	50,0	36,4	39,2	24,6	24,4	36,9	41,1	38,2	36,7	43,0	34,9	34,4	22,2	30,1	41,4	40,6	43,6	39,0	36,0	46,2	31,9	38,6	38,1	41,4	34,9	24,4	28,3	40,0	43,7	37,8
Elijo frutas y verduras producidas en el país frente a las de procedencia extranjera	a+b	**54,7**	62,6	51,9	56,0	25,0	36,4	52,1	57,1	41,7	52,1	58,2	60,4	57,7	57,5	53,8	52,0	47,8	57,8	54,8	53,6	55,4	55,5	31,1	54,9	50,9	47,3	58,8	53,8	54,0	58,5	59,2	57,0	25,0	33,3	50,7	46,5	55,6	55,3	58,6	61,0	63,8	64,7	48,5	44,4
	c+d	**45,3**	37,4	48,1	44,0	75,0	63,6	47,9	42,9	58,3	47,9	41,8	39,6	42,3	42,5	46,2	48,0	52,2	42,2	45,2	46,4	44,6	44,5	68,9	45,1	49,1	52,7	41,2	46,2	46,0	41,5	40,8	43,0	75,0	66,7	49,3	53,5	44,4	44,7	41,4	39,0	36,2	35,3	51,5	55,6
Compro productos de agricultura o ganadería ecológica	a+b	**19,5**	20,0	20,3	18,4	50,0	22,6	20,3	18,8	17,9	20,4	18,8	19,8	18,8	18,0	15,4	20,2	18,8	24,8	19,4	20,0	18,6	19,9	10,6	17,2	20,2	11,5	31,3	20,6	17,1	26,1	17,2	19,6	20,0	13,0	21,2	20,8	19,3	18,4	20,1	22,0	29,8	14,3	15,1	33,3
	c+d	**80,5**	80,0	79,7	81,6	50,0	77,4	79,7	81,2	82,1	79,6	81,3	80,2	81,3	82,0	84,6	79,8	81,2	75,2	80,6	80,0	81,4	80,1	89,4	82,8	79,8	88,5	68,7	79,4	82,9	73,9	82,8	80,4	80,0	87,0	78,8	79,2	80,7	81,6	79,9	78,0	70,2	85,7	84,9	66,7
Utilizo la bicicleta como medio cotidiano de transporte	a+b	**11,1**	7,3	8,3	13,1	0,0	22,4	14,4	8,1	16,3	12,5	9,7	8,2	9,7	7,8	12,5	12,0	11,3	16,4	11,1	12,2	9,0	11,0	14,3	12,7	10,0	8,5	13,4	11,9	10,9	10,4	8,5	10,6	12,0	11,5	14,1	6,3	11,7	10,4	8,9	9,8	15,0	14,3	14,7	27,0
	c+d	**88,9**	92,7	91,8	86,9	100,0	77,6	85,6	91,9	83,7	87,5	90,3	91,8	90,3	92,2	87,5	88,0	88,7	83,6	88,9	87,8	91,0	89,0	85,7	87,3	90,0	91,5	86,6	88,1	89,1	89,6	91,5	89,4	88,0	88,5	85,9	93,8	88,3	89,6	91,1	90,2	85,0	85,7	85,3	73,0

Tabla Anexo 34.1. ¿Tiene en su vivenda los siguientes electrodomésticos? (porcentajes de respuestas afirmativas)

	Total	Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
		Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Lavadora	**98,9**	99,4	99,0	98,8	100,0	98,3	98,6	99,2	97,6	98,8	99,3	99,2	98,1	99,1	100,0	97,8	100,0	97,6	100,0	98,8	99,1	99,0	98,0	98,2	99,4	98,5	100,0	99,4	98,5	99,5	99,7	98,9	96,0	96,2	98,6	97,3	99,1	99,7	99,5	100,0	98,3	100,0	98,4	94,6
Coche privado	**72,0**	69,4	76,1	71,3	80,0	58,6	79,2	65,0	62,1	84,0	76,6	43,0	26,4	64,2	83,8	76,9	84,9	78,4	82,7	84,6	47,6	72,6	55,1	51,2	80,5	86,4	86,9	73,7	72,4	67,6	59,0	76,1	52,0	61,5	78,8	53,4	74,3	73,4	85,4	75,6	55,0	62,9	66,7	51,4
Calefacción	**71,2**	85,6	93,5	56,0	80,0	43,1	72,2	70,3	69,4	71,2	72,8	69,2	48,1	65,0	75,0	76,9	72,6	72,5	86,1	72,0	70,0	72,0	51,0	57,2	76,4	81,8	91,9	77,3	69,4	67,1	71,0	69,6	44,0	57,7	77,6	63,7	72,2	75,0	73,1	75,6	63,3	68,6	70,6	62,2
Aire acondicionado	**47,3**	4,4	48,4	58,2	20,0	51,7	50,2	44,5	46,8	50,7	49,9	35,4	27,4	43,0	47,5	55,5	46,8	49,7	54,9	50,8	40,6	47,8	34,7	33,7	47,7	55,3	59,6	47,3	48,4	43,2	45,9	48,8	20,0	30,8	47,9	33,6	49,0	46,4	50,1	56,1	48,3	51,4	51,8	29,7

Tabla Anexo 34.2. ¿Con qué frecuencia...? (Siempre (a), casi siempre (b), alguna vez (c), nunca (d))

Total			Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
			Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
¿Pone la lavadora en frío?	a+b	**64,8**	65,4	51,6	73,2	75,0	66,0	58,9	69,4	56,7	66,9	64,5	64,3	68,7	70,9	49,3	62,2	58,8	63,8	68,1	64,0	66,2	65,2	54,8	71,8	63,1	60,0	60,4	67,5	63,9	63,1	65,7	66,1	60,0	45,0	63,9	65,4	64,6	63,4	64,0	63,2	70,2	68,8	65,3	67,6
	c+d	**35,2**	34,6	48,4	26,8	25,0	34,0	41,1	30,6	43,3	33,1	35,5	35,7	31,3	29,1	50,7	37,8	41,3	36,2	31,9	36,0	33,8	34,8	45,2	28,2	36,9	40,0	39,6	32,5	36,1	36,9	34,3	33,9	40,0	55,0	36,1	34,6	35,4	36,6	36,0	36,8	29,8	31,3	34,7	32,4
¿Baja el termostato de la calefacción en invierno para ahorrar energía?	a+b	**52,2**	50,0	53,7	52,2	75,0	40,0	49,9	54,5	44,6	50,3	56,4	52,5	56,3	56,6	42,4	50,9	48,9	58,5	47,3	51,1	52,4	52,9	28,0	60,6	54,2	43,9	44,9	53,7	51,1	53,2	54,0	51,6	45,5	46,7	52,3	56,2	51,8	47,3	59,2	41,9	60,5	34,8	45,8	63,6
	c+d	**47,8**	50,0	46,3	47,8	25,0	60,0	50,1	45,5	55,4	49,7	43,6	47,5	43,8	43,4	57,6	49,1	51,1	41,5	52,7	48,9	47,6	47,1	72,0	39,4	45,8	56,1	55,1	46,3	48,9	46,8	46,0	48,4	54,5	53,3	47,7	43,8	48,2	52,7	40,8	58,1	39,5	65,2	54,2	36,4
¿Reduce el aire acondicionado en el verano para ahorrar energía?	a+b	**51,8**	25,0	53,2	51,9	100,0	48,3	49,8	54,0	37,5	51,4	53,6	58,8	48,1	60,8	45,9	50,0	38,8	50,0	57,8	50,0	55,4	52,1	41,2	61,3	53,8	51,4	45,6	54,8	51,2	48,9	50,0	53,3	40,0	25,0	51,2	55,1	51,5	51,5	53,9	50,0	58,6	37,5	46,5	63,6
	c+d	**48,1**	75,0	46,8	48,1	0,0	51,7	50,2	46,0	62,5	48,6	46,4	41,3	51,9	39,2	54,1	50,0	61,2	50,0	42,2	50,0	44,6	47,9	58,8	38,7	46,2	48,6	54,4	45,2	48,8	51,1	50,0	46,7	60,0	75,0	48,8	44,9	48,5	48,5	46,1	50,0	41,4	62,5	53,5	36,4
¿Conduce a más revoluciones?	a+b	**51,6**	47,5	54,4	51,4	50,0	44,1	54,7	47,8	50,7	48,9	52,1	62,5	42,3	55,5	44,6	53,3	50,3	51,9	49,3	49,6	57,1	51,9	42,3	63,8	48,4	43,1	50,6	50,4	52,1	52,2	51,2	52,5	46,2	56,3	50,5	45,9	52,1	53,2	50,9	51,6	63,6	42,9	53,7	36,8
	c+d	**48,4**	52,5	45,6	48,6	50,0	55,9	45,3	52,2	49,3	51,1	47,9	37,5	57,7	44,5	55,4	46,7	49,7	48,1	50,7	50,4	42,9	48,1	57,7	36,2	51,6	56,9	49,4	49,6	47,9	47,8	48,8	47,5	53,8	43,8	49,5	54,1	47,9	46,8	49,1	48,4	36,4	57,1	46,3	63,2
¿Sustituye el uso del vehículo privado?	a+b	**20,7**	23,4	22,0	19,2	25,0	18,8	21,1	20,2	18,3	17,7	20,6	35,0	7,4	19,0	18,5	21,8	17,8	24,0	25,5	17,5	32,6	20,9	12,0	26,4	20,0	17,9	28,4	21,6	21,0	17,9	22,6	19,1	16,7	25,0	23,0	25,7	20,3	21,6	18,8	20,7	18,8	5,0	22,6	33,3
	c+d	**79,3**	76,6	78,0	80,8	75,0	81,3	78,9	79,8	81,7	82,3	79,4	65,0	92,6	81,0	81,5	78,2	82,2	76,0	74,5	82,5	67,4	79,1	88,0	73,6	80,0	82,1	71,6	78,4	79,0	82,1	77,4	80,9	83,3	75,0	77,0	74,3	79,7	78,4	81,2	79,3	81,3	95,0	77,4	66,7

Tabla Anexo 35. ¿Cuál es el motivo principal por el que Ud. se plantea ahorrar energía?

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
El ahorro económico	**82,9**	87,2	82,6	83,0	80,0	67,2	82,2	83,3	84,0	81,5	82,1	85,9	90,1	88,8	81,8	83,9	84,4	73,5	72,1	81,8	84,4	82,8	82,6	87,0	84,7	76,7	64,6	76,5	85,9	82,6	88,9	83,2	82,6	69,2	78,6	80,3	83,1	84,7	80,6	80,5	86,4	79,4	86,9	73,0
La reducción de la contaminación	**14,0**	9,4	13,6	14,6	20,0	22,4	13,7	14,3	15,1	16,1	13,2	10,3	5,0	7,5	16,9	14,7	11,8	20,5	26,2	15,6	11,0	14,1	10,9	8,7	12,7	19,5	29,3	19,5	11,5	13,1	7,8	14,7	13,0	15,4	17,1	12,7	14,1	12,0	16,7	14,6	8,5	14,7	12,3	21,6
Me da igual ahorrar energía	**1,7**	3,3	2,0	0,6	0,0	6,9	2,9	0,6	0,8	1,6	1,9	2,1	3,0	1,7	1,3	0,4	2,7	2,4	1,2	1,6	2,2	1,5	6,5	2,5	1,5	2,3	3,0	1,4	1,1	4,2	2,0	1,1	4,3	11,5	1,7	4,2	1,4	2,0	1,5	0,0	1,7	5,9	0,0	2,7
La oferta de nuevas alternativas (por ejemplo, mejor oferta de transporte público)	**1,0**	0,0	1,8	0,8	0,0	1,7	0,8	1,2	0,0	0,8	1,9	0,4	1,0	0,9	0,0	0,4	1,1	3,0	0,6	1,1	1,0	1,1	0,0	1,1	0,9	1,5	2,0	2,5	0,6	0,0	0,0	0,7	0,0	3,8	2,3	1,4	1,0	0,7	0,7	4,9	1,7	0,0	0,8	2,7
La existencia de subvenciones (por ejemplo, las ayudas para renovar electrodomésticos)	**0,5**	0,0	0,0	0,9	0,0	1,7	0,5	0,6	0,0	0,0	0,9	1,3	1,0	1,2	0,0	0,4	0,0	0,6	0,0	0,0	1,4	0,6	0,0	0,7	0,2	0,0	1,0	0,0	1,0	0,0	1,3	0,4	0,0	0,0	0,3	1,4	0,4	0,7	0,5	0,0	1,7	0,0	0,0	0,0

Tabla Anexo 36. ¿Ha realizado las siguientes prácticas ante el cambio climático? (porcentajes de respuestas afirmativas)

		Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios							Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
	Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Sustituir las bombillas por otras de bajo consumo	**88,7**	90,4	92,5	86,5	100,0	81,0	87,7	89,6	85,8	90,6	90,0	83,5	73,0	88,1	85,9	89,9	91,9	90,9	93,6	90,7	85,1	89,0	81,3	82,6	90,9	91,0	93,8	88,7	89,6	85,6	89,1	90,5	84,0	73,1	87,1	81,3	89,6	88,9	89,6	95,2	83,3	94,3	90,0	88,9
Comprar electrodomésticos más eficientes	**62,8**	69,1	59,7	65,0	20,0	43,6	62,1	63,4	53,4	70,5	65,1	46,2	32,7	54,1	61,0	67,3	65,8	76,7	73,8	68,5	51,1	63,1	53,5	52,0	66,3	67,4	70,2	69,5	60,3	60,0	57,7	64,1	54,2	58,3	65,7	53,9	63,8	54,9	72,3	73,8	60,3	65,7	60,2	57,6
Mejorar el aislamiento en la vivienda	**31,1**	40,8	33,7	28,5	20,0	12,3	29,5	32,6	25,0	34,3	31,9	25,5	24,3	24,2	30,8	34,2	34,6	37,4	34,3	32,4	27,6	31,5	17,8	27,1	32,5	29,3	40,6	36,8	28,5	30,5	26,6	31,8	16,0	28,0	34,1	28,2	31,3	27,2	34,5	47,6	28,3	34,3	29,3	27,8
Reducir el consumo de carne	**17,2**	16,0	18,0	15,9	60,0	25,9	15,3	19,0	15,1	17,1	18,0	17,1	7,8	15,3	17,7	16,0	15,7	23,9	21,9	17,4	16,7	17,1	19,1	12,3	19,6	20,3	26,3	19,4	17,5	12,6	17,3	15,2	12,0	40,0	19,4	13,3	17,7	18,6	16,7	41,5	20,0	25,7	11,0	28,6
Dejar de comprar a empresas que no actúan ante el cambio climático	**15,2**	16,1	15,5	14,9	0,0	16,1	15,3	15,2	15,9	17,0	16,0	9,3	8,7	9,0	13,3	20,8	14,2	19,0	20,9	16,0	12,6	15,4	11,9	15,1	15,2	15,6	14,4	20,8	13,0	13,6	10,6	13,3	12,5	27,3	21,1	15,3	15,2	18,1	14,0	11,9	14,0	12,1	14,6	18,8
Instalar paneles solares en el hogar	**6,5**	5,0	6,5	6,6	0,0	10,3	5,3	7,7	6,6	9,1	4,9	3,5	2,9	3,2	2,6	5,7	8,1	11,7	10,6	7,9	3,9	6,6	4,3	5,7	7,2	7,5	10,4	8,2	5,6	6,7	4,3	7,0	0,0	7,7	7,8	4,9	6,6	8,4	6,6	11,9	1,7	5,7	4,8	8,1

Tabla Anexo 37. **A raíz de la crisis económica, ¿se ha planteado alguna de las siguientes opciones en el último año? (Sí, me lo he planteado y lo he hecho (a), sí, me lo he planteado, pero no lo he hecho (b), no, no me lo he planteado (c))**

			Región climática					Género		Edad				Nivel de estudios						Situación laboral		Nacionalidad		Nivel de ingresos del hogar				Posición política			Religión					Tipo de hogar		Miembros del hogar						
		Total	Oce.	Med. Con.	Med.	Mon.	Sub.	H	M	<25	25-44	45-64	65 y más	Sin estudios	Primarios/EGB	ESO	BUP/COU/Bach.	FP	Univ.Medios	Univ.Superiores	Activa	Inactiva	Espa.	Extra.	<1.000	1.001-2.000	2.001-2.500	>2.500	Izq.	Cen.	Der.	Cat. Prac.	Cat. No Prac.	Otra Prac.	Otra No Prac.	No creyente	Uni.	Multi.	Pareja	Pareja + hijos	Pareja + hijos + otros par.	Hijos	Hijos + otros par.	Otros	No parientes
Consumir menos electricidad	a	**74,6**	80,6	68,1	76,8	80,0	75,9	72,6	76,5	69,9	75,6	76,5	71,5	68,6	77,4	70,0	73,4	71,4	79,0	76,2	75,1	73,4	74,4	79,6	74,6	72,6	69,7	79,8	76,1	75,6	68,7	74,9	75,4	76,0	80,8	72,3	69,9	75,1	76,0	76,9	66,7	81,7	73,5	70,6	75,7
	b	**15,5**	8,9	23,1	12,0	20,0	22,4	16,5	14,5	22,0	16,3	16,0	9,4	10,5	14,8	21,3	18,8	14,1	10,8	18,6	16,6	13,5	15,5	14,3	11,6	19,1	23,5	9,1	16,9	15,0	14,7	13,7	16,2	20,0	7,7	16,3	11,9	16,0	14,5	15,1	21,4	10,0	14,7	20,6	10,8
	c	**9,9**	10,6	8,8	11,2	0,0	1,7	10,9	8,9	8,1	8,1	7,5	19,1	21,0	7,8	8,8	7,9	14,6	10,2	5,2	8,3	13,1	10,1	6,1	13,7	8,3	6,8	11,1	7,0	9,4	16,6	11,4	8,4	4,0	11,5	11,4	18,2	8,9	9,5	7,9	11,9	8,3	11,8	8,7	13,5
Reducir el consumo en general	a	**67,5**	77,7	49,6	75,0	100,0	72,4	69,7	65,4	65,3	68,8	70,1	61,1	59,6	64,3	70,0	70,2	67,4	71,9	69,9	67,5	66,4	67,5	67,3	66,8	65,7	56,8	72,7	68,9	68,6	61,4	64,8	68,5	68,0	76,9	66,9	63,6	67,9	66,2	69,9	54,8	70,0	73,5	65,6	81,1
	b	**19,4**	10,1	29,2	15,7	0,0	24,1	16,2	22,5	22,6	20,3	18,6	17,1	18,3	21,7	22,5	18,0	19,0	18,0	16,8	20,3	18,3	19,2	24,5	17,0	21,5	26,5	15,2	19,5	19,6	18,6	18,9	20,0	24,0	7,7	19,4	14,7	20,0	18,5	19,0	35,7	16,7	14,7	23,3	13,5
	c	**13,1**	12,3	21,2	9,4	0,0	3,4	14,1	12,1	12,1	10,8	11,3	21,8	22,1	13,9	7,5	11,8	13,6	10,2	13,3	12,2	15,2	13,3	8,2	16,3	12,8	16,7	12,1	11,6	11,8	20,0	16,3	11,4	8,0	15,4	13,7	21,7	12,1	15,2	11,1	9,5	13,3	11,8	11,1	5,4
Usar menos la calefacción	a	**67,5**	67,2	73,8	65,8	60,0	44,8	68,1	67,0	66,9	69,8	69,7	59,1	58,0	65,2	67,9	71,5	65,2	68,3	74,7	69,2	64,3	67,3	74,5	63,9	70,7	66,4	61,6	72,7	68,2	56,7	65,0	68,5	69,6	64,0	68,5	61,9	68,1	67,8	70,1	64,3	71,2	62,9	64,3	75,7
	b	**11,8**	12,2	11,6	11,7	20,0	13,8	12,3	11,4	10,7	11,9	12,4	11,2	6,0	11,7	9,0	11,4	13,8	13,2	13,5	12,2	11,4	12,1	4,3	8,3	11,8	16,8	21,2	11,4	11,5	13,8	12,9	10,1	17,4	4,0	14,5	10,1	12,1	10,1	12,6	19,0	6,8	8,6	14,9	8,1
	c	**20,6**	20,6	14,6	22,5	20,0	41,4	19,6	21,6	22,3	18,3	17,9	29,7	36,0	23,1	23,1	17,1	21,0	18,6	11,8	18,7	24,4	20,6	21,3	27,8	17,5	16,8	17,2	15,9	20,3	29,5	22,1	21,4	13,0	32,0	17,1	28,1	19,8	22,1	17,2	16,7	22,0	28,6	20,9	16,2
Reducir el uso de mi vehículo particular	a	**41,3**	43,8	29,0	50,5	40,0	20,7	45,5	37,2	32,8	42,4	46,4	33,9	31,6	39,4	40,3	42,4	42,3	47,6	41,4	42,6	37,3	41,4	38,3	41,4	39,2	33,3	49,0	39,9	42,4	39,9	38,8	44,0	47,8	42,3	39,0	38,3	41,7	40,3	45,3	33,3	47,3	35,3	37,2	45,9
	b	**27,1**	17,4	39,4	21,9	20,0	29,3	26,9	27,3	27,7	31,8	26,7	17,0	9,5	26,3	29,9	28,1	28,6	25,9	34,9	31,2	19,8	26,8	36,2	18,0	33,0	38,6	23,5	31,5	26,1	23,2	24,1	25,5	26,1	23,1	33,4	22,6	27,8	24,4	29,9	41,0	18,2	26,5	29,3	21,6
	c	**31,5**	38,8	31,6	27,6	40,0	50,0	27,6	35,5	39,5	25,8	26,9	49,1	58,9	34,3	29,9	29,5	29,1	26,5	23,7	26,2	42,9	31,8	25,5	40,6	27,8	28,0	27,6	28,6	31,5	36,9	37,1	30,6	26,1	34,6	27,6	39,1	30,5	35,3	24,8	25,6	34,5	38,2	33,5	32,4
Elegir para mis vacaciones destinos más cercanos	a	**31,8**	24,7	22,3	39,4	40,0	37,9	33,4	30,3	26,9	33,9	33,0	27,7	25,3	30,3	35,1	29,3	34,3	35,8	33,3	34,1	26,1	31,8	31,9	32,6	29,7	31,1	26,3	33,1	31,7	30,2	31,0	31,0	43,5	28,0	33,9	27,6	32,3	32,5	35,2	32,5	37,5	32,4	25,0	40,5
	b	**16,5**	11,2	21,8	13,8	0,0	25,9	16,0	17,0	20,2	15,7	19,8	10,0	12,6	15,9	14,3	19,6	17,1	16,4	14,6	17,0	16,0	16,3	21,3	12,4	17,4	22,7	20,2	16,6	17,9	11,4	13,9	17,2	26,1	8,0	17,8	12,7	17,0	17,3	16,5	30,0	12,5	2,9	19,7	8,1
	c	**51,7**	64,0	55,9	46,7	60,0	36,2	50,7	52,7	52,9	50,4	47,2	62,3	62,1	53,8	50,6	51,1	48,6	47,9	52,0	48,9	57,9	51,9	46,8	55,1	52,8	46,2	53,5	50,3	50,4	58,4	55,1	51,7	30,4	64,0	48,2	59,7	50,7	50,2	48,3	37,5	50,0	64,7	55,3	51,4

La respuesta de la sociedad española ante el cambio climático 2013

Documento de síntesis

El "factor social" en el cambio climático

El informe que se presenta es el tercero de un proyecto iniciado en 2008 con el patrocinio de FUNDACIÓN MAPFRE. La finalidad principal de este proyecto es mejorar la comprensión de cómo la sociedad española percibe y representa el cambio climático (CC), lo que denominamos el "factor social". La respuesta de la población a los riesgos que comporta la alteración del clima es una variable fundamental para garantizar que las políticas de mitigación y adaptación sean demandadas y puedan llevarse a cabo. Los resultados obtenidos en esta oleada, al igual que las dos precedentes[1], buscan generar dos líneas de conocimiento aplicado: orientar el diseño de políticas públicas más eficaces en este ámbito y contribuir a mejorar los recursos y los programas educativos y de comunicación sobre los riesgos climáticos, sobre cómo mitigarlos y adaptarse a ellos. En cualquier sociedad, si la amenaza del CC no es representada, comprendida y valorada por la población de forma profunda y ajustada a la realidad, será difícil, sino imposible, legitimar y poner en marcha políticas de respuesta que cuenten con el consenso de la población y la comprometan en su implementación.

Tabla 1.1. Ficha metodológica de la encuesta

Universo: población española de ambos sexos de dieciocho años o más.
Tamaño de la muestra: 1.300 entrevistas personales.
Puntos de muestreo: 98 localidades y 41 provincias o ciudades autónomas.
Nivel de confianza: 95% para p=q=0,5
Error absoluto muestral: ±2,7%
Afijación: proporcional
Tipo de muestreo: muestreo polietápico con estratificación por cuotas proporcionales en función de la Comunidad Autónoma de residencia, el tamaño del hábitat, sexo y edad de las personas encuestadas.
Tipo de entrevista: entrevista personal y domiciliaria mediante cuestionario semiestructurado.
Depuración de la información: comprobación de las cuotas previstas en el plan de muestreo, control de la codificación de las variables y depuración de la información grabada para corregir posibles errores. Finalmente se procedió a la eliminación de registros inconscientes y de casos perdidos.
Supervisión: telefónica, sobre un total de un 15% de las entrevistas realizadas.
Pretest: prueba piloto para validación de cuestionario en la ciudad de Sevilla a través de la realización de 25 entrevistas.
Realización del trabajo de campo: entre el 12 de Mayo y el 15 de Junio de 2012.

Metodología de la investigación

Este estudio se basa en la realización de una encuesta representativa de la población residente en España de 18 o más años. El tamaño de la muestra resultante es de 1.300 personas, abarcando las 17 comunidades autónomas y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. El cuestionario consta de cincuenta preguntas, la mayor parte cerradas con respuestas pre-codificadas, a las que se añaden cinco abiertas. Los grandes ámbitos que se exploran en el cuestionario son los siguientes:

1 La referencia de los informes de las oleadas precedentes son: Meira, P.A., Arto, M. y Montero, P. (2009). *La sociedad ante el cambio climático. Conocimientos, valoraciones y comportamientos en la población española 2009*. Madrid: Fundación MAPFRE; y Meira, P.A., Arto, M., Heras, P. y Montero, P. (2011). *La sociedad ante el cambio climático. Conocimientos, valoraciones y comportamientos en la población española 2011*. Madrid: Fundación MAPFRE.

- Los conocimientos y las creencias sobre las causas y las consecuencias del CC.
- La relevancia y el grado de amenaza atribuido por la población, en sí mismo y con relación a otras fuentes de riesgo. En esta oleada se presta especial atención a los vínculos entre CC y salud.
- Los recursos y las fuentes de información, medios y mediadores, sobre el CC a los que recurre la población para construir la representación del CC.
- El conocimiento y la valoración de las políticas y las acciones de respuesta, actuales o que se puedan emprender en el futuro.
- Los comportamientos relacionados y la predisposición a modificarlos y a actuar a favor del clima.

En este informe se ha realizado un especial esfuerzo por ofrecer una interpretación longitudinal para remarcar las grandes tendencias que se descubren en la conformación de las representaciones sobre el CC a lo largo del lustro que cubren las tres oleadas realizadas (2008, 2010, 2012).

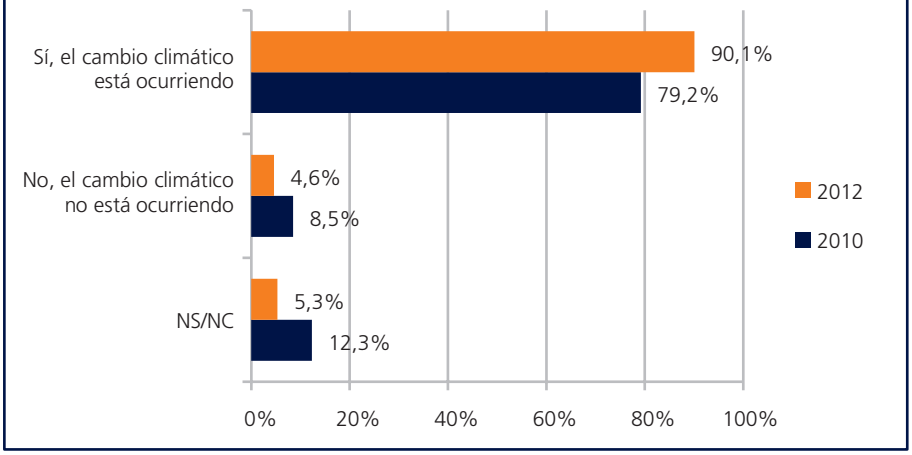
Del periodo durante el que se realizó el trabajo de campo se puede destacar su "normalidad" meteorológica. Ni en fechas próximas ni durante su realización se experimentó ningún fenómeno atmosférico atípico o extraordinario en la Península, ni tampoco en otras latitudes geográficas, que pudiera verse reflejado y amplificado en los medios de comunicación e influir coyunturalmente en la representación social del CC. Las noticias sobre el CC o relacionadas con él, sí tuvieron cierta presencia mediática durante la realización del trabajo de campo, fundamentalmente por la celebración la semana inmediatamente posterior de la Cumbre de la Tierra, Río+20.

Los conocimientos y las creencias sobre el cambio climático

La penetración alcanzada por diversas expresiones y términos relacionados con el CC es dispar, aunque mayor que en 2008 y 2010. Algunas son reconocidas por la población de forma muy amplia: "cambio climático" (97,5%), "calentamiento global" (94,9%), "efecto invernadero" (89,4%) y "CO_2" (78,8%). Para otras, el porcentaje es minoritario: "comercio de emisiones de carbono" (35,9%) y "sumideros de carbono" (30,9%).

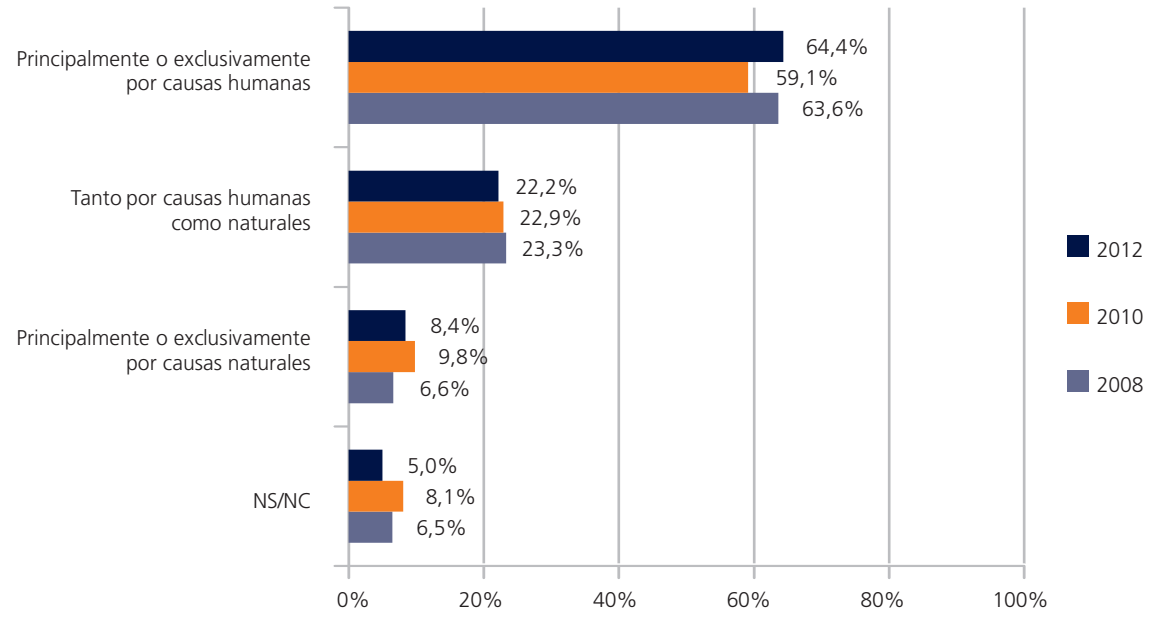
La pregunta por el primer pensamiento relacionado con el CC lleva a **la mayoría de las personas encuestadas a hacer referencia a efectos o consecuencias del CC (44,2%)**. Le sigue la expresión de emociones y valoraciones de carácter negativo o que evocan imágenes de desolación (20,6%). Son relevantes las asociaciones con aspectos causales del fenómeno (14,7%) y con el tiempo o las estaciones (8,7%). Por contraste, las respuestas que denotan escepticismo o negación (2,3%), distanciamiento con el problema (2,6%) o soluciones (1,6%) son minoritarias.

Gráfico 1. Reconocimiento de la realidad del fenómeno del cambio climático



Las personas entrevistadas reconocen mayoritariamente que el fenómeno del cambio climático es real: nueve de cada diez (90,1%) piensa que "el cambio climático está ocurriendo", frente a un 4,6% que piensa que "no" y otro 5,3% opta por "NS/NC".

Gráfico 2. Origen de las causas del cambio climático



La opinión sobre el grado de acuerdo dentro de la comunidad científica sobre las causas del CC se reparte de forma simétrica: el 31,5% opina que hay "poco acuerdo", el otro 31,5% consideran que hay "bastante acuerdo". El 7,5% cree que no hay "ningún acuerdo" y otro 7,5% que hay "mucho acuerdo".

Cerca de dos tercios de las personas encuestadas (64,4%) creen que el CC está provocado "principalmente" o "exclusivamente" por causas humanas. Menos de uno de cada diez (8,4%) cree que se debe "principalmente" o "exclusivamente" a causas naturales. Otro 22,2% opta por atribuir el CC "tanto a causas naturales como humanas".

La población considera "totalmente" o "probablemente verdadera" la expresión "cada vez que se utiliza carbón, petróleo o gas contribuimos al cambio climático" (84,5%) y "la emisión de gases de efecto invernadero es la principal causa del cambio climático" (77,1%). Junto a estas explicaciones científicamente ajustadas sobre los procesos causales del CC **persisten malentendidos muy**

Gráfico 3. Importancia concedida en general al cambio climático

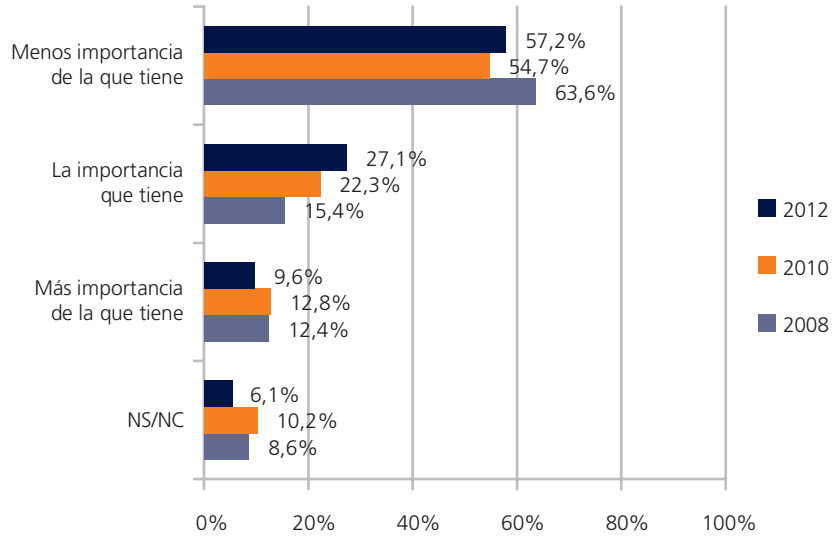
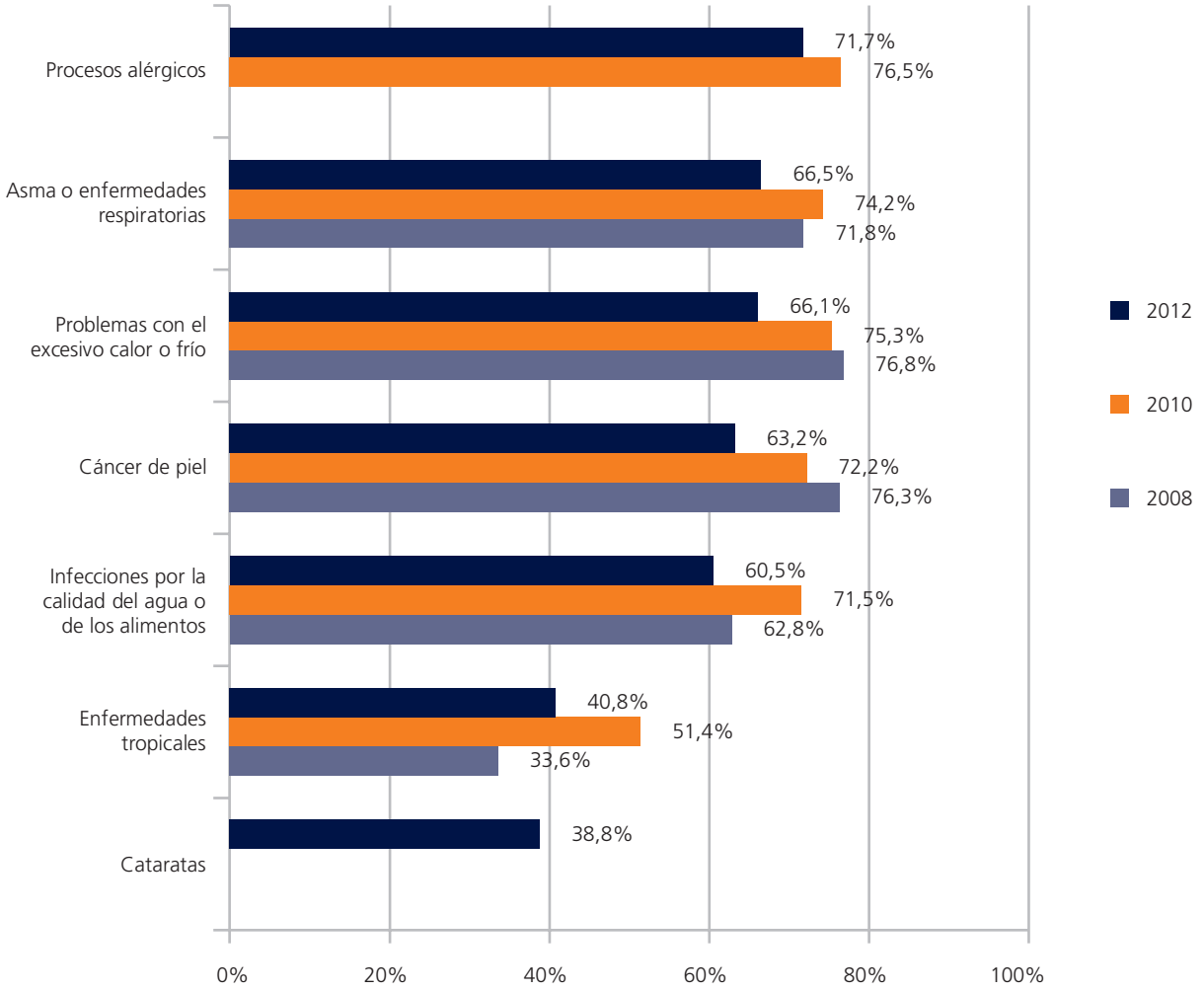


Gráfico 4. Probabilidad ("muy" o "bastante probable") de padecer enfermedades como consecuencia del cambio climático



extendidos en la cultura común: "el cambio climático es una consecuencia del agujero de la capa de ozono" (74,5%), "el cambio climático está causado por un agujero en la atmósfera terrestre" (71,1%) y "la lluvia ácida es una de las causas del cambio climático" (62,4%).

La relevancia concedida al cambio climático y a sus efectos sobre la salud humana

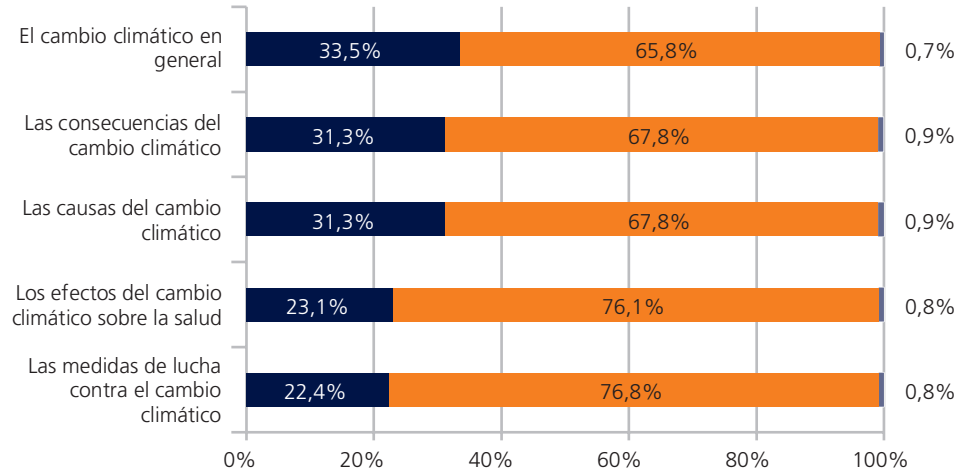
La comparativa con las demoscopias precedentes (2008 y 2010) muestra que el CC ha seguido perdiendo relevancia debido, principalmente, a que la crisis económica concentra las inquietudes de la población española y sitúa en un segundo plano otras amenazas. El CC es una amenaza importante para la mayoría de la población española; prácticamente 6 de cada 10 personas, el 57,2%, opina que se le atribuye menos importancia de la que realmente debe tener, dato significativamente menor que el 63,6% recogido en 2008.

Los datos revelan que **el CC es un problema marginal para el conjunto de la sociedad española cuando se sitúa en contraste con otras amenazas que son percibidas como más graves, acuciantes y próximas**. Solo el 3,6% de las personas encuestadas lo señala entre los dos problemas más importantes a nivel global y menos de una de cada cien personas lo señala a nivel estatal, autonómico y local. En contraste, los problemas relacionados con la crisis económica y sus efectos han ido adquiriendo peso hasta concentrar la mayoría de los problemas identificados en 2012.

La relevancia del CC se diluye siguiendo dos ejes: pierde relevancia en todos los niveles espaciales (global, nacional, autonómico y local) desde 2008 a 2012; y, cuanto más próximo a la persona es el referente espacial, menor es el porcentaje de quienes lo reconocen entre los problemas que más preocupan. La población tiende a percibir a otras sociedades o a futuras generaciones como más vulnerables a los riesgos climáticos, mientras tiende a minusvalorar, de forma más marcada que en 2010, la vulnerabilidad personal o del grupo social de pertenencia.

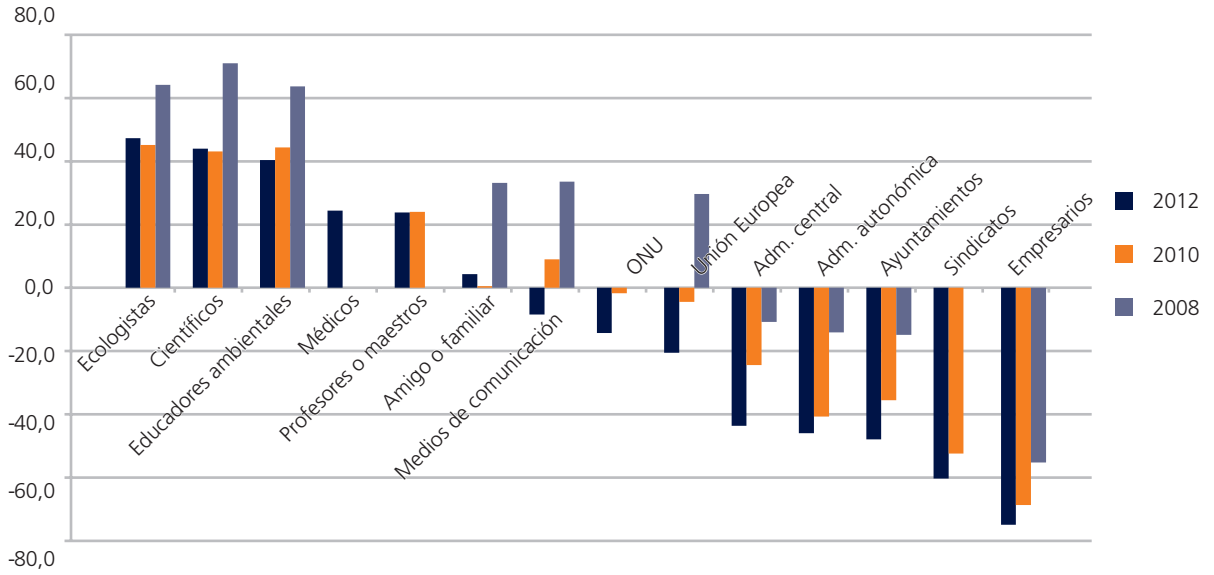
La proporción de personas que afirma percibir los efectos meteorológicos del CC en su experiencia del tiempo (temporales más frecuentes, alteraciones fenológicas, olas de calor, menor pluviosidad, indiferenciación del ciclo estacional, etc.) es alta, entre 7 y 8 de cada 10 personas, de forma similar a los registrados en 2008. Pero **la objetivación del CC en la experiencia cotidiana del tiempo**, que reconoce la mayoría de la población española, **no parece contribuir a que se le otorgue mayor relevancia al problema**.

Gráfico 5. Grado de información autopercibido sobre diferentes aspectos del cambio climático



La probabilidad percibida con respecto a los efectos sobre la salud ha ido disminuyendo desde 2008. Los datos reflejan, además, un patrón de distanciamiento psico-social ante el CC: el 72,3% de la muestra cree "muy" o "bastante probable" que derive en problemas de salud para el conjunto de la población, pero este porcentaje disminuye al 65,7% cuando se valora la posibilidad de sufrir dichos problemas a nivel personal. En cuanto a la asociación entre el CC y la posibilidad de padecer personalmente dolencias específicas, todas las contempladas, salvo dos, son señaladas como "muy" o "bastante probables" por 7 de cada 10 personas. Son, por orden de mayor a menor probabilidad percibida: padecimiento de alergias, asma o enfermedades res-

Gráfico 6. Índice de confianza en la información sobre cambio climático proporcionada por diferentes fuentes e interlocutores (resta entre "mucha" o "bastante confianza" y "poca" o "ninguna confianza", 2008-2012)



piratorias, problemas por excesivo calor o frío e infecciones por baja calidad del agua o los alimentos. El cáncer de piel se sitúa en este mismo rango, aunque no está asociado causalmente con el CC (y sí con la destrucción de la capa de ozono). Con porcentajes minoritarios también aparece la "posibilidad de padecer cataratas" ("muy" o "bastante probable", 38,7%) y "enfermedades de origen tropical" ("muy" o "bastante probable", 40,9%).

Las fuentes de información sobre el cambio climático

Atendiendo al grado de información autopercibido, y en comparación con los datos obtenidos en 2010, se aprecia **un aumento del desconocimiento subjetivo entre la población española. Entre seis y siete de cada diez personas encuestadas se consideran "poco" o "nada" informadas a cerca de diferentes aspectos del CC**: los "efectos sobre la salud" (76,1%) y las "medidas de lucha" (76,8%) son los ámbitos referidos al CC que más desconocimiento generan. Únicamente tres de cada diez personas manifiestan sentirse "muy" o "bastante" informadas sobre el CC "en general" (33,5%), sobre "las consecuencias" (31,3%) y sobre "las causas" (31,3%) del CC.

Se observa un descenso en la frecuencia con la que se accede a información sobre el CC a través de diferentes medios y fuentes. La "televisión" (el 46,0% lo hace con "mucha" o "bastante frecuencia") es el medio más común. Tres de cada diez encuestados (29,4%) aluden a las "campañas publicitarias", a los "periódicos" (28,9%) y a la "radio" (16,3%). Los medios de comunicación de masas (televisión, prensa y radio) siguen estando entre las fuentes principales; les siguen los formatos impresos como las "revistas especializadas" (16,9%), las "guías de ahorro energético" (15,2%) y los "libros" (11,9%). Los formatos *on-line* también han ganado público en los últimos años ("páginas web y boletines electrónicos", 14,9%) y las "redes sociales" (13,9%). Los formatos de proximidad como "charlas o conferencias" (12,4%), "clases" (10,5%) y

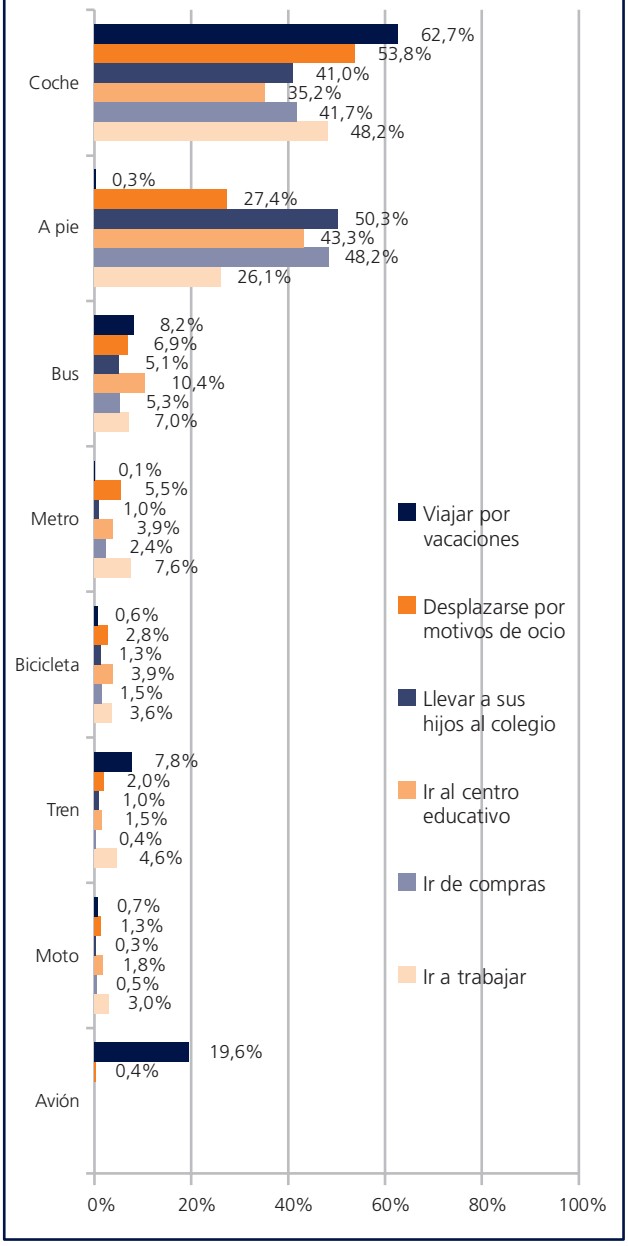
"exposiciones" (9,6%) se encuentran en los últimos puestos en cuanto a frecuencia de uso como fuentes de información sobre el CC.

El 45,9% de la muestra no conoce ningún libro, película, campaña de sensibilización o exposición relacionada con el CC. Las personas que sí mencionan algún formato comunicativo, aluden genéricamente a "película de ficción" (15,3%), a "campañas de información, educación" (12,6%). A mayor distancia encontramos el "documental" (4,9) y "Al Gore (documental y libro)" (4,7%). Las "noticias y programas de TV" (3,3%) y la "publicidad comercial" (2,0%), cierran los ejemplos de contenidos pensados para el formato televisivo y con mayor impacto a nivel de audiencia. Tras los "libros" (2,2%) y las "exposiciones" (1,6%), las restantes categorías solo recogen porcentajes testimoniales.

Entre siete y nueve de cada diez personas no han oído hablar sobre CC durante el último mes a ningún interlocutor. Los más citados en el total de respuestas afirmativas son "a un amigo" (30,3%), "a un periodista" (27,7%), "a un familiar" (25,5%) y "a un ecologista" (21,9%). Los siguientes interlocutores son los científicos (19,5%), los compañeros de trabajo (15,2%), los profesores o maestros (13,7%) y los médicos (12,1%). Los políticos de diferentes ámbitos de la administración se sitúan en las últimas posiciones ("a un político local" el 9,6%; "a un miembro del Gobierno" el 9,5%; y "a un político nacional" el 8,5%). Los dos colectivos que menos identifica la población española como interlocutores sobre CC el mes precedente a la realización de la encuesta son los empresarios (5,4%) y los sindicalistas (3,8%).

La población española señala a los "grupos ecologistas" (69,4%), los "científicos" (67,6%) y los "educadores ambientales" (64,6%) como los agentes más confiables para obtener información sobre CC. Les siguen los "médicos" (58,1%), los "profesores o maestros" (57,4%), los "amigos o familiares" (47,3%) y los "medios de comunicación" (43,7%). Las administraciones y organizaciones gubernamentales que más confianza despiertan son las internacionales, la "ONU" (39,1%) y la "Unión Europea" (36,8%). Les siguen la "Administración central" (26,3%), la "Administración autonómica" (24,8%) y los "ayuntamientos" (24,6%). En los últimos puestos aparecen los "sindicatos" (16,2%) y los "empresarios" (11,9%).

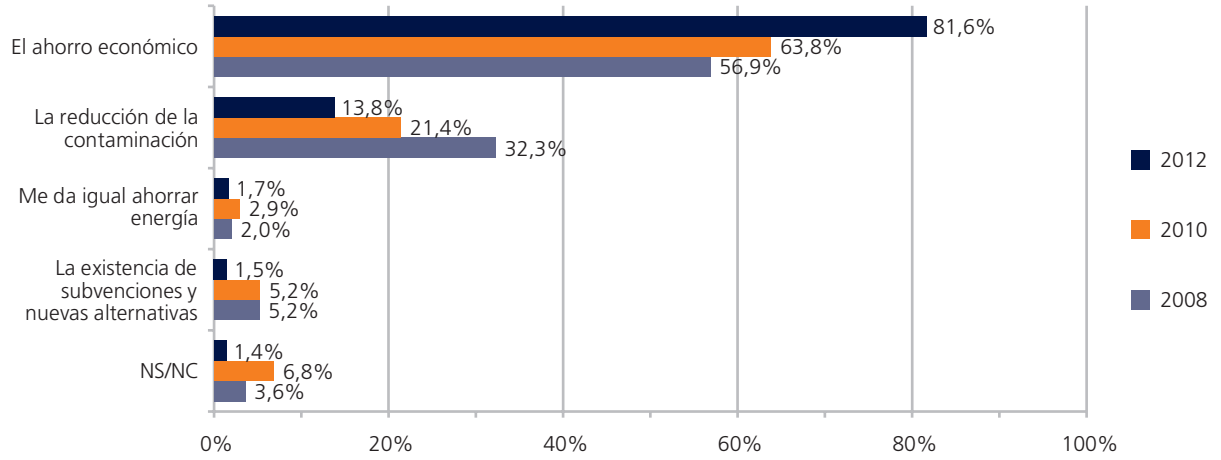
Gráfico 7. Principal medio de transporte empleado para realizar diferentes actividades



Actitudes y comportamientos de la población española ante el cambio climático

El "ahorro económico" es el principal motivo por el cual las personas encuestadas se plantean reducir su consumo energético (81,6%). Con respecto a 2008 y 2010, disminuye la motivación asociada a reducir "la contaminación" (13,8%), mientras que "la oferta de nuevas alternativas" (1,0%) y la "existencia de subvenciones" (0,5%) alcanzan porcentajes marginales.

Gráfico 8. Motivación principal para el ahorro energético (2008-2012)



En cuanto a la movilidad, predomina el uso del coche para diferentes actividades aunque se detecta una reducción en su uso respecto a 2010. El coche se emplea especialmente en "las vacaciones" (62,7%), al "acudir al trabajo" (48,2%) y "por motivos de ocio" (53,8%). Los desplazamientos a pie son mayoritarios para "ir de compras" (48,2%) y en tareas relacionadas con la escolarización (el 50,3% para "llevar a los hijos al colegio" y el 43,3% para "ir al centro educativo").

Con relación al **uso de electrodomésticos, los hábitos de ahorro energético que se realizan "siempre" o "casi siempre"** son "**poner la lavadora en frío" (57,5%)**, "**bajar el termostato de la calefacción" (51,4%)** y "**disminuir el consumo de aire acondicionado en verano" (51,2%)**. Estas acciones las realizan más de la mitad de las personas que disponen de dichos electrodomésticos. La mitad de la muestra afirma "conducir a menos revoluciones" (50,5%). La "sustitución del vehículo privado" es algo que reconoce poner en práctica "siempre" o "casi siempre" una de cada cinco personas encuestadas (20,6%).

Otros comportamientos cotidianos interiorizados por la población son "**apagar las luces" (lo hace "siempre" el 63,2%)** y "**utilizar bolsas de la compra propias" (46,8%)**. "Utilizar la bicicleta" como medio de transporte habitual (3,4%) y "consumir productos procedentes de agricultura o ganadería ecológica" (6,1%) son, de los comportamientos analizados, los menos habituales entre la población española.

Los resultados indican que **la participación en iniciativas públicas relacionadas con el CC recibe un apoyo escaso**, siendo la más frecuente (con "mucha" o "bastante frecuencia") "participar en alguna campaña de ahorro energético" (14,2%) y "firmar a favor de una campaña ante el cambio climático" (8,8%).

El "reciclaje" (22,0%), la "reducción del uso del automóvil" (19,4%) y el "ahorro de electricidad y gas" (18,4%) son las principales recomendaciones que las personas encuestadas harían a otras de su confianza para implicarlas en la lucha contra el CC.

De entre las iniciativas ya realizadas para ahorrar energía, la población española reconoce "**utilizar bombillas de bajo consumo"** como la más habitual **(87,5%)**, seguida de "**la compra de electrodomésticos más eficientes" (60,5%)**. A la inversa, la "instalación de paneles solares en el hogar" es una opción minoritaria (6,4%).

Percepción de las políticas y las medidas de respuesta al cambio climático

La población española atribuye el máximo grado de responsabilidad ("mucha" o "bastante") en las causas del CC a "las grandes industrias" (92,2%), seguidas de "los gobiernos" (85,6%), en ambos casos en tendencia ascendente. Se mantiene una valoración menos severa, en un lugar intermedio, de "los ciudadanos" como agentes responsables del CC: el 25,9% les atribuye "mucha responsabilidad" y un 43,1% "bastante". "Agricultores y ganaderos" (45,9%), "centros de salud" (45,8%) y "sindicatos" (45,8%) son los colectivos sobre los que se proyecta menos responsabilidad en las causas.

En cuanto **las soluciones al CC,** la población valora que **quienes deben asumir un mayor grado de responsabilidad** ("mucha" o "bastante") son las **"grandes industrias"** (88,1%) y **"los gobiernos"** (86,2%). Cuando se trata de estimar la responsabilidad de "los ciudadanos" en las soluciones, esta valoración desciende al 74,7%.

Con respecto a las **medidas públicas** que se pueden adoptar **para luchar contra el CC, las que reciben mayor apoyo son aquellas que no suponen restricciones o imposiciones para las personas** como "mejorar la información al consumidor" ("muy" o "bastante de acuerdo" el 82,0%,) o "crear una red interurbana de vías ciclistas" ("muy" o "bastante de acuerdo" el 73,3%). Cuando las medidas implican algún tipo de restricción o imposición, como "gravar con impuestos los automóviles más contaminantes", el respaldo desciende al 56,7%. Lo mismo sucede con la propuesta de "disminuir la velocidad a 110 km/h.", medida que solo concita el acuerdo del 35,9% de la muestra. La población española tampoco secunda la "suspensión de la construcción de más autovías o autopistas", posibilidad con la que solo están "muy" o "bastante de acuerdo" un 29,5%. Tampoco se manifiesta a favor de "la construcción de más plantas de energía nuclear", alternativa que pierde nueve puntos con respecto a la oleada de 2010, confirmándose el rechazo mayoritario a esta fuente de energía como solución al CC.

Gráfico 9. Percepción del grado de responsabilidad ("mucha" o "bastante") de diferentes colectivos en las causas y las soluciones del cambio climático

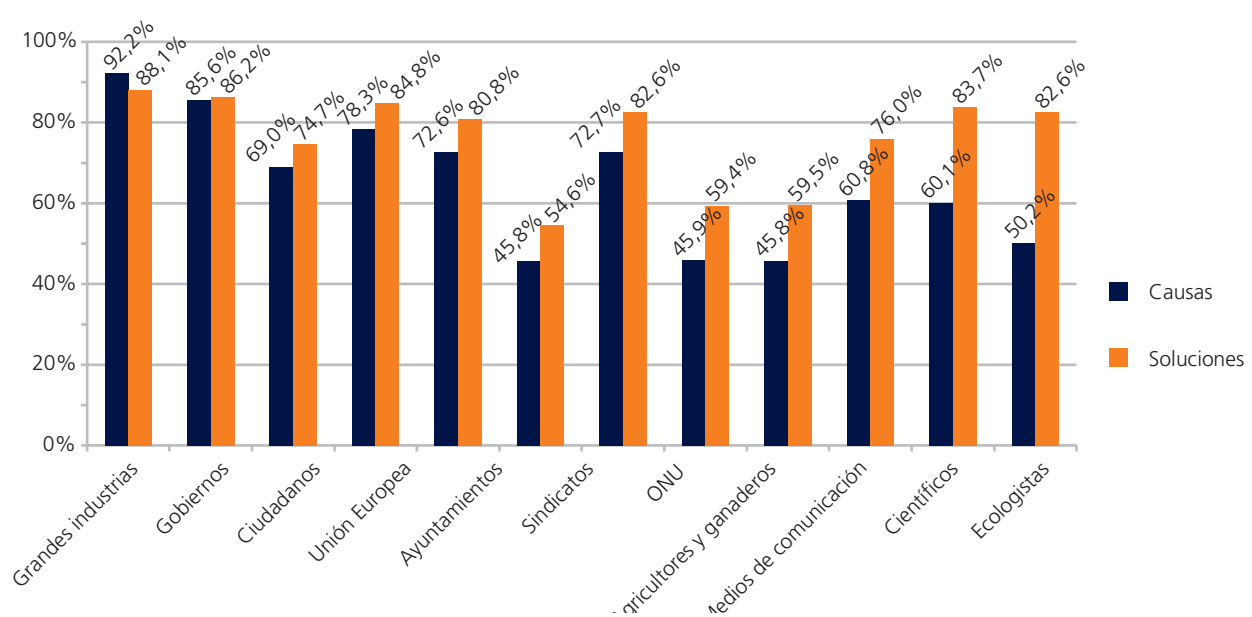
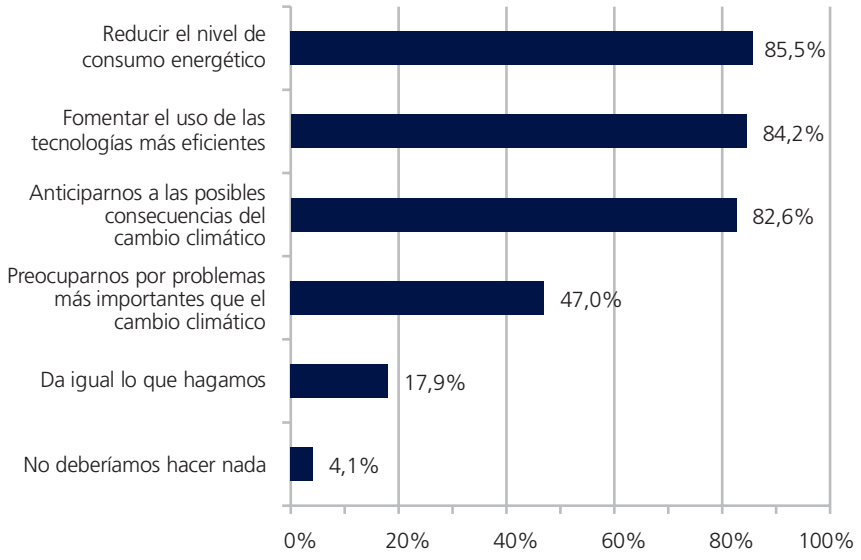


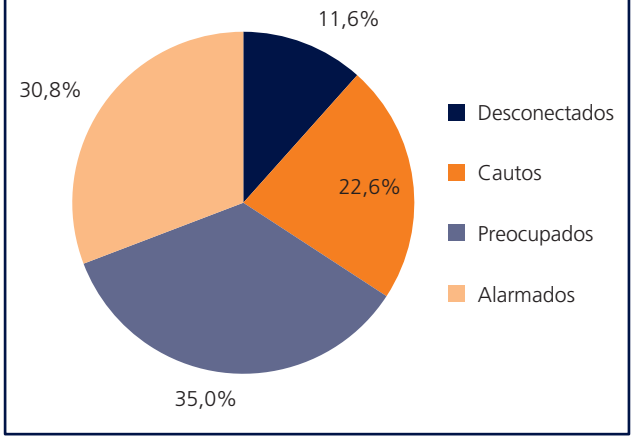
Gráfico 10. Grado de acuerdo ("muy" o "bastante de acuerdo") hacia diferentes medidas a realizar por la población española



Algunas medidas adoptadas por los gobiernos locales como "restringir el uso del automóvil en el centro histórico" (el 65,7% está "muy" o "bastante de acuerdo") o "crear servicios públicos de asesoramiento sobre el ahorro y uso eficiente de energía" (77,1%) se mantienen con apoyos similares a la consulta de 2010. El apoyo a "establecer zonas urbanas en las que la velocidad del tráfico esté limitada a 30km/h." (57,2%) disminuye con respecto a 2010. Como contrapunto, "prohibir la construcción de urbanizaciones alejadas de las zonas urbanas" concita más rechazo que apoyo: el 39,2% se manifiesta "muy" o "bastante de acuerdo", frente al 52,4% que se declara "nada" o "poco de acuerdo".

Ante la pregunta de "¿qué deberíamos hacer?", **la población española responde, por este orden, que "deberíamos reducir el nivel de consumo energético" (85,5%), "fomentar el uso de las tecnologías más eficientes" (84,2%) y "anticiparnos a las posibles consecuencias del CC" (82,4%).** Ante la opción de si hay problemas más importantes de los que preocuparse, la muestra se divide en dos mitades. El pesimismo, expresado como "da igual lo que hagamos", es asumido por un 17,9% de la población, una proporción semejante a 2010. Pero el inmovilismo "no deberíamos hacer nada" solo es apoyado por el 4,1% de las personas encuestadas, un porcentaje en claro retroceso —cinco puntos menos— con respecto a la consulta de 2010.

Gráfico 11. Las cuatro Españas ante el cambio climático



Cuatro Españas frente el cambio climático

Este último apartado presenta la segmentación de la sociedad española en base a su representación del CC. Como en la oleada de 2010, se formular aquí la existencia de cuatro grandes grupos de población:

Una "**España desconectada" (11,6%)**: formada principalmente por personas mayores con un bajo nivel de ingresos y una tendencia ideológica de centro-derecha; este grupo se define por su falta de información sobre el CC, el desconocimiento de sus causas y consecuencias, así como su escasa adhesión a las medidas de respuesta.

Una "**España cauta" (22,6%)**: en este grupo dominan las personas adultas con un nivel medio de ingresos e ideología de centro-derecha; se define por su menor sensación de preocupación y una menor predisposición para actuar en comparación con el resto de la sociedad.

Una "**España preocupada" (35,0%)**: integrada principalmente por personas adultas jóvenes con un nivel de ingresos medio-alto y tendencia ideológica de centro-izquierda; se define por su temor a las consecuencias del CC y por adoptar cambios de comportamiento puntuales como respuesta al problema.

Una "**España alarmada" (30,8%)**: en este grupo de población predominan las personas adultas jóvenes y posicionadas ideológicamente en el centro-izquierda; es también el grupo con mayor proporción de personas con alto nivel de ingresos (23,0%). Se define por su sensación de estar amenazada por el CC y por adoptar más comportamientos pro-ambientales en comparación con el resto de la población.